



BIBLIOTHECA

IBERO-AMERICANA 195

Políticas, representaciones
y memorias entre Argentina y Alemania

Miradas entrelazadas y agendas emergentes

CHRISTIAN PFEIFFER / CLARA RUVITUSO / NICOLÁS WELSCHINGER (EDS.)

Christian Pfeiffer
Clara Ruvituso
Nicolás Welschinger (eds.)

**Políticas, representaciones y memorias
entre Argentina y Alemania**

Miradas entrelazadas y agendas emergentes



BIBLIOTHECA IBERO - AMERICANA

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
(Instituto Ibero-Americano. Fundación Patrimonio Cultural Prusiano)
Vol. 195

Consejo editorial de la colección

Peter Birle (Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin)
Sandra Carreras (Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin)
Ulrike Mühlshlegel (Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin)
Héctor Pérez Brignoli (Universidad de Costa Rica, San José)
Janett Reinstädler (Universität des Saarlandes, Saarbrücken)
Friedhelm Schmidt-Welle (Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin)
Liliana Weinberg (Universidad Nacional Autónoma de México)
Nikolaus Werz (Universität Rostock)

Christian Pfeiffer
Clara Ruvituso
Nicolás Welschinger (eds.)

**Políticas, representaciones y memorias
entre Argentina y Alemania**

Miradas entrelazadas y agendas emergentes

Iberoamericana • Vervuert

2024

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. Para más información consulte:
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>.



Los términos de la licencia Creative Commons para la reutilización no se aplican a ningún contenido (como gráficos, figuras, fotos, extractos, etc.) que no sea original de la publicación de acceso abierto y puede ser necesario obtener un permiso adicional del titular de los derechos. La obligación de investigar y obtener el permiso corresponde exclusivamente a la parte que reutiliza el material.

© Iberoamericana 2024

c/ Amor de Dios, 1

E-28014 Madrid

© Vervuert 2024

Elisabethenstr. 3-9

D-60594 Frankfurt am Main

info@ibero-americana.net

www.iberoamericana-vervuert.es

ISSN 0067-8015

ISBN 978-84-9192-424-1 (Iberoamericana)

ISBN 978-3-96869-567-9 (Vervuert)

ISBN 978-3-96869-568-6 (e-book)

DOI: <https://doi.org/10.31819/9783968695686>

Depósito legal: M-22796-2024

Diseño de la cubierta: Rubén Salgueiros

Imagen de la cubierta: creada con la ayuda de IA.

Este libro está impreso íntegramente en papel ecológico blanqueado sin cloro.

Impreso en España

Índice

Prólogo <i>Wolfgang Muno y Juan Ignacio Piovani</i>	11
Introducción: políticas, representaciones y memorias entre Argentina y Alemania. Miradas entrelazadas y agendas emergentes <i>Christian Pfeiffer, Clara Ruvituso y Nicolás Welschinger</i>	13
I CIRCULACIÓN DE CONOCIMIENTOS: NUEVOS ACTORES Y MEDIALIDADES	
<i>Coordinación: Clara Ruvituso</i>	
Alfredo Cahn: traductor y mediador de literatura alemana en Argentina <i>Camila de Oro</i>	29
El último maestro del Romanticismo. Richard Wagner y su obra según Paul Walter Jacob <i>Federico Gastón Ramírez</i>	45
Juventudes visibles. Imágenes de "gente joven" en la revista argentina <i>El hogar</i> (1946-1953) <i>Lucía Gandolfi Ottavianelli</i>	59
<i>Die Seite der Frau</i> : roles y espacios en la configuración de una lectora ideal germanohablante en América Latina (1939-1945) <i>Tomás Schierenbeck</i>	75
Del Sur al Norte: sobre la recepción del pensamiento de José Carlos Mariátegui en las dos Alemanias <i>María O'Higgins</i>	89
Elementos de un marxismo borgeano. Sobre la recepción de Walter Benjamin en la obra de José Szabón <i>Matías Mamonde</i>	103
Haciendo historieta "en el nombre de la Luna". <i>Prosumo</i> , manga argentino y posicionamiento de una nueva generación dentro del masculinizado campo de la historieta <i>Diego Labra</i>	117

Narrativas visuales recientes: archivos de memorias traumáticas en <i>Dora</i> de Ignacio Minaverri y <i>Heimat</i> de Nora Krug <i>Gabriela Muñoz</i>	131

II DERECHOS HUMANOS Y MEMORIA: NUEVOS ACTIVISMOS Y TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL

Coordinación: Nicolás Welschinger

El programa "Jóvenes y Memoria". Un ejemplo de éxito en la pedagogía de la memoria <i>Jan Müller</i>	149

Memoria y organización indígena en La Plata: la experiencia del Taller Integral Indígena Wawa Wasi <i>Sabrina Rosas</i>	163

Convivialidad, identidad y lugar común en Ariel Magnus <i>Sofía Feinstein</i>	175

La memoria en España hoy y el auge global de las nuevas derechas: postfranquismo, postverdad y la debilitación de la democracia <i>Minerva Peinador</i>	189

Feminismos, derechos humanos y justicia social en los discursos de los diputados peronistas durante el debate parlamentario por la legalización del aborto (2018) <i>Cara Grube</i>	203

"El derecho a tener derechos". Narrativas sindicales en la Asociación Bancaria <i>Victoria Estermann</i>	217

"Soñar nuevas realidades": modos de acción del colectivo Vibramujer <i>Giulia Specht</i>	229

"Dejar de depilarse". Nuevos sujetos femeninos en tiempos feministas <i>Stefanie Langner</i>	243

III PROCESOS DE COOPERACIÓN, INTEGRACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Coordinación: Christian Pfeiffer

Del "Ni Una Menos" al "Keine Mehr". La construcción del femi(ni)cidio como problema público en Alemania <i>Paz Cabral</i>	261

Política y medición estadística. La creación del Registro Nacional de Femicidios en Argentina <i>Natalia Romero Marchesini</i>	277
Trabajar en salud sexual. Experiencias desde el norte de Alemania: Rostock, 2022 <i>Adriel Maroni</i>	293
De Louga a Buenos Aires y Berlín. Explorando las trayectorias laborales de dos artistas senegaleses en Argentina y Alemania <i>Bárbara Pschunder</i>	307
La interacción social entre refugiados sirios y las sociedades de acogida. ¿Cómo se construye la integración a través del idioma en Alemania? <i>María Eugenia Alamos</i>	327
Modos de trabajar en el espacio público urbano de Rostock: un análisis histórico y contemporáneo de sus prácticas y regulaciones <i>Manuela Tellechea</i>	341
¿Nuevos horizontes para la gestión del agua? Reflexiones en torno a la <i>Estrategia Nacional del Agua 2050</i> del Gobierno alemán <i>Lucio Macchioli</i>	355
La acción cultural de España y Alemania en Argentina: el papel de los Centros Culturales de España y del Instituto Goethe <i>Christian Pfeiffer</i>	369
Autoras y autores	385

Prólogo

Wolfgang Muno (*Universität Rostock*)

Juan Ignacio Piovani (*Universidad Nacional de La Plata*)

Este libro es el fruto de una década de cooperación interdisciplinaria en ciencias sociales y humanidades entre la Universidad Nacional de La Plata y la Universität Rostock. En 2013, el taller binacional “Transiciones, memorias e identidades en Alemania y Argentina contemporáneas (siglos xx y xxi)” marcó el inicio de un fructífero intercambio sobre los puntos en común y las posibles complementariedades entre nuestros perfiles académicos. El resultado de ese intercambio se materializó en un primer volumen colectivo *Transiciones, memorias e identidades en Europa y América Latina*, editado por Juan Ignacio Piovani, Clara Ruvituso y Nikolaus Werz y publicado en 2016. Poco después, se inició el programa de doctorado binacional “Estudios sociales interdisciplinarios de Europa y América Latina”, que es financiado por el Centro Universitario Argentino-Alemán (CUAA), dirigido por Daniel Zimmermann (antecesor: Dirk Schüller) y Hebe Leyendecker (antecesora: Graciela Humbert Lan), y realizado en estrecha colaboración con el Instituto Ibero-Americano (IAI) de Berlín, representado por su director científico, Peter Birle. El programa de doctorado binacional fue dirigido inicialmente en el lado alemán por Nikolaus Werz y coordinado por Clara Ruvituso. A partir de 2018, Wolfgang Muno asumió el rol de director y Christian Pfeiffer el de coordinador. En el lado argentino, el programa ha sido dirigido desde su inicio por Juan Piovani y, desde 2019, ha sido coordinado por Nicolás Welschinger.

En el año 2017, los dos primeros becarios provenientes de Rostock se trasladaron por un año a La Plata, y tres becarias de la Universidad Nacional de La Plata cursaron estudios durante dos semestres en Rostock. Hasta la fecha, se han sumado al programa 31 becarios y becarias. Además, se llevaron a cabo simposios anuales tanto en La Plata como en Rostock, en los cuales no solo participaron los estudiantes del programa de investigación, sino también docentes de ambas universidades, compartiendo y debatiendo sobre los proyectos de investigación actuales en cada lado. El resultado de uno de estos simposios, realizado en 2018, fue el segundo volumen colectivo publicado bajo el programa, titulado *La cultura como dimensión*

transversal de lo social: objetos, conceptos y debates actuales acerca de los mundos del arte contemporáneos, editado por Ornela Boix y Rodolfo Iuliano. Así mismo como resultado del workshop organizado en conjunto en 2022 por el doctorado y Mecila, en 2024 se publica por la editorial del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) el tercer volumen, titulado *Convivialidades políticas y sociales en la pospandemia*, coordinado por Gloria Chicote y Juan Piovani. De esta manera, el libro *Políticas, representaciones y memorias entre Argentina y Alemania. Miradas entrelazadas y agendas emergentes* coordinado por Christian Pfeiffer, Clara Ruvituso y Nicolás Welschinger constituye el cuarto volumen colectivo del programa de doctorado binacional y aspira, en particular, a mostrar la diversidad de proyectos de investigación que los doctorandos han desarrollado a lo largo de los últimos años. El título alude a la interconexión y el enriquecedor diálogo mutuo entre distintas perspectivas, especialmente entre Argentina y Alemania, y señala a los nuevos temas, desafíos y áreas de interés que han emergido en el marco del diálogo y la colaboración binacional, abordando cuestiones contemporáneas y futuros ámbitos de estudio y cooperación.

Introducción: políticas, representaciones y memorias entre Argentina y Alemania. Miradas entrelazadas y agendas emergentes

Christian Pfeiffer (*Universität Rostock*)

Clara Ruvituso (*Maria Sibylla Merian Center Conviviality-Inequality in Latin America / Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin*)

Nicolás Welschinger (*Universidad Nacional de La Plata*)

En 2015 la ola feminista en Argentina sorprendió no solo por la relevancia de sus reclamos, sino también por la masividad de su convocatoria, que atravesó diversos sectores político-partidarios, sociales, académicos y culturales. Los reclamos concentrados en la consigna “Ni una menos” comenzaron en relación a los asesinatos de mujeres y pronto se extendieron a las cuestiones de salud reproductiva, educación sexual e igualdad, incluyendo demandas de LGTBIQ+. Esta emergencia, que muy pronto fue denominada “ola verde” en referencia al foco en el derecho al aborto, tuvo sus especificidades locales y se extendió a toda América Latina. Las agendas académicas dieron un giro importante, concentrando esfuerzos no solo en comprender el fenómeno, sino también en el desarrollo de nuevos campos de estudios y en un reenfoque de las disciplinas desde perspectiva de género. Por primera vez, un movimiento feminista del sur tuvo impacto político transregional: con el uso de las redes sociales y la presencia de movimientos de mujeres migrantes en Europa y EE. UU., el movimiento “Ni una menos” se importó de sur a norte y visibilizó reclamos interseccionales y decoloniales. Si bien con mayor presencia del mundo anglófono, la recepción del giro poscolonial/decolonial y los feminismos del sur en la academia y la opinión pública alemanas han implicado un cambio de perspectivas en torno a diversidades, interseccionalidad y voces subalternas. En Alemania, los debates dieron pie a una creciente demanda por repensar el colonialismo europeo y sus implicancias actuales. Estos avances en agendas políticas y académicas se ven atravesadas por la inquietante emergencia de nuevas derechas radicalizadas. La presidencia de Bolsonaro en Brasil fue escenario de ataques directos a las comunidades LGTBIQ+, indígenas y afro-descendientes que luchan por sus derechos. En Argentina el ascenso

de Javier Milei como autoproclamado primer presidente “liberal libertario del mundo” amenaza con tendencias autoritarias, en combate contra el paradigma de los derechos humanos y la justicia social, los límites de una democracia argentina ya muy empobrecida en términos de pluralismos y derechos para los sectores populares, migrantes, mujeres y disidencias.

Los tres focos temáticos de este volumen: circulación de conocimientos, derechos humanos y memorias, participación e integración, son producto de la cooperación de más de diez años entre la Universidad Nacional de La Plata y la Universität Rostock y reflejan estos cambios de las agendas políticas y académicas. La cooperación entre ambas universidades comenzó en 2013 en torno a los focos: memorias, transiciones e identidades pensadas como problemas comunes en ambas tradiciones académicas. Durante el desarrollo del programa, estas temáticas no se abandonaron, sino que se fueron ampliando y diversificando.

Hasta la fecha, 31 becarias y becarios de la Universidad Nacional de La Plata y la Universität Rostock tuvieron la oportunidad de realizar una estancia doctoral en la respectiva otra universidad; de los cuales 24 de las becarias y becarios presentan aspectos importantes de sus investigaciones en este volumen colectivo.

Prologado por Albert Einstein y editado en alemán en el marco de una visita del filósofo argentino Coriolano Alberini en los últimos meses de la República de Weimar, el libro *Die deutsche Philosophie in Argentinien* (1930) inauguró la reflexión académica sobre la “influencia” alemana en Argentina. Si bien la importancia y productividad de la recepción alemana en torno a grandes nombres y libros (en su mayoría de hombres) ha sido desde entonces ampliamente analizada, otros espacios, medios y actores recibieron menos atención.

El primer bloque del libro **“Circulación de conocimientos: nuevos actores y medialidades”** (coordinado por Clara Ruvituso) reúne trabajos que iluminan la circulación de conocimientos desde perspectivas y medialidades diferentes: mujeres, juventudes, migrantes, militantes, traductores, dibujantes son los protagonistas de historias de circulación en múltiples direcciones y espacios. En el primer trabajo de la serie, Camila de Oro se centra en la figura de un actor invisibilizado: el suizo Alfredo Cahn, traductor de las obras de Stefan Zweig y Emil Ludwig al español. En el marco del proyecto editorial Claridad fundado en 1922 por el editor y mi-

litante socialista Antonio Zamora, De Oro reflexiona sobre la figura clave y mediadora de Cahn para la traducción de autores del mundo germánico, en un contexto marcado por las urgencias políticas de resistencia ante el fascismo. En el segundo capítulo, Federico Gastón Ramírez se centra en una figura del exilio alemán vinculado a los espacios editoriales, culturales y políticos de la lucha antifascista en Argentina: Paul Walter Jacob, quien entre 1939 y 1949 fue fundador y director de la *Deutsche Freie Bühne*, colaboró con los espacios de resistencia antinazi y escribió para editoriales como *Claridad*, *Cosmopolita*, *Júpiter* y *Peuser*. Enfocándose en la edición de una biografía de Richard Wagner, Ramírez reconstruye cómo Jacob elaboró allí una imagen del compositor como el realizador pleno del proyecto artístico del Romanticismo, disputando de manera paradigmática los sentidos de una figura problemática en el contexto nacionalsocialista. Mientras que en la década del treinta y cuarenta varios proyectos editoriales, como *Claridad*, pensaban en un público “popular”, al mismo tiempo se comenzaba a construir un mercado de lectores aún más diferenciado. Los siguientes dos trabajos de Lucía Gandolfi Ottavianelli y Tomás Schierenbeck se centran en la construcción de lectoras mujeres y lectores jóvenes, así como sus intersecciones. Tomás Schierenbeck aborda la sección para mujeres de los emblemáticos periódicos antihitlerianos editados por la familia Alemann en Buenos Aires: el diario *Argentinisches Tageblatt* y el semanario *Argentinisches Wochenblatt*. Centrado en las publicaciones durante el conflicto bélico (1939-1945), Schierenbeck muestra cómo las secciones para mujeres construyeron una proyección de mujer moderna que se equilibraba entre la profesionalización de las actividades del hogar, la inserción laboral y la política. El trabajo de Lucía Gandolfi Ottavianelli se sitúa en la inmediata posguerra, con la transnacionalización del fenómeno de la juventud como categoría cultural, a partir del análisis de la revista argentina *El Hogar* (1946-1953). Gandolfi se concentra en el papel fundamental de las imágenes tanto en los reportajes fotográficos como en la publicidad, analizando sus efectos en procesos de subjetivación y el fuerte impacto performativo. A continuación, los trabajos de María O’Higgins y Matías Mamonde profundizan la indagación de los intercambios entre Alemania y América Latina, recorriendo derroteros transregionales de dos autores emblemáticos del siglo xx en diálogo con el marxismo: Mariátegui en las dos Alemanias y Benjamin en Argentina. O’Higgins compara la recepción de Mariátegui en las dos Alemanias. Para el contexto de la República Democrática Alemana, O’Higgins reconstruye la recepción

de Mariátegui por parte de las dos figuras centrales de la constitución de los estudios latinoamericanos con centros en Leipzig y Rostock: Manfred Kossok y Adalbert Dessau. En contraposición y de forma más tardía, la recepción de Mariátegui en la República Federal Alemana desde los años ochenta se materializó en una serie de traducciones que hicieron dialogar a Mariátegui con círculos de izquierda, que ya habían iniciado una amplia recepción de las teorías de la dependencia y las filosofías de la liberación. Por su parte, Mamonde indaga en la recepción de Benjamin por parte del reconocido intelectual argentino José Szabón, concentrándose en un período menos estudiado, vinculado a la faceta estético-literaria del autor y al género paródico. Para Mamonde las indagaciones de Szabón en los años ochenta estuvieron marcadas por un carácter nihilista, pero profundamente político. La sección se cierra con dos textos sobre un género muy popular en las audiencias jóvenes globales: las historietas y sus mediaciones transregionales. Diego Labra se centra en el fenómeno del *manganime* en Argentina, género que logró fortalecer el consumo de historietas japonesas en adolescentes mujeres y la constitución de un grupo de autoras, editoras y gestoras culturales que lograron posicionarse en un campo altamente masculino. Finalmente, el capítulo de Gabriela Muñoz se centra en el uso de los archivos en dos historietas emblemáticas de la generación posterior a experiencias históricas traumáticas que indagan en tanto “posmemoria”: *Dora* del dibujante argentino Ignacio Minaverri y *Heimat* de la dibujante y *comic journalist* germano-estadounidense Nora Krug. Luego de un análisis comparado de ambas obras, Muñoz propone una categorización de los usos del archivo, en el que se distinguen el archivo como fuente, el archivo insertado como *collage* y el archivo traspuesto o dibujado. Siguiendo a Muñoz, estos usos reflejan la mirada ambivalente de los autores con respecto a los eventos traumáticos del pasado reciente: silencios y huecos, contradicciones, ficciones e imposibilidades.

El segundo bloque del libro **“Derechos humanos y memoria: nuevos activismos y transmisión intergeneracional”** (coordinado por Nicolás Welschinger), entrelaza dos temáticas que, a la vez que han ocupado un espacio central en el debate público argentino, en los últimos diez años se han ido entrelazando cada vez con mayor fuerza: las demandas por memoria, verdad y justicia de los movimientos de derechos humanos y los debates sobre la violencia y desigualdad de género impulsados por la emergencia del movimiento feminista. Si Argentina se destacó históricamente

por la fuerza de sus movimientos de derechos humanos para disputar la relación entre memoria y democracia, a partir de 2015 con “Ni una menos” comienza a hacerlo por la vitalidad de sus movimientos feministas, con sus plurales y masivos activismos.

El bloque se inicia con la serie de trabajos que enfocan distintas aristas del proceso sociopolítico de la última década y que en su conjunto nos permiten ver cómo a cuarenta años del retorno democrático en Argentina las disputas por la memoria aún continúan siendo por la legitimidad de los derechos humanos y de la democracia como un régimen pluralista que garantice efectivamente el pleno ejercicio de derechos. Así, leídos en perspectiva, la primera serie de trabajos de este bloque nos permite visualizar el desafío de la transmisión intergeneracional de la memoria entre los jóvenes (Müller), las comunidades indígenas (Rosas), en los relatos intrafamiliares y literarios (Feinstein), en las actuales disputas políticas contra la emergencia de las ultraderechas (Peinador). Por lo que a su vez funcionan como una invitación a reflexionar sobre el carácter siempre contingente de los consensos democráticos y la necesidad de no presuponer o tomar como irreversible el status de los derechos humanos en el sentido común de las sociedades españolas, europeas y latinoamericanas.

En el primer trabajo de la serie, Jan Müller reflexiona sobre la exitosa experiencia del programa “Jóvenes y Memoria”, el proyecto de educación no formal organizado desde 2002 por la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) de la Provincia de Buenos Aires, en la que hasta la actualidad han participado más de cien mil jóvenes. Müller analiza los fundamentos teóricos de la pedagogía de derechos y la pedagogía de la memoria que sustentan el diseño y la práctica del programa. Su capítulo nos introduce en las formas en que “Jóvenes y Memoria” impulsa a los participantes a identificar intereses propios en las temáticas vinculadas con el pasado reciente y la actualidad argentina, con el objetivo de habilitar ejercicios autoguiados de investigación y problematización bajo la idea de que “la memoria siempre implica un conflicto de memorias”. Así, Müller encuentra los tres niveles de la educación en derechos humanos que se trabajan en la legislación y bibliografía internacional concluyendo que “Jóvenes y Memoria” se trata de un proyecto *sobre, a través, y para* los derechos humanos: por abordar el vínculo entre pasado y presente desde la pregunta por la transmisión de competencias críticas, por apuntar a brindar autonomía y diversidad en los procesos de aprendizajes no escolares, debido a que procura la participación de los jóvenes en temas controversiales conformándose el

programa mismo en un ámbito pluralista e inclusivo. Un punto a destacar del programa es que con este mismo fundamento la reunión final de todos los grupos que participan del programa en distintas localidades de la provincia se organiza durante el verano en la ciudad de Chapadmalal (Mar del Plata), siendo para muchos jóvenes de sectores populares la posibilidad de conocer por primera vez el mar.

Iluminando otros aspectos de los desafíos de los procesos de transmisión intergeneracionales de la memoria, que también acentúan en su carácter conflictivo, el trabajo de Sabrina Rosas nos acerca la experiencia de una organización indígena en la ciudad de La Plata liderada por mujeres. El capítulo describe la experiencia de espacios de cuidados conformados por mujeres como el Taller Integral Indígena Wawa Wasi en que participan niños y jóvenes de distintas comunidades. A través de las voces de las mujeres indígenas que se proponen sostener y transmitir la lengua, saberes y prácticas de sus comunidades, el texto de Rosas analiza cómo al mismo tiempo a partir de reclamar por recursos estas mujeres se ven llevadas a participar de las disputas en las tramas políticas municipales, provinciales y nacionales. Su trabajo explora las maneras en que organizarse para reclamar por el efectivo cumplimiento de su derecho a la alimentación, el trabajo y una educación pluricultural; conduce a estas mujeres indígenas a tornarse activas productoras de “estrategias de gestión” de los recursos legales como el armado de asociaciones civiles, la tramitación de personerías jurídicas, o de fondos estatales para sus organizaciones. El capítulo presenta a estas mujeres lideresas como “emprendedoras de memorias” en términos de Elizabeth Jelin. A su vez, nos muestra cómo es que antes que realizar un cuestionamiento en clave del feminismo contemporáneo, resignifican los roles tradicionales de género con el objetivo de legitimar su pasaje de la vida privada/doméstica al de la arena pública/callejera y la organización política, invocando como argumento la necesidad de la comunidad de trabajar en el legado intergeneracional que sostenga viva la memoria, la lengua y saberes ancestrales de sus pueblos.

Por su parte, el trabajo de Sofía Feinstein se centra en el análisis de la obra del escritor argentino Ariel Magnus para reflexionar sobre la construcción de posmemoria en la producción literaria ligada a la autoficción y en particular a la autoficción familiar, y nos permite enfocar los desafíos de la transmisión desde el ángulo de la narrativa contemporánea. En este capítulo, Feinstein nos propone pensar cómo la novela de Magnus construye la (auto)biografía de una familia no solamente a través de contar la

historia de la abuela judía sobreviviente del holocausto, sino principalmente de reproducir sus modos de narrarla, de componerla, de transmitirla. Los desafíos de la transmisión entre generaciones, el escritor y su abuela; el conflicto por el status narrativo del doloroso pasado del holocausto y las experiencias de migración; las operaciones editoriales sobre la materialidad del libro en su ensamblaje de registros y lenguas; a través de considerar todas estas dimensiones de análisis Feinstein explora cómo la novela de Magnus se constituye en una pieza clave de la posmemoria de la generación de “los nietos” de los sobrevivientes.

Entonces, si los trabajos de Müller, Rosas y Feinstein visibilizan los desafíos en distintas dimensiones en que se ve implicada la transmisión intergeneracional de la memoria, el capítulo de Minerva Peinador nos enfrenta a la urgencia del momento actual en que las nuevas derechas radicales —que surgen con particular fuerza en Argentina y Alemania— están dando una batalla explícita y abierta contra los consensos de la democracia. Peinador nos trae el caso español para analizar —en diálogo con los casos brasileño y argentino— cómo las emergentes derechas radicales, o como decide identificarlo la autora, los “populismos libertarios de derecha”, tienen como factor común atacar la memoria democrática a partir de proponerse legitimar discursos historiográficos críticos del paradigma de los derechos humanos y reivindicativos de regímenes dictatoriales como el de Francisco Franco. Peinador muestra cómo en la batalla discursiva por la memoria estas derechas radicales y sus intelectuales apuntan a desdibujar las fronteras entre el “adocctrinamiento y las disciplinas científicas”, “la opinión y los hechos”, para legitimar sus posturas negacionistas. Así, lo que Peinador identifica como “revisionismo histórico” —en un sentido distinto al que tienen la expresión para el campo historiográfico latinoamericano— es una de las armas con que la extrema derecha de Vox cuestiona la “verdadera” existencia de los crímenes del franquismo e incluso de actos referidos al Holocausto, a partir de reivindicar “la libertad de pensamiento” para cuestionar aquello que denuncian públicamente como el discurso hegemónico de lo políticamente correcto. La contribución de Peinador nos acerca los conceptos de postfascismo y de postverdad para alertar sobre las tendencias radicalizadas de estas derechas contra los elementos pluralistas de la democracia liberal clásica.

La serie de contribuciones de este eje que vincula derechos y feminismos nos permite constatar la existencia de líneas de continuidad y conexiones profundas que los colectivos y activismos feministas elaboran con las

luchas históricas de los movimientos de derechos humanos, en particular con las figuras de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Todas las contribuciones avanzan en analizar las transformaciones en la sensibilidad pública en relación al género en distintas dimensiones de lo que podríamos considerar un mismo proceso sociohistórico: la emergencia de un nuevo sujeto político que logra impulsar como problemas públicos demandas democráticas vinculadas a la violencia contra las mujeres y disidencias. Los feminicidios, la violencia de género, el derecho al aborto, la educación sexual integral en las escuelas, la participación de las mujeres en el mundo político y sindical, todos estos temas convertidos en demandas por los feminismos son abordados desde una óptica que nos invita a salir de la oposición entre racionalidad y afectividad, entre lo estratégico y lo trivial, lo institucional estatal y lo callejero informal, la micro política y la política partidaria.

Los trabajos de Cara Grube y Victoria Estermann muestran qué sucede cuando los debates impulsados por el feminismo ingresan a ámbitos clásicos de la política como el parlamento y el mundo sindical. La contribución de Grube analiza la discursividad en el debate parlamentario de la ley del IVE (interrupción voluntaria del embarazo) por parte de los diputados y senadores del bloque peronista. Su contribución muestra de qué modo con la emergencia de la demanda por el aborto los lenguajes de los nuevos activismos feministas se van entramando con los lenguajes y lemas del movimiento de derechos humanos hasta converger con consignas históricas del peronismo: “los lemas de inclusión, igualdad y justicia social, combinados con las demandas por verdad, memoria y justicia”. Así, sitúa el debate por la ley del aborto dentro de una genealogía mayor que implica el impulso que el kirchnerismo recoge de distintos movimientos de derechos humanos y que se concretan en la sanción de las leyes de educación sexual integral (2006), protección contra la violencia a las mujeres (2009), la ley de matrimonio igualitario (2010), la ley de identidad de género (2012). A su vez, detalla cómo es que el mapa mismo de las organizaciones sociales del campo progresista se ve modificado por la creación de nuevos agrupamientos de mujeres que pelean principalmente por la ley del aborto. Por su parte, Estermann presenta los cambios ocurridos a partir de la ola verde al interior del movimiento sindical como espacio político históricamente masculinizado. Las nuevas narrativas y estrategias que las mujeres sindicalistas del gremio Asociación Bancaria operan sobre los significados del feminismo, son interpretadas por Estermann como el intento político de articular la radicalidad de sus demandas con las tradiciones de luchas

históricas del movimiento obrero organizado en Argentina. La potencia movilizadora de pensar al género como derecho laboral o afirmar que la igualdad de género solo se obtiene a través de participar de la lucha sindical, son concepciones que estas sindicalistas —que Estermann capta en sus diferencias generacionales como feministas “históricas”, “recientes o jóvenes” y “feministas en proceso” — introducen para disputarle a la visión oficial la legitimidad del activismo feminista dentro de las estructuras y burocracias gremiales.

De modo similar a lo que nos presentan Grube y Estermann en sus contribuciones, el trabajo de Giulia Specht se centra en la dimensión política del feminismo, pero ahora enfocando en lo sucedido en el espacio público. En todas las grandes ciudades de Argentina, año tras año en las masivas movilizaciones de “Ni una Menos”, no pararon de crecer las expresiones artísticas feministas conquistando las calles. Las movilizaciones buscaron por distintos medios hacer práctica la consigna “lo personal/privado es político”. Una vía privilegiada de esa apuesta fueron las performances callejeras. La performance del colectivo Vibramujer titulada “La próxima soy yo”, le sirve a Specht como punto de mira del proceso de conformación de subjetividades/corporalidades feministas. Lo que Specht llama la colectivización de la experiencia personal a través de la performance se conformó como táctica central del “proyecto político feminista” para apelar a la denuncia de la violencia en los cuerpos y la demanda de nuevos derechos a las mujeres y disidencias. “Si no vuelvo rompan todo”, sostiene una de las performance del colectivo Vibramujer que Specht analiza logrando ofrecernos una reconstrucción de las dinámicas de masificación del feminismo popular. Entonces, si en su artículo Grube marcaba la conexión entre el pañuelo blanco de las Madres y Abuelas con el pañuelo verde de las pibas, Specht nos trae el hecho de que, por caso, la performance del colectivo Vibramujer se lleve a cabo bajo el monumento a los desaparecidos en el Parque de la Memoria en conmemoración de las mujeres desaparecidas por la última dictadura militar.

Por último, el trabajo de Stephanie Langner se centra en ver las formas de activismo más allá de las militancias más regulares e intensas como las de los colectivos que aborda Specht. Con el texto de Langner nos adentramos en las disputas y críticas a las concepciones de belleza hegemónicas por parte del feminismo. Dentro de esta mirada más amplia el capítulo se enfoca en explorar el boicot a la práctica de depilación como una de las prácticas de belleza más asociada de modo normativo a la feminidad.

Langner detecta que, a la par de la expansión de los discursos feministas impulsados por “Ni una menos” el último año, se sucedió también la expansión de la circulación de discursos de “Love Your Body” en las redes sociales que instalan un “culto a la confianza en sí misma”. En contraste con ello, Langner describe el punto de vista de estas jóvenes para las que los pelos en las piernas o axilas ya no son un marcador de abandono, de pobreza o la falta de una comprensión estética específica de clase. Por el contrario, son expresión de un trabajo intelectual y terapéutico, expresión de una fuerte crítica a la imposición cultural del modelo LYB: una micro resistencia feminista no relacional, en contra de la desigualdad entre géneros. Así, en su conjunto, leídas en perspectiva las últimas contribuciones de este bloque nos muestran los cambios que la nueva ola feminista habilitó (muchas veces sin buscarlo) en las prácticas de la vida cotidiana de las mujeres en Argentina y nos invitan a pensar al feminismo argentino no solo como un movimiento de reivindicación de derechos sino también como un proceso de configuración de nuevas subjetividades de jóvenes y adultas mujeres.

En el tercer bloque, **Procesos de cooperación, integración y participación** (coordinado por Christian Pfeiffer), se explora cómo la dinámica social contemporánea es el resultado de una serie de procesos que involucran diferentes actores y comunidades. Estos procesos no solo configuran nuestras sociedades, sino que también manifiestan la habilidad de las mismas para evolucionar, adaptarse y confrontar los desafíos emergentes. En este contexto es imposible no detenerse en un tema que ha surgido con fuerza y que resuena en diferentes latitudes: la violencia contra las mujeres. Esta temática ha cobrado visibilidad en América Latina con movimientos como “Ni una menos”, pero también ha resonado en países europeos como Alemania, donde el término “Keine Mehr” se ha convertido en un llamado de atención.

En su artículo Paz Cabral introduce el auge de la conciencia sobre la violencia contra las mujeres. Su investigación tiene como objetivo principal desentrañar la construcción del femicidio como problema público en Alemania, inmerso en un contexto transnacional, pero a su vez marcado por singularidades propias que reflejan las dinámicas locales. Cabral analiza cómo la violencia contra las mujeres es definida, construida y disputada en la esfera pública. Es a través de esta lente que se identifican las actividades y demandas de actores clave en este proceso, en particular académicas, mili-

tantes feministas y movimientos de mujeres, y cómo estas voces han influido en las disputas públicas sobre la definición y tratamiento del problema.

La violencia de género, especialmente en la forma del femicidio, ha sido una preocupación creciente en muchas sociedades. Sin embargo, para formular estrategias eficientes en cualquier contexto, es fundamental contar con herramientas que proporcionen una imagen clara y precisa de la magnitud del problema. En este sentido, la generación de datos confiables y la medición estadística se convierten en cimientos esenciales para una política pública informada y dirigida. Argentina, alineada con la urgencia de afrontar el femicidio con precisión y rigor, ha iniciado un esfuerzo significativo para obtener claridad estadística. En su artículo, Natalia Romero Marchesini aborda cómo el femicidio ha emergido como una problemática de gran relevancia tanto a nivel local como internacional. Esta notoriedad ha impulsado a las instituciones públicas argentinas a tomar medidas activas contra esta crisis. En ese marco, Marchesini analiza la relación entre la generación de estadísticas sobre femicidios y la formulación de políticas concretas para su abordaje. A través de diversas fuentes, como noticias, legislaciones e informes oficiales, se revelan las circunstancias que dieron vida a las estadísticas oficiales sobre femicidios y se examina el proceso mediante el cual estas cifras adquirieron un espacio en el sistema judicial.

Adriel Maroni se centra en las prácticas, desafíos y esfuerzos realizados en la ciudad de Rostock para combatir y prevenir el VIH, un desafío de igual magnitud y gravedad. El análisis resultante destaca la colaboración entre organizaciones de la sociedad civil y el estado alemán en la formulación e implementación de políticas de prevención. A su vez, arroja luz sobre los principales desafíos y obstáculos surgidos de estas políticas, así como las transformaciones que podrían estar ocurriendo en las prácticas sexuales y de cuidado corporal.

Mientras que en Rostock, Alemania, se concentran esfuerzos en la prevención del VIH, en otras regiones de Alemania, así como en Argentina, dos artistas senegaleses están forjando su camino, conectando culturas a través de la danza sabar. ¿Cómo es que dos individuos, provenientes del mismo origen cultural y compartiendo una pasión por el arte, terminan en destinos tan diferentes y, a su vez, enfrentan desafíos similares y diferentes?

Bárbara Pschunder examina cómo las historias individuales se entrelazan en el vasto tapiz de la migración global y cómo el arte y la pasión pueden trascender fronteras, desafiando y redefiniendo conceptos de pertenencia e identidad en un mundo en constante movimiento.

La diáspora y las trayectorias migratorias, como las de los artistas se-
negaleses, son un claro reflejo de cómo las sociedades se entrelazan y evo-
lucionan en respuesta a los desplazamientos globales. Una de las diásporas
más significativas y desafiantes de la última década ha sido la de los re-
fugiados sirios. Desplazados por el conflicto y la violencia, muchos han
buscado refugio en países lejanos y culturas desconocidas. La integración
de estos refugiados en sus sociedades de acogida es una cuestión compleja,
y el idioma juega un papel vital en este proceso. Alemania, como uno de
los principales destinos para estos refugiados, se enfrenta a desafíos únicos
en su enfoque de integración, donde el lenguaje no solo se presenta como
herramienta de comunicación sino como puente hacia la comprensión
cultural. Con su artículo, María Eugenia Alamos intenta desentrañar la
complejidad de los procesos de integración y cómo el lenguaje se convierte
en un medio esencial para forjar nuevas identidades en tierras extranjeras.
Así Alamos aporta una comprensión más profunda de lo que realmente
significa “integrarse” en una nueva sociedad.

La integración de refugiados en distintas sociedades, especialmente en
Alemania, revela la complejidad de las interacciones humanas y cómo las
culturas, idiomas e identidades se entrelazan y redefinen en un entorno
global. Pero es importante señalar que estas interacciones no ocurren en
un vacío. De hecho, son situaciones que se manifiestan y evolucionan en
espacios concretos: en las calles, plazas y avenidas de las ciudades en las
que estas personas buscan una nueva vida. Estos espacios urbanos no solo
son testigos de la vida cotidiana, sino que también desempeñan un papel
activo en la configuración de las experiencias y en la mediación de las inte-
racciones sociales. Manuela Tellechea escribe sobre las dinámicas laborales
en el espacio público urbano de Rostock. Aquí, veremos cómo la actividad
laboral, tanto histórica como contemporánea, da forma y es influenciada
por el espacio urbano. Estos espacios, que han sido testigos de la historia
de la ciudad y han albergado generaciones de trabajadores, ahora cobran
vida en un nuevo contexto, mostrando la interacción entre la ocupación
del espacio, las normativas y la vida cotidiana de Rostock. A través de
este análisis, la autora descubre cómo la historia laboral y las normativas
actuales influyen en la identidad y el carácter de la ciudad, conectando su
pasado con su presente.

Tras explorar las dinámicas laborales en el espacio público es impera-
tivo adentrarse en otro aspecto vital que impacta en la vida cotidiana y en
las políticas urbanas: la gestión del agua. Al igual que el espacio público,

el agua es un recurso esencial que genera debates y discusiones en torno a su uso, conservación y significado en el contexto moderno. En su artículo, Lucio Macchioli indaga cómo se posiciona Alemania en el debate mundial sobre el agua como derecho o mercancía. La *Estrategia Nacional del Agua 2050* no solo refleja la visión del país sobre este recurso crucial, sino que también resalta los desafíos y dilemas que enfrentan naciones de todo el mundo.

En el último artículo sobre la acción cultural de España y Alemania en Argentina, Christian Pfeiffer aborda cómo los Centros Culturales de España y el Instituto Goethe no solo han sido fuentes de difusión cultural, sino que también han operado como importantes herramientas diplomáticas y políticas, fortaleciendo los lazos entre estas naciones europeas y Argentina. Este artículo se sumerge en la influencia y estrategias de estas instituciones, analizando la eficacia de sus esfuerzos durante el período 2017-2018 en Argentina.

Retomando los tres ejes, pensamos que la perspectiva de género, la presencia de nuevas medialidades y formas de acción políticas, así como la importancia de las interdependencias e intercambios recíprocos marcan las contribuciones de este volumen. Gracias a la cooperación en el marco del doctorado binacional, las y los autores de este volumen han tenido la experiencia de formación e investigación en ambas universidades. Este enriquecimiento tanto desde el punto de vista de las perspectivas teóricas, como de la propia experiencia, amplía las miradas de este volumen colectivo.

I

CIRCULACIÓN DE CONOCIMIENTOS: NUEVOS ACTORES Y MEDIALIDADES

Coordinación: Clara Ruvituso

Alfredo Cahn: traductor y mediador de literatura alemana en Argentina

Camila de Oro (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

El mercado editorial popular durante las primeras décadas del siglo xx es un terreno hostil para el estudio de las prácticas de traducción, ya que son escasos los datos que se tienen sobre los traductores de las obras que circularon durante aquellos años en el territorio argentino. Para responder a las lógicas de libros baratos, con grandes tiradas, bajos costos y alta demanda, los editores al frente de las empresas que dominaban la escena local solían editar traducciones indirectas. Es decir, se publicaban obras que no se traducían del idioma de origen al de la cultura receptora. Quienes leían las ediciones en el de la cultura de origen solían ser las personas que pertenecían a un circuito reducido y generalmente especializado porque conocían la lengua del texto fuente y porque, antes de la aparición de las editoriales destinadas al amplio lectorado, los libros en tanto objeto eran sumamente costosos para la población en general. En este sentido, Delgado y Espósito (2006) postulan que las colecciones de impresos efímeros vendidos a bajo costo, relanzaron “obras y autores consagrados previamente entre un público restringido” y establecieron “estratos diferenciados de lectores” con la aceleración del ritmo de su circulación. De esta manera, las obras “puestas al alcance de los nuevos lectores, se convierten en productos renovados y actualizan nuevas institucionalizaciones de la literatura” (2006, 73).

En esta oportunidad se indagará en la traducción como una de las prácticas fundamentales dentro del fenómeno de recepción y circulación de ideas. Particularmente en una de las editoriales de libros baratos más emblemáticas de la primera mitad del siglo xx: Editorial Claridad,¹ fundada en Buenos Aires por Antonio Zamora en 1922 en el marco del ideario socialista. Por lo tanto, este trabajo tiene dos propósitos. En primer lugar, retomar aportes teóricos para abordar esta práctica dentro de Cla-

1 Para profundizar en la historia de la editorial, véanse los siguientes trabajos: Montaldo (1987); Ferreira de Cassone (1998); De Oro (2017).

ridad —empresa cultural de *libros baratos*— y, en segundo lugar, analizar y poner en valor la figura de Alfredo Cahn en tanto “asesor literario de Antonio Zamora para temas alemanes”, a fin de rastrear cuál fue su implicancia al momento de seleccionar y traducir obras incluidas en el catálogo de la editorial.

La traducción en Editorial Claridad

En el afán de “conquistar/educar” a un público lector conformado por las capas medias y bajas mediante soportes más accesibles, el armado del catálogo fue una de las decisiones más trascendentes en el marco de un proyecto editorial como el que impulsó Antonio Zamora. Para actualizar “las nuevas institucionalizaciones de la literatura” (Delgado y Espósito 2006, 73) o para posicionarse frente a determinados debates estéticos, Claridad publicó cientos de obras de origen extranjero. No obstante, muchos de los títulos que integraron las diversas *Bibliotecas* de la editorial fueron traducciones indirectas, es decir, que antes de ser traducidos al español habían sido traducidos a otra lengua. Por ejemplo, era habitual en la época que las obras de origen alemán fueran traducidas primero al francés y después al español. Incluso, gran parte de esas traducciones fueron hechas por traductores y editoriales españolas y luego copiadas o pirateadas por empresas argentinas. Cabe destacar que, en la mayoría de estos casos, se omiten los datos sobre las editoriales y traductores responsables de la circulación de las obras en el territorio de habla hispana. Sin dudas, estas prácticas fueron posibles porque se trataba de un mercado editorial en vías de construcción, porque los derechos de autor no estaban regulados y la figura del traductor como agente esencial dentro de la importación de literatura extranjera en el mercado editorial no era reconocida como tal. En este sentido, Ernesto Giudici afirmaba que Zamora “tampoco pagaba” o “pagaba muy poco” de derechos de autor (Giudici 1981, 31), mientras que Héctor F. Miri destacaba que la “ley 11.723 estaba aún en pañales” (Miri 1981, 36).

Es posible que la omisión de datos sobre los traductores se encuentre directamente relacionada con el objetivo pedagógico de Claridad y con el ejercicio de lectura que procuraba estimular entre sus lectores. Graciela Montaldo (1987) afirma que la propuesta pedagógica de Zamora se encuentra acompañada de tres aspectos: el primero de ellos es la honestidad comercial de la cual el comité editorial se jacta a menudo. Esto se materializó en los comentarios que aparecieron en *Los Pensadores* sobre la misión

que tenía Claridad y la popularidad de sus precios en pos del beneficio “del pueblo” aunque perjudicara a los comerciantes. La editorial se posicionaba como una alternativa no solo por el proyecto cultural que implicaba, sino porque —según su director— no perseguía fines meramente comerciales, como sí lo hicieron otras empresas contemporáneas. La manera de reforzar esos principios era a través de los comentarios y recuadros que aparecían con frecuencia en las publicaciones, puesto que a partir de esos avisos se informaba al público de las modificaciones que tendrían las ediciones, las novedades de la editorial, se los advertía de posibles plagios editoriales y se recordaban los propósitos de la “especie de universidad popular”, como se puede advertir en las siguientes imágenes

“La Novela Literaria”

La Editorial Claridad ha puesto en venta el primer volumen de esta nueva biblioteca. Contiene la interesantísima obra del sabio don Miguel Unamuno

NADA MENOS QUE TODO UN HOMBRE

No confunda, solicítela “La Novela Literaria” de la Editorial Claridad.

Figura 1. Anuncio publicado en la revista *Claridad* (1927), n.º 132, año 6. Biblioteca Nacional de la República Argentina.



Este clisé puesto en una edición es la más absoluta garantía de que la obra está completa, bien corregida y esmeradamente impresa.

Si la obra no lleva el clisé de la

EDITORIAL CLARIDAD

la obra no ha sido publicada por la

EDITORIAL CLARIDAD

Fíjese bien y no se deje sorprender por las burdas imitaciones.

Editorial Claridad, S. A.

Figura 2. Clisé utilizado para advertir a sus lectores de posibles imitaciones, extraído de Agustini, Delmira (s.f.). *Los astros del Abismo*. Biblioteca Los Poetas, vol. 10, 2.ª serie. Buenos Aires: Claridad.

Las prácticas de honestidad comercial de *Claridad* son una forma de generar acercamiento con los lectores y que estos se sientan parte de un proyecto que articula pedagogía, cultura y política y no solo fines económicos. Incluso, la honestidad comercial está acompañada de honestidad intelectual. Esto se explicita al inicio de determinados números de *Claridad* en los cuales el grupo editor comunicaba a sus lectores la necesidad de reinventarse a raíz de la coyuntura política y social en términos nacionales e internacionales.² Tales características se articulan con otros aspectos mencionados por Montaldo: la utopía socialista —columna vertebral del proyecto pedagógico/cultural iniciado por la editorial— y la sincera relación entre editor-lector que se hace extensiva a “la transparencia del vínculo literatura y vida e ideas y acción” (Montaldo 1987, 43). De manera que “esta confianza en la educación, se centra especialmente en los textos literarios como vehículos de ‘esclarecimiento’, como ‘aparatos’ portadores de ideas, reflexiones, enseñanzas, modelos” (Montaldo 1987, 43). Por lo tanto, en una editorial en la cual convergen estas características y se procura generar esa relación con los lectores y al mismo tiempo entre el público y sus lecturas, la traducción queda en un segundo plano. Es como si la urgencia por la acción pedagógica y por la lectura en conexión directa con la realidad del lector, opacara la práctica de la traducción e incluso se transformara en un estorbo. Patricia Willson (2011) postula que la relación transparente “entre palabra y realidad” implica “reparar en aquello que en la palabra funciona como interferencia, y, entre códigos lingüísticos distintos, como diferencia” (2011, 58). Según la especialista, se trata de una concepción solidaria de la literatura orientada a sectores poco habituados a leer ficción e incluso en vías de alfabetización.

La interferencia/diferencia a la que se refiere Willson parecería debilitarse en la revista *Claridad*. En los cien números publicados de *Los Pensadores* entre 1922 y 1924 es inusual que aparezca el nombre del traductor de la obra y cuando lo hace se trata solo de intelectuales españoles. Empero, en *Claridad* la escena se complejiza porque desde el comienzo de la revista en 1926, las menciones a los encargados de traducir fragmentos o intervenciones de autores empiezan a ser recurrentes. Esto se torna visible cuando se trata de números dedicados a la cobertura de acontecimientos en países de habla no hispana como ocurrió, por ejemplo, en *Contra las*

2 Un ejemplo de ello es el texto de Zamora titulado “Promesas y realidades” publicado en el número 336 de *Claridad* (1939).

persecuciones raciales (1939), el número 333-334 dedicado a los crímenes cometidos por los gobiernos de extrema derecha en Alemania e Italia. Probablemente, este aspecto se encuentre relacionado con el propósito de la revista y con el protagonismo de la misma dentro del proyecto editorial, ya que en el primer número se anunciaba la aspiración a “ser una revista en cuyas páginas se reflejan las inquietudes del pensamiento izquierdista en todas sus manifestaciones” (Zamora en *Claridad*: 1926, s.n.).

La revista *Claridad* surgió de la necesidad del grupo editor de tener mayor injerencia e intervención en el campo político y cultural de América Latina. Movidos por los intereses de los integrantes y la coyuntura política, la publicación procuraba insertarse en el ámbito local e internacional, afianzándose como una plataforma de debate e intercambio para las izquierdas. De manera que la diferencia respecto a *Los Pensadores* implicó más que un cambio de nombre: *Claridad* fue una publicación ambiciosa y heterogénea preocupada por acoger a los intelectuales y militantes de diferentes latitudes y divulgar lo que ocurría en distintos puntos del continente latinoamericano. En esta etapa las redes intelectuales adquirieron un rol imperante en relación a *Los Pensadores* y, por consiguiente, los nombres de las personas que enviaban sus artículos, sus notas de opinión, reseñas e incluso traducciones cobraron mayor visibilidad entre las páginas de la revista. Se tornó más clara esa noción de “geografía humana” postulada por Alexandra Pita González para referirse a las redes intelectuales, la cual “se reunía imaginariamente en cada número” toda vez que “creaba discursos que circulaban y al hacerlo, generaban circuitos” (Pita González 2019, 245). La forma de intervención en la realidad social, política y cultural de Argentina y América Latina era posible mediante la consolidación de redes intelectuales de izquierda, de manera que al especificar el autor o traductor de un texto se le otorgaba otra relevancia a la publicación. Asimismo, hay otro factor vinculado con la frecuente aparición de nombres de autores y traductores en *Claridad*, especialmente desde 1933: la sanción de la ley 11.723 de Propiedad Intelectual. A partir de la entrada en vigencia de la ley y en un momento álgido para la empresa cultural, es posible que Zamora no haya podido resolver los asuntos de derechos de autoría y traducción como lo hizo durante los primeros años de la editorial.

En este contexto, hubo una figura vinculada a la literatura germánica que comenzó a tener más relieve tanto entre las páginas de la revista como en las colecciones: Alfredo Cahn, traductor y profesor, a quien se le dedicará el siguiente apartado.

Alfredo Cahn: “asesor literario de Antonio Zamora para temas alemanes”

En los trabajos que circulan sobre Alfredo Cahn, suizo nacido en 1902, se narra un encuentro que cambió su vida para siempre. En 1918, a sus dieciséis años, estaba escribiendo una novela y quería que la leyera los literatos de Zúrich, su ciudad natal. Así fue como se organizó una tertulia para discutir el borrador y se desató una polémica porque la novela comenzaba con una “y”. Los literatos decidieron consultar a Stefan Zweig, quien se encontraba en la ciudad para presentar su obra *Jeremías*. Zweig falló a favor del joven Cahn. En esa oportunidad, el reconocido escritor afirmó: “Para defender a esa edad una *Y* hay que ser un escritor nato” (Cahn en Cáceres-Würsig 2015, 4). Días después del estreno de Zweig, Cahn participó de una mesa en el café Odeon no solo con Zweig, sino también con Romain Rolland, Hermann Hesse, Thomas Mann, entre otras figuras del ámbito intelectual europeo. Este encuentro entre Cahn y Zweig fue el inicio de una relación que se perpetuó a lo largo de los años. Incluso los estudiosos de Cahn, sostienen que ese encuentro lo influenció a cursar la carrera de Germanística en la Universidad de Zúrich. No obstante, sus estudios se vieron interrumpidos en 1921 porque se marchó a Barcelona. Allí aprendió el castellano y conoció a María Costa, con quien se casó y se radicó en Argentina en 1925, país en el que trabajó como periodista, traductor y profesor de Germanística.

Si bien Cahn tuvo una vasta trayectoria como docente y mediador de literatura germana en el ámbito hispano hablante, su carrera se gestó sobre todo en torno a Zweig, de quien tradujo su obra al español. Después del encuentro de 1918, el suizo se encontraba en Barcelona y le escribió a Zweig para preguntarle si podía traducir *Jeremías*. El autor le otorgó la autorización y le pidió que abreviara la obra. La correspondencia entre ambos proliferó a partir del ascenso de Hitler en 1933, puesto que la obra de Zweig fue censurada en Alemania y a raíz de ese acontecimiento cobró relevancia en América Latina, lugar en el que se habían refugiado miles de exiliados para quienes la obra de Zweig implicaba una continuidad con Europa.

En 1936, Zweig visitó Argentina para participar del congreso en el PEN Club. De este modo se produjo el segundo encuentro personal con Cahn, quien lo acompañó durante su estancia en el país a pesar de no estar relacionado con la organización del evento. El afianzamiento del vínculo

entre ambos se vio reflejado en las visitas de Zweig a la casa del suizo y en que este último se transformó en su traductor y redactor literario en la prensa argentina. Incluso en 1940, Cahn estuvo a cargo de la organización de la segunda visita de Zweig a Argentina, como se puede advertir en la correspondencia entre ambos. El vínculo se estrechó a lo largo de los años a través de las cartas que intercambiaron y de sus intereses en común. Tanto el escritor como su traductor eran judíos³ y estaban particularmente interesados en los intelectuales exiliados. Por este motivo, Zweig le propuso a Cahn editar *Jahrbuch der deutschen Emigration* —aunque el proyecto quedó trunco— y días antes de su muerte le envió una carta con las instrucciones para traducir y difundir su obra autobiográfica. Según Cáceres-Würsig, el escritor le pidió a Cahn que eliminara el capítulo “Eros matutinos” de la versión española porque consideraba que en Argentina seguía vigente la moral austríaca que él denunciaba en el libro. Asimismo, Cahn se desempeñó como traductor de otros autores germanos —cuyas publicaciones fueron editadas por Claridad— y escritor. Asimismo, fue profesor de Filología Alemana y director del Departamento de Germanística de la Universidad de Córdoba desde 1957 hasta principios de la década del sesenta.

El vínculo de Cahn con la empresa cultural de Zamora data de la segunda mitad de la década del treinta y eso se puede rastrear en los artículos de su autoría publicados en la revista *Claridad* y en las traducciones de las obras que aparecieron en el catálogo. Varias de ellas fueron en torno a Zweig, aunque no fue el único mediador del escritor austríaco en la editorial, ya que César Tiempo y Luis Emilio Soto “enriquecieron la bibliografía sobre Zweig” (Dornheim 2013-2014, 250). Parte de la contribución de Cahn fueron sus textos sobre la situación política e histórica en Alemania en el momento en que la editorial se había convertido en una tribuna y un refugio para los escritores exiliados en Argentina. La relación con la editorial se terminó de fortalecer con la publicación de *Un pueblo perdió su norte: cuatro siglos de lucha infructuosa del espíritu contra la barbarie alemana* (1941). El libro era una recopilación de escritos de Cahn definida por Dornheim como “una historia ideológica de la literatura alemana en su vacilación entre la Alemania liberal y totalitaria” (Dornheim 2013-2014, 250). Un año antes de su publicación, un fragmento de la misma salió en el número 340 de *Claridad* (1940) bajo el título *Las dos Alemanias en*

3 Cahn no era un exiliado, pero vivió de cerca la compleja situación de los escritores, periodistas e intelectuales que habían llegado a Argentina escapando del régimen nazi.

pugna. Se trató de una denominación sugerente por parte de la editorial, ya que el contenido del texto hace alusión a la lucha entre “dos concepciones filosóficas diametralmente opuestas” que “se reflejó, desde luego, en las letras de Alemania” (Cahn en *Claridad* 1940, s.n.).

Ligado a esto, cabe señalar que el título de los párrafos publicados en la revista fue seleccionado exclusivamente con ese objetivo. Indudablemente, el grupo editor buscaba generar impacto e interés en el lector a primera vista porque el titular no coincide con ninguno de los capítulos que integran el libro. Sin embargo, hay correspondencia con el imaginario de la “otra Alemania” que comenzó a construirse en la revista *Claridad*. Dicho imaginario surge a partir del avance del nazismo y de las atrocidades llevadas a cabo por el régimen de extrema derecha y puede rastrearse en los números de la revista a partir de 1933.

Cabe destacar que, hacia el final del ensayo, aparecen mencionados los otros escritos de Cahn y sus trabajos de traducción, organizados de la siguiente manera:

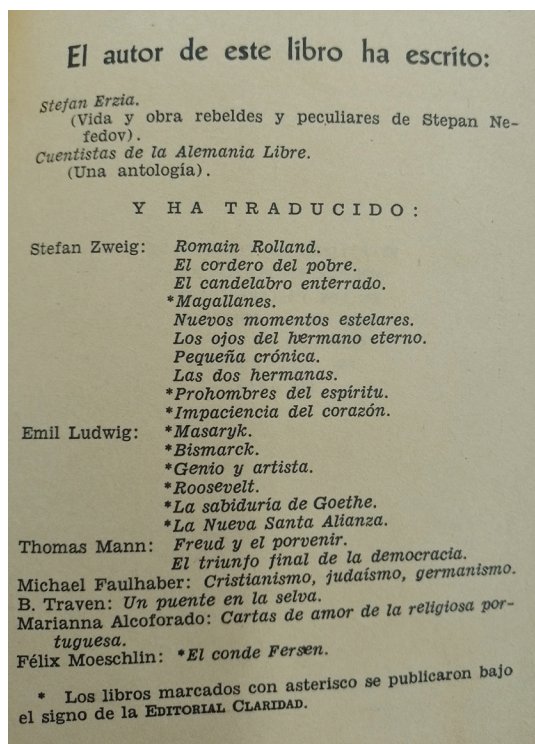


Figura 3. Cahn, Alfredo.
1941. *Un pueblo perdió su norte*. Buenos Aires: Claridad.

La extensa lista pone de manifiesto dos aspectos. En primer lugar, figura la productiva labor de Cahn hasta ese momento (1941) que lo llevó a traducir veintiún títulos de diferentes autores. En segundo lugar, la relevancia que tuvo como mediador entre las obras de origen germano y la editorial. Como señala Claridad, prácticamente la mitad de esos títulos fueron publicados allí. Es decir, las traducciones de Cahn organizaron en buena medida el catálogo hacia finales del treinta y principios de los años cuarenta. Al rastrear las fechas de los títulos, se puede afirmar que el rol de Cahn como una “especie de asesor literario de Antonio Zamora para temas alemanes” (Dornheim 2013-2014, 250) ya estaba consolidado para 1937. En ese año, Claridad publicó la primera edición de *Magallanes: la aventura más audaz de la humanidad* de Zweig y Masaryk, *Bismarck, Genio y artista* de Emil Ludwig. Las otras obras que figuran en el listado se publicaron entre 1938 y 1941 y en todos los casos, debajo del título figura Cahn como traductor de los textos.

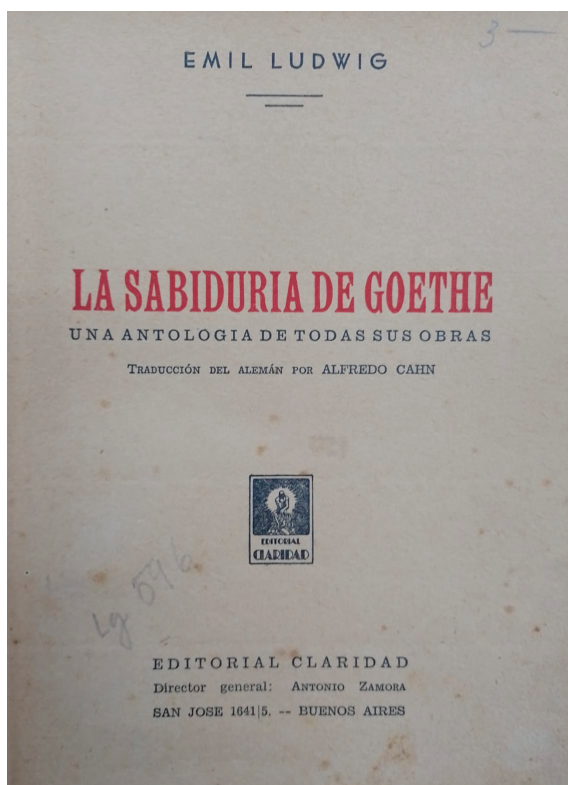


Figura 4. Ludwig, Emil.
1938. *La sabiduría de Goethe*. Buenos Aires: Claridad.

Según Dornheim, el traductor “se sirvió de *Claridad* como tribuna para interpretar la situación alemana en un contexto histórico-político más amplio” (Dornheim 2013-2014, 250). De esta manera, Cahn cobró mayor protagonismo en la circulación de la cultura germanoparlante en Editorial Claridad. Su centralidad se consolidó mediante la colaboración de notas de opinión y reseñas en la revista, como ensayista a través de sus libros sobre literatura germana publicados por la editorial y como traductor destacado a través de la aparición de sus traducciones del alemán al español en las diferentes *Bibliotecas*.

El Congreso Internacional del PEN Club de 1936 se llevó a cabo en Buenos Aires desde el 5 al 15 de septiembre e implicó la llegada de escritores de distintos puntos del globo para debatir sobre las letras internacionales en un contexto político marcado por la Guerra Civil Española. Pese a las críticas de Zamora publicadas en el número 305 de 1936 por la falta de representatividad de la izquierda en el congreso, como también a su organización y a los participantes, fue una oportunidad para que Cahn se reencontrara con Zweig y la editorial cerrara contrato con Ludwig. Este último aspecto se evidencia en un recuadro de página completa con las novedades editoriales que anuncian “un acontecimiento editorial sin precedentes”. Es decir, la adquisición de los derechos de Ludwig por parte de Claridad y la publicación de todas las obras del “escritor más leído de la actualidad”. De esa manera, Claridad le comunicaba a sus lectores que el primer título que iba a salir era *Masaryk*, al cual definieron como un “estudio magnífico”⁴ sobre el presidente checo. Además, incluían las obras que le seguirían con breves comentarios acerca de las mismas y agregaban que contarían con excelentes ediciones⁵ comparables a las europeas, pero a un precio cinco veces menor. En el mismo anuncio se destaca que la editorial había pagado la suma más elevada hasta ese momento en Argentina para acceder a los derechos de autor y traducción de Ludwig, a fin de publicar su obra en nuestro país y en América Latina. Ahora bien, ¿quién estaría a cargo de la traducción de las obras del autor alemán? Alfredo Cahn, quien probablemente haya estado vinculado a la firma del contrato entre Claridad y Ludwig en tanto mediador lingüístico y de contactos, dado que había frecuentado el

4 Las citas pertenecen al anuncio publicado en el número 305 de *Claridad* (1936).

5 Según el anuncio, ofrecían dos tipos de ediciones: una de ellas de mayor tamaño, encuadernada en tela y con papel pluma, y otra en papel rústico para comercializar a un precio más bajo.

congreso en calidad de acompañante de Zweig. El interés por la obra del escritor transcendía el carácter literario y eso se manifestaba en el énfasis que hacía Zamora de la intervención de Ludwig. Allí denunció las persecuciones nazis frente a sus colegas y al público presente en las sesiones, aportándole al evento lo que consideraba como “la verdadera misión” de los escritores que debían hacer “de la pluma una herramienta para cincelar el arte y un arma para defender la libertad, la democracia y la paz” (Zamora 1936, s.n.). A continuación, se publica *Carta a Emil Ludwig* firmada por José Barboza Mello, en la cual definió las palabras de Ludwig como “valientes y precisas”. Allí atacó a los dirigentes nazis que gobernaban el país, cuya civilización “enorgullecía a Occidente” (Barboza Mello 1936, s.n.) en ese momento. A su vez, retoma las expresiones que el escritor había hecho en la prensa local sobre su deseo de conocer Brasil a raíz de la invitación del gobierno de Getúlio Vargas. A continuación, le explica a Ludwig los motivos por los cuales no debería aceptar el convite de un gobierno dictatorial, puesto que aseveraba que recibir el homenaje de Vargas sería equivalente a ser honrado por el mismísimo Hitler. Sin dudas, ambos textos fueron una estrategia editorial para catapultar e instalar al escritor entre los lectores de la revista y de las colecciones. Además, se trató de una forma de consolidar a Cahn como el traductor de alemán de la editorial por aquellos años, en general, y de la obra de Ludwig, en particular.

A pesar de las numerosas traducciones que hizo Cahn para Claridad, solo en una de ellas se registra más que la mera aparición de su nombre. En *La sabiduría de Goethe* de Ludwig —la primera edición de Claridad data de 1938 y la segunda de 1942— aparece *Palabras del traductor*, un breve texto que inaugura la obra publicada en la *Biblioteca de obras famosas*. Se trata de un escrito paradigmático dentro de la faceta de Cahn como traductor porque en esas dos páginas comenta las decisiones que tuvo que tomar al momento de traducir el texto del escritor alemán. El libro es una recopilación de más de cuatrocientos textos elaborada por Ludwig, en la cual organizó correspondencia, conversaciones y fragmentos de las obras de Goethe —sobre todo correspondiente a su vejez— en dos partes: *Personalidad* y *El mundo*, cada una de ellas integrada por doce capítulos. El propósito de Ludwig mediante la recopilación y publicación de la antología era, por un lado, “hacer llegar una riqueza generalmente oculta a la multitud y en particular a la juventud alemana” y, por otro lado, posibilitar la consulta del libro *tanto en situaciones críticas como en casos difíciles*. A su vez, destaca que se trata de un libro sobre la sabiduría goetheana “exento de fórmulas

complicadas”, próximo “a la vida diaria, a las pasiones y debilidades del ser humano”. Por último, consideraba a Goethe como el alemán de quien más se aprendía “en provecho de la propia vida práctica” (Ludwig 1942, s.n.).

Los fragmentos citados permiten entrever las razones por las cuales este título apareció publicado en Claridad, más allá del motivo de contrato comercial mencionado anteriormente. Ludwig destacaba la necesidad de divulgar la obra de Goethe al gran público para que pueda consultarla en la situación que lo requiera porque se trataba de un libro asequible en términos intelectuales y capaz de trasladarlo a la práctica. Esta concepción *funcional y utilitaria* de la literatura es la que tenía Zamora cuando fundó su proyecto editorial, sobre la cual se sentaron las bases de la educación de los sectores populares a partir de la promoción del libro y la lectura. Las obras publicadas en *Los Pensadores* responden a estos propósitos, como así también los títulos publicados en otras *Bibliotecas* de la editorial. En ambos casos, las *Notas biográficas* fueron elementos esenciales para *guiar* al público en su lectura y *extraer* las ideas más relevantes para *aplicarlas* en su vida cotidiana. Sin embargo, la aparición de este texto en el catálogo trasciende esta concepción de la literatura. *La sabiduría de Goethe* es el compendio de la obra del escritor más emblemático de habla alemana, no solo por sus producciones sino también por lo que simbolizó para la cultura de su país y la cultura occidental. Goethe tuvo un rol imperante en la construcción de la Alemania imaginada que Claridad divulgó entre sus lectores y los elementos paratextuales como el *Prefacio* escrito por Ludwig o las *Notas biográficas*, los impresos de la editorial fueron esenciales para guiar la lectura del público, como así también para enaltecer las figuras de los autores/ protagonistas y cooperar en la construcción del mencionado imaginario. Incluso, estos elementos textuales resultaron fundamentales para los “modos de construcción de lo foráneo” al decir de Willson (2011). El texto traducido por Cahn articula los ejes mencionados sin ser una biografía, género en el que Ludwig se destacó con creces. En este sentido, se puede señalar que fue uno de los géneros predilectos de la editorial, debido al vínculo entre biografía y pedagogía. De ahí que, al tratarse de una compilación, Cahn comente la diferencia entre traducir “al contemporáneo Ludwig” y al “máximo genio de la lengua alemana, Goethe” (Cahn 1942, s.n.).

Más allá del dilema que implica traducir una antología “destinada a servir casi de enciclopedia goetheana” (Cahn 1942, s.n.), la riqueza de *Palabras del traductor* radica en los comentarios de Cahn sobre el proceso de traducción porque pone de manifiesto la complejidad del mismo y las de-

cisiones llevadas a cabo por el especialista que, en palabras de Pagni, Payás y Willson (2011), no son

elecciones individuales, sino que [el traductor] es portavoz de un grupo que se ha forjado un sistema de representaciones sobre [...] la cultura extranjera, la cultura nacional, las relaciones entre esta y la cultura nacional, la configuración de una lengua de traducción, el grado de inteligibilidad que las referencias foráneas tienen para el lector (2011, 7).

En este sentido, el texto visibiliza el trabajo de un agente clave dentro de la circulación internacional de las ideas (Bourdieu 2006 [1990]) que hasta el momento carecía de la relevancia merecida. El suizo señala que al tratarse de un texto híbrido, tuvo diferentes preocupaciones “ya que unas veces hubo que prevalecer la tendencia a igualar, en lo posible, la forma del original mientras que otras veces importaba la fidelísima reproducción del pensamiento, aún a costa de lo formal”, pero “sin traicionar la forma ni la ideas” (Cahn 1942, s.n.). Por este motivo y por la cantidad de escritos reunidos, Cahn plantea que la manera más conveniente de realizar la traducción era en colaboración con el Dr. Siegfried Krebs⁶ —traductor exiliado en Argentina— y con dos poetas “distinguidos con premios municipales” (Cahn 1942, s.n.). La labor duró cinco meses debido a la imposibilidad de contrastar su traducción con otras hechas anteriormente. Pese a haber consultado todas las existentes en español, consideraban que ninguna de ellas se asemejaba a la interpretación que el grupo de traductores tenía sobre la obra de Goethe. A su vez, Cahn afirma que la tarea del traductor era “ajustarse al contenido espiritual, reproducir las imágenes, conservar el estilo y reconstruir la forma dentro de lo posible y estéticamente grato, sin atentar contra la claridad ni contra el lenguaje castellano” (Cahn 1942, s.n.). Por último, estos aspectos se complementan con las palabras de Cahn retomadas por Oscar Caeiro (1985) en su trabajo pionero sobre el suizo, ya que el traductor postula que la capacidad elemental de quien traduce es “saber escuchar” y tener presente que “la palabra es un puente entre dos sensibilidades, las que influyen decisivamente tanto al producirla como al recibirla” (1985, 82).

6 Poco se sabe de Krebs en términos biográficos, solo hay registros de que ha realizado algunas traducciones de origen alemán y las ha publicado en *Claridad* y en otras editoriales de la época.

Conclusiones

El objetivo de este trabajo fue problematizar las prácticas de traducción en Claridad, una de las editoriales populares más significativas de la primera mitad del siglo xx en Argentina. Esta contribución se enfocó en recuperar la figura de Alfredo Cahn y su rol como mediador cultural de literatura germana en Claridad en la década del treinta. Su labor quedó plasmada en *Palabras del traductor*, texto que condensa aspectos sugerentes sobre la tarea del traductor. Por un lado, jerarquiza un trabajo invisibilizado dentro de la trama de actores que conforman el campo intelectual, aunque —como se verificó a lo largo de esta contribución— los traductores fueron agentes constitutivos en la circulación internacional de las ideas. Reponer su labor en función de los elementos paratextuales a través de anuncios en revistas culturales, como también mediante el reconocimiento de las estrategias comerciales y políticas de las editoriales, permite comprender la presencia de diferentes títulos y autores en determinados contextos socio-históricos, tanto en la cultura de origen como en la receptora. Asimismo, Cahn esclarece la complejidad de enfrentarse a un texto para traducirlo, el tiempo que requiere y la conveniencia de hacerlo en cooperación con otros especialistas. Por otro lado, hace hincapié en los aspectos más técnicos, como si se estuviera dirigiendo a otros interesados en la traducción de obras literarias para que estén atentos al momento de llevar a cabo su trabajo, aunque el público lector de la editorial no era especializado. Estas dimensiones son innovadoras en materia editorial, si se tienen en cuenta los antecedentes sobre el rol de los agentes traductores en la industria editorial popular argentina durante las primeras décadas del siglo xx.

Finalmente, cabe destacar que se trata de una estrategia por parte de Cahn para dar a conocer la profesión del traductor entre un público lector amplio y heterogéneo. Al mismo tiempo, es una forma de instalarse como referente en la traducción de textos de origen germano en el campo intelectual y editorial argentino en un contexto donde los exiliados y la producción literaria de escritores exiliados por el régimen nacionalsocialista aumentaba con creces.

Referencias bibliográficas

- Barboza Mello, José. 1936. "Carta a Emil Ludwig". *Claridad* XV, n.º 305: s.p.
- Bourdieu, Pierre. 2006 [1990]. *Intelectuales, política y poder*. Buenos Aires: Eudeba.
- Cáceres-Würsig, Ingrid. 2015. "Stefan Zweig y Alfredo Cahn: la influencia de la Primera Guerra Mundial en el binomio autor-traductor". En *Retornos / Rückkehr. La Primera Guerra Mundial en el contexto hispano-alemán / Der Erste Weltkrieg im deutsch-spanischen Kontext*, editado por Heidi Grünewald, Anna Montané, y Thomas F. Schneider, 1-8. Osnabrück: Universitätsverlag Osnabrück.
- Caeiro, Oscar. 1985. "Alfredo Cahn, traductor". *Tradução & Comunicação*, n.º 7: 81-84.
- Cahn, Alfredo. 1940. "Las dos Alemanias en Pugna". *Claridad*, año XVIII, n.º 340: s.p.
- Cahn, Alfredo. 1942. "Palabras del traductor". En *La sabiduría de Goethe*, editado por Emil Ludwig, s/p. Buenos Aires: Claridad.
- De Oro, Camila. 2017. *Leer para estudiar y estudiar para saber. Literatura, pedagogía y cambio social en la Argentina de las primeras décadas del siglo xx: la Biblioteca Los Poetas de Editorial Claridad*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Delgado, Verónica, y Fabio Espósito. 2006. "1920-1937: la emergencia del editor moderno". En *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*, editado por José Luis de Diego, 63-96. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Dornheim, Nicolás. 2013-2014. "Las letras alemanas en la revista porteña Claridad (1926-1941)". En *Anuario de Germanística: trabajos escogidos de Nicolás Jorge Dornheim*, editado por Regula Rohland de Langbehn y Miguel Veda. Buenos Aires: Asociación Argentina de Germanística.
- Ferreira de Cassone, Florencia. 1998. *Claridad y el internacionalismo latinoamericano*. Buenos Aires: Claridad.
- Giudici, Ernesto. 1981. "Claridad en la década del 30". *Todo es Historia*, n.º 172: 26-45.
- Ludwig, Emil. 1942. *La sabiduría de Beethoven*. Buenos Aires: Claridad.
- Miri, Héctor. 1981. "Un libro a 0,50". *Todo es Historia*, n.º 172: 36.
- Montaldo, Graciela. 1987. "La literatura como pedagogía, el escritor como modelo". *Cuadernos Hispanoamericanos*, n.º 445: 41-64.
- Pagni, Andrea, Gertrudis Payás y Patricia Willson. 2011. "Presentación". En *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*, editado por Andrea Pagni, Gertrudis Payás y Patricia Willson, 7-11. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pita González, Alexandra. 2019. "Aproximaciones en las redes". En Alexandra Pita González, Ignacio Barbeito, María Carla Galfione, Ezequiel Grisendi y Diego García, "Revistas y redes intelectuales. Ejercicios de lectura". *Revista de Historia de América*, n.º 157: 243-270.
- Willson, Patricia. 2011. *La constelación del Sur: traductores y traducciones en la literatura argentina del siglo xx*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zamora, Antonio. 1926. "Apuntes y comentarios". *Claridad* I (1): s.p.
- Zamora, Antonio. 1936. "El congreso de los PEN Clubs y la función social del escritor". *Claridad* XV, n.º 305: s.p.
- Zamora, Antonio. 1939. "Promesas y realidades". *Claridad* XVIII, n.º 336: s.p.

El último maestro del Romanticismo. Richard Wagner y su obra según Paul Walter Jacob

Federico Gastón Ramírez (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Paul Walter Jacob nació en Duisburgo en 1905, en una familia de clase media y orígenes judíos. Tras cursar estudios musicales en Maguncia y Berlín, inició una considerable carrera en el ámbito teatral: entre 1926 y 1933, trabajó en la capital alemana, Coblenza, Lubeca, Wuppertal y Essen como director teatral, actor, director de ópera y opereta, al tiempo que también publicó numerosos artículos como periodista. Con el ascenso del nazismo al poder, Jacob se volvió objeto de ataques que culminaron con su despido y, a partir de ese momento, comenzó un derrotero como exiliado que lo condujo a vivir y trabajar en Países Bajos, Francia, Luxemburgo, Checoslovaquia y, finalmente, Argentina. Jacob llegó a Buenos Aires en 1939, ciudad en la que vivió durante la década siguiente y en la que desarrolló una intensa actividad artística, cultural y política (Glocer y Kelz 2015; Trapp 2005). Tempranamente se vinculó con representantes del campo antifascista local de habla alemana —las asociaciones *Vorwärts* y *Das andere Deutschland*— y, dentro de ese campo, fundamentalmente con los proyectos culturales y editoriales desarrollados por Ernesto Alemann: el Colegio Pestalozzi, la Asociación Cultural Pestalozzi y el periódico *Argentinisches Tageblatt* (Friedmann 2010b). Además de su labor como director coral, conferencista y crítico musical, también fue importante el papel de Jacob como fundador y director de la *Deutsche Freie Bühne*, compañía teatral que representaba obras prohibidas por el régimen nazi (Kelz 2019). Hasta su regreso a Alemania en 1949, esas actividades se combinaron con su trabajo como ensayista y autor de varios libros —tanto en español como en alemán— publicados en editoriales como Claridad, Cosmopolita, Júpiter y Peuser.

Este capítulo analiza la biografía de Richard Wagner que Jacob publicó por primera vez en 1946. La elección de la figura no resultaba casual, en vistas de la utilización propagandística que el nazismo había realizado de la

obra y legado del compositor alemán (Sala Rose 2003; Wagner, von Berg y Maintz 2018). En primer lugar, el capítulo examina el vínculo que Jacob estableció entre la vida y la producción artística de Wagner. Seguidamente se analiza la forma en que el autor consideró y caracterizó la obra del compositor y su lugar en la historia del arte. Por último, se plantean algunas ideas en torno al lectorado que puede imaginarse como destinatario potencial de esta biografía y al lugar de este libro en el entorno discursivo más amplio sobre Wagner en Buenos Aires durante la década de 1940. De esta manera, se muestra que la biografía wagneriana de Jacob permite vislumbrar cómo se retoman ciertos discursos, presentes ya en la Alemania de Weimar y vinculados a figuras representativas de la vanguardia, para producir sentidos sobre el compositor y su obra en el ámbito porteño en el contexto de la Segunda Guerra Mundial y la lucha contra el nazismo.

La vida a partir de la obra

Wagner y su obra, la biografía que Jacob publicó en 1946 bajo el sello editorial Peuser está dividida en seis partes. Al comienzo, el prefacio escrito por el director de orquesta Fritz Busch —también exiliado tras el acceso del nazismo al poder y figura clave en las representaciones porteñas de la obra wagneriana— es sucedido por la introducción del propio Jacob y, después, por un primer texto de extensión considerable que estudia la vida del compositor. Más adelante, un exhaustivo análisis de cada una de las obras dramático-musicales de Wagner ocupa la mayor parte del libro. Entre esos dos grandes textos, el autor presenta un breve ensayo titulado “El desarrollo de Wagner y su teoría del arte” que funciona como anticipo de las ideas plasmadas luego en el escrito “Ricardo Wagner, el romántico”, que cierra la biografía y representa el núcleo de la interpretación de Jacob. Finalmente, la última parte consiste en un catálogo de las obras artísticas, teóricas y autobiográficas wagnerianas, una selección de literatura secundaria sobre Wagner y sus dramas musicales, y un índice alfabético de nombres y títulos de obras.

El análisis de la vida de Wagner efectuado por Jacob sigue un orden cronológico, en principio, bastante tradicional. Subdividido en apartados que cubren la totalidad de la trayectoria biográfica del compositor, desde su nacimiento en Leipzig en 1813 hasta su fallecimiento en Venecia setenta años más tarde, el relato abarca los hechos fundamentales de la vida personal y artística de Wagner. En esta narrativa se destacan sobre todo los

momentos de composición y estreno de sus principales dramas musicales. Siguiendo una práctica habitual en este tipo de relatos, Jacob muestra que las obras wagnerianas presentan elementos o están construidas alrededor de experiencias personales del compositor. Por mencionar dos ejemplos harto conocidos, el autor relata cómo, tras huir de Riga acosado por las deudas, el atribulado viaje por el mar del Norte que realizó Wagner sirvió de inspiración para componer *El holandés errante* [*Der fliegende Holländer*]; y, asimismo, cómo el desarrollo argumental de *Tristán e Isolda* [*Tristan und Isolde*] no puede escindirse de la relación extramatrimonial que en ese momento el compositor sostenía con Mathilde Wesendock.

Sin embargo, en el análisis pronto va cobrando fuerza otra idea, a partir de la cual la obra del compositor no es resultado de su experiencia personal, sino que considera las vivencias de Wagner como moldeadas por un elemento externo y superior —la “voluntad expresiva”— que conduce la vida para que el compositor pueda desarrollar su recorrido artístico. En este sentido, para Jacob (1950, 54) existe una “necesidad de vital importancia”, un “delirio creador, único en su especie” (141) que funciona como impulso para la obra wagneriana, da forma a sus vivencias y conlleva de este modo una articulación dialéctica entre arte y vida. La base de esta idea reside en la concepción que Jacob posee de Wagner como exponente de los ideales estéticos del Romanticismo, en tanto el objetivo último del compositor es imbuir sus obras de arte con sus propias experiencias vitales. Esta necesidad fundamental de expresar el Yo explica por qué ciertos eventos se vuelven imprescindibles para que el artista pueda seguir desarrollando su obra. En el caso particular de Wagner, Jacob reconoce uno de estos acontecimientos fundamentales en la partida del compositor al exilio luego de haber participado en la Revolución de 1849 en Dresde. Tras haber finalizado en la ciudad sajona la composición de *Lohengrin*, obra que cierra su primer periodo de creación original, Wagner emprende el camino del exilio que se convierte en el terreno fértil para la reflexión teórica —*Arte y revolución* [*Die Kunst und die Revolution*], *La obra de arte del futuro* [*Das Kunstwerk der Zukunft*] y Ópera y drama [*Oper und Drama*], los ensayos teórico-estéticos del compositor, son escritos en ese periodo— y, sobre todo, para la concepción y composición de los que, según Jacob, son los más grandes dramas musicales wagnerianos: *Tristán*, *Los maestros cantores de Nuremberg* [*Die Meistersinger von Nürnberg*] y parte de su tetralogía *El anillo del Nibelungo* [*Der Ring des Nibelungen*]. De este modo, el biógrafo muestra a lo largo del relato cómo la necesidad expresiva de Wagner crea

las propias condiciones en su vida que permitieron la continuidad y perfeccionamiento de su obra, de manera tal que, en definitiva, el compositor alemán “transporta lo artístico a la vida y lo vivido al arte, construye y transforma la materia según sus vivencias y *arranca a la vida las vivencias que necesita* para la realización de su obra creadora” (Jacob 1950, 597, la cursiva es mía).

Esta forma de pensar la vida a partir de la obra del compositor, no obstante, no es original de Jacob. Aquí, el autor retoma una interpretación elaborada por el crítico musical Paul Bekker en una biografía de Wagner publicada en 1924 que impactó en el mundo cultural de la República de Weimar (Fay 2020). Bekker es el único autor citado en el texto “La vida de Ricardo Wagner” de Jacob, precisamente en el momento clave que sigue a la composición de *Lohengrin* y una de las primeras veces en que se plantea que Wagner obliga “al curso de su vida exterior a procurarse el renovado impulso necesario para su obra” (1950, 53). Según Eichhorn (2002), la biografía wagneriana de Bekker supuso una ruptura en la tradición biográfica musical proveniente del siglo XIX debido a esta idea según la cual la necesidad de expresión artística juega un papel preponderante en la creación de las experiencias requeridas para que esa voluntad expresiva se plasme de forma artística. Bekker era una figura importante en el mundo cultural de la República de Weimar, tanto por su rol como crítico musical en la *Frankfurter Zeitung* como por su actividad como gestor cultural en teatros de ciudades del interior alemán y autor de varios libros sobre sociología de la música (Nielsen 2018), pero —hasta donde ha sido posible corroborar— su biografía de Wagner nunca fue traducida al español. De este modo, Paul Walter Jacob funciona como un personaje clave en la recepción porteña de las ideas de un autor con el cual tenía muchos puntos en común: sus orígenes judíos, su cercanía con planteos estéticos de vanguardia y, asimismo, su experiencia del exilio.

Wagner, el realizador del Romanticismo

Tras analizar la trayectoria vital del compositor, Jacob dedica la mayor parte de su libro a estudiar en detalle la obra wagneriana y ofrecer una interpretación de su lugar en el marco general de la historia del arte. Considera a Wagner como la figura cúlmine del proyecto estético del Romanticismo, tendiente a la fusión de todas las artes, gracias a una serie de desarrollos que caracterizan su obra: el paso del “número” musical a la “melodía infinita”,

el perfeccionamiento de la técnica del “motivo-guía” (*Leitmotiv*) y la creación de una nueva forma artística, el drama musical.

De acuerdo con Jacob, Wagner inició su carrera como compositor imitando las tradiciones musicales vigentes en su época. Sus primeras óperas —*Las hadas* [*Die Feen*], *La prohibición de amar* [*Das Liebesverbot*] y *Rienzi*, repudiadas más tarde por el propio Wagner— se correspondían respectivamente con la estética de la ópera romántica alemana, la tradición lírica francesa e italiana y, por último, el modelo de la *grand opéra* francesa. En estas tradiciones, la música funcionaba como acompañamiento del drama que sucedía en escena y, sostiene Jacob, recién con la composición de las obras originales wagnerianas llegó a su fin esa subordinación de la parte musical. Tímidamente aún en *El holandés errante*, pero sobre todo a partir de *Tannhäuser*, el compositor abandonó la estructura en números cerrados característica de aquellas tradiciones y subdividió sus obras en “escenas” dramáticas. Para el biógrafo, se trató de un cambio fundamental en tanto esa nueva división constituía un principio basado en la acción continua e ininterrumpida de la música, que dejaba así de ser un acompañamiento para convertirse en parte constitutiva de la acción dramática. De este modo, “los ‘números’ y las tradicionales formas musicales [...] se disuelven cada vez más en la fluida ‘melodía infinita’ [...] que nace de la acción complementándola y comentándola en forma sonora” (Jacob 1950, 53).

Esa “melodía infinita” estaba construida a partir de pequeñas unidades denominadas “motivo-guía” (*Leitmotiv*). También en este punto Jacob reconoce cómo Wagner retoma y transforma un elemento musical proveniente de la tradición previa: el “motivo de recordación” (*Erinnerungsmotiv*) propio de las óperas contemporáneas a la Revolución francesa y utilizado luego, entre otros, por Carl Maria von Weber y Hector Berlioz. Cada uno de los *Leitmotive* que componen las obras wagnerianas remite a una idea, personaje, concepto o situación dramática que contribuye para que el oyente-espectador comprenda lo que sucede en el drama, incluso aquello que no está puesto en palabras. De esta manera, en sus obras dramático-musicales, Wagner amplió, combinó, repitió y rearticuló estos motivos-guía de una forma completamente novedosa cuyo objetivo era lograr que la orquesta pudiera “comentar musicalmente e interpretar psíquicamente la acción que se desarrolla en el escenario” (Jacob 1950, 48). Así, se construye un lenguaje musical continuo e ininterrumpido que responde pura y exclusivamente al concepto dramático que domina cada obra, en la cual la música pasa a desempeñar la función que cumplía el coro en la

tragedia griega antigua: la orquesta “interpreta, explica, subraya, enlaza, recuerda y presiente” (Jacob 1950, 528).

Esta referencia al drama antiguo permite al autor colocar a Wagner como el eslabón romántico de una genealogía de reformadores del teatro musical, al mismo nivel que los creadores de la ópera en la Florencia renacentista o que Christoph Willibald Gluck, el transformador del género durante el siglo XVIII. En la renovada articulación entre drama y música efectuada por Wagner, Jacob encuentra el origen de un nuevo estilo artístico, característico del drama musical wagneriano. Allí, el biógrafo reconoce una simbiosis entre lenguaje, música y teatro que tiene como fin último plasmar la “voluntad de expresión” del compositor, lo que le permite caracterizar al compositor como fiel exponente del Romanticismo. De acuerdo con Jacob —que retoma nuevamente ideas sostenidas por Bekker (Lörke 2011; Eichhorn 2002)—, la característica distintiva de la música romántica es su carácter expresivo, es decir, su intención de comunicar, de servir como canal de expresión de una personalidad creadora. En sus dramas musicales, Wagner había logrado expresar su voluntad artística a partir de la combinación y fusión de las diferentes artes, creando así una “obra de arte integral” [*Gesamtkunstwerk*]. *Tristán* representa para Jacob la más perfecta realización de este objetivo, en tanto allí resulta posible “ver los sonidos, oír las apariciones” (1950, 289). De esta manera, el drama wagneriano cumple el ideal de integrar indistintamente todas las artes, unidas gracias a la voluntad artística del compositor, convirtiéndose así en la realización plena, en “la expresión más elevada, perfecta y acabada del Romanticismo” (143).

Finalmente, una cuestión importante para Jacob es que —a diferencia del criterio del propio Wagner, pero en sintonía una vez más con los planteos de Bekker (Eichhorn 2002)—, la obra del compositor no implicaba el inicio de una nueva tendencia artística, sino un cierre, una culminación. La “obra de arte integral” wagneriana conllevaba la articulación de todas las artes individuales y por esto constituía el punto final, la concreción del proyecto romántico del siglo XIX. De este modo, la obra de Wagner permanecía, según Jacob, estrechamente ligada a su época, caracterizada por la búsqueda de la fusión entre las artes; pero esto también suponía que la producción dramático-musical wagneriana se había vuelto parte de la historia, en tanto el Romanticismo ya no representaba la tendencia estética predominante en la sociedad contemporánea. El Romanticismo —y, por extensión, la propia obra de Wagner— remiten, según la mirada de Jacob,

al pasado, ya que la sensibilidad artística, la comprensión del sonido, del espacio y del tiempo, y los propios estilos de vida habían cambiado respecto al siglo XIX. A pesar de esto, Jacob está lejos de argumentar que los dramas wagnerianos fueran un objeto de museo. Como figura cumbre del arte romántico, a su juicio Wagner tiene mucho para brindar aún a la sociedad del siglo XX; corresponde, en todo caso, a la interpretación que guíe cada nueva puesta en escena de los dramas wagnerianos la tarea de destacar las ideas y elementos propios de su tiempo que pueden seguir interpelando a la sociedad contemporánea. El objetivo final consiste, en definitiva, en ofrecer una “vívida y actualizada representación de la obra” del compositor (Jacob 1950, 613).

Escribir sobre Wagner en Buenos Aires: público lector y contexto discursivo

Esa perdurable vigencia de la obra wagneriana justifica, entonces, la publicación de esta biografía. Ya en el prefacio —fechado en 1945—, Busch esgrime la idea de que no solo el público porteño o argentino, sino también el latinoamericano en su conjunto busca conocer plenamente la obra de Wagner. Ese “intenso [...] deseo de un amplio sector del público” por comprender los dramas musicales wagnerianos también es destacado por el propio Jacob (1950, 12) en su introducción —escrita originalmente a fines de 1943—, lo que explica su objetivo de contribuir al conocimiento de la vida, obra y teoría artística de un compositor con un rol destacado en el repertorio operístico. Este objetivo se tensiona, sin embargo, con la explicación que el autor brinda del proceso de incorporación de los dramas wagnerianos al canon operístico. Para Jacob, la producción wagneriana, que había constituido una profunda y verdadera transformación del teatro musical, había terminado por ser asimilada al patrimonio cultural de la burguesía, en contraposición a su esencia original. En esta idea de que el “teatro [musical] supo asimilar [...] la obra wagneriana a su inevitable rutina y a su organización comercial” (Jacob 1950, 610) —elaborada por el autor entre, al menos, 1943 y 1946— resuenan los planteos que por aquellos mismos años sostenían Adorno y Horkheimer (2007) en torno al concepto de “industria cultural”.

Más allá de estas consideraciones, conviene también prestar atención, siguiendo a Chartier (1994), a otra serie de marcas presentes en el texto mismo y en el libro como objeto impreso que inciden en la producción

de sentidos y que brindan indicios sobre el lectorado imaginado como su potencial destinatario. En este sentido, el volumen —de unas 640 páginas— se presenta en una edición en tapa dura, con una cubierta en la que los datos principales (título, autor y editorial) están acompañados por un retrato de Wagner que ocupa el centro de la portada y que, en la segunda edición de 1950, presenta al compositor rodeado por un altar de velas. A su vez, en una de las solapas de la cubierta —que brinda una sinopsis del libro— se señala a Wagner como una figura destacada del arte occidental, a la par de Miguel Ángel y Shakespeare, y se postula que esta biografía permitirá tanto al “entendido” como al “no iniciado” recorrer su vida y obra. En sintonía con esto, la solapa restante publicita otras biografías de figuras clave de la cultura, la política y la historia occidentales editadas o prontas a editar bajo el mismo sello. De este modo, el libro coloca a Wagner como una personalidad clave de la cultura de Occidente, cuya obra merece ser objeto de estudio y admiración por parte de un lector “culto”. Asimismo, el volumen incluye un apéndice de ejemplos musicales que nutren el análisis que realiza el autor de las obras dramático-musicales de Wagner. Estos ejemplos, que consisten en la reproducción de la partitura de los principales *Leitmotive* y de fragmentos destacados de los dramas musicales wagnerianos, así como diversos elementos presentes en el propio texto de Jacob —indicaciones de *tempo* en otros idiomas o comentarios sobre la dinámica tonal de cada obra— suponen también la construcción de un potencial lector con ciertos conocimientos de lenguaje musical.

Por otra parte, para entender el lugar de esta biografía en el contexto discursivo sobre Wagner en Buenos Aires a comienzos del siglo xx, pueden considerarse dos planteos formulados por el autor. En primer término, al analizar el libreto de *El anillo del Nibelungo*, Jacob señala que, por las características de la aliteración alemana utilizada por Wagner en la construcción de los versos, “la traducción de sus textos a otros idiomas resulta sumamente difícil por no decir imposible” (1950, 528). Esta referencia cobra relevancia al tener en cuenta que, hasta la llegada a Buenos Aires en la década de 1930 de Fritz Busch y de su colega Erich Kleiber —otra figura que abandonó Alemania por su oposición al nazismo—, los dramas wagnerianos se habían representado en la ciudad en su enorme mayoría en italiano. De esta manera, en la capital argentina históricamente se había visto comprometida una de las dimensiones —el lenguaje— que, en conjunto con la música y el teatro, Jacob considera fundamentales para la

completa realización del objetivo de integración de todas las artes propio del drama musical wagneriano.

En segundo lugar, Jacob adopta una posición discursiva al explicar el antisemitismo wagneriano. Según su interpretación, los ensayos teóricos de Wagner —especialmente el texto antisemita *El judaísmo en la música* [*Das Judenthum in der Musik*]— deben considerarse como obras secundarias del compositor. Insiste en que lo más importante es reconocer en Wagner a un hombre de teatro, dedicado exclusivamente al objetivo romántico de fusión de las artes a través de sus dramas musicales, antes que a un filósofo o político. No obstante, no puede negar el antisemitismo del compositor, por lo cual recurre nuevamente a Bekker y ensaya una explicación que subordina lo político-ideológico a lo artístico: no debe considerarse al antisemitismo wagneriano como una propuesta política, sino entender que “lo judío” cumple en su obra la función de representar la disonancia musical. Para Jacob resulta más importante destacar que cualquier atisbo de filosofía, ideología o religión wagnerianas no guarda relación alguna con el pensamiento del compositor sino con los intereses del “Círculo de Bayreuth” conformado, entre otros, por Cosima —esposa de Wagner— y los reconocidos antisemitas Houston Stewart Chamberlain y Hans von Wolzogen. De este modo, el conjunto nucleado en Bayreuth funciona como un grupo ajeno al verdadero proyecto artístico wagneriano al que “siguieron todos los devotos reaccionarios panegíricos y los defensores de un culto [...] nacional-chauvinista” (Jacob 1950, 616) que terminaron por convertir a Wagner en “propiedad y patrimonio de propaganda de un reducido círculo adversario al progreso” (617).

Estas referencias colocan claramente a Jacob en el escenario de lucha por los sentidos alrededor de la figura y la producción wagnerianas durante la década de 1940. Como ya fue mencionado previamente, en Alemania Wagner había sido objeto de una apropiación selectiva por parte del régimen nazi, que utilizaba sus obras como instrumento de propaganda (Sala Rose 2003; Wagner, von Berg y Maintz 2018), y en Buenos Aires existían sectores de la comunidad germanoparlante que se habían adherido al Tercer Reich y que se expresaban, por ejemplo, a través de publicaciones como la *Deutsche La Plata Zeitung* (Laberenz 2006). En ese contexto, la imagen “despolitizada” de Wagner que brindaba la obra de Jacob cumplía, no obstante, una función política. Sin plantear la existencia de “dos aldeas” separadas completamente (Friedmann 2010a), el trabajo y los vínculos de Jacob dan cuenta del accionar en la capital argentina de actores

opuestos al nacionalsocialismo que buscaban construir otras definiciones de “lo alemán” y revestir a personalidades clave de la cultura germánica con significaciones distintas a las promovidas por el régimen nazi. En este escenario, Wagner se convertía en una figura de especial relevancia. De manera tal que la biografía wagneriana de Jacob puede ser considerada como una contribución importante en lo que Angenot (2010) define como “lucha por la hegemonía discursiva”, esto es, la disputa desarrollada por distintos discursos sociales alrededor de un objeto —en este caso, Wagner y sus obras— con el fin de adquirir legitimidad e imponer una interpretación.

Conclusiones

A lo largo de este capítulo se analizó el trabajo que el artista e intelectual Paul Walter Jacob dedicó al estudio de la vida y la producción artística del compositor Richard Wagner en un libro publicado por primera vez en Buenos Aires en 1946. Se mostró la manera en que el biógrafo interpretó la vida del compositor a partir de su obra y el lugar de relevancia que asignó a los dramas musicales wagnerianos en la historia del arte. El núcleo central del planteo del autor consistía en reconocer en Wagner al realizador pleno del proyecto artístico del Romanticismo. En tanto la música romántica era, a criterio de Jacob, música que buscaba plasmar la “voluntad expresiva” del compositor, entendía el derrotero biográfico de Wagner como una serie de acontecimientos concatenados que permitieron que esa “voluntad de expresión” pudiera dar lugar y concretarse en el desarrollo de una nueva forma artística —el drama musical wagneriano— que, a su vez, cumplía con el objetivo romántico de integración de todas las artes individuales.

Asimismo, el capítulo presentó algunas ideas en torno al lectorado imaginado como potencial destinatario de la biografía y al lugar de ese trabajo en el contexto discursivo más amplio sobre Wagner en Buenos Aires durante la década de 1940. Sobre el primer punto, se mostró que la obra de Jacob representaba un intento por instituir al compositor alemán como una figura relevante en la historia y la cultura de Occidente, cuya obra —tras haberse incorporado al repertorio operístico internacional— debía ser explicada a un lector caracterizado como “culto”. Respecto a la inserción de esta biografía en el contexto discursivo sobre el compositor en la capital argentina, se sostuvo —a partir del análisis del antisemitismo wagneriano realizado por Jacob— que la obra pretendía brindar una imagen de Wagner que resaltaba más los elementos artísticos antes que los

político-ideológicos presentes en su obra, una imagen por tanto distinta y contrapuesta a la que por aquellos años había elaborado el nacionalsocialismo, para construir, de ese modo, otras significaciones de “lo alemán”.

Se señaló asimismo la importancia que, para la interpretación de la vida y la obra wagnerianas realizada por Jacob, tuvieron las ideas formuladas por Paul Bekker. Más allá de compartir con él ciertas posturas estéticas —los dos fueron reconocidos partidarios y defensores de la denominada “Nueva Música”—, Jacob encontró en este autor a una figura destacada del ámbito musical de su época y, sobre todo, un discurso que podía emplear en la disputa por la hegemonía discursiva alrededor de la figura de Wagner. Aunque no dejaba de señalar el vínculo entre la obra del compositor y la sociedad en la que fue creada, marcada por el Romanticismo como proyecto estético, Jacob recurrió a Bekker para destacar especialmente la faceta del compositor como artista individual. Por tanto, las ideas bekkerianas en torno al carácter expresivo de la música romántica, la preponderancia de la “voluntad expresiva” en el devenir de la obra wagneriana y al rol secundario —más vinculado a una función artístico-representacional antes que político-ideológica— del antisemitismo del compositor sirvieron para que Jacob elaborara una imagen de Wagner como realizador del Romanticismo que desestimaba las caracterizaciones del compositor como “profeta” o fundador de una supuesta filosofía, ideología o religión wagneriana de tintes nacionalistas y antisemitas. De forma un tanto paradójica, esta elaboración de un retrato de Wagner que ponía el acento en una faceta artística “despolitizada” o “desideologizada”, o que por lo menos reducía los elementos políticos e ideológicos del pensamiento y la obra wagnerianas a un segundo plano, permitía que en su trabajo Jacob elogiara también la obra que dedicó a los dramas musicales wagnerianos —consistente exclusivamente en un análisis musicológico formal— un autor como Alfred Lorenz, defensor de una perspectiva artística conservadora y plenamente comprometido con la ideología nacionalsocialista (McClatchie 1998).

En función de lo desarrollado en el transcurso de este capítulo, la biografía publicada por Jacob representa una fuente de gran relevancia para el análisis de la disputa discursiva en torno a la figura y la producción artística de Wagner en Buenos Aires, en un contexto marcado por el ejercicio del poder por parte del nacionalsocialismo en Alemania y, posteriormente, por la Segunda Guerra Mundial. Además, el trabajo de Jacob constituye un buen punto de partida para rastrear y analizar la producción y las ideas de otros actores intervinientes en esa disputa discursiva, sus vínculos y sus

inserciones institucionales, tanto en la década de 1940 como en el período inmediatamente anterior, especialmente de los grupos presentes en la capital argentina que adhirieron o adoptaron posturas cercanas a las del régimen nazi, como el nucleado alrededor de la *Deutsche La Plata Zeitung*. Asimismo, esta biografía plantea también un tema de marcada actualidad en torno a la relación entre la obra y el pensamiento político-ideológico de un artista y, sobre todo, respecto a la posibilidad o no de considerar las partes de esa relación como compartimientos distintos y separados. De esta manera, el trabajo de Jacob permite profundizar en las complejidades del vínculo entre arte y política y, especialmente, analizar el rol de los productos culturales en la construcción de las identidades.

Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodor W. y Max Horkheimer. 2007 [1947]. *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Akal.
- Angenot, Marc. 2010. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Chartier, Roger. 1994. *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*. Madrid: Alianza.
- Eichhorn, Andreas. 2002. *Paul Bekker — Facetten eines kritischen Geistes*. Hildesheim: Olms.
- Fay, Brendan. 2020. “Wagner under Weimar”. En *Classical Music in Weimar Germany: Culture and Politics Before the Third Reich*, editado por Brendan Fay, 121-146. London: Bloomsbury Academic.
- Friedmann, Germán. 2010a. “Los alemanes antinazis de la Argentina y el mito de las dos aldeas”. *Ayer. Revista de Historia Contemporánea* 77, n.º 1: 205-226.
- Friedmann, Germán. 2010b. *Alemanes antinazis en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Glocer, Silvia y Robert Kelz. 2015. *Paul Walter Jacob y las músicas prohibidas durante el nazismo*. Buenos Aires: Gourmet Musical.
- Jacob, P. Walter. 1950 [1946]. *Wagner y su obra*. Buenos Aires: Peuser.
- Kelz, Robert. 2019. *Competing Germanies: Nazi, Antifascist, and Jewish Theatre in German Argentina, 1933-1965*. Ithaca: Cornell University Press.
- Laberenz, Lennart. 2006. *Vom Kaiser zum Führer — Deutschsprachige Nationalismuskurse in Buenos Aires 1918-1933*. München: Grin.
- Lörke, Tim. 2011. “Ideenmusik: Thomas Mann, Paul Bekker und ein politisierter Wagner”. *Wagnerspectrum* 7, n.º 2: 65-93.
- McClatchie, Stephen. 1998. *Analyzing Wagner's Operas. Alfred Lorenz and German Nationalist Ideology*. Rochester: University of Rochester Press.
- Nielsen, Nanette. 2018. *Paul Bekker's Musical Ethics*. London: Routledge.
- Sala Rose, Rosa. 2003. “Wagner”. En *Diccionario crítico de mitos y símbolos del nazismo*, 408-415. Barcelona: Acanalado.

Trapp, Frithjof. 2005. *Zwischen Schönberg und Wagner — Musikerexil 1933-1949: das Beispiel P. Walter Jacob*. Leipzig: Henschel.

Wagner, Katharina, Holger von Berg y Marie Luise Maintz, eds. 2018. *Sündenfall der Künste? Richard Wagner, der Nationalsozialismus und die Folgen*. Kassel: Bärenreiter.

Juventudes visibles. Imágenes de “gente joven” en la revista argentina *El hogar* (1946-1953)

Lucía Gandolfi Ottavianelli (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

La historiografía especializada ha advertido la transnacionalización del fenómeno de la juventud una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, cuando pasó a formar parte de lo que Valeria Manzano definió como “una red cada vez más interconectada de ideas, imágenes y sonidos” (2017, 29). Sin embargo, la historiadora sugirió, para el caso argentino, que la juventud fue explícitamente movilizada como categoría cultural recién en 1953, mientras el gobierno peronista interpelaba a los jóvenes como actores políticos en el contexto de fundación de la Unión de Estudiantes Secundarios (Manzano 2017, 45). Entre 1946, kilómetro cero del fenómeno de la juventud en su versión transnacional de la segunda posguerra, y 1953, año en que comenzó a formar parte de un discurso articulado en Argentina, la difusa idea de juventud circuló en diversas representaciones visuales y verbales.

Sin desconocer las profundas transformaciones políticas, sociales y culturales que surcaron esos años, este capítulo pone el foco sobre la cultura visual como uno de los espacios en los que se producen y reproducen las relaciones de poder (Caggiano 2012, 52) y repone la politicidad propia de las imágenes por fuera de los ámbitos estrictamente políticos. Entendiendo que la interacción entre imágenes y textos escritos es constitutiva de la representación en sí (Mitchell 1994), las páginas que siguen exploran formas de representar a la juventud que operaron, en el periodo que va de 1946 hasta 1953, en la revista *El hogar*, un semanario ilustrado de interés general editado en el país entre 1904 y 1963. La publicación, famosa por mostrar los modos de vida de la élite y por dirigirse, simultáneamente, a quienes a pesar de no pertenecer a ella se identificaban con su estilo de vida y con sus prácticas de distinción (Mendelevich 1981), fue muy prolífica en la elaboración y circulación de imágenes asociadas con la juventud durante el periodo de estudio señalado, posiblemente intentando actualizarse.

El objetivo es, entonces, analizar cómo convivieron en la revista diversas ideas sobre la juventud, cómo se transformaron sus representaciones visuales en los reportajes fotográficos entre 1946 y 1953 y cómo dialogaron y se constituyeron mutuamente con cambios en los discursos publicitarios. En relación con la indagación de las imágenes, los estudios visuales han llamado la atención sobre la implicancia en la producción de realidad que conllevan los actos de ver, por su fuerza performativa y por sus efectos sobre los procesos de subjetivación y socialización a partir de los mecanismos de identificación/diferenciación que generan con los imaginarios circulantes hegemónicos, minoritarios y contrahegemónicos (Brea 2005, 9). En este sentido, y como destacó Sergio Caggiano (2012) al considerar también el papel fundamental que juegan las imágenes en el proceso de clasificación social y en la definición de categorías sociales, es ineludible la importancia del estudio de las imágenes que se encuentran en la prensa (Caggiano 2012, 52).

En consonancia con las ideas expuestas, y para cumplir con el objetivo propuesto, se generaron tres series de imágenes a partir del relevamiento de un *corpus* documental constituido por los números de la revista *El hogar*, disponibles entre las colecciones digitales del Instituto Ibero-Americano de Berlín. La primera serie, a la que se dedica el apartado que sigue, está formada por reportajes fotográficos que retratan a “gente joven” (categoría nativa de la revista) en actividades de ocio y recreación, para cuyo análisis se retoman algunas consideraciones sobre las convenciones fotográficas. La segunda y la tercera serie están compuestas por anuncios gráficos y su análisis se emprende en otro apartado, en diálogo con observaciones sobre la publicidad concebidas por John Berger (2019).

Considerando las fuentes documentales descriptas, no se piensa a las representaciones visuales como un reflejo de la realidad pasada, sino como materiales, con sus propias condiciones de producción, con los que aquella realidad fue construida (Pérez Vejo 2012, 28). Si bien el conjunto analizado forma parte de un “repertorio hegemónico” (Caggiano 2012, 53), las imágenes combinan trazos de distintas dimensiones (la clase, el género, la edad) que no necesariamente se entrelazan en la misma dirección (Caggiano 2012, 22). El ejercicio que sigue, pues, no pretende constituir un examen exhaustivo de las imágenes, sino explorar las posibilidades que ofrecen diversos lineamientos metodológicos del análisis visual —que incluyen elementos del análisis de contenido, de los estudios cultural-visuales que indagaron en las convenciones fotográficas, de la iconografía y de

la semiótica (van Leeuwen y Jewitt 2001; Rose 2007; Berger 2019)— para ahondar en la comprensión de los significados asociados a la juventud que habilitaron las fotografías y las publicidades.

Reportajes fotográficos

El 1° de febrero de 1946, semanas antes de las elecciones que llevaron a Juan Domingo Perón a la presidencia de Argentina, la revista *El hogar* publicó un reportaje gráfico titulado “Llegó *El hogar*” (Figura 1). Con una fotografía principal, cuatro miniaturas y el título manuscrito, enmarcado en una ilustración que representa a la propia revista, la nota explicitaba en un breve párrafo que las jóvenes lectoras que se veían en las imágenes esperaban con ansias, semana a semana, la publicación. La imagen central muestra los torsos de cuatro muchachas uniformadas según la moda de la época, el encuadre elegido alude a una imagen pública (Bell 2001, 29): las chicas de las fotografías son personas importantes, dignas de ser imitadas. Mientras tanto, las miniaturas muestran a jóvenes lectoras, revista en mano, en una práctica diaria y accesible, como cuando a los soldados, para humanizarlos, se los retrata escribiendo una carta (van Leeuwen 2001, 96). La revista, que pocas veces se publicitaba a sí misma, estaba reforzando el vínculo con su público joven.



Figura 1. “Llegó *El hogar*”.
El hogar, 1/2/1946, 33.

Es claro que *El hogar* mostró principalmente a las juventudes privilegiadas, a aquellas que no solo accedían a ese espacio de moratoria social al que pueden ingresar jóvenes que no necesitan trabajar una vez finalizada su escolarización, sino que también accedían, para 1947, a las *boogie-parties* organizadas en Mar del Plata por “una niña de la sociedad neoyorquina” (*El hogar* 14/2/1947, 36-37), para 1951, a los *blue jeans* (*El hogar* 2/2/1951, 44) y, hacia principios del año 1952, a la práctica del “acua-plano”, deporte “difundido por los americanos” (Figura 3). Los consumos importados, tan protagónicos de la década de 1960, estaban disponibles en pleno peronismo para una minoría cuyas imágenes reforzaban el vínculo entre su identidad social y etaria, y ciertos estilos de vida y de consumo transnacionalizados (Bocock 1993).

Sin embargo, esas representaciones se transformaron a lo largo del periodo estudiado. Desde los análisis visuales emprendidos por los estudios culturales se ha llamado la atención sobre el poder de las convenciones fotográficas, un “saber hacer” asimilado por parte de quienes toman las fotografías que incluye, por ejemplo, el encuadre, la relación con la mirada de las personas retratadas o la posición de la cámara, que, en conjunto, forman un código fotográfico que significa algo para quienes observan las fotografías.¹ El hecho de que esos conjuntos de convenciones se encuentren naturalizados tiende a posicionar a la fotografía como una práctica que refleja la realidad cuando en verdad maneja un lenguaje (Lister y Wells 2001, 74-76). En esta línea, se propone que las transformaciones de la imagen fotográfica y de su puesta en página habilitaron diversos procesos de identificación, que estuvieron condicionados por las formas que adoptaron las imágenes. Para ejemplificar algunas de las transformaciones en los modos de representar a la “gente joven” a lo largo del periodo se recurrirá a la comparación de dos reportajes fotográficos que se reproducen a continuación.²

1 Bourdieu se ha referido a las reglas y convenciones de la práctica fotográfica sugiriendo que “todo parece obedecer a cánones implícitos que se imponen de forma general y que los aficionados iniciados o los estetas perciben como tales, aunque sólo sea por su falta de gusto o torpeza técnica” (Bourdieu 2003, 45).

2 Alejandro y Ricardo, quienes firman las fotografías de la Figura 2 y la Figura 3, respectivamente, colaboran con la revista a lo largo de todo el periodo y apelan indistintamente, uno y otro, a las convenciones fotográficas que se ponen en consideración en el análisis.



Figura 2. “Al faro en bicicleta”. *El hogar*, 1/3/1946, 36-37.



Figura 3. “Acuaplaneo en Tigre”. *El hogar*, 1/2/1952, 44-45.

El primer reportaje fotográfico, titulado “Al faro en bicicleta” (Figura 2), fue publicado en marzo de 1946 y retrata a mujeres jóvenes en la zona de Punta Mogotes en Mar del Plata. La tipografía del título evoca la letra manuscrita y, con ello, el reportaje parece quedar inscripto en un álbum o un diario de viaje, con un tono intimista cuyas imágenes remiten a la primigenia relación entre fotografía, familia y turismo que advirtieron Pierre Bourdieu (2003, 365) y Susan Sontag (2006, 23). Como se verá más adelante, las tipografías que sugieren la escritura a mano se encuentran vinculadas con la juventud. La inclinación de algunas de las fotografías, habitual para la época en este tipo de notas, intenta colaborar con el tono casual mientras aporta dinamismo a una estática diagramación que aparenta simetría.

El breve párrafo que acompaña las fotografías describe como “gente joven”³ a las muchachas retratadas y los pies de foto se limitan a reproducir sus nombres y a agregar descripciones que narran sus actividades (“durante un momento de descanso”, “un alto en el camino para el refrigerio”), intentando aportarles espontaneidad a tomas indudablemente simuladas. Quizá casualmente, la fotografía más exitosa en lo que a la espontaneidad se refiere es la ubicada en el centro, en la que tres jóvenes parecen arreglar una bicicleta que se encuentra apoyada sobre su manubrio y su asiento. Para que toda la bicicleta entre en el plano, el fotógrafo tuvo que inclinar el horizonte, que acompaña la diagonal generada por la bicicleta mientras contrasta con el foco de atención de las participantes. El descuido de la toma y el encuadre recortado difiere con el resto de las fotografías.

La cantidad de personas retratada le resta exclusividad a la actividad, aunque Mar del Plata no haya estado todavía popularizada como destino turístico. Los retratos, aunque algunos de ellos individuales, priorizan enmarcar a las bicicletas por lo que, en estas representaciones de cuerpo entero, es difícil reconocer la individualidad de las protagonistas.

El segundo reportaje, titulado “Acuaplano en Tigre” (Figura 3), fue publicado en febrero de 1952. En la diagramación de esta página ninguna imagen fue inclinada. El dinamismo es aportado por el deporte que contrasta con las fotografías estáticas de las bicicletas, ya que su práctica solo puede ser registrada mientras se produce el movimiento. Los pies de página que acompañan las fotografías hacen referencia a la “intensa y emocionan-

3 En años posteriores, esta descripción verbal es incluida como parte de los títulos. Véase, por ejemplo, “Reunión de gente joven” (*El hogar* 4/7/1958, 56-57).

te excursión”, a la “gran velocidad” y a las “destrezas” desplegadas durante la práctica y el breve párrafo que acompaña la nota alude al desafiante contexto en el que se inventó el deporte (soldados esquiables franceses extraviados en una isla lo crearon con sus esquís a modo de entretenimiento) y su difusión por parte de los “americanos”. De hecho, la apelación a la experiencia de velocidad y la excitación que provoca este tipo de práctica aparecen como metáforas de libertad, en sintonía con la propuesta de los llamados deportes californianos, popularizados recién a partir de la década de 1960 (Pérez Flores 2015). El tono de la novedad que implica el deporte es puesto en palabras ya que el párrafo explicita que “poco a poco” comienza a practicarse en Argentina, reforzando la excepcionalidad de los practicantes. El entorno de Tigre se juveniliza al convertirse en un peligro a ser desafiado y la juventud de quienes participan no necesita ser puesta en palabras ante la demostración de energía.

El título, ya no manuscrito, ubicado por debajo de la primera franja de fotografías, anticipa lo que parece ser más importante en la composición: las imágenes centrales que retratan a los participantes de manera más próxima. Esta vez, la mirada está puesta en un espacio de encuentro intergenérico, donde se alterna el ocio y el juego con el *flirt* (Kaczan 2016, 35). La presencia del fotógrafo, que era clara para las mujeres del reportaje anterior, ya sea por la cuidada disposición de las escenas recreadas o por la evidente simulación de las miradas que esquivaban a la cámara, parece en este reportaje no ser advertida por el grupo, reforzando, con ello, la distancia con respecto a quien observa. El uso del teleobjetivo resalta, además, el tono de exclusividad de la zona de las escaleras y los muelles, donde se encuentran las parejas capturadas con él.

Esta distancia, espacial y social, que en el caso recién observado puede entenderse en términos de clase, puede leerse inversamente en términos de género, ya que las imágenes adquieren un matiz voyerista. Desde los análisis feministas del cine, Laura Mulvey (2016) propuso que dicho fenómeno es constitutivo de la “mirada masculina”, que encuentra el placer en el control y la fetichización de las mujeres y establece una forma particular de la diferencia sexual (Rose 2007, 114). En el marco de esa diferencia heteronormada, las identidades femeninas no se constituyen de manera independiente ante esta forma de la mirada, debido a que el mismo tipo de imagen contribuiría con la internalización de la dominación (visual) masculina (Berger 2019, 47). En diálogo con este enfoque, pueden observarse los dos retratos de mujeres del reportaje “Acuaplano en Tigre”. En el primero de

ellos, que muestra a una joven en unas escaleras mirando a cámara, el plano picado refuerza el poder del observador. En el segundo, que muestra a una joven mirando hacia la derecha en tres cuartos de perfil, el observador y la observada se encuentran al mismo nivel (Jewitt y Oyama 2001, 136). Los gestos de simpatía y rechazo de las dos jóvenes retratadas refuerzan, a su vez, las relaciones propuestas por el lente de la cámara (Bell 2001, 31).

Las fotografías de ambos reportajes presentan matices con respecto a la mirada comentada, ya que muestran a mujeres andando en bicicleta sin compañía masculina o practicando acuaplanos, un deporte al que se describe como desafiante y que requiere de destrezas asociadas, en la época, a lo masculino. A pesar de esos rasgos de independencia femenina que se constituyen en las imágenes, tanto en lo que respecta a las relaciones de clase como a las de género, la capacidad de connotación de las técnicas fotográficas, desplegadas en situaciones que parecen ser encontradas, aunque de hecho sean construidas, parece mantener o naturalizar el *statu quo* (Van Leeuwen 2001, 96; Bourdieu 2003, 139).

La variedad de imágenes que operan en el segundo reportaje habilita diversos procesos de identificación, posicionando a los espectadores de distintas maneras. Sin embargo, las imágenes centrales, que se encuentran por debajo del título, tienen algo en común. Allí la intención de registro o, mejor dicho, la representación narrativa, que implica el desarrollo de acciones, cede lugar en favor de la representación conceptual: no se representa a las personas haciendo algo sino siendo algo, “en términos de sus ‘esencias’ más generalizadas, estables o atemporales” (Jewitt y Oyama 2001, 141), se los representa perteneciendo a alguna categoría, o teniendo ciertas características o componentes. Esta forma de representar a la “gente joven”, como se verá a continuación, dialoga con discursos publicitarios que cobran fuerza a lo largo del periodo.

Anuncios publicitarios

Entre 1946 y 1953 la juventud fue nombrada en una serie de anuncios en los que la categoría está asociada con ciertos atributos, como piel tersa, energía o salud (Margulis y Urresti 2008, 15), deseables desde el punto de vista del mercado y cuya conservación prometen un sinfín de productos.

En las publicidades que integran la Figura 4, las imágenes incluidas no están relacionadas con las formas de fotografiar a la “gente joven” que se observaron anteriormente. En la primera de ellas hay una mujer tomada

de las manos de una niña, en la segunda, una pareja, y, en la tercera, un joven en traje. En las tres, la palabra juventud refuerza lo que la ilustración no puede transmitir por sí misma y, en dos de los anuncios, al igual que se observó en el reportaje “Al faro en bicicleta”, la tipografía manuscrita distingue al vocablo dentro del eslogan.



Figura 4. Tres anuncios que contienen la palabra juventud. *El hogar*, 1/3/1946, 19; 28/3/1947, 45 y 27/2/1959, 19.

En los dos primeros anuncios la palabra juventud está asociada a la tersura de la piel y a cabellos sin canas. El tercero de los anuncios, que se encuentra por fuera del periodo de estudio, es de 1958 y, si bien en él se observan aspectos en común con los anteriores, la juventud ya no aparece vinculada a una característica física, propia de la edad, sino a una categoría sociocultural. La publicidad se refiere a la adaptación de la tienda, convertida en un “ambiente para jóvenes”, y las prendas ofrecidas se describen como aquellas que “exteriorizan mejor el modo de vida y la elegancia propios de su edad”. Por último, el anuncio hace referencia a la satisfacción que los padres encontrarán al ver a sus hijos identificados con el buen gusto. Elementos de tradición y de innovación conviven, así, en la página, que combina las líneas rectas de la composición y un anticuado escudo, con signos de soltura y flexibilidad.

En sintonía con dichas tensiones, en julio de 1952 una cronista notaba que “muchachos adolescentes” han inventado una forma de ponerse las bufandas de sus clubes de rugby, “para que no se pareciera en nada sino a lo por ellos inventado” y que, a diferencia de los adultos, las usan por arriba del sobretodo, “echadas a la buena de Dios”. La combinación entre distinción y rebeldía en la descripción de la narradora se corresponde con los elementos que conviven en el anuncio analizado. La nueva moda va de la mano con el “airecillo de ‘qué mira usted’” que la cronista observa en el joven, mientras irónicamente exclama “juventud, divino tesoro” (*El hogar* 18/7/1952, 60).

La narradora advierte los signos de juventud portados por el joven. Mario Margulis y Marcelo Urresti (2008) señalaron que tales signos son llevados durante periodos más amplios por los jóvenes que tienen la oportunidad de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta, pero que, a la vez, tienden a independizarse y a estetizarse, “a constituir un conjunto de características vinculadas con el cuerpo, con la vestimenta y con el arreglo [que] suele ser presentado ante la sociedad como paradigma de todo lo que es deseable” (17). Dichos rasgos pueden ser adquiridos por los adultos para “extender en el tiempo su capacidad de portación del signo juventud” (17). Según los sociólogos es esta juventud-signo la que se transforma en mercancía e interviene en el mercado del deseo como vehículo de distinción y de legitimidad. Esta forma de entender a la juventud entra en juego en un discurso publicitario protagonizado por la imagen.

Las transformaciones en los modos de representación de la “gente joven” colaboraron con la delimitación de la juventud como valor simbólico y los anuncios gráficos dialogaron y contribuyeron con dichas transformaciones. La relación entre las fotografías de las páginas sociales y las representaciones publicitarias pueden entenderse a partir de aquello que Theo van Leeuwen (2001), siguiendo a Erwin Panofsky, definió como intertextualidad visual, “la identidad establecida a través de la referencia a otras imágenes” (106), característica de los medios de comunicación.

Para Berger (2019), la publicidad nunca puede centrarse en el producto, sino que debe ofrecerle a quien compra una imagen glamorosa de sí (132). En las publicidades de *El hogar* esa imagen había estado protagonizada por mujeres, parejas aristocráticas o por el estereotipo del dandi (Milanesio 2014: 99 y 162), pero entre 1946 y 1953 las imágenes de jóvenes, en grupos o parejas, se volvieron más habituales. Si bien los guiños a la exclusividad no dejaron de estar presentes, la imagen de la juventud se volvió de por sí glamorosa.



PARA UNA SELECTA MINORIA...

Después de noble origen, un cuidado celoso en su cultivo en una comarca privilegiada, y la vigilancia de los expertos en el proceso de maduración de los vinos finos elegidos... a estos tres factores principales debemos hoy la excelencia del CHAMPAGNE CRILLON.

El CHAMPAGNE CRILLON es un honroso capítulo en la historia de la Bodega Tropiche... Resume la obra de tres generaciones.

Champagne Crillon

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. - BUENOS AIRES - MENDOZA



Bronceado natural
en su tono más HERMOSO lo confiere solamente

El frasco grande resalta mucho más estético

Bronceador Dagelle

Pues que su acción actúa con hermosos tonos dorados, y se mantiene suave y protegida de las molestias quemaduras, quélquese Bronceador DAGELLE antes y después de exponerse al sol.

Un producto de la famosa
Linea de Belleza Dagelle



Alegria, color y juventud

Modelos exclusivos de Lan Mer
El punto final en sweaters!...

SWEATERS

Lanmer
Lanamarino

Fabrica: Cap. R. Fransa 205315
Buenos Aires

Figura 5. Anuncios gráficos de Champagne Crillon, Bronceador Dagelle y Sweaters Lanmer. *El hogar*, 14/2/1947, 15; 11/1/1952, 103 y 18/12/1953, 156.

Como se apuntaba anteriormente para el caso de la fotografía, el carácter de lenguaje que tiene la publicidad suele pasar inadvertido ante la habituación a sus mensajes (Berger 2019, 131). Sin embargo, Berger (2019) sugiere que toda la publicidad funciona en base a una misma propuesta, centrada, no en los objetos, sino en las relaciones sociales, que gira en torno al glamur: la felicidad generada en una persona a partir de la envidia de los demás. En las imágenes, el glamur se construye, por ejemplo, a partir de la mirada ausente de las personas retratadas, lo cual, según el crítico de arte, se encuentra relacionado a que quien observe con interés pasaría a ser menos envidiable (133); o a partir de la ausencia de acontecimientos, constituyendo la tangibilidad un acontecimiento en sí mismo (153). Ambos mecanismos pueden observarse en las imágenes centrales del reportaje “Acuaplano en Tigre”, que dialogan con el discurso publicitario.

Las imágenes glamorosas de la publicidad se transforman de acuerdo con el producto que ofrecen o el público al que apuntan. El anuncio de champagne Crillon, dirigido al público masculino, asocia la bebida al éxito y las posturas físicas de los hombres sugieren riqueza y virilidad (Berger 2019, 138),⁴ mientras su seguridad se refuerza al ceder con tranquilidad la gorra de capitán a una de las jóvenes que la lleva simplemente apoyada, en una suerte de guiño seductor. La sexualidad sugerida en la escena aparece como “un símbolo de algo que se supone superior a ella: la buena vida en la que uno puede comprar lo que quiera” (Berger 2019, 144). Los símbolos de exclusividad del anuncio se completan con mensajes verbales que asocian al producto con “una selecta minoría” y aluden a la excepcionalidad de la imagen en una nota en el extremo superior izquierdo: “fotografía tomada en Nueva York, expresamente para el Champagne Crillon”.

El “signo juventud” es ofrecido desde el mundo publicitario, propiciando diversos mecanismos de identificación y tanto en productos exclusivos como populares, como en el caso del segundo anuncio de la Figura 5, en el que se hace mención del conveniente precio del bronceador. El refuerzo semántico de la palabra aparece a veces como reaseguro de lo que se está mostrando, como en el eslogan “Alegría, color y juventud” del anuncio de sweaters Lanmer. Este no acude a evidentes signos de distinción para construir glamur, lo hace, al contrario, con algunas sutilezas. En primer

4 Un análisis detallado sobre la representación del lenguaje corporal puede encontrarse en Carey Jewitt, y Rumiko Oyama. 2012. “Visual Meaning: a Social Semiotic Approach”. En *Handbook of Visual Analysis*, editado por Theo van Leeuwen, y Carey Jewitt, 134-156. London: Sage.

lugar, las protagonistas del anuncio son quienes se encuentran en ese espacio en el que “no ocurre nada” (Berger 2019, 153), mientras el capitán conduce la lancha (conservando su gorra y notablemente distanciado de las protagonistas) y otra joven, apenas visible, se desliza en esquíes sobre el agua. Si bien las dos figuras principales interactúan con esa actividad, dirigen su mirada con signos de desinterés. Mientras sus cuerpos se mantienen en dirección opuesta a la “acuaplanista”, una de ellas la mira apenas por encima de su hombro y la otra, casi sin girar la cabeza, la saluda ligeramente con la mano.

Las imágenes glamorosas y estereotipadas de la juventud que se construyen desde las publicidades son clave para pensar el proceso de juvenilización de los no jóvenes, capaces de incorporar signos juveniles como vehículo de distinción y legitimidad (Margulis y Urresti 2008, 17 y 22), a partir de la transnacionalización de las representaciones de la juventud y, en un contexto local, que combina los efectos de la “democratización del bienestar” (Torre y Pastoriza 2002) con las ansias de distinción de los sectores medios ante la irrupción en los espacios de consumo de los sectores populares en ascenso (Adamovsky 2009; Garguin 2012; Milanésio 2014), que será tema de otras indagaciones.

Conclusiones

Entre 1946 y 1953 la idea de juventud circuló en diversas representaciones visuales y verbales. Poniendo el foco en la cultura visual como uno de los espacios en que se producen y reproducen las relaciones de poder, este capítulo se detuvo en las formas de representar a la juventud que operaron en la revista argentina *El hogar*. Mientras se advirtió que en la publicación conviven distintas ideas sobre ella, se identificaron algunas transformaciones que operaron en sus representaciones visuales.

Retomando una serie de aportes del análisis visual, que señaló el carácter codificado de las imágenes, se examinaron fotografías y anuncios publicitarios que pusieron en circulación nuevos significados asociados con la juventud y habilitaron nuevas formas de identificación. A partir del análisis de tres series documentales, se pudo observar que la juventud se articuló con ciertos rasgos de exclusividad, que no solo se configuraron en diálogo con consumos y estilos de vida transnacionalizados que se ponen en juego en las representaciones visuales, sino que también lo hicieron de maneras específicas en la constitución de las imágenes.

En los reportajes se examinaron, entonces, modos en que operan las convenciones fotográficas y en el análisis de los anuncios el foco se posó sobre la construcción del glamur en el lenguaje publicitario. Tanto las páginas sociales como las imágenes publicitarias, así como las relaciones visuales que se produjeron entre ellas, contribuyeron con el establecimiento de la juventud como valor simbólico y colaboraron con la producción de estereotipos juveniles que no solo operaron sobre las personas jóvenes.

Explorar apenas una muestra dentro del universo de imágenes producidas por la publicación y señalar algunos mecanismos que las representaciones visuales de la juventud pusieron en funcionamiento implicó suspender por un momento la atención que merecerían los marcos institucionales, locales e internacionales que las alojaron, pero constituyó una invitación a continuar examinando dimensiones que otros lenguajes no pueden nombrar o no pueden nombrar abiertamente (Caggiano 2012, 52).

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

El hogar. 1904-1963. Buenos Aires: Haynes. En: Ibero-Amerikanisches Institut. <http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI000053C100000000>.

Bibliografía secundaria

Adamovsky, Ezequiel. 2009. *Historia de la clase media argentina: apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003*. Buenos Aires: Crítica.

Bell, Philip. 2001. "Content Analysis of Visual Images". En *Handbook of Visual Analysis*, editado por Theo Van Leeuwen y Carey Jewitt, 10-34. London: Sage.

Berger, John. 2019. *Modos de ver*. Barcelona: Gustavo Gili.

Bocock, Robert. 1993. *Consumption*. London: Routledge.

Bourdieu, Pierre. 2003. *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.

Brea, José Luis. 2005. *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Akal.

Caggiano, Sergio. 2012. *El sentido común visual: disputas en torno a género, "raza" y clase en imágenes de circulación pública*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

Garguin, Enrique. 2012. "'Los argentinos descendemos de los barcos': The Racial Articulation of Middle-Class Identity in Argentina, 1920-1960". En *The Making of the Middle Class*, editado por Ricardo López y Barbara Weinstein, 355-376. Durham: Duke University Press.

- Jewitt, Carey y Rumiko Oyama. 2001. “Visual Meaning: A Social Semiotic Approach”. En *Handbook of Visual Analysis*, editado por Theo Van Leeuwen y Carey Jewitt, 134-156. London: Sage.
- Kaczan, Gisela. 2016. “La práctica gimnástica y el deporte, la cultura física y el bello cuerpo en la historia de las mujeres. Argentina 1900-1930”. *Historia Crítica* 61: 23-43.
- Lister, Martin y Liz Wells. 2001. “Seeing Beyond Belief: Cultural Studies as an Approach to Analysing the Visual”. En *Handbook of Visual Analysis*, editado por Theo Van Leeuwen y Carey Jewitt, 61-91. London: Sage.
- Manzano, Valeria. 2017. *La era de la juventud en Argentina: cultura, política y sexualidad desde Perón hasta Videla*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Margulis, Mario y Urresti, Marcelo. 2008. “La juventud es más que una palabra”. En *La juventud es más que una palabra: ensayos sobre cultura y juventud*, editado por Mario Margulis, 13-30. Buenos Aires: Biblos.
- Mendelevich, Pablo. 1981. “Las revistas argentinas”. *La vida de nuestro pueblo*. Fascículo 3: “Las revistas”. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Milanesio, Natalia. 2014. *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural durante el primer peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Mitchell, William John Thomas. 1994. *Picture Theory*. Chicago y London: The University of Chicago Press.
- Mulvey, Laura. 2016. *Visual Pleasure and Narrative Cinema*. London: Afterall Books.
- Pérez Flores, Antonio. 2015. “Deportes contemporáneos: tipos de deportistas y modelos deportivos en España”. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales* 14: 79-98.
- Pérez Vejo, Tomás. 2012. “¿Se puede escribir historia a partir de imágenes? El historiador y las fuentes icónicas”. *Memoria y Sociedad* 32: 17-30.
- Rose, Gillian. 2007. *Visual Methodologies. An Introduction to the Interpelation of Visual Materials*. London: Sage.
- Sontag, Susan. 2006. *Sobre la fotografía*. Trad. por Carlos Gardini. Ciudad de México: Alfaguara.
- Torre, Juan Carlos y Elisa Pastoriza. 2002. “La democratización del bienestar”. En *Nueva historia argentina: Los años peronistas (1943-1955)*, editado por Juan Carlos Torre, 257-312. Buenos Aires: Sudamericana.
- Van Leeuwen, Theo. 2001. “Semiotics and Iconography”. En *Handbook of Visual Analysis*, editado por Theo Van Leeuwen y Carey Jewitt, 92-118. London: Sage.
- Van Leeuwen, Theo y Carey Jewitt, eds. 2001. *Handbook of Visual Analysis*. London: Sage.

***Die Seite der Frau*: roles y espacios en la configuración de una lectora ideal germanohablante en América Latina (1939-1945)**

Tomás Schierenbeck (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Con el desarrollo y especialización del universo de publicaciones periódicas en la Argentina del siglo xx, una fracción se configuró a sabiendas de encontrar en las mujeres su público lector (Eujanian 1999). Algunas de las revistas femeninas de mayor popularidad durante la Segunda Guerra Mundial fueron *Para Ti*, *Vosotras*, *Maribel*, *Damas y Damitas* y, aunque pretendía ser una lectura para toda la familia, *El Hogar*. A pesar de estar dirigidas a circular entre lectoras y delimitar los elementos constituyentes de la “mujer moderna”, estas propuestas editoriales desarrollaron distintas construcciones imaginadas de su “público deseado” (Pas 2010). Es decir, ya sean las preocupaciones, los roles y espacios ocupados por la mujer en los distintos ámbitos de la vida, así como las capacidades de consumo imaginadas para estas, no siempre se encontraban en plena sintonía entre una propuesta editorial y otra.

En algunos periódicos también existieron secciones dedicadas explícitamente a mujeres. En este capítulo nos ocuparemos de un caso específico: la sección de mujeres *Die Seite der Frau* (DSF) del diario *Argentinisches Tageblatt* (AT) y el semanario *Argentinisches Wochenblatt* (AW) publicados en alemán desde 1889 y 1878, respectivamente. Su editor, Ernesto Alemani, y su casa editora ubicada en Buenos Aires se configuraron junto con la empresa teatral *Freie Deutsche Bühne*, el Colegio Pestalozzi, entre otros proyectos político-culturales, como uno de los principales ejes de organización antihitleriano en Argentina durante la Segunda Guerra Mundial (Friedmann 2010). No solo opositores y exiliados del régimen nacionalsocialista encontraron en la editorial una fuente de trabajo, sino también publicaciones periódicas antinazis como *Das Andere Deutschland* y *Volksblatt* (Friedmann 2010) y otras opositoras a Hitler, pero que se reivindicaban

nacionalsocialistas como *Schwarze Front*, utilizaron las instalaciones de la familia Alemann para imprimir sus propias propuestas editoriales.

En la Argentina, gran parte de las entre 250 000 y 300 000 personas que componían la comunidad germanohablante apoyaban al régimen nacionalsocialista (Friedmann 2010). El proyecto editorial que supo aglutinar y funcionar como portavoz principal de las posiciones a favor del régimen fueron las publicaciones periódicas *Deutsche La Plata Zeitung* (DLPZ) y el semanario *La Plata Post*, editadas por la familia Tjarks, también en la Ciudad de Buenos Aires (Schoepp 1996). Aun cuando las cifras certeras de las tiradas alcanzadas por ambas propuestas editoriales son difíciles de obtener, los investigadores concuerdan en que el AT en el año 1937 inició un ciclo ascendente en sus ventas que lo llevó de 20 000 números en los años veinte hasta alcanzar (y probablemente superar) los 40 000 ejemplares durante la Segunda Guerra Mundial (Friedmann 2010; Groth 1996). Por su parte, Spitta (1978) nos marca que el número más confiable respecto al tiraje del AW es el registrado en 1935, donde se calcula que se editaban 18 000 ejemplares por semana. En cambio, el DLPZ mantuvo una tirada constante por encima de 40 000 periódicos durante el mismo periodo (Groth 1996).

Aun cuando en el marco de la Segunda Guerra Mundial la escasez de papel en la Argentina conllevó a una sistemática disminución en la cantidad de páginas y secciones que componían las publicaciones periódicas de la editorial fundada por la familia Alemann, la sección DSF fue una de las que logró pervivir durante el periodo. Pese a que los artículos publicados en la sección normalmente eludían asignar el nombre de sus autores, consideramos que Livia Neumann Székely tuvo un rol trascendental en su desarrollo (Schierenbeck 2022). Neumann estuvo a cargo de *Seelenklinik* (Clínica de almas) el único segmento regular en DSF y publicó a título personal múltiples artículos sobre un abanico de temáticas. Asimismo, distintos textos editados en las páginas de DSF sin firma reaparecieron de forma parcial en *Hab Mut zum Glück!* (1942), primera obra de Neumann en la Argentina.

En calidad de segmento de una publicación en idioma alemán en Argentina, DSF se encontró dentro un universo amplio y polarizado de revistas femeninas y secciones dirigidas a lectoras en el universo germanohablante. Por un lado, las revistas femeninas editadas en Alemania durante el régimen nazi como *Das Deutsche Mädel*, *Frauenkultur im Deutschen Frauenwerk* y *NS Frauen-Warte*. Esta última considerada como uno

de los principales canales ideológicos del régimen nacionalsocialista hacia las mujeres (Kopecká 2015). Por otro, las secciones dentro de las publicaciones periódicas opositoras al régimen nacionalsocialista a nivel global. Si observamos el universo de proyectos editoriales surgidos desde el exilio y la oposición al régimen encontramos que publicaciones tan distantes geográficamente como *Aufbau* en New York, *Shanghai Jewish Chronicle* y *8-Uhr-Abendblatt* en Shanghái, así como *Pariser Tageszeitung*, entre otras, incluyeron una sección dirigida a sus lectoras y cuyo universo temático y discursivo era coincidente. Resulta pertinente también advertir que tanto el periódico DLPZ como *Volksblatt* tenían sus secciones dirigidas a un público femenino. Mientras el periódico de Tjarks publicaba la sección *Aus dem Reich der Frau*, la publicación periódica *Volksblatt* tenía *Hier sprechen Frauen*.

El siguiente apartado se propone problematizar el rol del AW en la configuración de una lectora ideal mediante su sección DSF entre la comunidad germanohablante en América Latina. Nos atrevemos a otorgarle entidad regional en tanto y cuanto el AW contó con un sistema de comercialización que permitía su circulación en las provincias argentinas y países de la región (Schoepp 1996). Asimismo, al referirme a la “sección femenina” del semanario, nos apoyamos inicialmente en la comprensión del género como “una construcción cultural que rige las relaciones entre los sexos y los códigos normativos y valores a partir de los cuales se establecen los criterios que permiten hablar de lo masculino y lo femenino e incluso de unas relaciones de poder”, las cuales, “han sido precisadas como asimétricas y subordinadas” (Falcone 2012, 68). Además, nos sustentamos en Bontempo (2012) para advertir que las revistas y secciones femeninas en general, y DSF en particular, promocionaron la profesionalización de la ama de casa mediante la divulgación de consejos e instrucciones sobre los quehaceres del hogar. En este sentido, comprendemos por profesionalización el proceso mediante el cual una persona desarrolla “el dominio de ciertos saberes, tanto teóricos como prácticos a veces, aunque no siempre, asociados a una modernización tecnológica” y, donde “estos conocimientos especializados les otorgan el carácter de persona experta, portadora de una calificación específica” (Gómez Molla y Queirolo 2023, 177).

Nos detendremos a exponer al menos algunos de los roles y espacios promovidos e inhibidos tanto para la esfera pública como privada por la publicación entre sus lectoras. En particular, buscamos problematizar cómo en DSF, a pesar de que se auspició el ingreso de la mujer al mercado

laboral y a la esfera pública como agente político, inscribió esta inserción a partir de una primigenia representación diferencial en torno a la identidad de género, y en donde la mujer es comprendida en tanto agente a cargo de las responsabilidades circunscriptas al hogar. A partir de estas premisas expondremos, por un lado, cómo fueron representados algunos aspectos de la “mujer moderna” en DSF, y por otro, cómo se delimitó el rol de la mujer en la sociedad de posguerra.

Inventando a la mujer germanohablante moderna

DSF compaginó un discurso dirigido a una “mujer moderna” y germanohablante en América Latina. Mediante la publicación de determinados temas y problemáticas, la sección fue disponiendo de un entramado de prácticas e ideas configuradoras de lo “moderno” en la mujer, aunque estos no siempre significaban una disrupción con el discurso decimonónico que circunscribía lo “femenino” a la esfera privada. Por el contrario, la valencia como madre y esposa fue reproducida, aunque ahora complementada con los nuevos recursos que los avances tecnológicos y la divulgación del saber médico posibilitaban como herramientas materiales e inmateriales que permitían la profesionalización de los quehaceres diarios de la ama de casa. En este orden de ideas, al hacer disponibles una serie de artículos referidos a los recursos mínimos que debía tener un botiquín de primeros auxilios, la importancia de la regular limpieza dental entre los niños o bien el lavado correcto de los utensilios de cocina para evitar la contaminación (Schierenbeck 2022), las lectoras se configuraban como “agentes sanitarios” (Alanis 2013). Es decir, las garantes de la salubridad de la familia y el hogar moderno. Respecto al primer ejemplo mencionado, en un artículo titulado “Etwas über erste Hilfe”¹ (Sobre los primeros auxilios) el semanario afirmaba:

En cualquier hogar pueden ocurrir pequeños accidentes. Niños y adultos se lesionan y se ocasionan pinchazos, cortes, quemaduras u otros inconvenientes. También puede ocurrir esto o aquello, lo que requiere la presencia de ánimo y rápida actuación de los familiares. Por eso es aconsejable que toda ama de casa y toda madre aprenda algunas pequeñas reglas básicas de primeros auxilios en caso de accidentes (*Argentinisches Wochenblatt* 1939a, 20).²

1 Los títulos de los artículos periodísticos mencionados en el cuerpo del texto y en las referencias se reproducen como constan en los documentos originales.

2 Las traducciones presentadas a continuación han sido realizadas por el autor.

A la ausencia de cualquier referencia al padre como figura sobre la que pueda recaer la tarea de cuidar a los niños, DSF proponía consejos sobre cómo lidiar ante las dificultades de criar y educar a los hijos. Asimismo, y en un sentido análogo a lo planteado por Bontempo (2012) en torno a las revistas *Para Ti* y *El Hogar*, se editaron una batería de artículos tendientes a funcionar “como un espacio de mediación entre saberes legitimados y las lectoras” (311). Por ejemplo, sobre psicoanálisis y psicología infantil para el desarrollo de habilidades de las lectoras y amas de casa en la crianza. Un ejemplo pertinente en este sentido lo encontramos en un artículo titulado *Die Bedeutung der Märchen für das Seelenleben der Kinder* (La importancia de los cuentos para la vida espiritual de los niños), donde no solo se aconsejaba acompañar la lectura regular de cuentos infantiles, sino principalmente se advertía la importancia de elegir narrativas que eviten enseñanzas tendientes a desarrollar entre los niños una obediencia ciega y bajo amenaza ante las normas y autoridades. En un claro guiño a la coyuntura histórica de sus lectores, la recomendación de DSF entendía que los niños mediante la lectura y la imaginación debían también aprender a sobreponerse ante la adversidad:

Un niño debe aprender que hay peligros en el mundo, pero también debe saber que es posible superar las dificultades luchando con habilidad, agilidad y adaptabilidad. No debe pensar que se librará de todo mal si sólo es obediente y nunca desobedece las órdenes de su padre, madre, tutor y cocinera (*Argentinisches Wochenblatt* 1940, 16).

DSF incentivó la idea de que sobre las amas de casa recaía la responsabilidad de hacer del hogar un espacio confortable y feliz aun cuando esta tarea implicaba callar los sinsabores de la convivencia. En un artículo titulado, *Keep smiling — gilt auch für die Hausfrau!* (Sigue sonriendo — ¡también vale para el ama de casa!) se recomendaba a la lectora una serie de estrategias “para garantizar una buena vida familiar” (*Argentinisches Wochenblatt* 1941d, 16). Esta responsabilidad sobre la “alegría familiar”, sin embargo, no inhibió una problematización de la convivencia. Mediante la creciente publicación de artículos referidos tanto al divorcio como a experiencias de maltrato intrafamiliar de las mujeres en el hemisferio norte tras el regreso de los soldados del campo de batalla, se fue disolviendo cualquier representación del matrimonio como instancia final e idílica de la vida (Schierenbeck 2022). En este sentido, en un artículo se sostenía “¿Qué demonios, mi amado marido no tiene ningún defecto? ¿Realmente la felicidad o infelicidad de un matrimonio depende sólo de nosotras, las mujeres?

¿De nosotras, que nos tragamos a cucharadas todos los días los consejos matrimoniales de los periódicos?” (*Argentinisches Wochenblatt* 1943b, 10).

La *expertise* en las tareas domésticas se estructuró tanto mediante la divulgación de conocimientos científicos al igual que en la puesta en práctica de organigramas próximos a un modelo fabril, signado por cumplir con plazos temporales y reglar el espacio a partir de las actividades. DSF proyectó este modelo a partir de la recomendación en el uso “eficiente” del espacio en el hogar —y en particular el de las cocinas—, por ejemplo, mediante la ubicación y ensamblaje de muebles “modernos” que permitieran la sistematización de las tareas (*Argentinisches Wochenblatt* 1941a), así como en la puesta en práctica de formas de racionalizar los movimientos, mediante su adecuación al cuerpo femenino, y a sabiendas de evitar “malgastar” energía (*Argentinisches Wochenblatt* 1939b). La modernización también fue impulsada mediante la tecnificación de las tareas con la introducción de electrodomésticos como aspiradoras, heladeras eléctricas, planchas y enceradoras. Estos nuevos artefactos, ya sea previos a su masificación en la Argentina o bien en proceso de ser patentados en los Estados Unidos, eran representados como medios “que facilitan la vida cotidiana y contribuyen a hacerla más hermosa” (*Argentinisches Wochenblatt* 1941e, 16). Es decir, en términos de Pérez (2012), “eléctricos servidores” (109) que prometían la liberación de las tareas del hogar.

DSF funcionó también como guía en el desarrollo del intelecto necesario para el perfeccionamiento de habilidades y aprehensión de conocimientos necesarios para los quehaceres del hogar. Aunque de periodicidad irregular entre 1939 y 1945, los segmentos *Sie fragen — Wir antworten*, *Modeberatung — Küchenfragen — Praktische Ratschläge* (Usted pregunta, nosotras respondemos. Asesoramiento de moda — Preguntas sobre cocina — Consejos prácticos) y *Tips der Woche* (Consejos de la semana), congeniaron una serie de espacios donde las lectoras podían encontrar una respuesta a los problemas cotidianos, pero también, como su título expone, demarcaban la arena de las preocupaciones —en tanto amas de casa— válidas de proponer y saldar para con sus lectoras. Dentro de DSF se editó el segmento *Seelenklinik*, dirigido por Livia Neumann, tendiente a funcionar como un espacio de interlocución —aunque no limitado a la lectora mujer— y que puede ser considerado en cierta sintonía con el *Epistolario sentimental* en *Para Ti* (Bontempo 2012). Es decir, una serie de respuestas a las cartas recibidas por la autora donde venía a reponer y reflexionar en torno a temáticas ligadas a la vida cotidiana, aunque en este caso bajo el

prisma de la vida postexilio en América Latina. *Das wird Sie interessieren!* (¡Esto le interesará!) y *Streiflichter aus aller Welt* (Lo más destacado de todo el mundo), en cambio, funcionaron como áreas donde las lectoras podían mediante sucintos textos conocer los últimos avances en el mundo de la salud, la tecnología dirigida al consumo hogareño, las transformaciones en la moda del hemisferio norte, al igual que noticias internacionales que tenían como protagonista —en la mayoría de las ocasiones— a mujeres que trascendían el estereotipo de entidad subyugada a vivir en la esfera privada.

Las recomendaciones al momento de cocinar también exhiben la profesionalización de esta variable de las tareas del hogar. Ya sea en el segmento *Was kochen wir morgen?* (¿Qué cocinamos mañana?) o en el recetario editado por Alemann titulado *Erprobte Kochrezepte. Der neuen und alten Welt* (Recetas probadas. Del nuevo y del viejo mundo) (1942) de Jeanne Bachmann se observa rigurosidad en los pasos a seguir, la calidad de los productos a utilizar y las cantidades a incorporar como protocolos que permitían alcanzar un resultado esperado. La búsqueda de pericia mediante su tecnificación, sin embargo, devino también en cierta problematización en las formas de otorgarle entidad simbólica al libro dentro del proyecto editorial. Bachmann compaginó recetas enviadas por mujeres de distintos orígenes étnicos a las publicaciones periódicas de la editorial Alemann y en su portada³ exhibió la imagen de un cocinero o *Chef*:

Este pequeño libro de cocina es el resultado de un concurso organizado por el “*Argentinisches Tageblatt*”, que despertó gran interés entre las lectoras —e incluso lectores— de este periódico en lengua alemana, y en el curso del cual se enviaron innumerables recetas. [...] Por supuesto, los gustos varían mucho, sobre todo en cuestiones de alimentación, pero como las recetas aquí recogidas proceden de amas de casa argentinas, alemanas, austriacas, checas, suizas y húngaras, y de quienes también han adquirido o ampliado sus conocimientos culinarios en otros países europeos y no europeos, cada una de las lectoras encontrará lo que le gusta y le resulta útil (Bachmann 1947, 3).

Es decir, aunque se auguraba que el libro circulara y fuera material de consulta entre las amas de casa y su elaboración a modo de recetario había estado a cargo de una mujer, los resultados profesionales prometidos en el “arte culinario” eran simbolizados como producidos por el género masculino. Este elemento resulta significativo si lo comparamos con otras experiencias en la prensa argentina. Mientras en *Damas y Damitas* se di-

3 Tanto la portada mencionada como el fragmento citado han sido extraídos de la quinta edición de la obra en 1947.

fundía el Instituto Superior de Enseñanza Femenina y la figura Julia Elena Bourdieu como una mujer referente en la profesionalización de los quehaceres del hogar (Caldo 2016), publicidades de alimentos como las de aceite Cocinero y la marca Olavina promocionaron la idea del *chef* como agente profesional en el arte culinario que difundía sus conocimientos entre las amas de casa (Caldo 2016).

Ya sea mediante la tecnificación del hogar, la domesticación de conocimientos científicos o el racionamiento del espacio y tiempo en los quehaceres del hogar, la urdimbre de aspectos modernizadores no significaba un salto cualitativo en el rol de la mujer en tanto y cuanto hacían de la mujer una profesional de la esfera privada.

La inserción política y laboral

Tanto las vías de comunicación recién mencionadas entre lectoras y el medio gráfico en conjunción con una batería de artículos referidos a las condiciones de vida, grado de avance en derechos civiles y roles ocupados en la esfera pública de las mujeres en distintos puntos del globo configuraron a DSF como vector de una “comunidad afectiva” (Gandhi 2006) en clave de género. Si los segmentos versados en el intercambio entre editor y lector permitían una construcción de una comunidad femenina y germanohablante a escala regional, los artículos referidos a diversas experiencias habilitaban la integración inmaterial de las lectoras de Argentina y América Latina en una agenda temática feminista y global que encontraba en la ley de divorcio, la integración de las mujeres en la política y en el mercado laboral elementos en común con mujeres, por ejemplo, en India (*Argentinisches Wochenblatt* 1942c) y Palestina (*Argentinisches Wochenblatt* 1941c). En este sentido, DSF compartió con la sección femenina de *Aufbau* un especial interés por la figura de Eleanor Roosevelt como referente política y cultural del progreso femenino en la esfera pública (*Argentinisches Wochenblatt* 1943a). Asimismo, las experiencias de las mujeres en los campos de batalla fue un elemento compartido con otras publicaciones periódicas del exilio alemán tanto en el exterior como nacional.

Las experiencias recuperadas y promocionadas en DSF respecto a las mujeres organizadas en la “Junta de la victoria” en la Argentina fueron una vía para poner en diálogo la experiencia local de las mujeres con aquellos procesos internacionales (*Argentinisches Wochenblatt* 1942a). Un elemento compartido con *Volksblatt*, aunque este último de un modo sistemático y

con mayor compromiso ante los sucesivos actos y colectas de la organización respecto a DSF. En este sentido, las repercusiones del Congreso de los Alemanes Antifascistas de América del Sur desarrollado en Montevideo en el año 1943 pueden ser otro rasgo sintomático sobre las respectivas lectoras pretendidas en uno y otro proyecto editorial. Mientras que en *Hier sprechen Frauen* (HSF) se publicó un artículo llamado ...*UND WIR?* (¿...Y nosotras?) criticando la falta de una deferencia en el congreso al trabajo de las mujeres en la lucha contra el fascismo internacional y reivindicando la intervención de la disputada uruguaya Julia Arévalo respecto a la labor de las mujeres soviéticas en la guerra contra el fascismo (Lily Sabolt 1943); por su parte, DSF no hizo referencia al evento.

Sin embargo, ambos espacios compartieron una clara contraposición al rol asignado a las mujeres por la ideología nacionalsocialista y reproducido en el mercado editorial alemán en revistas como *NS Frauen-Warte* (Kopecká 2015). En términos similares a los expuesto por Bonifacini (2013) respecto a *Vosotras* en los años treinta, en DSF no existió un discurso contra la independencia laboral, pero simultáneamente continuó reproduciendo mandatos de belleza en torno al género en aquel ámbito a modo de elementos intrínsecos que, en caso de verse obturados, expondrían su enajenación como sujeto social. En cierta coincidencia con la selección fotográfica en ocasiones exhibida en *El Hogar*, DSF incentivó esta mirada mediante la publicación de fotografías de mujeres en espacios laborales y/o en servicio militar, aunque evitando exhibirlas en un estado de agotamiento físico o mental (*Argentinisches Wochenblatt* 1939c). Asimismo, no se registra un interés específico por evaluar los problemas cotidianos de las mujeres en lugares de trabajo ajenos al hogar, pero existieron sucesivas publicaciones tendientes a recomendar los vestuarios para las mujeres que trabajaban en oficinas y en locales comerciales (*Argentinisches Wochenblatt* 1943c). Estos artículos son un aspecto sintomático de los espacios comprendidos como “los esperados” para ocupar desde el proyecto editorial hacia sus lectoras. Incluso se puede afirmar que existía una franja etaria en la cual aquel rol era estimado. Este sería el periodo que transcurría entre el fin de la escolaridad hasta alcanzar la unión conyugal.

Esta última lectura marca también la distancia ideológica entre DSF con el *Volksblatt* en la medida en que, y aun de forma previa a la aparición de la sección HSF, en sus primeros números, no solo informó sobre las condiciones y derechos laborales generales como la Ley de Silla y obligaciones patronales específicas ante las trabajadoras mujeres como la Caja

de Maternidad y la Ley de Maternidad, sino también incentivaba a estas a ingresar al mercado laboral marcando cuáles eran los rubros peor pagados y aquellos que, aun sin tener un vasto conocimiento de la lengua castellana, eran bien remunerados (*Volksblatt* 1941a). Incluso podemos sostener que existe una distinción en torno a la significación del trabajo entre una y otra sección. Si para DSF el trabajo fuera del hogar se configuraba como algo temporal en la vida de una mujer, el *Volksblatt* entendía a este como un elemento significativo de la mujer en tanto actor político en la esfera pública y pieza clave en la gestión de la economía del hogar. Es decir, en términos de HSF:

Es sabido que la situación no es mucho mejor para los pequeños y medianos asalariados y los pequeños empresarios, porque, aunque, por ejemplo, un asalariado gane de media un poco más que un obrero, también tiene en consecuencia más gastos en ropa, etc., de modo que al final esto se equilibra de nuevo y el problema sigue existiendo: ¿Cómo se puede compensar el déficit?

Se le puede dar tantas vueltas como se quiera, pero siempre se llegará a la misma conclusión: No sirve de nada, la mujer también tiene que trabajar (*Volksblatt* 1941a, 7).

El *Volksblatt* criticó también tanto a familiares y allegados de las jóvenes que incentivaban el desinterés en torno a cuestiones de la esfera pública y auspiciaban entre ellas su enclaustramiento en el hogar (*Volksblatt* 1941b). Un elemento que evidencia la coincidencia de algunas nociones genérico-normativas entre las revistas del Tercer Reich con las reglas imperantes entre, al menos, parte de la comunidad germanohablante en Argentina. Incluso, entre los sectores antihitlerianos.

Los espacios a ocupar en el mercado laboral en una y otra sección también son un elemento a tener en cuenta. Si bien DSF vio con buenos ojos las experiencias de las mujeres inglesas y norteamericanas en las cadenas de producción, simultáneamente obviaba problematizar las condiciones de vida de las mujeres trabajadoras en la Argentina y entendía que el universo ocupacional de sus lectoras se encontraba en el sector de servicios. Es decir, actividades ligadas a una clase media urbana. Por el contrario, *Volksblatt* dio cuenta de la inserción de la mujer en el mercado laboral argentino y en el rol de las mujeres en la economía del hogar, ya sea como trabajadora o bien *Hausfrau* (ama de casa) a cargo de la gestión del hogar (*Volksblatt* 1942) construyendo así su interlocutora en tanto mujer de clase trabajadora, pero también replicando el rol de esta como ama de casa.

En este sentido, DSF dio cuenta de las transformaciones en el mercado laboral a escala global y, en particular, en torno a la inserción de la mujer a partir de la Segunda Guerra Mundial. El diagnóstico general sostenido en DSF planteaba que la misma coyuntura bélica había acelerado la inserción de la mujer en espacios anteriormente restringidos al género masculino (*Argentinisches Wochenblatt* 1941b). Las necesidades en el “frente interno” y las “urgencias” militares en los campos de batalla prolongadas en el tiempo habían conllevado a la adquisición de derechos e independencia económica en las mujeres que, una vez finalizada la guerra, no estaban dispuestas a ceder (*Argentinisches Wochenblatt* 1945). Esta lectura, sin embargo, no fue configurada desde el inicio del conflicto bélico. Por el contrario, podemos advertir que recién en 1941 comenzó una sistemática problematización del lugar de la mujer en el mercado laboral, acompañada de una subsiguiente campaña de indiferenciación genérica de los lugares y puestos de trabajo.

Dos de las estrategias discursivas tendientes a validar esta lectura se encuentran, por un lado, en la exhibición de mujeres en calidad de referentes de espacios y actividades que disputaban las representaciones tradicionales como actrices circunscriptas a la esfera privada. En particular, el segmento *Das starke “schwache” Geschlecht* (El fuerte sexo “débil”) habilitó sucesivos ejemplos en este sentido. Un ejercicio discursivo compatible con el segmento *La mujer que triunfa por su propio esfuerzo* de la revista *Vosotras* (Bonifacini 2013). Por otro lado, y a partir de la segunda parte de la guerra, DSF compartió con otras publicaciones periódicas el diagnóstico de que la —real— inserción de las mujeres a la esfera pública sería la clave para que la humanidad superará siglos de conflagración militar:

También las tareas de la paz sólo pueden resolverse si ambos sexos las abordan juntos. Codo a codo con los hombres, las mujeres quieren ayudar a construir el mundo para que sea menos materialista, menos egoísta, para que las fuerzas y los valores morales vuelvan a ser honrados y ejercidos (*Argentinisches Wochenblatt* 1944b, 10).

Según este diagnóstico, el aporte de esta inserción no se encontraría en que la totalidad de los actores sociales tuvieran cabida en la sociedad de posguerra, si no que las mujeres “complementaran” desde sus condiciones innatas del género los valores obturados hasta entonces. En este orden de ideas “el sentido maternal de las mujeres, su deseo de crear y preservar, de servir y ayudar, sin duda curaría y evitaría daños sociales: su anhelante deseo de paz allanaría el camino para el necesario entendimiento entre las naciones” (*Argentinisches Wochenblatt* 1944b, 10). Una lectura

reproducida meses posteriores en un artículo titulado *DIE MISSION DER FRAUEN* (La misión de las mujeres), donde caracterizaba a la mujer con una emocionalidad especial, capaz de subvertir mediante su inserción en la esfera pública el esquema tradicional de la política en sus distintas escalas y, en particular, mediante la puesta en práctica de una mirada capaz de comprender y solucionar los problemas sociales del mundo de posguerra (*Argentinisches Wochenblatt* 1944a).

Conclusiones

Por fuera de las publicaciones orgánicas partidarias, un proyecto editorial debe hacer equilibrio entre su compromiso político y la rentabilidad comercial para alcanzar sobrevivir en el mercado. En este sentido, la integración de DSF en la propuesta editorial adquiere su valencia más bien a la condición de empresa comercial y a la búsqueda de esta por cubrir una demanda de lecturas de entretenimiento e interés general en idioma alemán en la región, que al desarrollo contemporáneo de esta como principal portavoz del antifascismo. El amplio espectro de tópicos publicados en la sección se puede interpretar como la búsqueda por parte del proyecto editorial de ocupar una extensa gama de posibles lectoras.

Esta condición, sin embargo, no quita la cara política de sus discursos. DSF gestionó su propia representación de la mujer germanohablante moderna. En este sentido, sus lectoras fueron simbolizadas no solo como amas de casa, sino también como agentes de consumos integrados a las modas del hemisferio norte y al ciclo económico de la industrialización por sustitución de importaciones. La urdimbre de aspectos modernizadores promocionados por la sección no proponía un salto cualitativo en la representación de la mujer, en todo caso hacían de la lectora ahora una experta de la esfera privada. Asimismo, DSF festejó la sistemática inserción de la mujer en el mercado laboral y auspiciaba a la mujer como agente de transformación en la posguerra. No obstante, su lugar como actor político se concebía en su compromiso con agendas complementarias a sus actividades tradicionales. Es decir, una integración a la esfera pública, aunque condicionada por las características consideradas “innatas” al género.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias periodísticas

- Argentinisches Wochenblatt*. 1939a. “Etwas über erste Hilfe”, 9 de septiembre, 20.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1939b. “Hausarbeit muss nicht ermüden”, 29 de julio, 20.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1939c. “Wie viel Kraft verbraucht eine Tippmamsell?”, 18 de marzo, 20.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1940. “Die Bedeutung der Märchen für das Seelenleben der Kinder”, 30 de noviembre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941a. “Alte Küche — Neues Zubehör”, 29 de noviembre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941b. “Der Krieg Bringt Neue Berufsmoeglichkeiten Fuer Frauen”, 7 de junio, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941c. “Frauen in Palästina”, 8 de febrero, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941d. “Keep smiling — gilt auch für die Hausfrau!”, 15 de febrero, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1941e. “Nordamerikanische Neuheiten Fuer Kueche und Haus”, 8 de noviembre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1942a. “Argentinische Frauen Kaempfen Fuer den Sieg der Demokratie”, 31 de octubre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1942c. “Frauen-Emanzipation in Indien”, 10 de octubre, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1943a. “Eleanor Roosevelt in England”, 23 de enero, 16.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1943b. “Immer nur die armen Frauen?”, 16 de octubre (10), 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1943c. “Praktische Kleidung für Berufstätige”, 3 de julio, 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1944a. “Die Mission der Frau”, 16 de diciembre, 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1944b. “Die Nachkriegszeit und WIR Frauen”, 15 de abril, 10.
- Argentinisches Wochenblatt*. 1945. “Weibliche Kriegsarbeiter wollen nicht heim”, 28 de abril, 10.
- Lily Sabolt. 1943. “...Und Wir?”. *Volksblatt* (22), febrero, 6.
- Volksblatt*. 1941a. “Frauenarbeit in Buenos Aires”, (4), febrero, 7.
- Volksblatt*. 1941b. “Politik ist nichts für Mädchen!”, (2), diciembre, 6.
- Volksblatt*. 1942. “Hausfrauen!”, (22), febrero, 6.

Bibliografía secundaria

- Alanis, Andrea. 2013. *Prensa y mujer. Nuevas páginas femeninas en los diarios La Nación y La Razón. Argentina, 1957-1963*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Bachmann, Jeanne. 1947. *Erprobte Kochrezepte. Der neuen und alten Welt*. Buenos Aires: Alemann y Cia.
- Bonifacini, Eliana. 2013. “Representaciones de la mujer en las revistas femeninas. Vida cotidiana y consumo en la década de 1935-1943”. En *XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo.

- Bontempo, María Paula. 2012. *Editorial Atlántida: un continente de publicaciones, 1918-1936*. Victoria: Universidad de San Andrés.
- Caldo, Paula. 2016. "Revistas, consumos, alimentación y saberes femeninos: la propuesta de *Damas y Damitas*, Argentina, 1939-1944". *Secuencia* 94: 210-239.
- Eujanian, Alejandro. 1999. *Historia de revistas argentinas, 1900/1950: la conquista del público*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas.
- Falcone, Rosa. 2012. "Género, familia y autoridad. Sociedades patriarcales y comunidades contemporáneas". *Revista Científica de UCES* 16 (1): 67-73.
- Friedmann, Germán. 2010. *Alemanes antinazis en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Gandhi, Leela. 2006. *Affective Communities: Anticolonial Thought, Fin-de-siècle Radicalism, and the Politics of Friendship*. Durham: Duke University Press.
- Gómez Molla, Rosario y Graciela Queirolo. 2022. "Profesiones y profesionales: definiciones conceptuales y estudios de caso (Argentina, siglo xx)". En *Imperativos, promesas y desazones: género y modernización en Argentina: 1880-1970*, editado por Guillermina Guillamón y Adriana Valobra, 175-195. Temperley: Tren en Movimiento.
- Groth, Hendrik. 1996. *Das Argentinische Tageblatt: Sprachrohr der demokratischen Deutschen und der deutsch-jüdischen Emigration*. Hamburg: LIT.
- Kopecká, Lenka. 2015. *Das Bild der Frau in der NS-Zeitschrift "NS Frauen-Warte"*. Olomuc: Univerzita Palackého.
- Pas, Hernán. 2010. *Literatura, prensa periódica y público lector en los procesos de nacionalización de la cultura en Argentina y en Chile (1828-1863)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Pérez, Inés. 2012. *El hogar tecnificado: familias, género y vida cotidiana, 1940-1970*. Buenos Aires: Biblos.
- Schierenbeck, Tomás. 2022. "La página de la mujer: pervivencias de un estereotipo en la prensa germano parlante". En *Historia Contemporánea. Problemas, debates y perspectivas*, editado por Carolina Biernat y Nahuel Vassallo, 1251-1266. Bahía Blanca: EdiUNS.
- Schoepp, Sebastian. 1996. *Das "Argentinische Tageblatt" 1933 bis 1945. Ein Forum der anti-nationalsozialistischen Emigration*. Berlin: Wissenschaftlicher Verlag.
- Spitta, Arnold. 1978. *Paul Zech im südamerikanischen Exil 1933-1946. Ein Beitrag zur Geschichte der deutschen Emigration in Argentinien*. Berlin: Colloquium.

Del Sur al Norte: sobre la recepción del pensamiento de José Carlos Mariátegui en las dos Alemanias

María O'Higgins (*Universität Rostock*)

Introducción

Recientemente, algunas investigaciones sobre las transferencias de saberes entre Europa y América Latina han demostrado a través de estudios de caso el impacto de largo alcance que distintas teorías latinoamericanas han tenido en idearios europeos, sobre todo en la República Federal Alemana (RFA) en la denominada “larga década del sesenta” (Birle, Fernández Darraz y Ruvituso 2021). La contribución de este enfoque radica, en efecto, en cuestionar el sesgo eurocéntrico y visibilizar lo que en la estructura de intercambio de saberes global son presuntamente teorías marginales.

El presente trabajo tiene por objeto cubrir una vacancia de investigación en esta área, pues hasta la actualidad no se ha indagado en la recepción de ideas del filósofo peruano José Carlos Mariátegui en las dos Alemanias. Mientras que en América Latina su obra —desde su inmediata aparición— suscitó intensos debates (Bergel 2021, 11-12), allí la repercusión de su pensamiento fue —en comparación— más bien moderada. ¿Qué público encontró el pensamiento de Mariátegui en las dos Alemanias? ¿Cuáles son/fueron las obras del Amauta leídas y traducidas al idioma alemán y por qué? ¿Bajo qué categorías circulan/circularon? ¿Cómo impactaron los contextos históricos en las distintas recepciones? Para responder a estas preguntas partiremos de la perspectiva socio-histórica abierta por los estudios de historia intelectual latinoamericanos, la cual hace énfasis en los sentidos y usos que los lectores le atribuyen a los textos en otros contextos, así como al rol fundamental de mediadores y traductores en la circulación de conocimientos (Dotti 2008; García 2010; Ruvituso 2020).

La recepción en la República Democrática Alemana: Mariátegui, organizador de la clase obrera peruana y primer crítico literario marxista de América Latina

Tanto los editores y traductores al alemán de textos de Mariátegui, como las primeras investigaciones doctorales publicadas en Alemania en torno a su pensamiento, coinciden en señalar que fueron científicos de la República Democrática Alemana (RDA) los primeros en indagar dentro del espacio de lengua alemana la obra del intelectual peruano (Mariátegui 1986a, 9; Hovestadt 1987, 13; Maihold 1988, XI). En efecto, fueron Manfred Kossok —historiador de la Universidad de Leipzig— y Adalbert Dessau —filólogo románico de la Universidad de Rostock— los precursores de esta recepción.

Entre comienzos de los sesenta y mediados de los setenta ambos catedráticos se ocuparon intensivamente de su obra¹ y su figura, logrando incluso insertarse en los debates que el pensamiento de Mariátegui había abierto en el campo intelectual latinoamericano. Kossok, por ejemplo, colaboró en el —ya clásico— libro de José Aricó, *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*; y junto a Dessau, en 1971, participó también en una compilación de Biblioteca Amauta (Lima) de tres estudios sobre el peruano, en el que el tercer aporte no era sino del reconocido especialista en Mariátegui, el italiano Antonio Melis (Melis, Dessau y Kossok 1971).

Los primeros artículos de estos investigadores dedicados al filósofo peruano aparecieron en revistas alemanas, en 1963 (Dessau 1963; Kossok 1963). Estos trabajos y los que les siguieron a continuación daban cuenta, por un lado, de que tanto Kossok como Dessau tenían conocimiento de las repercusiones que la obra de Mariátegui había provocado en América Latina, es decir, del debate que se había producido en torno a su posicionamiento dentro del marxismo — por el cual era catalogado o de marxista-leninista o de revisionista, como así también de la trayectoria intelectual y política del pensador peruano. Sobre cómo y cuándo estos investigadores dieron con la obra de Mariátegui, ni los trabajos publicados ni las actas disponibles en el Archivo de la Universidad de Rostock, aportan datos al respecto. Se puede conjeturar, teniendo en cuenta el privilegio que en la RDA detentaban ambos investigadores, que fue o en el marco de sus estan-

1 En un periodo de nueve años, Dessau registra un total de siete trabajos alrededor de la obra de Mariátegui; a saber, seis ensayos (1963, 1965, 1966, 1967, 1971a, 1971b) y una reseña (1972). De Kossok, por su parte, hemos registrado cinco artículos.

cias de docencia e investigación en el extranjero o a través del contacto con científicos e intelectuales latinoamericanos. Los ejemplares que estos emplearon para sus estudios corresponden a las *Obras completas*, en ediciones de Amauta (Lima) y Casa de las Américas (La Habana). A pesar de estos contactos, en la RDA no se realizaron traducciones al alemán de ninguno de los textos de Mariátegui.

El contexto histórico en el que se produjo esta recepción resulta fundamental para comprender tanto el reconocimiento de las ideas del filósofo peruano como la clave de interpretación propuesta por estos investigadores. Pues en la RDA la recepción del pensamiento mariateguiano se produce en una tesitura de auge de los estudios regionales, es decir, de los estudios latinoamericanos. Desde comienzos de la década del cincuenta, el Estado desplegó una política de promoción de las investigaciones sobre los entonces llamados “países en desarrollo”, con foco en tres continentes: Asia, África y América Latina. En este marco, en 1964 en la Universidad de Rostock se creó el Instituto Latinoamericano —que tras la Tercera reforma universitaria de la RDA, en 1968, fue convertido en Sección— dedicado a estudiar diversos fenómenos sociales, políticos y culturales latinoamericanos (Zeuske 1994, 1995). Este auge de interés en Latinoamérica, que tuvo uno de sus centros en Rostock, pero no el único —pues la Universidad de Leipzig siguió liderando las investigaciones históricas sobre esta región (Middell 2019, 248)— estuvo acompañado de viajes de investigadores alemanes a América Latina y viceversa, como de la visita de políticos y figuras destacadas de las Ciencias Sociales y las Humanidades a esa ciudad.²

Asimismo, la Revolución cubana (1959) y el gobierno socialista de Salvador Allende en Chile (1970-1973) habían despertado —o acrecentado— el interés de la izquierda por el continente. Sin embargo, entre 1963 y 1974, es decir, cuando se publican los trabajos de Dessau y de Kossok sobre la obra del peruano, los gobiernos progresistas en América Latina se encontraban aún bajo amenaza norteamericana. Así, en este contexto, para Kossok:

Frente a los esfuerzos del imperialismo de los Estados Unidos y de sus colaboradores intelectuales más allá del Río Grande del Norte por oponerse a la emancipación social y nacional con el variado instrumental del moderno

2 Fidel Castro visitó la RDA en dos oportunidades: en 1972 y 1976, en esta última estuvo presente en la ciudad hanseática. También el escritor guatemalteco Miguel Ángel Asturias participó aquí de un evento organizado por el Instituto Latinoamericano (entonces dirigido por Dessau) en 1965, antes de la obtención del premio Nobel.

anticomunismo (...) gana amplia importancia en Latinoamérica combatiendo, sobre el nivel de la mera reminiscencia histórica, el recuerdo de la rica herencia de tradiciones verdaderamente progresistas y revolucionarias (Kossok 1971, 114-115).

El historiador de Leipzig —partidario, en efecto, del movimiento revolucionario— consideraba urgente pues la necesidad de formular una estrategia de lucha que se fundara científicamente en el conocimiento histórico (Kossok 1967, 7-8). Esto implicaba no solo promover las investigaciones sobre la historia colonial (para comprender en perspectiva histórica las asimetrías entre el “Tercer Mundo” y los países desarrollados), sino además formular una historia de las ideas marxistas en América Latina.

En un momento histórico como el que vivimos, marcado por el avance general de las ideas del marxismo en las filas de la clase obrera y también en las capas no-proletarias, sobre todo entre los intelectuales revolucionarios, esto asume una significación innegable, tanto desde el punto de vista histórico y teórico como político y práctico (Kossok 1971, 115).

En este sentido, la historiografía marxista de América Latina debía recuperar el pensamiento y la trayectoria del intelectual peruano. Y es que Mariátegui, de acuerdo con el historiador, se había destacado dentro del marxismo por haber conciliado la práctica política (en tanto organizador de las clases populares del Perú y fundador del Partido Socialista Peruano) con la intelectual, en la cual la revista *Amauta* había desempeñado un rol clave (Kossok 1967, 19-21). Kossok estaba convencido de que Mariátegui era un marxista ortodoxo (“convicto y confeso”) y, en consecuencia, un teórico del proletariado; disputó aquellas interpretaciones que consideraban al peruano un reformista. Así, en un contexto en el que los gobiernos de izquierda en América Latina se veían amenazados por el “imperialismo de los Estados Unidos y de sus colaboradores intelectuales”, Kossok hacía hincapié en la necesidad de recuperar el legado teórico y las experiencias militantes de la izquierda latinoamericana; de aquí la importancia de Mariátegui.

Dessau compartió el punto de vista de este historiador sobre el papel que había desempeñado el peruano como líder político de las masas populares en su país (Dessau, Kossok y Zeuske 1974) y su posicionamiento dentro del marxismo. Sin embargo, como filólogo no solo se ocupó de las ideas políticas del Amauta, sino también de sus reflexiones sobre literatura. Y, en efecto, a partir de estos ensayos propuso una interpretación muy original del intelectual peruano. En *La narrativa de la “Revolución”*

de Mariano Azuela y el análisis de Adalbert Dessau, Ralf Modlich analiza la interpretación de Mariátegui propuesta por el filólogo alemán: la define “particular” por la aparente singularidad del posicionamiento de Dessau en el debate que había producido en América Latina la recepción del marxismo mariateguiano. A saber, Dessau era partidario de la idea de que este no era revisionista; al contrario, estaba convencido de que “las obras maduras de Mariátegui, en su fondo conceptual, no tienen nada que no habría sido indicado o elaborado en las obras de los clásicos del marxismo-leninismo” (Dessau citado en Modlich 2016, 138).

Si bien es cierto, como advierte Modlich, que en esta discusión muchos intelectuales se colocaron del lado revisionista (138), no obstante, la posición contraria también contó con muchos partidarios. A nuestro entender, en consecuencia, la lectura de Dessau, en verdad, no sería tan singular; incluso tampoco en la RDA si se tiene en cuenta que Kossok compartía la misma posición. Sin embargo, concordamos con Modlich, hay aunque sea otro aspecto que la hace muy original: el reconocimiento de Mariátegui como filósofo y su inclusión en la historia de una crítica literaria latinoamericana no contaban con precedentes en Alemania. Así, la lectura que Dessau sugiere de Mariátegui en el marco de una Filología Románica alemana para la cual las literaturas y la producción crítica literaria latinoamericanas ocupaban un lugar muy marginal, resultaba para la época ciertamente muy innovadora.

En efecto, Dessau buscó advertir una vacancia en las investigaciones sobre la relación de Mariátegui con la literatura; un aspecto que según observaba no había sido lo suficientemente explorado y que, teniendo en cuenta la intensidad con la cual el peruano se había dedicado al análisis de problemas estéticos, consideraba necesario indagar. Además, para el filólogo alemán, su labor literaria estaba estrechamente vinculada con su actividad revolucionaria. Si bien, a decir verdad, “Esa observación es válida no sólo para el propio Mariátegui, sino para gran parte de la intelectualidad revolucionaria de su época” (Dessau 1971b, 74).

En 1963, Dessau obtuvo su *Habilitation*;³ la lección magistral (*Disputationsvortrag*) para la defensa de su segunda tesis doctoral estuvo dedicada

3 Dessau fue el primer filólogo alemán en dedicar su tesis de *Habilitation* a un problema de literatura latinoamericana. La tesis versaba sobre la novela revolucionaria mexicana y se titulaba: “Der mexikanische Revolutionsroman. Untersuchungen zur Entwicklung einer lateinamerikanischen Nationalliteratur unter den Bedingungen der antiimperialistischen, antifeudalen, nationalen und demokratischen Revolution” (La

al intelectual peruano y llevó el título “Probleme der lateinamerikanischen Literaturgeschichte im Lichte der Arbeiten José Carlos Mariátegui” (Problemas de la historia de la literatura latinoamericana a la luz de las obras de José Carlos Mariátegui). Esta conferencia se inauguraba casi textualmente del mismo modo que su *Habilitation*, es decir, con la tesis medular desde la cual el romanista alemán abordó el análisis —crítico e histórico— de las literaturas latinoamericanas. Así Dessau:

En los países de América Latina, el desarrollo de la literatura y de la historiografía literaria está estrechamente vinculado a la lucha de liberación nacional y a la formación de la conciencia nacional (Dessau 1963, 709; traducción propia).

Las producciones literarias eran, para el filólogo alemán, el resultado de ciertos desarrollos históricos, de lo cual deducía que deben ser comprendidas tanto en el contexto material de su producción (en el caso de las literaturas latinoamericanas, esto es, el colonialismo, el imperialismo y la formación de los Estados-Nación) como también subjetivo (la conciencia de clase del autor). De esta perspectiva extrajo, pues, una segunda conclusión, la cual entraba en colisión con la metodología ampliamente extendida en la Romanística de la época: a saber, que dadas las especificidades de las producciones latinoamericanas, se deban estudiar con autonomía de las literaturas hispánicas (Locane 2021, 198). Así, afirmaba Dessau en su lección magistral:

En esencia, [la historiografía literaria latinoamericana] se inició con la gran antología de poesía hispanoamericana que Menéndez y Pelayo publicó en Madrid en 1892 con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América. Su fecha de publicación demuestra claramente la tendencia a considerar las literaturas hispanoamericanas como una rama transatlántica de la cultura de la madre patria. Esta forma de ver las cosas ha continuado hasta nuestros días (Dessau 1963, 709; traducción propia).

La gran contribución de Mariátegui al campo de la crítica literaria consistía entonces para Dessau en proponer colegir los análisis de las creaciones literarias en función de la realidad histórica del país de origen y del rol que cumplen sus autores en tanto intelectuales.

novela de la Revolución mexicana. Estudios sobre el desarrollo de una literatura nacional latinoamericana en las condiciones de la revolución antiimperialista, antifeudal, nacional y democrática). Véase Modlich (2016: 120-122).

Estas ideas fueron desarrolladas extensamente por Dessau en dos publicaciones posteriores (Dessau 1965, 1971). En “Literatura y sociedad en las obras de José Carlos Mariátegui”, Dessau presenta a Mariátegui como “el primer gran teórico marxista-leninista y el fundador de la ciencia literaria y crítica literaria marxistas en América Latina” (1971b, 65). La tesis es, ciertamente, concluyente; ¿por qué Dessau eleva a esta categoría al intelectual peruano? En primer lugar, con este gesto el filólogo parecía emular a Antonio Melis, quien previamente en 1967 había definido a Mariátegui como el “primer marxista de América”. En cuanto a su rol como crítico literario marxista latinoamericano, Dessau creía que en Perú —“precisamente en uno de los países más conservadores de América Latina” (68)— se habían dado ciertas condiciones sociohistóricas e ideológicas que derivaron en la formación de una intelectualidad progresista, de la cual Mariátegui fue sin duda un representante emblemático.

Recepción del marxismo mariateguiano en la República Federal Alemana: “Siete intentos de comprender la realidad peruana” y otros ensayos

En comparación con el caso anterior, en la RFA la recepción de ideas del filósofo peruano consistió inicialmente en un trabajo de traducción y publicación de una selección de sus textos, que garantizó su circulación entre un público más amplio que el académico. La primera versión en alemán de un estudio de Mariátegui se publicó en 1982 en una antología de textos filosóficos y —fundamentalmente— políticos de autores latinoamericanos, editados y prologados por Ángel Rama para la serie “taschenbuch” de la muy prestigiosa editorial Suhrkamp. Esta compilación llevaba el título *Der lange Kampf Lateinamerikas. Texte und Dokumente von José Martí bis Salvador Allende* (La larga lucha de América Latina. Textos y documentos de José Martí a Salvador Allende), y se inscribía en el marco de una serie de actividades del festival “Horizonte 82” (Rama 1982, 4). Este evento se había realizado en Berlín Occidental ese mismo año y había congregado a gran cantidad de intelectuales y artistas latinoamericanos y alemanes para celebrar y difundir las culturas de América Latina.⁴

4 Entre los organizadores del festival se encontraba la editora alemana Michi Strausfeld. Strausfeld se incorporó a Suhrkamp en 1974 y desde entonces y hasta 2008 fue

La publicación de textos de teoría social latinoamericana en Suhrkamp, no obstante, no era novedosa; un antecedente importante, que permite comprender el contexto más amplio de esta recepción, remite a las traducciones al alemán aparecidas en la serie *edition*. Clara Ruvituso ha estudiado la difusión de autores latinoamericanos de la dependencia y demostrado el impacto que esta tuvo en el flujo de ideas entre la RFA y América Latina. Pues de acuerdo con esta investigadora, la inclusión de estas teorías en el programa de Suhrkamp a partir de 1969 significó una ruptura en el reconocimiento de América Latina como productora de teoría social, que debe ser interpretada en el marco de la nueva izquierda y la solidaridad transnacional con los movimientos de liberación del Tercer Mundo (Weitbrecht 2012; Ruvituso 2021a). En una línea similar, Katherina Einert también ha analizado las mediaciones en las traducciones al alemán en Suhrkamp, aunque con foco en el programa literario que experimentó un “boom” desde 1976. El estudio de Einert constata el interés de esta editorial por la búsqueda de una identidad latinoamericana (Einert 2018). En efecto, este también parece ser el marco en el que se lanza esta antología. En la contraportada se consigna lo siguiente:

Desde las guerras de independencia existe la idea de Simón Bolívar de una América Latina unida y fuerte: con independencia política, económica y cultural. El sueño sigue siendo hoy una quimera, *América Latina sigue buscando su identidad. Estos textos y documentos dan testimonio elocuente de ello* (Rama 1982, 2; traducción propia; el resaltado es mío).

responsable de la publicación de obras literarias latinoamericanas, portuguesas y españolas para esta editorial. Su trabajo de mediación fue clave para el reconocimiento de autores latinoamericanos en la RFA. Véase: Einert, Katherina 2018. Sobre la magnitud y el alcance de “Horizonte 82”, Strausfeld afirma lo siguiente: “En 1982 se celebró en Berlín el Segundo Festival de las Culturas del Mundo, ‘Horizontes’, dedicado ese año a América Latina. Por primera vez, consiguió corregir una serie de errores y distorsiones en la imagen que los alemanes tenían de América Latina. Más de 170 000 visitantes acudieron a los cerca de 200 actos y exposiciones del festival, 7000 oyentes al programa literario, al que se invitó a 30 autores. La dirección del festival se esforzó por facilitar y promover los contactos entre artistas alemanes y latinoamericanos, algo que había fracasado regularmente en varios simposios celebrados en Alemania. El discurso inaugural de Octavio Paz (¡en español!), así como una lectura de su poesía y el acto con Juan Rulfo y Günter Grass, que leyó sus cuentos en alemán, fueron los momentos más destacados de la semana literaria. Las rondas de debate sobre Centroamérica, el Cono Sur o Brasil dieron una viva impresión de la extraordinaria vitalidad literaria de los autores y de su compromiso político” (Strausfeld 2007, 162; traducción propia; el resaltado es nuestro).

Es, pues, en este contexto de auge de interés en América Latina en el que aparecieron en la RFA traducciones al alemán de textos de Mariátegui. El ensayo escogido por su editor para la compilación de Suhrkamp fue “El problema del indio”, que en alemán apareció como “Das Indioproblem” (1928), bajo la rúbrica “Die militanten Mittelschichten (1910-1930)” (“Las clases medias militantes (1910-1930)”) y con traducción de Wilfried Böhringer.⁵

A esta breve contribución le sucedieron en 1986 las únicas hasta hoy dos traducciones al alemán de ensayos del filósofo peruano que aparecieron como publicaciones independientes: en abril, la editorial isp (internationale sozialistische publikationen) de Frankfurt am Main lanzó una selección de ensayos escogidos y traducidos —casi en su totalidad— por Eleonore von Oertzen. La editorial Argument, fundada en Berlín Occidental por el editor y pensador marxista Wolfgang Fritz Haug, por su parte, puso en circulación una versión de los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, que en alemán se tradujo como “Sieben Versuche, die peruanische Wirklichkeit zu verstehen”, es decir, “Siete intentos de comprender la realidad peruana”. Lo que resulta llamativo de este título es que despoja la obra de Mariátegui del género que adoptó la reflexión filosófica latinoamericana, es decir, el ensayo. Sobre el sentido atribuido a este término, no hay referencias —ni explícitas ni implícitas— en los paratextos de esta edición, de modo que resulta difícil reconstruir la estrategia puesta en juego por el traductor. En su estudio sobre la recepción de la obra de Darcy Ribeiro en la RFA, Ruvituso advierte un caso análogo: Manfred Wöhlcke, sociólogo alemán especializado en Brasil, fue el encargado de la traducción y del epílogo de *Ensaio Insólitos* (una compilación de ensayos, conferencias y artículos periodísticos que Ribeiro escribió en el exilio). En este caso, si bien Wöhlcke —al igual que Füssel— repone “ensayo” como “intento”, lo hace asimismo destacando en el epílogo “la centralidad del género del ‘ensayo académico’ para la tradición intelectual latinoamericana” (Ruvituso

5 Wilfried Böhringer (1945-1997) fue un traductor alemán, especializado en literaturas latinoamericana y francesa. Para Suhrkamp tradujo autores como Tzvetan Todorov y el cubano Guillermo Cabrera Infante. En 1988 obtuvo el premio Helmut M. Braem por la traducción de *Tres tristes tigres*, de este último. Sobre su relación con América Latina, el portal Literaturland Saar consigna: “la diversidad de las literaturas latinoamericanas fascina a Wilfried Böhringer. En una entrevista concedida al *Saarbrücker Zeitung* (04.08.1993), destaca su apego al país andino del Perú. El indigenismo le atrae y viaja una y otra vez a América Latina”. En: <https://www.literaturland-saar.de/personen/wilfried-boehringer/>; traducción propia.

2021b, 273; traducción propia). Y contrastándolo a su vez con la realidad alemana, en la cual —de acuerdo con Wöhlcke— este género estaba siendo cada vez más desacreditado. Así, este traductor parecía esforzarse ya desde el título en preservar la seriedad de la obra de Ribeiro. Nos preguntamos, entonces, si en el caso de los *Siete ensayos...* Füssel no habría dado con el mismo problema. Pues, en ambos casos se trataba de introducir autores que en Alemania eran prácticamente desconocidos; si el esfuerzo de traducción valía la pena por su riqueza teórica, mejor entonces presentarlos al público alemán a la misma altura que los intelectuales europeos.

Distintos enfoques teóricos, como la historia intelectual, hacen énfasis en el impacto de los procesos editoriales (entre ellos la traducción) en los fenómenos de recepción: Alejandro Blanco, por ejemplo, sostiene que “la intervención editorial realiza un acto de apropiación y de anexión: clasifica la obra (le asigna un género y la inscribe en una determinada tradición intelectual y disciplinaria)” (Blanco citado en Dotti 2008, s.p.). Analizado desde esta perspectiva el problema alrededor del título de los *Siete ensayos...* excede, en efecto, la mera formalidad.

En Alemania (en la RFA, pero incluso tras la reunificación) Eleonore von Oertzen ha cumplido un rol muy importante en la difusión del pensamiento mariáteguiano. Además de la antología que publicó en 1986 —*Revolution und peruanische Wirklichkeit. Ausgewählte politische Schriften* (Revolución y realidad peruana. Selección de escritos políticos)— en la que despliega amplios conocimientos sobre la biografía y la obra de Mariátegui, esta ha redactado el texto de la entrada “Mariateguismus” del *Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus* (Diccionario histórico-crítico del marxismo) (2015) y contribuido con un estudio en el simposio celebrado en 1994 en el Instituto Ibero-Americano de Berlín con motivo del 100° aniversario del nacimiento de Mariátegui (Morales Saravia 1997). Un análisis exhaustivo de las distintas recepciones en la RFA excedería los límites de este artículo, por lo cual proponemos —por el alcance que han tenido— enfocarnos en estas dos mediaciones, es decir, la de von Oertzen y la de los *Siete ensayos...* Ambas tienen en común el interés en la función de lo religioso en el pensamiento de Mariátegui y las posibilidades de vincular este con la Teología de la Liberación (Füssel en Mariátegui 1986b, 11-12). Para von Oertzen “el punto de contacto más importante entre Mariátegui y la Teología de la Liberación es de carácter sustantivo: se refiere a la relación entre las esperanzas de este mundo y las del otro” (von Oertzen en Morales Saravia 1997, 56-57; traducción propia). Y es que el

mito —según la lectura mariateguiana de Sorel— podría servir de base para la revolución social.

En el caso de la recepción de los *Siete ensayos...*, además de lo religioso, sostiene Füssel en el prólogo de la edición de Argument, hubo otros aspectos que motivaron el trabajo de traducción. Por un lado, la originalidad del pensamiento de Mariátegui, que sus mediadores no consideraban una mera reproducción de las categorías marxistas, sino una reapropiación muy bien elaborada de las mismas. Y cuestiones biográficas, lo cual no se refiere solo a los lazos que el Amauta había desarrollado durante su estadía en Europa (1919-1923) con la vanguardia y el movimiento obrero local, sino además en cómo estos derivaron en una teoría que tenía por objeto mismo reflexionar sobre las transferencias entre Europa y América Latina. La pregunta, en efecto, que plantea Füssel a partir de este reconocimiento es si se puede pensar la realidad europea o alemana desde una perspectiva latinoamericana y por qué. Acaso, “¿Por qué no aprovechar la oportunidad para mirar desde las tierras altas de los Andes hasta Europa, para aprender a ver nuestros propios problemas con nuevos ojos desde la periferia y quizá descubrir nuevas posibilidades de movimiento?” (12; traducción propia). La publicación culmina con un epílogo de W. F. Haug, para quien —en consonancia con Füssel y quizás a modo de respuesta del interrogante planteado al inicio— la traducción pretende contribuir a que el viejo continente cuestione el eurocentrismo (311-312).

Conclusiones

Enfoques abiertos por la historia intelectual latinoamericana proponen indagar en los flujos de ideas a partir de los sentidos y usos que los actores —los receptores— le atribuyen a los textos, inherentes estos a sus horizontes de expectativas y los contextos históricos en los que se produce su recepción.

En este estudio, a partir de esta perspectiva, hemos intentado identificar y reconstruir brevemente distintas traducciones y lecturas de la obra de José Carlos Mariátegui aparecidas en las dos Alemanias desde su primera recepción en 1963. De líder de las masas populares a primer crítico literario marxista de América Latina o precedente de la Teología de la Liberación, cada cual ha construido su propia versión del Amauta. Común a todas las lecturas, no obstante, persiste la pregunta inicial planteada por sus mediadores alemanes sobre el sentido de esta transferencia: ¿por qué acaso leer

en Alemania a Mariátegui, un intelectual marxista que aparentaría hablar más de la realidad peruana/ latinoamericana que de la europea? Pues como sus audiencias alemanas han advertido, el reconocimiento y la valoración crítica de teorías críticas latinoamericanas invitó a horadar el eurocentrismo y complejizar los saberes sobre América Latina. En esta línea, también, es que los estudios de circulación de ideas y teorías sociales en dirección Sur-Norte pueden resultar muy fecundos, en tanto foro de debate para repensar las asimetrías entre los llamados “centros” y las “periferias”.

Referencias bibliográficas

- Bergel, Martín. 2021. “José Carlos Mariátegui: un socialismo cosmopolita”. En *Antología. José Carlos Mariátegui*, editado por Martín Bergel, 11-37. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Dessau, Adalbert. 1963. “Probleme der lateinamerikanischen Literaturgeschichte im Lichte der Arbeiten José Carlos Mariáteguis”. *Wissenschaftliche Zeitschrift der Universität Rostock* XII (4): 709-718.
- Dessau, Adalbert. 1965. “José Carlos Mariátegui als Literaturkritiker”. *Beiträge zur Romanischen Philologie* IV (1): 62-94.
- Dessau, Adalbert. 1966. “Mariátegui — osnovopoleznik marksistskogo literaturovedenija v Latinskoj Amerike”. Mariátegui — plamennyj borec za toržestvo idej marksizmalenizma v Latinskoj Amerike, 322-357.
- Dessau, Adalbert. 1967. “Neuere lateinamerikanische Publikationen über José Carlos Mariátegui”. *Lateinamerika Frühjahrssemester* (?): 157-174.
- Dessau, Adalbert. 1971a. “Literatura y sociedad en las obras de José Carlos Mariátegui”. *Casa de las Américas* XIV (84): 19-39.
- Dessau, Adalbert. 1971b. “Literatura y sociedad en las obras de José Carlos Mariátegui”. En Melis, Antonio, Adalbert Dessau y Manfred Kossok: *Mariátegui: tres estudios*. Lima: Amauta, 51-109.
- Dessau, Adalbert. 1972. “Reseña de Moretic, Yerko (1970): *José Carlos Mariátegui: su vida e ideario, su concepción del realismo*. Santiago de Chile, Editorial de la Universidad Técnica del Estado”. *Lateinamerika Frühjahrssemester* (10): 192-195.
- Dessau, Adalbert, Manfred Kossok y Max Zeuske. 1974. “José Carlos Mariátegui: Lehrer und Organisator der peruanischen Arbeiterklasse”. *Asien-Afrika-Lateinamerika* 2 (6): 959-981.
- Dotti, Jorge. 2008. “Respuesta a la breve encuesta sobre el concepto de recepción”. *Seminario sobre recepción de ideas*. Buenos Aires: IDES/CeDInCi.
- Einert, Katharina. 2018. *Die Übersetzung eines Kontinents. Die Anfänge des Lateinamerika-Programms im Suhrkamp Verlag*. Berlin: tranvía.
- García, Luis Ignacio. 2010. “La crítica entre culturas. El problema de la ‘recepción’ en el ensayo latinoamericano”. *CUYO* 27 (5): 5-78.
- Hovestadt, Volker. 1987. *José Carlos Mariátegui und seine Zeitschrift “Amauta” (Lima, 1926-1930)*. Frankfurt am Main, Bern, New York, Paris: Peter Lang.

- Kossok, Manfred. 1963. "Ein Leben für die Arbeiterklasse Perus. José Carlos Mariátegui". *BZG* 25 (3): 422-429.
- Kossok, Manfred. 1967. *José Carlos Mariátegui y el desarrollo del pensamiento marxista en el Perú*. Lima: Ensayos.
- Kossok, Manfred. 1971. "José Carlos Mariátegui y su aporte al desarrollo de las ideas marxistas en el Perú". En *Mariátegui: tres estudios*, editado por Antonio Melis, Adalbert Dessau y Manfred Kossok, 51-109. Lima: Amauta.
- Kossok, Manfred. 1978. "Mariátegui y el desarrollo del pensamiento marxista en el Perú". En *Mariátegui y el marxismo latinoamericano*, editado por José Aricó. Ciudad de México: Pasado y Presente.
- Locane, Jorge. 2021. "Adalbert Dessau, la invención estratégica de un continente y la emergencia de los estudios literarios latinoamericanos en Alemania". En *Las izquierdas latinoamericanas y europeas. Idearios, praxis y sus circulaciones transregionales en la larga década del sesenta*, editado por Peter Birle, Enrique Fernández Darraz y Clara Ruvituso, 159-173. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert..
- Maihold, Günther. 1988. *José Mariátegui: Nacionales Projekt und Indio-Problem. Zur Entwicklung der indigenistischen Bewegung in Peru*. Frankfurt am Main: Athenäum.
- Mariátegui, José Carlos. 1986a. *Revolution und peruanische Wirklichkeit. Ausgewählte politische Schriften*, editado por Eleonore von Oertzen. Frankfurt am Main: Isp-Verlag.
- Mariátegui, José Carlos. 1986b. *Sieben Versuche, die peruanische Wirklichkeit zu verstehen*. Berlin: Argument.
- Melis, Antonio, Adalbert Dessau, y Manfred Kossok. 1971. *Mariátegui: tres estudios*. Lima: Amauta.
- Middell, Matthias. 2019. "Die Entwicklung der Area Studies in der DDR als Reaktion auf die Dekolonisierungsprozesse der 1950er-/60er-Jahre". En *Jahrbuch für Historische Kommunismusforschung*, 223-254. Berlin: Metropol.
- Modlich, Ralf. 2016. *La narrativa de la "Revolución" de Mariano Azuela y el análisis de Adalbert Dessau*. Münster, Berlin: LIT.
- Morales Saravia, José (ed.). 1997. *José Carlos Mariátegui: Gedenktagung zum 100. Geburtstag im Ibero-Amerikanischen Institut Preußischer Kulturbesitz am 10. November 1994*. Frankfurt am Main: Vervuert.
- Oertzen, Eleonore von. 2015. "Mariateguismus". *Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus: links/rechts — Maschinerie*. Tomo 8. Hamburg: Argument.
- Rama, Ángel (ed.). 1982. *Der lange Kampf Lateinamerikas. Texte und Dokumente von José Martí bis Salvador Allende*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Ruvituso, Clara. 2021a. "El 'otro' boom: La traducción de teoría social latinoamericana en Suhrkamp (1968-1980)". En *Las izquierdas latinoamericanas y europeas. Idearios, praxis y sus circulaciones transregionales en la larga década del sesenta*, editado por Peter Birle, Enrique Fernández Darraz y Clara Ruvituso, 159-173. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Ruvituso, Clara. 2021b. "Southern Theories und die Öffnung des sozialwissenschaftlichen Kanons: Darcy Ribeiro (vergessener) Beitrag zur Gesellschaftstheorie". *Leviathan* 49 (2): 266-285.
- Strausfeld, Michi. 2007. "Lateinamerikanische Literatur in Deutschland: eine kleine Erfolgsgeschichte". En *Wechselseitige Perzeptionen. Deutschland — Lateinamerika im 20.*

Jahrhundert, editado por Peter Birle y Friedhelm Schmidt-Welle. Frankfurt am Main: Vervuert.

Weitbrecht, Dorothee. 2012. *Aufbruch in die Dritte Welt. Der Internationalismus der Studentenbewegung von 1968 in der Bundesrepublik Deutschland*. Göttingen: V&R unipress.

Zeuske, Max. 1994. "Zur Geschichte der Lateinamerikawissenschaften der DDR". *Quetzal* 6/7: 8-11.

Zeuske, Max. 1995. "Lateinamerikawissenschaften der DDR. Entwicklung und Ende". *Quetzal* (10): 26-30.

Elementos de un marxismo borgeano. Sobre la recepción de Walter Benjamin en la obra de José Sazbón

Matías Mamonde (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Es un hecho indiscutible que, en la actualidad, la figura de Walter Benjamin resulta una referencia internacionalmente conocida y legitimada para un conjunto amplísimo de nomenclaturas disciplinares. Desde la crítica literaria y cultural hasta los estudios en comunicación, desde la filosofía del lenguaje hasta la teoría de la historia y las políticas de la memoria, desde los estudios de género hasta la historia del pensamiento marxista o judío, en una lista que podría fácilmente diversificarse, observamos un extendido interés por la obra del autor berlinés, que expresa un reconocimiento del campo científico-académico, literario, y cultural, el cual estuvo muy lejos de recibir en vida.

Siguiendo los lineamientos generales que han indicado Küpper y Skrandies (2006) para el espacio centro-europeo, podemos señalar que desde los esfuerzos de recuperación, edición, e interpretación realizadas por Gershom Scholem y especialmente Theodor Adorno en los años inmediatamente posteriores a la muerte de Benjamin, y con mayor sistematicidad desde los años cincuenta, hasta la diversificación disciplinar y especialización en los accesos a sus obras, que pueden rastrearse ya desde los años setenta, se discierne una historia de efectos tan diversa como productiva, que arrastra bajo la nominación *Walter Benjamin* múltiples capas de significación.

El espacio latinoamericano, por su parte, se ha mostrado sumamente receptivo de los planteos benjaminianos y, particularmente, el caso argentino se reviste de un especial interés para el objetivo del presente trabajo, no solo por la diversidad de lecturas realizadas sobre Benjamin, sino también por lo temprano de algunos ingresos. Como ha señalado Wamba Gaviña (1993), la recepción argentina de Benjamin cuenta con una historia de largo alcance, dado que hay focos discernibles de circulación ya desde

los años treinta, a través de las lecturas pioneras de Luis Juan Guerrero, primero con la inclusión de Benjamin en los programas de estudio de la asignatura Estética de la Universidad Nacional de La Plata en 1933 y luego con la publicación en 1956 de los dos primeros tomos de su libro *Estética operatoria en sus tres direcciones*, ricos en operaciones sobre la perspectiva benjaminiana (Wamba Gaviña 1993, 201-204). Asimismo, sabemos que el final de la década de los ochenta y principios de los noventa resulta un momento de expansión muy notable en el interés por la obra de Benjamin dentro del espacio argentino y latinoamericano en general (Wamba Gaviña 1993; García 2020). En este marco florecen ediciones sobre sus obras, traducciones, estudios sobre algún aspecto de su producción intelectual, congresos dedicados a discutir sus ideas, y las citas de sus textos en investigaciones sobre diversas temáticas se vuelven comunes. Además, si su lectura nunca se inscribió en un marco homogéneo de análisis, durante estos años hay una considerable multiplicación en la gama de interpretaciones y usos sobre los textos de Benjamin, que diversifican el escenario de disputa interpretativa.

En este capítulo nos interesa abordar una parte de este proceso a partir de la indagación en la recepción de Benjamin que realiza el destacado intelectual argentino José Sazbón en los años ochenta, incluyendo nuestra indagación en la tradición de estudios de recepción que en los últimos años se han realizado bajo el marco teórico y metodológico que ofrece la historia intelectual, tal como observamos en Dotti (1992, 2000), Wamba Gaviña (1993), Traine (1994), Blanco (2006), Tarcus (2007), García (2014, 2020); Ruvituso (2015), Canavese (2015) entre otros.

Este recorte nos obliga a establecer un criterio amplio para la selección de fuentes, puesto que se trata de un momento de la trayectoria de Sazbón en la que despliega un productivo cruce entre reflexión teórica y escritura ficcional. Focalizamos en algunos materiales poco atendidos, especialmente en su relato conceptual “Pierre Menard, autor del Quijote” (1983) y en su ensayo “Campo y función de la parodia” (1984), y desde allí repondremos las afinidades que se construyen entre la obra de Benjamin y la literatura borgeana en el marco de una reflexión sobre el denominado género paródico. De esta manera, nos interesa establecer una orientación para nuestra investigación futura que muestra una modalidad de recepción tramada en el cruce estética-política, y permite construir puentes entre dos tradiciones fácilmente diferenciables, e ilustrar uno de los elementos más singulares presentes en la obra de Sazbón: su marxismo borgeano.

Lecturas sazbonianas de Benjamin

En cierta medida, la trayectoria intelectual de Sazbón ha ganado visibilidad desde su fallecimiento en 2008, dado que ese acontecimiento ha movilizado una serie de encuentros, conmemoraciones, reseñas biográficas, compilaciones y comentarios sobre sus principales trabajos.¹ En relación con nuestro foco, la figura de Sazbón se reviste de un interés insoslayable, puesto que ha dedicado al pensamiento de Benjamin un lugar destacado en su producción, en especial desde los años noventa. En esa dirección es visible una recepción que involucra trabajos como “Historia y paradigmas en Marx y Benjamin” (1992), “Historia y experiencia” (1996), “Historia intelectual y teoría crítica” (1997), “La historia en las ‘Tesis’ de Benjamin: problemas de interpretación” (2000), “El legado teórico de la Escuela de Frankfurt” (2002), entre otros. Al mismo tiempo, Sazbón ha sido uno de los propiciadores del “Coloquio Walter Benjamin” realizado en el Instituto Goethe de Buenos Aires en 1992² (Tarcus 2009, 13), y el interés por el autor alemán también atraviesa su extensa labor como docente universitario.

De manera general, podemos indicar que el ingreso de Sazbón a Benjamin durante los años noventa se conecta visiblemente con algunas de sus preocupaciones más estables desarrolladas en las décadas anteriores. En esta dirección se han realizado importantes análisis que resultan relevantes para nuestra indagación. Sin detenernos ahora en un estado de la cuestión pormenorizado, señalamos que las investigaciones realizadas por Luis Ignacio García (2011, 2020), Griselda Mársico y Uwe Schoor (2014) y María Belforte (2021) clarifican dimensiones fundamentales de los acercamientos de Sazbón al pensamiento benjaminiano y a la tradición frankfurteana en general, lo que podríamos conjugar con aquellos trabajos que han indagado en otros tópicos colindantes como son el marxismo (Alonso 2020), el estructuralismo (Starckenbaum 2020), los estudios sobre las memorias del pasado (Sorgentini 2020) y la historiografía (Pittaluga 2021), que, en conjunto, hilvanan los intereses más establecidos en la larga

1 La compilación más reciente es Lvovich y Pérez (eds.). 2020, 2021. *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomos I y II. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.

2 Producto del encuentro se publicó: Massuh, Gabriela y Silvia Fehrmann (eds.). 1993. *Sobre Walter Benjamin. Vanguardias, historia, estética y literatura. Una versión latinoamericana*. Buenos Aires: Alianza Editorial / Goethe-Institut.

trayectoria intelectual sazboniana, desarrollada entre mediados de los años sesenta y principios de los 2000.

Siguiendo estas pistas de investigación, enfatizamos sintéticamente que la producción sazboniana en torno a Benjamin durante los años noventa permite leer una modalidad de recepción singular, disonante y con efectos duraderos en los años posteriores. Se tratará de un Benjamin materialista, acentuado sobre sus aspectos marxistas y políticos, al mismo tiempo que se jerarquiza el cruce historia-filosofía para el acceso a sus obras, y se recupera un Benjamin enriquecedor de las concepciones sobre la práctica historiadora, frente a los problemas, a la vez teóricos y políticos, que abren otras tradiciones de pensamiento, en especial el estructuralismo y el postestructuralismo. En esta dirección, además, Sazbón buscará evidenciar el rechazo estructuralista de la racionalidad como instancia articuladora del conocimiento y de su proyección en la praxis individual o social, para mostrar las tensiones entre el paradigma estructural y el concepto de *conciencia histórica*, que, en contraposición, adquirirá un lugar destacado y renovado en la perspectiva benjaminiana. Con justa razón se ha pensado esta recuperación de Benjamin en Sazbón como la configuración de un “marxismo de la adversidad” (García 2020, 91), o incluso de una “historiografía de la adversidad” (Pittaluga 2021, 12), disonante en los años de las denominadas *crisis del marxismo*, y del abandono generalizado de las perspectivas revolucionarias y sus legados críticos en una franja importante de intelectuales provenientes de matrices ideológicas de izquierda.

Sobre la base de estas referencias, creemos que el estado de la discusión puede ser enriquecido detectando otra recepción de Benjamin en Sazbón, menos visible pero actuante, que es incluso anterior en términos cronológicos a la que hemos mencionado. Se trata de una recepción vinculada a la faceta estético-literaria de Sazbón, que no configura, sin embargo, una lectura estetizante, si esto arrojase como resultado un Benjamin despolitizado, debilitado, o completamente diluido en su costado materialista, marxista, brechtiano.

Para ingresar a la cuestión nos detenemos en un aspecto particular de los intereses estéticos de Sazbón: el género paródico. Dentro de esta temática podríamos organizar una cantidad considerable de textos que resultarían pertinentes, pero atendiendo al espacio del cual disponemos jerarquizamos dos producciones, que por su riqueza permiten construir una puerta de entrada adecuada a la problemática que intentamos reponer. Se

trata de “Pierre Menard, autor del Quijote” (1983) y “Campo y función de la parodia” (1984).

“Campo y función de la parodia” tiene la particularidad de entablar una relación directa con núcleos temáticos desarrollados en producciones anteriores. Es visible la conexión con la publicación “De L’écriture avant toute chose. Piglia: las pruebas de la historia” (1981), pero también con la presentación denominada “Reflexión personal sobre el texto ‘De L’écriture avant toute chose’” (1981). Por otro lado, hay una implicación de estos trabajos en su cuento “Pierre Menard, autor del Quijote”, en el cual, a su vez, se lleva a cabo una recuperación, ella misma paródica, del conocido cuento borgeano “Pierre Menard, autor del Quijote”, lo cual podría enlazarse con textos posteriores en los cuales Szabón se interesa por zonas de la obra borgeana, tales como “Magias parciales de la traducción” (1986), “Borges declara” (1987), entre otros. Cabe destacar que el Menard construido por Szabón condensa los elementos conceptuales y problemáticos que abre el género paródico, los cuales son sistematizados en la producción ensayística szaboniana, configurando un productivo cruce entre labor teórica y escritura ficcional. Por último, es preciso señalar que el relato de Szabón obtuvo una importante distinción de parte de un jurado integrado por el propio José Luis Borges en 1982.³

Como punto de partida señalamos que el concepto parodia, lejos de ser transparente, resulta más bien polisémico, y su sentido suele estar asociado a múltiples confusiones. El crítico literario francés Gérard Genette (1989) toma registro de esta situación y considera que se trata de una confusión que podría rastrearse ya desde la *Poética* de Aristóteles, dado que allí el significado asociado al término parodia se muestra escasamente desarrollado (20-21), y desde entonces es habitual incluir en sus prácticas, operaciones tan distintas como “la deformación lúdica, la transposición burlesca de un texto o la imitación satírica de un estilo” (37). Tal carácter problemático se incrementa si asumimos, como lo hace el propio Szabón (1984), que las parodias no se limitan al espacio estrictamente literario, sino que, en verdad, su campo “se ejerce tanto en la literatura como en las artes, y no menos en la ciencia que en la filosofía, para no hablar, desde luego, de su torrencial reciclaje en la simbólica efímera de la cultura urbana” (3).

3 El relato de Szabón fue incluido en una compilación de cuentos luego de obtener un lugar como finalista en el “Primer concurso del cuento argentino”, realizado por el Círculo de Lectores de Buenos Aires en 1982. El jurado estaba compuesto por Jorge Luis Borges, Josefina Delgado, José Donoso, Jorge Lafforgue y Enrique Pezzoni.

Sobre la base de este concepto problemático y ampliado de parodia, Szabón aporta elementos para su clarificación. En su faceta más conocida, la parodia suele estar asociada a una función negativa, que la vincula con lo que habitualmente se define como sátira. Por otro lado, y es este el sentido que le interesa consolidar a Szabón, en la parodia habita también una orientación propiamente afirmativa. En el primer caso, se persigue una finalidad destructiva, y en el segundo, una envolvente y creadora. La propuesta de Szabón será entonces “rechazar la continua asimilación o excesiva proximidad de la parodia a la sátira” (Szabón 1984, 9), y jerarquizar, de esta manera, el concepto de parodia propiamente afirmativo-envolvente, por sobre el negativo-satírico. Según se indica, estos elementos en tensión se vuelven reconocibles cuando reflexionamos sobre el nivel en el que trabaja la parodia: “la propiedad privada del texto”. Pero esta dimensión privada del texto, o del objeto parodiado en general, no remitirá a categorías económicas, sino propiamente identitarias, es decir, a “la huella cerebral-gráfica que designa retroactivamente a su ‘autor’” (4), pues la parodia permite exponer la identidad del objeto al que se dirige, su huella identitaria singular, señalando su código “en el mismo momento de su aplicación particular” (6) y en ese movimiento crea una alteridad, un objeto distinto, paródico, para habilitar un distanciamiento crítico, un proceso de extrañamiento, comparable, en los términos de Szabón, a “un acto desmitificante, disgregador de la ideología, relativizador de la propiedad” (Szabón 1984, 4). A su vez, las prácticas paródicas nos conectan con una dimensión utópica, ya que “anticipa(n) un mundo de solo valores de uso y ecuánime acceso a la originalidad productiva” y “al desmontar el artificio de la originalidad (mediante una saturación máxima de la identidad generativa del creador), la parodia da libre acceso a una reserva ilimitada” (4-5).

Esta dialéctica entre identidad y diferencia que abre el género paródico, como también la tensión entre orientaciones afirmativas y negativas dentro de él, ya se encuentran extensamente prefiguradas en la narración ficcional de Szabón “Pierre Menard, autor del Quijote”.⁴ El protagonista de este escrito, Menard, es incluido en una historia que lo vincula “con la historia de la parodia” (Szabón 2020a, 23) y en esa dirección la narración va reponiendo el modo en que dicho personaje configura a través de los años una teoría de la parodia, y luego una ejecución de esta a partir de su

4 A continuación, utilizaremos la reedición del año 2020 (2020a), pero su composición corresponde al año 1982, y su edición a 1983.

objeto literario más querido: el Quijote de Cervantes. En diálogo con las primeras versiones del formalismo ruso, con el marxismo, y con la dialéctica hegeliana, todas tradiciones recuperadas en el desarrollo del escrito, el Pierre Menard sazboniano logra sistematizar aquel concepto afirmativo de parodia que señalamos antes. Resulta un concepto afirmativo porque no mantiene un uso meramente instrumental del abordaje paródico, utilizando, por ejemplo, recursos irónicos o burlescos para dismantelar los argumentos de un interlocutor. En ese sentido, señala Menard, el Marx de *La ideología alemana* es una configuración paródica ejemplar en su naturaleza destructiva. Abocado a analizar la producción de Stirner, Marx pone en juego una batería de recursos paródicos para evidenciar elementos teológico-metafísicos, en una filosofía que pretendía no serlo. En su faceta paródica más visible, Marx recupera las aventuras del Quijote, como si estas fueran prefiguraciones del desempeño de la filosofía de Stirner en el siglo XIX. Así, señala el narrador sazboniano, “esta remisión de una invención literaria contemporánea a un libro que la prescribe (en el doble sentido de la palabra) y la revela como copia, reflejo o duplicado, fue registrada por Pierre Menard como un inmejorable paradigma de parodia” (Sazbón 2020a, 33) y más adelante concluye “el Quijote de Marx, brillante, prolijo y aun precursor, es, con todo, sarcástico y, lo que es peor, instrumental. Sirve para demoler a un rival teórico del autor, no para fomentar la visión pura de su modelo” (Sazbón 2020a, 35). Frente a este sentido, negativo, instrumental, el Mernard sazboniano define una orientación teórica para la parodia que permite una recuperación del original, de su modelo, de su huella cerebral-gráfica, para expandir y multiplicar sus posibilidades. En ese sentido, “Menard extrajo una teoría de la lectura que dialectizaba el texto volviéndolo otro y el mismo en un único y envolvente movimiento paródico afirmativo” (Sazbón 2020a, 31). De esta manera, si la concepción canónica de la parodia, prosigue Menard, “regía, en verdad, para la ‘mala’ parodia, cuya mediación es tortuosa porque degrada el original, mientras que la parodia ‘verdadera’ o ‘afirmativa’ (como la infinitud) realza la mediación en la misma medida en que multiplica los recursos de su antecedente” (Sazbón 2020a, 30).

Hasta aquí la perspectiva sazboniana sobre la parodia permite abrir una comparación con ciertos motivos presentes en la literatura de Jorge Luis Borges, lo cual tiene una referencia directa en la duplicación de los títulos “Pierre Menard, autor del Quijote”. Recordemos que el Menard borgeano emprende la tarea de escribir el Quijote, ideado por Cervantes,

pero sin transcribirlo mecánicamente o plagiarlo, ni trasladando al personaje a otros contextos alternativos al del original, y sin adoptar la propia identidad de Cervantes en tanto autor, sino que “su ambición era producir unas páginas que coincidieran palabra por palabra y línea por línea, con las de Miguel de Cervantes” (Borges 1974, 446). En los términos aportados por Sazbón, en esta orientación se trataría de producir la misma huella cerebral-gráfica, logrando un escrito, una identidad textual, que coincide en todos sus matices con otra preexistente. La consecuencia de la metodología borgeana permite, finalmente, enriquecer “mediante una técnica nueva el arte detenido y rudimentario de la lectura: la técnica del anacronismo deliberado y de las atribuciones erróneas” (Borges 1974, 450), y complejizar la relación entre una obra y sus efectos, entre precursores y sucesores.

Como puede observarse, las decisiones adoptadas por el Menard borgeano resultan opuestas a la perspectiva de la parodia desarrollada por Sazbón. El personaje de Borges elude reflexivamente una orientación paródica en su vinculación con el objeto literario elegido, y aun cuando trabaja con la dimensión privada del texto, con su huella, radicaliza su aproximación produciendo no una novedosa alteridad paródica, sino una identidad total. En esa dirección, Sazbón evalúa el desempeño del personaje borgeano con la idea de una “infructuosa identidad” (Sazbón 1984, 9), pero, al mismo tiempo, el relato en su conjunto ofrece un excelente ejemplo de parodia en los términos propuestos por Sazbón: parodia de lectura, de escritura, parodia de parodia, entre otras posibles, y logra el efecto de extrañamiento al que Sazbón le otorga en su conceptualización una reserva crítica emancipatoria.

Ahora bien, en este punto quisiéramos detenernos en la ejemplificación del género paródico, a partir de la cual podemos ingresar al modo en que Sazbón conecta este campo de problemas con la perspectiva benjaminiana. Nos referimos al análisis del cine como ámbito de las prácticas paródicas. Según Sazbón, en el cine encontramos un doble movimiento. Por un lado, una notable expansión del género paródico y al mismo tiempo un acortamiento del lapso que separa al modelo de su copia paródica. Atendiendo a estas novedades, Sazbón señala que, aunque el propio Benjamin no se haya ocupado de la parodia cinematográfica, casi inexistente en su época, encontramos en sus escritos una mirada que “resaltó en el surgimiento del cine la posibilidad de una crítica revolucionaria de la noción tradicional de arte” (Sazbón 1984, 5) y más adelante concluye: “podría inferirse la eventual receptividad benjaminiana a los efectos liberadores de la parodia en el nuevo arte” (7).

En este sentido, son recuperados distintos pasajes del ensayo *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, en sus versiones italiana (1982) e inglesa (1969) y del *Origen del Trauerspiel alemán*, en su versión inglesa (1977).

Un primer aspecto a destacar es la recuperación que hace Sazbón del análisis benjaminiano sobre las modificaciones que introduce la reproductibilidad técnica de la obra artística, especialmente el cine, en relación con su vínculo frente a un público masivo. En ese sentido, señala Sazbón, “Benjamin contrastaba la actitud ‘extremadamente reaccionaria’ de éstas [las masas] frente a un Picasso, con su actitud ‘extremadamente progresista’ frente a Chaplin” (Sazbón 1984, 7). Y más adelante destaca, “el repetido ejemplo que [Benjamin] maneja —por oposición al fallido contacto de las masas con la pintura en los museos, sitios inaptos para que ellas ‘se organicen y controlen su recepción’— es la reacción progresista de esas mismas masas ‘ante un film grotesco’” (7).

En segundo lugar, Sazbón profundiza su hipótesis al recuperar otros elementos de la obra benjaminiana, esto es, su descripción del Trauerspiel alemán. En esta obra, Sazbón encuentra en Benjamin una atención fundamental al “diferir sistemático de una forma artística (el drama barroco alemán: atentatorio, excesivo y gestual si se lo compara con su supuesto modelo, la tragedia griega)” lo cual “atestigua la aguda sensibilidad de Benjamin a la recursividad desencantada que aquí llamamos parodia” (Sazbón 1984, 7). En esa dirección, Sazbón aborda diversos elementos de ese análisis benjaminiano y los toma como prefiguraciones, tan sutiles como certeras, de los recursos con los que trabaja la parodia cinematográfica. De esta manera se recuperan ejemplos tan disímiles como la versión paródica que realiza Paul Paviot de *Frankenstein*, ciertos tramos de la *Guerra de las galaxias*, la cual integra artefactos de Julio Verne o comunidades pastoriles que utilizan robots, entre otros usos paródicos, como así también formas de citas cruzadas entre films, tales como las que realiza Woody Allen en *Sueños de un seductor*, al introducir una sombra-Bogart, que aconseja al protagonista. Todas estas formas, analiza Sazbón, se muestran ostensiblemente afines a los análisis benjaminianos sobre el Trauerspiel, género que permite “tomar la repetición de los estereotipos por un proceso de intensificación” (Benjamin 1977, 113 [citado en Sazbón 1984, 7]) y más adelante señala “el legado de la antigüedad —leemos también en el texto de Benjamin— constituye, ítem por ítem, los elementos de los que está mezclado el nuevo todo. O más bien: de los que está construido” (Benjamin 1977,

178 [citado en Sazbón 1984, 7]). En definitiva, tanto en los ejemplos cinematográficos, como en el Trauerspiel, hallamos la misma intención de “manipular modelos con soberana destreza” (Benjamin 1977, 178-179 [citado en Sazbón 1984, 8]), es decir, hallamos la misma centralidad de la vinculación dialéctica entre identidad y diferencia, que definimos antes como elemento central del género paródico. Recordemos, además, que es el propio Benjamin quien calificó al Trauerspiel con la categoría de “*ars inveniendi*” (cursiva en el original), y definió a “la imagen del hombre genial, es decir, del maestro de ese *ars inveniendi*”, como la de “un hombre capaz de manejar soberanamente los modelos” (Benjamin 2006, 397).

Finalmente nos interesa señalar un último aspecto. Lo que Sazbón denomina “el carácter bifronte de la parodia” (Sazbón 1984, 11). Por un lado, la parodia se reviste de una potencia crítica: habilita el extrañamiento, da cuenta de un procedimiento creador de objeto que, al mismo tiempo, implica al modelo parodiado, se apuntala en él, pero expande sus posibilidades. Este sentido, en opinión de Sazbón, se muestra afin con la mirada benjaminiana. Por otro lado, el género paródico conlleva un “riesgo de nihilismo” (Sazbón 1984, 11). Si una escritura original, reflexiona Sazbón, se dirige al mundo, o al menos lo intenta, la escritura paródica implica un retiro, pues “vuelve como un guante ese proyecto y comenta su desmesura: lo muestra como gesto y murmura su fracaso. En la parodia hay tanto de escepticismo como de aspiración infinita” (Sazbón 1984, 11). En esa dirección, concluye Sazbón, la filosofía de la parodia tiende al irracionalismo, “su programa reclama el vacío definitivo” (11), y se puede interpretar como una renuncia a dotar de sentido al mundo, en favor del mero acto gestual, recursivo, escéptico y vacío de significación.

Conclusiones

El análisis del género paródico como clave de lectura posible para el ingreso a Benjamin resulta novedoso en varios sentidos. Por un lado, tal como intentamos analizar brevemente, Sazbón recupera una problemática estética que sin embargo no esquiva una dimensión política, sino al contrario, la jerarquiza. La interpretación del género paródico en la visión de Sazbón mantiene una reserva crítica emancipadora, y nos conecta con una dimensión utópica. En esa dirección se agrega una capa de sentido para el ingreso a Benjamin muy poco explorada, colocándolo como un precursor en esa orientación. Esto es especialmente notorio, por ejemplo, cuando observa-

mos otras recuperaciones del ensayo sobre *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*, habitualmente construido como postura optimista en torno al cambio tecnológico, y colocado en una disputa frente a otros posicionamientos, especialmente frente a las lecturas más pesimistas atribuidas normalmente a su colega Theodor Adorno.

Por otro lado, esta recepción de Benjamin resulta enriquecedora como ángulo para ingresar a las lecturas que Sazbón realiza posteriormente, bien entrada la década del noventa y conecta con algunas de sus problemáticas más estables. En especial, el “carácter bifronte” del género paródico, y la posibilidad de interpretar su programa en términos nihilistas, se vincula notablemente con los muy extensos análisis de Sazbón alrededor del denominado “retiro al código” (Sazbón 2020b, 330) y el establecimiento del postestructuralismo como hermenéutica dominante en el campo amplio de las humanidades y las ciencias sociales, y todas las consecuencias que Sazbón ordena a partir del tópico de la “conciencia histórica” (330) y sus sucesivas impugnaciones. En ambos casos la figura de Benjamin es recuperada como contrapeso de esas tendencias.

Por último, el género paródico en la óptica sazboniana da lugar a entablar una afinidad inesperada, que permite construir puentes entre dos tradiciones fácilmente diferenciables: el marxismo, en este caso a partir de la figura de Benjamin, y la literatura borgeana, dotando de un contenido preciso a lo que ya han sugerido Perry Anderson (2009) y Ricardo Piglia (2020) como uno de los elementos más singulares presentes en la obra de Sazbón: su marxismo borgeano.

Referencias bibliográficas

- Aderson, Perry. 2009. “Entre Marx y Borges”. En *Homenaje a José Sazbón*, editado por Comisión de Homenaje a José Sazbón, 35-36. Buenos Aires: Instituto de Altos Estudios Sociales (IDAES); Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata (FaHCE - UNLP); Centro de Documentación e investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDInCI).
- Alonso, Luciano. 2020. “Los marxismos de Sazbón”. En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo I, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 66-76. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Belforte, María. 2021. “Sobre un legado: José Sazbón y la Escuela de Frankfurt”. En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo II, editado por Daniel Lvovich, y Alberto Pérez, 93-98. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.

- Benjamin, Walter. 1969. "The Work of Art in the Age of Mechanical Reproduction". En *Benjamin: Illuminations*, editado por Hannah Arendt, 234-275. New York: Schocken Books.
- Benjamin, Walter. 1982. *L'opera d'arte nell'epoca della sua riproducibilità técnica*. Torino: Einaudi.
- Benjamin, Walter. 1977. *The Origin of German Tragic Drama*. London: New Left Books.
- Benjamin, Walter. 2006. *El origen del "Trauerspiel" alemán*. En *Obras*. Libro. I. Vol. 1, editado por Juan Barja, Félix Duque y Fernando Guerrero, 217-459. Madrid: Abada.
- Blanco, Alejandro. 2006. *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Borges, Jorge Luis. 1974. "Pierre Menard, autor del Quijote". En *Jorge Luis Borges. Obras Completas*, 444-455. Buenos Aires: Emecé.
- Canavese, Mariana. 2015. *Los usos de Foucault en la Argentina. Recepción y circulación desde los años cincuenta hasta nuestros días*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Dotti, Jorge. 1992. *La letra gótica. Recepción de Kant en Argentina, desde el romanticismo hasta el treinta*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Dotti, Jorge. 2000. *Carl Schmitt en Argentina*. Buenos Aires: Homo Sapiens.
- García, Luis Ignacio. 2009. "Entretelones de una 'estética operatoria'. Luis Juan Guerrero y Walter Benjamin". *Prismas. Revista de Historia Intelectual* 13: 89-113.
- García, Luis Ignacio. 2014. *Modernidad, cultura y crítica: la escuela de Frankfurt en la Argentina 1936-1983*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- García, Luis Ignacio. 2020. "Walter Benjamin en Argentina: una constelación paradójica". *Cadernos de Filosofía Alemã: Crítica e Modernidade* 25 (4): 81-98.
- Genette Gérard. 1989. *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus/Alfaguara.
- Küpper, Thomas y Timo Skrandies. 2006. "Rezeptionsgeschichte". En *Benjamin-Handbuch. Leben - Werk - Wirkung*, editado por Burkhardt Lindner, 17-56. Stuttgart: J.B. Metzler.
- Mársico, Griselda y Uwe Schoor. 2014. "¿Y la traducción qué dice? Traducción y recepción en las nuevas versiones argentinas de Walter Benjamin". *Lenguas Vivas. Revista del Instituto de Enseñanza Superior en Lenguas Vivas "Juan Ramón Fernández"* (n.º especial): 7-24.
- Piglia, Ricardo. 2020. "Cinco instantáneas de José Sazbón". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo I, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 17-22. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Pittaluga, Roberto. 2021. "José Sazbón: una historiografía de la adversidad". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo II, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 7-12. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Ruvituso, Clara. 2015. *Diálogos existenciales. La filosofía alemana en la Argentina peronista (1946-1955)*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert.
- Sazbón, José 1981a. "De L'écriture avant toute chose. Piglia: las pruebas de la historia". En *Fondo Personal José Sazbón*. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDIInCI).

- Sazbón, José 1981b. "Reflexión personal sobre el texto 'De L'écriture avant toute chose'". En *Fondo Personal José Sazbón*. Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina (CeDInCI).
- Sazbón, José 1984. "Campo y función de la parodia". *Opción. Revista de Ciencias Humanas y Sociales* 2 (1): 3-11.
- Sazbón, José 2002a [1986]. "Magias parciales de la traducción". En *José Sazbón. Historia y representación*, 358-364. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Sazbón, José 2002b [1987]. "Borges declara". En *José Sazbón. Historia y representación*, 365-371. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Sazbón, José 2020a [1983]. "Pierre Menard, autor del Quijote". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo I, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 23-46. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Sazbón, José 2020b [2002]. "Razón y método: del estructuralismo al post-estructuralismo". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo I, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 315-336. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Sazbón, José 2021a [1992]. "Historia y paradigmas en Marx y Benjamin". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo II, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 135-152. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Sazbón, José 2021b [1996]. "Historia y experiencia". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo II, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 65-91. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Sazbón, José 2021c [1997]. "Historia intelectual y teoría crítica". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo II, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 163-183. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Sazbón, José 2021d [2000]. "La historia en las 'Tesis' de Benjamin: problemas de interpretación". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo II, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 153-161. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Sazbón, José 2021e [2002]. "El legado teórico de la Escuela de Frankfurt". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo II, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 99-126. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Sorgentini, Hernán. 2020. "Conciencia histórica y memoria: aspectos del problema de la revolución en la obra de José Sazbón". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo I, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 337-340. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- Starckenbaum, Marcelo. 2020. "Crítica de la razón estructural". En *José Sazbón. Una antología comentada de su obra*. Tomo I, editado por Daniel Lvovich y Alberto Pérez, 247-252. Villa María: EDUVIM; Ushuaia: Ediciones UNTDF; Viedma: Editorial UNRN; San Miguel de Tucumán: EDUNT.

- Tarcus, Horacio. 2007. *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Tarcus, Horacio. 2009. "Perfil de un filósofo secreto". En *José Sazbón. Nietzsche en Francia y otros estudios de historia intelectual*, editado por Carlos Altamirano, 9-14. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Traine, Martín. 1994. *Die Sehnsucht nach dem ganz Anderen. Die Frankfurter Schule und Lateinamerika*. Aachen: Verlag der Augustinus-Buchhandlung.
- Wamba Gaviña, Graciela. 1993. "La recepción de Walter Benjamin en la Argentina". En *Sobre Walter Benjamin. Vanguardias, historia, estética y literatura. Una visión latinoamericana*, editado por Gabriela Massuh y Silvia Fehrmann, 201-214. Buenos Aires: Alianza/Goethe-Institut.

Haciendo historieta “en el nombre de la Luna”. *Prosumo*, manga argentino y posicionamiento de una nueva generación dentro del masculinizado campo de la historieta

Diego Labra (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Según Magda Erik-Soussi (2015), la reciente renovación de la industria de la historieta y la animación estadounidense puede atribuirse a la “generación *Sailor Moon* occidental”: autores, predominantemente mujeres, cuyo arte exhibe claras influencias niponas fruto del consumo durante sus años formativos de *Sailor Moon* en el contexto del “boom” global del *anime* y manga (respectivamente, dibujos animados e historieta japonesa) a fines del siglo xx y comienzos del xxi (24). Su potencia residió, continúa, en representar la importación de *shōjo* moderno, *manganime* producido por autoras para lectoras desde lo que Erik-Soussi llama una “mirada femenina”, rompiendo así con una cultura de la historieta dominada por varones (25).

En Argentina, la obra de Naoko Takeuchi se estrenó en televisión en 1996 y fue integral al éxito local de los productos culturales nipones durante los noventa (Álvarez Gandolfi 2013; Martínez Alonso 2013). En el marco de una renovación de la historieta potenciada por el movimiento feminista del último lustro (Acevedo 2018; Gandolfo y Turnes 2020), han irrumpido en escena una nueva cohorte de artistas a quienes podríamos apodar por sus características etarias y estilísticas como la “generación *Sailor Moon*” argentina.

En este capítulo analizaremos la recepción autóctona del *manganime* y sus efectos en lo que Bourdieu (2010) llamaría el campo de la historieta en Argentina, con especial atención al consumo y producción de las mujeres. Primero, reconstruiremos cómo la circulación local de los productos culturales japoneses generó el interés por la historieta entre un público femenino que tradicionalmente se encontraba alejado del medio. Segundo, analizaremos la trayectoria y obra de algunas autoras que podrían etiquetarse como parte de la “generación *Sailor Moon*” argentina. Finalmente,

esbozaremos las tensiones que rodean al trabajo de dichas artistas (¿“manga argentino”?) a un campo que hace gestos de apertura hacia las mujeres, pero aún mira con desconfianza a esos “dibujitos chinos” que dominan el mercado editorial local hace décadas.

“Las chicas quieren manga”

“Y si me permitís, aprovecho para invitar a todas las comiquerías (sabemos que están ahí, chicas) a hacerse oír, expresar sus opiniones, para que los giles no se crean que esto es un ghetto que les está vedado a las mujeres”, invitó el editor Andrés Accorsi (1994a, 53) tras publicar la primera carta de una mujer en *Comiqueando* (1994-2001). Existiesen o no dichas “comiquerías”, el sentido común compartido en esa publicación central al campo de la historieta en Argentina era que no había “ni una minita que se cope con los comics”, como expresó un lector unos números después (Accorsi 1994b, 43). Sin embargo, esto cambiaría drásticamente en muy poco tiempo gracias al éxito del *manganime*.

Si bien se emitieron esporádicamente series animadas japonesas en la pantalla argentina desde los setenta, no fue hasta la segunda mitad de los noventa que el *anime* se instaló como un fenómeno, coadyuvado por la alta penetración de la televisión por cable, especialmente entre espectadores infantiles, así como por la voluntad de empresarios locales por sacar provecho de dicho éxito inundando kioscos y jugueterías con *merchandising*, muchas veces “pirata” (Labra 2023). Justamente fue en un canal infantil de cable, Magic Kids, donde se estrenarían las series niponas más exitosas, entre ellas *Sailor Moon* en 1996 (Martínez Alonso 2013, 172).

La renovación generacional y, especialmente, en clave de género entre el lectorado comenzó a ser visible a finales de la década, tanto en eventos masivos como Fantabaires y Expocomics & Anime (Labra 2023), como en el correo de lectores de revistas especializadas. En *Comiqueando* ahora podía leerse a decenas de chicas preadolescentes, la mayoría de las cuales se reconocían “fanáticas” del *manganime*. En respuesta, Accorsi incorporó a la redacción a los especialistas Daniel Acosta y Mariela Carril (“Estudio Nuez”), siendo ella la primera mujer que integró “de modo estable al staff” (Accorsi 1998b, 3). Como tituló Carril (2000) un tiempo después, “las chicas quieren manga” (18).

Las revistas asociadas específicamente con el manga y el *anime*, como *Otaku* (1999-2001), *Nuke* (2000-2001) o *Lazer* (1997-2009), directamen-

te nacieron en este contexto de cambio. En particular, esta última tuvo éxito en apelar a un público lector femenino a partir de una estrategia editorial que combinó un temprano y sostenido foco en *Sailor Moon*, y un pragmático distanciamiento de la “cultura comiquera” en el que se inscribían publicaciones anteriores como *Comiqueando* o *RAN* (1993-1999). Incluso a pesar de su propio contenido, *Lazer* actuó como un pararrayos que atrajo a miles de chicas preadolescentes que encontraron en las *Sailor Scout* un modelo de mujer protagonista como no se veía en la televisión infantil por ese entonces. Así, por lo menos coinciden ocho “adolescentes atravesando la famosa edad del pavo” y “fanáticas de los dibujos animados japoneses” que escribieron tras leer el primer número, quienes felicitaban a la redacción por hacer “muy bien la revista, a nosotros nos re-copó, tiene mucha buena onda y mucho humor, fue hecha para nosotras” (*Lazer* 1997, 28).

“La llegada de mujeres al fandom”, juzgó contemporáneamente Oberto, “fue sin duda el hecho más positivo para la industria de toda la década del noventa”, atribuyendo el fenómeno netamente al éxito del *anime*, lo que explicaba la concentración de su consumo de historieta en un “95%” en torno al manga (*Lazer* 2000, 74). El impacto comercial fue directo, representando ellas según el editor la mitad del negocio de una comiquería de entonces (Oberto 1998, 2). En este respecto, fue clave la impronta de género y grupo etario con que se organiza el mercado editorial japonés, donde la producción se organiza por encima a otros criterios en torno a las categorías de *shōnen* (para niños y jóvenes varones) y *shōjo* (para niñas y jóvenes mujeres). Aunque las mismas no dejan de obedecer, como un género literario, a una serie amplia de convenciones temáticas narrativas y estéticas reconocidas tanto por creadores como lectores (Prough 2011; Erik-Soussi 2015).

Las condiciones específicas de producción del *shōjo* moderno eran algo que distinguía al manga de la historieta norteamericana, europea o argentina. Estas imprimían en las obras lo que Erik-Soussi (2015) llama, tomando prestado un concepto de los *film studies*, una “mirada femenina”: narrativa gráfica creada por mujeres con protagonistas femeninas para una audiencia que se imagina predominantemente compuesta por niñas y adolescentes (25). “Nos gusta *Sailor Moon*, porque los héroes de las historias son mujeres”, argumentaban las citadas lectoras de *Lazer*, antes de reconocerse con vergüenza como “un poco feministas” (*Lazer* 1997, 28). Federico Álvarez Gandolfi (2013) destaca en su análisis del *anime* que tanto en su “configuración de género femenino” como “guerreras activas con poderes

mágicos” y su puesta en escena de “sexualidades disidentes y diversas [...] que desplazan un modelo de identidad genérica fija y sustantiva”, el *anime* “hace circular feminidades activas e independientes, proponiendo modelos de identificación imaginaria y social alternativos” (201). Porque, además, estos productos culturales incluyen una “variedad y normalización de temáticas queer” que habilitan de manera “sutil pero poderosa” explorar “las relaciones sexuales entre los personajes femeninos” (Erik-Soussi 2015, 33). Algo totalmente inusitado en la televisión local contemporánea, fuera esta infantil o no, y que, veremos a continuación, formó parte integral de la “educación sentimental” de una generación de argentinas que crecieron “comiendo frente al televisor” (Ojeda 2018).

La “generación *Sailor Moon*” argentina

En su prólogo a una *Antología de historietistas contemporáneas argentinas*, Maia Debowicz (2019) describe, de similar manera a Erik-Soussi, a las autoras que forman la misma como atravesadas en su “infancia y adolescencia [por] el manga y el animé más queer”. Pero la marca generacional excede sobradamente a las partícipes del volumen colectivo *Pibas*. Desde Patricia Leonardo (1979-) y Paula Andrade (1982-) hasta Sukermercado (Paula Boffo) (1994-) y Kami Kama (1994-), pasando por Andrea Jen (1987-), Macarena García Cuerva (1987-), Marcia Juárez (1989-), Teora Bravo (1989-), y otras, no son pocas las historietistas argentinas nacidas durante los ochenta y los noventa que reconocen como vital la influencia del *manganime*. Mediante *fanart* en sus redes sociales o la manera en que tejen su propio relato en biografías abreviadas y entrevistas, ellas destacan el peso formativo de su consumo de series animadas, así como de historieta nipona, en gran medida gracias al efecto democratizador que tuvo la edición nacional de manga a partir de 1999 (Labra 2023).

Si bien las obras que usualmente disputan el título de primer “manga argentino” fueron creadas por hombres (Tripodi 2021), desde el principio hubo mujeres publicando arte “mangaesco”, por ejemplo, enviando sus propios dibujos a correos de lectores. Entre estos aportes entusiastas encontramos una ilustración de *Robotech* firmada por una joven Leonardo (en Accorsi 1998a, 76), ya entonces parte del colectivo “especialistas en shojo manga” llamado Kurai Corp., compuesto además por Marina y Constanza Cuello y la ya citada Mariela Carril (*Otaku* 1999, 6). En particular, esta última aparece como una figura clave en la difusión del

manganime, con extensiva participación en medios especializados en prensa (*RAN*, *Comiqueando*) y televisión (*El Club del Anime* [1998-2005] en Magic Kids). Su contribución también se extiende a la academia, siendo autora de una de las primeras tesinas sobre el tema en el país (Meo 2018). Mas las Kurai Corp. fueron solo un grupo particularmente activo dentro de todo un entramado de sociabilidad fan articulado por un consumo cultural del cual muchas niñas, adolescentes y jóvenes mujeres formaron parte. Por ejemplo, en el correo de lectores de *Lazer* puede encontrarse referencia a múltiples “clubs de fans” de *Sailor Moon* contemporáneos (*Lazer* 2000, 74), así como las “Bathroomgals”, un grupo de estudiantes de diseño de la UBA que se unieron a partir del arte que plasmaban en un baño de mujeres de la Ciudad Universitaria (Gomez Sanz 2002).

El carácter autogestivo del manga argentino se debe, en parte, a que al desarrollar (casi) íntegramente su historia en tiempos del ocaso de la industria editorial nacional de la historieta y la atomización del campo (von Sprecher 2009; Páez 2021). Pero, también, a la centralidad de las prácticas de *prosumo* entre los fans del *manganime*. La democratización del acceso al internet 2.0 no hizo sino acelerar el borramiento entre quienes solo leen y/o ven de aquellos que crean, sea un canal de YouTube, un elaborado *cosplay* del personaje favorito o un *fanfic* en forma de historieta (Del Vigo 2019). Ya para el primer lustro del siglo XXI puede identificarse el impacto de dicha actividad creativa y asociativa. Por ejemplo, *Gomorra*, autopublicación del colectivo Studio Midgar, encabezado por Paula Andrade, ha sido llamado “uno de los grandes hitos del fanzine en el nuevo milenio” al acumular la cifra de “3000 copias entre sus tres números prácticamente agotados” (Oubiña Castro 2017b).

Siguiendo el ejemplo de editoriales en Estados Unidos, Alemania o Francia (Brienza 2015; Malone 2010), las casas nacionales especializadas en historieta nipona ensayaron líneas específicas con manga de producción local, ofreciendo una potencial vía a la profesionalización a las autoras del circuito prosumidor. Ivrea, el sello detrás de *Lazer*, lanzó entre 2006 y 2007 una línea de “cómic argentinos estilo manga” que contó con cuatro títulos, siendo dos de ellos creados por Leonardo: *Reparaciones fina* (2006), también distribuido por su filial española, y *Casa de brujas* (2007). Ovni Press publicó en 2010 una edición de *Alicia en el País de las Maravillas* de Lewis Carroll ilustrado por Andrea Jen. Por su parte, la hoy desaparecida Larp publicó en 2012, 2013 y 2015 las antologías Ymir, con un buen porcentaje de participación femenina (Paula Núñez, Siru Boom, Marcia

Juárez y Samanta Niz). Sin embargo, en ninguno de los casos las apuestas rindieron comercialmente lo esperado, siendo los planes editoriales abandonados y empujando aún más a las artistas locales hacia un destino de autoedición.

Fanzine o profesional, digital o en papel, el corpus del manga argentino producido por mujeres comparte hitos temáticos que resuenan con la recepción reconstruida anteriormente. Primero, la mayoría de las obras están ambientadas en mundos ficcionales fantásticos (Leonardo 2007; Bravo 2015; Juárez 2018; García Cuerva 2018). También puede encontrarse cierta gravitación hacia los cuentos de hadas como tropo a deconstruir (Jen 2015; Andrade 2017; Okęcki 2019), lo que remite a otro consumo cultural central de los noventa: las películas animadas de Disney (Labra 2020). Esta predilección por la fantasía contrasta con la historieta argentina contemporánea. Como señala Julián Blas Oubiña Castro (2017a), esta producción no responde al “humor gráfico ni [a] la historieta autobiográfica” dominantes, sino a “la aventura y la historieta de género”. Las autoras aspiran a crear mundos completos, dotarlos con una historia y leyes propias y poblarlos con decenas de personajes, algo por lo cual el manga se destaca.

Segundo, prima la protagonista femenina fuerte e independiente a quien, como *Sailor Moon*, habitar en un mundo de fantasía le posibilita poseer habilidades sobrenaturales con los cuales rebelarse contra sistemas que buscan imponerse sobre sus deseos y ambiciones. En el caso de *Santa Sombra* (Boffo 2022), la furia mágica precolombina directamente está dirigida contra instituciones que someten a las mujeres a la violencia misógina de una red de trata. Mientras solo algunas hacen explícita su militancia feminista (Gandolfo y Turnes 2020; Oubiña Castro 2017b), todas las autoras narran historias sobre mujeres con la capacidad de percibir los límites que les son impuestos y luego romperlos, transformando en el proceso el mundo que habitan.

Tercero, comparten una vocación por la inclusión de personajes y situaciones que trasgreden los límites de la heteronormatividad. Como aclara Macarena García Cuerva (en Urdin y Taramasco 2019), “Me encanta el Señor de los Anillos, todo lo que quieras, pero me faltaba [algo]”. Por eso creó *El Clan de Daurdaín* nace a partir de la idea de crear una “fantasía épica” que no esté “llena de hombres, heterosexuales encima”, que tenga lugar para las “disidencias de géneros, sexuales”. Otro ejemplo de esta búsqueda artística es la obra de Femimutancia (2019).

Pero no todo son coincidencias. En las diferencias narrativas y estilísticas que puede encontrarse, por ejemplo, entre las obras de Leonardo, Juárez y Bravo, y la de Femimutancia, no solo se hace visible el espectro que abarca la historieta local con influencia del manga, sino también, como veremos a continuación, se adivinan las diversas estrategias que los diferentes autores adoptan, consciente o inconscientemente, a la hora de buscar posicionarse en el campo.

Dentro o fuera de la “historieta nacional”

Como sintetiza Mariela Acevedo (2018), el campo de la historieta en Argentina ha sido históricamente un “espacio evidentemente masculinizado” (36), siendo las mujeres expulsadas o resignadas a lugares subordinados y anónimos. Por ello, necesariamente un primer clivaje a partir del cual pensar las trayectorias y el posicionamiento de la “generación *Sailor Moon*” argentina dentro de dicho campo es el género. Autoras nacidas durante los ochenta, como Andrade, tienen una relación ambivalente con el masculinizado canon de la “historieta nacional” (Acevedo 2019; Urdin 2020). Publicaciones como *Fierro* (1984-1993) fueron fundacionales en su biografía artística, pero desde un comienzo existió una decepción con sus mujeres dibujadas “súper objetivizada[s]”. “No es que las mujeres no vienen a la historieta”, afirma, sino “que se está publicando material machista y cuadrado hace décadas y la autocrítica no existe” (Caminos 2018). Las más jóvenes, como Boffo, tienen una relación aún más aprehensiva. “A mí la tradición es algo que me chupa tanto un huevo...”, reconoce. Enfrentada durante su adolescencia a la segunda época de *Fierro* (2006-2017) se preguntaba “¿Quiénes son todos estos señores?”. La incomodidad ante el canon se torna una rebelión abierta que reniega de la nostalgia de una lejana supuesta “edad dorada”. “Creo que tuve la suerte de poder entrar en este momento”, reflexiona, “en manada con otras mujeres, con las disidencias, en este terreno que a veces se sentía un poco más inhóspito siendo mujer, siendo bisexual” (Gandolfo y Turnes 2020).

Como reflejan las palabras de Boffo, durante el último lustro una nueva generación de artistas ha tomado por asalto el campo de la historieta, ganando espacios y reconocimientos. Entre los hitos tempranos de este movimiento pueden señalarse la creación del colectivo artístico transatlántico Chicks on Comic en 2008, o la revista *Clitoris* (2010-2013) (Gandolfo y Turnes 2020). Porque, como afirma Andrade, esa historieta

de antaño era expresión de una sociabilidad igualmente masculinizada, de “clases de guion y en talleres de historieta” donde se reproduce la fórmula de la narrativa gráfica “para un sólo tipo de público” (Caminos 2018), el asalto al campo también se articuló en la organización de “eventos propios como festivales y muestras”, como ¡Vamos las Pibas! (Acevedo 2018, 36). Esa actividad asociativa y artística ganó además visibilidad, legitimidad y, especialmente, financiación en 2015, a partir de la irrupción de la lucha feminista en el debate público con el movimiento #Niunamenos (Gandolfo y Turnes 2020, 3). “Ser tildada de feminista [...] ya no parece ser un problema del que deban desmarcarse” una historietista, afirma Acevedo (2018, 36). En este contexto, artistas como Boffo y Andrade han llegado incluso a espacios anteriormente vedados como *Fierro* (Acevedo 2019).

Sin embargo, al ver el reparto de autoras de manga argentino citado páginas atrás es posible notar que sus posiciones dentro del campo son disímiles. Las causas son necesariamente múltiples, entre los que se cuenta el lugar geográfico de nacimiento, el capital cultural heredado, la cercanía con actores mejor posicionados, etc. Aquí nos interesa remarcar el que consideramos un posible segundo clivaje de análisis: de nuevo el género, pero esta vez en términos críticos. Como confirman diversas investigaciones recientes (Acevedo 2019; Urdin 2020), la (re)construcción del campo de la historieta posterior al 2001 se realizó en base a nuevas reglas de juego, una nueva *doxa* (Bourdieu 2010, 190), que abandona definitivamente la aspiración al éxito comercial, a la masividad y codifica como norte de la narrativa gráfica a la aspiración de ser literatura o arte (el Noveno), y del historietista en ser un autor, en el sentido fuerte del término.

Este nuevo ordenamiento del campo de la historieta en Argentina dinamiza y tensiona a la producción contemporánea, e interpela a las autoras que buscan posicionarse tanto en obra como palabra. Gato Fernandez, ganadora del premio del Fondo Nacional de las Artes 2020 con su “novela gráfica” *El golpe de la cucaracha*, reconoce en entrevistas el profundo impacto que tuvo *Sailor Moon* en su vida, mas a la hora de presentarse afirma sin dudar que se piensa a sí misma como una *auteur* e inscribe su trabajo en la tradición de la *bandes dessinée* francesa (Cholakian 2021). Soledad Otero, quizás la historietista más reconocida de esta generación, dio sus primeros pasos con *Bloom* (2004-2005), “un fanzine de historietas muy influenciado por el manga [...] realizado solo por chicas” que ella misma creó (Oubiña Castro y Barreiro 2018, 113), pero hoy no queda resto de ello en su biogra-

fía, prefiriendo presentarse como una graduada en Diseño Textil que “pasó su infancia leyendo a Mafalda y Astérix” (“Sole Otero” s.f.).

Las artistas que se autoidentifican como productoras de manga argentino, por el contrario, se ubican lejos de ese *auteurismo*. Más bien sus trabajos funciona, como teoriza Oubiña Castro (2017a), como la continuación de la historieta de “género” y “aventura” asociada dentro del imaginario del campo con la desaparecida editorial Columba (Gago 2019), una factoría de narrativa gráfica masiva e industrial que tiene muchos puntos de contacto con la industria editorial japonesa actual. De hecho, en el atomizado campo contemporáneo, la historieta japonesa publicada por editoriales locales de proyección internacional, como Ivrea, o filiales de multinacionales, como Panini, hace las veces de esa historieta industrial que ya no existe, sosteniendo con sus ventas el circuito comercial especializado (Páez 2021). A consideraciones de corte crítico se suman inevitablemente otras ideológicas a la hora de ponderar de manera antagónica a un manga que se presenta como una fuerza exterior que “invade” y domina el mercado editorial y, por extensión, al manga argentino, por más que este último sea igual de artesanal y caracterizado por la autogestión que el resto de la producción local. El “tema manga [argentino] tuvo mucha resistencia durante mucho tiempo”, se lamenta Teora Bravo (en Urdin y Taramasco 2019), en un juego donde el prejuicio contra el género, como estilo y tradición narrativa, se retroalimenta con el prejuicio contra el género, en términos sociales, por el rol que ya argumentamos jugó el *manganime* en la introducción de las mujeres argentinas a la historieta, primero, como lectoras y, luego, como artistas. Recuerda Andrade (en Caminos 2018) pasearse “por los distintos stands de cada convención para presentar su carpeta de trabajos” a diferentes editores y autores, todos hombres, y que la reacción fuera siempre “ah... manga” en un tono de indiferencia.

La reacción adversa al manga argentino también se encuentra entre el lectorado. Como constató Leonardo al publicar con Ivrea, había “mucha gente” que leía historieta japonesa pero “le costaba asimilar que pudiera existir un manga argento” (Anón 2007). Como afirma Brienza (2015), entre los consumidores de *manganime* las producciones locales a menudo son tildadas como “truchas”, una pálida copia que no tiene derecho a llamarse manga (4). Álvarez Gandolfi (2016) concluye que la “autenticidad” de esos consumos culturales es importante para su público porque es en parte de esa “japonesidad” que se desprende la naturaleza “alternativa”, “fuera del *mainstream*” que la distingue y le da distinción en términos bourdieusos

(27). Para las autoras locales, por el contrario, el manga es un “lenguaje universal” que puede servir “perfectamente a un argentino para hablar de lo que ocurre en su propio entorno o en su mundo interior”, como señala Leonardo al aventurar una analogía con la música rock, que nació en Estados Unidos y se propagó por el mundo (Anón 2007). Un ejemplo que resulta muy atinado a pesar de su argumento, pues como demuestran los estudios recientes sobre la circulación del rock en Argentina (Sánchez Trolliet 2022), la recepción y apropiación local de ese ritmo musical fue producto de un proceso dialéctico y contingente entre actores con posiciones antagónicas.

Más allá del debate acerca de qué (y qué no) califica como manga, la puja misma es interesante en cuanto desnuda una contienda constitutiva y de final abierto que hace tanto al trabajo de aquellas argentinas nacidas en los ochenta y noventa, que se criaron a base de televisión por cable, de la “generación *Sailor Moon*”, vernácula de artistas que producen manga argentino, como al campo de la historieta contemporánea en el que buscan insertarse, tensionado entre una *doxa* consagrada al “Noveno arte” que rige la distribución del capital simbólico y un mercado editorial totalmente dominado por la edición nacional de historieta japonesa. Si el manga local llegará a ser tan aceptado por los actores del campo y el público como lo es hoy el rock nacional, si este tendrá su Charly García o, mejor dicho, su Patricia Sosa, es aún algo que está por verse.

Conclusiones

Consideraciones históricas, estilísticas, ideológicas y de género moldean el paisaje contemporáneo de una “historieta nacional” que apenas en la última década ha comenzado a ceder lugares a las mujeres como resultado de una ardua lucha de estas últimas, pero que todavía se reserva el derecho de admisión para aquella producción que considera negativamente influenciado por lo masivo y lo (selectivamente) extranjero. A la hora de posicionarse, han sido más exitosas en obtener reconocimiento aquellas que negocian, omiten o directamente niegan la influencia estilística nipona y adscriben su obra dentro del nuevo canon de la novela gráfica y sus géneros asociados. Las artistas que se reconocen unívocamente como creadoras de manga argentino, es decir, una narrativa visual de “aventura” ajena a los códigos de la historieta como literatura, quedan relegadas por fuera de los espacios más consagratorios.

Lo que es innegable es la influencia constitutiva que ejerció el *manganimé* en una generación entera de artistas argentinas para quienes este no fue solo su “educación sentimental”, mostrándoles que ellas podían ponerse en el lugar de las heroínas superpoderosas y hasta aspirar a dibujarlas, sino también fue la única puerta que encontraron para entrar a la historieta ante una producción y sociabilidad altamente masculinizada. Desde las prosumidoras otakus de fines de los noventa hasta las autoras, editoras y gestoras culturales actuales, todas ellas comparten haber elegido, en lugar de “resistir” a la “invasión” japonesa como buena parte del campo y sus actores más consagrados, dejarse inspirar por esos consumos importados que las interpelan de una manera que ninguna historieta argentina podía (o siquiera quería) hacer.

Referencias bibliográficas

Historietas

- Andrade, Paula. 2017. *Cría Cuervos —y te arrancarán los ojos—*. Buenos Aires: Gutter Glitter.
- Boffo, Paula. 2022. *Santa Sombra*. Buenos Aires: Barro.
- Bravo, Teora. 2015. *Sinestesia*. Morón: Módena.
- Femimutancia. 2019. *Alienígena*. Buenos Aires: Hotel de las Ideas.
- García Cuerva, Macarena. 2018. “El Clan de Daurdaín”. Posteo en Facebook Page. *Secuencia Disidente*. <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.269366153771902&type=3> (25 de junio de 2024).
- Jen, Andrea. 2015. *El Delirio de Ani*. Buenos Aires: Ivrea.
- Juárez, Marcia. 2018. *Fáunica*. Buenos Aires: Purple Books.
- Leonardo, Patricia. 2006. *Reparaciones fina*. Buenos Aires: Ivrea.
- Leonardo, Patricia. 2007. *Casa de brujas*. Buenos Aires: Ivrea.
- Okecki, Dolores. 2019. *El viaje de Luka*. General Pacheco: Arpías Sí.

Fuentes periodísticas

- Accorsi, Andrés. 1994a. “Correo”. *Comiqueando* 5, septiembre: 51-54.
- Accorsi, Andrés. 1994b. “Correo”. *Comiqueando* 8, diciembre: 39-43.
- Accorsi, Andrés. 1998a. “Akhorsi Asylum”. *Comiqueando* 31, enero: 74-77.
- Accorsi, Andrés. 1998b. “En el salón de la justicia”. *Comiqueando* 31, enero: 3.
- Anón. 2007. “Porteños en el mundo del cómic japonés”. *Clarín*, 24 de febrero. https://www.clarin.com/sociedad/portenos-mundo-comic-japones_0_Sy4WXceyAKx.html (25 de junio de 2024).

- Caminos, Alejandro. 2018. "El mundo de Paula Andrade". Ouroboros World (blog). 12 de diciembre. <https://ouroboros.world/historieta-argentina/el-mundo-de-paula-andrade> (25 de junio de 2024).
- Carril, Mariela. 2000. "Las chicas quieren manga". *Comiqueando* 47, septiembre: 18.
- Cholakian, Mariano, dir. 2021. "El Golpe de la Cucaracha". *Entrevista a Gato Fernández*. Ouroboros Radio - Fuera del espectro. <https://www.youtube.com/watch?v=FR6pJ-CrIuoU> (25 de junio de 2024).
- Debowicz, Maia. 2019. "Las chicas solo quieren dibujar". En *Pibas. Antología de historietistas contemporáneas argentinas*, 5-6. Buenos Aires: Hotel de las Ideas.
- Gandolfo, Amadeo y Pablo Turnes. 2019. "Del amor y de la guerra. Entrevista a Sukermercado". *Revista Kamandi* (blog). 12 de marzo. <http://www.revistakamandi.com/2019/03/12/del-amor-y-de-la-guerra-entrevista-a-sukermercado/> (25 de junio de 2024).
- Gomez Sanz, Agustín. 2002. "Bathroomgals". *Lazer* 28, 13 de diciembre: 39-41.
- Lazer. 1997. "Correo de lectores" (2), 5 de septiembre, 26-31.
- Lazer. 2000. "Lazer mail", (19), 7 de noviembre, 68-75.
- Oberto, Leandro. 1998. "El ego". *Lazer* 10, 5 de noviembre: 2.
- Otaku. 1999. "Manganímé II", (6), agosto, 6.
- Oubiña Castro, Julián Blas. 2017a. "Marcia Juárez: Haciendo historieta al andar". *Kirk!* (blog). 30 de enero. <https://revistakirk.wordpress.com/2017/01/30/marcia-juarez-haciendo-historieta-al-andar/> (25 de junio de 2024).
- Oubiña Castro, Julián Blas. 2017b. "Paula Andrade: El camino del Manga". *Kirk!* (blog). 27 de marzo. <https://revistakirk.wordpress.com/2017/03/27/paula-andrade-el-camino-del-manga/> (25 de junio de 2024).
- "Sole Otero". s.f. *Hotel de las Ideas* (blog). <https://hoteldelasideas.com/autorxs/sole-otero/> (3 de mayo de 2023).
- Tripodi, Gabriel. 2021. "El manga en la Argentina y la popularización de la historieta japonesa". Ministerio de Cultura (web institucional). 17 de febrero. <https://www.cultura.gob.ar/el-manga-en-la-argentina-y-la-popularizacion-de-la-historieta-japonesa-10124/> (25 de junio de 2024).

Bibliografía secundaria

- Acevedo, Mariela. 2018. "Pasado y presente de las creadoras de historietas". *Boca de sapo*, abril de 2018.
- Acevedo, Mariela. 2019. "Sextualidades gráficas. Sexualización del lenguaje y expresiones de la diferencia sexual en la revista Fierro, 1984-1992 y 2006-2015". Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <http://repositorio.sociales.uba.ar/items/show/1042> (25 de junio de 2024).
- Álvarez Gandolfi, Federico. 2013. "Feminidades y anime: el caso Sailor Moon". *Questión* 1, n.º 38: 194-203.
- Álvarez Gandolfi, Federico. 2016. "La cultura otaku y el consumo fan de manga-anime en Argentina: entre el posmodernismo y la convergencia". *Voces & Diálogo* 15, n.º 1: 24-36.
- Bourdieu, Pierre. 2010. *El sentido social del gusto. Elementos para una sociología de la cultura*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Brienza, Casey. 2015. “Manga without Japan?”. En *Global Manga: “Japanese” Comics Without Japan?*, editado por Casey Brienza, 1-22. Surrey: Ashgate.
- Del Vigo, Gerardo. 2019. “Subjetividades pop: manga, anime y sexualidad en la adolescencia otaku”. En *Actas del X Jornadas de Jóvenes Investigadorxs*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani.
- Erik-Soussi, Magda. 2015. “The Western Sailor Moon Generation: North American Women and Feminine-Friendly Global Manga”. En *Global Manga: “Japanese” Comics Without Japan?*, editado por Casey Brienza, 22-44. Surrey: Ashgate.
- Gago, Sebastian. 2019. “Desovillando tramas culturales: un mapeo de la circulación y el consumo de las historietas *Nippur de Lagash* y *El Eternauta*”. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación* 1, n.º 74: 71-84.
- Gandolfo, Amadeo y Pablo Turnes. 2020. “Chicks Attack! Making Feminist Comics in Latin America”. *Feminist Encounters: A Journal of Critical Studies in Culture and Politics* 4, n.º 1: 1-22.
- Labra, Diego. 2020. “En defensa de la Princesa Disney. Industria cultural, *merchandising* y lo que todas quieren ser cuando sean grandes”. *CRANN*, 22 de noviembre de 2020. <http://www.crann.com.ar/wp/en-defensa-de-la-princesa-disney-industria-cultural-merchandising-y-lo-que-todas-quieren-ser-cuando-sean-grandes/> (25 de junio de 2024).
- Labra, Diego. 2023. “Negociando manga. Ivrea y la glocalización de la historieta japonesa en Argentina”. En *Dinámicas de transferencia y transformación cultural en las literaturas hispánicas*, editado por Anna-Lena Glesinski y Rebecca Kaewert, 75-86. Hamburg: Hamburg University Press.
- Malone, Paul M. 2010. “Transcultural Hybridization in Home-Grown German Manga”. En *Global Manga Studies*, editado por Jaqueline Berndt, 49-60. Kyoto: Kyoto Seika University.
- Martínez Alonso, Germán. 2013. “Tres momentos de la circulación del animé y el manga en la Argentina”. *Questión* 1, n.º 39: 169-178.
- Meo, Analía Lorena. 2018. “Aishite iru Nihon: estado de la cuestión sobre el anime y manga en Iberoamérica”. En *Narrativas visuales: perspectivas y análisis desde Iberoamérica*, editado por Analía Lorena Meo, Carlos Eduardo Daza Orozco, y Antonio Míguez Santa Cruz, 135-154. Bogotá: Fundación Universitaria San Mateo.
- Ojeda, Alan. 2018. “Manga y animé: ¿Una educación sentimental queer?”. *Código y frontera*, 13 de noviembre. <http://www.codigoyfrontera.space/2018/11/13/manga-y-anime-una-educacion-sentimental-queer/> (25 de junio de 2024).
- Oubiña Castro, Julián Blas y Roberto Barreiro. 2018. “Los fanzines en la historieta argentina (1979-2014)”. En *Libro de fanzines*, editado por Alejandro Schmied, 53-142. Buenos Aires: Tren en Movimiento.
- Páez, Daniela. 2021. “El espacio de la historieta argentina a partir de las experiencias de autoedición: actores, espacios y prácticas”. En *IV Coloquio Argentino de Estudios sobre el Libro y la Edición*. Paraná, Entre Ríos.
- Prough, Jennifer S. 2011. *Straight from the Heart. Gender, Intimacy, and the Cultural Production of Shōjo Manga*. Honolulu: University of Hawai’i Press.
- Sánchez Trolliet, Ana. 2022. *Te devora la ciudad. Itinerarios urbanos y figuraciones espaciales en el rock de Buenos Aires*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.

- Sprecher, Roberto von. 2009. "Desarrollo del campo de la historieta argentina. Entre la dependencia y la autonomía". *Diálogos de la Comunicación. Revista Académica de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social* 1, n.º 78: 1-10.
- Urdin, Demian. 2020. "La vida, la muerte y el más allá. Discursos patrimoniales en disputa en el campo de la historieta y el humor gráfico argentinos". Investigación enmarcada en la Beca de Investigación Boris Spivacow II. Buenos Aires.
- Urdin, Demian, y Nicolás Taramasco, dirs. 2019. *Manga Argentino* (video digital). Vol. 7. Guion y Dibujo 2. Sector 2814. https://www.youtube.com/watch?v=U_eFPtB5-cs (25 de junio de 2024).

Narrativas visuales recientes: archivos de memorias traumáticas en *Dora* de Ignacio Minaverri y *Heimat* de Nora Krug

Gabriela Muñoz (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

El campo de la historieta, más específicamente el de los ensayos-historieta y la novela gráfica, se ha ocupado en las últimas décadas del vínculo entre los autores y su realidad circundante junto con su historia personal y familiar. En este artículo se analizarán obras de dos referentes de este tipo de historieta: Ignacio Minaverri, dibujante argentino, y Nora Krug, dibujante y *comic journalist* germano-estadounidense. Más específicamente, se pondrá el foco en cómo aparece el archivo histórico en las obras seleccionadas para echar luz sobre los recursos narrativos y gráficos utilizados en la integración de documentos históricos en un medio como la historieta.

En primer lugar se visitarán las categorías de análisis relevantes para la aproximación a narraciones sobre sucesos traumáticos en el pasado reciente tomando en cuenta obras narrativas visuales que son referentes en el campo de la historieta y posmemoria. En segundo lugar, se dedican dos apartados para un desglose de las obras a comparar. En tercer lugar, en el análisis comparado se hará foco en cómo aparece el archivo en estas historietas, qué función cumple en la puesta en página visualmente y, finalmente, cómo esto incide en un nivel macro para generar un enlace del relato de la historieta con el ejercicio de la memoria traumática. A partir de este análisis comparado, proponemos categorías diferenciadas de los recursos utilizados al integrar el archivo a las viñetas. Nuestro propósito general es marcar diferencias y coincidencias entre estos autores contemporáneos que están produciendo obras fuertemente ligadas a la memoria y la identidad de las generaciones posteriores a traumas históricos.

Consideraciones teóricas

En los años ochenta se advierte un cambio de perspectiva en torno al ejercicio de la memoria, señala Aleida Assmann. Anteriormente el enfoque estaba puesto en el futuro, la redención a futuro de la historia, pero a partir del 40 aniversario de la Segunda Guerra Mundial el enfoque se coloca en el pasado, específicamente en la revisión de lo sucedido durante el régimen nacionalsocialista y la Shoá. Es de especial interés la definición que esta autora hace de la memoria y la identidad colectiva, desde la perspectiva de las memorias transnacionales:

Si buscamos hablar sobre la memoria social y colectiva, no podemos llegar a estas sin la memoria individual. ¿Cómo se interconectan estas formas de la memoria? Personalmente comienzo con la premisa de que si bien es cierto que como individuos queremos ser “indivisibles”, de ninguna manera somos unidades autosuficientes. Siempre hemos sido parte de contextos más grandes, formamos parte de ellos y sin ellos no podríamos existir. Cada “yo” está vinculado con un “nosotros” (Assmann 2006, 1; traducción propia).¹

Esta necesidad de volcar la mirada hacia el pasado está ligada a una crisis de identidad provocada por el trauma colectivo y el silencio generado tras los eventos violentos. Es en ese punto que las generaciones posteriores interrogan a sus antecesores testigos y agentes de la historia, y se genera lo que categorizamos como obras de posmemoria. En otras palabras, se define a las obras que se agrupan en la categorización de posmemoria como aquellas que buscan representar sucesos pasados usualmente vinculados con eventos coyunturales en la historia que no fueron vividos por sus autores. Las historietas de Minaverry y Krug pertenecen a la posmemoria y cumplen con estas características mencionadas; una de las maneras en las que se construyen estos relatos y esta mirada sobre el pasado es a través del uso del archivo histórico. En este sentido, cobra mucha importancia la perspectiva desde la cual se conforman las imágenes en los relatos de posmemoria o, en palabras de Jan Assmann, el marco de referencia en el cual la obra es producida (Assmann y Czaplicka 1995, 130), ya que con la creación de

1 “Wenn wir über das soziale und kollektive Gedächtnis sprechen, kommen wir dabei nicht ohne das individuelle Gedächtnis aus. Wie hängen diese Gedächtnisformen zusammen? Ich beginne mit dem Hinweis, dass wir als Individuen zwar ‘unteilbar’ sein mögen, aber dennoch keineswegs selbstgenügsame Einheiten sind. Sie sind immer schon Teil größerer Zusammenhänge, in die sie eingebettet sind und ohne die sie nicht existieren könnten. Jedes ‘Ich’ ist verknüpft mit einem ‘Wir’ [...]” (Assmann 2006, 1).

estas obras se buscan “las herramientas para pensar y analizar las presencias y sentidos del pasado” (Jelin 2002, 2).

A partir de estas palabras podemos aproximarnos a las narraciones visuales analizadas, y a las relaciones que entretejen entre las memorias individuales y colectivas. En ellas se evidencian dinámicas de la rememoración y búsquedas de identidad que son estructurales en los relatos de posmemoria. En este tipo de relatos se exploran las fronteras entre lo íntimo y lo social, lo propio y lo familiar, lo personal y lo colectivo; y señalan así una especie de espacio liminar en el que se disputan sentidos. En particular, los relatos de/sobre migrantes o descendientes de migrantes añaden disputas adicionales en este espacio donde los límites entre lo individual y colectivo se difuminan y confunden: el lugar del origen y el lugar habitado se funde con las culturas dominantes en su locus.

En este contexto, no podemos dejar de mencionar el *Maus* de Art Spiegelman y *Persépolis* de Marjane Satrapi, que funcionan como referentes para las novelas gráficas autorreferenciales y autoficcionales en los que se puede destacar la existencia de un vínculo estrecho entre los sucesos traumáticos históricos tanto vividos (Satrapi), como no vividos y pertenecientes a cierta memoria colectiva familiar o cultural (Spiegelman y Satrapi). Estas novelas gráficas de historia íntima y familiar abordan temáticas crudas y sucesos traumáticos violentos, en contraste con las historietas seriales más tradicionales y los denominados *toons* que estuvieron relacionados por mucho tiempo con lo infantil, cómico y ligero. El éxito de estas obras puede resumirse en esta contradicción que hizo los relatos propuestos más abordables y atractivos para el público lector:

La cercanía de la historieta como una forma dibujada a mano se presta para la autobiografía, como demuestra el inmenso éxito de *Maus* de Spiegelman y *Fun House* de Bechdel y otras memorias gráficas. En particular, las narrativas gráficas sobre vidas particulares se han corrido a representar eventos traumáticos que resisten las formas convencionales (Schmid 2020, 318; traducción propia).²

Sin embargo, de ninguna manera esto implica una simplificación o infantilización de la temática. Podríamos decir que la llegada de autores con relatos particulares para contar sobre los vínculos y contradicciones

2 “The intimacy of comics as a hand-drawn form lends itself to autobiography, as the immense success of Spiegelman’s *Maus*, Bechdel’s *Fun Home*, and other graphic memoirs attests. In particular, graphic life narrative has been drawn to traumatic events that resist conventional representational means” (Schmid 2020, 318).

en el marco de su búsqueda de identidad personal con un pasado familiar/colectivo añadió otra dimensión: las imágenes reapropiadas de lo histórico, la del *framing* de estas imágenes y su propuesta sintáctica en una narrativa visual acompañada de la palabra. Gracias a esta coparticipación de imagen/palabra Art Spiegelman imaginó y representó identidades colectivas de su obra como animales, construyendo ahí un potente significado que es accesible a simple vista. Adicionalmente, representa los sucesos de una forma similar a la que su propia subjetividad interpreta: con una distancia inabarcable o como un mero testigo entre el relato de su padre y lo que ofrece la historia. El autor se apropia de esta historia por medio de su narración y sus dibujos; construye significados, despliega una estética y ordena dentro de su propia búsqueda de identidad.

Por este motivo, hacer sentido de la historia familiar relacionada a eventos históricos (que usualmente son traumáticos e implicaron migraciones/desplazamientos) es un recorrido usual para el abordaje de un relato autobiográfico o autoficcional. Este es el caso particular de la obra de Krug, que se adentra en una investigación sobre su historia familiar para indagar sobre su propia identidad, y en otra medida también la de Minaverri, que despliega un mosaico de historias ficcionales en torno a personajes que se encuentran en una búsqueda activa de las huellas de un pasado perdido debido a la violencia ejercida por el nazismo. Por un lado, Krug ordena y documenta la búsqueda de dos ramas de su historia familiar y, por otro, Minaverri no investiga sobre su historia familiar sino sobre el pasado reciente argentino. Pero en ambos recorridos hacia el pasado encontramos un elemento transnacional que motoriza la búsqueda: Krug explicita en la entrevista realizada por Wagner (2019) que como extranjera en Estados Unidos se encontró reflexionando acerca de su historia familiar e identidad cultural desde otro punto de vista que habilitó la producción de su obra *Heimat*. Mientras que Minaverri recurre, por ejemplo, a testimonios de personas que recuperaron su identidad tras haber sido secuestradas por la última dictadura militar argentina como base para hablar de las historias de bebés secuestrados por la Lebensborn en el tercer tomo.

Por último, hay que tener en cuenta las unidades de análisis para las historietas: la viñeta, la página y la totalidad de la historieta. Estas son las unidades con las cuales vamos a pensar la historieta en relación a su configuración. En este sentido, vamos a pensar que el historietista hace una “puesta en página” que, como define Mariela Acevedo (2012), es la forma de enunciación dentro de una historieta (en ciertos casos incluso una gran

página constituida por dos páginas consecutivas, haciendo un efecto de “libro abierto”). Además, Acevedo sostiene que las viñetas se configuran y ordenan para conformar la unidad más grande de la página.

Krug: trazos y archivos enmendados con Hansaplast

La obra *Heimat: lejos de mi hogar* de Nora Krug se configura como un ensayo visual con muchas incidencias textuales que, junto con las viñetas, van narrando en formato ensayístico una búsqueda familiar y personal de la identidad y memoria. A lo largo de la obra tenemos puestas en página que evidencian diversas estrategias y niveles de textualidad, instancias de *collage* y dibujo, que serán analizadas más adelante.

Krug se adentra en su historia familiar y busca tanto en fuentes históricas como en los testimonios de sus familiares las huellas del pasado familiar que han sido cubiertas. Es evidente ya en la primera parte que la culpa juega un rol importante, impulsando a la autora a encontrar algún tipo de expiación para su familia o, en su defecto, una condenación absoluta. Así, Krug nos hace parte de este viaje de descubrimiento y de sus propias reflexiones en torno a su identidad como migrante en Estados Unidos. Por ello, se presenta como un desafío extraer un argumento lineal de esta obra que fue pensada como una búsqueda interna por parte de la autora, por medio de los dispositivos de la memoria y los archivos tanto familiares como públicos sobre el pasado de sus abuelos que fue encontrando.

Sin embargo, se puede reconocer que algunos relatos principales en esta especie de álbum familiar³ están enmarcados en la experiencia que Krug nos relata al inicio. Nos introduce a objetos de la nostalgia, o en sus palabras “objetos de una emigrante con nostalgia”, que le hacen recordar la Alemania que conoció en su infancia. El primer objeto que recibe este tratamiento es el Hansaplast, una marca alemana de banditas adhesivas para lastimaduras, que se nos presenta en un formato similar al cuaderno escolar en el que se describen objetos. Este formato, junto con la escritura manuscrita, contribuye a una estética escolar que alude a su infancia en Alemania. Además, en la entrevista *Nora Krug: Who I Am as German* explicita que uno de los momentos que la influenciaron en su interés sobre el tema fue la época es-

3 En la traducción del título de la obra al inglés se utiliza *Heimat: A German Family Album* que parece evidenciar esta calidad de documento histórico familiar que buscamos subrayar.

colar, en la que aprendió sobre la Shoá, aunque la autora utiliza el término Holocausto. En ese periodo participó junto con sus compañeros en visitas educativas a los antiguos campos de concentración convertidos en museos conmemorativos. En esta primera parte, la obra continúa con la experiencia de cómo la autora fue encontrándose desde sus ojos infantiles con un campo minado de significados históricos y culturales que no podía comprender pero se encontraba repitiendo, como por ejemplo: decirle “Ami-Schickse” a las mujeres estadounidenses de la base militar en su pueblo; creer que el pueblo judío solo existía en la Biblia; pensar que eran “los malos” por los dichos de su maestra de religión y recibir una reprimenda por parte de su madre.

El pasado familiar se explora más explícitamente en la tercera parte, en la cual se narra en el formato de historieta con paneles, cuando el padre de Krug busca la tumba de su hermano mayor en Italia, un joven soldado del régimen nacionalsocialista. La autora nos muestra páginas de su cuaderno escolar adornado con banderas del Tercer Reich. En este punto se abre el camino de cuestionamiento sobre la familia paterna y el rol que desempeñaron en ese capítulo de la historia.

En la siguiente parte, vuelca el foco sobre su familia materna, en particular sobre los abuelos Willi y Ana, que sí conoció brevemente. Muchos de los relatos que aparecen en forma de historieta son representaciones a partir de las entrevistas que les hizo a su madre y su tía Karin. En sus viajes por Alemania buscó confirmar los relatos familiares y encontrar huellas del pasado de su abuelo para responder a la pregunta que muchos familiares no quisieron hacerse: ¿avalaba el abuelo Willi al régimen nazi? ¿Fue funcional a su represión y violencia?

Así, la obra se desarrolla con relatos fragmentarios seguidos de reflexiones y preguntas que, a su vez, se vinculan con el presente y con los objetos del propio pasado. Para sintetizar en palabras de la autora:

Al mismo tiempo que esta es una inquisición sobre mi propia familia y un intento de tratar de averiguar quiénes fueron mis abuelos, qué hicieron y qué no hicieron durante el régimen nazi, también es una pregunta sobre la identidad cultural de Alemania. Porque siento que la Segunda Guerra Mundial y el régimen nazi todavía definen, en gran medida, nuestro entendimiento sobre quiénes somos como alemanes y nuestra generación. [...] lo que la guerra le hace a las personas en el transcurso de generaciones (Wagner 2019, min. 0:30; traducción propia).⁴

4 “At the same time that it is a search into my own family and into trying to find who my grandparents were, what they did or didn’t do under the nazi regime, it’s also a

Minaverri: Dora, la espía trasnacional del archivo

Hasta la fecha, el historietista argentino Ignacio Minaverri ha publicado cinco libros que constituyen la saga de Dora Bardavid y sus amistades en los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, con un quinto libro que está bien encaminado a su publicación. Las historias que se desprenden de las búsquedas y luchas de Dora y el resto de los personajes nos llevan por países de Europa, específicamente Alemania y Francia, y también Argentina. Minaverri trae a las viñetas su propia perspectiva acerca de la posguerra; las luchas y búsqueda de justicia, más vinculada con los desafíos cotidianos de personajes entrañables que con persecuciones o enfrentamientos contra villanos titánicos. Asimismo, el historietista logra con sus enigmáticos trazos y tramas en blanco y negro ilustrar estas historias, elaborando varias alusiones al momento histórico, la arquitectura y sus elementos representativos. El primer libro, *Dora: Rat-line (1959-1962)*, publicado en 2009, se inicia en Alemania, mientras Dora empieza un trabajo fichando documentos para el Berlin Document Center impulsada por su deseo de comprender qué le sucedió a su padre tras ser detenido y llevado a un campo de concentración; es decir, entender su propia historia familiar. Nos enteramos de que la protagonista fue nombrada por su madre en referencia al campo de concentración Dora Mittelbau, sitio que ahora es un museo conmemorativo de la Shoá, donde su padre fue víctima del exterminio nazi. Esto subraya el profundo vínculo de aquel trauma familiar en el presente del personaje, ya que Dora busca encontrar la verdad de lo que le sucedió a su padre, pero en el trayecto también se está buscando a sí misma.

En estas páginas nos centraremos en el primer y tercer libro de la serie, titulado *Dora: malenki sukole*, ya que en estos es donde vemos desplegadas las estrategias que nos interesan para nuestras consideraciones. En el tercer tomo la protagonista trabaja en la búsqueda de archivos que registren los crímenes del nazismo para llevar a juicio a sus perpetradores, en este quehacer se encuentra con la evidencia de que su amiga y excompañera de piso

search for Germany's cultural identity. Because I feel that the Second World War and the nazi regime still defines our understanding of who we are as Germans and our generation to a great degree. [...] what war does to people over the course of generations" (Wagner 2019: min. 0:30).

había sido secuestrada en Polonia por la *Lebensborn*⁵ cuando era infante y luego había sido apropiada por una familia cómplice. En este punto la protagonista ya no trabaja en el Berlin Document Center, sino que une sus esfuerzos a los de Beatrice Roubini, personaje introducido en el volumen anterior. Junto con el equipo de Roubini, Dora realiza entrevistas para reunir testimonios que le permitan llevar a los oficiales nazis ante la justicia. Este desarrollo es de especial interés más adelante porque, si bien la ficción de Minaverry se inserta en el contexto de posguerra y se enfoca en personajes que buscan justicia social y memoria, estos son personajes ficticiales. En este sentido su obra se distingue de la de Krug, cuyo vínculo con su relato es más íntimo. A pesar de ello, en ambos trabajos se exhiben estrategias similares para traer el archivo histórico a las viñetas, como veremos a continuación.

Análisis comparado de las estrategias visuales y textuales del trabajo del archivo en las obras

En ambas historietas, los autores trabajan con documentos reales y los integran en sus narrativas visuales, en ocasiones en forma de *collage* y en otras reproduciéndolos de su mano. Aquí nos interesa puntualmente cómo es el tratamiento de los documentos en estas historietas contemporáneas influenciadas por las obras mencionadas anteriormente y muchas que les siguieron. Comenzaremos por reflexionar sobre la construcción de sentido ligada al medio de la historieta y sus recursos. Es evidente que la historieta es de naturaleza doble, ya que utiliza tanto un lenguaje verbal en las descripciones, narraciones y diálogos y, a su vez, construye significados de forma gráfico-visual. Por un lado, la palabra se relaciona con la voz y la subjetividad, mientras que la imagen es interpretada más usualmente como una realidad. Schmid (2020) reflexiona sobre esto en su artículo “Cómics as Memoir and Documentary” y destaca el uso de determinados recursos de la cámara en los medios visuales para ocultar su encuadre interpretati-

5 Programa del régimen nacionalsocialista fundado en 1935 que tenía como objetivo principal aumentar la población considerada “valiosa racialmente”, en otras palabras “aria”, por el gobierno. Entre sus actividades contaba con la creación de hogares donde se buscaba generar familias que reflejasen estos ideales al emparejar personas idóneas en una búsqueda eugenésica, pero además en los últimos años de la Segunda Guerra Mundial se involucró en el secuestro sistemático de niños y niñas “valiosos biológicamente” para otorgarlos a familias alemanas cercanas al régimen (Holocaust Encyclopedia, s.f.).

vo de los eventos documentados: “Combinar palabras con imágenes, los cómics hacen esto y más. Aún más, los cómics exhiben sus mecanismos de enmarcamiento/encuadre de manera literal y metafórica” (Schmid 2020, 317; traducción propia, resaltado del original).⁶

Entonces, al llevar documentos históricos al medio de la historieta se está exponiendo también su encuadre y plasticidad, aunque diferentes artistas lo hacen en diferente medida y mediante diversos recursos. A partir de las obras aquí analizadas, estas apariciones del archivo pueden tipificarse en las siguientes categorías:

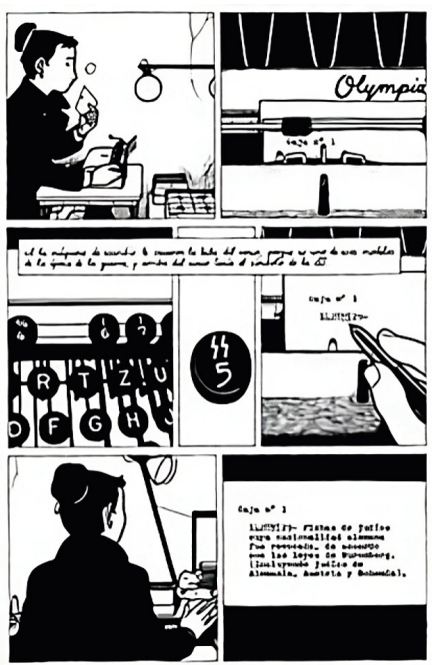
1) Archivo como fuente: La presencia del archivo no es gráfica, el archivo o documento específico es mencionado o narrado en forma de texto. En estas páginas nos centraremos en las estrategias visuales, así que nos limitaremos a mencionar que el archivo como fuente aparece por ejemplo en los agradecimientos de Minaverri en *Dora: malenki sukole*, donde agradece a los testimonios de personas que recuperaron su identidad, como Ángela Urondo Raboy, que sirvieron de inspiración para la historia de Lotte. En *Heimat* hay archivos y documentos mencionados por Krug que no llevan a ninguna representación gráfica.

2) Archivo insertado como *collage*: El documento histórico proveniente de un archivo, tanto histórico como familiar o íntimo, es integrado en la puesta en página a manera de una reproducción que pretende ser fiel al formato original. Es decir, se evidencia un mínimo tratamiento estético pero conserva gran parte de su formato. En este sentido, es importante analizar con qué elementos está vinculado para construir sentido y en qué página está insertado.

3) Archivo transpuesto: Este es el archivo dibujado, pasado a la estética del artista. De esta forma, el archivo es apropiado y pasa a formar parte de la narrativa visual, donde funciona como dispositivo que activa el diálogo entre la producción del artista y la memoria traumática a la que hace referencia.

6 “Combining words with images, comics do all of these things and more. Moreover, comics literally and metaphorically exhibit their framing mechanisms” (Schmid 2020, 317).

Figura 1. Minaverri, Ignacio. 2023.
DORA 1959-1962. Buenos Aires: Hotel
de las Ideas, 28.



A continuación se exhiben ejemplos de estos tres tipos de archivo en las páginas de las obras mencionadas, comenzando por la serie de Minaverri. En las viñetas de la Figura 1 se muestra a Dora en el comienzo de su trabajo, fichando los documentos burocráticos del régimen nazi. Como revela la tecla extirpada con el símbolo de las SS, la máquina de escribir y Alemania exhiben la huella de ese pasado que Dora vislumbra cuando descubre que su jefe tiene un pasado militar nazi y, aun así, se encuentra a cargo de documentos tan sensibles y fuera del radar de la justicia. A partir de su trabajo incansable con los documentos que poco a poco va sistematizando, ordenando y fichando, ella reconoce este como su archivo. Así como Dora se apropia del archivo del Berlin Document Center, Minaverri se apropia de los documentos que encuentra y los integra en su ficción. El archivo es integrado, como se puede observar, respetando la estética de la historieta en sí, pero sin una calidad de dibujo, sino más bien una reproducción más literal o realista. Sin embargo, clasificamos a este documento dentro del tercer tipo, ya que ha sido integrado en la puesta en página sin quiebres de estilo, como sí se puede apreciar en la Figura 2, donde nos encontramos con la ficha del jefe de Dora (quien a su vez es otro personaje

ficcional). En esta ficha se cuida el formato del documento y la similitud de la tipografía con la máquina de escribir. El elemento que sobresale como total integración al estilo de la narrativa visual es la supuesta fotografía de Zillmann, que es un dibujo en el estilo de Minaverri y no una fotografía incrustada. Con este recurso el autor está resaltando que se trata de un personaje perteneciente a su ficción de una forma muy evidente y visual, sin necesidad de ser explícito.

Name: Zillmann,		Vorname: Ernst Rudolf		Prof. • Stt. • Dr.	
Dienstgrad: Sturmabführer		H. Dienststelle:			
		Beruf:			
		Zustellteilung:			
		Dienstort:			
		Privatort:			
geboren am 30. 3. 14					
Geburtsort: Berlin					
Familienstand: verh.					

Figura 2.
Minaverri,
Ignacio. 2023.
DORA 1959-1962. Buenos Aires: Hotel de las Ideas, 63.

Se investiga a los "lequitos" como si los "cuerdos" no hubieran tenido nada que ver. Se los juzga como si fueran criminales comunes y no engranajes de una máquina genocida. Los fiscales tienen que probar que los acusados mataron por interés individual, por razones sanguinarias, ¡que se excedieron en su trabajo!



Figura 3. Minaverri,
Ignacio. 2018. *Dora: malenki sukole*. Buenos Aires: La Maroma, 18.

El contraste es evidente cuando estamos ante un personaje histórico: en el tercer número, *Dora: malenki sukole*, se incorporan los juicios a nazis que Dora ve por televisión (Figura 3). Minaverri incluye *collages* de fotografías de los juicios con tramas de puntos en blanco y negro que invaden las páginas para formar hilos conectores. En definitiva, estas imágenes pertenecen al tipo 2 ya que se aprecia su diferencia con el estilo de los dibujos. Con esta estrategia, el dibujante separa lo generado por su propia pluma de lo que es extraído de un archivo histórico. ¿Por qué elige el autor una estrategia por encima de la otra en momentos específicos del relato? Podemos responder que en las Figuras 1 y 2 el archivo está intervenido para formar parte de la historia de la protagonista; forma parte de la ficción y por lo tanto su estética está emparejada a esta. Al contrario, en el caso de la Figura 3 Minaverri parece querer llamar la atención sobre la referencia histórica de los juicios. Siguiendo esta línea de reflexión, en *Heimat* se puede apreciar una predilección por el tipo 2, en palabras de la autora:

También pensé que integrar elementos gráficos que encontré en archivos durante mi investigación transmitiría *mayor autenticidad al lector*, ya que creo que es muy distinto leer a alguien escribir sobre haber encontrado algo en un archivo que ver, en realidad, el documento que vio o tuvo en manos la persona que describe el documento. Es por ello que decidí usar esta “sensación de collage” en mi libro y también pensé mucho sobre la naturaleza de la memoria como similar al collage o fragmentaria⁷ (Wagner 2019, min. 5:02; mi traducción).

En la décima parte, “Looking for traces”, Krug inserta fotografías a modo de *collage*: la fotografía de su abuelo materno Willi con su hija bebé Karin para ilustrar al hombre que fue durante la Segunda Guerra Mundial (Figura 4). Pero también conectándolo a su rol de padre, en consonancia con la voz de su madre que rememora, correspondiendo a nuestro tipo 2. Por otro lado, más adelante en el capítulo, nos encontramos con fotografías que reunió Krug al visitar mercados de pulgas de soldados en un contexto recreativo. Estas imágenes no tienen nada que ver con su familia

7 “I also thought that integrating graphic elements that I found at archives during my research would convey a stronger authenticity to the reader, because I think that it is very different hearing somebody, reading somebody write about finding something at an archive than actually seeing the actual document that the person who describes the document saw or held in their hands themselves. That is why I decided to use this collage-feel in my book and I also thought a lot about the collage like or fragmentary nature of memory” (min. 5:02).

en sí, sino con las preguntas que rondan su identidad cultural y por ello las inserta a modo de álbum familiar o *scrapbook*.

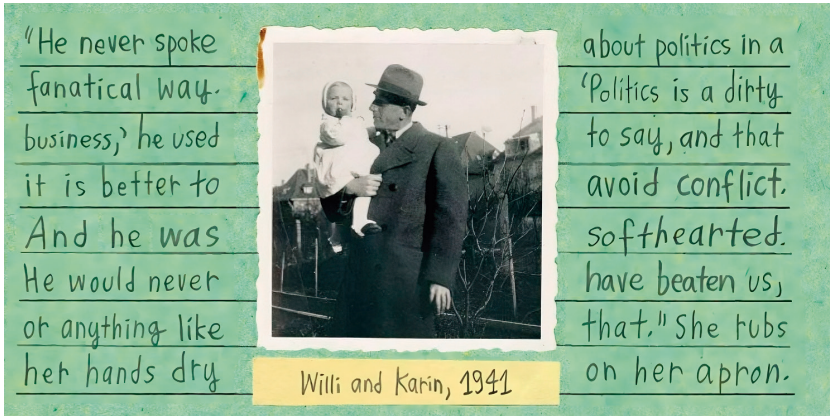


Figura 4. Krug, Nora. 2018. *Belonging: A German Reckons with History and Home*. New York: Simon & Schuster, s/p, Parte 7.

Como mencionamos anteriormente, la obra de Krug se estructura como un *collage* y es de calidad fragmentaria. Allí aparecen reflexiones de la autora sobre su identidad, relatos anecdóticos, documentos históricos reunidos como un álbum o inserción de archivos para fortalecer la autenticidad de lo que relata Krug (Figura 4) y narraciones en paneles asociados con el sentido más tradicional de lo que es una historieta.

Al poner el foco sobre las instancias de uso de la estrategia del tercer tipo en *Heimat*, se encuentra que no abundan y que aquellas detectadas exhiben diferencias fundamentales con las realizadas por Minaverry. Si la ilustración de la ficha de Zillmann se evidenciaba como ficción y el documento histórico solo se utilizaba como base para su ilustración, en el caso de Krug los documentos evidencian la intervención de su mirada sobre ellos. En una puesta en página perteneciente a la cuarta parte⁸ Krug le agrega color a Carl Benz, un personaje en la historia de su abuelo, en la fotografía y lo marca con una "x" roja. Lo que genera este accionar de la autora, además de focalizar nuestra atención sobre el elemento que le interesa del archivo, es evidenciar su enfoque subjetivo en el archivo. Luego, lo que relata a continuación ya se presenta visualmente en formato de viñetas

8 No podemos proporcionar números de página porque trabajamos con una edición que no ofrece numeración, por este motivo nos guiamos por las partes.

dibujadas ya que es lo que está reconstruyendo de los sucesos y le interesa representar narrativamente, a pesar de no contar con archivo para sostener su autenticidad.

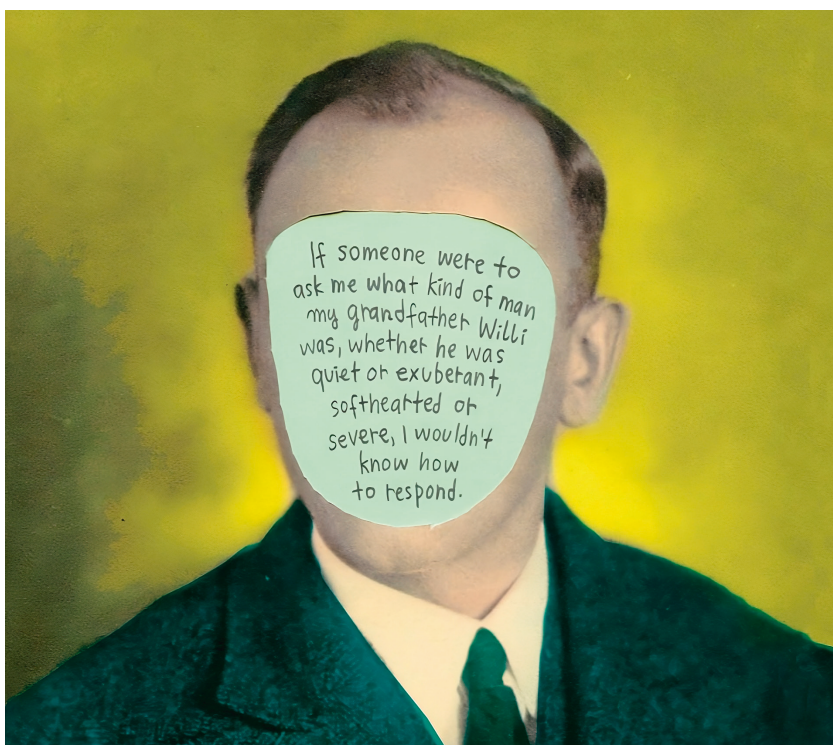


Figura 5. Krug, Nora. 2018. *Belonging: A German Reckons with History and Home*. New York: Simon & Schuster, s/p, Parte 4.

Más adelante en la cuarta parte, también pone en cuestionamiento la información que se puede obtener de los archivos históricos, tales como la fotografía de su abuelo Willi en la Figura 5. En esta intervención sobre la fotografía familiar se suma una fragmentación, se hace presente un vacío en el rostro de Willi que se llena con la certeza de no tener una respuesta ante la pregunta de la identidad de su abuelo materno.

Conclusiones

En esta breve consideración de las estrategias utilizadas por ambos autores en sus narrativas visuales se buscó la aproximación al entendimiento de

los lugares que ocupan los documentos históricos en las obras contemporáneas de posmemoria en el medio de la historieta. Los diferentes grados de integración y apropiación del archivo en la estética de los autores en las categorías aquí propuestas echan luz sobre la relación de estos con los sucesos traumáticos del pasado y cómo construyen obras narrativas visuales de posmemoria. Aquí se realizó un ejercicio de categorización y análisis de dichas categorías a modo de ensayo para su posible utilización a futuro en un conjunto de obras más extenso, donde pueden aportar profundidad a las consideraciones en torno a las referencias históricas presentes en las historietas abordadas.

Se deja entrever que los diferentes grados de inserción, apropiación e intervención sobre los elementos del archivo en las historietas reflejan la mirada ambivalente de los autores con respecto a los eventos traumáticos del pasado reciente; de forma particular los silencios y huecos hallados, las contradicciones, las ficciones, las imposibilidades y sus lecturas activas al respecto al adueñarse del archivo en sus viñetas.

Referencias bibliográficas

- Acevedo, Mariela. 2012. "Una aproximación a las *geografías imaginarias* en la obra de Ignacio Minaverri. Cultura". *Lenguaje y Representación / Culture, Language and Representation* 10: 15-34.
- Assmann, Aleida. 2006. "Panel 2: Kollektives und soziales Gedächtnis". *Bundeszentrale für politische Bildung*. https://www.landtag.sachsen-anhalt.de/fileadmin/Downloads/Artikel_Dokumente/Aleida_Assmann_-_Soziales_und_Kollektives_Gedaechtnis.pdf (25 de julio de 2024).
- Assmann, Aleida. 2014. "Transnational Memories". *European Review* 22: 546-556.
- Assmann, Aleida. [HumanitiesUU] (2017). *NITMES - Cultural Memory*. https://www.youtube.com/watch?v=Hjwo7_A--sg&feature=youtu.be (28 de junio de 2024).
- Assmann, Jan y John Czaplicka. 1995. "Collective Memory and Cultural Identity". *New German Critique* 65: 125-133.
- Jelin, Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Krug, Nora. 2018. *Belonging: A German Reckons with History and Home*. New York: Simon & Schuster, Inc.
- Minaverri, Ignacio. 2009. *Dora: 20874/Ratline*. Buenos Aires: Común.
- Minaverri, Ignacio. 2012. *Dora: 1962 El año próximo en Bobigny*. Buenos Aires: Común.
- Minaverri, Ignacio. 2018. *Dora: malenki sukole*. Buenos Aires: Maroma.
- Minaverri, Ignacio. 2023. *Dora 1959-1962*. Buenos Aires: Hotel de las Ideas.
- Spiegelman, Art. 1991. *Maus: A Survivor's Tale*. New York: Pantheon Books.

- United States Holocaust Memorial Museum. (s.f.). “Lebensborn Program”. <https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/lebensborn-program> (última actualización 29 de septiembre de 2020) (27 de julio de 2024).
- Wagner, Marc-Christoph. 2019. *Nora Krug Interview: Who I Am as German*. Louisiana Channel, Louisiana Museum of Modern Art. <https://youtu.be/ajO39wGKKDs> (27 de julio de 2024).

II

DERECHOS HUMANOS
Y MEMORIA: NUEVOS ACTIVISMOS
Y TRANSMISIÓN
INTERGENERACIONAL

Coordinación: Nicolás Welschinger

El programa “Jóvenes y Memoria”. Un ejemplo de éxito en la pedagogía de la memoria

Jan Müller (*Universität Rostock*)

Introducción

La frase “recordar es trabajar para el futuro” se remonta a Aleida Assmann (Ribi 2018) y en ningún contexto es más cierta que en la pedagogía de la memoria y los derechos humanos. En este caso, se trata de impartir conocimientos acerca de pasados traumáticos y de sensibilizar en favor de las memorias plurales y el establecimiento de una cultura de los derechos humanos. En contextos de educación extraescolar de los jóvenes, la atención se centra en las generaciones venideras y en su formación para la construcción de un futuro mejor, sin olvidar los recuerdos traumáticos constitutivos ni descuidar las luchas políticas que han tenido éxito hasta nuestros días. Así, en la actualidad, afrontar el pasado y construir un “Nunca Más” entre las nuevas juventudes sigue siendo esencial tanto para Alemania como para Argentina.

Este capítulo examina un caso exitoso de la pedagogía de la memoria y los derechos humanos desde la perspectiva alemana. El análisis se centra en el programa “Jóvenes y Memoria” de la Comisión Provincial por la Memoria (CPM) de la Provincia de Buenos Aires en Argentina. La CPM fue fundada en 1999 por el parlamento provincial, y fue la primera institución estatal dedicada a la política de memoria.¹ La comisión está integrada por miembros de diversas organizaciones de derechos humanos, y los aspectos de educación y transmisión de la memoria ya se contemplaban en el proceso de fundación (El Senado y la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires 2000).

En 2002 se lanzó el programa “Jóvenes y Memoria”. En aquel momento participaron 200 jóvenes. En 2023 fueron 40 000 (Andar 2023). En total, participaron en este programa educativo más de 100 000 jóvenes.

1 Para la historia y fundación de la CPM, véanse Cueto Rúa (2018) y Müller (2021).

No solo llama la atención el carácter masivo, sino también el proceso participativo y centrado en los participantes que tuvo el programa.²

En el segundo apartado se examinan los fundamentos teóricos de la pedagogía de los derechos humanos y la pedagogía de la memoria, así como las bases del trabajo extraescolar con jóvenes. El apartado tres describe el desarrollo de “Jóvenes y Memoria”, que finaliza con una serie de conclusiones analíticas.

Pedagogía de los derechos humanos y pedagogía de la memoria

Hace 75 años, la Declaración Universal de los Derechos Humanos puso fin a un largo debate en torno a los derechos civiles y humanos. Como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y el Holocausto se adoptó un derecho internacional igualitario e indivisible. Treinta artículos garantizan las libertades y seguridades de los individuos, independientemente de su origen, color de piel o sexo. Desde la igualdad ante la ley hasta la libertad de circulación y el derecho a emigrar, se consagran principalmente las libertades liberales. Sin embargo, la declaración también contiene artículos que versan sobre derechos sociales, como los derechos al trabajo y a la educación.

Las personas solo pueden ejercer sus derechos si están informadas acerca de ellos. En la Declaración de los Derechos Humanos, el artículo 26 refiere al “fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales” (Generalversammlung der Vereinten Nationen 1948). Esta es la piedra angular de la educación en derechos civiles, que ha sido objeto de una fuerte revalorización desde 1948 y que es aplicada en contextos muy diferentes (Deutsches Institut für Menschenrechte *et al.*, 18). En 2011, la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución en cuanto a la educación en derechos humanos, que establece sus principios y normas. Se entiende por educación en derechos humanos a todo tipo de educación vinculada con los derechos humanos y su ejercicio. Se divide en tres niveles: educación *sobre* los derechos humanos, educación *a través* de los derechos humanos y educación *para* los derechos humanos. El objetivo de toda labor educativa en este ámbito es la creación de una

2 En 2019, el autor tuvo la oportunidad de participar en un encuentro regional en La Plata.

cultura de los derechos humanos (Generalversammlung der Vereinten Nationen 2011).

El primer nivel incluye los conocimientos relativos a los derechos humanos, su contenido y su significado político y jurídico. Incluso el primer nivel no está libre de escollos: la enseñanza de los derechos humanos debe ser exhaustiva y sin omisiones; en consecuencia, los derechos políticos no pueden enseñarse sin los derechos sociales. El segundo nivel trata de los valores, lo que también significa el respeto de los valores en el escenario concreto de aprendizaje. Además, se entiende como la adopción de valores y comportamientos basados en los derechos humanos. La atención debe centrarse aquí en posibilitar el análisis crítico. El tercer nivel comprende las capacidades de acción social y política, que conducen a un trabajo independiente en materia de derechos humanos. Sin embargo, los críticos señalan que estos tres niveles no pueden eliminar cierta vaguedad. El término educación en derechos humanos, entonces, sigue siendo un término paraguas para englobar diferentes formas y objetivos (Heldt 2022, 42-45).

A partir de los niveles y el anclaje en las declaraciones de las Naciones Unidas, se formula el derecho humano a la educación en derechos humanos (Fritzsche *et al.* 2017, 34). A partir de este objetivo general para crear una cultura de los derechos humanos, se pueden formular otros objetivos:

1. Conocer los propios derechos humanos y ser capaz de exigirlos.
2. Conocer los derechos humanos de los demás y defender su protección.
3. Reconocer los derechos humanos como valores de la propia moral y dejar que guíen las propias acciones (Lenhart y Druba 2006, 86).

Dado que “Jóvenes y Memoria” es un proyecto educativo en un contexto no formal y no escolar, vale la pena examinar los supuestos teóricos de la educación juvenil extraescolar. Se trata de proyectos educativos no ligados a la escuela pero dirigidos a los jóvenes, es decir, al grupo de edad comprendido entre los 12 y los 27 años. Como campo educativo, es muy diverso en la práctica e incluye a muchos proveedores y formas de acción diversas. Las tareas de desarrollo se entienden como objetivos. Por ejemplo, deben desarrollarse competencias intelectuales y sociales, pautas de actuación independientes y un sistema propio de valores y normas (Wischmeier y Macha 2012, 7-19).

El debate sobre la educación extraescolar de alta calidad versa principalmente sobre un modo de enseñanza “impregnado de referencias al presente y al mundo de la vida, y orientado a objetivos de aprendizaje y

competencias” (Plessow y Dittrich 2020, 406). Esto pone de relieve conceptos centrados en valores como la educación para la democracia y la educación antirracista.

La educación juvenil extraescolar tiene las siguientes características: se diferencia del concepto escolar de educación y no persigue un objetivo de cualificación. Está centrado en la vida de los jóvenes y no en la preparación para una futura carrera profesional. Sin embargo, es difícil lograr una separación institucional completa de la escuela ya que en ella se puede llegar a los jóvenes. En los escenarios de educación extraescolar, los jóvenes tienen la oportunidad que les enseñen sus compañeros o de interactuar más con ellos. La última característica es el aspecto de la autoeducación (Wischmeier y Macha 2012, 65-67).

Los objetivos en la educación de los jóvenes también incluyen a la formación de sujetos. En primer lugar, los jóvenes deben constituirse a sí mismos en sujetos activos con capacidad de agencia. A esto le sigue el desarrollo de la autoestima, que se refiere al reconocimiento social del individuo. Esta conexión entre confianza en uno mismo y autoestima requiere la formación de identidades, así como el desarrollo de perspectivas para la acción. El último punto es la capacidad de configurar conscientemente la propia vida (Wischmeier y Macha 2012, 70-71).

La pedagogía de la memoria en sí significa impartir conocimientos necesarios para mantener la memoria de las personas que iban a ser destruidas y olvidadas. En relación con el nacionalsocialismo, no se trata de ocuparse de los recuerdos propios sino de la memoria colectiva y cultural. Se trata de enfrentarse, hacer conciencia y sacar consecuencias de la injusticia. Una parte del trabajo se basa en la transmisión de conocimientos no necesariamente vinculados con los recuerdos. Sin embargo, cuando la atención se centra en las víctimas ya se trata más claramente de recuerdos, porque solo estos permiten transmitir y comprender el alcance de los crímenes (Gryglewski 2015, 79-81).

La pedagogía de la memoria sirve para que las personas descubran las diferencias entre la historia nacional oficial y los recuerdos reprimidos, y para que puedan leer los discursos y las construcciones de manera crítica. Para el contexto no específicamente alemán se proponen los siguientes puntos centrales de la pedagogía de la memoria: el vínculo entre pasado y presente, el desarrollo de una memoria reflexiva, la construcción de un pensamiento reflexivo y dialógico, y la promoción de una cultura de los derechos humanos (Domínguez-Acevedo 2019, 255-260).

El programa “Jóvenes y Memoria”

Cuando se fundó la CPM, la cuestión de cómo transmitir la memoria a las generaciones futuras era un tema central. Como institución estatal para la política de la memoria, había varias posibilidades, pero estaba claro que la primera instancia para transmitir la memoria y las interpretaciones acerca del pasado tenía que ser la institución escolar. La comisión no tenía acceso directo a la escuela ni a la política educativa provincial; no obstante, intentó prestar su apoyo en este ámbito, y a principios de la década de 2000 la CPM publicó catorce dosieres con materiales didácticos (Comisión Provincial por la Memoria s.f.).

Además de estos materiales, que pretenden apoyar las formas de aprendizaje existentes, la CPM creó en 2002 el programa “Jóvenes y Memoria” dirigido a escuelas y otros centros educativos para ofrecer a los jóvenes la oportunidad de participar en estas actividades extraescolares. Desde su creación, la idea básica y el proceso de “Jóvenes y Memoria” han permanecido prácticamente inalterados. El punto de partida fue la consideración acerca de cómo inspirar a los jóvenes en temas de memoria y derechos humanos.

En 2019, la CPM ofreció solo 5,5 plazas para el programa, que fueron ocupadas exclusivamente por “Jóvenes y Memoria”. Además, había hasta 500 voluntarios que apoyaban principalmente la fase de talleres.

“Jóvenes y Memoria” constaba de tres fases. La primera iba desde la inscripción en el proyecto hasta la fase de talleres, donde los jóvenes formulaban su proyecto de investigación. La segunda abarcaba desde los talleres hasta la finalización del proyecto. La tercera fase era el viaje a Chapadmalal (Mar del Plata) para la reunión final. El objetivo del proyecto era utilizar la pedagogía de la memoria para cambiar las perspectivas de los jóvenes sobre el pasado y el presente.

En este proyecto pueden participar grupos de jóvenes inscritos a través de sus coordinadores, que habitualmente se trata de profesores cuyos alumnos participan en el proyecto. Los jóvenes suelen proceder de centros de enseñanza secundaria, pero también pueden participar movimientos sociales u organizaciones que trabajen con jóvenes. Además, asisten grupos procedentes de prisiones, hogares infantiles, escuelas nocturnas y centros de formación terciaria. Los estudiantes de escuelas públicas constituyen la vasta mayoría de los participantes. Sin embargo, la comisión intenta que los grupos para la fase de talleres sean lo más heterogéneos posible. Los coordinadores inscriben a sus grupos en marzo o abril.

Los temas son propuestos por los jóvenes. En este punto, ya comienza a darse libertad de acción a los participantes para organizarse y empezar a investigar un tema juntos. Esta investigación debe tratar de una cuestión local, y tener relación con el ámbito de los derechos humanos y la memoria. Esto elimina el fenómeno del *bullying*, por ejemplo. En los albores del proyecto, los temas se limitaban a cuestiones de historia reciente, destacándose el tratamiento de acontecimientos y recuerdos vinculados con la dictadura de 1976 y la guerra de 1982 por las Islas Malvinas. A partir de 2010 la comisión permitió tratar temas contemporáneos como la violencia policial, el género, las migraciones, o el trabajo. Desde entonces, los temas actuales han cobrado cada vez más importancia y actualmente solo un 30 % de los proyectos tratan acerca de la dictadura. En 2019 se nombraron quince complejos temáticos en los que deberían centrarse los proyectos de los jóvenes:

1. Biografías de desaparecidos de la comunidad
 2. Debates sobre seguridad y derechos humanos
 3. Derecho a un ambiente digno
 4. Discriminación y exclusión social en la actualidad
 5. Episodios de violencia institucional en democracia
 6. Explotación laboral y trabajo infantil
 7. Género, derechos humanos y diversidades
 8. Guerra de Malvinas
 9. Prácticas educativas de ayer y hoy
 10. Participación, militancia y protesta social
 11. Percepciones actuales sobre la dictadura
 12. Políticas y transformaciones económicas
 13. Vida cotidiana durante la dictadura
 14. Episodios locales de represión y resistencia en dictadura
 15. Luchas obreras y mundo del trabajo
- (Comisión Provincial por la Memoria 2019).

La inscripción se realiza con un breve resumen. En él, deben explicarse los temas a trabajar mediante una descripción que no supere la extensión de una página. La participación es voluntaria y para los estudiantes tiene lugar fuera de las horas de clase. Sin embargo, la participación en determinadas actividades sí es obligatoria. Por ejemplo, los coordinadores deben asistir a un curso de formación, si es que no lo han hecho en años anteriores. Los jóvenes y los coordinadores tienen que participar en los talleres de los encuentros regionales. El proyecto termina con el encuentro final en Chapadmalal.

Romper con la lógica escolar de enseñanza frontal es uno de los objetivos para este programa. Los jóvenes deben expresarse libremente y darse

cuenta de sus propios intereses en esta temática. El objeto de investigación elegido debe dar la oportunidad de problematizar y buscar contradicciones. Siguiendo la tesis de que la memoria siempre implica un conflicto de memorias, se pide a los jóvenes que elijan temas de tratamiento poco habitual o infrecuente. El objetivo es desencadenar procesos emancipadores. El recuerdo aquí no pretende ser una mera repetición de frases.

En un segundo paso deben exponerse los avances del proyecto, con cuatro a cinco páginas de texto y la indicación de fuentes primarias. Por ejemplo, si el tema central son las experiencias de los veteranos de guerra, los jóvenes deben trabajar con relatos de testigos. El objetivo es historizar el proyecto local y situarlo en el contexto nacional. Esta exposición es leída por la CPM antes de los encuentros regionales, y recibe comentarios. Los proyectos también pueden ser rechazados en este punto.

Una primera reunión con otros grupos tiene lugar en los encuentros regionales, en distintos lugares de la provincia. En 2019 hubo veinticinco de estos encuentros, entre junio y julio. Los encuentros regionales se desarrollan en dos fases. En primer lugar, se da la bienvenida y se presenta el programa "Jóvenes y Memoria". También, se presenta a la CPM junto con las grandes líneas y el desarrollo de la comisión, así como las perspectivas actuales sobre el tema de los derechos humanos. En la segunda fase tienen lugar los talleres, que son dirigidos por voluntarios formados específicamente para ello. En los talleres, distintos grupos de proyectos se conocen entre sí. Los jóvenes presentan sus proyectos a los demás y los relacionan con los derechos humanos. La idea pedagógica subyacente es dar una visión general de los derechos humanos, así como su importancia en el pasado y el presente. Los alumnos deben hablar por sí mismos, reconocer las conexiones, argumentar y hacer preguntas. Los coordinadores no participan del taller, ya que se ocupan de las tareas de organización.

En noviembre y diciembre, la reunión final tiene lugar en Chapadmalal. En este lugar de la costa atlántica bonaerense fue establecida durante el gobierno de Perón una colonia social de vacaciones que hoy pertenece al Gobierno Federal, y que se encuentra a disposición de la CPM para realizar sus actividades. El gobierno provincial paga una parte de los gastos de transporte y alimentación del viaje de los jóvenes, que pasan allí dos días y tres noches para concluir con la presentación de los resultados de sus proyectos. Esto puede hacerse en distintos soportes: audiovisual, gráfico en carteles o murales, en formato radial y en texto. Los resultados de Chapadmalal no se evalúan y, por supuesto, son de calidad variable. Las

mejores contribuciones son publicadas por el CPM y sus redes sociales o canales de YouTube.³ Para muchos jóvenes, esta es la única posibilidad de conocer el mar ya que los jóvenes de las clases populares rara vez tienen la oportunidad de viajar recreativamente.

El objetivo pedagógico de “Jóvenes y Memoria” es utilizar otras formas de aprendizaje, distintas de las establecidas en la escuela. Todo el proyecto está orientado a los jóvenes, dándoles la libertad de expresarse sin coerción ni autoridad. Como premio e incentivo por trabajar en el proyecto, está el viaje a Chapadmalal. En la mediación, el foco está puesto en los derechos humanos como algo por lo que hubo y hay que luchar, algo que además debe ser protegido. La democracia se describe como un conflicto, y esto significa que no existe una democracia libre de conflictos. El Estado debe garantizar los derechos humanos, y si bien las violaciones de los derechos humanos son cometidas por individuos, solo los Estados pueden ser responsables por completo de la transgresión de las normas. Los derechos deben exigirse. Aquí queda clara la orientación hacia el movimiento de derechos humanos argentino. En este contexto, los jóvenes suelen aportar sus experiencias en la lucha por sus derechos, como la experiencia de las huelgas cuando sus padres pierden el trabajo, cuando los barrios se quedan sin luz ni agua, o los frazadazos⁴ en las escuelas.

Además de los alumnos y jóvenes, que por supuesto son el centro de atención, la formación de los profesores y coordinadores es un efecto secundario positivo. Muchos participan en “Jóvenes y Memoria” durante varios años seguidos. El trabajo de los jóvenes está explícitamente diseñado como trabajo en grupo, y no está pensado para ser un trabajo individual. El propósito central es que los jóvenes aprendan algo acerca de su identidad y su pasado.

Los jóvenes de General Lavalle, una pequeña localidad de la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires, han demostrado lo que puede dar de sí un proyecto de investigación en el marco de “Jóvenes y Memoria”. Participaron en el programa por primera vez en 2011, investigando el cementerio local donde existían tumbas marcadas como N. N. Se trataba de cuerpos arrastrados por la corriente hasta la playa, 33 víctimas del terro-

3 Desde marzo de 2021, existe la plataforma <https://istor.comisionporlamemoria.org/>, donde se archivan muchos de los resultados filmados de “Jóvenes y Memoria”.

4 En ella, los alumnos y sus padres acuden a la escuela envueltos en mantas cuando no hay calefacción en invierno.

rismo de Estado que habían sido sepultadas en ese sitio. Con la ayuda del Equipo Argentino de Antropología Forense (EAAF) fue posible restituir la identidad a diecinueve víctimas del terrorismo de Estado que se encontraban en el cementerio, entre las cuales no solo había argentinos sino también chilenos, paraguayos y una ciudadana francesa. La más conocida de estas víctimas probablemente haya sido Azucena Villaflor, una de las fundadoras de las Madres de la Plaza de Mayo. Los jóvenes se pusieron en contacto con los familiares e intentaron averiguar acerca de estas víctimas de la dictadura que estaban allí enterradas. Al mismo tiempo se encontraron con el silencio de su comunidad, y recibieron escaso apoyo de la política local; algo que, como se vio, sigue estrechamente vinculado con los sujetos de poder durante la dictadura de 1976. La CPM y con ella diversas organizaciones de derechos humanos apoyaron a los jóvenes en su proyecto, de modo que en 2017 el cementerio fue proclamado como sitio de la memoria. En la audiencia pública, los jóvenes presentaron el valor histórico del lugar y explicaron su proyecto para el diseño de un memorial que recuerde a estas víctimas de la dictadura militar (Andar 2017).

En 2019, 14 000 jóvenes participaron en el encuentro final del 18º “Jóvenes y Memoria” en Chapadmalal. La CPM volvió a reunir a muchos jóvenes para enseñarles sobre democracia y derechos humanos, y en el plazo de 42 días jóvenes de toda la provincia de Buenos Aires recorrieron el programa final de “Jóvenes y Memoria” aprendiendo a reflexionar sobre la sociedad y sus valores. En sus mensajes y declaraciones sobre “Jóvenes y Memoria” quedaba clara la esperanza depositada en las nuevas generaciones, ya que según los enunciados de la CPM un mundo mejor les corresponde a ellos. La CPM utiliza muchos recursos para este fin, y obtiene resultados concretos. La perspectiva está claramente orientada hacia una transformación de la sociedad. La directora general de la CPM, Sandra Raggio, lo dejó claro en su declaración:

El neoliberalismo volvió y nos atravesó como sociedad, con su mandato de regresión, represión, pobreza y exclusión. Sigue pendiente ese país de los que estamos acá abajo y tenemos la esperanza de un mundo mejor. [...] Nos quieren hacer creer que esto es todo lo que tenemos, pero no es esta la sociedad que queremos. Queremos que la felicidad sea con el otre y acá, en Chapadmalal, somos la certeza de que el mundo va a ser distinto (Andar 2019).

En este punto se hace evidente que la perspectiva va más allá de preservar la memoria de las víctimas de la dictadura, o de educar acerca de los derechos humanos. Al final de este enunciado se conjetura una sociedad

justa, que integre a todas las personas. La comisión utilizó la memoria de la dictadura como punto de partida para la labor educativa, añadiendo nuevos temas a los clásicos como las biografías de los desaparecidos y las memorias del terrorismo de Estado; la dimensión económica, social y cultural de la dictadura, y sus efectos en la sociedad argentina.

Los jóvenes descubrieron a menudo las pequeñas historias que influyeron en la vida cotidiana de su barrio, episodios muy alejados de los relatos que han pasado a formar parte de la historia nacional. La comisión trata de explicitar la conexión entre el pasado y el presente mediante el trabajo educativo, sin pensar en esquemas puristas o binarios. La narrativa principal es la violación de los derechos humanos, que ocurrió especialmente durante la dictadura, pero no sólo allí. En sus acciones, la CPM se percibe a sí misma como una institución para formar ciudadanos:

La formación de ciudadanía no puede sostenerse sobre una idea de democracia de consenso donde solo se admiten los acuerdos y los desacuerdos son considerados como disfunciones del sistema. La escuela como el Estado mismo, es un territorio de disputa, de disputa hacia adentro y de disputa hacia afuera. Las nuevas generaciones son parte de estas luchas, pero no como “mentes a ganar” sino como actores que entran en el territorio también para disputar. Aprenden ciudadanía, ejerciéndola (Raggio 2017, 10-11).

La transmisión de la memoria se hace con dos objetivos: que los jóvenes asimilen la memoria de la dictadura, sus víctimas, las narrativas sobre la dictadura; y que la cuestión de los derechos humanos no se quede en un puro discurso relativo al pasado, sino que se vincule a las luchas actuales por una sociedad más justa.

La comisión atribuye el éxito de “Jóvenes y Memoria” al hecho de darle margen de acción y libertad a los participantes, quienes se convierten en actores en el marco del programa.

Es pensar la nueva generación como actor en los procesos de memoria, y en la disputa por los derechos humanos. No pensar en ellos como receptor de relatos ni como víctimas en situaciones, ninguna actitud pasiva, no receptores ni víctimas, nunca pasivas, son actores (Raggio 2020).

Conclusiones

El programa “Jóvenes y Memoria” está claramente concebido como un programa extraescolar de educación juvenil. Se distingue de la educación escolar formal tanto en su concepto como en la forma en que se lleva a

cabo, por ejemplo, evitando la enseñanza frontal. Sin embargo, tampoco en este caso existe una escisión con la institución educativa, ya que muchos grupos proceden del contexto escolar.

“Jóvenes y Memoria” abarca los tres niveles de la educación en derechos humanos: *sobre, a través, y para* los derechos humanos. El primer nivel es la transferencia de conocimientos, que tiene lugar principalmente durante los encuentros regionales. *A través* de los derechos humanos también se aprende a lo largo del programa, donde nada es forzado y todo es voluntario, para que los derechos humanos también sean respetados en el contexto de aprendizaje. El último nivel, que implica el desarrollo de habilidades de acción y el empoderamiento del trabajo independiente en derechos humanos, es el centro de “Jóvenes y Memoria”.

El trabajo autónomo por proyectos está claramente orientado a la formación de competencias. Con el foco principal en los derechos humanos en el pasado y el presente la atención queda centrada en el análisis crítico. Muchos de los resultados del proyecto desarrollado por los jóvenes deben comprenderse a su vez como trabajos en derechos humanos, cuando revelan pequeños episodios de opresión o de lucha por los derechos que hasta ahora no habían sido contados. Además, los voluntarios que trabajan en el proyecto se reclutan a menudo entre antiguos participantes, de modo que con el crecimiento de “Jóvenes y Memoria” se crea también un ámbito para la educación en derechos humanos.

Como se ha descrito anteriormente, una de las preocupaciones centrales del trabajo extracurricular con jóvenes es la formación de sujetos, y esto también es identificado como un resultado. Los propios jóvenes se convierten en sujetos del programa, actúan de forma independiente y su trabajo es el centro de atención. A través de la investigación se convierten en sujetos activos para su entorno local, y no solo en objetos de un acto educativo pasivo. A ello contribuye también que los resultados de los proyectos sean visibles en internet a través de la CPM y su difusión por las redes. El encuentro final en Chapadmalal subraya la importancia de convertirse en sujeto, ya que está completamente enfocado en los jóvenes.

En cuanto a los fundamentos teóricos sobre la pedagogía de la memoria, se observa que la parte de la transferencia de conocimientos es bastante pequeña y está relacionada principalmente con los derechos humanos. Por supuesto, esto también depende de si un grupo está trabajando en un tema histórico. Sin lugar a dudas, existe un compromiso activo con el pasado y una sensibilización al respecto. Se muestra una mayor transferencia de

conocimientos, especialmente cuando las violaciones de los derechos humanos en el presente son contextualizadas con las del pasado. Del mismo modo, la atención a las víctimas de las violaciones de los derechos humanos es a menudo el tema abordado en los proyectos de los jóvenes. El último punto a destacar aquí es la capacidad de deconstruir relatos históricos; esto fue claramente observable en 2019, en el contexto del gobierno de Mauricio Macri, por lo que los lineamientos teóricos de la pedagogía de la memoria también se vinculan aquí.

“Jóvenes y Memoria” cumple con los cuatro focos de la pedagogía de la memoria de Domínguez-Acevedo (2019). Hay una clara vinculación entre pasado y presente, que ha sido y es el ADN de CPM. Se pone de manifiesto una memoria reflexiva, vinculada con el pensamiento reflexivo y dialógico. El enfoque final se centró en lo que también es el objetivo último de la educación en derechos humanos: la creación de una cultura de derechos humanos. Este último es claramente el objetivo y el resultado de “Jóvenes y Memoria”, que se hace evidente no solo en la expansión del programa sino también en los innumerables y diversos proyectos emprendidos por los jóvenes cada año.

“Jóvenes y Memoria” invita a reflexionar sobre los derechos humanos y la educación para el recuerdo en Alemania, abriendo así una perspectiva comparativa con el programa “Jugend Erinnert” del Gobierno Federal.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Comisión Provincial por la Memoria. s.f. “Memoria en las Aulas”. <http://www.comisionporlamemoria.org/project/dossiers-memoria-en-las-aulas> (6 de junio de 2023).
- Comisión Provincial por la Memoria. 2019. “XVIII Convocatoria. Nuestra Libertad es su Amenaza. Construyamos el Nosotres” <https://www.comisionporlamemoria.org/jovenesymemoria/xviii-convocatoria-de-jovenes-y-memoria/> (17 de diciembre de 2019).
- El Senado y la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. 2000. *Ley 12483*.
- Generalversammlung der Vereinten Nationen. 1948. “Allgemeine Erklärung der Menschenrechte”. https://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/ger.pdf (27 de julio de 2024).
- Generalversammlung der Vereinten Nationen. 2011. “Erklärung der Vereinten Nationen über Menschenrechtsbildung und -training”. https://www.institut-fuer-menschenrechte.de/fileadmin/Redaktion/PDF/Menschenrechtsbildung/Erklaerung_der_Vereinten_Nationen_ueber_Menschenrechtsbildung_und_training.pdf (27 de julio de 2024).

Bibliografía secundaria

- Cueto Rúa, Santiago. 2018. “Ampliar el círculo de los que recuerdan”. *La inscripción de la Comisión Provincial por la Memoria en el campo de los derechos humanos y la memoria (1999-2009)*. La Plata/Posadas: Universidad Nacional de La Plata/Universidad Nacional de Misiones.
- Deutsches Institut für Menschenrechte, Bundeszentrale für Politische Bildung, Europarat, Zentrum für Menschenrechtsbildung der pädagogischen Hochschule Luzern. 2020. *Kompass. Handbuch zur Menschenrechtsbildung für die schulische und außerschulische Bildungsarbeit*. Berlin, Bonn: https://www.institut-fuer-menschenrechte.de/fileadmin/user_upload/Publikationen/Kompass/Kompass_Handbuch_zur_Menschenrechtsbildung.pdf (27 de julio de 2024).
- Domínguez-Acevedo, Jhon Diego. 2019. “Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia”. *El Ágora USB* 19, n.º 1: 253-278.
- Fritzsche, Karl Peter, Peter G. Kirchschräger y Thomas Kirchschräger. 2017. *Grundlagen der Menschenrechtsbildung. Theoretische Überlegungen und Praxisorientierungen*. Schwalbach am Taunus: Wochenschau.
- Gryglewski, Elke. 2015. “Erinnerungspädagogik in der Migrationsgesellschaft”. En *Politische Bildung nach Auschwitz. Erinnerungsarbeit und Erinnerungskultur heute*, editado por Benedikt Widmaier y Gerd Steffens, 78-90. Schwalbach am Taunus: Wochenschau.
- Heldt, Inken. 2022. “Menschenrechtsbildung — Kinderrechtsbildung”. En *Handbuch Demokratiepädagogik*, editado por Wolfgang Beutel, Markus Gloe, Gerhard Himmelmann, Dirk Lange, Volker Reinhardt y Anne Seifert, 387-394. Frankfurt am Main: Debus Pädagogik.
- Lenhart, Volker y Volker Druba, eds. 2006. *Pädagogik der Menschenrechte*. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Müller, Jan. 2021. *Der Kampf um Erinnerung und Menschenrechte. Eine Analyse der Comisión Provincial por la Memoria der Provinz Buenos Aires*. Rostock: Universität Rostock.
- Plessow, Oliver y Konstantin Dittrich. 2020. “Außerschulische Jugendbildung”. En *Geschktskultur - Public History - Angewandte Geschichte. Geschichte in der Gesellschaft: Medien, Praxen, Funktionen*, editado por Felix Hinz y Andreas Körber, 392-410. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.
- Raggio, Sandra. 2017. “Transmisión de la memoria: la experiencia en el encuentro con Otros. El largo proceso de institucionalización de la memoria en la escuela”. *Aletheia* 7, n.º 14.
- Wischmeier, Inka y Hildegard Macha. 2012. *Außerschulische Jugendbildung. Eine Einführung*. München: Oldenbourg-Verlag.

Fuentes periodísticas

- Andar. 2017. “El cementerio de Lavalle será sitio de memoria. Impulsado por un proyecto de Jóvenes y Memoria 2011”. *Andar*, 29 de julio. <http://www.andaragencia.org/el-cementerio-de-gral-lavalle-sera-sitio-de-memoria/> (6 de junio de 2023).

- Andar. 2019. “La esperanza de un mundo mejor. Terminó el XVIII encuentro de Jóvenes y Memoria”. *Andar*, 12 de diciembre. <http://www.andaragencia.org/la-esperanza-de-un-mundo-mejor/> (6 de junio de 2023).
- Andar. 2023. “La CPM reúne a 40.000 jóvenes de toda la provincia en una nueva convocatoria de Jóvenes y Memoria”. *Andar*, 21 de abril. <https://www.andaragencia.org/la-cpm-reune-a-40-000-jovenes-de-toda-la-provincia-en-una-nueva-convocatoria-de-jovenes-y-memoria> (6 de junio de 2023).
- Ribi, Thomas. 2018. “Erinnern heisst an der Zukunft arbeiten”. *NZZ*, 12 de junio. <https://www.nzz.ch/feuilleton/das-vergangene-wirkt-erst-in-der-gegenwart-ld.1427529> (6 de junio de 2023).

Entrevistas

- Raggio, Sandra. 2020. Entrevista con Sandra Raggio, directora general Comisión Provincial por la Memoria. Conducido por Jan Müller. La Plata, 13 de febrero de 2020.

Memoria y organización indígena en La Plata: la experiencia del Taller Integral Indígena Wawa Wasi

Sabrina Rosas (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Este capítulo analiza la experiencia de organización política de una comunidad indígena urbana radicada en la ciudad de La Plata, Buenos Aires, Argentina.¹ Sus acciones son impulsadas a través de la Asociación Civil Warmikunamanta Atipak Sonkokuna. Por medio del análisis de entrevistas y observaciones participantes desarrolladas en el Taller Integral Indígena Wawa Wasi² se da cuenta de ciertos mecanismos de recuperación de la identidad y la memoria indígena, en los que las mujeres de la comunidad ocupan un lugar destacado. Además, se indagan las principales estrategias políticas implementadas para el sostenimiento del espacio y en particular en la figura de la personería jurídica como herramienta legal de acción.

En febrero de 2020 la Asociación Civil Warmikunamanta Atipak Sonkokuna³ y el Consejo de Comunidades Indígenas de La Plata, Berisso y Ensenada,⁴ convocaron al IV Foro Internacional Indígena, invitando a grupos indígenas y al público general. Por cuarta vez, se impulsaba este espacio para debatir acerca de las diversas necesidades indígenas en la región, profundizar acciones en defensa de sus derechos, la protección de la

1 Estos aportes son el resultado de mis estudios de posgrado, para la Maestría en Historia y Memoria de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. La tesis fue defendida y aprobada en julio de 2020. Puede consultarse en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1851/te.1851.pdf>.

2 Entre 2014 y 2016, realicé un trabajo de campo sistemático, participando de las actividades de la comunidad semanalmente y concretando entrevistas en profundidad con María Ochoa. Posteriormente participé de ceremonias, jornadas y encuentros impulsados por el espacio. Para este artículo se incorporan diálogos con la referente posteriores a 2020, así como entrevistas periodísticas y radiales realizadas entre 2021 y 2023.

3 En lengua quechua significa “mujeres de corazones valientes”.

4 Reúne a pueblos y comunidades qom, guaraní, kolla, aymara y mapuche.

tierra, el cuidado de los niños y niñas, y en la promoción de una educación pluricultural.

Estas dos organizaciones han sido creadas, junto con otros y otras compañeras indígenas, por María Ochoa: una mujer de origen kolla que migró desde Lima, Perú, a la ciudad de La Plata hacia fines de la década de 1980 con ansias de nuevas oportunidades laborales y en la “búsqueda de sus hermanos indígenas”. Ese verano de 2020 María compartió conmigo el documento con el cual se convocaba al IV Foro, el cual debió postergarse frente a la llegada de la pandemia y la cuarentena en el área metropolitana:

Desde la resistencia de más de 500 años, nos encontramos hoy en un momento de inflexión, de acumulación profunda gracias a nuestro Pachakutiy. Es tiempo de cambio, de reconstruir los principios éticos-morales en la sociedad plural, que nos ponga en el camino de suma qamaña, ñandereko, teko porara, Yvy Mara'e'y, Wajmapu, qhapaj ñan, amasua, ama quella, ama llulla.⁵ América ha despertado y seguiremos presentes para transformar y construir una nueva sociedad (Fragmento de invitación al IV Foro Internacional Indígena en La Plata).

En dicho encuentro, le pedí a María que me explicara el significado que para ella tenían esas palabras en quechua, y qué importancia traían a la sociedad actual.

El nuevo Pachakutiy es un momento de inflexión, que nos impulsa hacia un cambio de paradigma y concepción sobre cómo nos vinculamos socialmente y cuál es nuestra relación con el territorio. Es necesario que comprendamos este momento de inflexión para construir una sociedad más humana, que cuide y proteja a nuestra Pachamama, Madre Tierra (Entrevista con María Ochoa 2020).

En ese proceso de transformación y cambio, la recuperación de los conocimientos y las tradiciones indígenas resulta fundamental, para invocar un pasado subsumido en el olvido y convertirlo en fuerza emancipadora (Rivera Cusicanqui 2018) para la reinvención. En la recomposición de sus memorias, las comunidades y los pueblos indígenas se encuentran en un pasado compartido (Gillis 1994) de lucha, que recorre y vincula a las generaciones. Así, hace más de quinientos años que estas comunidades y pueblos resisten al avance de la colonización, a la usurpación territorial y a los intentos sistemáticos de borramiento identitario iniciados con la

5 En orden de aparición, significan en lengua quechua: vivir bien, vida armoniosa, vida buena, tierra sin mal, tierra armoniosa, camino o vida doble, no robar, no mentir, no ser ocioso.

conquista española y perpetrados durante los periodos republicanos latinoamericanos.

Desde esta impronta, en los últimos veinte años María Ochoa ha desarrollado distintos proyectos para promover la identificación y el encuentro entre indígenas, mediante los cuales recuperar su historia y fortalecer su identidad. Su trayectoria como militante se enmarca en el proceso de emergencia étnica a escala latinoamericana (Bengoa 2000), que desde finales de los años sesenta ha confluído en articulaciones políticas indígenas con organización a nivel local, nacional y continental. Dichos procesos de reconocimiento y toma de conciencia étnica (Bartolomé 1979) ponen de manifiesto un conjunto de representaciones colectivas como *indios*, mediadas por una historia en común y creencias compartidas. Un *despertar* indígena que trae consigo la autogestión, la toma de la palabra y la participación activa en decisiones que atañen a las comunidades indígenas radicadas en áreas rurales y/o urbanas.

Las experiencias de organización indígena urbana han cobrado fuerza durante las últimas décadas, mediadas por fenómenos migratorios que transformaron el mapa poblacional latinoamericano, conformando *hiperurbes* multiculturales (Tamagno 2003). En el caso argentino, la reivindicación de lo indígena y su confluencia en entramados políticos heterogéneos han irrumpido en el espacio urbano tensionando aquellos relatos que tradicionalmente asociaron al *indio* con el mundo rural, protagonizando un proceso de *inevitable extinción*. En la ciudad de La Plata, ello promovió la configuración de un entramado multicultural (Tamagno 2001, 2003; Maidana 2008, 2011, 2013; Ibáñez Caselli 2007; Balerdi 2012, 2013), que se contrapone al imaginario de ciudad europea y *blanca* (Trivi 2014). Desde el punto de vista de esta investigación, las acciones impulsadas por la Asociación Civil que lidera María ocupan un lugar destacado en la configuración de un mapa pluriétnico⁶ platense. Pero ¿cuáles son esas acciones,

6 En La Plata, la organización y visibilidad indígena ha aumentado significativamente en las últimas décadas. Uno de los casos de mayor renombre es la del pueblo qom, migrantes de la región chaqueña, asentados en el barrio Las Malvinas en Melchor Romero, y organizados en la Asociación Civil Toba Ntaunaq Nam Qom. Otros grupos son conocidos a partir del desarrollo de proyectos académicos y de extensión universitaria, por ejemplo, el caso del pueblo mocoví de Berisso, provenientes mayormente de la provincia de Santa Fe; la comunidad ava-guaraní de Iwi Imenb'y oriundas de Salta asentada en el barrio El Peligro, o la comunidad mapuche-tehuelche de Callvu-Shotel en Villa Elisa.

y cómo se llevan a cabo? ¿Qué estrategias se despliegan para el sostenimiento de los proyectos del grupo?

La experiencia del Taller Integral Indígena Wawa Wasi

María se reconoce como descendiente del Kollasuyu andino incaico.⁷ Su experiencia como militante indígena en Perú, y las enseñanzas familiares aprendidas en su infancia y juventud, contribuyeron en su formación y su compromiso por la lucha indígena. En 2009 fundó la mencionada Asociación Civil junto a cuatro compañeras, como marco jurídico e institucional para fortalecer el desarrollo del Taller Integral Indígena Wawa Wasi:⁸ una organización sin fines de lucro creada con el fin de impulsar la recuperación y la transmisión de la identidad indígena. Wawa Wasi es un lugar de encuentro destinado a niños, niñas y jóvenes de la comunidad que acuden diariamente a este espacio en horario extraescolar.⁹

En el Taller Integral Indígena se suceden las acciones cotidianas del grupo, centradas particularmente en la atención, el cuidado y la educación de los niños y niñas. Allí reciben un desayuno o merienda priorizando comidas típicas del área andina; entre juegos, se dictan talleres de cerámica, tejido, horticultura, enseñanza de la lengua quechua o guaraní y aprendizaje de la historia de los pueblos indígenas. También se realizan ceremonias religiosas, que respetan el calendario ritual andino buscando inculcar valores de cuidado y respeto a la Pachamama. A su vez, en ocasiones especiales, se organizan actividades por fuera de este espacio cotidiano¹⁰ y se establecen vínculos con las instituciones escolares y barriales circundantes.

7 Es una de las cuatro regiones político-étnicas que conformó el Tawantinsuyu, y que comprende la región sur. Este fue un espacio geopolítico de influencia incaica organizado a partir de un orden ceremonial y religioso. Involucra los actuales territorios del sur de Ecuador, Perú, Bolivia, norte de Chile y norte de Argentina.

8 En lengua quechua significa “casa del niño”.

9 Ubicada en el barrio Hipódromo de La Plata, detrás de la casa particular de María Ochoa. Es un lugar amplio, con cinco habitaciones, una cocina y un patio interno.

10 Por ejemplo, se organizan excursiones al Museo de Ciencias Naturales de La Plata para visitar la sala de sociedades originarias. María suele acompañar el recorrido de las exposiciones dando sus propias explicaciones y sentidos a los niños y niñas de Wawa Wasi (Reca, Canzani y Domínguez 2019). Durante las vacaciones de verano ella ha impulsado actividades en la República de los Niños de La Plata, así como también la visita al complejo estatal de hoteles en Chapadmalal, Mar del Plata, a quinientos kilómetros de la capital de la provincia de Buenos Aires (*El Día* 26/1/23).

En ese marco, el Wawa Wasi tiene una doble funcionalidad. Por un lado, es un ámbito de referencia para familias indígenas donde se concretan reuniones, se planifican acciones y proyectos del grupo; el lugar de encuentro de una comunidad que no ha alcanzado la asignación de un territorio propio donde poder radicarse.¹¹ Por otro lado, oficia como un espacio doméstico en el cual son las cuidadoras de los niños y niñas las protagonistas activas en el día a día del Taller, convirtiéndolo en un ámbito donde se construyen y producen formas de hacer política a través de sus tareas cotidianas. Así explicaba María los orígenes del espacio:

La Asociación Civil lleva el nombre de “Mujeres de corazones valientes”. Nosotras decidimos poner ese nombre y hacer algo que nos permita a nosotras como mujeres poder tomar decisiones [...] sin tener que muchas veces pasar por la censura de un varón, con mayor libertad. Es el varón el que siempre está proyectándose y buscando una vida, una situación económica para sostenerse a sí mismo y sostener a la familia que él encabeza. En cambio, la mujer siempre hace más contacto, ya sea con el niño porque le da el alimento o le cambia la ropa, está más centrada en si el niño está en la escuela, o si realiza sus tareas. Entonces [tiene un contacto] más permanente, más fluido con el niño [...] y transmite la memoria (Entrevista con María Ochoa 2015).

Las mujeres cumplen un rol destacado en estos procesos de recuperación y revalorización de las tradiciones culturales del pueblo kolla que se impulsa en Wawa Wasi. Desde la mirada de María, las condiciones sexo-genéricas organizan la vida cotidiana de la comunidad, otorgándole a las mujeres atributos que las distinguen de los varones para permitirles conversar y transmitir sus conocimientos indígenas. Pues, mientras los primeros han pasado más tiempo fuera de la casa “en búsqueda de su propia vida”, ellas se han ocupado tradicionalmente de las tareas domésticas y del cuidado infantil. Las mujeres son quienes más están en contacto con ellos, propiciando la comunicación mediante la lengua y la enseñanza de sus tradiciones a través de las comidas y otras prácticas cotidianas.

Como referente de la comunidad, María le otorga sentidos al ser mujer indígena como transmisoras de memorias, que permite a la comunidad existir y recuperar parte de sus raíces desde un posicionamiento maternal y protector. De este modo, en la configuración del binomio mujer-madre se tiende a garantizar tanto la perduración de las comunidades en términos reproductivos como así también desde lo simbólico (Sciortino 2013), res-

11 Un caso emblemático de este tipo es el del pueblo qom, del barrio Las Malvinas en Melchor Romero.

guardando la memoria que es transmitida a los hijos e hijas. La maternidad se torna en una tarea colectiva y política, siendo la mujer el sostén tanto de la familia como de la comunidad; es decir, tanto del hogar como del Wawa Wasi. En este proceso de constitución como mujeres que conservan y hacen memoria, la vida cotidiana en el Taller Integral posibilita el desarrollo de su propia capacidad de agencia en tanto espacio doméstico que se politiza (Gómez y Sciortino 2018) y facilita su fortalecimiento como referentes, al convertirse en una pieza indispensable para la construcción identitaria de la comunidad.

Es preciso destacar, a la vez, que dichos procesos no son unidireccionales de la madre hacia el hijo, o de la cuidadora al niño. En ocasiones es el niño o niña quien a través de lo aprendido en Wawa Wasi lleva a sus hogares *fragmentos de memorias* para interpelar a sus familias y fomentar la reconstrucción de la identidad étnica. De este modo, la madre va aprendiendo a través de sus hijos:

En Wawa Wasi les contamos historias a ellos [los niños], entonces [cuando llegan a la casa] le preguntan a la mamá si es cierto lo que decimos aquí. Ella le dice “no, eso yo no lo sé”; y ellos le dicen “bueno, andá a preguntarle a María, ella te va a contar”. Gracias a esto, ellas piensan también quiénes son. Es algo lindo, porque los niños entienden bastante claro el mensaje (Entrevista con María Ochoa 2015).

Como se observa en el pasaje anterior, María Ochoa tiene un lugar protagónico en el devenir cotidiano del Taller Integral, y representa una voz autorizada en las ideas y enseñanzas que allí se transmiten. En los mecanismos de construcción de su referencia hacia el interior de la comunidad, se constituye como emprendedora de memorias (Jelin 2002), configurando un pasado común indígena que le otorga nuevos sentidos al presente y a las acciones impulsadas en Wawa Wasi.

Además de constituir un fuerte reconocimiento entre pares, también basa su liderazgo en la gestión de políticas para la comunidad en general y la Casa del Niño en particular, frente a distintos organismos del Estado. Parte de su tarea cotidiana consta en la búsqueda de estrategias de gestión municipal, provincial o nacional para el acceso a programas estatales, subsidios, planes sociales de trabajo y de ayuda económica. Wawa Wasi se sostiene gracias a esos planes, que sirven como posibilidad laboral a distintas mujeres de la comunidad o cercanas al espacio. También lo hace gracias a los aportes de diversos organismos no gubernamentales que realizan donaciones de juguetes, electrodomésticos, mobiliario e incluso alimentos no

perecederos. Recibe contribuciones de proyectos académicos y de extensión de la UNLP y de otras instituciones educativas, que brindan talleres de diversas temáticas para enriquecer el espacio. En ocasiones, se solicita la colaboración de las familias de los niños y niñas que asisten al Taller, quienes contribuyen de acuerdo a sus posibilidades económicas.

Las dificultades para sostener el espacio ponen de manifiesto un continuo de acciones y políticas de los gobiernos de turno, que desatienden las necesidades de las comunidades indígenas en la región y en el país en general. Más allá del alcance de determinados derechos sociales conquistados en los últimos años, la población indígena permanece en condiciones marginales de vida, de extrema pobreza, sin acceso a viviendas dignas y en algunas regiones sin acceso a servicios básicos como el agua potable. La pérdida de sus territorios en algunos casos, o la imposibilidad de acceder a uno propio, contextualiza por qué estos grupos encuentran grandes problemas de autofinanciamiento, y por qué el sostenimiento de sus espacios étnico-políticos queda supeditado o depende fuertemente de las políticas públicas implementadas por el Estado.

A principios de 2015, sostener el funcionamiento de Wawa Wasi comenzó a registrar mayores dificultades ante la suspensión de los programas de planes de trabajo y el resarcimiento económico de los meses adeudados a mujeres trabajadoras. Esto se incrementó tras el cambio de gobierno municipal luego de las elecciones locales,¹² que recrudeció las tensiones con el Estado. A lo largo de los años esta situación fue empeorando, lo que generó un vaciamiento sistemático del Taller.

Para María Ochoa, el acceso a programas estatales constituye una obligación del Estado para con las comunidades indígenas, una responsabilidad de los entes gubernamentales para lograr sostener el lugar en funcionamiento. Frente a la ausencia de respuestas claras que den curso a la continuidad de las tareas educativas y de contención cotidianas en Wawa Wasi, María recurre incansablemente a diversas estrategias de lucha para visibilizar sus reclamos. Un mecanismo frecuente y sostenido es dialogar con contactos de prensa y difusión para denunciar la situación, a través de diarios, portales webs o programas radiales, llegando a una amplia cobertura mediática local. Cuando las negociaciones con los representantes del

12 Cuando comenzamos las entrevistas en 2014, el gobierno municipal estaba a cargo del exintendente peronista Pablo Bruera. Los problemas se recrudecieron a partir de 2015 con el cambio de gestión municipal por la alianza Cambiemos, de la mano de Julio Garro, quien renovó su cargo en 2019 y continúa hasta 2024.

Estado se ven obstaculizadas, se realizan concentraciones en la puerta de la casa de gobierno municipal, en ocasiones en compañía de los niños y niñas, donde se despliegan carteles y *wiphalas* en pleno centro de la ciudad esperando ser recibidas por las autoridades para encontrar soluciones a sus demandas. En este tipo de reclamos, son las mujeres de la comunidad las que asumen las referencias en las instancias de lucha frente a las políticas de vaciamiento de Wawa Wasi.

Yo tuve que ir hasta donde está el intendente y exigirle una atención, pararme en la puerta, noche y día y sin moverme de ahí y amenazando. Muchas veces fui acompañada por algunas de ellas [compañeras de Wawa Wasi] como por madres. Decíamos “nos encontramos ahí, yo salgo de mi trabajo y aunque sea media horita me siento ahí”; y nos sentábamos dos o tres, y ellos nos veían y de tanto que veían que estábamos sentadas terminaban llamándonos para atendernos (Entrevista con María Ochoa 2015).

Estas acciones de protesta callejera son cubiertas regularmente por distintos medios periodísticos locales, que visibilizan los graves problemas que afrontan en Wawa Wasi a la vez que denuncian la falta de una política pública para las comunidades indígenas en la región. La protección del Taller Integral Indígena se ampara en que allí sucede la vida cotidiana de la comunidad, y constituye su propio territorio en el que se logra recuperar gradualmente antiguas creencias y desarrollar prácticas de soberanía alimentaria. Estas acciones de protesta exceden las fronteras del espacio y toman la calle para exigir políticas que amparen el desarrollo de la vida comunitaria indígena.

Entre la institucionalización y los marcos legislativos: desafíos y estrategias

En la gestión para el acceso y sostenimiento de ayudas económicas estatales y planes de trabajo, la posesión de una personería jurídica resulta un factor fundamental. Tras el regreso de la democracia en Argentina luego de 1983, muchos de los proyectos políticos de estas organizaciones impulsados a principios de los años setenta y obstaculizados durante el terrorismo de Estado se vieron reflejados en la sanción de leyes que pusieran en primer plano la participación indígena en la arena política provincial y nacional.¹³

13 La Ley 23.302 “Política Indígena y de Apoyo a las Comunidades Aborígenes”, sancionada en 1985, había sido redactada inicialmente en 1970 por diversos colectivos.

Dicha reconfiguración política, fortalecida por el impulso de organizaciones político-étnicas que repudiaron las celebraciones por los quinientos años de la conquista americana en 1992, tuvo su impacto en materia legislativa.

Ese año el Congreso Nacional argentino ratificó su adhesión al Convenio 169 de la OIT y se incluyó la cuestión indígena en la modificación constitucional de 1994. Desde entonces, la carta magna declara la preexistencia de los pueblos indígenas a la fundación del Estado nacional,¹⁴ que deriva en el reconocimiento de las comunidades y los pueblos originarios mediante la inscripción de personerías jurídicas. La solicitud de inscripción de las comunidades indígenas en el registro estatal deja entrever contradicciones de la misma estructura burocrática ya que por su carácter preexistente al sistema jurídico, y a la par de que su autodeterminación es un derecho, deberían quedar exentos de autorizaciones (Trejo 2015). Y en todo caso, estas figuras debieran tener un carácter meramente declarativo, a diferencia de otros colectivos u organismos que se constituyen mediante esta figura en calidad de ONG.

Sin embargo, la negación a este otorgamiento se ha convertido en una constante. No todos los grupos o comunidades logran atravesar de manera exitosa este proceso, generando conflictos y variadas dificultades en el devenir cotidiano y su subsistencia. Equiparar a las comunidades indígenas a otras personerías jurídicas como si fueran organizaciones no gubernamentales comunes implica la negación de sus derechos y la intromisión estatal a su autonomía, en contraposición a las disposiciones legales constitucionales (Valdez, Canciano y González 2012).

Es cierto que esta figura legal se ha convertido en una herramienta política utilizada por las comunidades como un medio de acceso a recursos y derechos vulnerados. Este es el caso de la experiencia que protagoniza María Ochoa, a cuya comunidad se le niega el reconocimiento jurídico de forma sistemática desde hace años. Frente a estas dificultades, ha desplegado otras estrategias para alcanzar sus objetivos. En primera instancia, en el año 2000 fundó la Asociación Civil Confluencia Latinoamericana, con la que dio los primeros pasos en la gestación de su política étnica; y en 2009 fundó la Asociación Civil Warmikunamanta Atipaq Sonqokuna, cuya per-

Junto a su sanción se creó un organismo específico de alcance nacional: el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI).

14 Reforma de la constitución Argentina de 1994, artículo 75 inciso 17.

sonería jurídica ampara las acciones del grupo. Ello explica por qué en numerosas ocasiones se consigna el nombre de la Asociación Civil como organizadora de eventos, charlas, foros o protestas, en lugar de anteponer el nombre de la comunidad kolla, Markawasi. Lo mismo sucede en su participación dentro del Consejo de Comunidades Indígenas de La Plata, Berisso y Ensenada, el cual no posee personería jurídica propia y utiliza a la Asociación Civil mencionada para la gestión de los objetivos propuestos.

Resulta sumamente significativo destacar que pese a estas adversidades María logra mantener en pie su proyecto político, lo que la ha llevado a involucrarse en las dinámicas políticas de los órganos estatales, conocer los procesos administrativos, capacitarse en el terreno burocrático para acceder a los recursos y mantener al Wawa Wasi con las puertas abiertas.

Conclusiones

Estas páginas presentaron la experiencia del Taller Integral Indígena Wawa Wasi: un lugar de encuentro y enseñanza de las tradiciones de la comunidad que acoge diariamente a niños y niñas para brindarles contención afectiva, alimentaria y educativa. Este espacio se sostiene principalmente gracias a la labor cotidiana de María Ochoa, su referente principal, junto con otras mujeres indígenas. A partir de la configuración de su referencia como militante indígena María y la comunidad que representa transitan por la reconstrucción de su identidad, basada en el reconocimiento de un origen o características en común y centrada en la herencia de conocimientos ancestrales. En este tránsito de producción de sentidos, de memorias y usos del pasado, tanto la elaboración como la aprehensión de una conciencia colectiva étnica se encuentra en la capacidad de agencia política de su referente quien, junto a sus compañeras, construye sentidos de pertenencia que son transmitidos e interiorizados por el grupo. Desde su capacidad de agencia, en tanto emprendedora de memorias, María “hace comunidad” apelando a usos del pasado desde una mirada afectiva y emocional.

Las tareas que se desarrollan al interior del Wawa Wasi son sostenidas gracias a su labor junto a estas mujeres, quienes en su rol de mujeres-madres tienen la posibilidad de transmitir a los niños y niñas las costumbres y creencias heredadas. Los roles de género tradicionales, que les han adjudicado tareas domésticas propias del ámbito privado, son resignificadas como aquellas condiciones que les permiten transmitir sus memorias a otras generaciones. Así, son quienes “conservan la memoria de la comu-

nidad” y por tanto quienes la sustentan. El sostenimiento cotidiano del espacio implica, a la vez, la gestión y la defensa de recursos otorgados por el Estado; en el cual la obtención de la personería jurídica cumple un rol destacado. Los sistemáticos rechazos por parte de entes estatales para otorgar dicho reconocimiento que habilita el acceso a determinados recursos ha derivado en la búsqueda de nuevas estrategias. Así, tener un marco legal es significativo en la organización de la comunidad, pese a las condiciones de desigualdad y vulnerabilidad que significa trabajar como Asociación Civil.

En aquellos períodos en que los recortes presupuestarios a nivel local, provincial o nacional afectan directamente a la comunidad y dejan a sus miembros sin acceso a los planes de trabajo, ellas salen a la calle y organizan manifestaciones en el centro de la ciudad para denunciar las condiciones en las que viven y enunciar sus necesidades. Estas acciones visibilizan su presencia como pueblo indígena en plena urbe: un acto disruptivo de sentido que trastoca los imaginarios de una ciudad como La Plata, ciudad capital de la provincia de Buenos Aires, presentada como “blanca y europea”. Dichas experiencias de organización dan cuenta de las diversas estrategias de lucha en la resistencia indígena de las primeras décadas del siglo XXI.

Referencias bibliográficas

- Balerdi, Soledad. 2012. *Migración, etnicidad y trayectorias laborales: Un abordaje de las experiencias de Qom chaqueños asentados en un barrio del Gran La Plata*. (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. En Memoria Académica. Disponible en: www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.861/te.861.pdf (27 de junio de 2024).
- Balerdi, Soledad. 2013. “Historias Qom en la ciudad de La Plata. Trayectorias laborales, migración y etnicidad”. En *Trabajo y Sociedad* - Núcleo Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet) No 23, Santiago del Estero, Argentina. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.17341/pr.17341.pdf (27 de junio de 2024).
- Bartolomé, Miguel. 1979. “Conciencia étnica y autogestión indígena”. En *Indianidad y descolonización en América Latina. Documentos de la Segunda Reunión de Barbados*. Ciudad de México: Nueva Imagen.
- Bengoa, José. 2000. *La emergencia indígena en América Latina*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.
- Gillis, John R., ed. 1994. *Commemorations. The Politics of National Identity*. Princeton: Princeton University Press.
- Gómez, Mariana y Silvana Sciortino. 2018, eds. *Mujeres indígenas y formas de hacer política: un intercambio de experiencias situadas en Brasil y Argentina*. Temperley: Tren en Movimiento.

- Ibáñez Caselli, María Amalia. 2007. *Lengua e identidad en el camino de la migración de indígenas tobas: una perspectiva interdisciplinaria*. (Tesis de doctorado) Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Jelin, Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Maidana, Carolina. 2008. "Indígenas migrantes urbanos. Destribalización/retribalización - desterritorialización/reterritorialización". *I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales*, 10, 11 y 12 de diciembre de 2008, La Plata. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9523/ev.9523.pdf (27 de junio de 2024).
- Maidana, Carolina. 2011. *Migrantes tobas (qom), procesos de territorialización y construcción de identidades* (Tesis de doctorado). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Maidana, Carolina. 2013. "Territorios indígenas. Entramados de etnicidad y clase". *Quid* 16: 66-81.
- Reca, M. Marta, Ana Inés Canzani y María Cecilia Luz Domínguez. 2019. "Colecciones etnográficas y sus potencialidades educativas: una experiencia de activación patrimonial". *MIDAS* [Online] 10.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. 2018. "Nada sería posible si la gente no deseara lo imposible". Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui por Ana Cacopardo. *Andamios* 15, n.º 37: 179-193.
- Sciortino, Silvana. 2013. "Mujeres, madres y luchadoras: representaciones políticas de las mujeres originarias en los discursos identitarios". *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Tamagno, Liliana. 2001. *NAM QOM HUETA'A NA DOQSHI LMA': Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. La Plata: Al Margen.
- Tamagno, Liliana. 2003. "Identidades, saberes, memoria histórica y prácticas comunitarias. Indígenas tobas migrantes en la ciudad de La Plata, capital de la Pcia. de Buenos Aires Argentina". *Revista CAMPOS*: 165-182.
- Tamagno, Liliana Ester y Carolina Andrea Maidana. 2011. "Grandes urbes y nuevas visibilidades de la diversidad". *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais* 13, n.º 1: 51-62.
- Trivi, Nicolás. 2014. *Bajo los adoquines está la Pachamama: territorialidad andina en el Gran La Plata*. La Plata: Serie FiloSurfer.
- Trejo, Ramón. 2015. "La propiedad comunitaria indígena en el código civil y comercial. Una perspectiva desde la mirada de Elinor Ostrom". *Revista Electrónica del Instituto de Investigaciones Ambrosio L. Gioja* 10, n.º 16: 79-97.
- Valdez, Mario, Rogelio Canciano y Víctor González. 2012. "Pueblos indígenas de la provincia de Buenos Aires se pronuncian por la reforma del código civil". *Encuentro Multicultural de Pueblos Indígenas en Almirante Brown, Provincia de Buenos Aires*. https://ccycn.congreso.gob.ar/export/hcdn/comisiones/especiales/cbunificacioncodigos/ponencias/laplata/pdfs/026_MARIO_VALDEZ.pdf (27 de junio de 2024).

Convivialidad, identidad y lugar común en Ariel Magnus

Sofía Feinstein (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

En el año 2006, el escritor argentino Ariel Magnus¹ publicó la novela *La abuela*. En él, “A modo de advertencia”, plantea, desde un inicio, que él no busca que su novela forme parte de la vasta literatura que habla de y acerca los sobrevivientes y de los campos de exterminio nazis, no busca reflexionar sobre la Shoá, ni contar la historia de un sobreviviente más; Magnus busca retratar a su abuela y su forma de contar su propia historia. En el año 2023, el ya galardonado escritor publicó *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino*,² un libro que, aparentemente alejado de la ficción, se presenta como un extenso ensayo en el que él mismo intenta, ya no solo comprender a su abuela, sino comprenderse a sí mismo, a su familia y a su grupo de pertenencia. Para esto realiza un extenso recorrido histórico y personal que entremezcla historias familiares (y propias) con bibliografía crítica sobre la migración judío-alemana en la República Argentina.

Considerando las dos obras anteriormente nombradas, buscaremos poner en relación la construcción identitaria que el escritor realiza no solo de su abuela, sino de su propia identidad, como un cruce de distintos elementos que parecen, de manera preliminar, incompatibles. Para esto, utilizaremos el concepto de “convivialidad” desde una perspectiva multifocal.

1 Ariel Magnus es un novelista argentino que posee ciudadanía alemana, país en donde reside actualmente. En muchas de sus obras y en diversas entrevistas, él declara que fue criado como un alemán, pero también como un judío; esta mixtura se encuentra así presente en una gran parte de su producción y permite al escritor una exploración constante de su propia identidad. Entre sus obras más importantes, podemos destacar: *La abuela* (2006), *Un chino en bicicleta* (2007), *El que mueve las piezas* (2017), *Ideario Aira* (2019), *El desafortunado* (2020), *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino* (2023) (por el momento, esta obra se encuentra solo en alemán) entre otras. A su vez, también ha realizado diversas traducciones al español, como por ejemplo de las obras de Franz Kafka, para distintas editoriales argentinas.

2 La traducción es nuestra, ya que la obra no posee actualmente edición en español y se encuentra publicada solo alemán. Su título original es *Tür an Tür. Nazis und Juden im argentinischen Exil*.

No buscamos así que convivialidad se refiera solo a situaciones de “personas que se llevan bien” (Heil 2022, 64), sino a analizar los procesos cotidianos en los que las personas viven juntas diariamente y realizan una constante renegociación de sus formas de ser y estar en lugares comunes y conflictivos, en la búsqueda por comprender su propia identidad (Heil 2022).

Nuestro foco busca analizar cómo la convivialidad aparece representada, entonces, en las dos obras anteriormente citadas, en las que Ariel Magnus plantea un problema claro en cuanto a su identidad y la manera en que el entorno busca adjudicarle una identidad con la que él (o su abuela) no se siente identificado. En la primera obra, es él quien intenta comprender a su abuela (y comprenderse a sí mismo, a través de ella), pero diecisiete años después ya es su propia identidad y la de su comunidad la que se pone en juego.

Para realizar lo anteriormente expuesto, consideraremos ciertos conceptos teóricos que permitan un análisis de las obras desde diferentes focos. En primer lugar, el de la “posmemoria”, ya que el escritor se encuadra dentro de la tercera generación y busca (re)construir su identidad familiar a través de lo vivido por sus antepasados. En segundo lugar, la “autoficción”, concepto que nos permite pensar la manera en que *La abuela* se presenta para los lectores. Luego, analizaremos cómo las identidades, y también los cruces de lenguas, se ponen en conflicto, para finalmente enfocar nuestro texto en la nueva obra del escritor.

La posmemoria y la identidad (no solo) de los sobrevivientes

Ariel Magnus forma parte de la tercera generación luego del trauma familiar y colectivo de la Shoá, ya que su abuela fue sobreviviente de un campo de concentración. Esto se ve claramente no solo en las dos obras ya nombradas (*La abuela* y *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino*), sino también en *El que mueve las piezas* y *El desafortunado*. Estas cuatro obras en conjunto conforman y reconstruyen a través de diversos tipos de discursos la identidad familiar de un alemán-judío-argentino, nieto de una sobreviviente de la Shoá, que no solo reconstruye su propia identidad, sino que busca comprender los posibles matices que se construyen en su entorno, tanto familiar como social. El autor resulta un representante de la búsqueda identitaria en el marco de la posmemoria, como perteneciente a la tercera generación, asume la responsabilidad de contar la historia de su abuela, como sobreviviente de la Shoá.

Según destaca Aleida Assmann (2008, 2014), durante la década de los ochenta, se produce un cambio significativo en la forma en que la sociedad aborda y comprende la memoria. Hasta entonces, predominaba un enfoque hacia el futuro, con la esperanza de una redención histórica por venir. Sin embargo, a partir del 40 aniversario de la Segunda Guerra Mundial, la atención se desplaza hacia el pasado, específicamente hacia una reevaluación de los eventos ocurridos durante el régimen nacionalsocialista y la Shoá. La definición que Assmann ofrece sobre la memoria y la identidad colectiva, desde la perspectiva de las memorias transnacionales, resulta especialmente reveladora si pensamos en el autor al que nos estamos refiriendo. Frente a una familia que decidió callar, es el nieto quien asume la responsabilidad de darle forma a los testimonios de su abuela, para luego continuar transitando toda la historia familiar.

Cuando nos adentramos en la discusión sobre la memoria social y colectiva, es esencial considerar también la memoria individual. ¿Cómo se entrelazan estas diferentes formas de memoria? Partiendo de la premisa de que, aunque cada individuo aspire a ser “indivisible” (Assmann 2017), siempre está intrínsecamente conectado a contextos más amplios, somos parte de un grupo identitario, atravesado por una historia colectiva. Esta necesidad de reflexionar sobre el pasado surge de una crisis de identidad provocada por el trauma colectivo y el silencio que sigue a los eventos violentos. En este punto, las generaciones posteriores sienten la necesidad de interrogar a sus predecesores, quienes fueron testigos y actores de la historia, lo que da lugar a lo que podríamos llamar obras de posmemoria. Las obras de Magnus se construyen así como herramientas que nos permiten pensar y analizar las presencias y sentidos del pasado (Jelin 2002), ya que además el escritor parte de una memoria individual, hasta el momento acallada, la de su abuela, para luego, en el 2023, realizar ya un análisis que se aboca a la construcción de la identidad de su grupo de pertenencia.

Por último, considerando lo anterior, podemos adentrarnos en las obras de Magnus y en las complejas relaciones que entrelazan las memorias individuales y las colectivas. Las dinámicas de recuerdo y la búsqueda de identidad son elementos esenciales en los relatos de posmemoria, donde se exploran las intersecciones, pero también las superposiciones, entre lo íntimo y lo social, lo familiar y lo personal, así como lo propio y lo colectivo. Específicamente, los relatos sobre migrantes o sus descendientes añaden capas adicionales a estas disputas en un espacio donde los límites entre lo individual y lo colectivo se desdibujan y confunden, pero también en don-

de lo esperado se choca con el testimonio real, que muchas veces decepciona o aturde a la nueva generación que no ha vivido y se encuentra alejada del hecho traumático. De esta forma, la construcción del sobreviviente esperado, buscado y también imaginado choca contra un sobreviviente real que posee esquemas propios y nuevos, posiblemente inesperados, que generan fricciones en los encargados de relatar el testimonio.

El pacto ambiguo: Ariel Magnus frente a su (auto)biografía familiar

La inclusión de relatos autobiográficos trae aparejado un problema en cuanto al género y a la veracidad, o no, de los hechos narrados. *La abuela* nos plantea un problema en cuanto a su construcción, ya que nos obliga a pensar hasta qué punto todo lo relatado por el escritor puede ser considerado autobiográfico o, por otro lado, puede encontrarse atado a la escritura ficcional propia de la novela. Este hecho se construye y se enlaza con lo ya expuesto sobre la posmemoria, ya que pone en jaque la posibilidad de que la memoria propia de la obra se vea opacada por su ficcionalidad, perdiendo así sus posibilidades de generar un proceso propio en cuanto a la memoria y a la construcción identitaria. Un texto literario, pero por sobre todo ficcional, quedaría alejado de la posibilidad de construir una memoria colectiva o familiar.

Alberca (2007) define a la autoficción como un pacto ambiguo que está entre dos polos: la ficción y la realidad, entre la autobiografía y la novela. De esta forma, el pacto ambiguo estaría entre el *pacto autobiográfico* (propio de la autobiografía) y el *pacto novelesco*. Esta estructura tripartita le permite, a su vez, posicionar a la autoficción entre la novela autobiográfica y la autobiografía ficticia. De esta forma, las autoficciones no son ni biografías, ni novelas o son, por otro lado, las dos cosas a la vez. Lo importante a tener en cuenta es que la ambigüedad de este pacto no deja de lado el reconocimiento de lo factual. A su vez, Alberca (2007) considera que

El personaje novelesco puede parecerse a su autor, al compartir algún rasgo físico, social, ideológico, o de gustos, de tal modo que podríamos encontrar pistas más o menos numerosas de similitud entre ambos, pero eso no nos permitiría decir ni tan siquiera de manera simplificadora e imprecisa que tal personaje *es* el autor. El parecido es una cuestión de grado, la identidad se produce o no se produce, es o no es, y el signo textual más preciso de la identidad entre autor y personaje está cifrado en la común onomástica de ambos. En ese sentido, la autoficción contraviene la norma autobiográfica, pues, como ya se

ha visto, introduce el principio de la identidad nominal dentro de un relato de ficción. Y al mismo tiempo impugna también la poética novelesca, en la medida que anula el principio de distanciamiento entre autor y protagonista (Alberca 2007, 22; cursiva en el original).

En el caso de *La abuela*, la construcción de este pacto ambiguo se da de una forma particular ya que no solo estamos frente a la vida del autor-narrador, sino que se pone en juego la vida (y el relato) de la vida de su abuela (en los campos de concentración) y la relación que él, su nieto, construye con ella. Por esto mismo estamos frente a un tipo de autoficción particular, ya que lo que la obra relata es la historia de su abuela, no estrictamente la historia del narrador, sino la historia (auto)biográfica³ de su familia y la relación que tiene él con esa historia y con su abuela. De esta forma, podemos considerar que estamos frente a un pacto ambiguo con particularidades, que no atañen solo a la relación que se da entre la autobiografía y la novela sino también frente a la idea misma de autobiografía; siendo no solo su identidad la que se pone en juego, sino también la de su familia (con la aparición de las voces de su madre, de su tío o las escenas en Alemania con sus hermanos) y, particularmente, la de su abuela.

De esta forma, y para lograr un trabajo ligado a la posmemoria, que considere la obra inclinada sobre un plano propio de la autobiografía, el autor en el capítulo inicial, “A modo de advertencia”, presenta los géneros que están presentes en la obra. Los capítulos que suceden en Brasil son llamados “testimoniales”, dándonos así una clave de lectura particular, considerando los testimonios de la abuela casi como citas textuales de su decir en la realidad, y posicionándonos a nosotros lectores más próximos al campo de la autobiografía (propia o de su familia) / biografía (de la abuela). Sumado a eso, se pone en juego el concepto de entrevista, que le suma a los testimonios de la abuela un grado de verdad irrefutable, ya que estamos frente a verdades y testimonios, pero no frente a una novela de ficción. Frente a los capítulos testimoniales de Brasil, nos encontramos con los capítulos de Alemania, que son vistos como crónicas: “En los capítulos donde no habla mi abuela sobre este pasado hablo yo sobre su presente mediante una crónica de los diez días que pasó conmigo en Alemania durante el verano boreal de 2004” (Magnus 2006, 7). Tanto las entrevistas, como las crónicas, son gé-

3 Decidimos usar paréntesis en el prefijo auto, ya que aunque la obra plantea una biografía familiar, y principalmente de la abuela, también es el narrador el que busca, a través de la historia de la abuela, construirse a sí mismo, por medio de su autoconstrucción familiar.

neros propios del periodismo que posicionan los capítulos bajo una mirada de realidad ineludible y los alejan del concepto de ficción.

En conclusión, la introducción inicial a la obra construye el pacto ambiguo de lectura de una forma muy particular. Primeramente, ya nos posiciona en una lectura genérica de los capítulos; unos, los de Brasil, a modo de entrevistas, y los otros, los alemanes, a modo de crónica. Los dos géneros, propios del periodismo, construyen un desequilibrio del pacto ambiguo que posiciona la novela más cerca de la (auto)biografía familiar, que de la novela y su convencional pacto de ficción. Así, desde el inicio, el lector se ve obligado a creer en lo que lee, creer que todo lo que el narrador comenta acerca de su abuela fue realmente contado de esta forma por ella, y nos aleja de la lectura problemática propia de la ficción que tensionaría a la construcción de la memoria. Poseemos así, no solo un narrador confiable, sino también un narrador que sale de su figura de narrador y se posiciona a modo de periodista que busca “*con la mayor fidelidad posible su forma de hablar y de organizar o más bien de desorganizar la información*” (Magnus 2006, 9; la cursiva es nuestra). De esta forma, lo dicho por la abuela se construye como una verdad irrefutable sobre su pasado familiar, un pasado que permite una construcción de la memoria de su familia, pasada por la escritura de su nieto, como miembro de la tercera generación dentro del campo de la posmemoria. Resulta así esencial que la decisión en cuanto al género se plantee al inicio de la obra, generando así, en nosotros lectores, un modo de comprender la obra dentro del campo autobiográfico y posibilitando pensarla y relacionarla con *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino*, y con el desarrollo teórico que en esta se realiza.

Identidades en conflicto

Tanto en *La abuela* como en *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino* se muestra, desde un comienzo, un problema que conlleva una ruptura frente a lo esperable, y que el mismo Ariel Magnus inicialmente tiene problemas para comprender. Históricamente, a Argentina llegaron una gran cantidad de migrantes alemanes, pero entre ellos también llegaron muchos judíos-alemanes. Estos últimos se considera(ba)n alemanes y mantenían costumbres alemanas en cuanto a gustos de música, comidas, entre otras cosas: “Todos hablan todavía alemán, han elegido una institución judía para pasar sus últimos años, la mayoría recibe una jubilación alemana, tienen pasaportes alemanes y han visitado varias veces el malvado

país, algunos incluso tienen hijos y nietos que viven allí” (Magnus 2023, 48; traducción propia). De hecho, estos llegaron a apropiarse de muchas costumbres alemanes y las comenzaron a considerar judías, como la búsqueda de huevos de Pascua en el jardín (Magnus 2023, 49-50). Feierstein (1993) explica en su libro, sobre la identidad judía en Argentina, que esta se basa en la participación de eventos en común, que muchas veces están alejados de lo religioso o de la vida en el templo. Por ende, muchas de estas festividades alemanes otorgaron la posibilidad a los judíos-alemanes que habitaban el país de tener espacios de encuentro propios. Así, tenemos un primer acercamiento a un problema identitario clave que resulta de la combinación de dos elementos que, en el imaginario popular, parecen y pueden resultar opuestos. Estos migrantes, aunque expulsados de su país y habiendo jurado nunca volver (como declara haberlo hecho la abuela, en repetidas ocasiones), se sienten alemanes. Este hecho podría resultar difícil y casi imposible de comprender para nosotros, que creemos que debería existir en ellos, migrantes que fueron expulsados de su tierra natal, en la que gran parte de su familia y amigos murieron en circunstancias lamentables, un odio a los alemanes y a Alemania imposible de superar, y que el judaísmo debería prevalecer frente a la alemanidad. Esto es lo que Ariel Magnus intenta comprender para el caso de su abuela en *La abuela*, ya que ella, en muchos momentos, muestra orgullo frente a la lengua alemana o a la geografía del país que (dicho sea de paso) conoce a la perfección. Él mismo llega a decir que no comprende por qué su abuela no odia a los alemanes, y por qué, en muchos casos, habla de agentes de las SS que fueron “buenos” con ella en el campo de concentración.

El hecho de que en su abuela se encuentran dos identidades que parecen contrarias e incompatibles es lo que le provoca al narrador problemas para comprenderla. También, no solo esperamos (nosotros y el narrador) que exista un odio a Alemania y a lo que en ella se hizo, sino que los sitios de memoria y reconocimiento de lo ocurrido sean para la abuela lugares casi sagrados. Poseemos preconceptos sobre lo que el sobreviviente debería ser y debería sentir. La realidad, como nos cuenta su nieto, es que el Museo Judío de Berlín resulta una experiencia en la que la abuela no se siente comfortable (de hecho, se la describe como bastante aburrida) y en el campo de concentración Buchenwald ella solo visita la cafetería, que le gusta muchísimo, pero no entra al Campo. Por otro lado, ser judío (y además alemán) trae ciertos problemas en cuanto a la identidad propia y cómo muchos contemporáneos durante la Shoá la percibían. Veamos un ejemplo

puntual: la abuela cuenta que en el campo de concentración Theresienstadt los mismos judíos checos los discriminaban a ellos por ser alemanes: “Los checos de Theresienstadt no querían tener nada que ver con nosotros, los alemanes; nos habían deportado igual que a ellos, pero ellos decían que nosotros le habíamos dado dinero a Hitler” (Magnus 2023, 4; traducción propia). Esto nos muestra que existe una construcción histórica precedente que, como dice Magnus, se reflejaba en el hecho de que muchos judíos-alemanes preferían en Argentina ser vistos como alemanes, porque ser vistos como judíos era ser vistos como judíos del este de Europa, hecho que les resultaba casi un “insulto” a su alemanidad (Magnus 2023, 44).

En consecuencia, nos encontramos con un problema que circunda esta búsqueda de identidad constante que estamos indagando: ¿es un judío-alemán demasiado judío para ser alemán? ¿O es demasiado alemán para poder ser judío? Esas dos preguntas muestran algunas de las inquietudes que este escritor plantea en las dos obras que estamos analizando. La imposibilidad de que estos dos ejes convivan no solo en su abuela, sino también en él mismo y en su propia familia le genera, al menos en *La abuela*, un intento fallido de encasillar a su abuela en un único eje: ¿qué es entonces ser alemán, pero también judío? Eso es uno de los puntos que desarman en el esquema de comprensión básico que el autor nos sugiere en un principio. La condición de migrante forzada de la abuela la posiciona así en una convivialidad compleja que constantemente negocia significados y formas con su entorno, particularmente con su nieto en *La abuela* y con lo que la sociedad y su entorno esperan de ella como migrante, judía y sobreviviente. En el proceso de negociación, se ponen en juego formas que no se acomodan a las lógicas que el narrador de la primera obra posee o que comprende.

Espacios y lenguas en conflicto

La novela, desde su estructura, nos muestra como el mismo texto se encuentra en un proceso constante de negociación, ya que los capítulos se mueven entre Brasil, en un pasado en el que el narrador la entrevistó, y Alemania, en el presente de la narración, con la visita de la abuela. A su vez, Argentina (la nacionalidad del narrador) no para de aparecer y buscarse, sin tener capítulos que la representen directamente, pero con recuerdos que la vuelven una constante. No es solo una cultura y una nacionalidad, sino son culturas y nacionalidades que luchan e imponen sus formas. Magnus busca retratar a su abuela, tarea para nada sencilla, a la que intenta reconstruir entre países:

Brasil, Alemania y Argentina, entre entrevistas, viajes y lenguas. Es así como la novela no busca solamente contar su historia, la de la abuela, sino reproducir su forma de contarla. En esta reproducción fidedigna se encuentra, de algún modo, la necesidad del escritor de comprender no solo la identidad de ella, sino la suya propia. De la misma forma en que los países y las nacionalidades se encuentran en juego, también lo están las lenguas: el español resulta en *La abuela* (o esa ficción es la que la novela construye) la lengua principal, la lengua del relato, pero, a su vez, el alemán funciona como la lengua auxiliar de las reflexiones más personales que la abuela realiza, todo eso que solo puede ser dicho en alemán y que merece una traducción aproximada del narrador, luego de ser dicho: “Entonces él me dijo: *Du bist ein arschloch*, ‘sos una pelotuda, ¿por qué no te lo comiste vos?’ Me lo dijo en el buen sentido. Se queda callada unos segundos y agrega: —Pero mejor no pongas *Arschloch*. Poné que me dijo *dumm* (tonta)” (Magnus 2006, 109-110). Por otro lado, el portugués aparece como la lengua ausente, como esa lengua que nadie puede dominar, ni hablar por completo. Tanto el alemán y el portugués (con sus escasas apariciones) aparecen en cursiva, frente al español que domina la novela. De esta forma, en la obra también se busca que, frente a una convivialidad conflictiva de grupos de pertenencia y nacionalidades entrecruzas, las lenguas también se muestren en una construcción que representa también esa conflictividad reinante en la convivialidad de este núcleo familiar. Como dice Magnus en *La abuela*: “Soy fatalmente argentino y sangrientamente alemán, pero puesto a elegir creo que lo que más me atrae es considerarme *um pouco brasileiro*” (Magnus 2006, 21). Para concluir, al final de *La abuela* podemos considerar la manera en que el narrador parece no estar completamente seguro de haber comprendido a su abuela, ya que ella, a pesar de todo, sigue un proceso complejo de negociación ligado a la manera en que ella comprende su propia identidad, que está alejada de los estándares esperados por nosotros y por el narrador. Al final de la obra, como lectores, nos queda el sinsabor de que su nieto aún no la ha comprendido del todo, pero ha abierto una puerta justamente para entender que su abuela no es una sola, sino son múltiples características que negocian y se entrecruzan internamente en ella.

Puerta a puerta: una vuelta a la memoria familiar

El libro *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino* muestra, entonces, un proceso más acabado en cuanto a la manera de explicar la

“convivialidad” que se da entre supuestos opuestos en *La abuela*. La imposibilidad de encontrarle una explicación en esta obra, con un trabajo bibliográfico intenso, se logra en esta otra con explicaciones que permiten, en algún punto, comprender dicha convivialidad, pero también el proceso histórico que llevó a este conflicto. En *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino* se intenta esclarecer el proceso de convivialidad construido en relación a la compleja identidad judío-alemana en Argentina y los pasos previos que este proceso tuvo para llegar al punto en el que hoy se encuentra. Para explicar lo anteriormente nombrado, resulta importante comentar algunos capítulos de la obra. En los capítulos 2 y 3 (“Argentoaleman” y “Una historia de los judíos alemanes”, respectivamente) se trabaja sobre el clásico libro de Lütge, Hoffmann y Wilhelm (1955, 1981 y 2017) sobre la migración alemana en nuestro país.⁴ El libro posee la particularidad de haber sido editado en una fecha en la que todavía no se contaba con bibliografía y estudios propios de la migración alemana en general y de la migración judío-alemana en particular en Argentina, por ende, el libro posee una visión sesgada de este proceso migratorio y solo analiza historias de alemanes que emigraron al país, borrando casi completamente rastros de los judíos-alemanes que también participaron de este proceso. La obra muestra, de alguna forma, la manera en que la historia se construyó, como comenta Magnus, ya que los alemanes no consideraban a los judíos-alemanes de su misma nacionalidad. Esto comienza a revertirse y a ampliarse entre los años ochenta y noventa con publicaciones como la de Haim Avni o la de Elena Levin, entre otras. El ejemplo de Lütge *et al.* (2017), como podrían ser también otros autores que realizan también esta exclusión, le sirve a Magnus para explicar la razón por la cual resulta tan complejo comprender a su abuela. La nacionalidad alemana que se impuso luego de la Shoá toca y casi desarma sus creencias tanto religiosas como culturales, además de que la excluye. Pero es interesante que esta exclusión que el libro de Lütge construye no opaca a la abuela (como a otros judíos-alemanes de su generación) de seguir considerándose alemana y continuar con sus fiestas o costumbres, pero alejada de este grupo social que los excluyó,

4 El libro, aunque un clásico, hoy es realmente criticado debido a ideas de extrema derecha que muchos académicos han podido leer en él. La obra cuenta con tres ediciones, la primera y segunda, aunque editadas en Buenos Aires, están en alemán, siendo la segunda de 1981 una revisión y ampliación de la primera. Por otro lado, la tercera edición es una traducción, con notas y comentarios, realizada por Regula Rohland de Langbehn.

generando así su propio grupo de pertenencia. Asimismo, en los capítulos 7 y 8 (“La escuela que amamos” y “La telenovela”⁵); se describe la constitución identitaria que se formó en las escuelas alemanas en Argentina, en particular en el Colegio Goethe Schule y el Colegio Pestalozzi, que refleja, nuevamente, el problema identitario que surge en estos migrantes.

Más allá de la anécdota que abarca el capítulo 8, la situación relatada muestra cómo los “judíos” asistían al Colegio Pestalozzi (como es el caso de Magnus y toda su familia), frente al resto de “los alemanes” que asistían al Colegio Goethe Schule, y que al cruzarse en un partido de fútbol, un joven le dice al hermano de Magnus “Mi abuelo hizo jabón con el tuyo” (Magnus 2023, 65; traducción propia) y, entre algunas situaciones y peleas, el partido finaliza, con una penalización posterior para el Goethe Schule. Este castigo, dado a los agresores, marca en ellos los límites de la sociedad en la que habitan y les impone reglas que vienen aparejadas a la convivialidad que debe existir en ese núcleo social. A su vez, es interesante que Magnus nos cuente que el Colegio Pestalozzi no era una escuela para verdaderos alemanes, sino para hijos y nietos de judíos o personas que estaban en contra del régimen nazi; también se decía (y ellos mismos lo creían un poco) que los alumnos del Pestalozzi no poseían ciertas habilidades, importantes para toda escuela alemana, que sí las poseían quienes asistían al Goethe Schule (como ser bueno en los deportes, hablar bien alemán, entre otras). En la construcción de estos dos últimos capítulos se demarca un proceso de convivialidad latente con reglas que permiten esta coexistencia. Esas reglas traen restricciones, premios y castigos que afectan a los distintos núcleos de este proceso. A su vez, también se mantienen estereotipos, no solo a nivel físico, sino también a nivel intelectual que caracterizan a cada grupo social. La historia de las dos escuelas y el partido de fútbol nos sirve para comprender el proceso de convivialidad conflictiva de la que los judíos-alemanes formaban (y forman) parte en la República Argentina. De esta forma, Magnus en *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino* amplía lo ya desarrollado en *La abuela* y muestra por sobre todo la manera

5 Die Seifenoper. En este caso particular, más allá de que se refiera a lo que en inglés llamamos *soap* (novelas televisivas que originalmente surgieron para mujeres que eran amas de casa y que, debido a su público, poseían publicidades de jabón y productos de limpieza), la palabra en alemán realiza un juego de palabras con los sucesos relatados en el capítulo, en el que durante un partido de fútbol el hermano de Magnus es insultado por su condición de judío con la frase “mi abuelo hizo jabón con el tuyo”. En español se pierde este juego de palabras.

en que se construye esa renegociación constante que implica acuerdos y formas, para poder vivir en sociedad.

Conclusiones

La República Argentina tuvo la particularidad de recibir, luego de la Segunda Guerra Mundial, migrantes tanto alemanes (muchas veces afiliados al partido nazi o adeptos a él) como familias judío-alemanes (con un gran centro poblacional en CABA), esto trajo que estos grupos tan distintos muchas veces debieran vivir juntos y compartir espacios (como le ocurrió al abuelo de Magnus, según el relato de su nieto en el primer capítulo de *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino*), una forma en la que la convivencia se vio obligada a abarcar inconsistencias, pero también recursos que permitieran arreglárselas frente a las diferencias y a la coexistencia mutua que negocia formas de ser y de estar. En esta idea, evidentemente, siguen existiendo situaciones en las que esas diferencias, a pesar de que conviven, resultan en situaciones de abuso, de poder y de discriminación que traen aparejadas consecuencias para los distintos individuos de la sociedad, generando una tensión entre los individuos que la componen. No todos los individuos encuentran en este pacto formas que resultan del todo claras, ya que en su búsqueda de adaptación al mundo en el que se encuentran también deben ceder y entregar una parte de ellos. Esto es bastante claro en las actitudes que la abuela presenta frente a Alemania, a la que juró no volver, pero a la que vuelve porque sus nietos viven allí (aunque, cada vez que viaje a Alemania, vaya a una sinagoga solo para sentir su alma tranquila).

Asimismo, Magnus también cede entre las dos obras, ya que en la primera él mismo es casi el culpable de no comprender a su abuela, porque solo busca que ella se adapte a patrones que él considera “correctos” o esperables. La convivencia está así dada en las negociaciones que estos individuos realizan en su afán de vivir en sociedad (y también en la microsociedad que en este caso la familia construye), siendo Ariel Magnus el encargado de interrogarse sobre el *modus operandi* de ese proceso en su abuela, su familia y su propia identidad. De esta forma, el escurridizo concepto de convivencia, nos permite repensar las negociaciones y renegociaciones que se dan entre estos individuos. En el caso de *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino*, podemos ver la manera en que el autor ha encontrado los fundamentos sociales, culturales y relacionales

que en *La abuela* solo parecían un terreno en disputa que él no comprendía. Esta nueva obra le permite un trabajo más acabado sobre, ya no solo su abuela, sino su propia identidad, como foco y marco de esta situación conflictiva que se construye en relación a su grupo de pertenencia. Siendo *La abuela* solo el marco de un problema que para *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino* ya resulta un fundamento teórico, que acerca un problema concreto y busca explicar un marco histórico que lo determina. En *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino*, aunque la abuela y sus anécdotas continúan apareciendo, ya existe un marco de trabajo más amplio, porque lo que se estudia y se pone en disputa son las relaciones que se construyen en la comunidad migrante judío-alemana.

Por último, las dos obras poseen una innovación genérica que permite una gran amplitud frente al proceso que Ariel Magnus comienza, ya que como nieto, como tercera generación y como escritor busca formas novedosas para contar lo que fue, por tanto tiempo, acallado. La historia de su abuela, al igual que muchas historias de su entorno social, no habían sido nunca contadas. En *La abuela* se ponen en juego la entrevista y la crónica, no solo en busca de lo no dicho, sino también como motores para comprenderla a ella, desde sus actitudes, hasta sus creencias y sus ideas. En *Puerta a puerta. Nazis y judíos en el exilio argentino*, esto se amplía, porque las anécdotas, que funcionan a modo de crónicas (como lo hacían en *La abuela*), se entrecruzan con capítulos que realizan, a través de la bibliografía teórica, una fuerte indagación sobre la identidad propia y de su comunidad, generando y comprendiendo ese proceso, ya que no solo las identidades conviven, sino que también se solapan y mezclan. Las dos obras se complementan y buscan así también a un lector cómplice, que entienda que el escritor en la primera obra no había encontrado aún su misión, no era su abuela la que debía ajustarse a formas fijas, cerradas y completamente entendibles; sino que era él quien debía encontrar formas e ideas novedosas que no solo sean propias de su abuela, que también le sirvan a él mismo, para comprenderse y para comprender a su comunidad.

Referencias bibliográficas

- Alberca, Manuel. 2007. *El pacto ambiguo: de la novela autobiográfica a la autoficción*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Assmann, Aleida. 2014. "Transnational Memories". *European Review* 22: 546-556.
- Assmann, Aleida. 2017. "NITMES - Cultural Memory". Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Hjwo7_A--sg&feature=youtu.be (27 de junio 2024).

- Assmann, Jan. 2008. "Communicative and Cultural Memory". En *Cultural Memory Studies. An International and Interdisciplinary Handbook*, editado por Astrid Erll y Ansgar Nünning, 109-118. Berlin, New York: De Gruyter.
- Barash, Jeffrey Andrew. 2016. *Collective Memory & the Historical Past*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Ciancio, Belén. 2015. "¿Cómo (no) hacer cosas con imágenes? Sobre el concepto de posmemoria". *Constelaciones: Revista de Teoría Crítica* 7: 503-515.
- Chicote, Gloria. 2021. "Los tortuosos pactos de convivialidad en *El juguete rabioso* de Roberto Arlt". *Mecila: Working Paper Series* 38.
- Feierstein, Ricardo. 1993. *Historia de los judíos argentinos*. Buenos Aires: Planeta.
- Heil, Tilmann. 2022. "Convivialidad al borde". En *Convivialidad-Desigualdad. Explorando los nexos entre lo que nos une y lo que nos separa*, editado por Laura Flamand, Gesine Müller y Ramiro Segura, 31-62. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Jelin, Elizabeth. 2002. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Lütge, Wilhelm, Werner Hoffmann y Karl Wilhelm. 2017. *Los alemanes en la Argentina: 500 años de historia*. Buenos Aires: Biblos.
- Magnus, Ariel. 2006. *La abuela*. Buenos Aires: Planeta.
- Magnus, Ariel. 2023. *Tür an Tür. Nazis und Juden im argentinischen Exil*. Köln: Kiepenheuer & Witsch.

La memoria en España hoy y el auge global de las nuevas derechas: postfranquismo, postverdad y la debilitación de la democracia¹

Minerva Peinador (*Universität Regensburg*)

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

AUGUSTO MONTERROSO

¿Qué tenemos que hacer los historiadores frente a las mentiras y propaganda? [...] Producir trabajos de alta calidad basados en investigaciones sólidas y dedicar nuestras energías a difundirlas.

JULIÁN CASANOVA

Introducción

La retórica de la historiografía franquista ha caído en desuso solo parcialmente. Se continúa empleando en la difusión de discursos negacionistas de agrupaciones, partidos políticos o instituciones afines que niegan los crímenes cometidos por el régimen dictatorial al mando de Francisco Franco o, de llegar a admitir la existencia de estos hechos, no toleran que se los considere crímenes de lesa humanidad. Asimismo, de un tiempo a esta parte puede observarse una corriente revisionista (Constenla 2012; de Riquer 2012; Castro 2008, 317)² en el contexto de discusiones en torno al pasado tanto en ámbitos generales pertenecientes a la esfera pública como en otros más específicos como el judicial o el académico. Por *revisionismo* entendemos la manipulación de discursos historiográficos con el fin de legitimar tendenciosamente corrientes ideológicas contrarias al para-

1 Este trabajo se basa en un capítulo de mi tesis doctoral *Superación del franquismo en la España de la posmemoria: de la justicia política en la sociedad civil a la poética en la literatura docuficcional* (defendida en 2021), cuya redacción fue posible gracias a la participación en el doctorado binacional que nos reúne en este volumen.

2 Empleamos el término “revisionismo” en su sentido más extendido de negacionismo histórico.

digma —hoy tambaleante de consenso— sobre la validez universal de los derechos humanos y de la democracia como sistema político. La más que consciente e intencional confusión de fronteras entre el adoctrinamiento y las disciplinas científicas constituye un primer triunfo del mencionado revisionismo en la batalla discursiva, ideológica y cultural. Para referirse al mismo es preferible emplear el término de *negacionismo* por su mayor precisión, que no deja lugar a juegos demagógicos.

Si bien fue acuñado por el historiador francés Henry Rousso en relación con el Holocausto (Rousso 1987), el negacionismo histórico como concepto fue definido por el historiador y educador australiano Paul O'Shea como el “rechazo a aceptar una realidad empíricamente verificable”. Considera que “[e]s, en esencia, un acto irracional que retiene la validación de una experiencia o evidencia histórica” (O'Shea 2008, 20). Esto es, el negacionismo de la Historia, conocido como “revisionismo histórico”, consiste en la negación de evidencias de hechos históricos evidentemente sucedidos en el campo de la historiografía. La asimismo historiadora Deborah Lipstadt observó una tendencia revisionista en el ámbito académico estadounidense de finales de los sesenta en un sector de la filosofía cuya metodología se limitaba a deconstrucción textual, partiendo de la premisa de que los textos carecían de significados permanentes *per se*, de que sus respectivos significados dependían, por lo tanto, de su interpretación individual a lo largo del proceso de lectura. Este procedimiento impedía toda potencial discusión en torno a la verdad objetiva contenida en ellos. Richard Rorty, siguiendo esta línea, difundió en sus círculos la idea de relatividad de la verdad, sugiriendo de manera implícita la ambivalencia de los sistemas conceptuales.

La relativización de la verdad es, según Lipstadt, uno de los principios del negacionismo, que genera confusión acerca del estatus de verdad. Propone mundos alternativos a la realidad, cuya cohesión interna junto con una visión maleable y voluble de la verdad aplicada a paradigmas (solamente) de apariencia científica generan, ciertamente, una gran fascinación. Lipstadt relaciona estas prácticas con el del Holocausto:

El intento de negar el Holocausto implica una estrategia básica de distorsión. [...] Medias verdades y fragmentos de historias que evitan convenientemente la información crítica dejan al oyente con una impresión distorsionada de lo que realmente sucedió.³

3 “The attempt to deny the Holocaust enlists a basic strategy of distortion. [...] Half-truths and story segments, which conveniently avoid critical information, leave the

El negacionismo, este referido al Holocausto, a los crímenes perpetrados por el franquismo o a otros acontecimientos históricos, hace peligrar no solo el conocimiento histórico, sino también sus modos de producción, esto es, el método científico. Para Lipstadt, la denostación del mismo conlleva graves consecuencias:

Estos ataques a la historia y el conocimiento tienen el potencial de alterar drásticamente la forma de transmisión de la verdad establecida de generación en generación.⁴

Los negacionistas, o “revisionistas”, desarrollan sus argumentaciones por fuera de los cauces de la racionalidad. Su propósito no es la investigación de acuerdo a principios científicos, sino la vulneración de derechos humanos fundamentales en tanto sentidos comunes de toda sociedad:

La negación del Holocausto es parte de este fenómeno. [...] Repudia la discusión razonada sobre cómo el Holocausto rechazó los valores civilizados. Es innegable que es una forma de antisemitismo y, como tal, constituye un ataque a los valores básicos de la sociedad basada en la razón. Como todo prejuicio, es un ánimo irracional que no se puede contrarrestar por los cauces habituales de la investigación, la discusión y el debate.⁵

Las reflexiones de Lipstadt nos ayudan a comprender los mecanismos del terror franquista. El negacionismo o “revisionismo” franquista actual elabora relatos parciales e interesados del pasado con grandes dosis de empatía hacia los perpetradores, con el fin de justificar el odio y el ejercicio de la violencia hacia sus oponentes políticos, grupos sociales en el pasado y sus herederos ideológicos y la exclusión de las izquierdas del tablero político en el presente. Tan ajenos al método científico como al respeto por los derechos humanos, los negacionistas del politicidio cometido en suelo español recurren al “fuego amigo” de autores ideológicamente afines. Sirva como botón de muestra Pío Moa, quien en *Los mitos del franquismo* (2015)

listener with a distorted impression of what really happened” (Lipstadt 1993, 23; la traducción es mía).

4 “These attacks on history and knowledge have the potential to alter dramatically the way established truth is transmitted from generation to generation” (Lipstadt 1993, 25; la traducción es mía).

5 “Holocaust denial is part of this phenomenon. [...] It repudiates reasoned discussion the way the Holocaust repudiated civilized values. It is undeniably a form of antisemitism, and as such it constitutes an attack on the most basic values of a reasoned society. Like any form of prejudice, it is an irrational animus that cannot be countered with the normal forces of investigation, argument, and debate” (Lipstadt 1993, 25; la traducción es mía).

refleja abiertamente su afinidad con el dictador y su legado, presentando a un Franco victimizado, “uno de los personajes más odiados del siglo xx”, con la misma retórica de la que presume prescindir.⁶

Alianzas peligrosas: fascismo y populismo de derechas contra la verdad histórica

Cuando te llaman fascista sabes que lo estás haciendo bien [...], estás [...] en el lado bueno de la historia.

ISABEL DÍAZ AYUSO (Partido Popular)

En la arena política española no podía faltar una retórica populista de corte trumpiano, tampoco en el partido ultraconservador y ultranacionalista Vox, de trayectoria más breve que su ideología. La nueva extrema derecha populista hace un uso específico del lenguaje como en su momento lo hizo el nacionalsocialismo alemán (Labrador y Gaupp 2020), sin otra finalidad que la de adoctrinar y movilizar a las masas a su favor, como investigó el filólogo Victor Klemperer (Klemperer 2018). Su actividad mediática revisite tal gravedad que sus ecos han alcanzado las más altas esferas políticas. El presidente del Parlamento Europeo amonestó a Vox por hacer apología de la dictadura franquista, para lo cual recordó la esencia democrática y legítima del gobierno republicano español, cuestionada continua y provocadoramente por las derechas españolas, al igual que la legitimidad de los gobiernos del Partido Socialista Obrero Español. Para el filósofo Reyes Mate, esto solo se explica por el hecho de que el poder estuvo exclusivamente en manos de las derechas durante un espacio de tiempo muy prolongado (Pichler 2013, 66). El mandatario europeo recordó la condena de la Unión Europea de “toda manifestación y propagación de ideologías totalitarias como el nazismo y el estalinismo” (Parlamento Europeo 2019: punto 6), así como “del revisionismo histórico y la glorificación de los colaboradores nazis” (Parlamento Europeo 2019, punto 7), en un momento de expansión global y no son, por tanto, exclusivos del caso español —piénsese en Alternative für Deutschland en Alemania, el Front National en Francia, las derechas extremas triunfantes en países como Hungría, Polonia o, recientemente también, Grecia, así como la presidencia del gobierno argentino recién estrenada por Javier Milei con La Libertad Avanza.

6 Para mayores detalles consúltese la tesis doctoral mencionada.

Si bien el mensaje desde Europa es inequívoco, elude una mención explícita de la dictadura franquista, de lo cual extraemos una lectura doble. En primer lugar, se considera el Holocausto judío como el caso paradigmático de primer orden en lo que respecta a crímenes de lesa humanidad, resultado de un largo y complejo proceso iniciado en la década de los ochenta y normalizado con la implementación de políticas de memoria que lo han convertido en un sentido común. En segundo lugar, la condena del franquismo está tan infrarrepresentada dentro de la Unión Europea como en la propia España. Su omisión, a pesar de las dimensiones del terror perpetrado en su nombre, hace pensar en la percepción de una dictadura y en la ciudadanía que la sufrió de “segunda” clase. Desde una perspectiva nacional, a diferencia del Holocausto judío o de las dictaduras militares en América Latina, en España no existe unanimidad en la condena del régimen franquista como dictadura. La falta de este sentido común aún en una democracia de casi medio siglo de existencia confirma la continuidad del pacto de olvido de la transición en la España postdictatorial, que proporciona un cómodo lecho a la ideología heredada en el que adquirir nuevas formas.

En sus intentos de deslegitimar a las izquierdas a lo largo de casi cien años, desde la Segunda República en los treinta hasta el presente, las derechas recurren a un imaginario de lugares comunes que ha terminado instalándose tanto en el discurso político como en la cotidianeidad de la opinión pública. Macarena Olona, ex integrante de Vox, reconoce que “la utilización del término ilegítimo [...] es instrucción del partido, argumentario de partido”, pero no la transmisión a la opinión pública de descrédito del gobierno por su supuesta ilegalidad a través de su uso conscientemente incorrecto (Évole 2023).

Quizás lo más preocupante de este fenómeno sea la participación de las instituciones estatales en el mismo, con la que contribuyen a desestabilizar las bases de la democracia. La Real Academia de la Historia y su *Diccionario biográfico* son buen ejemplo de ello, cuya retórica⁷ nutren historiadores simpatizantes con la dictadura.⁸

7 Luis Suárez, historiador medievalista cercano a la FNFF, afirmaba en su entrada que Franco “pronto se hizo famoso por el frío valor que sobre el campo desplegaba”, en “[u]na guerra larga de tres años le permitió derrotar a un enemigo”, al cabo de la cual “[m]ontó un régimen autoritario pero no totalitario” (López 2015).

8 Para Juan P. Fusi, autor de la segunda versión de la entrada, “Franco fue [...] un militar convencido de que el Ejército era la ‘columna vertebral’ de la patria” (Fusi s.f.). La Real

Javier Ortega Smith, uno de los integrantes más visibles de Vox, lleva a la práctica esta relativización de los hechos históricos y la banalización de la investigación historiográfica, reduciéndola al ámbito de la opinión personal. Su partido considera la ley de memoria histórica “una ley sectaria, una ley que quiere reescribir la historia”, que se opondría a la “libertad de cátedra y la libertad de investigación” con el objetivo de no dejar a los españoles opinar de la Historia lo que cada uno considere. En la misma línea, el presidente del partido, Santiago Abascal, sostiene que la exhumación de Franco era una excusa para derrocar al rey Felipe VI y que con ella se pretendía “una deslegitimación de la transición. [...] Es un relato histórico nuevo que pretende llevarnos a la guerra civil” (Motos 2019: min. 00:00-00:21). Así como Franco es, para él, “una figura histórica que juzgarán los historiadores, [...] hay españoles que piensan cosas muy diversas”, afirma que “no puede venir nadie a dictarnos lo que tenemos que pensar sobre el pasado”, pues “hay españoles que pensaban que con Franco se vivía mejor y otros que vivieron peor” (Motos 2019, min. 00:38-01:49). Vox destierra, así, a la disciplina historiográfica a una discusión de café en la que cualquier posición tendría el mismo peso, algunas inadmisibles desde un punto de vista científico y humanitario:

[N]osotros lo que defendemos es que de la Historia tenemos libertad o debemos tener libertad cada uno para juzgarla como crea conveniente y los historiadores, que sabe usted que los hay de todos los colores, también para investigar los hechos de la historia y dar su opinión (RTVE 2020, min. 25:20-25:35).

Como colofón, Ortega Smith afirma que durante la dictadura “había elecciones. [...] Otra cosa es que sean democráticas o no, pero había elecciones, je, lo que pasa es que las ganaba siempre el régimen, había elecciones, apréndaselo” (RTVE 2020, min. 27:15-27:27). Culmina su demagogia esgrimiendo que “ahí están los archivos y serán utilizados cuando sea pertinente” (RTVE 2020, min. 29:42-29:45). En la misma línea, Abascal equiparó la dictadura a los gobiernos democráticos del siglo xx, al espetar a la bancada socialista en un pleno que “son ustedes una catástrofe con patas para España, señor Sánchez, preside el peor gobierno que ha tenido nuestro país en ochenta años” (RTVE 2020, min. 00:15:57-00:16:06). Pedro Sánchez replicó con un diagnóstico de la estrategia política de Vox:

Academia de la Historia no invitó a colaborar a especialistas como Julián Casanova, Paul Preston o Ángel Viñas.

Ustedes lo que quieren es polarizar a la sociedad española [...]. Lo que sí que están logrando, desgraciadamente, es arrastrar al centro-derecha de este país a posiciones de ultraderecha. [...] Su agenda ideológica se reduce a tres cuestiones: la crispación, la exclusión y el odio. Ustedes tratan de deslegitimar a este gobierno [...], reducen su patriotismo al odio y al miedo, y, afortunadamente, la sociedad española ha superado hace mucho tiempo esos parámetros (RTVE 2020, min. 00:17-00:19).

Finalmente, esta lucha no es solamente ideológica, sino que existen grandes intereses económicos globales extremadamente opacos que financian la actividad de los partidos de extrema derecha, como reconoció Macarena Olona o demuestran investigaciones periodísticas (Gonzo 2020). Como en sus correlatos en otros países (Estados Unidos, Argentina), Vox —así como José María Aznar (EFE 2023)— expresa amenazas al gobierno y anima a atentar contra el orden público para impedir la formación de un gobierno socialista: “La amnistía [...] es una agresión de la que el pueblo español tiene el deber y el derecho de defenderse y lo hará, después no vengan ustedes lloriqueando” (Congreso de los Diputados 2023, 00:38:47-00:39:15).

De la quiebra social al descreimiento democrático: comunidades alternativas en torno al disenso y la postverdad

Podemos denominar estos discursos como populistas, negacionistas o postfascistas, siguiendo a Federico Finchelstein (en Rodríguez Blanco 2020). Llegados a este punto, es necesario puntualizar que el populismo carece de una base social u orientación ideológica determinadas, que se trata simplemente de una “lógica política” (Laclau 2005, 150). El populismo, sea del signo político que sea, consiste en la articulación de discursos y conceptos vacuos con, no obstante, capacidad para generar sentido de pertenencia dentro de una comunidad y de contener, al mismo tiempo, las demandas de sus integrantes (Laclau 2005, 113-115, 122-128). Los discursos populistas de las extremas derechas, a lo largo de la dictadura franquista o en la retórica actual de partidos como Vox, serán necesariamente imprecisos, están elaborados sobre la base de significantes vacíos, siempre listos para adaptarse a los colectivos y deseos de aquellos a quienes se dirigen (Laclau 2005, 151).

El objetivo de los discursos populistas es la quiebra del sistema político dominante. Para lograrlo se sirven de las vías generadas previamente por crisis entre las instituciones y los sectores que buscan lograr representación.

Para Laclau, la “crisis de representación [...] está en la raíz de cualquier estallido populista anti-institucional” (Laclau 2005, 172). Sea cual sea el sistema establecido, el populismo se opone a él por principio, ya que su denominador común es “una dimensión anti-institucional, de un cierto desafío a la normalización política, al ‘orden usual de las cosas’” (Laclau 2005, 156). Este magma “antisistema” empodera a sus seguidores a nivel tanto individual como colectivo. El negacionismo franquista menosprecia la verdad histórica y la disciplina historiográfica por partes iguales, precisamente por su relación disruptiva con el paradigma científico y los consensos en general, entre los que se incluye la idoneidad de la democracia como sistema político y de convivencia. Para que sea efectivo, el populismo necesita de la retroalimentación entre representantes y militancia:

[L]a representación constituye un proceso en dos sentidos: un movimiento desde el representado hacia el representante, y movimiento correlativo del representante hacia el representado. El representado depende del representante para la constitución de su identidad (Laclau 2005, 199).

Por este motivo, el desplazamiento de la comunicación a medios digitales o redes sociales opacas fomenta la identidad colectiva al margen del consenso y sus sentidos comunes. El mayor peligro de los discursos populistas probablemente no sea la puesta en circulación de perspectivas y argumentos del disenso,⁹ sino su aceptación general como opción política válida. Al igual que la campaña electoral de la “motosierra” del argentino Milei, con un éxito histórico sin precedentes,¹⁰

el populismo se presenta a sí mismo como *subversivo* del estado de cosas existente y también como el punto de partida de una *reconstrucción* más o menos radical de un nuevo orden una vez que el anterior se ha debilitado (Laclau 2005, 221; mi énfasis).

De este modo, existiría una “relación directa entre la mentira del fascismo histórico y los populismos de derecha”, que comparten el “desprecio por la democracia y culto de la falsedad que toman como verdad” (Finchelstein, en Díaz 2021). Finchelstein, para quien el fascismo entendería la verdad “como una cuestión de fe”, confirma el vínculo entre Vox y el

9 No es casual la estrecha alianza política y económica entre Vox y la Fundación Disenso (asociada esta misma a FAES, presidida por el expresidente del gobierno por el PP Aznar), simpatizante de las extremas derechas de otros países, como la de Milei.

10 Con respecto al avance de la nueva derecha en Argentina, consúltense los trabajos de Pablo Semán (2023) y Semán y Nicolás Welschinger (2023).

franquismo (Rodríguez Blanco 2020). Según el autor, el populismo perseguiría la legitimidad dentro del sistema político existente, procedente de “una concepción autoritaria de la democracia que a partir de 1945 reelaboró el legado del fascismo para combinarlo con distintos procedimientos democráticos”. Los postfascistas irían más allá, promoviendo “el caos y el desorden en las instituciones que lideran” (Rodríguez Blanco 2020).

En la política española han tenido lugar fenómenos de estas características, reacciones negacionistas y antisistema a la gestión de la pandemia o el tratamiento del *procès* catalán, con esperpénticos coletazos a raíz de la amnistía de sus responsables políticos propuesta por el PSOE.¹¹ Estas derivas sellaron la alianza entre la derecha tradicional, en parte heredera del régimen, y la extrema derecha liderada por Abascal, entre el Partido Popular y Vox, que el partido de Sánchez trató de aplacar anticipando las últimas elecciones generales, logrando conservar el gobierno en una nueva legislatura, ante la incapacidad del Partido Popular, ergo de Alberto Núñez Feijoo, para establecer alianzas políticas suficientes.

Desde un punto de vista fascista, no existiría contradicción entre verdad y propaganda, entendiendo esta última como “el arte no de mentir o distorsionar sino de escuchar ‘el alma del pueblo’ y ‘hablarle a una persona en el lenguaje que esa persona entiende’”, en palabras del propio Goebbels (Finchelstein 2021). El conocimiento sería “una cuestión de fe [...] en el mito del líder fascista”, donde la “manipulación o invención de los hechos fue una dimensión clave”, al igual que “la creencia en una verdad que trascendía los hechos” (Finchelstein 2021). Los fascistas imaginaban una realidad alternativa desdibujando “las fronteras entre mito y realidad”, tras lo cual “el mito reemplazaba la realidad con políticas destinadas a reconfigurar el mundo en función de las mentiras en las que creían” (Finchelstein 2021). Más que en la verdad, el fascismo se concentró en la “unión mística del líder con el [supuesto] destino histórico de su pueblo” (Paxton 2004, 16-17). Sirva como muestra un botón: tras el bombardeo de Guernica en el País Vasco (26/4/1937), de tanto valor simbólico y tan poco estratégico desde un punto de vista militar, Franco difundió que este habría sido de autoría republicana, y no de su propio ejército, con la finalidad de perjudicar al gobierno democrático, difundiendo una suerte de *fake news* post-factual de la época (Franco 1939, 149, 161, 276 y 278).

11 Nos referimos a las protestas organizadas por la extrema derecha frente a la sede madrileña del PSOE de tintes fascistas y ultracatólicos, en oposición a la anunciada amnistía.

Hannah Arendt aportó líneas fundamentales sobre los mecanismos de la propaganda totalitaria. Según la filósofa alemana, los fascistas no sentirían la necesidad de adecuar su ideología a los hechos constatados, y su realidad dependería de su figura máxima o líder (Arendt 2006, 286), como vimos anteriormente. La victoria prometida por el fascismo es abstracta y se orienta a “las necesidades de las masas que habían perdido su hogar en el mundo”, situándose por encima de la realidad de los acontecimientos particulares (Arendt 2006, 286). Arendt sostiene que los totalitarismos, con su lenguaje profético revestido de una apariencia pseudocientífica, perfeccionaron las técnicas propagandísticas de los cincuenta. Para ella:

Lo que convence a las masas no son los hechos, ni siquiera los hechos inventados, sino sólo la consistencia del sistema del que son presumiblemente parte. La repetición [...] es importante sólo porque las convence de la consistencia del tiempo. [...] La propaganda totalitaria medra en esta huida de la realidad a la ficción, de la coincidencia a la consistencia (Arendt 2006, 287; mi énfasis).

Las masas de individuos “atomizados” desarraigados serían especialmente vulnerables a la misma, pues una vez perdido su estatus social se sentirían excluidos socialmente. Fuera de la comunidad, los sentidos comunes perderían significado pero, ante todo, en caso de producirse un quiebre o una fisura en una sociedad en crisis, estos se sentirán reafirmados al disentir ideológicamente de las creencias establecidas, con discursos en apariencia autosuficientes pero inconsistentes, pues no superan el contraste con la realidad fáctica. La propaganda totalitaria no perseguiría la persuasión, “sino la organización: la ‘acumulación de poder sin la posesión de los medios de violencia’” (Hadamovsky 1933, *passim*, y Hitler en Arendt 2006, 295). El cariz de la ideología que subyace a esta propaganda es más subjetivo que racional y se dirige, sobre todo, a potenciales nuevos militantes, más que a sus fieles, a “personas para quienes ya no existen la distinción entre el hecho y la ficción (es decir, la realidad empírica) y la distinción entre lo verdadero y lo falso (es decir, las normas del pensamiento)” (Arendt 2006, 379).

Conclusiones

En definitiva, en España como en el resto del escenario político internacional, resultan notables el crecimiento del populismo libertario de derechas, la tendencia a la restricción de derechos fundamentales y la fragilidad del concepto de verdad, así como la propia libertad de expresión (Amnistía In-

ternacional 2021; Peinador 2017), incluso en ámbitos como el académico y el judicial.¹² Ello indica que la producción científica recibe ataques por parte de medios de comunicación, partidos políticos e instituciones, una erosión que normaliza el menosprecio por la labor científica y su reemplazo por manipulaciones interesadas del pasado.

Las nuevas formas de propaganda totalitaria, el blanqueamiento de la dictadura franquista, que destruyó física y espiritualmente a gran parte de la España a la que le tocó vivir bajo la misma y a sus descendientes, envuelta bajo el manto de impunidad de la amnistía de 1977, renuevan tristemente el interés por la discusión sobre la historiografía en la disputa sobre los regímenes de verdad en la España contemporánea como sociedad postfranquista o postdictatorial. Esto significa que conviven en ella, paradójicamente, “una ruptura con la dictadura y la continuidad de su influencia” (Mecke 2011, 122). Subsisten en ella vetas con origen en la dictadura en los ámbitos institucionales, sociales y de la subjetividad colectiva. Pues la España del presente, a pesar de sus rasgos democráticos y garantizar libertades fundamentales a su ciudadanía, no cesó de retroalimentarse de la dictadura, de forma que esta continúa ejerciendo influencia sobre la sociedad actual.

Dado este estado de cosas, la falta de claridad y consenso sobre los hechos históricos acontecidos desde la guerra y de los crímenes cometidos en nombre del régimen condicionan y hasta determinan inevitablemente nuestra memoria del pasado y su transmisión, la legitimidad del sistema político actual, la monarquía parlamentaria, los sentidos comunes compartidos y los futuros recorridos proyectados desde esta comunidad española imaginada.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Congreso de los Diputados. 2023. *Sesión de Investidura*. 29 de septiembre. <https://www.youtube.com/watch?v=kOGFzPvpcJA> (1 de julio de 2024).
- Parlamento Europeo. 2019. *Resolución del Parlamento Europeo, de 19 de septiembre de 2019, sobre la importancia de la memoria histórica europea para el futuro de Europa (RSP 2019/2819)*, 19 de septiembre. https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2019-0021_ES.pdf (1 de julio de 2024).

12 Profundizo este aspecto en el capítulo sobre la verdad historiográfica y la justicia (“*Damnatio historiae* [...]”) de mi tesis doctoral.

Fuentes periodísticas

- Constenla, Tereixa. 2012. “Historiadores contra revisionistas”. *El País*, 4 de abril. https://elpais.com/cultura/2012/04/07/actualidad/1333817885_831167.html (1 de julio de 2024).
- De Riquer, Borja. 2012. “La larga sombra del franquismo historiográfico”. *El País*, 26 de mayo. https://elpais.com/elpais/2012/05/11/opinion/1336763053_612230.html (1 de julio de 2024).
- Díaz, Esther. 2021. “¿Quién puede decir pueblo? Una reflexión sobre el populismo contra la cháchara liberal”. *Página12*, 26 de marzo. <https://www.pagina12.com.ar/331492-una-reflexion-sobre-el-populismo-contra-la-chachara-liberal> (1 de julio de 2024).
- EFE. 2023. “Aznar opina que la amnistía legitima la sedición y es ‘una invitación a volver a hacerlo’”. <https://efe.com/espana/2023-09-12/jose-maria-aznar-inauguracion-campus-faes-2023-amnistia/> (1 de julio de 2024).
- Évole, Jordi. 2023. “Jordi Évole desmonta a Olona sus argumentos [...]”. https://www.lasexta.com/programas/lo-de-evole/jordi-evole-desmonta-olona-sus-argumentos-llamar-gobierno-ilegitimo-advierte-peligro-discurso_2023022063f31b99acd8e6000181c693.html (1 de julio de 2024).
- Gonzo. 2020. “La gran familia de Vox”. *Salvados*. 6 de diciembre. https://www.lasexta.com/temas/la_gran_familia_de_vox_salvados-1 (1 de julio de 2024).
- López Franco, Álvaro. 2015. “La Real Academia de la Historia corregirá su definición de Franco”. *Descubrir la Historia*, 8 de abril.
- Motos, Pablo. 2019. “Santiago Abascal: ‘VOX no tiene una posición sobre Franco’”. *El hormiguero*. 18 de octubre. https://www.youtube.com/watch?v=AWH_O6mnQyA (1 de julio de 2024).
- Rodríguez Blanco, Patricia. 2020. “Entrevista a Federico Finchelstein: ‘Franco ocupa un lugar jerárquico entre los mentirosos de la historia del fascismo’”. *El País*, 4 de octubre. https://elpais.com/elpais/2020/10/03/hechos/1601734337_894535.html (1 de julio de 2024).

Bibliografía secundaria

- Amnistía Internacional. 2021. “Libertad de expresión en España”. *Amnistía Internacional España*. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/espana/libertad-de-expresion/> (1 de julio de 2024).
- Arendt, Hannah. 2006. “Der Raum des Öffentlichen und der Bereich des Privaten”. En *Raumtheorie. Grundlagentexte aus Philosophie und Kulturwissenschaften*, editado por Jörg Dünne y Stephan Günzel, 420-433. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Castro Berrojo, Luis. 2008. *Héroes y caídos. Políticas de la memoria en la España contemporánea*. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- Finchelstein, Federico. 2021. *Breve historia de la mentira fascista*. Buenos Aires: Taurus.
- Franco, Francisco. 1939. *Palabras del Caudillo: 19 de abril 1937-31 de diciembre 1938*. Barcelona: Ediciones Fe.
- Fusi, Juan Pablo. s.f. “Francisco Franco Bahamonde”. En *Real Academia de la Historia (RAH), Diccionario biográfico electrónico*. <http://dbe.rah.es/biografias/9565/francisco-franco-bahamonde> (1 de julio de 2024).

- Klemperer, Victor. 2018. *LTI: Notizbuch eines Philologen*. Ditzingen: Reclam.
- Labrador Méndez, Germán y Jorge Gaupp. 2020. “Unboxing Vox. La recepción de Klemperer en España y la Lengua de la nueva Extrema Derecha Populista”. En *AGlo. Anuario de Glotopolítica* 3: 111-160.
- Laclau, Ernesto. 2005. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lipstadt, Deborah E. 1993. *Denying the Holocaust. The Growing Assault on Truth and Memory*. New York: Penguin Books.
- Mecke, Jochen. 2011. “En busca de una estética postdictatorial: Guerra Civil y dictadura en las novelas de Isaac Rosa”. En *Escribir después de la dictadura. La producción literaria y cultural en las posdictaduras de Europa e Hispanoamérica*, editado por Janett Reinstädler, 121-135. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Moa, Pío. 2015. *Los mitos del franquismo. Una revisión en profundidad de una época crucial*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- O’Shea, Paul. 2008. *A Cross Too Heavy: Eugenio Pacelli, Politics and the Jews of Europe 1917-1943*. Dural: Rosenberg Publishing.
- Paxton, Robert. 2004. *The Anatomy of Fascism*. New York: Knopf.
- Peinador, Minerva. 2017. “Invisibilización legitimada: censura en la España del siglo xxi”. En *(Un-)Sichtbarkeiten: Beiträge zum XXXI. Forum Junge Romanistik in Rostock (5.-7. März 2015)*, editado por Beate Kern *et al.*, 215-229. München: Akademische Verlagsgemeinschaft.
- Pichler, Georg. 2013. *Gegenwart der Vergangenheit. Die Kontroverse um Bürgerkrieg und Diktatur in Spanien*. Zürich: Rotpunktverlag.
- Rouso, Henry. 1987. “La négation du génocide juif”. *L’Histoire* 106, diciembre. <https://www.lhistoire.fr/la-n%C3%A9gation-du-g%C3%A9nocide-juif> (1 de julio de 2024).
- Semán, Pablo, ed. 2023. *Está entre nosotros. ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Semán, Pablo y Nicolás Welschinger. 2023. “11 tesis sobre Milei. Cómo entender el ‘voto anticasta’”. *Revista Anfibia*, 18 de agosto. <https://www.revistaanfibia.com/11-tesis-sobre-milei/> (1 de julio de 2024).

Feminismos, derechos humanos y justicia social en los discursos de los diputados peronistas durante el debate parlamentario por la legalización del aborto (2018)

Cara Grube (*Universität Rostock*)

Introducción

El 13 de junio de 2018 se debatió la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en la Cámara de Diputados del Congreso de la Nación Argentina. Aunque su aprobación no tuvo lugar hasta diciembre de 2020, esta fecha marca un hito para décadas de militancia de los feminismos, que visibilizaron el tema en la agenda pública. Este artículo analiza las tensiones que subyacen en los usos de los conceptos de justicia social y derechos humanos en los discursos durante el debate parlamentario sobre la legalización del aborto en el Congreso, en 2018. Para ello, se analizan los argumentos de los diputados y las diputadas del bloque peronista en el debate a partir de los libros de sesiones. Se toma a este bloque como punto de partida porque la justicia social, uno de los conceptos más mencionados en el debate, es uno de los lemas originales del peronismo lo que supone una conexión argumental. Dicho bloque está formado por los partidos integrantes de Frente para la Victoria: Partido Justicialista, Argentina Federal, Frente Renovador-UNA y Peronismo para la Victoria-Libres del Sur.

La investigación forma parte de un proyecto de doctorado más amplio, que aborda el impacto de las demandas y los activismos feministas dentro de los partidos que son productos de líneas socioestructurales permanentes de tensión (*clivajes*) que reflejan los conflictos de intereses y valores de los diferentes grupos sociales (Lipset y Rokkan 1967). Dado que la línea de conflicto peronismo/antiperonismo sigue siendo un eje central en la política argentina (Chávez Solca 2022; Retamozo y Schuttenberg 2016; Ostiguy 1997), se toma este factor estructurante como punto de partida para el análisis. Se prestará especial atención al modo en que el peronismo retoma las demandas feministas y las combina con elementos propios, actualizándose así a partir de una continuidad histórica. El debate de 2018 en la

Cámara de Diputados deja en claro sobre qué argumentos se construye el discurso contrahegemónico de los feminismos, y en qué medida se retoma e integra ese discurso y la renegociación de los sentidos con relación a los derechos reproductivos de las mujeres y el rol de las mujeres en general, dentro del bloque peronista.

Feminismos y lucha por el aborto legal

En los últimos años los feminismos se han convertido en uno de los movimientos sociales más importantes de Argentina. La trascendencia política y el cambio social se han masificado desde el *Ni Una Menos* y movilizaciones como la marcha del 3 de junio de 2015, que representan para muchos un punto de inflexión y el inicio de una nueva ola feminista (Natalucci y Rey 2019). En este contexto se enmarca también la lucha por la legalización del aborto, un momento clave de esta innovación política (Ruiz Tena y D'Alessandro 2019).

El 28 de mayo de 2005 se fundó la *Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito* que, como asociación de diversas organizaciones, contribuyó a la creación de nuevas narrativas en todos los sectores de la sociedad. La *marea verde*, en referencia al uso del pañuelo verde como símbolo de la demanda por la despenalización del aborto, se estableció como un nuevo actor político creando nuevas estructuras y tipos de activismo que dieron espacio a colaboraciones con diversas organizaciones, estrategias de comunicación innovadoras, especialmente a través de los medios sociales, y la participación de una nueva generación de activistas —*las pibas* (Tesoriero 2020). Los feminismos se expandieron hasta convertirse en un fenómeno cultural presente en todos los sectores sociales en un movimiento popular (Barros y Martínez 2019).

Las organizaciones de derechos humanos, como *Madres y Abuelas de Plaza de Mayo* cuyas demandas fueron símbolo de la democratización que se convirtieron en una demanda popular de “todos”, desempeñaron un papel especial en este proceso y se consideran pioneras del activismo y la participación de las mujeres en el contexto político. Las *Madres* siguen siendo una de las organizaciones de derechos humanos más importantes de Argentina en la actualidad (Barros y Martínez 2019). Visualmente, se establece un vínculo entre el activismo abortista y esta parte de la cultura política argentina mediante el uso del pañuelo verde, que recuerda a los pañuelos blancos de las *Madres* como símbolo de la lucha por los dere-

chos humanos. Las *Madres* también apoyaron activamente la lucha por la legalización del aborto, participando en movilizaciones, pronunciándose públicamente sobre el tema y llevando el pañuelo verde en el cuerpo. También se comparten consignas, por ejemplo, el *Nunca Más* se menciona en diversas ocasiones y en combinación con otros conceptos en el discurso de la *Campaña* (Felitti y Ramírez Morales 2020).

Feminismos y peronismo/kirchnerismo

La lucha por la legalización del aborto contribuyó a la expansión del feminismo popular y a la creación de procesos contrahegemónicos y cambios socioculturales en torno al rol de la mujer y las sexualidades (Barros y Martínez 2019). Estos procesos comenzaron a principios de la década de 2000 y suelen vincularse, entre otras cosas, con el ascenso del kirchnerismo. La orientación populista de los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) junto con la instauración discursiva del *pueblo peronista* (Barros y Martínez 2019) no solo creó el contexto político favorable para la movilización de los feminismos y sus demandas sino también un vínculo directo entre ambos movimientos (Barros y Martínez 2021; Di Marco 2010). Una unificación de las demandas heterogéneas en relación a la legalización del aborto fue propiciada por un cierto sector de la militancia kirchnerista que, como novedosa experiencia colectiva, movilización social e identificación política, permitió que muchos sectores sociales incluyendo a los feminismos pudieran expresar sus demandas. Los puntos en común entre los feminismos y el kirchnerismo como movimientos populares fuertemente enfocados hacia los derechos humanos, y un lenguaje político compartido, crearon vínculos iniciales que continúan hasta el día de hoy e incluso se han fortalecido en algunos sectores durante los últimos años. De manera correspondiente, también desarrollan un carácter polémico y conflictivo que es visible tanto en los partidos políticos como dentro de los feminismos que son caracterizados por su heterogeneidad.

Los lemas del kirchnerismo —en el contexto de las consecuencias sociales de la dictadura, el menemismo y la crisis de 2001— fueron los derechos humanos, la justicia social y la inclusión. Si bien el kirchnerismo no tuvo una agenda explícitamente feminista, inició, entre otras cosas mediante la reapertura de los juicios por crímenes de lesa humanidad durante la dictadura militar, una reestructuración social y política así como la

inclusión de los organismos de derechos humanos en la toma de decisiones políticas, y un consecuente cambio en la percepción del Estado como aliado y promotor del cambio político que permitió a los feminismos y las diversidades sexuales articular sus demandas (Barros y Martínez 2019).

En este contexto los lemas de inclusión, igualdad y justicia social, combinados con las demandas por verdad, memoria y justicia, se incorporaron al lenguaje político del kirchnerismo/peronismo habilitando una convergencia de la corriente política con los feminismos; de modo que las demandas feministas fueran asumidas cada vez con más importancia por parte de agrupaciones peronistas/kirchneristas como el Movimiento Evita o La Cámpora, además de propiciar el surgimiento de nuevas agrupaciones como Mala Junta (Frente Patria Grande) o Mumalá (Libres del Sur).

El marco creado por los feminismos en el contexto del kirchnerismo llevó a la sanción de varias leyes en defensa de las cuales fue implementado el discurso de los derechos humanos, como la Ley de creación del Programa Nacional de Educación Sexual Integral (2006), la Ley de Protección Integral para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres (2009), la Ley de Matrimonio Igualitario (2010) y la Ley de Identidad de Género (2012). Así, la Ley IVE debe situarse en un contexto de ampliación de la justicia social, los derechos de género y la democratización.

Cristina Fernández de Kirchner, como expresidenta y figura clave de la política argentina, jugó un papel decisivo en las votaciones de 2018 y 2020. En ambos años votó a favor del proyecto de ley, a pesar de haberse opuesto a la legalización del aborto durante gran parte de su carrera. Además, su posición como jefa del bloque Frente para la Victoria influyó en la posición de varios miembros del Congreso (Paz Frontera 2022; Díaz 2019).

Peronismo como línea de conflicto

Aunque uno de los rasgos más llamativos de los debates parlamentarios por la legalización del aborto fue la transversalidad de los resultados de las votaciones, se considera que el carácter bipartidista del sistema político argentino y la línea estructurante del conflicto peronismo/antiperonismo siguen teniendo una influencia determinante sobre las decisiones de los diputados y las diputadas (Chávez Solca 2019; Retamozo y Schuttenberg 2016; Ostiguy 1997); siendo también visibles y renegociadas en los debates de otros proyectos de ley sobre derechos de las mujeres y diversidades (Chávez

Solca 2022), no como una entidad cerrada con rasgos fijos y repetitivos sino como un significante en el que diferentes conflictos lo inscriben y actualizan. El carácter performativo se hace evidente en una continuidad histórica, y al mismo tiempo redefine los límites del peronismo y el antiperonismo según el contexto. Así, se atribuyen nuevos sentidos al concepto y se sitúan en su lógica cuestiones como los derechos de las mujeres (Chávez Solca 2022). Se examina hasta qué punto ciertos componentes y personas del ideario peronista, y el correspondiente lenguaje político, se utilizan para crear herramientas simbólicas y argumentativas que apoyan al debate por el aborto en ambos bandos.

Los debates sobre otras leyes, tanto su incorporación argumental en el ideario peronista como su capacidad para expresar la renegociación de los valores peronistas y la relación del movimiento con la Iglesia católica, ya han sido analizados por ejemplo con respecto al debate por la Ley de Matrimonio Igualitario de 2010 (Chávez Solca 2022). En cuanto al debate sobre la legalización del aborto, la literatura ha analizado principalmente los discursos de actores no partidarios, como la Iglesia católica o el propio movimiento feminista. En este contexto se destacan el uso simbólico y la atribución de nuevos sentidos políticos de la memoria en relación con la última dictadura militar, los desaparecidos y el Nunca Más, como herramientas argumentativas en los debates o en la importancia de los conceptos de “clandestinidad”, “violencia de género” y “democracia”. Se ha discutido cómo estos se reconstruyen en los discursos políticos que no solo describen el pasado en el marco de la memoria, sino que también se utilizan activamente para apoyar las actuales demandas de justicia como la legalización del aborto (Jelin y Sutton 2021; Sutton y Vacarezza 2021; Álvarez Rodríguez 2019; Sutton y Borland 2017; Gu-diño Bessone 2012, 2017).

Aproximaciones teóricas

Este artículo analiza cómo se utilizan algunos de los conceptos centrales del peronismo en su contexto histórico, y su conexión con los feminismos en los discursos de los diputados y las diputadas del bloque peronista en el debate por la legalización del aborto. Partiendo de una perspectiva metodológica cualitativa, que permite la interpretación reflexiva y situada de los fenómenos sociales estudiados (Angenot 2012), se analizan los libros de sesiones del debate parlamentario en la Cámara de Diputados pertenecien-

tes a 2018. Se examinan las formas en que se utilizan marcos discursivos e imaginarios sociales nuevos y existentes para apoyar o rechazar el proyecto de ley. Se aplican técnicas y herramientas del análisis crítico del discurso (Jäger 2016; Van Dijk 2009; Wodak 2003) y de los estudios de género (Schlößler y Wille 2022; Butler 1990; Scott 1986). El diseño de la investigación se caracteriza por un alto grado de flexibilidad, y fue adaptado continuamente durante el proceso.

El *discurso social* (Angenot 2012) refleja hasta qué punto los conceptos mencionados forman parte de la memoria colectiva, e influyen en el lenguaje y el simbolismo político del presente. Se examinan las significaciones atribuidas por los miembros del bloque peronista al discurso de los derechos humanos y distintos conceptos históricos. Como discurso político/parlamentario (Marafioti 2007), el debate en el Congreso, retransmitido públicamente el 13 de junio de 2018, puede considerarse como una representación o un resumen político del debate público anterior, lo que a su vez lo convierte en un punto de partida adecuado para el análisis.

El corpus está compuesto por los discursos de los diputados y las diputadas que se encuentran en los libros de sesiones publicados en la página web del Congreso de la Nación Argentina (<https://www.congreso.gob.ar/>). Los discursos de los diputados se clasificaron por temas y se elaboraron los argumentos centrales, teniendo en cuenta tanto los aspectos lingüístico-retóricos como los de contenido-ideológicos. Se examinó quién es el orador (ethos) y con qué trasfondo personal realiza sus afirmaciones. Se analizó el modo en que se utilizan los símbolos colectivos y los imaginarios del lenguaje político (por ejemplo, metáforas, historización y personalidades históricas), así como el uso de las emociones para la argumentación. Se sostiene que un análisis detallado de los discursos puede llevar a comprender mejor el impacto y los efectos resignificadores de los feminismos dentro de la política (institucional).

Debate por el aborto en el bloque peronista: justicia social y derechos humanos

El argumento de los derechos humanos está omnipresente en el debate sobre la legalización del aborto en la Cámara de Diputados en 2018 (Dulbecco *et al.* 2021; Pecheny *et al.* 2019), y es una de las piedras angulares en la argumentación de los diputados y las diputadas que apoyan el proyecto; a menudo en el contexto de otros derechos económicos y colectivos como

la cuestión de la justicia social y la salud pública. El discurso permite un posicionamiento amplio, la cooperación con diferentes organizaciones (de derechos humanos) y la ubicación en el contexto internacional, pero al mismo tiempo refleja un significado político local que utiliza imaginarios existentes y les asigna nuevos significados para comunicarse en un lenguaje conocido por la sociedad argentina (Sutton y Borland 2017).

La justicia social también es uno de los términos que más veces aparece mencionado, y representa otro punto cardinal para las argumentaciones de los diputados y las diputadas de ambas posiciones (Dulbecco *et al.* 2021; Seccia y Wegelin 2020). La pobreza y las desventajas de ciertas clases sociales fueron frecuentemente mencionadas en relación con el acceso al aborto seguro.

En los discursos de los diputados y las diputadas se observa que la discusión hacia el interior del bloque peronista en el Congreso gira en torno a su (re)definición. Dentro del peronismo también se manifiestan diferentes opiniones sobre esta cuestión, tanto a favor como en contra; pero los argumentos de los diputados parecen, sin embargo, pertenecer a un mismo ideario. Puntualmente los conceptos de justicia social e igualdad desempeñan un papel importante. A través de los valores compartidos, así como de la continuación histórica de las luchas de Eva Perón y de las *Madres y Abuelas de Plaza de Mayo*, se crea un vínculo directo entre el peronismo y los feminismos generando un peronismo feminista o un feminismo peronista (Barros y Martínez 2021; Romano Roth 2020; Barros y Martínez 2019; Nijensohn 2019). Sobre esta base, se establece un vínculo entre el peronismo y los feminismos con el movimiento de mujeres.

Por eso quiero traer a este recinto [...] la lucha de las mujeres sufragistas de principios del siglo pasado. Quiero traer a este recinto a Eva Perón, quien peleó por el voto femenino y armó el Partido Peronista Femenino. Quiero traer a este recinto a las mujeres que fueron parte de la resistencia peronista o que enfrentaron la dictadura, [...] Quiero traer a este recinto a las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo (Grosso, Leonardo, Peronismo para la Victoria/ Movimiento Evita, Sesión Diputados, 13.06.2018).

Eva Perón, figura clave del peronismo y también de los feminismos, es utilizada como símbolo y herramienta importante para la argumentación en los debates sobre diversas leyes referidas a las mujeres y la diversidad sexual, como la ley de Matrimonio Igualitario (Chávez Solca 2022); así como en campañas políticas de organizaciones (feministas) cercanas al peronismo (Nijensohn 2019). Las demandas de legalización del aborto son

una continuación de estas luchas por los derechos de las mujeres. La figura de Eva Perón, basada en una comprensión básica de su persona como representante de la justicia social y la igualdad, de la expansión de los derechos y especialmente los de las mujeres, se utiliza tanto en defensa del proyecto de ley con la lógica de que la justicia social se corresponde con el derecho de las mujeres a la autonomía individual sobre sus cuerpos y sus trayectorias de vida como también en su contra; basándose en que Evita habría elegido la lucha contra la pobreza como factor subyacente de los abortos clandestinos e inseguros, en lugar de apoyar su legalización.

Me permito reproducir algunas de las consideraciones expresadas por el colectivo de Mujeres Peronistas: [...] Y gracias a la compañera Evita, que sin duda hoy día si estuviese entre nosotras la veríamos con el pañuelo verde colgado de su cuello para defender a sus compañeras y a las más humildes, las que más sufren con las muertes por abortos clandestinos (Ferreya, Araceli, Peronismo para la Victoria/Movimiento Evita, Sesión Diputados, 13.06.2018).

Como continuación de esta línea política, también la figura de Cristina Fernández de Kirchner (CFK) ocupa un lugar central en la argumentación de los diputados y las diputadas; y, como fue descripto anteriormente, en los acontecimientos políticos en torno al debate sobre el aborto en 2018. CFK es mencionada en los discursos en su rol de mujer que lucha contra las adversidades que experimenta dentro de la política debido a su género, y también en conexión con Néstor Kirchner como símbolo de una corriente peronista predominante en la actualidad. En el debate del Senado el 8 y 9 de agosto de 2018, CFK dijo que el peronismo debía incluir la cuestión feminista en sus principios y convertirse en un movimiento “nacional, popular, democrático y feminista” (Fernández de Kirchner, Cristina, Frente para la Victoria, Sesión Senado, 08. y 09.08.2018), con lo que también puso explícitamente el tema en la agenda del movimiento político.

Tanto Eva Perón como CFK, grandes figuras políticas femeninas, representan el peronismo/kirchnerismo, la justicia social y los derechos humanos, así como también un proyecto popular. Si bien ambas se distanciaron explícitamente del feminismo en diversos momentos (Díaz 2019), aun así lograron establecer un vínculo con los feminismos a través de medidas políticas concretas en materia de igualdad de género durante sus respectivos periodos históricos. La demanda por la legalización del aborto se ubica así en el significativo feminismo peronista/peronismo feminista. Este colectivo también es abordado en el debate de 2018, y se construye discursivamente en una identidad colectiva.

Además de Eva Perón y CFK como símbolos (en parte controvertidos) del feminismo popular (peronista), también se menciona a Juan Domingo Perón y a Néstor Kirchner como defensores de los derechos humanos, la justicia social, la lucha contra la pobreza y por la libertad en el contexto de la expansión de la democracia. Leyes impulsadas por Néstor Kirchner, como la Ley de Educación Sexual Integral (ESI) (2006) o la Ley de Matrimonio Igualitario (2010), son citadas repetidamente como argumentos a favor de la necesidad de ampliar los derechos y la democracia, en cuya línea histórica se inscribe también el proyecto de legalización del aborto.

Pensar un modelo que sea más respetuoso de las mujeres para poder decidir sobre sus cuerpos y proyectos de vida, es parte de un camino inaugurado en 1983 y profundizado durante los gobiernos de Néstor y Cristina, de ampliación de derechos a sectores históricamente relegados en las leyes (Ciampini, José, Frente para la Victoria, Sesión Diputados, 13.06.2018).

Como elemento unificador entre el peronismo, los feminismos y la discusión sobre la legalización del aborto están los valores compartidos, la lucha por los derechos humanos, la justicia social y la consolidación de la democracia. En este aspecto existe un consenso básico, y los argumentos tanto a favor como en contra del proyecto de ley del aborto parten de esta base. Esta conexión ha sido vista como un indicio de la continua importancia de la línea de conflicto peronismo/antiperonismo en la estructuración del sistema de partidos (Chávez Solca 2019) y de la creciente importancia del feminismo popular (Barros y Martínez 2021; Barros y Martínez 2019; Nijensohn 2019). Además, se puede suponer que el debate sobre la legalización del aborto no es una mera continuación de las luchas históricas de los movimientos de mujeres, sino que crea nuevos discursos contrahegemónicos e inicia la renegociación de sentidos con relación a los derechos reproductivos y el rol de la mujer en general, algo que también se despliega hasta las estructuras institucionales de la política.

En cuanto a las emociones evocadas por la producción de los discursos, las principales son el enojo y un cierto espíritu de lucha al que se apela. Los diputados y las diputadas hablan de “drama social”, “tragedia”, e “injusticia”, utilizando imágenes para asentar la importancia de la discusión y señalar la responsabilidad que incumbe a todos en la esfera política y social, para la solución de este problema. Sobre todo, el uso de los imaginarios de la dictadura y de los derechos humanos —utilizados como argumentos tanto a favor como en contra de la legalización del aborto— sitúa al debate en un contexto en el que se puede asumir un consenso básico que posi-

ción las soluciones propuestas desde el parlamento como la única opción correcta. Las imágenes de terrorismo y muerte (y la defensa de la vida que las acompaña) apoyan la urgencia y la importancia fundamental de las demandas actuales para no repetir el pasado. Son discursos sociales moralizantes, utilizados para estructurar y reforzar las actuales demandas de justicia en el marco de los derechos humanos y la democracia.

Es un problema tan sensible, tan complejo, que sobrevuela la política, pero permítanme por un minuto pararme en mi condición de peronista, del peronismo de Perón, del peronismo humanista. La justicia social no se resuelve con muerte, se resuelve mejorando la calidad de vida de las personas (Vallone, Andrés, Unidad Justicialista, Sesión Diputados, 13.06.2018).

La referencia a los valores y derechos fundamentales (a la vida, a la libertad, a la autonomía individual, a la salud) atraviesa el debate sobre la legalización del aborto. Los valores y consignas fundamentales del peronismo como la justicia social y la libertad, así como la base popular del movimiento, forman el vínculo entre la corriente política y los feminismos. Sirven como significantes a los que atribuir las demandas feministas y son así nexos de unión, no solo del pasado y presente del peronismo, sino también de la actualización en curso del mismo. En este contexto se reencuentran otros imaginarios típicos del peronismo/kirchnerismo, y se incluyen para la discusión actual figuras del peronismo como Eva Perón y Néstor Kirchner; figuras acompañadas de una importante carga simbólica dentro de este movimiento político.

Conclusiones

Como muestra el análisis de los discursos de los diputados y las diputadas del bloque peronista en el debate por la legalización del aborto en 2018, se establece una conexión simbólica y argumentativa con los feminismos mediante el uso de conceptos y personalidades históricamente significativos. Esto implica la atribución de nuevos sentidos a significantes ya existentes. Se puede observar la mezcla de un enfoque en la continuidad histórica del movimiento peronista y su actualización mediante la integración argumentativa de nuevos temas como la legalización del aborto y los derechos de la mujer a través de valores y consignas compartidas de la cultura política, y su resignificación como estrategia discursiva. Con ello se da continuidad a las leyes aprobadas hasta el momento en relación a los derechos de las

mujeres y los derechos reproductivos, que también establecen un vínculo discursivo entre las demandas sociales por la ampliación de los derechos civiles y los partidos políticos.

Este trabajo brindó una visión general de un tema controversial y dinámico. Queda por explorar en detalle la influencia de la compleja relación histórica del peronismo/kirchnerismo con los movimientos feministas, así como las opiniones divergentes sobre los derechos sexuales y reproductivos dentro del movimiento político. Un análisis sistemático de los discursos por género puede aportar información sobre los diferentes tipos de representación y la forma en que estos temas son abordados por las diputadas en los debates parlamentarios.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Cámara de Diputados: *Libro de la sesión*. 8° Reunión-7° Sesión ordinaria, 13 de junio de 2018 — Periodo 136°.
- Cámara de Diputados: *Libro de la sesión*. 10° Reunión-5° Sesión especial, 8 y 9 de agosto de 2018. <https://www.senado.gob.ar/parlamentario/sesiones/?page=10> (24 de julio de 2024).

Bibliografía secundaria

- Álvarez Rodríguez, Cristina. 2019. “La justicia social como puente entre feminismo y peronismo”. En *Feminismo y peronismo: reflexiones históricas y actuales de una articulación negada*, editado por Estela Díaz, 201-220. La Plata: Editorial de la Universidad de la Plata.
- Angenot, Marc. 2012. *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Barros, Mercedes y Natalia Martínez. 2019. “Populismo y derechos humanos en el devenir masivo de los feminismos argentinos”. *Aljaba* XXIII, 33-57.
- Barros, Mercedes y Natalia Martínez. 2021. “Los feminismos argentinos y el campo popular: apuntes de una historia por contar”. *Reporte Sexto Piso*, febrero.
- Butler, Judith. 1990. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge.
- Chávez Solca, Fernando. 2019. “El gran clivaje argentino. Los años kirchneristas como una reactualización del clivaje peronismo-antiperonismo”. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba.
- Chávez Solca, Fernando. 2022. “La persistencia del clivaje peronismo-antiperonismo en el marco de la discusión por el Matrimonio Igualitario en Argentina”. *Studia Politica* 55: 41-66.
- Di Marco, Graciela. 2010. “Los movimientos de mujeres en la Argentina y la emergencia del pueblo feminista”. *Aljaba* XIV: 51-67.

- Díaz, Estela. 2019. "Feminismo peronista: una revisión interesada del pasado y del presente". En *Feminismo y peronismo: reflexiones históricas y actuales de una articulación negada*, editado por Estela Díaz, 49-66. La Plata: Editorial de la Universidad de la Plata.
- Dulbecco, Paloma, Santiago L. Cunial y Daniel E. Jones. 2021. "El aborto en el Congreso: Argentina 2018-2020". *Centro de Estudios de Estado y Sociedad—CEDES*. <https://repositorio.cedes.org/handle/123456789/4632> (24 de julio de 2024).
- Felitti, Karina y Rosario Ramírez Morales. 2020. "Pañuelos verdes por el aborto legal: historia, significados y circulaciones en Argentina y México". *Encartes* 3, n.º 5: 111-145.
- Gudiño Bessone, Pablo. 2012. "La disputa por la legalización del aborto en Argentina: los usos políticos del Nunca Más". *Sociedad y Equidad* 4, n.º 7: 165-181.
- Gudiño Bessone, Pablo. 2017. "El aborto en el campo de la memoria y los derechos humanos. Feminismos, Iglesia católica y activismo Pro-Vida en Argentina". *Aposta—Revista de Ciencias Sociales* 73: 86-119.
- Jäger, Siegfried. 2016. *Kritische Diskursanalyse: Eine Einführung*. Münster: Unrast.
- Jelin, Elizabeth y Barbara Sutton. 2021. "Memoria, género y activismo. Resistencia a la dictadura y lucha por el aborto legal". *Aletheia* 11, n.º 22: e099.
- Lipset, Seymour Martin y Stein Rokkan. 1967. "Cleavages, Party Systems and Voter Alignment: An Introduction". En *Party Systems and Voter Alignments*, editado por Seymour Martin Lipset y Stein Rokkan, 1-64. New York: Free Press.
- Marafioti, Roberto. 2007. "Discurso parlamentario: entre la política y la argumentación". En *Parlamentos: teoría de la argumentación y debate parlamentario*, editado por Roberto Marafioti, 93-127. Buenos Aires: Biblos.
- Natalucci, Ana Laura y Julieta Rey. 2019. "¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018)". *Estudios Políticos y Estratégicos* 6, n.º 2: 14-34.
- Nijensohn, Malena. 2019. *La razón feminista: políticas de la calle, pluralismo y articulación*. Buenos Aires: Cuarenta Ríos.
- Ostiguy, Pierre. 1997. "Peronismo y antiperonismo: bases socioculturales de la identidad política en la Argentina". *Revista de Ciencias Sociales* 6: 133-215.
- Pecheny, Mario, Mirna Lucaccini y Luca Zaidan. 2019. "Qué nos dice el debate sobre aborto en 2018 sobre la clase política y el espacio público en la Argentina". En *Miradas feministas sobre los Derechos*, editado por Diana Maffia, Patricia Laura Gómez y Aluminé Moreno, 245-263. Buenos Aires: Jusbaire.
- Retamozo, Martín y Mauricio Schuttenberg. 2016. "La política, los partidos y las elecciones en Argentina 2015: ¿hacia un cambio en el campo político?" *Análisis Político* 29, n.º 86: 113-140.
- Romano Roth, Carla. 2020. "'Feminismo popular es justicia social': peronismos feministas de Córdoba en disputa con la racionalidad neoliberal". *Polémicas Feministas* 4: 1-16.
- Ruiz Tena, Cora y Mercedes D'Alessandro. 2019. "La innovación política desde los feminismos. Estrategias de incidencia para la legalización del aborto en Argentina". *Asuntos del Sur*. <https://asuntosdelsur.org/la-innovacion-politica-desde-los-feminismos/> (24 de julio de 2024).
- Schöfler, Franziska y Lisa Wille. 2022. *Einführung in die Gender Studies*. Berlin, Boston: De Gruyter.

- Scott, Joan W. 1986. "Gender: A Useful Category of Historical Analysis". *The American Historical Review* 91, n.º 5: 1053-1075.
- Sutton, Bárbara y Elizabeth Borland. 2017. "El discurso de los derechos humanos y la militancia por el derecho al aborto en la Argentina". Trabajo presentado en Horizontes revolucionarios. Voces y cuerpos en conflicto. XIII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres, 24 al 27 de julio. Buenos Aires.
- Sutton, Bárbara y Nayla Luz Vacarezza. 2021. *Abortion and Democracy. Contentious Body Politics in Argentina, Chile, and Uruguay*. New York: Routledge.
- Tesoriero, Victoria. 2020. "La Marea Verde como nuevo actor político. Cambios en el movimiento feminista argentino". *PLAZA PÚBLICA. Revista de Trabajo Social* 22: 101-107.
- Van Dijk, Teun Adrianus. 2009. *Discurso y poder: contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Wodak, Ruth. 2003. "De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos". En *Métodos de análisis crítico del discurso*, editado por Michael Meyer y Ruth Wodak, 17-34. Barcelona: Gedisa.

Fuentes periodísticas

- Paz Frontera, Agustina. 2022. "Cristina es el límite: impresiones sobre la política feminista". *LatFem*. 31 de agosto. <https://latfem.org/cristina-es-el-limite-impresiones-sobre-la-politica-feminista/> (24 de julio de 2024).
- Seccia, Oriana y Lucía Wegelin. 2020. "¿Qué dicen los que sí y qué dicen los que no?". *Revista Anfibia*. 17 de diciembre. <https://www.revistaanfibia.com/que-dicen-los-que-si-y-que-dicen-los-que-no/> (24 de julio de 2024).

“El derecho a tener derechos”.

Narrativas sindicales en la Asociación Bancaria

Victoria Estermann (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

A lo largo de la última década, con el inicio del nuevo ciclo de movilizaciones en 2015, hemos detectado que las discusiones y disputas feministas han ganado terreno en toda la sociedad argentina. En el caso de los sindicatos, esto se profundiza con la convocatoria a los paros internacionales de mujeres a partir de 2017, donde las mujeres de diversos sindicatos empiezan a interactuar y generar espacios de organización con otros actores feministas. De estos intercambios se generan transformaciones de formas de organización y repertorios de acción. Por otro lado, las sindicalistas también son parte de la construcción de una narrativa sindical con características particulares, en lo que ellas mismas han definido como un “sindicalismo feminista”.

El objetivo del texto será reconstruir esta narrativa sindical feminista hacia el interior del sindicato bancario argentino la Asociación Bancaria, para vislumbrar el rol que desempeña el concepto de “igualdad de derechos” en su definición y su potencia movilizadora, considerando que la idea de “derecho” como objetivo a conquistar tiene afinidad temática con discusiones sindicales más amplias.

El sindicalismo feminista

El proceso de construcción del sindicalismo feminista surge al calor de las asambleas organizativas por el paro internacional de mujeres del 8 de marzo de 2017; donde muchas sindicalistas, e incluso algunas en espacios de decisión, comenzaron a participar. Frente a esta instancia organizativa se encontraron con otra forma de discusión y organización, vinculada con los movimientos feministas, y que Rodríguez (2020) señala como una forma de “movimiento social” en tanto que representa las demandas e intereses puntuales de un sector asalariado.

Es así que en estos años se empiezan a gestar espacios de discusión relativos a la agenda de las mujeres al interior de los sindicatos, como son los Encuentros de Mujeres Sindicalistas, Intersindicales de Mujeres, mesas de debate y otras. A través de su participación en estos espacios las mujeres van encontrándose y planteando las problemáticas que se presentan al interior de los gremios. Es en este proceso que surge una narrativa sindical feminista que permite a los gremios conciliar las categorías de “sindicalismo” y “feminismo” de una manera integral, y que tendrá en su centro la idea de la defensa de la igualdad de género como una lucha por la obtención de un derecho.

Conformación

Para analizar el surgimiento de esta narrativa sindical hacia el interior de la Asociación Bancaria nos detendremos en dos factores que consideramos fundantes, uno interno y otro externo. El primero es la conformación de la Secretaría de Derechos Humanos, Género e Igualdad de la Asociación Bancaria (SDHGI) dentro del sindicato en 2013, y su desarrollo posterior en relación con la activación del nuevo ciclo de movilizaciones feministas en 2015. En esta primera etapa podemos ver que se incorpora en el sindicato la perspectiva de género desde una visión más general, enfocándose en las discriminaciones y violencias que sufren las mujeres por el hecho de ser mujeres y en la importancia de la igualdad. No hay aquí discusiones o propuestas de la especificidad de las mujeres trabajadoras ni de las sindicalistas, aunque existen algunas aproximaciones tentativas. Por ejemplo, cuando se analiza el acoso sexual en los lugares de trabajo se explica lo que es la desigualdad social, y en el caso de las violencias domésticas se discuten las licencias específicas para estas situaciones.¹

Consideramos que esta primera etapa, donde se presentan muchas iniciativas relacionadas con las discusiones y la formación de los y las compañeras, genera la activación de una “masa crítica” militante que comienza a interesarse por la discusión de estas problemáticas dentro del sindicato con una fuerte incorporación teórica de las principales problemáticas; que servirán tanto para desarrollar el proceso de consolidación del sindicalismo

1 Estas discusiones están presentes tanto en los cuadernillos difundidos por la SDHGI como en los paneles donde se mencionan las estrategias de acción frente a estas situaciones.

feminista como para movilizar a muchas afiliadas y militantes que no se sentían representadas con la lucha gremial pero sí con la militancia de género, y que les permitió involucrarse con la vida institucional del sindicato.

El segundo factor, el externo, es la articulación intersindical de cara a los paros de mujeres y la conformación del colectivo de Mujeres Sindicalistas, del cual la Asociación Bancaria es parte fundante. Continuando con el desarrollo de los acontecimientos, en agosto de 2016 se crea la Corriente Federal de los Trabajadores hacia el interior de la CGT con un fuerte activismo de la Asociación Bancaria junto a su secretario general, Sergio Palazzo, quien había quedado excluido en la conformación del triunvirato de la organización sindical. Esta situación, sumada al carácter más dialoguista de la nueva conducción, propició la conformación de este armado que se presentaba como una oportunidad para dinamizar las luchas contra el gobierno de Cambiemos (2016-2019) y como una plataforma para generar más representación política entre los dirigentes bancarios.

En esta conformación también se comienza a organizar un espacio para las discusiones de género, el espacio de Mujeres Sindicalistas, que tuvo su primer encuentro hacia fines de 2016² y empezó a coordinar acciones conjuntas para avanzar en la igualdad de género dentro del ámbito sindical; con materiales de formación y difusión contruidos con perspectiva de género, cuadernillos de formación gremial, volantes, etc. Este será uno de los actores que participará en los años venideros, 2017 y 2018, de las asambleas feministas para la coordinación y la organización de los paros internacionales de mujeres,³ donde terminarán de consolidarse los procesos iniciados en 2013.

Ideas principales

Este proceso de discusión y participación de los espacios feministas generó transformaciones al interior de los sindicatos ya que, por un lado, y como bien documenta Rodríguez (2020), se incorporan repertorios de acción y organización afines a los espacios "movimentistas" frente a los

2 Los Encuentros de Mujeres Sindicalistas comenzaron a realizarse en 2016 y son un espacio de reunión anual de las integrantes de la Corriente Federal de Trabajadores-CGT junto con otras figuras del campo sindical y del feminismo.

3 Siguiendo a Rodríguez (2020) podemos afirmar que la presencia de la intersindical de mujeres en la organización de los paros y las movilizaciones feministas en los últimos años les permitió asumir un lugar protagonista en el movimiento feminista.

espacios sindicales de corte más profesional-asociativo (Armellino 2015), y que conviven con una forma sindical ya institucionalizada dentro de las organizaciones. Pero, por otro lado, se cristalizan dentro de estos espacios una agenda en común y unas reivindicaciones propias del ámbito sindical, que comienza a buscar estrategias de acción hacia la construcción de un feminismo que les permita discutir las problemáticas de género en el interior del sindicalismo y también las problemáticas gremiales en el movimiento feminista.

En relación con esta construcción propia, que ellas mismas categorizan como “sindicalismo feminista”, podemos ver que posee ciertas particularidades que la distinguen de otras construcciones y propuestas, y que posibilitan analizarla en tanto que narrativa sindical feminista.⁴

Entre estas particularidades podemos señalar, en primer lugar, el planteo de la lucha contra la desigualdad de género en el mercado de trabajo, en la sociedad y en el propio ámbito gremial, buscando generar líneas de acción y objetivos tendientes a difundir dichas problemáticas y avanzar hacia una sociedad más igualitaria. En segundo lugar, a la hora de pensar estas líneas de acción buscan abordar tanto las problemáticas en el lugar de trabajo (techo de cristal, piso pegajoso, licencias por paternidad y maternidad) y en los sindicatos (conseguir lugares de representación e incorporar la perspectiva de género en todas las discusiones), como también abordar la desigualdad en la división del trabajo doméstico y de cuidados, o la doble y triple jornada laboral.

Otra de las particularidades que presenta esta propuesta es que se proponen avanzar en una “verdadera democratización” del sindicalismo, que incluya la discusión de los espacios de poder real, la modificación de la cultura sindical, y la inclusión de problemáticas feministas o de género en los acuerdos programáticos intersindicales. A esto se suma la disputa por la concepción sobre lo que implica la unidad de todas las mujeres trabajadoras, incluyendo en muchos espacios y discusiones a las trabajadoras de la economía popular.

Por último, antes de pasar a analizarlo con detalle en el próximo apartado, se presenta una forma de definir al feminismo como la búsqueda del “derecho a tener derechos” y la igualdad entre varones y mujeres. Es decir,

4 La idea de “narrativa sindical” la tomamos de Natalucci (2015), quien plantea que las organizaciones elaboran una narrativa que les permite actuar políticamente y que expresa los supuestos, posicionamientos y expectativas de los actores.

se engloba al feminismo dentro de la lucha para avanzar en la conquista de derechos, algo que coincide con el objetivo del sindicalismo en relación a los trabajadores. Asimismo, esta idea de igualdad entre varones y mujeres propone una lucha conjunta de ambos sexos, donde los varones no son vistos como el opresor sino como un aliado en la pelea por la igualdad.

Todas estas discusiones de los últimos años han hecho que sindicalismo y feminismo ya no se perciban como dos posiciones contrapuestas, sino que este “matrimonio infeliz”⁵ se ha modificado para conjugar un sindicalismo feminista desde la propia experiencia de estas mujeres.

La igualdad de derechos

Como ya hemos señalado, al interior del ciclo de movilizaciones feministas iniciado en 2015 se fue gestando una forma de pensar al sindicalismo desde una perspectiva de género, donde se dio un proceso de aceptación del epíteto feminista por parte de organizaciones sindicales que en muchos casos se construían en oposición hacia ese movimiento.⁶ Este proceso contuvo tres transformaciones en su interior. Por un lado, la idea de vincular al feminismo con nociones afines a los discursos sindicales, como la búsqueda de la igualdad y el derecho a la identidad de género; por el otro la incorporación de repertorios de acción feministas dentro de la actividad sindical, y por último la construcción de una plataforma reivindicativa para luchar por la igualdad en los sindicatos, que implica disputar las desigualdades en los lugares de trabajo así como por una mayor representación en las organizaciones gremiales.

Podemos ver que una de las particularidades de esta narrativa es pensar al feminismo como la búsqueda de la igualdad entre varones y mujeres, y en este sentido se la puede englobar en la lucha por la obtención de derechos. A lo largo de este apartado buscaremos profundizar en las características que implica esta incorporación de la igualdad de género en un repertorio narrativo más general, como el de los derechos de los y las trabajadores.

5 Hartmann (1985) utiliza la frase “el infeliz matrimonio entre marxismo y feminismo” para desarrollar las diferencias que se presentaban entre ambas teorías.

6 Vale recordar la nota de color que recoge Tali Goldman (2018) sobre Vanesa Siley cuando en las primeras instancias de discusiones sobre género y sindicatos menciona: “Me voy a hacer una remera que diga que soy mujer, argentina, sindicalista y peronista” en las primeras instancias de discusiones sobre género y sindicatos.

La lucha por los derechos como movilizador de la narrativa sindical

A lo largo de la historia argentina, la lucha por los derechos laborales ha sido un proceso constante donde los sindicatos desempeñaron un papel fundamental. Han logrado erigirse no solo como los defensores efectivos de los mismos sino además como quienes representan estas tareas de cara a la sociedad. Es por ello que, en el imaginario de los trabajadores, las palabras “derechos” y “sindicatos” van de la mano; ya sea para reconocer a las conducciones que logran defenderlos, o para criticar a las que no lo hacen.

En el caso de la Asociación Bancaria podemos observar que a lo largo de sus publicaciones y comunicados se retoma esta idea de la defensa de los derechos como una bandera específica en su construcción, reivindicando que son el sindicato que defiende a sus trabajadores y lucha por la obtención de derechos. Esto se presenta a lo largo de su historia, como cuando Fiorenza en su texto sobre la huelga de 1959 señala que su objetivo era defender “los derechos de los trabajadores bancarios frente a las medidas tomadas por las autoridades” (2011, 135).⁷ Pero también se manifiesta en las posturas actuales del gremio, como cuando en septiembre de 2019 durante la XXII Jornada de la Pastoral Social, el secretario general señaló que se necesitaba “un pacto que garantice la restitución de dos derechos: Que todos los argentinos vuelvan a comer [...] y que todo el mundo vuelva a tener medicamentos para curarse”. También en junio de 2023, en un encuentro para oficializar la flexibilización de licencias por cuidados en el Banco Nación, donde se mencionó que dicha medida cuadra con “la conquista y los nuevos avances en los derechos”, señalando que la presidencia del Banco Nación ratifica su compromiso con políticas de equidad y generación de derechos”.

Por último, lo vemos en el programa fundacional de la Corriente Federal de Trabajadores en 2016, cuando se destaca que “necesitamos redoblar nuestra lucha contra todos los elementos del sistema que atentan contra nuestros derechos laborales, políticos, económicos, sociales y culturales”.

Estos casos ejemplifican lo que Fair (2015) plantea cuando señala que el concepto de derechos sustantivos de los trabajadores y del pueblo al

7 Fiorenza (2011) en su texto sobre la huelga bancaria de 1959 analiza su desarrollo y la importancia que tuvo para la proletarianización de los trabajadores bancarios y su identidad de clase.

interior de los sindicatos funciona a modo de significativo vacío,⁸ donde se genera una cadena equivalencial en la cual todas las demandas sindicales terminan siendo referenciadas con la idea de lucha por los derechos de los trabajadores y se las permite englobar en un discurso mayoritario. Por ello, en lo que sigue buscaremos detallar cómo esta operación de cadena equivalencial incorpora a la cuestión de género desde la perspectiva de la lucha por los derechos de las trabajadoras en el caso de la Asociación Bancaria.

La igualdad de género como derecho a conseguir

Hasta aquí vimos cómo en el caso particular de la Asociación Bancaria se ha construido una narrativa sindical alrededor de lo que significa el feminismo, donde se retoman problemáticas y agendas del sindicalismo. Asimismo pudimos señalar que esta forma de concebir al feminismo tiene ciertas características particulares: una estrategia discursiva que permite abordar temáticas relacionadas con las problemáticas de género de una manera más amplia, vinculándolo con la idea de derechos y con el lenguaje familiar al interior del sindicato, cuando se relaciona al feminismo con la "búsqueda de la igualdad de género" y el derecho de las trabajadoras a una vida libre de violencia.

Para ver esto podemos tomar como ejemplo el manual "Derecho a tener derechos" presentado el 16 de noviembre de 2017, que en otros trabajos (Estermann 2020) hemos caracterizado como el documento bisagra donde se consolida esta posición de pensarse como mujeres y sindicalistas, y desarrollar esta intersección entre género y clase de cara a las discusiones con la sociedad. En su introducción, cuando se habla de las luchas contra las violencias de género, se advierte: "nuestro deber es alertar, denunciar y emprender la batalla para la defensa de nuestros derechos" (2017, 8). También, cuando el cuadernillo introduce las discusiones sobre igualdad de género al interior del mundo del trabajo, se menciona que "nos centramos en el espacio social en el que las mujeres encuentran vulnerados sus derechos como trabajadoras" (2017, 21). Por último, cuando presentan la propuesta de ley de equidad de género en el mundo del trabajo, se destaca: "nuestra meta es lograr una sociedad justa, donde las diferencias no sean

8 Retomando el concepto de Laclau (2005), para quienes las formaciones discursivas dependen de la encadenación de significantes, entre los cuales se encuentran los "floantes" y los "vacíos".

sinónimo de desigualdad de derechos o de oportunidades” (2017, 33). Estos ejemplos citados son una pequeña muestra de este proceso de equivalencias que se genera a partir del concepto de “derechos” hacia el interior del sindicato bancario como un valor a defender: la igualdad de género y la lucha feminista se incorpora como otro de los conceptos englobados al interior del signifiante, y se posibilita la incorporación de un concepto que antes se veía como vedado al sindicalismo (el feminismo) dentro de la narrativa sindical oficial.

La potencia movilizadora de pensar al género como derecho

Una vez planteada esta situación, resta reflexionar sobre las potencialidades y los límites de incorporar a la igualdad de género como un derecho que se obtiene a través de la lucha sindical.

Para el caso analizado se presentan dos potencialidades. Por un lado, pensar la lucha feminista en clave sindical, incorporando las preocupaciones y las agendas sindicales al feminismo. Esto permite que muchas sindicalistas que no se consideraban feministas comiencen a reivindicarse como tal. Por otro lado, pensar a la lucha sindical en clave de género, incorporando feministas a un sindicalismo que antes no contemplaba dicha militancia por entenderla como un territorio ajeno. En este sentido, vemos cómo se genera una interrelación que se traduce en una retroalimentación del aumento de la participación de mujeres al interior del sindicato, y de los sindicatos al interior de los feminismos, lo que ocasiona estas nuevas formas de organización de las mujeres.

La lucha sindical en clave de género y la lucha feminista en clave sindical

En el proceso vigente de pensar a la lucha sindical en clave de género podemos ver que, a lo largo del periodo analizado, no solo se han desarrollado una agenda y propuestas en clave de género hacia el interior de los sindicatos, sino que también se han incorporado mujeres interpeladas por estas discusiones, sin que mediara una militancia previa. Es así que, a través de una serie de entrevistas realizadas entre 2019-2020 y 2021-2022, pudimos categorizar dos casos de mujeres sindicalistas, que habían tenido experiencias anteriores con el feminismo y que en otros trabajos catalogamos como “feministas históricas” y “feministas recientes” (Estermann 2021). Estas

militantes tienen como característica una mayor identificación con las discusiones feministas, y recientemente han participado en los sindicatos a través de los espacios de género. Es decir que se trata de mujeres que se han unido o han crecido en su actividad sindical gracias a que el movimiento comenzó a discutir las temáticas de género y definirse como feministas.

Las feministas "históricas" son quienes se afirman primero como feministas y luego como sindicalistas. Su militancia feminista es previa o se encuentra a la par de su lucha sindical, y han aprovechado el contexto de efervescencia que experimentó la sociedad para avanzar en estas discusiones dentro del gremio. Son quienes, si bien no coinciden en que el feminismo debe definirse en primera instancia como el derecho a la igualdad entre varones y mujeres, sí consideran que tiene una utilidad práctica para ampliar la difusión de las discusiones de género.

Las "feministas recientes" o "jóvenes" son quienes tanto por la edad como por las discusiones que presentan se identifican fuertemente con el feminismo, siendo su incorporación en la militancia feminista coincidente con la activación del ciclo de movilizaciones feministas en el periodo 2015-2018. Se incorporaron de manera completa a la militancia sindical cuando empezaron a darse las discusiones de género en estos espacios, e incluso fueron ellas quienes estuvieron a la cabeza en sus lugares de trabajo. Son las representantes arquetípicas de la "marea verde" o la "cuarta ola", y quienes tienen incorporadas con mayor facilidad muchas de las discusiones más recientes. Su participación anterior en espacios feministas condiciona y catapulta su militancia sindical cuando el sindicato comienza a abordar estas temáticas.

Continuando con las categorizaciones que surgieron de esta investigación pudimos ver que también se empieza a pensar la lucha feminista en clave sindical, y que esto genera transformaciones al interior de las sindicalistas, ya que comienzan a incorporar repertorios y formas de acción feministas en su accionar y sus discursos, que transforman su propia militancia y la de sus espacios de trabajo.

En este caso podemos ver dos categorías de mujeres que presentan este proceso. Por un lado, las sindicalistas históricas, donde se ubica la mayor parte de las dirigentes sindicales bancarias, y que poseen la característica de tener un recorrido de mediana o larga data en la militancia por los derechos sindicales tanto en las comisiones gremiales internas como en los distintos secretariados seccionales o nacionales. Es el caso de quienes han incorporado las discusiones feministas en este último tiempo, y a quienes

representa de manera más acabada esta propuesta de pensar al feminismo como una lucha por la igualdad de derechos, ya que tiene que ver con la forma en la que conciben también la lucha sindical.

Por otro lado, vemos que en este grupo se encuentran las “feministas en proceso”, quienes por lo general, ante la pregunta de si son feministas, comienzan sus respuestas con un: “yo no soy feminista, pero...”. La característica que poseen es que no se consideran feministas, ya que catalogan al movimiento como un “extremismo” en el cual no se podría incorporar a los varones. En este sentido su representación se encuentra fuertemente influenciada por las imágenes y las definiciones que circulan en medios de comunicación y en distintos sectores de la sociedad, cargando al concepto “feminismo” de un significado negativo, a pesar de que no reniegan de muchas de las medidas que ha llevado adelante la SDHGI de la Asociación Bancaria en relación con la lucha por la igualdad. En ciertos casos, cuando se les repregunta acerca del feminismo, muchas mencionan que si bien no son feministas están en “proceso de serlo”, o que están “aprendiendo”. Sin cerrar la puerta al acto de “hacerse feministas”, pero siempre rescatando que ellas consideran que el feminismo debe buscar la igualdad entre varones y mujeres, evitando ser “extremista”. Esta situación se ejemplifica en el texto de Gambera (2022, 451) cuando menciona “Todavía escuchamos a compañeras que necesitan decir ‘vamos juntos a la par con los compañeros’”.

Esta categoría nos permite observar cómo es que la reconstrucción de la representación acerca de lo que significa “ser feminista” opera en ciertos espacios sindicales, donde se piensa al feminismo como “lo otro” frente a un nosotros “sindicalista” o de los “trabajadores”. La resignificación que se hace desde la Asociación Bancaria permite entonces incorporar a toda una variedad de participantes que se formó una representación negativa del feminismo, construida desde los medios de comunicación, a un feminismo que incorpora como justificante y marco de comprensión las categorías propias de la militancia sindical.

Es por ello que consideramos que este proceso de redefinición acerca del feminismo en este espacio es interesante, debido a que esta forma de inscribirlo en una discursividad propia de las discusiones sindicales permite interpelar a las afiliadas y a las integrantes de sus sindicatos de una manera más conciliadora, inscribiéndose en un imaginario identitario más amplio, de la lucha sindical, a favor de la defensa y la ampliación de derechos con el objetivo de lograr la igualdad.

Conclusiones

A lo largo del texto hemos podido analizar el proceso de desarrollo de las discusiones de género dentro de la Asociación Bancaria, a partir de la creación de la SDHGI y su desarrollo posterior. En particular, pudimos enfocarnos en la propuesta que han desarrollado desde el espacio de Mujeres Sindicalistas y particularmente en la Bancaria, que se autodenomina como "sindicalismo feminista" y permite pensar en la incorporación de las discusiones feministas al interior de un espacio que lo concebía como algo ajeno.

En este sentido pudimos ver que se desarrolla un proceso equivalencial con el significante "derechos", que relaciona al sindicato con la lucha por su obtención y, a través de las discusiones y actividades impulsadas por las mujeres en los espacios feministas y las marchas por el 8M, se pudo presentar una propuesta que englobe las premisas y discusiones feministas al interior de esta idea de "lucha por la igualdad de derechos". Este proceso permite la creación de una agenda feminista en común para las sindicalistas de distintos gremios, lo que también involucra espacios de acción y lucha. A su vez, habilita un proceso de incorporación de militantes que no se hubieran organizado solo a través del sindicalismo o el feminismo, y que ven en el espacio del "sindicalismo feminista" una propuesta que las representa.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

Cuadernillo "Derecho a tener derechos". 2017. Asociación Bancaria. Programa fundacional de la CFT, recuperado de <http://sindicalfederal.com.ar/wp-content/uploads/DOC-20160812-WA0001.pdf> Link de descarga del cuadernillo https://labancaria.org/wp-content/uploads/2023/05/Manual_DDHH.pdf (1 de julio de 2024).

Bibliografía secundaria

Armellino, Martín. 2015. "Reformas de mercado y reacciones sindicales en Argentina: una revisión desde la experiencia de los trabajadores públicos". *Desarrollo Económico* 55, n.º 216: 245-278.

Estermann, Victoria. 2020. "El sindicato por asalto. Feminismo y revitalización sindical en Argentina". En *Feminismos y sindicatos en Iberoamérica*, editado por Nora Goren y Vanesa Lorena Prieto, 153-186. José C. Paz: CLACSO/IESCODE-UNPaz.

Estermann, Victoria. 2021 "¿Qué tan feminista es el sindicalismo? Una aproximación a las representaciones sobre el feminismo en el espacio de Mujeres Sindicalistas". En *Géneros y sociedad: aportes desde el conurbano*, editado por Gustavo Naón y María Fernanda Vázquez, 26-39. Lomas de Zamora: Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

- Fair, Hernán, 2015. “Las formas de resistencia política del sindicalismo no menemista y la ausencia de una hegemonía alternativa en los ‘90. Contribuciones para el análisis de la dinámica política desde la perspectiva de Laclau”. *Trabajo y Sociedad* 25: 149-171.
- Fiorenza, Néstor. 2011. *La huelga bancaria de 1959: la lucha de los trabajadores de cuello duro*. Buenos Aires: El Colectivo.
- Gambera, Clarisa. 2022. “Una corriente sindical feminista recorre el mundo”. En *Derecho laboral feminista*, editado por María Paula Lozano, María Martha Terragno y Luciana Censi, 439-470. Buenos Aires: Mil Campanas.
- Goldman, Tali. 2018. *La marea sindical. Mujeres y gremios en la nueva era feminista*. Buenos Aires: Octubre.
- Hartmann, Heidi. 1985. “El infeliz matrimonio entre marxismo y feminismo: hacia una unión más progresista”. *Teoría y Política* 12-13: 5-30.
- Laclau, Ernesto. 2005. *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Natalucci, Ana Laura. 2015. “El modelo sindical debatido por el sindicalismo peronista: tópicos y límites (Argentina, 2009-2015)”. *PolHis* 8, n.º 16: 97-122.
- Rodríguez, Tania. 2020. “Representación sindical y activismos feministas. El caso de la intersindical de mujeres”. *Revista Observatorio Latinoamericano y Caribeño. Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe* 4, n.º 1: 161-178.

“Soñar nuevas realidades”: modos de acción del colectivo Vibramujer¹

Giulia Specht (*Universität Rostock*)

Introducción

Desde la primera movilización masiva bajo la consigna “Ni una Menos”, en el año 2015, el número de las expresiones artísticas feministas en la vía pública ha ido en aumento. Partiendo desde esta observación, el siguiente trabajo está inspirado en la enorme creatividad y vitalidad con la que mujeres y disidencias ponen el cuerpo y ocupan el espacio urbano durante marchas feministas como el 8M o el 3J. Además del maquillaje con *glitter*, la escritura de consignas en el cuerpo, los bailes, los cantos, y la pintada de grafitis o estenciles; nos referimos a las intervenciones artísticas en el espacio público de la ciudad de Buenos Aires con el fin de visibilizar algunas de las violencias y discriminaciones que sufren cotidianamente las mujeres y disidencias, o para formular visualmente sus reclamos de justicia.

Fue en este contexto, al calor de la creciente visibilidad del movimiento feminista en las calles, en el que Johanna G. Novarin salió por primera vez a la calle para filmarse bailando y compartir la experiencia a través de sus redes sociales. Por la gran repercusión que tuvo su video, fundó en marzo de 2017 lo que hoy es el colectivo Vibramujer. Desde su fundación hasta la fecha, este ha realizado gran cantidad de intervenciones artísticas en el espacio público utilizando elementos de las artes visuales y escénicas, e inspirándose en ideas de la teoría eco-feminista.² Sobre todo la apuesta

1 El material empírico aquí expuesto forma parte de mi trabajo de campo, en el marco de una investigación doctoral en la que propongo analizar intervenciones artísticas feministas dentro del espacio público como apuestas colectivas para establecer tanto formas de visibilización y representación como estrategias de empoderamiento. La mayoría de las entrevistas tuvieron lugar entre febrero y marzo de 2022 en Buenos Aires. También fueron incluidas aquí las realizadas de forma virtual desde Berlín en noviembre y diciembre de 2021 como también en abril y mayo de 2022.

2 Para nombrar sólo algunas de ellas: “En guardia” (2018), “Pulso” (2019), “La próxima soy yo” (2021), “Portal” (2021), “Están debajo de la alfombra” (2021), “Bomba Semilla” (2022). En todas estas acciones se ve una apuesta política y la expresión de la misma. Sin embargo, son pocas las publicaciones académicas que den cuenta del rol que juega el arte en proyectos políticos feministas. Un ejemplo son las investigaciones

de sanar juntas las heridas del patriarcado apunta a la colectivización de la experiencia personal para ponerla en un contexto más general donde se revelan estructuras de poder establecidas que buscan transformar a través del arte. A dichas acciones estético-políticas se las llama *performances*. Por un lado, usamos el término como categoría nativa ya que emerge del propio campo de estudio en el que las integrantes de Vibramujer se refieren a su práctica artística como *performance*. Por otro lado, retomamos las conceptualizaciones del término de Diana Taylor (2011, 2015) y Richard Schechner (2002) ya que estas resultan fructíferas para el análisis dado que las y los investigadores destacan este modo de intervenir, ritualizado por el uso del cuerpo y la emergencia de encuentros afectivos capaces de generar sentimientos compartidos que fortalecen lo colectivo.

Las *performances* de Vibramujer abordan diferentes temáticas como el deseo y la sexualidad, junto con las violencias que sufren las mujeres y disidencias, y que buscan transformar en un proceso de colectivización. Con sus acciones intervienen la calle y el espacio público, donde los cuerpos de las personas participantes están expuestos a un público casual. Uno de los elementos centrales de todas las acciones es la puesta en común, tanto al comienzo como al final, donde se abre un espacio para la enunciación y la escucha. En este sentido podemos ver tanto la apuesta de exponer estéticamente en el espacio público temáticas que antes pertenecían al espacio privado, como estructuras colectivas que sustentan a esa apuesta. Las integrantes y participantes son en su gran mayoría mujeres cis, que acorde a cada acción llevan ropa específica y objetos simbólicos. Por el lugar y la estética de cada *performance* pueden aparecer también referencias directas o indirectas a la última dictadura cívico-militar en Argentina, y a la lucha contra ella.

En este artículo se analiza una de las *performances* de Vibramujer como experiencia colectiva para preguntar: qué sentidos y afectos surgen de la *performance*, y de qué manera influyen en la construcción de una experiencia colectiva ¿Qué se habilita con la experiencia colectiva? En efecto, el arte performático feminista como experiencia colectiva tiene la capacidad no solo de denunciar y hacer visible desigualdades y violencias, sino también la de crear un espacio seguro y de empoderamiento que fortalezca a la colectividad y genere agencia colectiva.

de la socióloga Ana María Castro Sánchez (2018, 2019) que lo ha trabajado extensivamente en su contexto local colombiano.

Para dar cuenta de la potencialidad política que tienen el arte y la colectividad en proyectos feministas, se explorará las emociones y los afectos³ que emergen desde y circulan entre los espacios elegidos para la *performance*. El “estar juntas” en el espacio público interpela en este sentido desde lo sensible, y propone transformaciones a nivel micropolítico.

Arte y política: posibilidades y tensiones

Relacionar el arte con la política no es nada nuevo. Hay muchos ejemplos, tanto históricos como contemporáneos, que muestran el uso de medios artísticos y estéticos por parte de actores políticos y movimientos sociales para visibilizar demandas o movilizar a las masas (Bogerts 2017). Siguiendo a Chantal Mouffe (2007, 4) podemos entender arte y política como dos esferas inseparables, ya que la política siempre tiene su dimensión estética y el arte su dimensión política. La pregunta no sería entonces si el arte es o no es político, sino de qué manera aporta a cuestionar las relaciones de poder o —al contrario— a su reproducción. Partiendo de estas observaciones, una cantidad de investigaciones académicas han propuesto conceptualizaciones que elaboran el vínculo entre arte y política, así como las posibilidades y las tensiones que surgen de esta unión para reflexionar acerca de cómo las acciones estético-políticas desafían tanto a las instituciones del arte como a las instituciones políticas.⁴ En este sentido, se establecieron términos como “activismo artístico”, “arte activista”⁵

3 Para el análisis de las intervenciones artísticas, la afectividad empieza a cobrar cada vez más importancia (Proaño Gómez 2021; Verzero 2022; Mader 2018). Sin embargo, no me quiero detener en este artículo en las conceptualizaciones de “emoción” y “afecto”. Basta aclarar que se entienden las emociones como manifestaciones de los afectos que pueden ser nombradas y articuladas mientras que los afectos son más bien procesos menos perceptibles y descriptibles, que atraviesan los espacios (Mader 2018, 80). Ambos confluyen en la producción de un orden social (Mader 2018; Ahmed 2004) donde habilitan además la emergencia y circulación de saberes (postulando de esta manera la emocionalidad —y no la racionalidad— como fuente de conocimiento). Las emociones descritas por las intérpretes de cada *performance* son en este sentido expresiones de los afectos que aportan a crear “atmósferas afectivas” (Anderson 2014) que se traducen después en espacios seguros.

4 Para nombrar solo algunas referencias de investigaciones que abordan esta relación: Polti (2022), Castro Sánchez (2018, 2019), Bogerts (2017), Delgado (2013), Longoni (2011).

5 Ana Longoni agrupa bajo el término “activismo artístico” “producciones y acciones, muchas veces colectivas, que abrevan en recursos artísticos con la voluntad de tomar posición e incidir de alguna forma en el territorio de lo político” (Longoni 2011, 43). Marcelo Expósito *et al.* a su vez utilizan el término para marcar que es “el activismo lo

o el neologismo “artivismo”⁶ que da cuenta de la unión de una práctica artística (arte) y una práctica activista (activismo). Los límites de las definiciones son permeables y fluidos, y las investigaciones han puesto el foco en diferentes aspectos. Sin embargo, lo que muestran en común los trabajos es la relevancia que puede tener el arte para el activismo político y los movimientos sociales. Como dice la investigadora Ana María Castro Sánchez, “el arte tiene la capacidad de movilizar tanto individual como colectivamente” y “contiene una potencia que logra no solo mostrar, transmitir, sino incluso incidir en transformaciones sociales” (Castro Sánchez 2018, 17). Siguiendo esta línea de trabajo, aquí se entiende a las intervenciones artísticas feministas como apuestas políticas que, al llevarse a cabo en el espacio público históricamente negado a las mujeres, lo resignifican como escenario artístico y político. De esta manera amplían el campo de lo que se entiende tradicionalmente como la política, y habilitan el acceso tanto al arte como a la política.

Las integrantes de Vibramujer emplean el término *performance* para referirse a sus intervenciones. Por un lado, destacan la centralidad del cuerpo y las experiencias que se inscriben en él. Para ellas el cuerpo representa el estar en el mundo, y es donde se materializan las diferentes realidades. Entonces, considerando al cuerpo como materia prima de la *performance* (Taylor 2011, 12), la intervención se inscribe, como también argumenta Diana Taylor, de forma directa “en los contextos, luchas o debates políticos en que viven” (Taylor 2015, 115) las intérpretes. Además, es a través del

que prima permitiéndonos al mismo tiempo subrayar la dimensión ‘artística’ de ciertas prácticas de intervención social”, y lo priorizan para evitar que se entienda el “activismo” como “adjetivo o apellido del ‘arte’ algo que puede sugerir, según las y los autores, el término “arte activista” (Expósito *et al.* 2012, 43). Manuel Delgado, sin embargo, ha investigado “la estetización de luchas sociales en contextos urbanos” empleando tanto el término “arte activista” como “artivismo” destacando la combinación de “un lenguaje artístico novedoso con una propuesta política transformadora de la realidad” (Delgado 2013, 69).

- 6 En el libro *The Chicana/o Cultural Studies Reader* (Chabram-Dernersesian 2006) se introduce el término en la literatura anglófona para referirse a la relación entre arte y activismo en la cultura chicana. En el artículo “Chicana/o Artivism: Judy Baca’s Digital Work with Youth of Color” (2008), Chela Sandoval y Guisela Latorre lo definen como “a hybrid neologism that signifies work created by individuals who see an organic relationship between art and activism” (82). En dicho artículo se enfocan en un artivismo digital llevado a cabo por la muralista y activista chicana Judy Baca, y jóvenes “who are vested in the convergences between creative expression, social activism, and self-empowerment” (82). Especialmente la componente del “self-empowerment”, es decir la posibilidad de auto-empoderarse, es también parte esencial de las intervenciones llevadas a cabo por Vibramujer en Buenos Aires.

cuerpo que se visibilizan dichas realidades, que muchas veces tienen que ver con violencias sufridas e historias de control y sometimiento. La *performance* borra de esta manera “las fronteras entre actos artísticos y el drama cotidiano de la vida ‘real’” (Taylor 2011, 9) y en este sentido “viene a constituir una provocación y un acto político casi por definición” (Taylor 2011, 8). En una entrevista realizada para esta investigación Johanna G. Novarín, fundadora de Vibramujer, describe la práctica de hacer *performances* como la posibilidad de “construir de otra manera, de volver a soñar nuevas realidades”; y gracias a la memoria de los cuerpos es posible que “hoy estemos construyendo futuro”. Por otro lado, las integrantes de Vibramujer marcan que la acción es una construcción colectiva, que se genera con otras y no en soledad. “Nada es sola [...] Cada una da quién es de sí para potenciar lo que estamos creando entre todas”, dice una de las integrantes del colectivo, poniendo el foco sobre procesos de producción colectiva más allá del resultado final — algo que Nina Felshin describe como característica para las prácticas de un activismo cultural (Felshin 2001). La producción colectiva está ligada, asimismo, a sentidos de pertenencia, como a la emergencia y la circulación de emociones y afectos, fortaleciendo lo colectivo.

Entonces vemos en la forma como denomina y desarrolla sus acciones Vibramujer la apuesta de incentivar pequeñas transformaciones a través del encuentro con las compañeras y el armado colectivo de una *performance* que se lleva a cabo en el espacio público. Además, se presenta como posibilidad de articular un discurso propio del colectivo que se situaría por fuera del discurso hegemónico. A continuación presentaremos la *performance* “Bomba Semilla” para analizar a partir de este caso las posibilidades que abren tanto la experiencia colectiva como los afectos que surgen de ella.

Asemillarse y ser semilla

Antes de conocer personalmente a las integrantes de Vibramujer, una intervención de ellas ya me había interpelado afectivamente. Con piel de gallina y sin conocerlas me dieron ganas de abrazarlas. Esto había ocurrido el 8 de marzo del 2021 cuando, en el Congreso de la Nación en Buenos Aires, presentaron la *performance* en la que catorce mujeres llevaban fotos en blanco y negro con la propia cara bajo la frase “La próxima soy yo”. Me impactó la firmeza con la que llevaban los carteles y la certeza escalofriante con la que decían que la próxima podrían ser ellas mismas, que, por un lado, podrían ser ellas las muertas o víctimas de un femicidio pero que,

por otro lado, iban a dar la batalla. La acción se inscribe en la misma línea de lo que muchas veces se lee en los carteles en las marchas feministas: “Si no vuelvo rompan todo”. La posibilidad de no volver, de ser asesinada, se presenta así como una realidad asumida y expuesta pero al mismo tiempo y a través de la construcción colectiva, se genera la posibilidad de sanación y de vida.

Al estar segura de que este tipo de intervenciones en el espacio público eran algo más que la simple visibilización de violencias y demandas, me propuse indagar en el trabajo de ese colectivo. Después de un primer contacto a través de las redes sociales nos conocimos en Buenos Aires, y Vibramujer empezó a formar parte de mi trabajo de campo. Para entender la eficacia y el potencial político de los lazos afectivos que se generan en cada intervención, me sirvió tomar el caso de la *performance* “Bomba Semilla”.

Antes de llevarse a cabo en el espacio público, “Bomba Semilla” surgió durante el confinamiento a causa del Covid-19. Se planificó como acción digital, con la consigna de encobijarse desnuda en una parte de la propia casa y publicar la foto en redes sociales con el hashtag #semilla. Buscaban de esta manera habitar y “sembrar” los territorios propios —tanto el espacio físico de lo cotidiano, como el cuerpo mismo para borrar fronteras y crear una unión (Vibramujer 2020).⁷ Esto muestra cómo afectó la pandemia a los colectivos y a las organizaciones políticas en general: las acciones artísticas analizadas en mi tesis doctoral están pensadas para llevarse a cabo en el espacio público. La manera de habitar ese espacio se vio fuertemente afectada por la pandemia, hasta que la posibilidad de habitarlo se volvió imposible y los colectivos se vieron forzados a cambiar su manera de actuar (Verzero 2022). La enorme creatividad del movimiento feminista se puso a prueba nuevamente, y surgieron intervenciones que —más que nunca— constituyeron el espacio virtual como un espacio de construcción colectiva en el que “las discusiones políticas se daban de manera tan activa como el plano presencial (o más)” (Verzero 2022).

La *performance* luego fue ampliada y modificada para su presentación en el espacio público, como explica Novarin, con el deseo de “hacer algo más vital y proponer algo vivo frente a la muerte”. Este acto se llevó a cabo por primera vez en Buenos Aires el 8 de marzo de 2022, día del paro

7 En esta *performance* digital que circuló por Instagram participaron más de cincuenta personas de varios países de Latinoamérica, España e Italia. Las fotos tienen entre sesenta y ciento ochenta “me gustas”.

internacional feminista, y se eligió como lugar el Parque de la Memoria.⁸ Luego se realizó también en otras ciudades de Argentina. La propuesta de la *performance* es “plantar”, en un sentido metafórico, *vida* donde la historia o la actualidad han sembrado o siembran muerte. El desarrollo de la *performance* se basa en las etapas reales de una bomba semilla, tal como la describió el agricultor japonés Masanobu Fukuoka en los años 1950.⁹ Este método consiste en una bola de barro que contiene semillas por dentro que, protegidas de las circunstancias climáticas no favorables como el calor o la falta de humedad, brotan recién cuando se dan las condiciones adecuadas para su crecimiento. En su contexto original, tiene por objetivo la plantación específica de arroz. Luego, la idea de la bomba semilla fue retomada por movimientos ecologistas y de guerrilla urbana, para la siembra de plantas en el espacio urbano y su intervención. El colectivo Vibramujer lleva la técnica a un plano performático, donde los cuerpos desnudos de las personas que participan en la *performance* toman el lugar de las semillas y son puestos en escena en el espacio público con el objetivo de, como describen en su página web, “generar el nacimiento de nuevas formas de cuidado, amor y conciencia para exigir y atesorar el derecho a la vida” (Vibramujer 2020).

Además del núcleo de la *performance*¹⁰ —es decir, desvestirse y encobrirse frente al monumento que lleva los nombres de las personas desaparecidas por la dictadura cívico-militar— fue relevante una puesta en común con el formato de “ronda”, previa y posteriormente a la *performance*. En la ronda previa se incluyeron ejercicios de calentamiento para alentarse y asegurarse que todas las personas presentes estuvieran bien y cómodas para avanzar con la *performance*. Se buscaba generar cierta cercanía y contacto

8 Si bien no es el foco de este artículo, queremos señalar que el lugar elegido —fuertemente simbólico y de memoria— hace que sensibilidades presentes se mezclen con sucesos pasados del lugar y también con experiencias individuales pasadas que las intérpretes traen y relacionan con sus realidades actuales. La potencia política viene también de la recontextualización de territorios y los cuerpos en estos territorios. En la tesis doctoral se explora más en profundidad la presencia de luchas pasadas en luchas actuales y el entrelazamiento entre ambas.

9 En Occidente, la técnica se hizo conocida en los años setenta cuando el libro fue traducido al inglés y publicado en Estados Unidos bajo el nombre *One Straw Revolution* (1978).

10 Se puede considerar como el núcleo, ya que es la parte más visible de la *performance*. Se trata de la puesta en escena de cuerpos desnudos, es decir, algo fuertemente asociado con el espacio privado que es puesto en escena en el espacio público. Este hecho significa una irrupción en la vida cotidiana y, en este sentido, puede generar más atención y/o perturbación.

físico: tomarse de las manos, estiramiento con asistencia mutua, y abrazos. La ronda posterior se desarrolla con el objetivo de compartir lo vivido. Las participantes se consuelan, se abrazan, lloran, ríen, se felicitan, y se agradecen. Entonces se genera un ambiente de intimidad, ya que se comparten emociones a nivel tanto anímico como corporal. La ronda final que se dedica explícitamente al propósito de compartir emociones, si bien forma parte de la intervención y se lleva a cabo en el espacio público, ya no está pensada para que haya un público sino que es una apuesta dirigida exclusivamente a las intérpretes.¹¹ Lo primero que se destaca en las entrevistas es la sensación de seguridad que brinda la grupalidad. Entonces, el colectivo en sí es la base de una seguridad que genera confianza y comodidad para abrirse y poder compartir algo íntimo que, una vez enunciado, vuelve a fortalecer la comunidad que se genera en ese momento específico.

Cabe aclarar que las *performances* no siempre se realizan con el mismo grupo de personas. Se suman también mujeres que no se conocían previamente, es decir que no se trata de un grupo de personas que viene trabajando en conjunto sino de un grupo de personas que coinciden en un proyecto dentro de un momento específico. Entonces la seguridad no se da por una confianza ya establecida a través de vínculos o amistades previas, sino que se da en el momento específico de la *performance*. Siguiendo a Clare Hemmings, eso se debe a una “solidaridad afectiva” (Hemmings 2012) que se basa en la suposición de que otras personas presentes hayan hecho las mismas experiencias de “disonancia”. Es decir, se supone que estas personas no cumplen con ciertas normas sociales, o que han sufrido hechos de discriminación semejantes. La presencia y el contacto con estos cuerpos puede transmitirnos una sensación de seguridad y fortaleza. Con el concepto de “solidaridad afectiva” cobran importancia los afectos que nos generan los otros cuerpos, y que según Hemmings son necesarios para una política feminista sustentable y transformadora (Hemmings 2012, 48).

11 Si bien en este capítulo nos enfocamos en los efectos que tiene la participación en la *performance* para las intérpretes, está demás decir que el público y la recepción del mismo merecen ser estudiados y analizados en el contexto de otras intervenciones. Es ahí donde el mensaje puede llegar a personas ajenas, no inmersas en el movimiento feminista. Además, se le atribuye al lenguaje visual tener efectos emocionales y la fuerza para movilizar (Bogerts 2017), lo que hace que pueda lograr mayor alcance. Igualmente en el caso de “Bomba Semilla”, las creadoras de la *performance* advirtieron en varias ocasiones que el foco no está puesto en la “mirada ajena” sino en lo que van transitando ellas mismas.

“Esa experiencia me dio libertad; las chicas me dieron la libertad de expresar mis miedos, esperanzas y deseos, me siento más liviana y también fuerte”, dice una de las intérpretes. Las emociones atravesadas y compartidas durante la *performance* se traducen metafóricamente en “brotes”, es decir, en resultados deseables referentes a la vida misma. La cita expuesta arriba da cuenta de un empoderamiento individual. El “brote” también puede ser una reflexión sobre los modos de relacionarse con otros cuerpos, como muestra el siguiente ejemplo: el acto de desvestirse es altamente simbólico, con la ropa que se cae, el cuerpo pierde la frontera que lo distancia del otro cuerpo y del mundo en general, para entender que “tu cuerpo desnudo también forma parte de este universo, y dejan de sentirse las diferencias como algo que nos pone en un lugar de competición; y eso me lo llevo, esa experiencia va a estar mañana y pasado mañana y, no sé, siempre”. Esto formula Florencia Murno, que se dedica al armado de un registro visual de la *performance*.

De ese sentir surgen emociones como el amor y el reconocimiento hacia el propio cuerpo, pero también hacia los otros cuerpos presentes. En la puesta en común se retoma eso en forma de elogios, de saberse hermosas y respetadas por las demás, superando así la idea de vincularse desde la competencia (como lo sugieren tantas veces las políticas neoliberales). Al “llevarse” la experiencia podemos suponer cierta continuidad de ese sentir, que afectará a sus intérpretes “mañana, pasado mañana” o quizás “siempre”.

A continuación se exponen algunas reflexiones acerca de cómo compartir dichas experiencias y estados de ánimo influye en la construcción de una experiencia colectiva, y a qué construcciones de sentido habilita la misma.

Lazos afectivos y agencia

Si seguimos a las mismas integrantes de Vibramujer, pensando el arte como interpelador y capaz de influir desde lo sensible, las emociones cobran especial importancia. Y efectivamente, como hemos expuesto más arriba, a través de la *performance* se liberan emociones que luego se comparten y —en palabras de una de las intérpretes— dan cuenta “que somos todas las que vivimos esa realidad”. Esta puesta en común, la enunciación y escucha de las emociones y afectos tiene efectos directos sobre la colectividad. En efecto, al encontrarse con historias similares se genera la sensación de no estar solas, y se empiezan a ubicar dentro de una lucha colectiva. El sentir

en la *performance* es, entonces, tanto individual como colectivo. Porque, por un lado, las participantes están solas y se enfocan en su cuerpo y sus sentimientos durante el tiempo que permanecen encobijadas, pero a través de la puesta en común también llegan a ponerlo en contexto con las demás. Esa apertura hacia los otros cuerpos hace que lo íntimo cobre fuerza a través de y en lo colectivo. Al compartir historias y emociones la experiencia se colectiviza.

Como hemos expuesto más arriba, la ronda previa y posterior a la *performance* se incluye conscientemente en la intervención. Este hecho nos da una idea del rol que cobran la colectividad y la idea de compartir emociones, apoyarse y sostenerse mutuamente. La ronda no es algo aditivo, sino algo esencial que habilita el intercambio afectivo entre las intérpretes. Se dirige de este modo a la creación de lazos afectivos por los cuales el grupo de las intérpretes se convierte en una entidad que, en un determinado tiempo y espacio, sostiene la estructura para tener el poder sobre su cuerpo y disponer de su propio lugar en la vida cotidiana (Winter 2009, 202).

De este modo se le atribuye un sentido de agencia a los lazos afectivos. El testimonio de una de las intérpretes da cuenta de ello: “Me sentía parte de algo porque nos cuidamos, nos apoyamos; y, no sé, decidimos estar ahí, juntas”. Aquí se destaca la decisión de estar “ahí”, adjudicándose de esta manera una agencia propia que funciona en el contexto de una colectividad: “juntas”. Lo mismo hace Johanna refiriéndose a la seguridad en el espacio público, que muchas veces se presenta de manera hostil para las mujeres. Respecto al accionar en el espacio público dice: “La seguridad la generamos nosotras entre nosotras, estando ahí y compartiendo”. La capacidad de actuar se relaciona entonces con el compartir, y se materializa en la sensación de seguridad. También Gina Muerza, otra integrante de Vibramujer, fórmula:

Es una construcción colectiva: sentir que te tienden la mano en tu miseria, en tu oscuridad, en tu dolor, y sentirte acompañada y sentir que no sos la única a la que le pasa esto, sino que somos un montón, y somos nosotras la posibilidad de poner el cuerpo desde este lugar consciente y la posibilidad de sanación y de placer, y de amor, y de impulso, y de esperanza y de vida (Entrevista con Gina Muerza).

El “nosotras”, la colectividad misma, se presenta de esta manera como la posibilidad de transformación. Esther Mader (2018) sostiene que se construye agencia colectiva a través de varios elementos. Los afectos forman una parte importante de dichos elementos constituyentes, porque es a través de

ellos que se generan vínculos y lazos entre los sujetos que llevan a la formación de espacios seguros.¹² Es así que se produce un ambiente específico que se basa en un consenso básico (Mader 2018, 88) y en la valoración de los cuerpos presentes. Lo primero, el “consenso básico” en el caso de “Bomba Semilla”, pareciera ser el movimiento feminista y sus múltiples articulaciones.¹³ En sentido específico, se trata de una crítica hacia un sistema patriarcal que explota tanto la naturaleza como los cuerpos de las mujeres, poniendo el foco en el vínculo entre ambos. Lo segundo, la valoración de los cuerpos presentes se expresa muchas veces a través de halagos mutuos, destacando la belleza de la ropa o del maquillaje (Mader 2018, 95-98), cosa que también fue posible observar en otras intervenciones artísticas feministas durante mi trabajo de campo, y que hemos expuesto más arriba en relación con la *performance* “Bomba Semilla”. Pero más allá de los cuerpos, se valoran también las emociones y su puesta en común. Es decir, se habilita el espacio para exponer no solo el cuerpo desnudo sino también la propia historia y las propias experiencias, estando contenida al hacerlo.

Conclusiones

Con el caso de “Bomba Semilla” hemos intentado mostrar que la *performance* como experiencia colectiva genera lazos afectivos que habilitan para actuar. Actuar en este caso específico significa la posibilidad de compartir y de esta manera colectivizar la experiencia personal. La capacidad de abrir el espacio para que esto sea posible se la adjudican las actoras a sí mismas y se manifiesta en la apropiación de un espacio (público) y su conversión en un espacio seguro a través de la colectividad, junto con la creación de un sentimiento de intimidad —algo que es también esencial para generar agencia colectiva (Mader 2018, 94). La práctica de la *performance* es entonces no solo un medio para la lucha por la visibilidad y la (auto)representación; la

12 Mader prefiere el término *Safer Space* (espacio más seguro) para evitar que se entienda como un espacio libre de discriminaciones y relaciones de poder, ya que según la autora este no existe. Un espacio seguro, si bien es *más seguro* que otros, ya que implica en la mayoría de las veces tomar distancia de normas hegemónicas y heteropatriarcales, tampoco es del todo seguro (Mader 2018, 81).

13 Casi todas de las personas entrevistadas me contaron por ejemplo que iban a la marcha por el 8M en el centro de Buenos Aires después de la *performance*. Además Vibramujer como colectivo se inscribe en el movimiento feminista elaborando discursos propios y promoviendo la visibilización de temáticas relacionadas con el feminismo, tales como la sexualidad femenina, la menstruación y también violencias patriarcales y de género.

performance es en sí misma un acontecimiento político que se inscribe en el espacio público donde genera empoderamiento personal a través de la grupalidad, y tiene efectos sobre la conciencia, los sentimientos y las emociones de aquellas que la llevan a cabo. Así, las personas que participan en la *performance* desarrollan a través del proceso colectivo y creativo estrategias que ayuden a enfrentarse al mundo hostil que las rodea.

El arte, entonces, forma parte de un proyecto político feminista; y las apuestas artísticas feministas convocan a la lucha apelando a otros sentidos. Más allá de la racionalidad característica para la política tradicional-institucional, se establece con ellas un lenguaje político que incluye tanto a los afectos y las emociones como a los cuerpos atravesados por ellos (Furtado y Grabino 2018, 27-28). Como afirma Castro Sánchez, es importante dejar de reducir la política feminista a los espacios institucionalizados y empezar a reconocer otras formas de hacer política más allá de la interacción con el Estado (Castro Sánchez 2018, 111). La racionalidad ya no parece alcanzar para combatir al patriarcado y las violencias, ni tampoco alcanza para expresar un proyecto político feminista. Es entonces ahí donde queremos aventurarnos para pensar que se desatan pequeñas utopías que muestran formas alternativas de estar en el mundo, habitar el cuerpo y relacionarse con los otros cuerpos. En consecuencia, se dan transformaciones micropolíticas que, siguiendo a Suely Rolnik (2018), son la base para toda revolución.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, Sara. 2004. "Collective Feelings. Or, the Impressions Left by Others". *Theory, Culture & Society* 21, n.º 2, 25-42.
- Anderson, Ben. 2014. *Encountering Affect. Capacities, Apparatuses, Conditions*. London: Routledge.
- Bogerts, Lisa. 2017. "Ästhetik als Widerstand. Ambivalenzen von Kunst und Aktivismus". *Peripherie* 37, n.º 145: 7-28.
- Castro Sánchez, Ana María. 2018. "El lugar del arte en las acciones políticas feministas". *Configurações* 22: 11-30.
- Castro Sánchez, Ana María. 2019. "La acción política del movimiento feminista a partir del arte como práctica política. Una mirada desde Colombia". En *Activismos feministas jóvenes. Emergencias, actrices y luchas en América Latina*, editado por Marina Larrondo y Camila Ponce Lara, 101-125. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Chabram-Dernersesian, Angie, ed. 2006. *The Chicano Cultural Studies Reader*. London, New York: Routledge.

- Delgado, Manuel. 2013. "Artivismo y pospolítica. Sobre la estetización de las luchas sociales en contextos urbanos". *Quaderns* 18, n.º 2: 68-80.
- Expósito, Marcelo, Ana Vidal y Jaime Vindel. 2012. "Activismo artístico". En *Perder la forma humana. Una imagen sísmica de los años ochenta en América Latina*, editado por la Red Conceptualismos del Sur, 43-50. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Felshin, Nina. 2001. "¿Pero esto es arte? El espíritu del arte como activismo". En *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa*, editado por Paloma Blanco, Jesús Carrillo, Jordi Claramonte y Marcelo Expósito, 73-93. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Furtado, Victoria y Valeria Grabino. 2018. "Alertas feministas: lenguajes y estéticas de un feminismo desde el sur". *Observatorio Latinoamericano y Caribeño* 2: 18-38.
- Hemmings, Clare. 2012. "Affective Solidarity: Feminist Reflexivity and Political Transformation". *Feminist Theory* 13, n.º 2: 147-161.
- Longoni, Ana. 2011. "Tres coyunturas del activismo artístico en la última década". En *Poéticas contemporáneas. Itinerarios en las artes visuales en la Argentina de los 90 al 2010*, editado por Rafael Cippolini, Fernando Farina y Andrés Labaké, 43-46. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes.
- Mader, Esther. 2018. "Kollektivität, Handlungsfähigkeit und Affekte. Über die Frage nach transformativem Potenzial von Praktiken in- und außerhalb queerer Räume in Berlin". *Zeitschrift für Kultur- und Kollektivwissenschaft* 4, n.º 1: 75-100.
- Mouffe, Chantal. 2007. "Artistic Activism and Agonistic Spaces". *Art & Research. A Journal of Ideas Contexts and Methods* 1, n.º 2: 1-5.
- Polti, Victoria. 2022. "'Y el miedo...? Que arda!': performatividad sonora en artivismos transfeministas en Buenos Aires: el caso de ARDA". *Trans. Revista Transcultural de Música* 26: 1-22.
- Praoño Gómez, Lola. 2021. "Afectividad, política y conocimiento: resistencia al neoliberalismo desde la escena teatral latinoamericana". *Investigación Teatral. Revista de Artes Escénicas y Performatividad* 11, n.º 18: 145-171.
- Rolnik, Suely. 2018. "¿Cómo hacernos un cuerpo? Entrevista con Suely Rolnik, por Marie Bardet". En *8M Constelación feminista. ¿Cuál es tu lucha? ¿Cuál es tu huelga?*, editado por Verónica Gago, Raquel Gutiérrez Aguilar, Susana Draper, Mariana Menéndez Díaz, Marina Montanelli y Suely Rolnik, 109-131. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Sandoval, Chela y Guisela Latorre. 2008. "Chicana/o Artivism: Judy Baca's Digital Work with Youth of Color". En *Learning Race and Ethnicity: Youth and Digital Media*, editado por Anna Everett, 81-108. Cambridge: The MIT Press.
- Schechner, Richard. 2002. *Performance Studies. An Introduction*. London, New York: Routledge.
- Taylor, Diana. 2011. "Introducción. Performance, teoría y práctica". En *Estudios avanzados de performance*, editado por Diana Taylor y Marcela Fuentes Marcela, 7-30. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Taylor, Diana. 2015. *Performance*. Buenos Aires: Asunto Impreso Ediciones.
- Verzero, Lorena. 2022. "La afectividad como experiencia política: Avatares del artivismo en el ágora contemporánea". En *Performances afectivas. Artes y modos de lo común en América Latina*, editado por Irene Depetris Chauvin y Natalia Taccetta, 185-214. Buenos Aires: Teseo.

- Vibramujer. 2020. "Bomba Semilla". Marzo de 2022. https://www.facebook.com/story.php/?story_fbid=881008870707684&id=100063957360406&paipv=0&eav=A-fYMeoHmeTmTvT33iR2GbKLbnAtsgckwW3D5rURO7TTCzx2nObIWBYc-BU3wyC5pmaJs&_rdr (1 de julio de 2024).
- Winter, Rainer. 2009. "Lawrence Grossberg: Populärkultur und Handlungsfähigkeit". En *Schlüsselwerke der Cultural Studies*, editado por Andreas Hepp, Friedrich Krotz y Tanja Thomas, 200-209. Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.

“Dejar de depilarse”. Nuevos sujetos femeninos en tiempos feministas

Stefanie Langner (*Universität Rostock*)

Introducción

En la última década el feminismo se ha convertido en una tendencia tanto en el Norte como en el Sur Global, como destacan distintas autoras: es un momento “notable” en el que el feminismo llegó a ser admirado (Banet-Weiser y Portwood-Stacer 2017, 884). Pero ¿cuándo y dónde cambió la manera en la que pensamos acerca de “ser feminista”? La discusión nos lleva a examinar la cultura postfeminista¹ de la década de 1990 en el Norte Global, la década de 2010 con la expansión de las redes sociales y, con más detalle, a los desarrollos de los nuevos movimientos de mujeres del Sur Global que durante la última década han ido ganando una popularidad y visibilidad sin precedentes.

En particular, los acontecimientos en Argentina han influido en toda la región latinoamericana desde 2015 con el movimiento “Ni Una Menos” y han generado cambios de gran alcance sobre la sensibilidad pública respecto a las cuestiones de género. “Ni Una Menos”, al igual que otros movimientos de mujeres en países del Sur Global, surge de la preocupación en torno a la alta tasa de femicidios, y bajo ese amplio marco logró un interés público en cuestiones de género. Así hizo del feminismo, nuevamente, una cuestión relevante en la arena pública. En el pasado existió en el Norte Global la preocupación explícita de dar al feminismo por sobreentendido y que ya no hubieran más “feministas”. Hoy en día, con la popularización de temas feministas desde el Sur Global, se podría referir a un fenómeno contrario.

1 El término postfeminismo ha estado circulando desde la década de 1990 para diagnosticar una despolitización del feminismo después de la segunda ola y ahora se entiende principalmente como una sensibilidad feminista neoliberal. Por consiguiente, es tanto un diagnóstico del feminismo como una herramienta de análisis crítico para aspectos feministas contemporáneos. En general se refiere críticamente al entretendido del feminismo con discursos neoliberales en términos de elección, empoderamiento y agencia. Para una mejor comprensión, véanse McRobbie (2015), Banet-Weiser *et al.* (2020) entre otros.

En Argentina, se ha producido una nueva autoimagen feminista que excede a las marchas de protesta, principalmente entre las mujeres más jóvenes; algo que, sin embargo, no implica devenir en ser activista. Para muchas mujeres argentinas, como muestra este artículo, el feminismo no es solo un movimiento de protesta, sino que principalmente ha cambiado la manera en la que viven sus vidas cotidianas. Esta incorporación de la identidad feminista en la vida de las mujeres argentinas también trajo consigo, entre otros cambios, un cuestionamiento de las prácticas de belleza culturalmente establecidas.

Este capítulo discute la transformación de las prácticas de belleza sobre el trasfondo de la nueva ola feminista. Para esto se basa en entrevistas que se han realizado sobre 37 mujeres, estudiantes de ciencias sociales pertenecientes a la clase media en la ciudad de Buenos Aires.² El trabajo se focaliza en una práctica que parece particularmente relevante dentro del contexto cultural argentino y que a su vez es nombrada por las mujeres entrevistadas como el primer ámbito de su intervención feminista: *la depilación*.

Prácticas de belleza y feminismo

La conceptualización acerca de las prácticas de belleza como prácticas de género es básicamente el resultado de consideraciones feministas (Craig 2021; Liebelt 2023). La crítica feminista a las prácticas de belleza no es novedosa, sino que encuentra sus raíces en la segunda ola de feminismo en la década de 1970 en el Norte Global (Elias *et al.* 2017, 11). Desde entonces, las prácticas de belleza se han estandarizado, se han difundido global y transnacionalmente, se han capitalizado y, con los avances biomédicos, han posibilitado el trabajo y el diseño del propio cuerpo. Craig (2021, 4) lo sintetiza de la siguiente manera: “the body has become the focus of endless labor and ceaseless consumption”.

En paralelo a ese desarrollo también cambiaron tanto las críticas como las perspectivas feministas. Si bien en la segunda ola del feminismo en la década de 1970 apareció una mirada crítica hacia las prácticas de belleza, cristalizada como una actitud feminista fundamental que persiste hasta la actualidad, las perspectivas feministas de la tercera ola y las perspectivas científico-feministas han enfatizado la agencia en estas prácticas de be-

2 El artículo es parte de un trabajo en curso sobre prácticas feministas individualizadas y clases medias en Argentina, en cuyo contexto se realizaron estas entrevistas.

lleza en tanto que herramientas para la apropiación personal del cuerpo. El feminismo y su posicionamiento hacia las prácticas de belleza queda entonces ubicado entre dos perspectivas contradictorias (Elias *et al.* 2017). Las dos posiciones a menudo coexisten (Craig 2021, 3), y muchas veces se encuentran interiorizadas en las mujeres, mediante códigos culturales paradójicos.

Con la extensión de las prácticas de belleza, las ciencias sociales advirtieron el interés acerca de este fenómeno, para abordarlo no solamente desde perspectivas feministas sino también dentro de un espectro más amplio de epistemologías (Elias *et al.* 2017, 4-5). Este interés científico por las prácticas de belleza se resume bajo el término "*Beauty Politics*" (Craig 2021; Elias *et al.* 2017; Liebelt 2023) y hace referencia a la alta relevancia sociopolítica de esas prácticas corporales de belleza (Elias *et al.* 2017, 5). Aunque no constituye un campo amplio o sistemático de investigación, este término permite enfatizar el vínculo entre las prácticas de belleza con cuestiones políticas y, en particular, con cuestiones de raza, clase y género, nación y ciudadanía (Elias *et al.* 2017, 13; Liebelt 2016, 187).

En general, se discute la producción del *self* estético para negociar diversas pertenencias, posibilitado por la cultura de consumo (Liebelt 2023, 3). También se suele resaltar su sentido clásico en términos de distinción de clase (Wood 2021, 19). Pero particularmente relevante para la presente investigación resulta la consideración que sostiene que a través de prácticas estéticas se marca tanto a la modernidad como a los sujetos modernos³ (Rabinovitch-Fox 2021).

La cultura de la autoconfianza

Un resultado contemporáneo de esta crítica feminista de los crecientes estándares de belleza (Favaro 2017, 296-297) son los discursos de "Ama tu cuerpo"/"Love Your Body" (LYB)⁴ que dominan las redes sociales. Estos discursos se han difundido también en Argentina, paralelamente al "Ni Una Menos", y han ganado protagonismo mediante diversas "autoridades culturales"⁵ en las redes sociales argentinas. Por lo tanto, no sorprende que

3 Por ejemplo, en el pasado relacionado a la liberación de la sexualidad.

4 En la literatura se discute este fenómeno bajo el término "Love Your Body Discourse".

5 Las mujeres mencionan sobre todo dos cuentas en Instagram: "OnlineMami" y "Mujeresquenofuerontapa".

las mujeres también tengan una fuerte inserción con estos discursos circulantes. Es precisamente en este contexto que una práctica tan extendida y normalizada como la de la depilación empieza a ser cuestionada y vinculada a un “nuevo *self* feminista”.

Recientemente, en las ciencias sociales se ha comenzado a observar críticamente estos discursos de LYB. La observación de una “cultura de confianza” más amplia se vuelve central dentro de esta crítica: concebida sobre las normas corporales imperantes, esta crítica acerca de la cultura de confianza y en particular de los discursos “LYB” instalaría un “culto a la confianza en sí mismo” que también es objeto de mercantilización (Favaro 2017; Gill 2021). Se critica en particular que el nuevo paradigma de autoconfianza llevaría no solo a que el cuerpo quedase sujeto a requisitos específicos de cambio, sino también el “yo” interior (Elias *et al.* 2017, 6)⁶. Favaro (2017, 284) incluso escribe, en referencia a Foucault, que el paradigma de la autoconfianza, que ella renombra como *confidence chic* sería una “tecnología de género específica de la gubernamentalidad neoliberal” vinculada con la difusión de discursos feministas. De una manera similar Gill y Orgad (2015, 341-342) describen la autoconfianza como una nueva “tecnología del self” producto del feminismo.

La autora Banet-Weiser por su parte señala cómo desde los años 2000 ha surgido una especie de *girls-confident-movement* en el que participan ONGs, actores estatales, empresas y redes sociales, estableciendo un discurso global hegemónico (2017, 265). Ella describe cómo la idea de un “cuerpo femenino empoderado” está fuertemente ligada a la idea del trabajo estético sobre uno mismo; en cuanto que el empoderamiento de las mujeres, el espíritu empresarial femenino y las prácticas específicas de belleza están alineados en un “paradigma de autoconfianza” más amplio y global. Como muestran también R. Gill (2021) o Favaro (2017), este discurso de empoderamiento que circula a nivel mundial como fenómeno/movimiento cultural está estrechamente relacionado con la imagen de un sujeto emprendedor femenino, en el que la feminidad se define en términos de autoconfianza, relacionado desde lo estético al sujeto postfeminista —de una feminidad espectacular—⁷ y definido afectivamente en términos

6 Elias *et al.* (2017, 33) lo describen de la siguiente manera: “a move of beauty into the arena of subjectivity, an extension of its force into psychic life”.

7 “Feminidad espectacular” es un término que propone Dosekun (2017) para describir el sujeto postfeminista estéticamente de una feminidad llamativa y exagerada.

de felicidad y satisfacción⁸ (Gill 2021). Las autoras muestran desarrollos imbricados entre el posfeminismo, una estética emprendedora femenina y los nuevos discursos LYB, en tanto que todos se aferran a un sujeto que destaca por su autoconfianza.

También se asocia el *rebranding* contemporáneo del feminismo como algo deseable, con el nuevo sujeto hegemónico femenino que debe ser "segura de sí misma" (Gill y Orgad 2017, 19; Favaro 2017, 296). Las autoras critican en este contexto que la concentración en la transformación de uno mismo, la nueva "confianza chic", reemplazaría a las luchas sociales emancipatorias y en este sentido las suprimiría. De manera similar al debate más amplio sobre la creciente individualización del activismo político,⁹ aquí se critica la individualización de problemas estructurales, al definir el sujeto mujer como objeto de intervención (Favaro 2017, 288-289).

Tomando estas críticas, en las siguientes secciones se examina el rol de los discursos LYB en la reinterpretación feminista de las prácticas de la depilación en Argentina. Se argumenta que, si bien el trabajo en el *inner self* y el "culto a la autoconfianza" juegan un papel crucial en la nueva autocomprensión feminista de las mujeres argentinas, este trabajo muestra dimensiones políticas en cuanto a su poder de cambio cultural.

Depilación en Buenos Aires

Vale aclarar que investigar sobre prácticas de depilación no era el objetivo original de este trabajo. Pero en mi investigación sobre las formas individualizadas de la nueva identidad feminista, en casi todas las entrevistas y especialmente con mujeres más jóvenes, me topé con la cuestión de la depilación y una "nueva mirada feminista" hacía su práctica. A partir de las entrevistas, quedó claro que la depilación es percibida como un espacio cotidiano de transformación, determinado por el discurso feminista. Teniendo en cuenta la extensa cultura depilatoria de Argentina, esto no debiera ser sorprendente.

En el presente caso, el cuerpo sin vello no parece particularmente relevante como indicador de pertenencia de clase entre las estudiantes, porque

8 También es interesante aquí el entrecruzamiento de la sexualización femenina y el paradigma de la autoconfianza que puede mostrar Favaro (2017, 285), en cuanto que la falta de autoconfianza es calificada como una falta de atractividad.

9 Discusiones al respecto se pueden encontrar bajo el término *Lifestyle Politics*.

las prácticas de depilación están tan normalizadas que no pueden limitarse a una clase social o a un grupo etario. No existe un estudio que indique cuántas mujeres se depilan en Argentina. Sin embargo, el hecho de que se trate de una práctica ampliamente normalizada quedó también respaldado cuantitativa y cualitativamente durante las entrevistas, en las que queda claro que no se cuestionaba la depilación al comienzo de la pubertad.

En general, lo que Liebelt (2023) describe para Estambul se puede decir de Buenos Aires y también parece aplicarse a otras ciudades del Sur Global: la existencia de un paisaje de belleza urbana, es decir la diversa y amplia gama de servicios de belleza disponibles. Argentina, como otros países latinoamericanos, ofrece un “paisaje” específico de depilación, una infraestructura y un repertorio de habilidades sociales que posibilitan la depilación como práctica cotidiana. Prácticas de depilación y en particular los estudios de depilación también han encontrado en los últimos años su expansión en Europa (Lidola 2016),¹⁰ logrando asociar a la mujer depilada con una imagen de mujer “moderna y segura de sí misma”. Al mismo tiempo, y paradójicamente, empieza a ser cuestionada esta cultura de la depilación en Argentina, dejando en evidencia la inserción de diferentes prácticas de depilación en espacio y tiempo, y sus entrelazamientos en ocasiones contradictorios.

Primero, se puede hacer referencia a la infraestructura urbana de Buenos Aires relevando las ofertas de depilación. Vale enfatizar que la práctica suele estar inserta en las relaciones familiares de las mujeres, íntimamente ligada con la relación madre-hija. Según las entrevistadas la depilación es habitualmente iniciada o acompañada por madres o también por abuelas. Diana cuenta que en conversaciones con amigas se enteró que también “sus madres las llevaron a depilarse”, y ella misma lamenta que ya “de chica, a los 11 años” había comenzado a depilarse. Debido a su entorno familiar, Malena empezó a depilarse desde los 10 años en el marco de un ambiente escolar que según ella era muy conservador y “machista”. Enfatiza el dolor y sufrimiento que le trajo esa práctica:

10 Esto muestra Lidola (2016) en su etnografía sobre estudios de depilación brasileños en Alemania/Berlín. La referencia a las arraigadas diferencias culturales y dimensiones de la depilación en América Latina y Alemania, que muestra esa autora, también puede aplicarse a Argentina. La popularización de la depilación en Alemania (sobre todo el *intim-waxing*) como un desarrollo reciente, no se ha examinado en detalle, pero la autora ubica este desarrollo en función de sus entrevistas a partir de 2007. De todas maneras, faltan estudios comparativos sobre la práctica de depilación en distintos países o para comprobar la extensión de prácticas entre una región u otra.

Yo me empecé a depilar cuando tenía 10 años, un horror [...] Encima yo me empecé a depilar con cera, las piernas, el cavado, las axilas, el bigote de muy chiquita, lo re sufría, lloraba (Entrevista Malena, Pos. 23).

La depilación aparece entonces como una práctica cotidiana que se produce de forma rutinaria, y que puede calificarse como "práctica individual" en la medida en que se dirige al propio cuerpo; pero que sobreviene menos individual en otros aspectos en cuanto que también aparece profundamente inmersa en diferentes relaciones sociales, y forma parte del *coming of age* de las mujeres en Argentina.

"Dejar de depilarse" como práctica feminista

El vello siempre se ha presentado como un campo de distinción social, como producto histórico y como sujeto de modas cambiantes. En este sentido, las tendencias de depilación también han tomado diferentes formas en hombres y mujeres a lo largo del tiempo. Las prácticas de belleza están extendiéndose hacia las nociones de masculinidad de manera evidente. Sin embargo, las presiones sobre las mujeres todavía parecen más amplias en muchos aspectos, dejando plasmada una desigualdad de género en lo que respecta a las prácticas de belleza (Craig 2021, 3). Esto también queda expuesto en las aún diferentes demandas acerca del vello en los cuerpos masculinos y femeninos.

La primera pregunta que surge entonces es hasta qué punto "no-depilarse" es una práctica feminista. Aquí se puede señalar que el boicot a la depilación, y en particular la revaloración del vello axilar no es un fenómeno nuevo, sino que se puede rastrear como una práctica feminista hasta la década de 1970 en el Norte Global; la cual, también en el contexto de una época de contracultura y con su estética específica, adquiere un carácter popular. Entonces la práctica de boicotear la depilación como práctica feminista no sería en términos históricos una nueva práctica subversiva.

La mayoría de los estudios desarrollados en prácticas de belleza solamente analizan la perspectiva del feminismo, pero no la relación entre la identidad feminista y la práctica de belleza/depilación. El trabajo de Melisa Trujillo (2021) es uno de los pocos que aborda la conexión entre la autoadscripción feminista y las prácticas de depilación. Como dice esta autora, precisamente porque están vinculadas de manera normativa a la feminidad, las prácticas de depilación son un lugar preferido de resistencia y cambio dentro de las relaciones de género (Melisa Trujillo 2021, 238). En el presente trabajo, la cuestión de la depilación y sobre todo la no de-

pilación es de interés en el contexto de las nuevas identidades feministas, difusas entre las mujeres.

En los relatos de las mujeres se hace evidente un cambio de enfoque hacia la depilación, que se contextualiza en un nuevo ambiente feminista y específicamente con una nueva y “más positiva” visión del propio cuerpo; pero que también se ubica en el contexto de una autotransformación completa. Aquí se hace visible lo que Elias *et al.* (2017, 5) identifican como una nueva ética de las narrativas de belleza: el énfasis en una completa autotransformación. En sintonía con esto, Josefina describe al feminismo como “fundamental” para quien es hoy y enfatiza la nueva visión terapéutica-reflexiva de sí misma:

En lo personal, me marcó en repensar un montón de cosas, fue fundamental en quién soy hoy. Capaz no me pasaba tanto con mi cuerpo pero sí con cómo me percibo como persona. Tiene que ver con la belleza, pero desde otro lado y empecé a pensar un poco más desde el lado de decir “esto no es tan importante”. Creo que en el 2018 me dejé de depilar con cera porque me parecía algo totalmente doloroso, eso fue lo primero que me empecé a cuestionar, ¿por qué tengo que pasarla mal y que me duela? (Entrevista Josefina, Pos. 43-44).

A su vez, Sol por ejemplo se pregunta quién sería hoy sin el feminismo, y lo relaciona con el discurso LYB: “Intento imaginarme qué hubiese sido de mi persona sin el feminismo y no sé cómo hubiese sido. Siento que el feminismo me ayudó mucho a no juzgarme” (Entrevista Sol, Pos. 35)

Ambas declaraciones dejan en claro que el feminismo se percibe aquí no solo como un movimiento de protesta sino como una nueva “subjetividad”. Esta a su vez está vinculada con un discurso de “ama tu cuerpo” que, como se describió anteriormente, no comienza en Argentina ni se limita a este país, sino que aparece como un fenómeno cultural global, predominante en las redes sociales.

En este contexto de un nuevo yo, que se caracteriza sobre todo por una visión más positiva sobre el propio cuerpo, las mujeres empiezan a cambiar y a cuestionar la práctica de la depilación. Malena y Diana, ambas veinteañeras de clase media que se ven a sí mismas como feministas, cuentan sobre su decisión de dejar de depilarse. Malena subraya su decisión de dejar de depilarse ante un entorno social cambiante en el que uno, como ella describe, quería ser feminista y pertenecer. Sobre todo, este boicot¹¹ de

11 Con la palabra “boicot” hago referencia a lo que ha sido clasificado como instrumento de un “consumo político” (Boström *et al.* 2019).

la depilación está cargado afectivamente, y lo describe como la liberación ante un sufrimiento impuesto.

Cuando entré al Lenguitas¹² decidí que no me iba a depilar nunca más. El primer día fui depilada porque quería ir así, y un día ya no me depilé y me empezaron a crecer, y vi que no me jodió tanto y no me sentí tan mirada. En ese momento la gente que me rodeaba no era de dejar de depilarse pero si había una chica que se llamaba Luna y que tenía un proyecto que era "paredes que gritan", [...] vendía remeras, buzos [...], y también estaba muy de moda. Querías participar de eso porque era lo que estaba de moda, más allá de que te pareciera bien. Yo me compré las remeras de Luna, todas las teníamos. Una decía, "mujer ame su cuerpo, empiece una revolución" y había una mujer desnuda y con pelos haciendo un corazón. Me empecé a dejar de depilar y fue re lindo porque dejé de sufrir, y creo que el movimiento feminista tuvo mucho que ver con eso. En las marchas sí veías a mujeres no depiladas y dije no soy la única. Si alguien me miraba mal, eran cada vez menos y además no me importaba. Si alguien me llegaba a decir algo, yo ya me sentía más preparada para dar un debate de "por qué los hombres están con los pelos así y nosotras no, ¿nunca te pusiste a pensar?". Así que en ese sentido tuvo que ver con el movimiento feminista. Me re gusta no depilarme, porque es un dolor innecesario y creo que no me depilo hace 5 años (Entrevista Malena, Pos. 23).

También queda claro que la práctica está ligada a un conocimiento adquirido, con el cual su práctica no-depilatoria puede ser leída como una práctica feminista y puede ser defendida argumentativamente frente a otras. Diana también se refiere al conocimiento feminista adquirido por medio de las redes para repensar su práctica de depilación.

A los 15 me dejé de depilar y en el colegio era todo un tema porque era la chica que no se depilaba. Eso lo hice porque me di cuenta que era una rutina y me dije, "¿cómo puede ser que esté acostumbrada a ir a depilarme?". Íbamos a un centro de estética, algo de chica privilegiada, y a mí me pasaba que me parecía raro que las chicas que me depilaban siempre se quejaban de que tuviera pelos. Entonces dije "esto está muy mal, porque me hablan mal y encima me duele, y todo para que el resto de la gente se sienta cómoda". Yo tenía twitter y leía mucho a mujeres feministas diciendo que depilarse tenía que ver con la comodidad del otro, porque era invierno y todas teníamos pelos en las piernas porque no se nos ven, y yo me di cuenta que eso era verdad y me dejé de depilar (Entrevista Diana, Pos. 54).

En este breve fragmento de la entrevista se revelan varios aspectos que son ejemplares para las experiencias en prácticas depilatorias y su contra-práctica feminista en mujeres de una clase media urbana. Lo principal y preponderante son los altos costos sociales y emocionales de la depilación.

12 Colegio Público en Buenos Aires.

Las mujeres entrevistadas hacen referencia al dolor físico y a la humillación que trae consigo esta práctica.¹³ Así en las entrevistas queda claro que las mujeres se refieren a prácticas discursivas feministas específicas que han aprendido, es decir aquellas que marcan la práctica de la depilación principalmente como una práctica relacional y de desigualdad entre hombres y mujeres. Es precisamente este rechazo de una “práctica relacional” lo que forma parte y se posiciona en la línea de una “cultura de autoconfianza” (Shields Dobson *et al.* 2017, 363). Mostrar el vello se convierte así en una expresión estética de autoestima y en un acto “no relacional”.

La práctica de la depilación también se negocia en términos de coerción y apertura entre las mujeres, situándose en el discurso de la emancipación/liberación. Esto se refiere a la liberación respecto de las “demandas masculinas”, pero también a los dolores reales que las mujeres asocian con esta práctica. No depilarse el vello se percibe entonces como una liberación y se marca como una práctica moderna, mientras que la depilación se define como un comportamiento „compulsivo“ e impuesto, que expresa una desigualdad entre hombres y mujeres y, por lo tanto, también una actitud anticuada.

Otras mujeres que no practican un boicot total de la depilación manifiestan una actitud más “relajada”, con una indiferencia creciente hacia su vello visible gracias a la ola del feminismo que surgió a partir del 2015 en Argentina. Esta nueva indiferencia es connotada positivamente por las mujeres y trae consigo una normalización gradual del vello. Depilarse parece ahora “menos importante”, como indica la estudiante Natalia, que se siente más libre con esa nueva mirada feminista:

Antes me importaba mucho hasta el mínimo pelito que tenía y no quería salir de mi casa, ahora ya no me importa tanto (Entrevista Natalia, Pos. 47).

O Lucía, que marca este cambio gradual de los últimos años:

Por suerte, con los años eso fue cambiando y ya no me siento así. Diría que ya no es un tema y que me siento cómoda con mi cuerpo: a veces me depilo, a veces no. Es según el tiempo y las ganas que tenga, pero ya no es un tema. Ponele que antes, si no estaba depilada ni en pedo me veía con alguien sexualmente (Entrevista Lucía, Pos. 80).

13 De igual forma, Trujillo (2021, 238) nombra críticamente los costos materiales, emocionales e intelectuales que estarían asociados a “mantener” un cuerpo normativamente femenino.

Todas las mujeres hacen referencia a una visión más positiva y relajada hacia sus propios cuerpos con la apariencia del feminismo, es decir que se insertan en un discurso LYB. Se hace visible aquí una nueva actitud indiferente, que se expresa y se cultiva en esta práctica en contra de la evaluación de sus cuerpos. El discurso LYB funciona aquí no solo de acuerdo con el estereotipo de *confidence chic* sino también sobre una reinterpretación o radicalización del sujeto emancipado de "libre elección", al cultivar cierta indiferencia y traer a primer plano aspectos pragmáticos acerca de las condiciones de vida de las mujeres. No solo se cultiva un sujeto de autoestima, sino (en línea con esto) un sujeto autónomo no-relacional. Se hace visible un cambio en la normativa estética de la feminidad, que se hace presente aquí y parece normalizarse, al menos en un *milieu* específico (urbano-académico). Así describe Sol que precisamente en algunos ambientes a nadie le importaría si uno está o no depilado.

El tema de la depilación antes era todo el tiempo "no tenes que tener pelos", y después decís "¡ya fue!" ¿Qué me van a decir, si a nadie le importa en el ambiente en el que estoy? (Entrevista Sol, Pos. 37).

Sol también se refiere a la generación de su hermana menor adolescente en cuyo círculo el vello de las axilas y los cuerpos peludos femeninos estarían todavía más normalizados. Y resume "ellos no se hacen problemas". Así también, algunas mujeres clasifican su indiferencia hacia la depilación como resultado de una nueva socialización. Los testimonios muestran un cambio en la norma estética de la feminidad moderna.

Por su parte, Carla describe cómo gracias al feminismo fue capaz de comenzar a relativizar a la depilación desde un principio, y también enfatiza su independencia de los factores externos.

A mí no me importa el tema de la depilación desde los 14 años. Yo era inmune a cualquier tipo de comentario y hacía lo que quería. Creo que eso sin el feminismo me hubiera preocupado más (Entrevista Carla, Pos. 59).

Martina, quien señala que realmente no fue un problema para ella no ir a la depilación porque ya lo había experimentado en su entorno: "a mí no me costó tanto dejar de depilarme, pero creo que era algo que ya veía que sucedía a mi alrededor" (Entrevista Martina, Pos. 54-55).

Esta indiferencia y esta sensación de liberación sorprende cuando se observan otros estudios en prácticas depilatorias, la mayoría de los cuales

señalan los altos costos sociales que enfatizan las mujeres.¹⁴ Esto también muestra que, a pesar del feminismo popularizado, la no-depilación no es un fenómeno global o transnacional, sino más bien un desarrollo localmente específico. Es entonces notable que en Argentina en este *milieu* se logra establecer esta nueva estética. Es precisamente en este desplazamiento y establecimiento de nuevos cuerpos femeninos, en este poder del cambio cultural, dónde aparece la dimensión política. La práctica de no-depilarse aparece como un proceso y un *continuum*, o como una contra-práctica feminista en contra de la desigualdad, como lo expresan Diana o Malena. Pero no se define solamente como una contra-práctica política simbólica, sino también como una liberación del trabajo corporal que se expresa en dolor, costos y atención. No depilarse también forma parte de una deconstrucción más amplia para lograr un *yo* autónomo y de autoconfianza “feminista”. El boicot de la práctica es vivido como un estilo de vida: la práctica corporal de mostrar el vello cultiva el nuevo *yo* feminista en cuanto práctica de la indiferencia. Desde un punto de vista praxeológico,¹⁵ en estas prácticas se cultiva el nuevo sujeto femenino deseable, con más autoestima, y por lo tanto autónomo.

La no-depilación a su vez está siendo connotada positivamente en cuanto que se erige estéticamente como la práctica “no relacional” de un “yo autoconfiado”. El vello entonces ya no es más una expresión de descuido, sino una expresión de un yo no-relacional/autónomo.¹⁶ Se puede observar cómo el cambio en la práctica cobra vida propia, en tanto se convierte en un nuevo marcador de la modernidad femenina, y también en cuanto que puede leerse como una expresión de juventud respecto a sus portadoras.

14 Como en el reciente trabajo de Fahs (2022), que también se centra en estudiantes de ciencias sociales.

15 Véase al respecto Saba Mahmood (2012), a quien no se suele citar como autora praxeológica pero que ilustra particularmente bien la idea praxeológica de cultivar una disposición de sujeto específica en la práctica, utilizando el ejemplo de “modestia” a través de la práctica de velarse. Así, ella escribe “the veiled body becomes the necessary means through which the virtue of modesty is both created and expressed” (Mahmood 2012, 19). Para una discusión praxeológica más detallada, véase Reckwitz 2003 o Schatzki 2003.

16 La práctica de dejarse el vello de las axilas ha surgido ocasionalmente como contra-práctica y performance en el ámbito cultural pop/*celebrity*; p.e. Madonna, Julia Roberts, Britney Spears o Miley Cyrus.

Conclusiones

En Argentina, como se puede ver en lo que mostramos en estas páginas, se vive un renacimiento de prácticas de la segunda ola del feminismo de los años setenta. Las prácticas de belleza ya no se definen como una expresión de agencia, sino que las mujeres se centran en el boicot de las prácticas de belleza establecidas (como un medio de consumo político) en el contexto de los discursos LYB. Se cultiva y se aspira al nuevo sujeto femenino, no solo como sujeto seguro de sí mismo, sino también como sujeto indiferente a la norma masculina. Así, el cambio en la práctica de la depilación en Argentina muestra diferentes entrelazamientos híbridos de prácticas sociales y discursivas, combinando un repertorio de prácticas feministas pasadas y actuales.

El discurso de "Love Your Body" se muestra aquí, contrario a las críticas, no como un requisito adicional para la subjetividad de las mujeres sino para apoyar un cambio real en las prácticas señaladas como generadoras de desigualdad. Las demandas sobre el *self* estético se extienden así no solo a la propia subjetividad/psique, sino más bien que el trabajo sobre el *inner self* reemplaza cierto trabajo corporal. Así, con el desplazamiento de las prácticas también se produce una nueva marcación de la "mujer moderna", donde la autoconfianza se remarca estéticamente con el vello para crear una estética de menos trabajo corporal, en contraste con una estética clásica emprendedora y postfeminista. Aquí, entonces, hay un cambio estético de la mujer "segura de sí misma". Ya no solo puede ser marcada por una feminidad enfatizada, que también se encuentra en Argentina, sino ahora también por un menguante trabajo corporal en lo que se refiere a la práctica de la depilación.

Se puede decir que la mujer "segura de sí misma", como nuevo ideal femenino (impuesto por el feminismo) adquiere aquí una nueva estética femenina "no espectacular". Sin embargo, este cambio solo puede observarse en este descrito *milieu* académico-urbano en un grupo de edad de mujeres muy jóvenes. El cambio descrito entonces no es un nuevo modelo hegemónico del sujeto femenino estético en Argentina que abarca distintos grupos sociales, sino una observación situada en términos de clase, género y generación.

Para este *milieu* específico, sin embargo, se puede hablar de una nueva-vieja estetización de la modernidad. Se encuentra aquí un intento de respuesta a la pregunta de cómo se puede representar estéticamente al sujeto femenino actualmente deseable, es decir un sujeto seguro de sí mismo

y no-relacional. Las piernas o axilas peludas de las mujeres ya no son un marcador de abandono, de pobreza o la falta de una comprensión estética específica de clase. Por el contrario, son expresión de un trabajo intelectual y terapéutico —y como resultado de este trabajo— expresión de una fuerte confianza en sí misma y, por lo tanto, parte de una imagen actualmente popular y deseable de la mujer moderna.

La referencia a los discursos LYB entonces aquí no tiene un efecto despolitizador, en el sentido de simplemente promover una mayor autoconfianza como solución para la desigualdad. Más bien en base a estos discursos, las mujeres marcan una práctica corporal como desigual, desplazan esta práctica, y logran estetizar el sujeto moderno femenino de una manera nueva, configurando un momento de cambio cultural.

Referencias bibliográficas

- Banet-Weiser, Sarah. 2017. "I'm Beautiful the Way I Am: Empowerment, Beauty, and Aesthetic Labour". En *Aesthetic Labour: Rethinking Beauty Politics in Neoliberalism*, editado por Ana Sofia Elias, Rosalind Clair Gill y Christina Scharff, 265-282. London: Palgrave Macmillan.
- Banet-Weiser, Sarah, Rosalind Clair Gill y Catherine Rottenberg. 2020. "Postfeminism, Popular Feminism and Neoliberal Feminism? Sarah Banet-Weiser, Rosalind Clair Gill and Catherine Rottenberg in Conversation". *Feminist Theory* 21, n.º 1: 3-24.
- Banet-Weiser, Sarah y Laura Portwood-Stacer. 2017. "The Traffic in Feminism: An Introduction to the Commentary and Criticism on Popular Feminism". *Feminist Media Studies* 17, n.º 5: 884-888.
- Boström, Magnus, Michele Micheletti y Peter Oosterveer. 2019. "Studying Political Consumerism". En *The Oxford Handbook of Political Consumerism*, editado por Magnus Boström, 1-24. Oxford: Oxford University Press.
- Craig, Maxine Leeds, ed. 2021. *The Routledge Companion to Beauty Politics*. New York: Routledge.
- Dosekun, Simidele. 2017. "The Risky Business of Postfeminist Beauty". En *Aesthetic Labour: Rethinking Beauty Politics in Neoliberalism*, editado por Ana Sofia Elias, Rosalind Clair Gill y Christina Scharff, 167-182. London: Palgrave Macmillan.
- Elias, Ana Sofia, Rosalind Clair Gill y Christina Scharff, eds. 2017. *Aesthetic Labour: Rethinking Beauty Politics in Neoliberalism*. London: Palgrave Macmillan.
- Fahs, Breanne. 2022. *Unshaved*. Seattle: University of Washington Press.
- Favaro, Laura. 2017. "'Just Be Confident Girls!': Confidence Chic as Neoliberal Governmentality". En *Aesthetic Labour: Rethinking Beauty Politics in Neoliberalism*, editado por Ana Sofia Elias, Rosalind Clair Gill y Christina Scharff, 283-300. London: Palgrave Macmillan.
- Gill, Rosalind. 2021. "Neoliberal Beauty". En *The Routledge Companion to Beauty Politics*, editado por Maxine Leeds Craig, 9-18. New York: Routledge.

- Gill, Rosalind y Shani Orgad. 2015. "The Confidence Cult(ure)". *Australian Feminist Studies* 30, n.º 86: 324-344.
- Gill, Rosalind y Shani Orgad. 2017. "Confidence Culture and the Remaking of Feminism". *New Formations* 91, n.º 91: 16-34.
- Lidola, Maria. 2016. *Intime Arbeit und migrantische Unternehmerschaft: Professionalität, Körperlichkeit und Anerkennung in brasilianischen Waxing Studios Berlins*. Bielefeld: transcript.
- Liebelt, Claudia. 2016. "Grooming Istanbul". *Journal of Middle East Women's Studies* 12, n.º 2: 181-202.
- Liebelt, Claudia. 2023. *Istanbul Appearances: Beauty and the Making of Middle-Class Femininities in Urban Turkey*. Syracuse: Syracuse University Press.
- Mahmood, Saba. 2012. *Politics of Piety: The Islamic Revival and the Feminist Subject*. Princeton: Princeton University Press.
- McRobbie, Angela. 2015. "Notes on the Perfect". *Australian Feminist Studies* 30, n.º 83: 3-20.
- Trujillo, Melisa. 2021. "Body Hair Removal: Constructing the 'Baseline' for the Normative Gendered Body in the Contemporary Anglophone West". En *The Routledge Companion to Beauty Politics*, editado por Maxine Leeds Craig, 238-246. New York: Routledge.
- Rabinovitch-Fox, Einav. 2021. "Democratizing Looks: The Politics of Gender, Class, and Beauty in Early Twentieth-Century United States". En *The Routledge Companion to Beauty Politics*, editado por Maxine Leeds Craig, 63-73. New York: Routledge.
- Reckwitz, Andreas. 2003. "Grundelemente einer Theorie sozialer Praktiken / Basic Elements of a Theory of Social Practices". *Zeitschrift für Soziologie* 32, n.º 4: 282-301.
- Schatzki, Theodore R. 2003. *Social Practices: A Wittgensteinian Approach to Human Activity and the Social*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Shields Dobson, Anne, Karalyn McDonald, Maggie Kirkman, Kay Souter y Jane Fisher. 2017. "Invisible Labour? Tensions and Ambiguities of Modifying the Private Body: The Case of Female Genital Cosmetic Surgery". En *Aesthetic Labour: Rethinking Beauty Politics in Neoliberalism*, editado por Ana Sofia Elias, Rosalind Clair Gill y Christina Scharff, 351-368. London: Palgrave Macmillan.
- Wood, Helen. 2021. "Beauty and Class". En *The Routledge Companion to Beauty Politics*, editado por Maxine Leeds Craig, 19-28. New York: Routledge.

III

PROCESOS DE COOPERACIÓN, INTEGRACIÓN Y PARTICIPACIÓN

Coordinación: Christian Pfeiffer

Del “Ni Una Menos” al “Keine Mehr”. La construcción del femi(ni)cidio como problema público en Alemania

Paz Cabral (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

En los últimos años la violencia contra las mujeres emergió como un problema público de importancia y se configuró como uno de los temas relevantes de la nueva agenda de seguridad y justicia, tanto en Europa como en América Latina. Este tema acumuló legitimidad hasta volverse capaz de sostener la atención de audiencias y de permanecer en la agenda en un lugar destacado, adquiriendo el estatuto de problema público en muchos países de América Latina, así como en distintos países europeos, fundamentalmente en España, Francia e Italia.

La cuestión del femi(ni)cidio ha atraído de manera más reciente la atención en el debate social en Alemania. A partir del 2016 se han conformado distintas organizaciones que bajo los lemas “Ni Una Menos” y “Keine Mehr” [Ni una más] intentan visibilizar los casos que tienen lugar en el país. Por su parte, algunos medios de comunicación han comenzado a utilizar el término y se han desarrollado nuevas producciones académicas y proyectos de investigación que abordan el tema. Incluso, en 2020, se ha debatido en el Bundestag una moción presentada por el partido Die Linke [La Izquierda] para investigar y combatir el femicidio. ¿Es posible hablar de la emergencia del femi(ni)cidio en Alemania como un problema público?

Este trabajo parte de la perspectiva de la sociología de los problemas públicos, que centra el análisis en las situaciones problemáticas y el modo en que éstas son definidas y conceptualizadas por diferentes actores que se movilizan y disputan en el espacio público (Cefaï 2014). Desde este enfoque, la consideración de una situación dada como un problema no depende únicamente de una realidad objetiva, sino que también es el resultado de un proceso de interpretación y construcción como tal (Pereyra 2010; Cefaï 2014). Asimismo, no todo problema social se constituye como pro-

blema público, sino que ello implica que se vuelva materia de debate público. En este proceso resultan centrales las actividades de denuncia realizadas por diferentes actores sociales que disputan por la configuración de una situación dada como un problema, buscan darle visibilidad en el espacio público y demandan la intervención de alguna instancia colectiva.

Retomando esta perspectiva, en el presente trabajo me propongo analizar el proceso por el cual la violencia contra las mujeres —y, particularmente, el femi(ni)cidio— se ha ido construyendo como un problema público en Alemania. El estudio permite indagar en torno a los diversos procesos que han abonado a su configuración, dando cuenta del contexto transnacional más amplio, así como también analizando las singularidades y especificidades en relación a la emergencia de la problemática en el país analizado. A partir de la identificación de las actividades y demandas de diversos actores —principalmente, intelectuales y militantes feministas y movimientos de mujeres— me propongo reconstruir la historicidad del problema, focalizando en las disputas en la arena pública por su definición.

El capítulo se organiza en cinco apartados. En el primero, presento el surgimiento del concepto de femi(ni)cidio, su definición y los principales aportes teóricos desarrollados en torno a dicha categoría. Luego, abordo la movilización del “Ni Una Menos” en Argentina y sus repercusiones a nivel internacional. En el tercer apartado, exploro diversas organizaciones surgidas en Alemania que luchan por visibilizar el problema del femi(ni)cidio en el país. Posteriormente, analizo las categorías de “crímenes de honor” y “femi(ni)cidios” como encuadres interpretativos del problema en disputa. Y, finalmente, presento algunos aspectos del Código Penal alemán y del tratamiento judicial de los asesinatos de mujeres. A partir de este recorrido, el trabajo permite hacer una contribución frente a la relativa escasez de estudios sociológicos y escritos en español que aborden el tema del femi(ni)cidio en Alemania. Asimismo, la perspectiva adoptada de la construcción de los problemas públicos permite reparar en ciertas singularidades y especificidades del contexto local y del modo en que se ha configurado la problemática en este país.

Aportes académicos para la definición del femi(ni)cidio

Para reconstruir la génesis del proceso de construcción del femi(ni)cidio como un problema público, resulta fundamental considerar los aportes

de distintas activistas y académicas que han categorizado, visibilizado, denunciado y analizado el tema. En el proceso de constitución de un problema son centrales las actividades de elaboración conceptual y discursiva, de construcción de categorías, de desarrollo de estadísticas y de argumentos, realizados por expertos/as, es decir, académicos/as, científicos/as y funcionarios/as vinculados/as a la temática (Pereyra 2010; Cefai 2014).

El concepto de “femicide” fue acuñado y difundido por Diana Russell, quién lo utilizó en el año 1976 en Bruselas, en el marco del Primer Tribunal Contra Crímenes en Contra de las Mujeres. La autora definió el concepto como el asesinato de una mujer por el hecho de ser mujer (Radford y Russell 1992). La introducción de esta categoría pretendía subrayar el carácter misógino del fenómeno e inscribir este tipo de crímenes en el marco del sistema de dominación patriarcal, evitando que el fenómeno se diluya en la categoría neutra de homicidio.

A nivel latinoamericano, el incremento de las muertes de mujeres producidas en Ciudad Juárez (México) a partir de la década de 1990, despertaron un interés teórico y motivaron la recuperación del concepto para su interpretación. La reconocida antropóloga feminista Marcela Lagarde retomó el término “femicide” y en un proceso de adecuación a la realidad que estudiaba lo tradujo como “feminicidio”. Si bien la autora retoma los aportes de Radford y Russell, también incluye las responsabilidades estatales como parte de los motivos por los que las mujeres son asesinadas, entendiendo así al feminicidio como un crimen de Estado. Para Lagarde, en los países latinoamericanos, estos crímenes se producen en un contexto de impunidad, negligencia o complicidad estatal. Así, con el término “feminicidio” la autora busca evitar que la categoría sea asociada simplemente a los homicidios de mujeres, subrayando su carácter de crímenes de lesa humanidad (Lagarde 2008).

También han sido centrales los aportes de Rita Segato, que vincularon el fenómeno a un estadio del capitalismo, precisamente en la frontera entre México y Estados Unidos, es decir, en los límites entre una potencia mundial y el subdesarrollo y la precariedad. En esta frontera, en la que se fusionan las economías legales e ilegales, los contrabandos, las peleas mafiosas, el narcotráfico, la corrupción policial y la connivencia estatal, los crímenes de mujeres se vinculan a la impunidad y al accionar de un “segundo Estado”, es decir, de una red de poder ilegal que funciona paralelamente a los poderes estatales. Además, tienen una función expresiva asociada a la exhibición del control totalitario (Segato 2013).

Por su parte, Monárrez Fragoso (2002) conceptualiza al feminicidio, y especialmente a los crímenes de Ciudad Juárez, como un “fenómeno sexual sistémico”. La autora busca dar cuenta de la especificidad de ciertos feminicidios que ocurren en determinados lugares y momentos puntuales, y que tienen cierto vínculo en común. El carácter sistémico se vincula tanto con las características de las víctimas —mujeres jóvenes, morenas, estudiantes, provenientes de sectores económicamente marginales— como también con la metodología y la firma — el empleo de la violencia y la marca sexual.

Más allá de las distintas conceptualizaciones, estos trabajos aportaron nuevas herramientas conceptuales para comprender las realidades particulares de los contextos analizados. Los debates y producciones académicas reseñadas contribuyeron a la conceptualización, visibilización y denuncia de la problemática de la violencia hacia las mujeres. El desarrollo de los conceptos “femicidio” y “feminicidio” permitió identificar, nombrar y cuestionar la existencia de ciertas formas de violencia ancladas en las desigualdades de género. Hacia fines de la década de 2010 y al calor de las movilizaciones masivas en contra de la violencia de género en América Latina y algunos países europeos, comenzaron a desarrollarse nuevos estudios de académicas y militantes feministas que retoman estos conceptos teóricos y buscan visibilizar y problematizar el tema del femi(ni)cidio en Alemania. Al respecto, es posible destacar —entre otras— las contribuciones de Sabine Patricia Maier (2015, 2022), Alex Wischnewski (2018a, 2018b), Monika Schrötte *et al.* (2021), Julia Habermann (2023), Hannah Beeck (2021), Ulrike Lembke (2021) y Aleida Luján Pinelo (2022), las cuales permiten ilustrar el creciente interés teórico en el tema.

El “Ni Una Menos” y sus repercusiones a nivel internacional

En el año 2015, en Argentina, luego de una sucesión de casos de femi(ni)cidios y puntualmente a raíz del femi(ni)cidio de Chiara Páez, surgió la convocatoria a la movilización del “Ni Una Menos”. La misma se gestó a partir de una serie de comentarios y debates en las redes sociales por parte de personalidades feministas reconocidas del ámbito periodístico que, en repudio a los asesinatos de mujeres, impulsaron dicha consigna y convocaron a una concentración frente al Congreso de la Nación en la Ciudad de Buenos Aires el día 3 de junio. En poco tiempo, la consigna se viralizó y la demanda por “Ni Una Menos” traspasó las fronteras de las redes sociales

instalándose en los medios tradicionales de comunicación. La misma fue retomada por varias ONG, asociaciones de la sociedad civil, familiares y víctimas de la violencia de género, usuarios/as de las redes sociales e, incluso, casi todo el arco político se adhirió a ella. La masividad de la adhesión a la convocatoria en el mundo on-line encontró su correlato en el mundo off-line, lo cual se puso en evidencia el 3 de junio en las grandes movilizaciones desarrolladas en todo el país.

Si bien las movilizaciones bajo la consigna “Ni Una Menos” allanaron el camino para que la violencia hacia las mujeres obtuviera mayor presencia en el ámbito público y se volviera insoslayable la necesidad de respuestas estatales, dicho fenómeno se enmarca en una historización de más largo plazo con diferentes procesos que contribuyeron a que el tema se configure como un problema público en el país. En esta génesis fueron centrales las luchas de los movimientos de mujeres y feministas, así como también la incidencia de los organismos internacionales, la acción de agencias estatales, los medios de comunicación y las redes sociales. A su vez, el proceso abarcó diversas temporalidades, donde las acciones de estos actores se fueron conjugando, yuxtaponiendo, disputando sentidos y generando vocabularios de motivos compartidos (Cabral y Acacio 2016).

El 3 junio de 2015 constituyó un punto de inflexión con grandes repercusiones no solo en el ámbito nacional sino también a escala transnacional, en tanto permitió instalar un ciclo de movilizaciones y propició la realización de otros eventos de acciones colectivas (Natalucci y Rey 2018). En Argentina, el 3 de junio de 2016 se realizó una nueva movilización por “Ni Una Menos” y en octubre de ese mismo año se realizó el primer “Paro de Mujeres”. Además, el 8 de marzo de 2017 se realizó el Primer Paro Internacional de Mujeres, del que participaron mujeres de más de cincuenta países y el repudio a las violencias contra las mujeres constituyó una de sus principales demandas. En los años subsiguientes, las movilizaciones y luchas feministas bajo la consigna “Ni Una Menos” se replicaron en diversos países de América Latina y Europa (Innocente 2020). Así, Argentina y el “Ni Una Menos” se han convertido en una referencia ineludible en la lucha contra la violencia de género y los femi(ni)cidios.

Siguiendo el planteo realizado por diversas autoras (Wischnewski 2018b; Lorey 2018; Winterer 2020), es posible decir que, si bien las movilizaciones internacionales de mujeres de los últimos años no han encontrado en Alemania la misma resonancia que en América Latina, España o Italia, las luchas han inspirado y dado lugar al surgimiento de nuevos grupos

en el país que buscan visibilizar la problemática del femi(ni)cidio. En esta línea, Wischnewski (2018a) señala que el desarrollo del “Ni Una Menos” en Argentina ha dado lugar a una movilización feminista a escala global que abonó al surgimiento de protestas locales en Alemania. Por su parte, Winterer (2020) interpreta las movilizaciones de los grupos #keinemehr como parte de un movimiento transnacional contra el femi(ni)cidio. El siguiente apartado presenta diversas organizaciones alemanas desarrolladas con el objetivo de visibilizar y luchar contra los femi(ni)cidios en este país.

Organizaciones locales y casos conmovedores en Alemania

Al calor de las luchas de los movimientos feministas y las movilizaciones contra el femi(ni)cidio, comenzaron a desarrollarse diversas organizaciones que luchan por visibilizar este problema en Alemania. En sus manifestos y las declaraciones de sus fundadoras es posible observar la recuperación de los desarrollos teóricos del concepto de femi(ni)cidio de autoras latinoamericanas como Marcela Lagarde y Rita Segato, así como también la referencia ineludible a las movilizaciones feministas desarrolladas en América Latina y, especialmente, a la movilización por “Ni Una Menos” en Argentina. Es por ello que diversas autoras subrayan la transferencia Sur-Norte de conocimientos y experiencias organizativas (Wischnewski 2018b; Lorey 2018; Winterer 2020).

En 2016, a raíz del Paro de Mujeres realizado en Argentina, se fundó Niunamenos-Berlin. El grupo está integrado por mujeres*¹ latinoamericanas y “nace al calor de las movilizaciones internacionales de 2016, la nueva ola del feminismo que nos llega desde nuestros territorios, y nos anima, nos empuja a encontrarnos aquí en Berlín, a hacernos muchas preguntas y construir juntas algunas respuestas tentativas” (Niunamenos-Berlin s/f).

Posteriormente, en 2017 se creó en Berlín el colectivo #keinemehr. Sus fundadoras, Alex Wischnewski y Marlene Pardeller, tomaron como referencia las luchas de los movimientos feministas “Ni Una Más” y “Ni Una Menos” de los países latinoamericanos para instalar el término femi(ni)cidio y visibilizar la problemática en Alemania. Según señalan en una entrevista con *nd — Journalismus von links*, ellas habían escuchado sobre

1 El asterisco es utilizado para referir a una diversidad de identidades de género, incluyendo no solo a las mujeres cisgénero, sino también a mujeres trans, lesbianas, personas no binarias, etc.

el concepto a partir de las movilizaciones en México, Argentina e Italia y en conjunto con la Fundación Rosa Luxemburg organizaron una primera conferencia para concientizar sobre el femicidio en Alemania y crear un movimiento similar al de Argentina (Fischer 2020). La propia Wischniewski señala que a partir del asesinato de Chiara Páez y la movilización “Ni Una Menos” el tema del femi(ni)cidio ha cobrado fuerza a nivel internacional y dado impulso a la formación de movimientos similares en otros países latinoamericanos y europeos. Asimismo, reconoce que, si bien aún falta visibilizar la temática en Alemania, el grupo #keinemehr surge con el objetivo de instalar el debate en el país (2018a). Los años siguientes, organizaron nuevas conferencias y paneles y, en 2020, la Fundación Rosa Luxemburg publicó un folleto en alemán sobre el feminicidio en Alemania (Dyroff *et al.* 2020).

En 2018 se impulsó la iniciativa Feminizidmap, inspirada en el portal feminicidio.net de España, con el objetivo de producir datos sobre los femi(ni)cidios en Alemania. Posteriormente, en el año 2020, el femi(ni)cidio de Myriam sucedido en Leipzig constituyó un punto de inflexión que permitió darle un nuevo impulso a la temática en el ámbito público. Ciertas características del caso lo tornaron particularmente conmovedor: el hecho sucedió en una ciudad de alrededor de 600 000 habitantes y Myriam fue asesinada en un parque público y frente a su hijo. A la vez, el perpetrador —su expareja— era un militante de izquierda conocido por muchas activistas feministas del lugar, lo cual otorgaba cercanía con el crimen. La indignación generada por dicho suceso dio lugar a KeineMehr Leipzig, que se creó con el objetivo de visibilizar los femi(ni)cidios ocurridos dentro de Alemania y luchar por su erradicación. Tal como indican en su página web, si bien el grupo se fundó como reacción al femi(ni)cidio mencionado, trabajan más allá de ese caso concreto, y con el lema “Keine Mehr” se suman a la lucha feminista internacional contra los femi(ni)cidios. Además, el crimen de Myriam no solo derivó en la fundación de este grupo, sino también generó un debate en la prensa local sobre los femi(ni)cidios y dio lugar a diversas manifestaciones feministas y acciones políticas en el espacio público. Asimismo, llevó al desarrollo de nuevas investigaciones y producciones académicas sobre el tema (Cruschwitz y Haentjes 2022).

Este hecho permitió darle un nuevo impulso a la temática en el ámbito público, enmarcando las actividades de denuncia y dándole mayor visibilidad al problema. Como plantea Pereyra (2013), la denuncia de casos y de problemas son aspectos relacionados y que se potencian mu-

tuamente: “la definición del problema ofrece un marco adecuado para que los casos sean comprendidos como tales y, a su vez, estos confieren al problema otro impacto y otra resonancia en la opinión pública dotándolo de nombres, anécdotas, cifras, imágenes, etcétera” (Pereyra 2013, 31). En este sentido, este tipo de casos contribuyeron a reforzar una problemática que venía siendo denunciada por activistas y militantes feministas y que también iba ganando cierta institucionalidad al ser abordado por algunas normativas nacionales² e internacionales.³ Si para la constitución de un problema público es fundamental que los casos no sean vistos como hechos aislados (Pereyra 2010; Gayol y Kessler 2015), el trabajo de iniciativas como Feminizidmap y KeineMehr cumplen un papel central al registrar y visibilizar los femi(ni)cidios, disputando por su inscripción en tramas más amplias.⁴

-
- 2 Alemania carece de una ley específica para la prevención y erradicación de la violencia de género. En la práctica, la Ley de Protección contra la Violencia [Gewaltschutzgesetz] del año 2002 se aplica principalmente a casos de violencia doméstica contra la mujer, aunque resulta de aplicación en todos los casos en los que tenga lugar violencia con independencia del género o relación entre víctima y agresor (Moragues Muszynski 2019). De todos modos, es posible destacar ciertos avances legislativos e institucionales en términos de la prevención y erradicación de la violencia de género. Gracia Piñero Piñero y Trinidad Bonachera Álvarez (2022) subrayan la reforma del Código Penal en el año 2016 con la promulgación de Das Gesetz zur Verbesserung des Schutzes der sexuellen Selbstbestimmung [Ley de Mejora de la Protección de la Autonomía Sexual]; la ratificación del Convenio de Estambul en 2017 y su entrada en vigor en 2018; el acuerdo de Gobierno del 12 de marzo de 2018, donde los partidos firmantes —CDU, CSU y SPD— se comprometieron a desarrollar una campaña contra este tipo de violencia, dando comienzo a la actividad de Runder Tisch von Bund, Ländern und Kommunen gegen Gewalt an Frauen [Mesa redonda Violencia contra mujeres], con participación del Gobierno, los estados federados y los municipios con el objetivo de ampliar y mejorar los servicios de ayuda y protección. Las autoras, además, destacan las Frauenhäuser [casas de acogida] y los centros de asesoramiento y el servicio telefónico de apoyo Gewalt gegen Frauen [Violencia contra Mujeres] entre los instrumentos disponibles de ayuda a las víctimas de violencia doméstica (Piñero Piñero y Bonachera Álvarez 2022).
 - 3 La Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW) ratificada en 1985 y el Convenio de Estambul que entró en vigor en 2018, son instrumentos fundamentales ya que establecen órganos de control que obligan a los Estados a revisar su legislación y adoptar políticas para combatir la violencia de género.
 - 4 En cuanto a datos oficiales, se dispone de las estadísticas delictivas policiales publicadas por la Oficina Federal de Investigación Criminal [Bundeskriminalamt] (BKA), las cuales tienen las limitaciones de registrar solo los asesinatos de mujeres a manos de parejas o exparejas e incluir solo a las mujeres cisgénero. Según estos datos, en Alemania, 117 mujeres (cis) fueron asesinadas en 2019 por sus parejas o exparejas, 139 en 2020, 113 en 2021 y 133 en 2022.

“Femi(ni)cidios” o “crímenes de honor”: la externalización del problema

Si bien la problemática de la violencia de género y los femi(ni)cidios adquirió una dimensión transnacional que facilitó la emergencia de diversos grupos en Alemania que intentan visibilizar y poner el tema en agenda, es posible dar cuenta de ciertas singularidades en la configuración del problema en este país. El relato transnacional del problema ofrece poderosas categorías para su definición, las cuales son recuperadas en contextos locales que dotan a estas experiencias de particularidades.

Siguiendo a Pereyra (2010), la constitución de un problema público está estrechamente ligada a las actividades de denuncia realizadas por individuos o grupos, de modo que resulta central el modo en que tales situaciones son conceptualizadas. Las distintas categorías apeladas funcionan como maneras de describir los problemas y evidencian disputas por las interpretaciones y valoraciones realizadas por diversos actores. A partir de estas categorías los casos son encuadrados, explicados y asociados a cierta configuración problemática. En el contexto analizado, destaca la idea de “crímenes de honor” como forma de interpretar los asesinatos de mujeres y frente a la cual ha tenido que disputar la categoría de “femi(ni)cidio”.

La construcción del problema de la violencia de género y, particularmente, la conceptualización de los asesinatos de mujeres como femi(ni)cidios supuso un trabajo por parte de diversos actores —especialmente militantes e intelectuales feministas— que comenzaron a usar el término y a cuestionar el uso de diversas categorías ampliamente difundidas en los medios de comunicación y en la sociedad utilizadas para referirse a este tipo de violencias. Las coberturas mediáticas de los asesinatos de mujeres por razones de género que presentan estos hechos como “tragedias familiares”, “drama de celos” o “crímenes pasionales”, han sido criticadas por abonar a una percepción de los mismos como asuntos privados o casos aislados, en lugar de interpretarlos como parte de las desigualdades estructurales de género (Wischniewski 2018a; Cruschwitz y Haentjes 2022; Piñero Piñero y Bonachera Álvarez 2022).

Pero también, la construcción del “femi(ni)cidio” como un problema presente en Alemania, ha supuesto poner en cuestión aquellas interpretaciones que lo exteriorizan y definen como propio de los países del Sur Global. Estas disputas permiten reparar en ciertas especificidades del contexto local y del modo en que se ha configurado la problemática en el país

analizado. Tal como señala Maier (2022), en Alemania los femi(ni)cidios suelen ser percibidos como un fenómeno del “Tercer Mundo” y atribuidos principalmente a autores inmigrantes. La autora destaca como una especificidad germanoparlante la externalización de la violencia de género a los migrantes. Por su parte, Pinelo (2022) sostiene que la profunda estructura de pensamiento colonial es en parte responsable de que durante muchos años se asumiera que el femi(ni)cidio no ocurría en Europa y se pensara como un problema propio de los países del Sur Global. Frente a estas interpretaciones, diversas autoras buscan visibilizar el problema en Alemania y señalar que la violencia contra las mujeres en el marco de relaciones de género patriarcales y machistas no es una cuestión de desarrollo ni debe proyectarse como un tema ajeno o externo a Europa (Lorey 2018).

En línea con las interpretaciones que exteriorizan el problema, la conceptualización de los asesinatos de mujeres en tanto “crímenes de honor” asocian estas formas de violencia a los orígenes culturales de sus autores. Según Lembke (2021), los asesinatos de mujeres y, en particular, los que suceden en el marco de las relaciones de pareja, suelen percibirse como “crímenes de honor” si el autor parece tener un determinado origen cultural. Justamente, los “crímenes de honor” encajan en una narrativa que se limita a la impronta cultural del agresor y sirven como símbolo de las diferencias culturales entre la sociedad alemana y las culturas de origen de los inmigrantes (Wischnewski 2018a). De este modo, sitúan la violencia de género extrema exclusivamente entre los extranjeros, abonando a los discursos sobre la falta de integración de los inmigrantes, especialmente los procedentes de países islámicos (Lembke 2021; Wischnewski 2018a). Dicho de otro modo, este tipo de explicaciones terminan asociando la violencia contra las mujeres a determinadas culturas o naciones (Winterer 2020), es decir, “culturalizan” la violencia (Pinelo 2022). Frente a la instrumentalización de la violencia patriarcal en construcciones racistas de una alteridad (Wischnewski 2018a), la interpretación de estos crímenes como “femi(ni)cidios” permite desasociarlos de la cultura o nacionalidad de su autor y entenderlos como propios de las desigualdades de género que estructuran la sociedad.

En la actualidad, subsisten los debates y perspectivas confrontadas en torno a la interpretación de estos crímenes. Si bien abundan coberturas mediáticas que privatizan o culturalizan los asesinatos de mujeres, en los últimos años cada vez más periodistas utilizan el término “femi(ni)cidio” e informan sobre el trasfondo patriarcal y de género de los crímenes, lo cual

deja ver la influencia del movimiento de mujeres y de la labor de visibilización de la problemática (Schröttle *et al.* 2021).

El Código Penal alemán y el tratamiento judicial de los asesinatos de mujeres

El trabajo de construcción del femi(ni)cidio como problema público no solo implicó debates en torno al modo en que estos hechos son percibidos a nivel social y tematizados en los medios de comunicación, sino también en relación a cómo son abordados por la justicia. Uno de los debates centrales asociado a la problematización del femi(ni)cidio se vincula con el tratamiento judicial de los casos y la normativa penal actualmente vigente. En este ámbito también se observan disputas en relación a las diversas interpretaciones sobre los hechos y, particularmente, su encuadre como “femi(ni)cidios”, “homicidios por separación” o “crímenes de honor”.

El Código Penal alemán (Strafgesetzbuch, StGB) distingue entre el homicidio [*Totschlag*] definido en el artículo §212 y el asesinato [*Mord*] definido en el §211. El primero consiste en matar intencionalmente a otra persona y se penaliza con un mínimo de cinco años de prisión, mientras que son clasificados como asesinatos los hechos que se realizan por placer, codicia, alevosía o “motivos bajos” —entre otros agravantes— y reciben una pena privativa de la libertad de por vida.

Ulrike Lembke (2021), miembro de *Deutscher Juristinnenbund*, ha analizado la valoración jurídica de los femi(ni)cidios, centrándose en los que suceden en las relaciones de pareja y, especialmente, aquellos denominados “homicidios por separación” y ha señalado diversas críticas a la jurisprudencia vigente, así como a la manera en que este tipo de hechos son juzgados. En las sentencias judiciales de estos casos entra en consideración el criterio subjetivo vinculado a los “motivos bajos”. Son considerados como tales los motivos moralmente despreciables, mientras que no lo son aquellos que pueden ser “humanamente comprensibles”, dependiendo en última instancia de lo que es valorado como tal para el tribunal que decide.

La vaguedad de estas definiciones penales hace que las condenas dependan de las valoraciones judiciales sobre qué se considera moralmente reproducible e incomprensible. En su estudio sobre el discurso de la jurisprudencia entre 2006 y 2012, Foljanty y Lembke (2014) mostraron la existencia de valoraciones diferenciadas por parte de los tribunales para juzgar los asesinatos de mujeres, en particular entre aquellos encuadrados como

“crímenes de honor” y “homicidios por separación”. Si el perpetrador era “extranjero” y el acto podía clasificarse como “crimen de honor”, entonces se reconocían con mucha más frecuencia los “motivos bajos” y el hecho era asociado a la violencia patriarcal. En este tipo de casos, los perpetradores eran castigados con mayor severidad, considerándose el crimen como un asesinato [*Mord*]. Las autoras señalan que los asesinatos “por honor” son considerados extraños e incomprensibles y sus perpetradores entendidos como adscriptos a “valores patriarcales arcaicos” de una “cultura extranjera”; mientras que los “homicidios por separación” son considerados como hechos desaprobables pero que pueden reconstruirse emocionalmente y, por lo tanto, sin los motivos bajos agravantes. En esta misma línea, Kasselt afirma que los autores que han cometido “crímenes de honor” son juzgados con más dureza que los perpetradores de homicidios en el marco de la pareja que no son asociados a componentes de honor (Goldman 2020).

En su análisis, Maier ilustra cómo el sistema judicial alemán reproduce estereotipos sexistas y racistas, y afirma que la supuesta neutralidad del Código Penal y su distinción entre homicidio y asesinato desfavorece a las mujeres. Para esta autora, la inclusión de un delito específico de feminicidio en el derecho penal alemán, “demostraría una voluntad política de reconocer la existencia de un problema que no es abarcado suficientemente por el Código Penal actual” (2015, 82). Por su parte, en lugar de la creación de un delito penal separado, la Asociación Alemana de Mujeres Abogadas propone cambiar el artículo 46 del Código Penal, incluyendo los “motivos específicos de género” en las consideraciones de sentencia y fijación de pena. Wersig y Steinl (2021), plantean que la adición explícita de esos motivos facilitaría que las fiscalías y tribunales los tengan en cuenta en la evaluación de las sentencias. Más allá de las diferencias, hay acuerdo en que los cambios en el Código Penal no evitarán por sí solos los femi(ni)cidios, por lo cual es necesario avanzar en cambios sociales y culturales para desmontar las estructuras patriarcales presentes en la sociedad (Leuschner y Rausch 2022).

Conclusiones

Desde una concepción objetivista de los problemas públicos podría interpretarse que la preocupación más tardía por el tema de la violencia de género y los femi(ni)cidios en Alemania —en relación a otros países latinoamericanos y europeos— se vincula con la menor incidencia del fenómeno en el país. Sin embargo, la perspectiva adoptada en este trabajo que destaca

el proceso de construcción de los problemas públicos permite reparar en otros aspectos, además del sustento estructural, para interpretar estas configuraciones problemáticas.

En línea con lo analizado, es posible pensar que la exteriorización del problema en Alemania, y no solo las menores tasas de femi(ni)cidios, han contribuido a su problematización más tardía. Frente a las miradas que conciben a la violencia de género como un problema propio de los países del Sur Global, en los últimos años diversas organizaciones, activistas e intelectuales feministas han intentado visibilizar los femi(ni)cidios producidos en el país e interpretar los asesinatos de mujeres en términos de las desigualdades estructurales de género presentes en la sociedad alemana. Con ello, la reticencia del Norte Global, y en particular de Alemania, a abordar el fenómeno del femi(ni)cidio en sus propios territorios ha empezado a cambiar lentamente en los últimos años (Pinelo 2022).

El proceso por el cual el femi(ni)cidio ha ido emergiendo como una problemática pública en el país analizado, involucró diversas temporalidades y acciones por parte de distintos actores. A partir del desarrollo teórico de los conceptos “femicidio” y “feminicidio”, fue posible identificar, nombrar y cuestionar la existencia de ciertas formas de violencia ancladas en las desigualdades de género. Por su parte, las movilizaciones feministas desarrolladas en diversos países latinoamericanos bajo la consigna “Ni Una Menos” trascendieron el ámbito nacional y permitieron visibilizar el problema de las desigualdades y violencias de género en otras regiones. Los desarrollos teóricos y experiencias organizativas de esos países han constituido referencias centrales en Alemania para el surgimiento de grupos que buscan visibilizar los femi(ni)cidios, para la emergencia de movilizaciones y el desarrollo de nuevas producciones teóricas que abordan el tema. A su vez, ciertos casos de femi(ni)cidios de especial virulencia sucedidos en el país han sido centrales para favorecer las actividades de visibilización del problema y la intensificación de las luchas. Así, en los últimos años, el problema del femi(ni)cidio ha ganado mayor visibilidad. Quienes disputan por el uso de este término no solo buscan evitar reducir la conceptualización de las violencias extremas contra las mujeres a aquellas que se producen en el ámbito doméstico o las relaciones de pareja, sino también cuestionar la asociación de estos crímenes con la cultura o nacionalidad de su autor. Frente a ello, proponen comprenderlos como propios de las desigualdades de género que estructuran a nuestras sociedades y que también están presentes en Alemania.

Referencias bibliográficas

- Beeck, Hannah. 2021. *Mediales Framing von Femi(ni)ziden und Tötungsdelikten an Frauen in Deutschland*. Masterarbeit. Berlin: Freie Universität Berlin.
- Cabral, Paz y Juan Antonio Acacio. 2016. "La violencia de género como problema público. Las movilizaciones por 'Ni una menos' en la Argentina". *Question/Cuestión* 1, n.º 51: 170-187.
- Cefaï, Daniel. 2014. "Investigar los problemas públicos: con y más allá de Joseph Gusfield". En *La cultura de los problemas públicos*, editado por Joseph Gusfield, 11-58. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Cruschwitz, Julia y Carolin Haentjes. 2022. *Femizide. Frauenmorde in Deutschland*. Stuttgart: Hirzel.
- Dyroff, Merle, Alex Wischnewski y Marlene Pardeller. 2020. *#Keine Mehr. Femizide in Deutschland*. Berlin: Rosa-Luxemburg-Stiftung.
- Fischer, Vanessa. 2020. Femizide sind kein "Familiendrama". *nd*, 24 de noviembre. <https://www.nd-aktuell.de/artikel/1144827.femizide-femizide-sind-kein-familiendrama.html> (3 de julio de 2024).
- Foljanty, Lena y Ulrike Lembke. 2014. "Die Konstruktion des Anderen in der 'Ehrenmord'-Rechtsprechung". *Kritische Justiz* 47, n.º 3: 298-315.
- Gayol, Sandra y Gabriel Kessler. 2015. "Introducción. Muerte, política y sociedad en la Argentina". En *Muerte, política y sociedad en la Argentina*, editado por Sandra Gayol y Gabriel Kessler, 9-29. Buenos Aires: Edhasa.
- Goldman, Fabian. 2020. "Forschung zu 'Ehrenmorden': 'Auch Deutsche rötten ihre Frauen'. *Tagesspiegel*, 7 de febrero. <https://www.tagesspiegel.de/wissen/auch-deutsche-toten-ihre-frauen-4142419.html> (3 de julio de 2024).
- Habermann, Julia. 2023. *Partnerinnentötungen und deren gerichtliche Sanktionierung*. Wiesbaden: Springer VS.
- Innocente, María Valeria. 2020. *Ni una menos ¿Politización transnacional del femicidio?* Quito: FLACSO.
- Lagarde, Marcela. 2008. "Antropología, feminismo y política: violencia feminicida y derechos humanos de las mujeres". En *Retos teóricos y nuevas prácticas*, editado por Margaret Bullen y Carmen Diez Mintegui, 209-239. Donostia-San Sebastián: Ankulegi Antropología Elkartea.
- Lembke, Ulrike. 2021. "Schriftliche Stellungnahme zur Anhörung des Ausschusses für Familie, Senioren, Frauen und Jugend des Deutschen Bundestages am 1. März 2021 zum Antrag der Fraktion Die LINKE: 'Femizide in Deutschland untersuchen, benennen und verhindern'". *Deutscher Bundestag*, 1 de marzo. <https://www.bundestag.de/resource/blob/825404/7fae4ea94396d41013e650348a8fe7af/19-13-121f-data.pdf> (3 de julio de 2024).
- Leuschner, Frederike y Elena Rausch. 2022. "Femizid - Eine Bestandsaufnahme aus kriminologischer Perspektive". *Kriminologie - Das Online-Journal* 4, n.º 1: 20-37.
- Lorey, Isabell. 2018. "8M - La gran huelga feminista". En *8M - Der große feministische Streik. Konstellationen des 8. März*, editado por Verónica Gago et al. Wien: Transversal texts.

- Maier, Sabina Patricia. 2015. “¿La mató sólo por el hecho de ser mujer? Hacia una apropiación interseccional del concepto de feminicidio en el contexto de matrimonios bi-nacionales en Alemania”. *desigualdades.net Working Paper Series* 81: 60-90.
- Maier, Sabina Patricia. 2022. “Der aktuelle Diskurs um Femi(ni)zide — zur Ankunft eines ‘travelling concept’”. *tif news* 2022: 8-14.
- Monárrez Fragoso, Julia E. 2002. “Feminicidio sexual serial en Ciudad Juárez. 1993-2001”. *Debate Feminista* 13, n.º 25: 279-305.
- Moragues Muszynski, Rebeca. 2019. *Protección de las víctimas de violencia doméstica. Estudio del Derecho internacional, europeo y comparado de las legislaciones española y alemana*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Natalucci, Ana Laura y Julia Rey. 2018. “¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018)”. *Estudios Políticos y Estratégicos* 6, n.º 2: 14-34.
- Niunamenos-Berlin (s/f). Nosotras/About us. <https://blogs.sindominio.net/niunamenos-berlin/nosotras-about-us/> (3 de julio de 2024).
- Pereyra, Sebastián. 2010. *Critique de la politique, expertise et transparence. La corruption en tant que problème public en Argentine (1989-2001)*. Paris: École des hautes études en sciences sociales.
- Pereyra, Sebastián. 2013. *Política y transparencia. La corrupción como problema público*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Pinelo, Aleida Luján. 2022. “On Extreme Forms of Violence Against Women in Europe. Does Femi(ni)cide Exist in Germany?”. En *Gender Competent Public Law and Policies*, editado por Marko Davinić y Svetislav Kostić, 109-129. Wiesbaden: Springer.
- Piñero Piñero, Gracia y Trinidad Bonachera Álvarez. 2022. “La noticia sobre violencia contra la mujer en la prensa española y alemana: Estudio comparativo de patrones discursivos”. *Revista Signos. Estudios de Lingüística* 55, n.º 108: 136-172.
- Radford, Jill y Diana E. H. Russell. 1992. *Femicide: The Politics of Woman Killing*. New York: Twayne Publishers.
- Schröttle, Monika et al. 2021. *Comparative Report on Femicide Research and Data in Five Countries (Cyprus, Germany, Malta, Portugal, Spain)*. FEM-UnitED Project.
- Segato, Rita Laura. 2013. *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Wersig, Maria y Leonie Steinl. 2021. “Stellungnahme 21-04 zum Antrag ‘Femizide in Deutschland untersuchen, benennen und verhindern’” BT-Drs. *Deutscher Juristinnenbund*, 25 de febrero. <https://www.djb.de/presse/stellungnahmen/detail/st21-04> (3 de julio de 2024).
- Winterer, Elisabeth. 2020. *#keinemehr — Bewegungen gegen den Femi(ni)zid. Zur transnationalen Dimension der Bewegungen #NiUnaMenos bis #keinemehr und Femi(ni)ziden in Deutschland*. Berlin: Freie Universität Berlin.
- Wischnewski, Alex. 2018a. “Femi(ni)zide in Deutschland — ein Perspektivwechsel”. *Femina Politica - Zeitschrift für feministische Politikwissenschaft* 2: 126-134.
- Wischnewski, Alex. 2018b. “KeineMehr! Gespräch über Feminizide und den Kampf um Begriffe”. *Gesellschaftsanalyse und linke Praxis* 2: 76-79.

Política y medición estadística. La creación del Registro Nacional de Femicidios en Argentina

Natalia Romero Marchesini (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

En la actualidad, es habitual referirse al término *femicidio*¹ como la categoría que abarca las muertes violentas de mujeres cometidas por varones a causa de motivaciones sexistas y misóginas. También es usual encontrar noticias periodísticas que refieren a causas judiciales de femicidios y que en muchas ocasiones realizan un seguimiento mediático desde el momento en que se conoce el hecho hasta su sentencia. Incluso, es común vincular esas muertes a la asignación de una cifra. Con frecuencia leemos declaraciones numéricas tales como “aumentan los femicidios”, “a lo largo del año se registraron en promedio cinco femicidios por semana”, “ocho de cada diez mujeres son víctimas de femicidio”, “cada 35 horas muere una mujer por femicidio”.² De manera similar encontramos tablas y gráficos en informes de organismos estatales que indican, por ejemplo, su tendencia a lo largo de un período de tiempo determinado. Sin embargo, hasta no hace mucho tiempo esta noción no formaba parte del imaginario social. Estaba igualmente ausente en las legislaciones y en los registros judiciales. Tampoco estaba representada estadísticamente por los poderes públicos.

Sobre la base de material documental (noticias periodísticas, legislaciones e informes oficiales), este capítulo identifica las condiciones que habilitan la emergencia de las estadísticas oficiales de femicidios e interroga

1 Para una revisión de las definiciones y tipos de femicidios, véase Russell y Harnes (2001). En este capítulo utilizaremos el término femicidio tal como se emplea en el RNFJA.

2 Por ejemplo, el diario *Clarín* (24/11/2019) tituló “Violencia de género: cada semana matan a una chica menor de 18 años en el país” y en la bajada detalló: “En total hubo 229 femicidios en los primeros diez meses del año. Tres de cada cuatro fueron cometidos por parejas. Una de cada cinco víctimas había hecho una denuncia previa”. El diario *Página 12* (02/11/2022) indicó “Los femicidios se incrementaron casi en un 50 %” y en otro titular (24/03/2023) señaló: “En el país se cometieron 8 femicidios en menos de 20 días”.

cómo se origina el recuento público de esas muertes en el ámbito judicial. En concreto, explora la creación del Registro Nacional de Femicidios (RN-FJA) de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) como una vía privilegiada para el estudio de la política de medición de los femicidios en la Argentina contemporánea. Comprendemos por políticas de medición el resultado de un proceso atravesado por tensiones, negociaciones y acuerdos en el que un conjunto de actores busca dar respuesta a una problemática determinada, a través de la institucionalización de una serie de reglas y acciones sobre un aspecto de la realidad social susceptible de ser medido. Las políticas de medición constituyen acciones deliberadas, establecidas por el Estado o por otros actores políticos con el objetivo de valorizar la producción y la divulgación del conocimiento estadístico sobre determinados dominios sociales. Además, siguiendo a Shore (2010), las políticas proveen una zona de alianzas y cooperaciones. Como podemos observar en las siguientes secciones, la política de medición en torno a los femicidios logra ligar a personas e instituciones en función de un fin en común, más allá de la persecución de sus intereses particulares.

A continuación, el capítulo se estructura en cuatro secciones. En la primera sección, reconstruimos brevemente el marco general en el que se inserta nuestro análisis y demarcamos el estado de la cuestión. En la segunda sección, analizamos cómo se fue configurando la política de medición de los femicidios en el ámbito judicial argentino. En la tercera sección, indagamos sobre la organización que habilita el recuento de los femicidios. Por último, concluimos con una síntesis de lo abordado y brindamos algunas propuestas de análisis derivadas.

Cuantificación y política

La cuantificación es omnipresente en las sociedades contemporáneas. Rara vez hablamos de un acontecimiento o de un fenómeno sin cuantificarlo. También solemos involucrarnos con determinados cálculos. Sin embargo, no todos despiertan nuestro interés, salvo cuando contar se reconoce como una práctica política. Las cifras suelen tener considerables repercusiones y efectos, e incluso llegan a ejercer una influencia significativa. Esto es especialmente evidente en las encuestas electorales, en las innovaciones de los relevamientos censales, en los indicadores de pobreza y en los índices de distribución de la riqueza, en las estimaciones de la inflación, en las cuantificaciones del delito (Daniel 2013; Didier 2018). Recuentos de per-

sonas basados en su condición de género, raza o etnia, lugar de origen o procedencia, refugiadas o víctimas de la criminalidad organizada también suelen ser objeto de controversias (Varela y González 2015). Estos números sirven para convencer a ciudadanos/as, adversarios/as políticos/as o responsables en la toma de decisiones sobre cuáles son las líneas de actuación más adecuadas desde un punto de vista objetivo (Porter 1995). Es igualmente cierto que las discusiones públicas y los debates políticos pueden verse alterados ante la inexistencia de mediciones o cuando se ponen en duda, se disputan o se contradicen los números producidos (Bruno *et al.* 2014). Asimismo, estos temas atraen a la investigación social no solo por la búsqueda de precisión metodológica, sino también porque contribuyen a menudo a la configuración de un problema social. Qué se mide, cómo se mide, quiénes miden, con qué fines y a partir de cuándo se mide o se abandona la medición de un fenómeno, son cuestiones de sumo interés para el campo sociológico. Al señalar a la medición como un tema de estudio llamamos la atención sobre su estatus epistémico, no solo como un medio para conocer la realidad que nos rodea, sino también como un conjunto de prácticas que merecen atención por derecho propio (Alonso y Starr 1987).

La posibilidad de medir delitos y violencias de forma sistemática o de determinar dónde y cuándo ocurren con mayor frecuencia constituye un interés de larga data en las reflexiones científicas y sociales (Maguire y McVie 2017). En Argentina, existe una tradición de estudios abocada al análisis de las estadísticas criminales, que reflexiona sobre las problemáticas en las que se vieron envueltas las cifras oficiales del mundo criminal y delictivo, desde fines del siglo XIX y en adelante (Daniel 2011; Kessler 2004; Olaeta 2018; Oyhandy 2014). Dentro de este repertorio, la cuantificación de muertes violentas de mujeres por razones de género que nos interesa indagar aquí constituye una innovación estadística. Por otra parte, la producción académica tendió a priorizar el análisis de las potencialidades y limitaciones de las estadísticas de femicidios en tanto instrumentos de construcción de generalidades frente al estudio de sus condiciones sociales y políticas de producción (Dawson y Mobayed Vega 2023; Gambetta 2022; Kohan 2021). A diferencia de las perspectivas que se concentran en los debates metodológicos sobre las formas precisas de medición, procuramos centrar nuestro análisis en la producción oficial de las estadísticas de femicidios, atendiendo la complejidad del campo social donde operan los procesos de medición y quienes interactúan en él. Comprender por qué los poderes públicos producen estadísticas plantea dos grandes tareas.

En primer lugar, se trata de explicar los fundamentos de la medición. ¿Por qué los organismos oficiales desarrollan una medición estadística y qué condiciones previas les permiten realizarlo? En segundo lugar, implica considerar las decisiones específicas para introducir una estadística particular. ¿Qué tipo de intercambios, relaciones de interdependencia y potenciales conflictos se deben sortear, entre diversos actores e instituciones, para la inauguración y desarrollo de una política de medición?

En consonancia con los aportes señalados, este capítulo se nutre de la perspectiva de la sociología de la cuantificación (Camargo y Daniel 2021; Mennicken y Espeland 2019) que abarca los procesos de producción, circulación y apropiación de estadísticas, en relación con los fenómenos socioculturales y políticos que desencadenan. Uno de sus aportes fundamentales es la problematización de las propiedades políticas de las estadísticas, en el sentido de que estas no son solo herramientas que permiten una lectura de la realidad sino que además contribuyen a configurarla. Para poder comprender la complejidad del proceso de medición de los femicidios, seguimos esta línea de investigaciones dedicadas al examen de la performatividad de los números, que dan cuenta de su capacidad para modelar la realidad. Al mismo tiempo, iluminamos su naturaleza convencional y las decisiones y valoraciones políticas presentes en su configuración.

La emergencia de la medición de los femicidios

La creación del RNFJA se presenta como una vía privilegiada para analizar la génesis y el desarrollo inicial de una política de medición. Conocer las condiciones que contribuyeron a su establecimiento es relevante por su carácter inédito. También hay que considerar que cuando se trata de números oficiales entran en juego ciclos de fe y escepticismo, momentos de entusiasmo por las empresas estadísticas y momentos de descrédito (Alonso y Starr 1987), por lo que es de resaltar el carácter a largo plazo de esta iniciativa. Se trata de una política que ha logrado, a lo largo de los últimos ocho años, consolidarse sin perder su vitalidad y dinamismo originarios. América Latina es la única región del mundo en la que la mayoría de los países reconoce en sus legislaciones la figura específica de las muertes violentas de mujeres por razones de género. Ello ha permitido un mayor registro con relación a la construcción de información sobre femicidios a partir de expedientes policiales y judiciales (PRISAL 2020). Según datos del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe de

la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Argentina se inscribe (junto con Bolivia, Ecuador, El Salvador y Panamá) en la generación de países que contabilizan casos de femicidios a través de sus dependencias judiciales desde hace entre cinco y diez años.

El RNFJA se creó en 2015 (y se extiende hasta nuestros días) con el objetivo de medir las expresiones últimas de la violencia de género. Fue una iniciativa que tuvo lugar en la Oficina de la Mujer³ de la CSJN, bajo el mandato de la jueza Elena Highton de Nolasco.⁴ La decisión de elaborar un registro estadístico de las causas judiciales en las que se investigan muertes violentas de mujeres por razones de género respondió inicialmente a tres grandes demandas: al requerimiento de distintos lineamientos de la comunidad internacional, a la exigencia en el cumplimiento de normativas nacionales y a los reclamos ciudadanos que se condensaron en las peticiones planteadas por el movimiento Ni Una Menos (véase más adelante en este capítulo y en el anterior, de Paz Cabral).

Lineamientos internacionales

Los derechos de las mujeres devinieron urgencias a considerar y han sido temas centrales en convenciones, tratados y conferencias internacionales que generaron importantes compromisos políticos. En particular, enmarcar el femicidio como una violación de los derechos humanos ha sido fundamental para entender las obligaciones estatales en su erradicación y prevención.⁵ La Declaración sobre la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, que exige a los diferentes Estados miembros tomar medidas para investigar, prevenir, sancionar y reparar las violencias contra las mujeres, constituye un marco de referencia para analizar las acciones u

3 La Oficina de la Mujer fue creada en 2009 con la finalidad de impulsar, de manera transversal, la incorporación de la perspectiva de género en la administración de la justicia. Entre sus líneas de trabajo se destacan el diseño y la producción de relevamientos para identificar conductas y procedimientos que reproducen la desigualdad de género e impiden u obstaculizan el acceso a justicia y el análisis de estadísticas en materia de femicidios, trata de personas y otro tipo de manifestaciones de las violencias por razones de género.

4 Elena Highton de Nolasco fue jueza ministra de la CSJN desde 2004 hasta 2021. En 2004, se convirtió en la primera mujer en acceder a dicha Corte durante un gobierno democrático.

5 Un caso paradigmático en la región latinoamericana es el caso González y otras (Campo Algodonero) vs. México. Se trata de la sentencia de la Corte Interamericana de Derechos Humanos ante el Estado mexicano por los femicidios ocurridos en Ciudad Juárez. Para profundizar sobre este tema, véase Monárrez Fragoso (2008).

omisiones de organismos estatales y evaluar el desempeño de sus obligaciones internacionales. Esta Declaración llevó a la comunidad internacional a elaborar un compromiso específico que fuera jurídicamente vinculante: la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1979 (conocida como CEDAW, por sus siglas en inglés). Por otra parte, las Conferencias Mundiales de la Mujer han sido instancias de suma relevancia para fijar los objetivos estratégicos que apuntaban a la promoción de la investigación, la recolección de datos, la elaboración de estadísticas vinculadas a las distintas formas de violencia contra las mujeres y su publicación (Naciones Unidas 1979).

A nivel regional, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer —también llamada Convención de Belém do Pará— (OEA 1994), definió a la violencia de género como cualquier acción o conducta basada en su género que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el ámbito privado así como aquella violencia que se ejerce contra las mujeres en la comunidad y/o aquella que es tolerada o perpetrada por el Estado o sus agentes (Mejía Guerrero 2012). En el año 2008, su organismo de seguimiento puso nuevamente bajo la lupa la realidad que enfrentan las mujeres a diario en la región latinoamericana, exigiendo a los Estados producir estadísticas que permitan conocer la magnitud de la problemática de los femicidios en cada uno de los países, para la implementación de políticas públicas, la evaluación de medidas específicas y el monitoreo de los progresos y retrocesos en esa materia.

Legislaciones nacionales

Una mirada más amplia acerca de la violencia ha dado lugar en los últimos años al surgimiento de “leyes integrales” contra las violencias ejercidas a las mujeres (Gherardi 2016). Se trata de una serie de reformas normativas nacionales que han puesto énfasis en la necesidad de repensar el abordaje de las violencias en un sentido plural e interseccional. En tal sentido, la sanción de las Leyes 26.485 y 26.791 constituyen un avance para el abordaje de los componentes estructurales de las expresiones últimas de la violencia contra las mujeres en Argentina. La primera, sancionada en 2009, se centra en la protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos que desarrollen sus relaciones interper-

sonales. Esta legislación señala, particularmente, que la CSJN debe contar con registros sociodemográficos de las denuncias efectuadas sobre los hechos de violencia contra las mujeres y elaborar estadísticas de acceso público que permitan conocer las características de quienes ejercen y padecen la violencia y sus modalidades, así como el tipo y la cantidad de medidas adoptadas y sus resultados (Gobierno de la República Argentina 2009). La segunda, sancionada en 2012, introduce cambios en el Código Penal Argentino, por medio de la ampliación del delito de homicidio agravado en razón de violencia de género (inciso 1°) y crímenes de odio (inciso 4°) del artículo 80. Además, se incluyeron los incisos 11° y 12° que imponen la pena de prisión perpetua a quien matara “a una mujer cuando el hecho sea perpetrado por un hombre y mediar violencia de género” y a quien lo hiciera “con el propósito de causar sufrimiento a una persona con la que se mantiene o ha mantenido una relación en los términos del inciso 1°” (Gobierno de la República Argentina 2012). Si bien se trata de distintas figuras de femicidio, la ley no las designa en esos términos y las incorpora como agravantes del homicidio.⁶

Demandas ciudadanas locales

Más allá de los postulados de la comunidad internacional y de las sanciones legislativas nacionales, el RNFJA dio lugar centralmente a las demandas locales planteadas por el movimiento Ni Una Menos,⁷ que ante sucesivos casos conmocionantes de femicidios convocó el 3 de junio de 2015 a una movilización del conjunto de la ciudadanía.

La convocatoria alcanzó una alta participación en numerosas ciudades del país. En las inmediaciones del Congreso Nacional se congregaron más de 150 000 personas.⁸ El lugar elegido para la concentración del reclamo buscaba interpelar a toda la clase política a través de sus representantes le-

6 Estas incorporaciones se inscriben en una tendencia regional de tipificar y sancionar delitos de modo diferenciado, a los fines de visibilizarlos como resultado de la desigualdad estructural de género. Para profundizar, véase Toledo Vásquez 2009 y Deus y González 2018.

7 En 1995, la escritora y activista Susana Chávez acuñó la expresión “Ni una mujer menos, ni una muerta más” para visibilizar las violencias extremas contra las mujeres en México. En 2011, fue víctima de femicidio. A partir de este hecho, se utiliza la expresión “Ni una menos” como consigna de lucha feminista.

8 Véase, diario *Clarín* (04/06/2015). “Histórica marcha contra la violencia machista”. https://www.clarin.com/sociedad/violencia-genero-femicidios_0_BJEJPdYDQx.html (4 de julio de 2024).

gislativos. En plena contienda electoral, en la que el oficialismo disputaba su continuidad en el poder, el encuadre de problemas públicos se volvía propicio. El reclamo contó con la presencia de partidos políticos, organizaciones del movimiento de mujeres, sindicatos, colectivos estudiantiles y personas autoconvocadas. Era una movilización eminentemente política pero no partidaria, inclusive se instaba a las agrupaciones a no participar con sus banderas. “¡Bajen las banderas, que no se ve. Este acto no es de políticos ni sindicatos, es de todas!”, gritaban algunas manifestantes.⁹ No obstante, la masividad lograda llevó a gran parte de la clase política a pronunciarse. Según Rodríguez (2015), 680 políticos/as de distintas agrupaciones expresaron en redes sociales su adhesión al “Ni Una Menos”, entre ellos 180 intendentes/as, 99 diputados/as y 34 senadores/as nacionales, 11 gobernadores/as y los/as 5 precandidatos/as presidenciales, convirtiéndolo en un tema de tendencia mundial. Para algunos/as, la instalación del problema en la arena pública servía para marcar líneas de acción a futuro. Para otros/as, habilitaba una profunda crítica sobre la toma de decisiones políticas de quienes estaban a cargo de distintos niveles de gobierno.

Quienes idearon y organizaron la convocatoria realizaron un documento donde se planteaban diversas demandas que apelaban a los tres poderes del Estado (ejecutivo, legislativo y judicial) por igual. Entre ellas, exigían la recopilación y publicación de estadísticas sobre las violencias hacia las mujeres incluyendo un índice oficial de femicidios para el monitoreo y evaluación de esta problemática. Si bien en ese momento no existían estadísticas oficiales, se contaba con datos producidos por organizaciones de la sociedad civil, que vieron la necesidad de contabilizar los femicidios ocurridos para llevar adelante un examen de la sociedad y un reclamo concreto a las autoridades. El Observatorio de femicidios “Adriana Marisel Zambrano”, pionero en la tarea del recuento, indica que, entre 2008 y 2015, habían ocurrido 2094 femicidios. Sus primeros diagnósticos señalan una tendencia creciente de las muertes violentas de mujeres en distintos ámbitos de ocurrencia, aunque primordialmente en sus hogares y cometidas por sus parejas actuales o pasadas. Aunque la mayoría de los femicidios de los que se tenía conocimiento habían sucedido en el ámbito

9 Véase, Cecchi, Horacio. 2015. “El día en que las mujeres dijeron basta”. *Página 12*, 4 de junio. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-274193-2015-06-04.html> (4 de julio de 2024).

familiar, el documento dejaba en claro que ello no se desligaba de razones estructurales.

El escrito no inscribió la problemática como un asunto privado exclusivo de las mujeres, sino que lo hizo en términos de derechos humanos. Tampoco fue definido como un problema de seguridad, que inclinaría el foco de la atención en los victimarios y trasladaría la discusión al campo de las sanciones penales. A la hora de enfocar las demandas, se precisaron respuestas de múltiples dimensiones (Natalucci y Rey 2018). Una de ellas, señalaba la necesidad de que los organismos públicos se comprometieran en la cuantificación de este fenómeno. ¿Qué se sabe de la prevalencia de femicidios en la sociedad argentina? ¿Cuántas mujeres son asesinadas? Buscaban el reconocimiento oficial del “derecho a ser contadas” (Almérás y Calderón 2012). En ese sentido, la movilización marcó un punto de inflexión en la agenda pública nacional, que permite reflexionar sobre sus efectos no solo en ámbitos de la sociedad civil sino también y, particularmente, en el terreno judicial y en vastas áreas estatales. Precisamente, una de las consecuencias de la movilización —como el momento más álgido de las demandas ciudadanas locales— puede traducirse en la inauguración del registro estadístico oficial de femicidios en el ámbito de la justicia.

El Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina

El RNFJA proporciona datos sobre personas y hechos. Es decir, consta de tres unidades de análisis relativas a las víctimas, a los victimarios y al hecho en sí mismo.¹⁰ Se trata de un registro anual cuya extensión abarca al conjunto nacional. Su función primaria y manifiesta es la producción de información judicial, cuantitativa y cualitativa, sobre la letalidad ocasionada por la violencia de género. Otra de sus características es que se encuentra organizado de manera federal. Se distingue por la división entre la descentralización del relevamiento y la centralización de la información. En cada una de las jurisdicciones del país, las/os responsables de carga¹¹ se ocupan de realizar el inventario de las causas, de ejecutar las decisiones en torno a

10 Es un registro confidencial, que durante su tratamiento y al momento de su publicación asegura el anonimato de las personas involucradas en los eventos registrados.

11 Los responsables de carga son operadoras/es judiciales que desempeñan sus tareas generalmente en las Oficinas de la Mujer locales, en secretarías administrativas o de jurisprudencia, en áreas estadísticas del Poder Judicial o en dependencias de los Ministerios Públicos locales.

su clasificación y su recuento. En la CSJN se concentra la coordinación y la planificación del relevamiento, cuyo personal especializado capacita y da instrucciones a las/os responsables de la carga de información, evalúa los casos y realiza su seguimiento.

Para que esto fuera posible, se tuvo que establecer un acuerdo de compromiso en la recolección y remisión de la información sobre estas muertes de manera periódica, dado que las jurisdicciones son unidades territoriales dotadas de autonomía política. No podía efectuarse en términos de una imposición centralizada. Como señala Rose (1991), las cifras actúan aquí como relés que prometen alinear el ejercicio de la autoridad pública, siendo la CSJN quien recoge los datos procedentes de las demás jurisdicciones y los retransmite con una potencia mucho mayor que la recibida. Además, para que tal empresa pudiera ponerse en funcionamiento, era preciso establecer parámetros comunes de medición. La pregunta que se imponía era de qué manera asegurar un recuento homogéneo. Para ello, era necesario revisar previamente qué se consideraba “femicidio”.¹² El gran desafío consistía en detectar el componente de género en las muertes violentas de mujeres y asegurar que los criterios, para llegar a esa interpretación, permanezcan estables.¹³ Asimismo, para facilitar la compilación de los datos se elaboró un sistema informático en línea que permitía cargar, desde distintos puntos del país, la información requerida sin intermediarios. Allí, las/os responsables de carga de cada jurisdicción, debían consignar todas las causas por muertes violentas de mujeres, ocurridas entre el 1 de enero y el 31 de diciembre del año del relevamiento, perpetradas por varones y asociadas a razones de género, independientemente de que hayan sido o

12 El concepto de femicidio del RNFJA es el que proviene de la “Declaración sobre el Femicidio”, aprobada en la IV Reunión del Comité de Expertas/os (CEVI), celebrada el 15 de agosto de 2008 y se define como: “La muerte violenta de mujeres por razones de género, ya sea que tenga lugar dentro de la familia, unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal; en la comunidad, por parte de cualquier persona, o que sea perpetrada o tolerada por el Estado y sus agentes, por acción u omisión”.

13 Aunque las definiciones de femicidio incluyen la idea de una intencionalidad en la muerte de una mujer por el hecho de serlo e incluso así lo tipifican legalmente distintos países, esta interpretación es a menudo conjeturable. Policías, forenses, fiscales y jueces o juezas no siempre están seguros/as de cómo inferir la intención y plasmarla en un documento ¿Cómo distinguir un femicidio de un homicidio o cualquier otra muerte violenta de mujer? Para profundizar en el análisis de la investigación y litigio de casos de muertes violentas de mujeres desde una perspectiva de género, véase Roth, Labozzetta y Rodríguez. “The Latin American Model Protocol for the Investigation of Gender-Related Killings of Women (Femicide/Feminicide): A Partially Achieved Success Story”, en Dawson y Vega (2023).

no tipificadas como femicidios en el expediente judicial. Esta caracterización reconoce de manera temprana las particularidades del circuito judicial (principalmente, el hecho de que al iniciarse una causa no siempre se cuenta con elementos probatorios para determinar si se trata o no de un femicidio) y las dificultades asociadas al otorgamiento de títulos identificatorios a los expedientes. Como señala Renoldi (2013), una carátula que califica el caso en un delito previsto por el Código Penal no pasa de ser una superficie opaca por debajo de la cual se desdobra la realidad, infinitamente superior en complejidad y riqueza. Las carátulas tienen la posibilidad de cambiar con el tiempo de acuerdo a las pruebas obtenidas durante el proceso de la investigación judicial o como consecuencia de alteraciones que por errores, distracciones, voluntades o justicia, redefinen la clasificación de un hecho. Atendiendo estas dificultades, la CSJN diseñó un instrumento metodológico compensatorio de las mismas, que no se rige por lógicas legales, sino que funciona en base a criterios metodológicos propios.¹⁴ Se trata de una *caja de herramientas heurística* que propicia el dictado de normas con arreglo a una estandarización en el registro y que fortalece la cultura estadística entre operadoras/es judiciales de todas las jurisdicciones, retroalimentada por estas/os cada vez que se indican nuevos elementos¹⁵ a considerar en la medición, en función de sus propias experiencias en el relevamiento.

Para poner en marcha la cadena de producción estadística del RNFJA, se realizó un desdoblamiento de las tareas. Por un lado, la coordinación central concibió el instrumento de relevamiento y seleccionó los datos de relevancia para el registro. Por otro lado, las/os responsables de las jurisdicciones emprendieron el trabajo minucioso de lectura, interpretación y recuento de cada causa. Este reparto de tareas funciona en torno a un esquema de trabajo distribuido en siete etapas. Las tres etapas iniciales requieren operaciones

14 Para la detección de causas judiciales de femicidios se debe indagar un universo más amplio que el de los expedientes judiciales caratulados como “femicidios” desde el inicio de la investigación penal. De acuerdo al “Protocolo para la detección de causas judiciales de femicidio y para la construcción del Registro Nacional de Femicidios de la Justicia Argentina”, estas causas comprenden homicidios dolosos de mujeres, muertes dudosas o averiguaciones de causales de muerte, averiguaciones de suicidios, imputaciones por cualquier delito seguido de muerte y cualquier carátula dada a una investigación de la causa de muerte de una mujer. Este protocolo retoma las directrices del Modelo de Protocolo Latinoamericano de Investigación de Muertes Violentas de Mujeres (ONU 2014).

15 Parte de esas innovaciones contemplan la inclusión en el registro de “transfemicidios” y “travesticidios” en el año 2016, así como “femicidios vinculados”, “femicidios vinculados por interposición en línea de fuego” y “otras muertes producidas en un contexto de violencia de género”, a partir del año 2017.

exclusivamente a cargo de las jurisdicciones. La primera etapa implica la revisión exhaustiva de todas las causas en las que muere de manera violenta una mujer. La segunda etapa comporta la distinción de esas causas y su discriminación en “femicidios” y “otras muertes violentas”. Para poder llevar adelante esta clasificación preliminar cada referente de carga cuenta con una serie de criterios compartidos que permiten la identificación de cada caso en una categoría u otra. La tercera etapa se basa en el envío de esta información a la CSJN en un cronograma de trabajo fijado por esta. Por su parte, la cuarta y quinta etapa se caracterizan por un intenso intercambio entre la CSJN y las jurisdicciones, fundamentalmente cuando persisten dudas sobre la incorporación o no al registro nacional de algún caso jurisdiccional particular. La cuarta etapa involucra el proceso de revisión de la información recibida y su validación, mientras que la quinta etapa consiste en la carga final de las jurisdicciones al sistema informático en línea diseñado por la CSJN una vez culminado el proceso de revisión conjunta. En estas instancias, parte del trabajo implica revisar fuentes de información secundarias (medios de comunicación, observatorios de femicidios y organizaciones no gubernamentales especializadas) y compararlas con la información brindada por las jurisdicciones, para poder validar tanto interna como externamente los datos construidos. Aquí la conducción de la CSJN debe sortear posibles resistencias de las unidades jurisdiccionales cuando se procuran hacer efectivas sus propuestas de reacomodamientos o ajustes, y considerar la potestad de estas últimas para darse reglas a sí mismas y tomar decisiones sin intervenciones ni influencias externas. Aunque la medición puede parecer una práctica sencilla cuando se la considera de manera abstracta, en casos concretos medir puede ser una tarea bastante complicada, incluso polémica y tener efectos sociales y políticos relevantes. Como señala Desrosières (2007), parte del proceso de medición involucra prácticas de clasificación que determinan qué cuenta como dato y esos juicios, en ciertos contextos, pueden ser difíciles de llevar adelante tanto como su recuento. Finalmente, las últimas dos etapas incluyen tareas a cargo exclusivamente de la CSJN. La sexta y séptima etapa involucran el procesamiento y análisis de toda la información recibida, la publicación de informes nacionales y la difusión pública de los resultados.

Conclusiones

En este capítulo nos propusimos examinar de qué manera se originó el recuento público de los femicidios en el ámbito judicial argentino y cuáles

fueron las condiciones que posibilitaron su emergencia, para comprender cómo se fue configurando en términos de una política de medición. Como pudimos observar, la apuesta del RNFJA implicó considerar lineamientos de diferentes dimensiones: seguir las disposiciones internacionales que recomendaban construir estadísticas como requisito indispensable para diseñar políticas públicas adecuadas, atender las exigencias normativas nacionales, recepcionar las demandas sociales locales concentradas en torno a una consigna con un fuerte imperativo numérico y comprometerse en su resolución.

Para encontrar una respuesta a este problema también fue necesario considerar aquellos que ya traía consigo la propia institución judicial y, en ese sentido, supuso innovaciones no solo institucionales sino también procedimentales. La elaboración del RNFJA permite conocer no solo cuántas muertes ocurren en todo el país y en cada una de sus jurisdicciones, sino que implica, además, la base de un acuerdo sobre cómo obtener esos números. Para saber cuántos son, es necesario saber quién cuenta y quién no, y cómo analizar esas categorías. Como señala Desrosières (2007), contar no es solo enumerar sino también clasificar, es decir, establecer acuerdos, principios de equivalencia y definiciones respecto de qué se está midiendo. Pero, a veces, las clasificaciones pueden ser problemáticas y controvertidas. Suelen plantear condiciones plagadas de desafíos cognitivos, técnicos y políticos. Para que todas las unidades territoriales cuenten lo mismo se requiere de un proceso de estandarización, que a la vez demanda una gran capacidad administrativa. Por lo tanto, para que la política de medición de los femicidios se establezca fue necesario iniciar un proceso de cooperación entre actores e instituciones y asumir compromisos comunes que respeten, fundamentalmente, la organización federal del país y sus implicancias: la CSJN tomó la iniciativa de la conducción de la medición, una especie de jefatura moral de los números, y las jurisdicciones contrajeron voluntariamente la obligación de medir. Ahora bien, una vez establecidas las reglas, los actores pueden seguir caminos diversos en su aplicación. Es posible que estas presenten apropiaciones diferenciales y se constituyan como pautas susceptibles de ser cuestionadas y por ende transformadas. En otros términos, las políticas de medición establecen una forma estandarizada de medir un fenómeno social determinado pero ese modelo presenta consecuencias políticas al dialogar con las diversas posibilidades de intervención en dicho fenómeno. En ese sentido, para la política de medición de femicidios se tornó relevante sostener un equilibrio entre las tensiones de la heteronomía y la autonomía.

Por otra parte, esta reconstrucción nos permite poner al descubierto algunos vacíos en el estudio de la política de medición. Resta por examinar, por ejemplo, ¿de qué manera se modifica el equilibrio señalado? ¿Qué efectos presupone ello? Un análisis de las controversias en torno a la producción de estos números, que dé cuenta de los diferentes posicionamientos vinculados al registro de femicidios y las fuerzas subyacentes que los sostienen, promete grandes retos. Además, continúa vacante el estudio de las trayectorias profesionales y los perfiles de los elencos involucrados en la elaboración de esas cifras. Del mismo modo, un recorrido sobre aquello que no se pudo medir hasta el momento puede ofrecer un abordaje novedoso. Otra consideración refiere a su correspondencia con otras políticas ¿Qué implica el hecho de que la política de medición de femicidios sea transversal a otras? Una agenda de investigación que involucre comparaciones internacionales también podría dar cuenta de similitudes y diferencias en el desarrollo de la política de medición de femicidios en distintos países. Seguir a los números, como proponen Mennicken y Espeland (2019), se vuelve entonces imprescindible.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Gobierno de la República Argentina. 2009. *Ley de Protección Integral a las Mujeres. Ley 26.485*. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/150000-154999/152155/norma.htm> (4 de julio de 2024).
- Gobierno de la República Argentina. 2012 *Ley 26.791*. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/205000-209999/206018/norma.htm> (4 de julio de 2024).
- Naciones Unidas. 1979. *Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer* [CEDAW]. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-elimination-all-forms-discrimination-against-women> (4 de julio de 2024).
- OEA (Organización de los Estados Americanos). 1994. *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer “Convención de Belém do Pará”*. <https://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html> (4 de julio de 2024).
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2014. *Modelo de protocolo latinoamericano de investigación de las muertes violentas de mujeres por razones de género (femicidio/feminicidio)*. <https://www.unwomen.org/es/digital-library/publications/2014/8/modelo-de-protocolo-latinoamericano> (4 de julio de 2024).
- PRISAL (Programa Regional de la Iniciativa Spotlight para América Latina). 2022. *Estudio sobre la calidad de la medición del femicidio/feminicidio y las muertes violentas de mujeres por razones de género*. https://oig.cepal.org/sites/default/files/e9_informe_final_ccrev_07082022.pdf (4 de julio de 2024).

Bibliografía secundaria

- Almérás, Diane y Coral Calderón. 2012. *Si no se cuenta, no cuenta: información sobre la violencia contra las mujeres*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Alonso, William y Paul Starr. 1987. *The Politics of Numbers*. New York: Russell Sage Foundation.
- Bruno, Isabelle, Emmanuel Didier y Julien Prévieux. 2014. *Statactivisme: comment lutter avec des nombres*. Paris: La Découverte.
- Camargo, Alexandre de Paiva Rio y Claudia Daniel. 2021. “Os estudos sociais da quantificação e suas implicações na sociologia”. *Sociologias*, n.º 23: 42-81.
- Cecchi, Horacio. 2015. “El día en que las mujeres dijeron basta”. *Página 12*, 4 de junio. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-274193-2015-06-04.html> (4 de julio de 2024).
- Daniel, Claudia. 2011. “Medir la moral pública. La cuantificación policial del delito en Buenos Aires, 1880-1910”. *Estatística e Sociedade*, n.º 1: 149-165.
- Daniel, Claudia. 2013. *Números públicos: las estadísticas en Argentina (1990-2010)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Dawson, Myrna y Saide Mobayed Vega. 2023. *The Routledge International Handbook on Femicide and Feminicide*. New York: Taylor & Francis.
- Desrosières, Alain. 2007. “Comparer l’incomparable. Essai sur les usages sociaux des probabilités et des statistiques”. En *La société du probable. Les mathématiques sociales après Augustin Cournot*, editado por Jean Philippe Touffut, 163-200. Paris: Albin Michel.
- Deus, Alicia y Diana González. 2018. *Análisis de legislación sobre femicidio/feminicidio en América Latina y el Caribe e insumos para una ley modelo*. Clayton: ONU Mujeres.
- Didier, Emmanuel. 2018. “Globalization of Quantitative Policing: Between Management and Statactivism”. *Annual Review of Sociology* 44: 515-534.
- Gambetta, Victoria. 2022. “Principales desafíos metodológicos para investigar el femicidio en Latinoamérica”. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* 12, n.º 2: e115.
- Gherardi, Natalia. 2016. *Otras formas de violencia contra las mujeres que reconocer, nombrar y visibilizar*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Kessler, Gabriel. 2004. *Sociología del delito amateur*. Buenos Aires: Paidós.
- Kohan, Jimena. 2021. “Femicidios en la Argentina en el período 2002-2018: ¿fenómeno en alza o visibilización de un antiguo problema?”. *Notas de Población* 121: 161-190.
- Maguire, Mike y Susan McVie. 2017. “Crime Data and Criminal Statistics: A Critical Reflection”. En *The Oxford Handbook of Criminology*, editado por Alison Liebling, Shadd Maruna y Lesley McAra, 163-189. Oxford: Oxford University Press.
- Mejía Guerrero, Luz Patrica. 2012. “La Comisión Interamericana de Mujeres y la Convención de Belém do Pará, impacto en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos”. *Revista IIDH* 56: 189-213.
- Mennicken, Andrea y Wendy Nelson Espeland. 2019. “What’s New with Numbers? Sociological Approaches to the Study of Quantification”. *Annual Review of Sociology* 45: 223-245.
- Monárrez Fragoso, Julia. 2008. “El inventario del feminicidio juarensé”. *Revista Mujer*: 30-45.

- Natalucci, Ana Laura y Julieta Rey. 2018. "¿Una nueva oleada feminista? Agendas de género, repertorios de acción y colectivos de mujeres (Argentina, 2015-2018)". *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos* 6, n.º 2: 14-34.
- Olaeta, Hernán. 2018. *La construcción científica de la delincuencia: el surgimiento de las estadísticas criminales en la Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Oyhandy, Angela. 2014. *Violencias y delitos en la provincia de Buenos Aires 2009-2012: un análisis a partir de la estadística oficial*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Porter, Theodore. M. 1995. *Trust in Numbers: The Pursuit of Objectivity in Science and Public Life*. Princeton: Princeton University Press.
- Renoldi, Brigida. 2013. *Carne de carátula: experiencias etnográficas de investigación, juzgamiento y narcotráfico*. La Plata: Al Margen.
- Rodríguez, Paula. 2015. *#NiUnaMenos*. Buenos Aires: Planeta.
- Rose, Nikolas. 1991. "Governing by Numbers: Figuring Out Democracy". *Accounting, Organizations and Society* 16, n.º 7: 673-692.
- Roth, Françoise, Mariela Labozzetta y Augustina Rodríguez. 2023. "The Latin American Model Protocol for the Investigation of Gender-Related Killings of Women (Femicide/Feminicide): A Partially Achieved Success Story". En *The Routledge International Handbook on Femicide and Feminicide*, editado por Myrna Dawson y Saide Mobayed Vega, 433-442. New York: Taylor & Francis.
- Russell, Diana y Roberta A. Harmes. 2001. *Femicide in Global Perspective*. New York: Teachers College Press.
- Shore, Chris. 2010. "La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la 'formulación' de las políticas". *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 10: 21-49.
- Toledo Vásquez, Patsilí. 2009. *Feminicidio*. Ciudad de México: Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- Varela, Cecilia Inés y Felipe González. 2015. "Tráfico de cifras: 'desaparecidas' y 'rescatadas' en la construcción de la trata como problema público en la Argentina". *Apuntes de Investigación del CECYP* 26: 74-99.

Trabajar en salud sexual. Experiencias desde el norte de Alemania: Rostock, 2022

Adriel Maroni (*Universidad Nacional de Rosario/
Universidad Nacional de la Plata*)

Introducción

La noción de identidad se revela como un concepto complejo que trasciende de las simples definiciones. En su influyente análisis, Blommaert (2005) inicia una exploración sobre la identidad desde una pregunta fundacional: ¿quiénes somos y qué representamos? A primera vista, puede parecer algo sencillo, pero en nuestra vida diaria nos vemos constantemente inmersos en rituales que moldean nuestra identidad. Estos rituales cotidianos, nos demuestran que la identidad abarca múltiples dimensiones y que la misma está condicionada por el contexto, la ocasión y el propósito, tal como sostiene el autor. Además, el proceso de construcción identitaria —siempre en constante cambio— incorpora un componente semiótico, utilizando símbolos, narraciones y géneros textuales. Esto sitúa al individuo en relación con múltiples capas de grupalidad y categorías, como la edad, el género y la profesión, además de categorías nacionales, culturales y etnolingüísticas.

Entonces, surge el interrogante: ¿qué sucede cuando el contexto, la cultura y las narrativas experimentan un cambio drástico? Nos referimos específicamente al intercambio académico que tuvo lugar en la ciudad de Rostock durante el periodo 2022-2023, en el marco del programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de América Latina y Europa, dictado por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina) y la Universidad de Rostock (Alemania). Este trabajo no tiene la pretensión de responder desde una perspectiva ontológica acerca de la experiencia individual, sino más bien de compartir y colectivizar la vivencia de investigar desde una identidad migrante y los desafíos de adentrarse en un campo familiar, pero en una cultura, ciudad y país desconocidos. En esta exploración, surgieron diversas problemáticas como las barreras lingüísticas y culturales, la familiarización con prácticas y políticas locales, y

el establecimiento de conexiones y relaciones para comprender las sutilezas de las interacciones sociales.

El primer interrogante ligado a la transformación identitaria es acompañado por otro que surgió de forma cotidiana durante el intercambio y aún finalizada la estancia carece de una respuesta homogénea: ¿Es posible investigar la dinámica de un centro alemán dedicado al trabajo con la salud sexual siendo extranjero? ¿Es el mismo cuerpo, los mismos ejercicios de la sexualidad, la misma noción de intimidad? ¿Podemos afirmar que ciertos acontecimientos globales como el surgimiento y la respuesta al VIH o al sida funcionan universalmente? Quizás la respuesta, tal como señala la antropóloga feminista Kamala Visweswaran (2003), radique en que ante imposibilidad de hablar en nombre de otros debemos hablar con otros.

A partir de estos interrogantes, el enfoque de la investigación se dirigió hacia la comprensión de las maneras en las que el Centro de Salud Sexual de Rostock aborda la prevención del VIH y del sida en la región. En este sentido, el objetivo del capítulo es presentar los principales conceptos teóricos, enfoques metodológicos y un análisis preliminar de dicha investigación. Con este propósito, se comenzará delineando la discusión teórica y contextual que guía la investigación y las principales agendas relacionadas con la temática. En segundo lugar, se proporcionará una breve descripción de los aspectos metodológicos y el análisis de las entrevistas. Por último, se llevará a cabo una recapitulación y se expondrán las conclusiones finales.

Coordenadas teórico-históricas: el VIH en Alemania

Desde su emergencia, el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) ha sido ampliamente analizado por múltiples disciplinas y en diferentes contextos, hasta transformarse rápidamente en un eje central en la agenda de la salud global (Cueto, Brown y Fee 2019). Ya en los inicios de la pandemia, las comunidades homosexuales —familiarizadas con la patologización de su sexualidad— se negaron a aceptar la fusión de su identidad con una enfermedad y se vieron forzadas a diseñar sus demandas como reivindicaciones susceptibles de ser objeto de políticas públicas, tomando la iniciativa en la prevención del VIH. Tal como lo mencionan Aggleton y Parker (2015), a través de discusiones, debates y el ejercicio mismo de la sexualidad, los varones homosexuales “inventaron literalmente el sexo seguro o más seguro, incluso antes de que se hubiera aislado e identificado el virus” (8).

Simultáneamente, se enfocaron no solo en evitar la propagación del virus, sino también presionaron a la comunidad científica a investigar y desarrollar posibles tratamientos, y en última instancia, encontrar la cura (Epstein 1998). Como resultado, se estableció una nueva relación entre el activismo, el campo científico-tecnológico y las políticas de salud, lo cual puso de relieve la estrecha —compleja y contradictoria— vinculación entre salud y ciudadanía (Butler 1992; Pecheny y Manzelli 2001).

Bajo esta premisa, el contexto de la infección contribuyó a legitimar en gran parte a diversas asociaciones LGBTBI+¹ de América del Norte y Europa occidental en general con incidencia política de la época. Sin embargo, mientras que el activismo y la autoayuda contra el sida en Estados Unidos han sido ampliamente estudiados, el caso alemán resulta poco explorado (Klöppel 2016). Siguiendo lo expuesto por Tümmers (2013), al abordar la problemática en Alemania, es fundamental considerar los contextos sociopolíticos particulares tanto de la República Democrática Alemana (RDA) como de la República Federal de Alemania (RFA), así como tener en cuenta el proceso de reunificación que tuvo lugar posteriormente.

En tal sentido, Klöppel (2016) pone de manifiesto lo que los estudios sobre la historiografía en la temática han explorado escasamente, vale decir, la historia de la autoayuda y el activismo contra el sida en Alemania. Siguiendo a la autora, puede afirmarse que existió un “movimiento del sida” con una amplia variedad de actores —sobre todo desde la RFA, pero también con fuerte presencia en la RDA— que incluyeron centros de ayuda, proyectos de educación y asesoramiento dirigidos a la comunidad gay (y posteriormente también para lesbianas), reuniones positivas a nivel nacional (a partir de 1986), la organización autónoma de trabajadoras sexuales Hydra e.V. (a partir de 1980), programas como Ladies Neid, grupos alemanes ACT UP (a partir de 1989), proyectos STOP-AIDS (a partir de 1987), y AIDS Danisma Merkezi (ADM, 1992-2003). De esta forma, se pone de manifiesto una sólida tradición en Alemania de prevención desde y para la comunidad, en la cual sus propios miembros han abogado por una atención médica de calidad, combatido la discriminación y promovido la educación.

1 Como la coalición AIDS Coalition to Unleash Power (ACT UP, por sus siglas en inglés) surgida de Estados Unidos pero con una fuerte presencia en varios países, incluida Alemania (Januschke y Klöppel 2021).

Desde una perspectiva global, el discurso sobre prevención del VIH ha transitado por diversas miradas, inicialmente enfocadas en el cambio de conductas individuales, pasando al modelo antropológico-cultural, los intentos de alterar los contextos de vulnerabilidad, la incorporación de perspectivas contra el estigma y la discriminación, y el acceso universal a la prevención y la atención (Kornblit 2002). Las discusiones sobre este último punto se dieron en el contexto de un complejo proceso de desacreditación de la prevención basada en el individuo y el cambio de comportamiento, al mismo tiempo que se consolidaba un campo de investigación biomédica basado en evidencia (Kippax 2003).

Tal como lo mencionan Rosengarten *et al.* (2021), siguiendo a Eisinger y Fauci (2018), la aspiración de la comunidad global de salud de *erradicar el VIH* mediante soluciones farmacéuticas se basa en los logros obtenidos por los primeros activistas contra el virus. Sin embargo, la contribución innovadora de estos activistas ha sido eclipsada en diversos aspectos, generando argumentos sobre un enfoque excesivamente biomedicalizado² y una prevención centrada en el individuo y alejada de la comunidad (Aggleton y Parker 2015).

En tal contexto, los organismos transnacionales de gobierno sanitario comenzaron a anticipar el “fin del sida” (Kenworthy *et al.* 2018). La más reconocida en este proyecto ha sido una iniciativa de 2014 desarrollada por el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH y el sida (ONUSIDA) que promete un compromiso acelerado para acabar con el sida en todo el mundo para el año 2030. Este programa, conocido como 90-90-90, estableció una serie de metas: que el 90 % de las personas que viven con el VIH conozcan su estado serológico, que el 90 % de ellos reciban terapia antirretroviral continua, y finalmente, que el 90 % de las personas en tratamiento logren supresión viral.

A través de la intersección de diversos actores, políticas y programas relacionados con la amplia disponibilidad de productos biofarmacéuticos han surgido nuevas estrategias biomédicas que acompañan y dan forma a las narrativas en torno al fin del sida (Dziuban y Sekuler 2021). Una de ellas es el viraje del enfoque del tratamiento como prevención, destacado

2 La biomedicalización es definida por Iriart (2018) como un proceso de internalización de la necesidad de autocontrol, vigilancia y transformación por parte de los individuos, prescindiendo de la intervención experta y enfocándose en la salud como un mandato moral y personal.

por el proyecto “Indetectable = Intransmisible”.³ Esta iniciativa es el resultado de la colaboración entre activistas, la sociedad civil, proveedores de atención sanitaria y organismos gubernamentales, y tiene como objetivo reducir el estigma asociado a vivir con el VIH y mejorar la calidad de vida de las personas que viven con el virus. En esta misma línea, en el año 2012 comenzó a comercializarse el primer antirretroviral utilizado con fines preventivos, conocido como Pre-Exposure Prophylaxis (Profilaxis Pre-Exposición o PrEP) (Maroni 2022).

Desde una perspectiva estatal, el Instituto Alemán Robert Koch (Heiden *et al.* 2017), afirma que la utilización del tratamiento como prevención, y el desarrollo e implementación de estrategias preventivas como la PrEP ha llevado a una notable disminución en la incidencia del VIH entre hombres que tienen sexo con hombres (HSH) desde 2013. En compañía de esta situación, Berlín forma parte de la iniciativa Fast-Track Cities de ONUSIDA, y se ha comprometido a alcanzar los objetivos del plan 90-90-90.

En este escenario, la organización paraguas Deutsche Aidshilfe —que nuclea a más de 130 instituciones y asociaciones alemanas— ha lanzado en el año 2010 la campaña *ICH WEISS WAS ICH TU* (en español: “Sé lo que hago”), la cual introdujo posteriormente el slogan SAFER SEX 3.0. Una estrategia que combina el uso del preservativo, la terapia de supresión viral (U=U) y la PrEP. En esta campaña se enfatiza la importancia individual de seleccionar el método más adecuado para cada persona y situación, ofreciendo la opción de combinar diferentes métodos de sexo seguro para lograr una protección eficaz contra el VIH.

Este breve recorrido, tuvo por objetivo presentar el contexto general en el cual se lleva adelante el trabajo de los centros de salud sexual y organizaciones afines a la temática, así como explorar una perspectiva sociológica sobre cómo se comprende en la actualidad la prevención del VIH y una aproximación que facilite la inteligibilidad del análisis que se presentará a continuación.

3 U=U (indetectable = no transmisible) es una abreviatura en inglés utilizada para describir que si la carga viral del VIH está por debajo de las 34 copias/mL, no se puede transmitir el virus en las relaciones sexuales sin preservativo.

Consideraciones metodológicas

En función de la necesidad de privilegiar la profundidad y los matices de las experiencias para el presente escrito se adoptó un enfoque cualitativo, de alcance exploratorio y descriptivo, y de orden sincrónico (Denzin y Lincoln 1994). Se llevaron adelante cuatro entrevistas en profundidad y una serie de observaciones participantes. La estrategia metodológica escogida para esta última fue la etnografía (Gúber 2001; Visweswaran 2003).

Con la intención de promover un enfoque colaborativo en la investigación (Binder 2022), la elaboración del cuestionario fue socializada en el coloquio Rostocker Lateinamerika-Tage 2022,⁴ y luego de la incorporación de las sugerencias, se estructuró en tres grupos de preguntas para organizar la conversación. El primero se enfocó en describir el perfil socio-demográfico y la vida actual del entrevistado: ocupación, estudios, lugar de nacimiento, lugar de residencia, etc. El segundo se propuso indagar sobre el trabajo y la estructura general del centro. Finalmente se elaboró un tercer grupo de preguntas específicas relacionadas con las políticas y estrategias de prevención del VIH.

Tras la firma del consentimiento informado por parte de los participantes, se grabaron las entrevistas. En una fase posterior, se transcribieron respetando el idioma original en el que fueron realizadas. En base al esquema de Braun y Clarke (2006), se llevó adelante un análisis temático con una codificación deductiva e inductiva que permitió examinar con mayor profundidad las experiencias. Al leer las transcripciones, se aplicaron códigos predefinidos y crearon otros nuevos. Para respetar el anonimato de los entrevistados, se cambiaron sus nombres reales y se utilizó un alias. Seguimos las consideraciones éticas establecidas por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina.

4 Las Jornadas Latinoamericanas de Rostock (RoLaT) se celebraron por tercera vez del 20 al 23 de junio de 2022 en la Cátedra de Estudios Comparados de Gobierno, permitiendo a profesores y estudiantes de doctorado de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) de Argentina presentar sus investigaciones.

Explorando desafíos y perspectivas en la prevención del VIH en Rostock

Para llevar adelante el análisis⁵ nos centraremos en los desafíos que implica trabajar en Rostock, con foco en la infraestructura, el acceso y las preocupaciones vinculadas a las juventudes. En cuanto al último aspecto, surgirán dilemas en relación con el anonimato, la prevención y el estigma. Luego, profundizaremos en la dinámica existente entre el estado alemán y las organizaciones de la sociedad civil en lo que concierne a la temática. Por último, abordaremos las principales discusiones en torno a la implementación de nuevas estrategias biomédicas de prevención del VIH.



Figura 1. Mural sobre PrEP en el Centro Cultural Peter-Weiss-Haus de Rostock.

5 Con el fin de mantener la fluidez de lectura, se decidió utilizar cursivas y comillas para citar las palabras textuales de los entrevistados. Las traducciones se realizaron de manera ordinaria del inglés al español.

El Centro de Salud Sexual, una institución fundada en el año 2002 sin fines de lucro, conocido en alemán como Centrum für Sexuelle Gesundheit (CSG), se ubica en la ciudad de Rostock pero presta servicios a la región de Mecklenburg-Vorpommern. Su labor se enfoca principalmente en proporcionar información y asesoramiento sobre infecciones de transmisión sexual, apoyar a personas que viven con VIH y educar a los adolescentes sobre diversos aspectos de la sexualidad. Además, ofrecen pruebas rápidas de VIH, sífilis y hepatitis C como parte de sus servicios.

Max, un consultor que trabaja en el CSG hace varios años, comienza la entrevista argumentando claramente que uno de los mayores desafíos del centro es trabajar en una región con una población relativamente pequeña. Aproximadamente 1,6 millones de personas viven en Mecklenburg-Vorpommern, en un país con una poca densidad poblacional y vasta extensión geográfica. De forma apresurada y sin demasiada mediación sostiene que existe un gran núcleo problemático ligado a la población de la provincia y del cual se desprenden los demás, vale decir, la “*infraestructura de bajo nivel*” con la que cuentan. Largas horas de viaje, combinación de medios de transporte, completar formularios y falta de turnos y de personal para dar acceso no solo a un tratamiento, sino también a sesiones de asesoramiento y prevención son algunas de las barreras que nos cuenta Max y concluye que en algunos casos “puede ser [...] demasiado (too much)”. Para ser más precisos

sólo tenemos tres ciudades que ofrecen estos servicios. Rostock es una de ellas y si buscas una terapia con antirretrovirales necesitas una carta de solicitud, un formulario de tu médico de cabecera para ir a la clínica, y en la clínica, te haces las pruebas y te recetan el medicamento y luego puedes ir a la farmacia a comprarlo.

Si bien el centro no prescribe ni distribuye medicamentos, funciona como facilitador del tratamiento. Sobre este punto, Max hace foco en que la problemática se agrava si se trata de jóvenes “las personas jóvenes con nuevas infecciones ya no están utilizando la red de Aidshilfe, y en general, no se interesan mucho por la prevención”. Aquí el anonimato juega un papel crucial, “ya no les interesa esperar en un lugar donde todos esperan” optan por irse a grandes ciudades como Berlín o Hamburgo donde nadie los conoce, y utilizar la infraestructura de allí. En este punto coincide con Derek, otro de los trabajadores entrevistados del CSG, “suelen venir aquí una o dos veces, para superar el shock del diagnóstico”. ¿Voy a morirme de esto? ¿Cómo afecta mi relación? ¿Qué puedo hacer? Son algunas de las

preguntas que aparecen entre los jóvenes, entonces, “descubren la terapia, y por lo general nunca más vuelvo a verlos”.

¿Qué sucede cuando las barreras para acceder de manera segura a la prevención o tratamiento están tan acentuadas? ¿Las personas jóvenes prefieren anonimato o la prevención no es adecuada para ellos? ¿Qué papel juega el estigma? Si se ensaya una posible respuesta, debería no caer en la consideración simplista del pensar a las juventudes y el desinterés como un binomio. Si nos basamos en el análisis realizado por Dziuban y Sekuler (2021), retomando las ideas de Sangaramoorthy (2018) y la noción biomédica del tiempo, podemos aproximarnos a una clave que facilite la inteligibilidad de esta problemática. De manera breve, los autores plantean que la narrativa biomédica sobre el VIH dominante se enfoca en tres cambios temporales: la crisis epidémica de un virus mortal, que ahora es cosa del pasado; la gestión continua de una enfermedad persistente, considerada crónica; y el esperado futuro del “fin del sida”, que depende principalmente de los avances en biofármacos. Para quienes nacieron varios años después de que los primeros antirretrovirales salgan al mercado (1987), el relato de la crisis del sida, sus muertes y sus batallas, es algo que puede quedarles ajeno. No obstante, sin perder de vista nuestra historia, resulta crucial reflexionar sobre estrategias que posibiliten la adopción de nuevas herramientas y perspectivas, y, sobre todo, que brinden espacio y respuestas a las necesidades de las generaciones más jóvenes.

A propósito, podemos preguntarnos ¿qué respuesta se brinda desde el estado? En un primer momento, Max afirma, “la solución desde el estado es siempre usar preservativo, creo que lo encuentras en todos los medios impresos, al final, hay un pequeño eslogan: ¡usa preservativo!”. El Bundeszentrale für gesundheitliche Aufklärung (Centro Federal de Educación para la Salud; BZgA) adopta un enfoque más restrictivo e imperativo, nos detalla Derek, aunque intenta actualizar sus políticas mediante el cambio de su eslogan de “GIB AIDS KEINE CHANCE” (NO DES UNA OPORTUNIDAD AL SIDA) a “LIEBESLEBEN” (VIDA AMOROSA). Antes era: “¡prevenir el SIDA! con una gran palabra, SIDA relacionado directamente con la muerte. Hoy en día más abiertos como hablar de relaciones, hablar de otras infecciones sexuales”, sin embargo, Derek señala que el enfoque del estado sigue siendo principalmente heterosexual y centrado en la pareja, mientras que las organizaciones de la sociedad civil se consideran más cercanas a la comunidad y reconocen la necesidad de abordar otras infecciones de transmisión sexuales (ITS) y hablar de sexualidad de manera más amplia.

En tal sentido, Deutsche Aidshilfe (DAH) es presentada con una narrativa más cercana a la “comunidad real”, se preguntan, “¿dónde están los lugares donde la gente tiene sexo? En bares, clubes o eventos... la gente no solo tiene relaciones en su cama.. entonces van a los eventos y están en conexión con la gente real (the ‘real’ people)”. Derek agrega, para la DAH “sos un individuo, tenés cuestiones individuales, y sos lo suficientemente consciente para tomar tus propias decisiones. Te damos la información para que tomes buenas decisiones, así que tú decides. ¿De acuerdo?”. Una primera aproximación nos permite identificar una distancia entre el gobierno y las organizaciones de la sociedad civil (OSC), siendo estas últimas las que se encuentran más cercanas y comprometidas con la comunidad, comprendiendo “realmente” las necesidades. Esto no resulta una novedad ya que —como se ha destacado anteriormente— desde el inicio de la crisis del sida, Alemania ha mantenido una tradición de involucrar activamente a la comunidad en la toma de decisiones y en la respuesta a la pandemia.

No obstante, al realizar un análisis más detallado podemos observar que las OSC aunque estén conectadas con la comunidad, presuponen que los individuos son completamente racionales y capaces de comprender y actuar en base a la información proporcionada. Esta suposición pone de manifiesto nuevamente el debate sobre la culpabilización del paciente por su enfermedad, desplazando el enfoque de la sociedad hacia individuos específicos y responsabilizándolos de sus acciones, confiando en que brindar información es suficiente para la prevención. Siguiendo la perspectiva planteada por Rose y Novas (2007), podemos argumentar que existe un proceso complejo y contradictorio en el cual se espera que los individuos gestionen su propio cuerpo, convirtiéndose en emprendedores de sí mismos y dueños de su salud, asumiendo la enorme responsabilidad individual de detener la propagación de una pandemia.

En la línea con lo planteado acerca del entendimiento de las necesidades de la comunidad es que Deutsche Aidshilfe ha lanzado su campaña ICH WEISS WAS ICH TU (Sé lo que hago) y ha introducido su estrategia innovadora Safer Sex 3.0. A propósito, Max nos dice, “a veces la gente no usa preservativo por diferentes motivos, y no tenemos una cuestión moral sobre eso, cada razón es válida, por lo tanto Safer Sex implica elegir la mejor estrategia para cada uno”. Como contrapartida, se discute durante la entrevista un punto interesante, “antes era más sencillo, ¿usa preservativo o estás en riesgo! y ahora necesitas saber más, ya no es tan fácil ¿qué es la

PrEP? ¿Cómo funciona la terapia antirretroviral? ¿Puedo sentirme seguro con ella? ¿Dónde puedo conseguirla? ¿Cómo debo usarlo?”.

Abonando a la discusión y para concluir con el análisis, Derek se refiere a que estas nuevas tecnologías no siempre son bien recepcionadas dentro de la comunidad y encuentran su resistencia. Para el caso de la PrEP, se plantea el siguiente dilema, “algunas de las personas que concurren al centro se refieren a ella como: es sólo para ir y tener sexo sin preservativo. Es un problema de la gran ciudad (big city issues)”, como contrapartida, hay quienes piensan: “Estoy usando la PrEP... así que soy consciente... y soy responsable de mí mismo y de la gente con la que tengo sexo, no tengo miedo a la infección”. En esta misma línea, afirma Max, “creo que es más fácil hablar de todas las otras cosas... porque ya hago algo respecto a mi sexualidad”. Al ahondar en este aspecto, se evidencia la contradicción surgida a raíz de la implementación y uso de las nuevas tecnologías biomédicas, como la PrEP. La búsqueda de libertad en las prácticas sexuales es percibida ambiguamente como promiscuidad por algunos, mientras que para otros representa responsabilidad y cuidado o autoconocimiento. Esta contradicción nos permite reconocer la multiplicidad de factores que están en juego a la hora de trabajar en un campo extensamente dinámico y complejo como es la prevención.

Conclusiones

El análisis desarrollado previamente, se centró en los desafíos sobre el trabajo en salud sexual y la prevención del VIH en Rostock, especialmente acerca de la infraestructura y el acceso, con un enfoque en las preocupaciones de la juventud. Se discutió la respuesta del Estado alemán y las organizaciones de la sociedad civil, y se destacó la complejidad en la promoción de la responsabilidad individual en la prevención, acentuada por la introducción de tecnologías biomédicas como la PrEP. En suma, el apartado anterior resaltó los desafíos en constante evolución en el campo de la prevención del VIH y la salud sexual.

Mientras realizamos el trabajo de campo con el centro de salud sexual, aparecía de manera repetitiva un interrogante: ¿es posible una existencia gay sin la mediación de biomedicina? Más precisamente, ¿es posible un futuro en el que los cuerpos, el ejercicio de la sexualidad, el miedo, la promiscuidad, la responsabilidad, la prevención de la salud y la identidad no sean comprendidos, explicados y coaccionados por las tecnologías

farmacéuticas? En *Cruising Utopia*, Muñoz (2009) vislumbra el potencial político de las utopías y la posibilidad concreta de otro mundo, haciendo hincapié en la importancia de creer en la capacidad de construir un futuro más inclusivo, disidente y diverso. Un claro ejemplo resulta de los movimientos como PrEP Jetzt⁶ o Love Lazars,⁷ ambos pioneros en la lucha por el reconocimiento estatal de la PrEP en Alemania. Estos grupos, formados en su mayoría por activistas, se apropian de las tecnologías biomédicas y de la información con propósitos alternativos, desafían las normas establecidas, y crean espacios de resistencia y liberación sexual. En la búsqueda de formas de autonomía en el uso de estas tecnologías, van creando un contrapunto a la lógica impuesta por el mercado y generando nuevas narrativas acerca de la sexualidad, los ejercicios de la misma, el cuidado y en última instancia, la salud.

En tal sentido y en consonancia con lo discutido por Dziuban y Sekuler (2021), a pesar de los obstáculos y las limitaciones impuestas, la comunidad LGBTQ+ ha demostrado una inquebrantable resiliencia y creatividad para resistir y reinventarse. Si retomamos la pregunta inicial acerca de la identidad, la búsqueda para comprender quiénes somos y cómo nos presentamos emerge como una pieza esencial en la comprensión de los procesos colectivos de resistencia. Al explorar nuevas modalidades de interacción, aprovechar las tecnologías digitales y forjar comunidades alternativas, se despliega un horizonte de posibilidades que trasciende los paradigmas biomédicos predominantes, ofreciendo la promesa de una existencia más allá de los mismos.

Referencias bibliográficas

- Aggleton, Peter y Richard Parker. 2015. "Moving Beyond Biomedicalization in the HIV Response: Implications for Community Involvement and Community Leadership Among Men Who Have Sex with Men and Transgender People". *American Journal of Public Health* 105, n.º 8: 1552-1558.
- Binder, Beate. 2022. "Kollaboration und Spekulation: Möglichkeitsräume solidarischen Forschens". En *Der Welt eine neue Wirklichkeit geben. Feministische und queertheoretische Interventionen*, editado por Hanna Fitsch, Inka Greusing, Ina Kerner y Aline Oloff, 35-44. Bielefeld: transcript.
- Blommaert, Jan. 2005. *Discourse: A Critical Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press.

6 <https://prep.jetzt/> (1 de julio de 2024).

7 <https://lovelazars.org/es/> (1 de julio de 2024).

- Braun, Virginia y Victoria Clarke. 2006. "Using Thematic Analysis in Psychology". *Qualitative Research in Psychology* 3, n.º 2: 77-101.
- Butler, Judith. 1992. "Sexual Inversions". En *Feminist Interpretations of Michael Foucault*, editado por Susan J. Hekman, 59-76. University Park: The Pennsylvania State University Press.
- Cueto, Marcos, Theodore M. Brown y Elizabeth Fee. 2019. *The World Health Organization: A History*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Denzin, Norman y Yvonna Lincoln. 1994. "Introduction: Entering the Field of Qualitative Research", en *Handbook of Qualitative Research*, editado por Norman Denzin y Yvonna Lincoln, 1-17. Thousand Oaks: Sage.
- Dziuban, Agata y Todd Sekuler. 2021. "The Temporal Regimes of HIV/AIDS Activism in Europe: Chrono-citizenship, Biomedicine and its Others". *Critical Public Health* 31, n.º 1: 5-16.
- Eisinger, Robert y Anthony S. Fauci. 2018. "Ending the HIV/AIDS Pandemic". *Emerging Infectious Diseases* 24, n.º 3: 413-416.
- Epstein, Steven. 1998. *Impure Science: AIDS, Activism and the Politics of Knowledge*. Berkeley: University of California Press.
- Gúber, Rosana. 2001. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Heiden, Matthias, Ulrich Marcus, Christian Kollan, Daniel Schmidt, Barbara Günsenheimer-Bartmeyer y Viviane Bremer. 2017. "Schätzung der Zahl der HIV-Neuinfektionen und der Gesamtzahl von Menschen mit HIV in Deutschland". *Epidemiologisches Bulletin*, n.º 47: 494-510.
- Iriart, Cecilia. 2018. "Medicalización, biomedicalización y proceso salud-enfermedad-atención". En *Medicalización, salud mental e infancias: Perspectivas y debates desde las ciencias sociales en Argentina y el sur de América Latina*, editado por Silvia Faraone y Eugenia Bianchi, 93-110. Buenos Aires: Teseo.
- Januschke, Eugen y Ulrike Klöppel. 2021. "ACT UP Church Protest in Germany as a Translocal AIDS Activist Practice". *Hamburger Journal für Kulturanthropologie*, n.º 13: 651-660.
- Kenworthy, Nora, Matthew Thomann y Richard Parker. 2018. "From a Global Crisis to the 'End of AIDS': New Epidemics of Signification". *Global Public Health* 13, n.º 8: 960-971.
- Kippax, Susan. 2003. "Sexual Health Interventions are Unsuitable for Experimental Evaluation". En *Effective Sexual Health Interventions: Issues in Experimental Evaluation*, editado por Judith H. Stephenson, John Imrie y Chris Bonell, 17-34. Oxford: Oxford University Press.
- Klöppel, Ulrike. 2016. "Aids-Krise in Deutschland revisited: Zwischen Bio- und Affektpolitik". *Gender Sonderheft*, n.º 3: 75-87.
- Kornblit, Analía. 2002. "Algunos aspectos de la reacción social frente al sida en Argentina". *International Journal of Social Psychology* 17, n.º 1: 5-18.
- Maroni, Adriel. 2022. "Profilaxis Pre-Exposición en América Latina (Argentina, Brasil y México)". *Estudios Sociológicos de El Colegio de México* 40, n.º 120: 895-912.
- Muñoz, José Esteban. 2009. *Cruising Utopia. The Then and There of Queer Futurity*. New York: New York University Press.

- Pecheny, Mario y Hernán Manzelli 2001. "El regreso del cuerpo en tiempos de liberalismo: notas sobre ciencias sociales y salud". En *Prevención, promoción y cuidado: enfoques de vulnerabilidad y derechos humanos*, editado por Vera Paiva, 305-341. Buenos Aires: Teseo.
- Rose, Nikolas y Carlos Novas 2007. "Biological Citizenship". En *Global Assemblages: Technology, Politics, and Ethics as Anthropological Problems*, editado por Aihwa Ong y Stephen J. Collier, 439-463. Hoboken: Blackwell.
- Rosengarten, Marsha, Todd Sekuler, Beate Binder, Beate, Agata Dziuban, Agata y Peter-Paul Bänziger. 2021. "Beyond Biological Citizenship: HIV/AIDS, Health, and Activism in Europe Reconsidered". *Critical Public Health* 31, n.º 1: 1-4.
- Sangaramoorthy, Thurka. 2018. "Chronicity, Crisis, and the 'End of AIDS'". *Global Public Health* 13, n.º 8: 982-996.
- Tümmers, Henning. 2013. " 'GIB AIDS KEINE CHANCE'. Eine Präventionsbotschaft in zwei deutschen Staaten". *Zeithistorische Forschungen* 10, n.º 3: 491-501.
- Visweswaran, Kamala. 2003. *Fictions of Feminist Ethnography*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

De Louga a Buenos Aires y Berlín. Explorando las trayectorias laborales de dos artistas senegaleses en Argentina y Alemania

Bárbara Pschunder (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Este artículo surge en el marco de la investigación doctoral en curso acerca de las trayectorias de vida de migrantes senegaleses en Argentina y en Alemania durante el periodo 2010-2019, realizada bajo la perspectiva biográfica comparada. De forma exploratoria, tomamos las trayectorias laborales de dos artistas senegaleses que participan del circuito cultural de la danza sabar en Argentina y en Alemania, para conocer las formas en que los migrantes participan en los mercados laborales, entendiendo al trabajo como eje estructurador del proyecto migratorio.

De esta manera, ahondamos en los factores estructurales e individuales para analizar las diferentes formas en que se configuran las trayectorias laborales —en contextos desiguales— en un país del sur como Argentina y del norte como Alemania. En esta oportunidad, nos centramos en el análisis microsocial de las trayectorias, para reconstruir comparativamente las características centrales que configuran los recorridos laborales individuales, indagando particularmente en aquellas estrategias que estos dos artistas senegaleses entrevistados desarrollan para insertarse y participar del mercado laboral en Buenos Aires y en Berlín.¹

El aporte de este primer acercamiento al análisis biográfico nos permite introducir una mirada comparada del proceso migratorio y de las estrategias que desarrollan los migrantes para insertarse en los mercados la-

1 Con respecto al uso del lenguaje utilizamos el masculino genérico dado que el foco de mi investigación está centrado en migrantes hombres que se autoperciben como hombres. En relación a la denominación de países de residencia, si bien sabemos del carácter transitorio de esta migración, en este caso hacemos hincapié en los países de residencia en los que habitan al momento de ser entrevistados, en este caso en Buenos Aires y en Berlín. A su vez, los nombres de los entrevistados fueron cambiados para resguardar su privacidad.

borales, las cuales tienen que ver tanto con las características propias de los contextos en los que residen, como con los capitales sociales y habilidades con los que cuentan los propios migrantes.

Este escrito está dividido en cuatro partes. En la primera sección presentamos brevemente las características generales de la migración senegalesa y de los mercados laborales en Argentina y en Alemania, mientras que en la segunda sección exploramos el circuito artístico de la danza sabar, y las trayectorias de vida de dos amigos senegaleses, particularmente la trayectoria de Lifa (35) en Berlín y de Idri (30) en Buenos Aires; en la tercera parte exploramos los primeros análisis biográficos comparados y por último presentamos las primeras reflexiones finales de nuestro proceso de investigación.

Características generales de la migración senegalesa y de los mercados laborales en Argentina y en Alemania

La migración senegalesa hacia Argentina y hacia Alemania puede enmarcarse en lo que son las llamadas “Migraciones Sur-Sur y Sur-Norte”. Este marco nos permite analizar las experiencias heterogéneas que se construyen, y son construidas, en espacios geográficos con índices de desarrollo diferentes (Bakewell 2009) y en contextos de residencia diferentes.

Para comenzar, entre los años noventa y 2000 llegan a la Argentina los primeros senegaleses, mayoritariamente varones de entre 18 y 45 años, primero de la etnia Diola y luego de la etnia Wolof, practicantes de la religión musulmana y pertenecientes a la cofradía Mouride y Tidiane (Agnelli y Kleidermacher 2009; Zubrzycki y Agnelli 2009; Maffia 2010).

Uno de los argumentos que prima en la bibliografía del campo de las migraciones transnacionales respecto a las causas, pone el foco en la situación económica y legal tanto argentina como alemana. Por un lado, la presencia de africanos en Argentina durante estos años es explicada, entre otras causas, a partir de las políticas de la convertibilidad cambiaria en la que un peso equivalía a un dólar. En cuanto a los argumentos sobre las condiciones de África como continente y de Senegal en particular, priman las miradas pesimistas sobre la situación socioeconómica que tienden a explicar causalmente las migraciones hacia el Norte y hacia el Sur y ponen el foco en las ausencias y necesidades económicas. Al respecto Sarr (2019) adquiere una mirada crítica a este predominio de las explicaciones que reproducen hegemónicamente discursos economicistas y cuantitativos por sobre

aquellas explicaciones multicausales, culturales y socio-históricas. Frente a las generalizaciones, en la mirada de Día (2020), sería pertinente analizar las especificaciones rurales, estructurales, religiosas, laborales y de género. Por otro lado, otro argumento que suele primar en los estudios sobre la temática tiene que ver con el incremento de los controles fronterizos de los países europeos del norte ocurridos en los años noventa, momento en el que se instauran políticas migratorias restrictivas de entrada y de residencia, que dieron lugar a una búsqueda de nuevos horizontes como América Latina, puntualmente Argentina y Brasil. En este sentido, proponemos retomar una explicación de las causas en el sentido de Gierczynski-Bocandé (2016) que diferencia causas personales y motivaciones subjetivas de aquellas estructurales socio-ambientales como la desertificación, erosión, inundación y conflicto pesquero.² Asimismo retomamos también aquellas experiencias premigratorias, las migraciones rurales-urbanas, el trabajo temporal en la región, causas de refugio o exilio, así como historia de viajes que forman parte de la construcción de la trayectoria actual.

Desde una mirada de los países de llegada, Argentina, como nuevo lugar de residencia para los migrantes senegaleses, se caracteriza por ser un territorio desigual, siendo este uno de los problemas estructurales latinoamericanos. La implementación de políticas neoliberales a través de las leyes de flexibilización laboral generó condiciones desfavorables para los y las trabajadoras, con salarios mal remunerados principalmente en el sector de la economía informal, ampliando la precariedad laboral que afectó a todos los sectores sociales, principalmente a los más desfavorecidos (Muñiz Terra y Roberti 2018). Siguiendo a las autoras, esto se visualiza, por ejemplo, en la concentración de la propiedad, en la heterogeneidad productiva y en la desigualdad en cuanto a la calidad y la productividad de los puestos de trabajo, reflejada en diferentes rendimientos de capital y trabajo.

En cuanto a la inserción laboral, el comercio es una de las actividades principales a las que se dedica el colectivo senegalés en AMBA (Kleidermacher 2022), ya sea a través de la venta ambulante o en locales de accesorios y *bijouterie*, creando un circuito comercial entre Argentina y Brasil (Espiro 2019). A su vez, un grupo reducido de senegaleses se inserta a través del sindicato la UOCRA en empresas de construcción, de electricidad,

2 La pesca y la agricultura son áreas productivas centrales del modelo productivo senegalés aunque en la actualidad se ha observado un aumento considerable de la construcción (De Haas 2011).

de agua y de comunicación, realizando diversas tareas de oficio (Paganini 2018). En menor medida encontramos experiencias singulares en el ámbito del boxeo, del modelaje y en el ámbito cultural artístico como profesores de danza y de percusión de músicas tradicionales africanas y senegalesas como el sabar.³

La migración senegalesa hacia Europa, por otro lado, se da primeramente en los años sesenta hacia Francia, en los años ochenta hacia Italia y en los años noventa mayoritariamente hacia España (Flahaux y De Haas 2016). Alemania cumple la función, al igual que Argentina, de ser parte de esos “nuevos horizontes” de carácter periférico respecto a la cantidad de residencias de senegaleses.⁴ Es decir que, tanto en Argentina como en Alemania el tamaño del colectivo migrante senegalés es pequeño en comparación con el colectivo migrante en Francia y Estados Unidos, donde predominan mayoritariamente la migración de hombres frente a un número reducido de mujeres.⁵

En relación al contexto alemán, en términos de políticas migratorias y de refugio, los años noventa se caracterizaron por ser un momento de cambio ya que se aplicaron nuevas restricciones que complejizaron las condiciones legales de entrada, residencia y permanencia, intensificándose en los años 2000 (Flahaux y De Haas 2016), que no limitaron esta migración transnacional, observándose una continuidad de la misma. Varios estudios coinciden en colocar el foco en las redes de información y de ayuda generadas. En este sentido, es central la transmisión de experiencias, de imágenes y relatos positivos y económicamente prósperos (Stier 2021) que son asociados, entre otras cosas, al funcionamiento de un sistema social con protecciones y de Alemania como centro económico de poder mundial (Becher *et al.* 2020). Es así que no solo esta información que se transmite al interior de estas redes de confianza cumple una función central a la hora de migrar de manera local, regional e internacional, sino que también la migración genera un estatus social y de prestigio en la comunidad de origen (Zubrzycki y Agnelli 2009).

3 Otras experiencias laborales que seguramente existen para ser analizadas, son desconocidas en este estudio hasta el momento.

4 Según el registro central de extranjería (Ausländerzentralregister) en de.statista.com, en el año 2022 viven 6010 senegaleses en Alemania.

5 En la actualidad son 5000 los residentes senegaleses registrados en la Argentina (Kleidermacher 2022). Si bien la migración de mujeres senegalesas a Argentina merece ser analizada en profundidad, dicho estudio excede los objetivos de investigación propuestos.

Desde esta perspectiva de los países de llegada y en relación al mercado laboral, Alemania aplica entre los años 2002 y 2005 una serie de reformas políticas neoliberales llamadas *Hartz* que, si bien tuvieron el objetivo de disminuir el desempleo, la pobreza y reducir el gasto público, generaron una serie de consecuencias económicas con impactos hasta la actualidad. Estas reformas produjeron la liberalización comercial y la desregulación financiera con el fin de mantener la competitividad del modelo a través de salarios estancados, generando un proceso de dismantelación de la fuerza sindical, la disminución de los contratos de negociación colectiva, la reducción de la protección social y la transformación de las formas de emplear, generando una disminución de los derechos sociales y, por ende, un aumento de la desigualdad social (Padilla 2013). Con el consenso de Washington, Alemania se convierte en una economía de mercado pasando de un estado de bienestar —*welfare*— inspirado en la idea de activación laboral a un estado de —*workfare*—, y de esta manera se incrementa su dependencia de la zona Euro debido a su modelo económico basado en exportaciones (Promberger 2014).

Asimismo, a pesar de que en el año 2017 se proclamó el Pilar Europeo de Derechos Sociales en la Cumbre Social,⁶ en la actualidad las personas migrantes se encuentran en posiciones desventajosas respecto a la población nativa. En el caso de la migración africana subsahariana en el mercado laboral alemán y respecto a los indicadores relevantes (ingresos, desempleo, situación profesional) los inmigrantes se encuentran en una situación desventajosa frente a la población alemana y aún frente a otros grupos migrantes. Representan mayor proporción de trabajadores con empleos marginales y a tiempo parcial, ingresos notablemente inferiores, mercado laboral con un alto riesgo de insolvencia y menor representación en los segmentos más ventajosos del mercado laboral como el profesional y académico (Elwert y Elwert 2021).

Explorando el circuito artístico de la danza sabar

En esta sección presentamos brevemente algunas características del circuito de la danza sabar ahondando en sus características principales. Para ello

6 Firmados veinte principios y derechos consagrados para el mercado laboral en la UE en los cuales se proclama igualdad de oportunidades laborales independientemente del género, raza, etnia, religión, edad, orientación sexual, discapacidad y representación del mundo.

seleccionamos la experiencia de dos artistas y amigos senegaleses que se conocen a partir de su pasión por el baile en el circuito de la danza de su país, desempeñándose como bailarines en dos compañías culturales de Louga, Senegal. En la actualidad siguen desarrollándose en la misma actividad laboral en dos países diferentes y con distinta regularidad. Desde una mirada microsocial comparada y de manera exploratoria reconstruimos ambas trayectorias en el proceso de inserción laboral para reconocer las estrategias que estos artistas senegaleses desarrollan.

Con respecto a los estudios sobre la migración senegalesa, si bien existen varios antecedentes que analizan las llamadas “danzas africanas”, “danzas tradicionales” o “danzas afro” desde una mirada etno-musical (Brunner 2017), antropológica (Aterianus-Owanga 2019; Seye 2014; Bizas 2014; Neveu Kringelbach 2019) y deportiva-corporal (Inchaurregui 2020), son recientes los estudios que analizan la circulación de estilos de danzas en contextos migratorios transnacionales (Neveu Kringelbach y Plancke 2019) siendo pocos los que analizan el mundo de la migración y el arte desde una mirada laboral.

En este contexto de trabajo de campo de investigación nace el interés por explorar este campo de las migraciones artísticas y/o de adquirir una mirada artística sobre la migración senegalesa, que nos permita dar cuenta no solo de las heterogeneidades del colectivo sino también de la diversidad de Senegal como país plurilingüe, pluriétnico y pluricultural.⁷ La visibilidad de los eventos culturales con los que nos hemos encontrado en el campo de investigación asociados a la danza sabar, nos permitió introducirnos de manera inicial en este sub-campo. En palabras de Bizas (2014) la noción de evento de danza es un punto de entrada al trabajo de campo que permite explorar gradualmente los movimientos corporales de la danza y las relaciones que allí se desarrollan.

La palabra sabar,⁸ por su parte, se refiere a la danza, a la percusión, al tambor con el que se ejecuta, a los ritmos, y a los eventos donde se baila

7 Asimismo abordar el campo artístico con una mirada laboral nos ayuda a pensar a los artistas como trabajadores en condiciones laborales concretas y al artista que crea, dentro de las condiciones objetivas, nuevos espacios de sociabilidad, de intercambios culturales dinámicos.

8 El género de danza “neotradicional” —sabar— es un espectáculo de danza y música senegalesa que originalmente se ejecutaba en círculos de danza femeninos en las calles. Estuvo fomentado por el teatro escolar colonial y desarrollado tras la independencia por el Ballet Nacional de Senegal, el cual fue diseñado en el marco de un concepto de nación unificada como proyecto de construcción nacional, al tiempo que impulsaba

y se toca. Esta es una danza social muy diversa dependiendo de la región, los grupos étnicos y las tradiciones que la practican, y se suele interpretar en solos cortos e improvisados, con una o varias personas a la vez bailando en el centro del espacio destinado para bailar. Cada solo de baile comenta los anteriores y se comunica con la música proporcionada por un grupo de tambores creando conversaciones coreo-musicales que negocian colectivamente diferentes visiones de la tradición del sabar. Es así que cada baile puede considerarse una encarnación de la tradición. A través de movimientos y gestos se articulan amistades y conflictos propios de los participantes que interactúan (Seye 2014). Los eventos de sabar reúnen a los participantes convirtiéndose en el terreno para que las distintas voces se encuentren y para que las relaciones se produzcan o se impugnen a partir de formas corporales únicas (Bizas 2014). Las danzas son expresiones locales que responden creativamente a los múltiples y complejos intercambios interculturales. A su vez, es una herramienta de acción que permite a los intérpretes desafiar las percepciones convencionales del baile, insertar ideas propias en la sociedad y enfrentar jerarquías de poder locales (Neveu Kringelbach y Plancke 2019).

Para finales de la década de 1990, a partir de la actuación en espectáculos en distintos países europeos, se consolida la migración estacional de artistas/intérpretes que comienzan a involucrarse en circuitos artísticos (Infantino 2011). Particularmente el sabar ha ganado en estos últimos años popularidad fuera de Senegal⁹ dando lugar a un proceso de revitalización y visibilización de las danzas culturales de origen africano a través de la puesta en escena en festivales, eventos culturales, bodas, celebraciones familiares y fiestas internacionales (Neveu Kringelbach 2013). Parte de esta expansión se produce en el marco comercial neoliberal de los años noventa¹⁰ que, a través del uso estratégico y lucrativo de la etiqueta “danzas africanas” o “danzas afro”, alimentó también la exotización y mercantili-

la imagen del primer Presidente de Senegal, Léopold Sédar Senghor como mecenas de las artes (Neveu Kringelbach 2013). Actualmente se ha popularizado entre jóvenes de Dakar, y en los últimos años se ha extendido a diferentes partes del mundo como Europa y Estados Unidos, Asia y Latinoamérica a través de la migración de bailarines y músicos senegaleses (Aterianus-Owanga 2019).

9 En varios países europeos como Francia, Bélgica, Estados Unidos, también en Asia y en Latinoamérica.

10 En los años ochenta esta danza era desconocida ya que eran más frecuentes las danzas mandingas y repertorios guineanos. Es en este marco de representaciones exóticas provenientes del periodo colonial en el que bailarines de sabar se insertan en Europa.

zación de danzas tradicionales (Mabingo 2022). Siguiendo con las ideas de este autor, estas etiquetas se remontan al periodo colonial, en el que se colocaron etimologías de raíces racistas coloniales y que funcionaron como constructos monolíticos y homogeneizantes que mantienen la invisibilización de la diversidad de los pueblos y de las prácticas africanas.

En Argentina, la sede de estos encuentros de sabar han sido sobre todo las ciudades de Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Tucumán. En CABA (Ciudad Autónoma de Buenos Aires), el circuito cultural es relativamente nuevo y en expansión, asociado directamente a algunos referentes de Senegal, Guinea, Guinea Conakry, entre otros, que llegaron a Argentina entre los años noventa y 2000 como artistas, percusionistas y músicos. Con la organización de clases semanales, eventos culturales, campamentos, viajes y cenas, entre otros, los participantes de este circuito comparten tradiciones, comidas y conocimientos de la cultura senegalesa a través del intercambio con maestros y maestras formados en Senegal y Guinea. Este circuito no solo implica el dictado de las clases, sino que también forma parte, a través de la organización de diferentes eventos, de circuitos afectivos que conectan personas, valores, creencias y representaciones culturales y espirituales de la danza sabar (Cole y Groes 2016).

A finales de la década de 1990 y principios de la de 2000 crece el número de bailarines y músicos de sabar y con ello la especificidad de esta danza trae nuevas demandas que lograron consolidar un mercado específico en distintas ciudades europeas, lo que se refleja en la variedad de festivales, fiestas, talleres, clases de danza y percusión (Aterianus-Owanga 2019). Particularmente en Alemania, las ciudades como Berlín, Hamburgo, Colonia, Stuttgart y Friburgo son las más activas, generalmente en la temporada de verano, donde existe una gran opción y diversidad de festivales nacionales e internacionales en los que se presentan artistas, músicos, *performances* y actores. Este aumento de la popularidad trajo aparejado particularmente en Europa, una demanda de formación de profesores, artistas, bailarines en formación que generaron, al mismo tiempo, un intercambio intercultural y económico entre artistas. Estos nuevos espacios de intercambios son espacios de aprendizajes no solo sobre la técnica sino también de saberes, representaciones, valores culturales y espirituales. Además, estas migraciones artísticas tienen el potencial de crear, en los nuevos contextos de residencia, nuevos espacios de intercambio donde se reconstruyen ideas de identidad y tradición en circuitos locales, regionales y transnacionales, creando un mundo transnacional de la danza (Aterianus-Owanga 2019), un espacio

de artistas que, a través de intercambios, ponen en funcionamiento redes de apoyo que dan lugar, entre otras cosas, a futuras migraciones artísticas.

En la siguiente sección presentamos la trayectoria de dos amigos senegaleses que se conocen en la ciudad de Louga a través de su vocación como bailarines. Al migrar a diferentes ciudades mantienen su contacto a través de las redes sociales, donde transmiten sus clases, eventos y proyectos en los que están trabajando artísticamente en la actualidad.

Presentación de las trayectorias de vida de dos amigos senegaleses

El estudio migratorio impone un abordaje multidimensional. La perspectiva biográfica como metodología elegida nos permite elaborar no solo una integración de las diferentes escalas que forman parte de las historias de vida (macro, meso y microsocioal) sino también de las dimensiones temáticas que las atraviesan (familiar, educativa, residencial, religiosa, laboral) (Muñiz Terra y Verd 2021). A partir de las historias de vidas individuales reconstruimos los procesos sociales longitudinales más amplios, potenciando el valor subjetivo de la conciencia individual (Ferraroti 1993). Es decir que la persona entrevistada articula, a través de la entrevista biográfica como instrumento metodológico, el relato sobre su propia vida con un análisis del contexto histórico-social; ahí mismo radica la existencia de factores “objetivos” que condicionan los trayectos individuales, pese a los cuales el sujeto encuentra siempre, por reducido que sea, un espacio para su libre accionar (Roberti 2012).

La perspectiva biográfica comparada (PBC) la seleccionamos como metodología porque como aproximación diacrónica se preocupa por la descripción de los problemas de la realidad social enmarcados como estudios de casos únicos y se centra en la explicación de fenómenos que se encauzan de manera sistemática (Muñiz Terra 2012).¹¹ Así analizamos los diferentes momentos a través de los cuales se construyen y configuran las trayectorias (Godard 1998). Estas trayectorias son esquemas de movilidad —que define quien investiga— acerca de los hechos que narra el individuo, reconstruyendo los procesos sociales longitudinales más amplios

11 Nuestra mirada comparada pone especial énfasis en el ámbito laboral ya que este es el eje estructurante del proyecto migratorio que busca mejorar las condiciones de vida individuales y familiares.

(Muñiz Terra 2012) y potenciando el valor subjetivo en la reconstrucción de la conciencia individual (Ferraroti 1993).

Las trayectorias de los artistas senegaleses fueron elegidas, por un lado, en relación al campo de investigación, ya que representan la conexión de las redes entre Buenos Aires y Berlín que son parte de un circuito transnacional de sabar, y por otro lado, porque son dos casos que nos permiten explorar e introducirnos en el análisis comparado. A su vez, dichas trayectorias son seleccionadas porque al ser amigos, comparten un pasado común de casi diez años en la ciudad de Louga, en la que ambos participaban del circuito cultural de la danza sabar. Luego, con la migración, si bien ambos desarrollan sus trayectorias tomando diferentes caminos, siguen conectados y formando parte de ese circuito transnacional de la danza sabar, en la que crean nuevas redes y nuevos espacios interculturales en y más allá de la ciudad de la ciudad de Louga.

La trayectoria de Lifa (35) en Berlín

Lifa nace y se cría en una familia de artistas perteneciente a la etnia Wolof, a la cofradía Mouride y al grupo Griot en Louga.¹² En el marco familiar de padres, abuelos y bisabuelos aprende y desarrolla su pasión por la danza, el arte y la actuación. Es hijo primogénito y desde muy temprano acompañó a sus padres en las diferentes *performances* artísticas que realizaban en diferentes países. Además de esta dedicación, sus padres tenían también otras actividades laborales: su madre era modelo, estilista y peluquera y su padre policía. Cuando es pequeño Lifa asiste a clases en la escuela privada coránica¹³ para aprender el árabe y el Corán, asiste a la escuela secundaria francesa pública y luego, cuando completa sus estudios secundarios, se recibe de abogado en la universidad pública, además de completar estudios terciarios de *Marketing* y Comunicación.

Las primeras experiencias laborales de Lifa en Senegal comienzan en su ciudad natal a los quince años; al mismo tiempo que iba a la escuela comienza a aprender a bailar diferentes danzas tradicionales en una academia

12 La capital cultural de Senegal.

13 La educación básica de Senegal se distingue a grandes rasgos en dos modalidades: una, producto de la colonización francesa que tiene como idioma de enseñanza el francés y otra llamada *daara* en la que se imparte una educación religiosa musulmana en árabe y wolof, se aprende a leer el Sagrado Corán y las Xaasidas escritas por el Cheikh Amadou Bamba (Reiter 2017).

de baile privada. De esta manera comienza a tener sus primeros trabajos como coreógrafo de diferentes grupos estudiantiles sobre todo de sabar y mbalax. También tiene su primera experiencia como bailarín oficial de un músico senegalés y forma parte de una compañía cultural senegalesa. Comienza a dar clases de danzas y workshops en Louga y Dakar, adonde solía trasladarse para trabajar. Los primeros viajes que realiza Lifa como bailarín y como profesor de danza se dan al interior de Senegal, generalmente de Louga a Dakar y a Saint Louis.

En una ocasión tuvo la oportunidad de participar en un festival internacional en Burkina Faso, donde conoce a un agente cultural alemán que lo invita a participar de un workshop en Hamburgo donde, un año después, firma el contrato para trabajar como profesor de sabar. De esta manera, viaja por primera vez de manera extra-continental a Europa para seguir ejerciendo su profesión de manera temporaria y participar en festivales internacionales, provinciales y locales. Entre el año 2011 y el año 2017, en estos momentos de intermitencia entre Senegal y Alemania, Lifa comienza a organizar festivales, a desarrollar proyectos de cooperación entre ambos países, y a realizar tareas como productor musical. Con el tiempo, estos meses de contratación se van prolongando, primero de tres a seis meses, y luego hasta un año. En el año 2017 se instala a largo plazo en Berlín, donde obtiene un permiso de residencia permanente, a la vez que realiza un estudio terciario en Administración técnica otorgado por una empresa automotriz alemana. Allí comienza a trabajar a tiempo completo en el área de atención al cliente realizando tareas de instalación del sistema técnico de autos eléctricos. Su contrato con dicha empresa es formal y las tareas técnicas que lleva adelante las realiza de manera remota con su computadora.

Con una menor carga horaria que el trabajo principal, Lifa organiza eventos culturales, en un periodo de tres a seis meses, en el que pone en práctica sus estudios de marketing y comunicación. Allí se encarga de realizar la planificación y ejecución de proyectos con financiamiento nacional, provincial, local y a veces también privado. Esta cooperación la realiza con colegas senegaleses y alemanes y se basa principalmente en proyectos de intercambio intercultural.¹⁴ A su vez, una vez por mes Lifa imparte clases

14 En 2018 elaboró un proyecto en su ciudad natal para la realización de la construcción de un centro cultural que tiene como objetivo funcionar como centro profesional de carreras artísticas terciarias. Allí se pueden aprender diferentes actividades culturales y está pensado como un espacio de cooperación y desarrollo de proyectos culturales con el financiamiento de Alemania y de Senegal.

de baile en workshops, tarea a la que se dedicaba cuando llegó a Alemania pero que luego abandona cuando comienza a realizar su tecnicatura en la empresa automotriz. También con menor frecuencia, desde el año 2018, Lifa realiza tareas como productor musical en las que, entre otras cosas, organiza, planifica y aconseja la realización de videoclips musicales de mbalax y sabar para músicos senegaleses.

La trayectoria de Idri (30) en Buenos Aires

Idri nació en la ciudad de Thies en el seno de una familia Mourdie —de padres Baye y Yaye Fall— de la etnia Serer y hablantes de la lengua Saraxule, Toucouleur y Pular. Desde chico aprendió a bailar tres diferentes bailes tradicionales de Senegal a través de la enseñanza de sus abuelos y abuelas. Idri asistió a la escuela primaria pública en Thies, realizó estudios del Corán en una escuela privada y secundarios incompletos. En su tiempo libre, generalmente cuando salía de la escuela, bailaba y jugaba al fútbol con sus amigos del barrio y, en las vacaciones escolares, solía ayudar a su abuela con tareas de la cosecha y de la siembra del maíz, de la chaucha y el choclo en el campo familiar. A los dieciséis años dejó la escuela secundaria para comenzar a trabajar en un taller mecánico de autos en el que trabajó tres años. Allí aprendió a soldar y a hacer arreglos de mecánica. Debido al poco ingreso de este trabajo decide cambiar y comienza a trabajar en la pesca y venta de pescado, pero como este trabajo le era muy duro físicamente, decide luego de un par de años, seguir su pasión por el baile. Con la aceptación de su padre, se dedica plenamente a la actividad de la danza. Asiste a diferentes competencias y concursos, pero a pesar de ser guiado y acompañado por un amigo con mayor experiencia en el ámbito, Idri no logra en ese tiempo ganar ninguna competencia ni ser premiado.¹⁵ Un día, cuando asiste a un concurso en la ciudad de Saint Louis, se queda fascinado con la *performance* de un bailarín de Louga al que decide contactar para tomar clases con él. Al principio solo viaja por algunos meses a Louga, pero luego en el año 2009 decide mudarse definitivamente para dedicarse profesionalmente a esta actividad. Allí vive nueve años trabajando como bailarín en diferentes eventos, como profesor de baile en escuelas, con grupos independientes y como bailarín fijo en una compañía de baile. En ese tiempo conoce a Lifa y aprende en la academia las diferentes técnicas de los bailes tradicionales

15 Generalmente los premios implican ganar dinero.

senegaleses como el sabar, y participa con mayor regularidad en competencias, concursos y eventos en los que comienza a ganar y a ser premiado.

En el año 2017 una ONG, que se dedica a la organización de eventos culturales internacionales, lo invita para ir de gira a Latinoamérica para realizar diferentes eventos y *performances* en Argentina, Cuba, Paraguay y Uruguay. Si bien él nunca había pensado en migrar, cuando llega a Buenos Aires, en el año 2018, decide, de manera espontánea, quedarse no solo porque se da cuenta que su visa de turista había expirado, sino también porque le gustó su primera impresión de la ciudad de Buenos Aires. Durante los primeros meses que Idri vive en Argentina, comienza a contactarse con artistas senegaleses para conocer el circuito de la danza y percusión africana en Argentina. En ese momento, se da cuenta de la vacancia que existe dentro del circuito de profesores de baile, sobre la danza sabar específicamente, y decide realizar sus primeros pasos en acompañamiento de una profesora argentina que se había formado anteriormente con artistas africanos y luego, de manera independiente, organiza sus propias clases de sabar en Buenos Aires.

Actualmente imparte clases en diferentes parques y/o centros culturales de CABA, durante cinco días a la semana. Para las clases utiliza un parlante y en algunas ocasiones invita a amigos percusionistas de tambor sabar o djembe para que toquen en vivo. También organiza eventos, talleres y campamentos que transcurren los fines de semana y/o feriados en otras ciudades del país como Mendoza y Tucumán, donde se juntan diferentes artistas africanos, amigos, bailarines, alumnos, familias amantes de las danzas, para compartir y aprender los toques y los pasos, los saberes espirituales, tradiciones, técnicas y saborear comidas de la cultura senegalesa.

También dependiendo de la época del año y la asistencia de los alumnos a las clases, Idri realiza otros trabajos esporádicos y de menor dedicación horaria en una agencia de publicidad¹⁶ en la que ha trabajado como modelo, o como artista para realizar propagandas y/o participar de programas de televisión. También participa en diferentes proyectos culturales desempeñándose como actor en filmaciones cinematográficas, en obras de teatro, en eventos de bandas y músicos nacionales e internacionales además de vender anteojos y accesorios en las calles de Buenos Aires y a través de las redes sociales.

16 Por las tareas de organización y administración que otorga esta agencia, por cada trabajo que él consigue la agencia le retiene entre 20 % y 30 % de la paga.

Explorando el análisis biográfico comparado

Como pudimos leer anteriormente en las trayectorias de ambos entrevistados, en el momento pre migratorio, la casa familiar griot fue el primer ámbito de aprendizaje y transmisión del arte del sabar. Este arte de la danza y de la *performance* implica la transmisión oral, cuenta las historias de la ciudad, del pueblo, de las familias, y de las personas que allí vivieron. Louga es la ciudad donde se encuentran y se separan las trayectorias de estos artistas que se conocen en este circuito cultural y en el que afianzaron conocimientos, prácticas, técnicas e historias aprendidas en el ámbito familiar y en las academias de baile. Se profesionalizan y se desempeñan como bailarines, artistas y profesores en diferentes compañías culturales.¹⁷ La práctica del sabar en estas compañías semiprofesionales es atractiva entre los jóvenes senegaleses porque proporciona ingresos, pero también porque les permite conectarse con bailarines de todo el mundo que llegan a Senegal para formarse y hacer turismo desde la práctica de la danza (Aterianus-Owanga 2019).

En cuanto a los puntos en común, encontramos que en las primeras experiencias laborales, ambos las desarrollan en Senegal y que estas son, de alguna manera, móviles, ya que uno se muda de Thies a Louga para aprender y trabajar en el campo artístico de la danza y otro se mueve en un circuito laboral de danza entre Louga y Dakar para el dictado de *workshops* de danza sabar, alternando entonces periodos de mayor y menor movilidad. Respecto a la movilidad extracontinental, podemos enmarcarla dentro de las llamadas “migraciones artísticas”, ya que el espacio de inserción laboral y de circulación ocurren principalmente en estos ámbitos artísticos asociados, por un lado, a una demanda creciente de danzas y ritmos africanos en festivales, shows, eventos culturales, workshops en Europa, y en lo que podría decirse un espacio de vacancia y emergente en Latinoamérica. Sin embargo, las posibilidades de financiamiento para la administración de proyectos culturales y de cooperación reflejan diferencias en ambos lugares de residencia, ya que los puntos de partida y las formas de insertarse laboralmente son diferentes, uno en el sector formal y otro en el informal, reflejando también características propias de los diferentes mercados laborales.

17 Como relató Idri acerca de la competencia en el ámbito del baile en Senegal, el hecho de ser bailarín aficionado no le permitía tener oportunidades para poder ganar competencias frente a los Tannëbers, que son bailarines famosos semiprofesionales (Aterianus-Owanga 2019).

En relación a los cambios y continuidades generados por la migración en las trayectorias laborales vemos que, por un lado, en el caso de Lifa su trayectoria laboral como bailarín se desarrolla de manera lineal hasta que se instala en Alemania, donde luego cambia de rumbo para dedicarse a tiempo completo a trabajar como técnico en asesoramiento para una empresa automotriz. Allí rescata la estabilidad económica y practicidad del trabajo remoto, dejando en segundo plano su carrera como bailarín. Sin embargo, en sus momentos libres y de manera secundaria, sigue desarrollando proyectos de cooperación cultural y artística entre Senegal y Alemania y, de manera esporádica, continúa con el dictado de clases de sabar en *workshops*.

La trayectoria laboral de Idri, en cambio, comienza desarrollando trabajos de oficio de mecánica de autos y como pescador, pero luego cuando encuentra que el baile es su propia vocación se dedica a tiempo completo a esta actividad, que mantiene más allá de las dificultades económicas, del proceso migratorio, y de las características irregulares, inestables y precarias del circuito cultural de Argentina. El espacio laboral de las clases de danza sabar de Idri son dictadas en plazas, parques y centros culturales de la ciudad de CABA. El hecho de trabajar en el espacio público¹⁸ conlleva múltiples interacciones, además de un constante intercambio de códigos, valores y significados que, muchas veces, entran en disputa (Feregrino Basurto y Pedraza 2019).¹⁹ En relación al espacio laboral de Lifa, en cambio, el dictado de sus clases las realiza en espacios privados, de alquiler de salas de baile, donde la propia infraestructura genera otro tipo de comodidades, intercambios y también gastos.

En cuanto a las estrategias que desarrollan ambos artistas para insertarse a los mercados laborales podemos decir que se entrelaza una estrategia laboral dinámica entre lo urbano, virtual y comunitario y una estrategia de carácter más individual y complementaria. Por un lado, Idri alterna sus

18 Si bien por un lado, este espacio da cuenta de una cierta libertad, autonomía e independencia y permite la posibilidad de generar redes y nuevos interesados, compartir saberes, tradiciones e historias con quienes se acercan a las clases, también, por otro lado se asocia el factor histórico de estigma de los trabajos que se realizan en la vía pública sumado a los factores climáticos que limitan su ejercicio.

19 Además, no hay que minimizar que quienes realizan arte, aún en condiciones de precariedad, informalidad y gratuidad, con el objeto de obtener placer, de realizar la propia condición de artista mediante dicho desempeño, o de obtener prestigio, reconocimiento o experiencia de cara a un posible reclutamiento futuro, son motivaciones que nunca pueden ser minimizadas (Mauro 2020).

clases de sabar con otras actividades laborales artísticas y no artísticas como la venta comercial ambulante y por encargo a través de las redes sociales y de contacto. Ambos utilizan como estrategia el uso diario de las redes sociales de Instagram y TikTok para llegar a más audiencia, promocionan las clases, sus proyectos culturales y productos. Por otro lado, en el caso de Lifa, el aprendizaje del idioma alemán y su capacitación terciaria fueron claves para facilitar su inserción laboral. En tanto que para Idri, la red de apoyo que teje con músicos, bailarines y artistas que participan del ámbito artístico en CABA, cumple un rol central de intercambio de información confiable creando un espacio comunitario de intercambios de saberes que potencia trabajos culturales futuros. En el caso de Lifa, es la red de empresarios culturales, músicos y artistas senegaleses y alemanes quienes potencian sus futuros proyectos de cooperación.

Frente a la situación objetiva y estructural de la necesidad de complementar ingresos, los límites entre el tiempo de trabajo y el tiempo libre se esfuman, se realizan actividades laborales simultáneas desempeñando, en términos estratégicos, conductas y habilidades propias de un emprendedor (Chiotarrab 2021). Asimismo esta situación beneficia a los empleadores, quienes gestionan el riesgo empresarial reduciendo los costos mediante la flexibilidad y la contratación de artistas por proyecto que se evidencia, por ejemplo, en la disminución de compañías, orquestas y elencos estables existentes (Mauro 2020).

Conclusiones

A través de este breve capítulo exploramos el análisis microsocial comparado de las trayectorias de dos artistas senegaleses bailarines de la danza sabar que, al momento de emigrar a Alemania y a Argentina, continúan con sus experiencias artísticas a través del trabajo como profesores y como impulsores de la misma en espacios artísticos.

Entendiendo a la migración senegalesa como una migración transnacional y en tanto “Migraciones Sur-Sur y Sur-Norte” pudimos reflexionar acerca de dos experiencias migratorias y laborales heterogéneas respecto al espacio geográfico en donde transcurren y por ende de las estrategias que desarrollan. Además, caracterizamos brevemente los mercados laborales y la forma en que, a partir de las transformaciones de los años noventa, generaron condiciones desventajosas para los migrantes respecto a la población nativa. A su vez los tipos de trabajos generales de la comunidad tienden

a ser informales o adquirir salarios medios-bajos, en sectores del mercado laboral con un alto riesgo de insolvencia y en segmentos menos representados.

En relación a la comparación de las trayectorias individuales vemos cómo la trayectoria laboral de Lifa en Senegal se puede entender como lineal ya que desde su comienzo adquiere experiencias laborales en el ámbito meramente artístico y de manera informal, mientras que la trayectoria de Idri es cambiante dado que realiza un proceso de búsqueda personal de su vocación. Primero comienza trabajando en un taller mecánico, luego es pescador y más tarde encuentra su pasión por la danza.

Con la migración, se produce en la trayectoria de Idri una profundización del deseo de ser embajador de la danza sabar en Argentina, a causa también del espacio de vacancia reconocido en el país y en la ciudad. Además, comienza a tejer redes de confianza en la ciudad que le permitieron complementar su trabajo principal como profesor de danza a través de trabajos a corto plazo en obras de teatro, en películas y en videos publicitarios. En la trayectoria de Lifa observamos que ocurre un desplazamiento de la actividad artística ya que esta se transforma en una actividad complementaria, dada la estabilidad laboral que le otorga el trabajo principal de asesoramiento técnico en la empresa alemana.

En esta breve exploración pudimos ver también cómo el proceso de creciente visibilización y expansión de la danza sabar en Europa y Latinoamérica crea espacios laborales singulares en mercados laborales disímiles. Con respecto a la demanda concreta de profesores para la realización de *workshops*, eventos y festivales vemos como en Alemania el financiamiento y administración por parte de agentes culturales, municipales, provinciales y nacionales cumple un rol importante, mientras que en CABA, esta creciente expansión puede entenderse como un espacio en proceso de constitución a través de una red comunitaria de senegaleses y de aficionados a la percusión y al baile. A su vez, si bien existen condiciones de vacancia y demanda esto no implica necesariamente puestos de trabajo de calidad y condiciones laborales estables. Por lo que las actividades de multi-empleo nos muestran las características precarias de los mercados laborales artísticos, con diferentes regularidades. De esta manera, no solo las condiciones de ambos espacios laborales son diferentes sino también las estrategias que allí se desarrollan, las cuales dan cuenta de las lógicas propias de los lugares de residencia, asociados unos a formas de sociabilidad comunitaria y autogestiva frente a otra de financiamiento privado y estatal.

Por último, en términos internacionales, el circuito de la danza sabar no solo reproduce redes de solidaridad en el ámbito artístico entre bailarines, músicos y artistas, sino también que posibilita futuras migraciones artísticas. En palabras de Neveu Kringelbach y Plancke (2019) el estudio de la danza nos ofrece una importante ventana para entender las nuevas formas que generan los artistas para afrontar situaciones problemáticas, pero sobre todo para crear espacios creativos y novedosos que revitalizan sus vidas.

Referencias bibliográficas

- Agnelli, Silvina y Giselle Kleidermacher. 2009. *Migración estacional de senegaleses en Mar del Plata*. Trabajo presentado en la VII Reunión de Antropología del MERCOSUR, Buenos Aires.
- Aterianus-Owanga, Alice. 2019. "Dancing an Open Africanity: Playing with 'Tradition' and Identity in the Spreading of Sabar in Europe". *Open Cultural Studies* 3: 347-361.
- Bakewell, Oliver. 2009. "South-South Migration and Human Development: Reflections on African Experiences". *Human Development Research Paper Series* 7: 1-76.
- Becher, Lena, Stefan Sell y Sabrina Bersheim. 2020. "Arbeitsmarkt in Europa: Zahlen, Daten, Fakten". <https://www.bpb.de/themen/arbeit/arbeitsmarktpolitik/327356/arbeitsmarkt-in-europa-zahlen-daten-fakten> (1 de julio de 2024).
- Bizas, Eleni. 2014. *Learning Senegalese Sabar: Dancers and Embodiment in New York and Dakar*. New York y Oxford: Berghahn Books.
- Brunner, Anja. 2017. "Afrikanische Musik in transnationalen Netzwerken. Überlegungen zur Erforschung der Musikpraxis von Musikerinnen und Musikern aus Afrika in Europa". En *Musik und Migration*, editado por Wolfgang Gratzer, 111-124. Münster y New York: Waxmann.
- Chiroarrab, Guadalupe. 2021. *Promesa y precariedad: trabajo artístico en Buenos Aires*. Buenos Aires: Guadalupe Chiroarrab.
- Cole, Jennifer y Christian Groes, eds. 2016. *Affective Circuits: African Migrations to Europe and the Pursuit of Social Regeneration*. Chicago: The University of Chicago Press.
- De Haas, Hein. 2011. "The Determinants of International Migration: Conceptualising Policy, Origin and Destination Effects". En *IMI Working Papers Series*, n.º 32: 1-35.
- Dia, Hamidou. 2020. "Senegalese Migratory Strategies: Adapting to Changing Socioeconomic Conditions in the Long Term". *Migration in West and North Africa and Across the Mediterranean*, n.º 279: 279-285.
- Elwert, Annika y Frederik Elwert. 2011. "Qualifikation, Entwertung, Diskriminierung. Zur Arbeitsmarktintegration von Migranten aus dem subsaharischen Afrika und ihrer Erklärung. Potenziale der Migration zwischen Afrika und Deutschland". En *Potenziale der Migration zwischen Afrika und Deutschland*, editado por Tatjana Baraulina, Axel Kreienbrink y Andrea Riester, 91-126. Nürnberg: BAMF.
- Espiro, Luz. 2019. "Trayectorias laborales de migrantes senegaleses en La Plata y Puerto Madryn: una etnofotografía de los imaginarios y prácticas en torno al trabajo (2012-2018)". *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 27: 81-98.

- Feregrino Basurto, María Azucena y Yutzil Tania Pedraza. 2019. "Trayectorias de trabajo informal, género y espacio público en la Ciudad de México". *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo* 3, n.º 5: 1-27.
- Ferraroti, Franco. 1993. "Sobre la autonomía del método biográfico". En *La historia oral. Metodos y experiencias*, editado por José Miguel Marinas y Cristina Santamaría, 121-128. Madrid: Debate.
- Flahaux, Marie-Laurence y Hein de Haas. 2016. "African Migration: Trends, Patterns, Drivers". *Comparative Migration Studies* 4, n.º 1: 1-25.
- Godard, Francis. 1998. "El enfoque biográfico a prueba de interpretaciones: formas temporales de causalidad". En *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*, coordinado por Thierry Lulle, Pilar Vargas y Lucero Zamudio, 250-292. Barcelona: Anthropos y Centro de Investigaciones sobre Dinámica Social.
- Gierczynski-Bocandé, Ute. 2016. "Senegal: das Tor Westafrikas zwischen Immigration und Emigration". *ET-Studies* 7, n.º 2: 245-260.
- Inchaurregui, Carola. 2020. *Una(s) historia(s) del campo de la danza Afro en la ciudad de La Plata*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Infantino, Julieta. 2011. "Trabajar como artista. Estrategias, prácticas y representaciones del trabajo artístico entre jóvenes artistas circenses". *Cuadernos de Antropología Social* 34: 141-163.
- Kleidermacher, Giselle. 2022. "Una contribución al estudio de la población de origen senegalés residente en la Argentina a partir de un relevamiento cuantitativo". *Población y Sociedad* 29, n.º 1: 168-198.
- Neveu Kringelbach, Hélène. 2013. *Dance Circles. Movement, Morality and Self-Fashioning in Urban Senegal*. New York y Oxford: Berghahn.
- Neveu Kringelbach, Hélène y Carine Plancke. 2019. "Introduction: Dance in Africa and Beyond: Creativity and Identity in a Globalized World". *Critical African Studies* 11, n.º 1: 1-9.
- Mabingo, Alfdaniels. 2022. "'African Dance': The Dangers of a Homogenizing Label". *International Journal of Education & the Arts* 23: 1-13.
- Maffia, Marta M. 2010. "Una contribución al estudio de la nueva inmigración africana subsahariana en la Argentina". *Cuadernos de Antropología Social* 31: 7-32.
- Mauro, Karina. 2020. "Arte y trabajo: indagaciones en torno al trabajo artístico y cultural". *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo* 8: 1-17.
- Muñiz Terra, Leticia. 2012. "Carreras y trayectorias laborales: una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para su abordaje". *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales* 2, n.º 1: 36-65.
- Muñiz Terra, Leticia y Eugenia Roberti. 2018. "Las tramas de la desigualdad social desde una perspectiva comparada: hacia una reconstrucción de las trayectorias laborales de jóvenes de clases medias y trabajadoras". *Revista Estudios del Trabajo* 55: 1-32.
- Muñiz Terra, Leticia y Joan Miquel Verd. 2021. "Social Inequalities and Life Trajectories. Theoretical Methodological Elements for the Comparative Analysis of Inequality". En *Comparative Analysis of Social Inequalities Between Europe and Latin America*, editado por Pedro López-Roldán y Sandra Fachelli, 295-330. New York: Springer.
- Padilla, Enrique Casais. 2013. "Consecuencias de las políticas neoliberales en los mercados laborales de Estados Unidos y Alemania". *Estudios Fronterizos* 14, n.º 28: 107-129.

- Paganini, Tamara. 2019. *De la venta de bijoutería a la construcción: inserción laboral de trabajadores senegaleses en la ciudad de La Plata*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Promberger, Markus. 2014. "Nine Years of Hartz IV a Welfare Reform Under Scrutiny". *Cuadernos de Relaciones Laborales* 33, n.º 1: 35-63.
- Reiter, Paula Marina. 2017. "'Trabajar tranquilo'. Estrategias de inserción socio-laboral de migrantes senegaleses mourides en la Ciudad de Buenos Aires". *Revista Temas de Antropología y Migración* 9: 50-70.
- Roberti, María Eugenia. 2012. "El enfoque biográfico en el análisis social: claves para un estudio de los aspectos teórico-metodológicos de las trayectorias laborales". *Revista Colombiana de Sociología* 35, n.º 1: 127-149.
- Sarr, Felwine. 2019. *Afrotopia*. Traducción de Alba Rodríguez García. Madrid: Casa África y Catarata.
- Seye, Elina. 2014. "Performative Participation: Embodiment of Identities and Relationships in Sabar Dance Events". En *Dance Ethnography and Global Perspectives*, editado por Linda Dankworth y Ann R. David, 58-74. London: Palgrave Macmillan.
- Stier, Julia. 2021. "Die Macht der Bilder. Der Einfluss gesellschaftlicher Vorstellungen auf Migrationsentscheidungen im Senegal". *WZB Mitteilungen* 173: 34-36.
- Zubrzycki, Bernarda y Silvina Agnelli. 2009. "Allá en África, en cada barrio por lo menos hay un senegalés que sale de viaje: la migración senegalesa en Buenos Aires". *Cuadernos de Antropología Social* 29: 135-152.

La interacción social entre refugiados sirios y las sociedades de acogida. ¿Cómo se construye la integración a través del idioma en Alemania?

María Eugenia Alamos (*Universidad Nacional de La Plata;*
Organización Internacional para las Migraciones)

Introducción

En la actualidad a nivel global, las redes sociales, la facilidad tecnológica y la inmediatez informativa exponen en primera línea al fenómeno migratorio de una manera incontrastable marcando “agenda” y obligando a tomar una postura respecto a ello, especialmente a quienes deben pronunciarse en la esfera político-pública. Ante esta situación, muchos funcionarios y políticos optan por defender la integración como única forma de convivencia mientras que, en los hechos, los programas que implementan adoptan características afines a procesos polémicos y cuestionados en los últimos años como la asimilación y la aculturación encubierta.¹ Para poder adentrarnos en su análisis debemos tener bien en claro cuáles son las diferencias entre estos procesos.

Según el estudio publicado hacia 1936 en la revista norteamericana *American Anthropologist* por Redfield, Linton y Herskovitz el proceso de aculturación refiere al “conjunto de fenómenos resultantes de continuos contactos de primera mano entre grupos de individuos de diferentes culturas con subsiguientes cambios en las pautas culturales de uno o de los dos grupos” (cit. en Álvarez 1987, 59).

El asimilacionismo constituye una forma de uniformización cultural en la que se propone y se supone que los grupos y minorías van a ir adoptando la lengua, los valores, las normas, las señas de identidad, de la cultura dominante y en paralelo van a ir abandonando la cultura propia

1 EuroNews.com. Cinco países de la UE entre los mejores en integración de migrantes. Por Aida Sánchez Alonso y Jack Parrock. Publicado 09/12/2020. España. <https://es.euronews.com/my-europe/2020/12/09/cinco-paises-de-la-ue-entre-los-mejores-en-integracion-de-migrantes> (1 de julio de 2024).

(Abercrombie *et al.* [1922] 1986). Sin embargo, estos procesos no son lineales porque miembros de un mismo grupo pueden estar diferenciados e identificados con otro; de esta manera aparecen pequeñas resistencias al cambio por contacto, generando enclaves identitarios minoritarios a través de colegios, barrios o clubes específicos que actúan a su vez incrementando la segregación y discriminación (Banton 1992, 27).

Más adelante, se incorporará gradualmente la idea de que este contacto entre culturas disímiles se vea cercano a la *asimilación*, dando un giro en el concepto en el que a través de la vinculación e interacción entre dos culturas distintas se puede modificar completamente una de ellas o *parte de cada una* (Jary y Jary 1991); aunque en la práctica mayoritariamente se modifica el polo dominado o el grupo en desventaja respecto a la asimetría de poder. Por su parte, este punto es muy discutido en la actualidad puesto que existen numerosos ejemplos, donde estos grupos que en un comienzo deben incorporar pautas culturales distintas, conservan elementos identitarios que, una vez estabilizado el proceso de contacto, forman parte de la cultura de acogida también.

En muchos casos podríamos hablar de una *asimilación recíproca* en donde el simple contacto de culturas distintas genera transformaciones en cada una como si habláramos de un hielo en agua tibia: ninguno de los dos objetos mantendrá sus características originales mientras el proceso de fusión se implemente, pero el producto resultante tendrá lo más importante de ambos, creando una instancia nueva y superadora en sí misma. Un ejemplo de ello representa la gastronomía emigrada turca en Alemania que posee, entre otros platos, al *Döner Kebab* como un referente a nivel local adaptando un plato de origen turco a los gustos germanos, que agrega en la versión alemana col morada, tomate, aros de cebolla y yogur (Göktürk *et al.* 2007, 452); constituyendo actualmente uno de los platos de comida rápida más populares de las ciudades alemanas.

El contacto intercultural no es unidireccional, y en el caso europeo tampoco se da entre facciones internas completamente homogéneas. Pensar la integración de una forma homogeneizadora exclusivamente para el migrante solo nos conduce a resultados afines a una asimilación encubierta.

Por todas estas razones, en la actualidad, el concepto de integración goza de mejor popularidad que sus predecesores, pero aún genera ciertas aristas polémicas. Según Bernard (1936, 943-953), “el concepto de integración descansa sobre la creencia en la importancia de la diferenciación cultural dentro de un sistema de unidad social. Reconoce el derecho de

grupos e individuos a ser diferentes, en la medida en que tales diferencias no lleven a la dominación o desunión”. Un paso más adelante, Perotti (1989, 251) afirma que la integración

[...] se opone a la asimilación e indica la capacidad de confrontar y de intercambiar —en una posición de igualdad y de participación— valores, normas, modelos de comportamientos tanto por parte del inmigrado como de la sociedad de acogida. La integración entonces es el proceso gradual por el cual los nuevos residentes llegan a ser participantes activos de la vida económica, cívica, cultural y espiritual del país de inmigración.

Como punto de partida, estas reflexiones conceptuales nos muestran las ideas que sustentan los procesos de interacción entre refugiados y sociedades de acogida en los programas de asilo a nivel global. A través del presente artículo, iremos identificando distintos puntos de análisis recogidos a través de la observación participante y el trabajo de interpretación etnográfica que se realizó entre 2019 y 2020 en Alemania, cuyo objetivo nos introduce en la complejidad del proceso de construcción social que implica la integración, tanto en sociedades de acogida como en el colectivo social de refugiados sirios, a través de la comprensión simbólica que representa la adquisición de un segundo idioma.

Marco teórico

En todas las sociedades donde hay interacción con refugiados, los programas de integración se implementan para que estos procesos fluyan rápidamente hacia una homogeneización que permita minimizar los puntos de separación incorporando al recién llegado en su versión *adaptada al entorno*.

El estado alemán, desde el comienzo del programa para la acogida de Refugiados por Contingentes² le exigió al conjunto de refugiados sirios, en carácter de requerimiento formal y obligatorio, participar de un curso de “idioma y cultura alemana” que les permita comprender, no solo el lenguaje, sino sus categorías simbólicas de utilización en la interacción cotidiana.

2 A partir del 2016, como parte de los programas de reasentamiento de la UE y el Mecanismo 1:1 de la Declaración UE-Turquía, alrededor de 11 800 sirios de Turquía, Jordania y Líbano fueron admitidos como refugiados contingentes seleccionados en territorios turcos y trasladados a Alemania. A su llegada, recibían de inmediato un permiso de residencia por dos años evitando atravesar los pasos ordinarios del proceso de asilo (Deutscher Caritasverband 2020).

Este sistema fue pionero en sí mismo, puesto que en otros países donde se implementaron programas solo para población refugiada de origen sirio, como es el caso del *Programa SIRIA*³ en Argentina, la adquisición del idioma no fue contemplada en sus inicios, y los refugiados sirios que arribaban aprendían por su cuenta la lengua en la práctica cotidiana, con todo lo que ello representa a nivel simbólico en cuanto a la interpretación de categorías y significados.

Cuando pensamos en la relevancia que adquiere el poder comunicarnos a través de la comprensión idiomática, damos por seguro que tan solo adquiriendo las nociones lingüísticas y semánticas de la lengua que nos interesa, incorporamos intrínsecamente los significados y símbolos que sustentan su estructura. Tal y como afirma Todorov (2008, 84-86)

[...] la lengua no es un instrumento neutro, sino que está impregnada de ideas, acciones y juicios legados por el pasado; divide lo real de una manera concreta y nos transmite imperceptiblemente una visión del mundo. [...] La lengua común y toda una serie de referencias compartidas constituyen lo que se ha llamado la —cultura esencial—, es decir, el dominio de los códigos comunes que permiten entender el mundo y dirigirse a los demás [...]. Nadie elige libremente estos códigos, y todos poseemos varias identidades culturales que pueden ensamblarse como estratificaciones culturales múltiples.

Para poder comprender esto, Berger y Luckmann (1967, 56 y s.) refieren la importancia de la trascendencia que tiene el lenguaje permitiendo transpolar temporal y espacialmente un relato u objeto al aquí y ahora de una forma inmaterial. El lenguaje permite trascender la vida cotidiana, abarcando zonas limitadas de significado aisladas de la realidad, como puede ser darle *significado* a un *sueño*. Según los autores:

Cualquier tema significativo que cruce de una esfera de la realidad a otra puede definirse como símbolo y el modo lingüístico por el cual se alcanza esta trascendencia puede denominarse lenguaje simbólico. [...] El lenguaje construye entonces enormes edificios de representación simbólica que parecen dominar la realidad de la vida cotidiana como gigantescas presencias de otro mundo. La religión, la filosofía, el arte y la ciencia son los de mayor importancia histórica entre los sistemas simbólicos de esta clase.

3 En el año 2014 se inicia en la República Argentina por pedido de la comunidad residente siria un Programa Especial de Visado Humanitario para Extranjeros afectados por el conflicto en la República Árabe de Siria para facilitar el ingreso al país por razones humanitarias de personas con nacionalidad siria y sus familiares (Dirección Nacional de Migraciones de la República Argentina 2014).

De esta manera, los símbolos que construimos a través de la adhesión de significados a las palabras del idioma que utilizamos determinan nuestra cotidianeidad y construyen la realidad en la que nos desenvolvemos categorizándola en estructuras simbólicas.

Es en este punto donde es interesante plantearnos el interrogante sobre ¿cuál es la dimensión de estas interpretaciones de la realidad para cada una de las partes? ¿Cuánto hay de aprehensión simbólica en el aprendizaje lingüístico de ambos colectivos sociales? El hecho de que un país como Alemania instruya lingüísticamente a refugiados sirios, ¿es suficiente para que se resignifiquen los símbolos preconcebidos que nos determinan como sujetos sociales?

Estudio de caso: ¿idioma = integración?

El Sistema de la Oficina Federal de Migración y Refugiados de Alemania (BAMF) exige al refugiado sirio como condición para que sea concedido el asilo definitivo la aprobación del curso DaZ;⁴ el cual, requiere pasar un examen final equivalente al nivel B1 del MERC⁵ y que, según el Ministerio de Asilo y Migración, es imprescindible para la integración sociolaboral dentro del sistema.

El solicitante de asilo no solo aprende las concepciones gramaticales y semánticas de la lengua germana, sino que aprehende las significaciones y los símbolos que caracterizan su manera de interpretar el mundo. Esto es muy importante a la hora de interactuar con la sociedad de acogida, puesto que la correcta implementación de los símbolos puede llevar al éxito o al fracaso en función de su interpretación.

4 Deutsch als Fremdsprache (DaF) – Deutsch als Zweitsprache (DaZ), die ein Mensch zusätzlich zur Muttersprache, jedoch zu einem späteren Zeitpunkt, erlernt, weil er sie zur Teilnahme am sozialen, ökonomischen, politischen und kulturellen Leben benötigt (Oxford Languages sf). Traducción al español: Alemán como Segundo Idioma (DaZ): Idioma que una persona aprende además de su lengua materna, pero en un momento posterior, porque lo necesita para participar en la vida social, económica, política y cultural.

5 El Marco Común Europeo de Referencia (MCER) es un estándar europeo, utilizado también en otras regiones, que sirve para medir el nivel de comprensión en una determinada lengua estableciendo una escala de seis niveles agrupados en tres bloques de nivel básico, intermedio y avanzado; para la organización del aprendizaje de lenguas y homologación de los distintos títulos emitidos por las entidades certificadas (Instituto Cervantes s.f.).

Según la cátedra de Alemán como Lengua Extranjera de la Technische Universität Dresden (TUD) del Estado Libre de Sajonia:

el aprendizaje del idioma alemán se imparte centrándose en los alumnos, sus diversas necesidades, intereses y necesidades relacionadas con el idioma y la comunicación. Estos van desde una habilidad lingüística básica para actuar en la vida cotidiana y en el trabajo hasta la capacidad de ver a través de los procesos de formación de significados, posicionarse en relación con ellos y participar creativamente en ellos, y lidiar con ambigüedades, experiencias de extranjería y atribuciones contradictorias (Zeuner 2022).

Cabe destacar que en los cursos de integración idiomática en cada uno de los *länder* (estados alemanes) los participantes de los cursos tienen como denominador común el hecho de ser extranjeros, no obstante, no son todos del mismo origen. Este punto, que podría ser una obviedad, es precisamente lo que enriquece el proceso de aprehensión de categorías significativas sobre la lengua y, también, sobre la interpretación de las pautas culturales de la vida cotidiana de quienes habitan las sociedades de acogida.

Una constante en los cursos de idioma representa la interacción significativa, debido a que el aprendizaje de la lengua se estructura no solo a través de reglas gramaticales sobre estructuras semánticas, sino a través de referencias sobre la utilización cotidiana de las palabras vinculadas a objetos, ideas, actividades o significados para categorizar los símbolos en la vida diaria de la sociedad receptora. Esta experiencia, interpela permanentemente las estructuras lingüísticas significantes de quienes se encuentran aprendiendo la lengua. En este punto es fundamental mencionar que, a través de la observación directa, he comprobado la relevancia que adquiere la interacción dentro del aula con otros alumnos/refugiados de igual o distinto origen, puesto que la contraposición y el debate sobre los significados contribuye a comprender las ideas, especialmente aquellas que entran en conflicto directo con el sistema de valores o creencias culturales de cada uno de los presentes.

Un ejemplo clásico de esta situación es la presentación por parte del profesor dentro del aula de temáticas a través de polémicas que pretenden como fin didáctico incentivar el diálogo en la clase, pero cognitivamente persiguen el objetivo de transpolar las categorías de significación sobre cuestiones estructurales de la interacción social en la sociedad de acogida.

Temas como la legalidad del matrimonio entre personas del mismo sexo, el aborto o la fecundación in-vitro han generado acalorados debates entre los presentes donde se pueden observar distintos puntos de análi-

sis. La primera respuesta que aparece es la puesta en discusión sobre la importancia valorativa, normativa y moral de estos significados. Cuando analizamos las respuestas de los refugiados con misma nacionalidad, se dan aún mayores confrontaciones entre quienes intentan reafirmar su propia categoría signifiicante y quienes intentan comprender que ya no están en su lugar de origen y deben convivir con ello, aun sin practicarlo. En este punto, sirve como ejemplo un fuerte debate que presencié dentro del curso de idioma entre un hombre sirio que participaba de la clase y otro más joven que acababa de cumplir su mayoría de edad. El texto que correspondía a la fecha estaba signado por el libro que el BAMF destina a todos los cursos alemanes de aprendizaje idiomático y planteaba la lectura sobre derechos sociales reproductivos en Alemania. Ambos varones-sirios discutían acaloradamente sobre la donación de esperma con fines de fertilización asistida, y mientras el mayor lo consideraba “una ofensa a su virilidad que era un regalo de Dios”; el más joven, refería que “mientras no se lo pidieran a él, no le importaba”. Este ejemplo nos permite visibilizar los significados y símbolos que traemos a nivel cultural, y que también categorizan nuestra cotidianidad, puesto que el concepto resultaba para ambos del todo novedoso e inexistente en su léxico hasta esa fecha. Podemos inferir que para el mayor, al incorporar un concepto nuevo como era la fecundación artificial, entraban en contraposición sus categorías simbólicas de identificación. Para él, era un concepto desconocido y vacío de significación hasta ese momento, pero una vez que se nos revela el significado, su sola mención es percibida como una agresión a sus propios valores identitarios representando una amenaza a su cultura. La postura del hombre sirio más joven, más flexible y contextual, también nos muestra una disposición distinta a la hora de incorporar nuevos símbolos y recategorizarlos para una mejor adaptación al medio en el que ahora habita. Esto no quiere decir que uno va a adaptarse y el otro no, sino que los procesos de aprendizaje idiomático son mucho más que una mera traspolación de letras y reglas ortográficas. La lengua es la llave para comprender cómo son los anteojos con los que esa sociedad mira el mundo.

En este sentido, otro punto importante es cómo se hacen visibles las cuestiones de género en estas polémicas, donde los hombres enfatizan su rol social hegemónico por sobre el de las mujeres, levantando la voz, golpeando la mesa o incluso a través de miradas intimidatorias a las mujeres jóvenes o adultas que aporten su opinión en una sintonía distinta. En la experiencia diaria en las aulas con los refugiados, esta situación se repetía co-

tidianamente, al punto que permitía poder esgrimir análisis sobre comportamientos por edad, por género y también por origen. Las mujeres adultas mayores eran las más censuradas. Incluso, representaban el menor número de alumnado puesto que, según confirmaría luego a través de los registros de la institución, son las que ingresan al sistema de adquisición idiomática en forma más tardía, generando un gran retraso en su propia integración a la sociedad de acogida por permanecer en el hogar sin vinculación social hasta que los más pequeños de la familia logran su integración plena.

Este punto es sustancial, debido a que, al quedar rezagadas en la propia interacción de la familia con el entorno, también comienzan a ser ignoradas por los miembros de la familia que logran integrarse más rápidamente a la sociedad de acogida: adolescentes, jóvenes y hombres adultos. Este análisis nos permite apreciar la dimensión que adquiere para el proceso de integración familiar la incorporación del idioma.

El Dr. Ahmed Maher Fakhouri de origen sirio es residente en Alemania desde hace treinta años, siendo el actual líder de la comunidad islámica de Rostock además de coordinador de la red IQ Mecklemburgo-Pomerania Occidental⁶ para refugiados, afirmaba en su entrevista⁷ que luego de un largo proceso de análisis sobre las condiciones de integración de las familias sirias, ellos habían detectado que la barrera idiomática era el primer muro que atravesar para la integración. No obstante, la rapidez con la que accedían a los cursos de idioma estaba determinada por su rol dentro de la familia. Fakhouri afirmaba que los hombres adultos y los jóvenes eran los que primero se sumaban a los cursos de idioma y/o de formación profesional. Le seguían los niños que a través de la escuela lograban un contacto idiomático fluido y regular. No obstante, las mujeres adultas eran las más relegadas a la hora de incorporar el idioma, y, por lo tanto, de poder interactuar fluidamente en su cotidianidad. Esta situación traía conflictos en el seno familiar por falta de conocimiento o aceptación de las nuevas

6 La red IQ de Mecklemburgo-Pomerania Occidental es una de las redes de integración del programa de financiación nacional "Integración a través de la calificación (IQ)" que fue lanzado en 2005 por el Bundestag con el objetivo de mejorar las oportunidades del mercado laboral para las personas con antecedentes migratorios. <https://www.iq-mv.de/ueber-uns/aufgaben> (1 de julio de 2024).

7 Entrevista realizada por la autora con el Dr. Ahmed Maher Fakhouri quien nació en Alepo/Siria en 1959 y llegó a la RDA en 1984, doctorándose en Ciencias Agrarias en la Universidad de Rostock en 1990. Actualmente, es el líder de la comunidad islámica en Rostock y trabaja como coordinador de la red MV de IQ; siendo miembro de la junta directiva de Migra e.V. y fundador de la "Asociación germano-siria para la ayuda al desarrollo". Rostock (Alemania). Mayo 2019.

pautas adquiridas, o entre distintas familias sirias que habían llegado conjuntamente y ven como algunos miembros van modificando sus usos y costumbres a medida que interaccionan con la sociedad alemana.

La preocupación institucional sobre este tema generó programas de acompañamiento para madres sirias con la intención de poder acercar a estas mujeres a la comprensión inicial del idioma, sin tener que esperar que sus hijos más pequeños terminen la escuela para poder aprender ellas. No obstante, el programa no tenía completa acogida por la comunidad porque, en muchos casos, las mujeres que concurrían a estas clases especiales de idioma con sus bebés, niños o solas mientras ellos estaban en la escuela, eran mal vistas por sus familiares y/o vecinos, acusadas de descuidar la “casa” y su “rol como sostén de familia”. El resultado impactaba íntegramente en su estructura emocional y, por ende, en los vínculos intrafamiliares.

Reflexiones sobre la paradoja de la integración

Estos ejemplos, nos permiten analizar cómo a través de la convivencia y la interacción aparecen puntos disruptivos en las categorías de significados que entran en conflicto con el sistema de creencias que constituye su propia identidad de origen. Esto se manifestó en varios casos de estudio, tanto en Argentina como en Alemania, donde a medida que los más jóvenes adquirían pautas culturales de la sociedad de acogida, identificándose incluso con nuevas categorías simbólicas a través de la música, la vestimenta y las pautas de consumo, el nivel de conflicto intrafamiliar aumentaba, dando claras señales de dificultades en la aceptación de nuevas estructuras, ante la flexibilidad que manifestaba el resto de la familia.

Este era el caso de la madre de una de las familias sirias en Buenos Aires quién manifestaba su temor a “perder a su hija adolescente en las costumbres argentinas donde las chicas y los chicos salen sin vigilancia de los adultos incluso por la noche”.⁸ Ella no podía comprender cómo su hija de diecinueve años se encontraba cómoda paseando por la calle sola o incluso reuniéndose con otros jóvenes de la parroquia donde iba a catecismo en las tardes los sábados, siendo que esto era impensado en la sociedad donde ellos vivían en Siria. Esta postura traía permanentes conflictos entre ellas, y la principal argumentación que la joven esgrimía es que “intentaba encajar

8 Testimonio M.A. Buenos Aires (Argentina). Diciembre 2018.

en donde estaba, porque le resultaba más fácil seguir su vida si se adaptaba al entorno”.⁹

Estos casos nos permiten analizar la importancia que tiene la construcción de dinámicas sociales que contemplen todas las dimensiones dentro del proceso ya que los conflictos que se manifiestan desde el inicio van escalando en intensidad a medida que el proceso de integración se vuelve más exitoso. Esta es la conclusión que defiende el antropólogo sirio-alemán Aladin El-Mafaalani, quién instauró el concepto de paradoja de la integración (Integrationsparadox) cuya teoría asegura que la integración incluye momentos extremos de conflictos, y estos son señales de que el proceso está fluyendo positivamente.

Este autor, desarrolla una innovadora forma de abordar el conflicto en los procesos de contacto intercultural basándose en una mirada diferencial donde la resistencia representada por el conflicto es la evidencia de que existe un proceso subyacente de fusión. Según su análisis, la migración acelera el cambio social haciendo que “[...] la sociedad sea más diversa, menos transparente y más compleja en general. Estos cambios abruman a gran parte de la población, aunque debemos comprender que el cambio se relaciona con la cultura cotidiana que en realidad solo existe en plural: hay muchas culturas cotidianas [...]” (El-Mafaalani 2018, 46).

En este punto, el lenguaje representa y crea la realidad. El proceso de integración, a través del idioma, puede cambiar las categorías de representación cotidiana de la realidad que habitamos, y como consecuencia crear algo nuevo que emerge de la mezcla y el contacto social (49). Retomando el ejemplo del hielo, una vez que el proceso de fusión se completa a través del contacto entre ambas sustancias, ni el hielo existe ya como tal, ni el agua tibia permanece inmutable en sus características iniciales. Ambos puntos crean uno nuevo a través del contacto. Podemos entender que el fruto resultante contiene todos los anteriores convirtiéndose en un elemento superador.

Conclusiones

El sucinto análisis aquí planteado, nos abre un sin número de interrogantes, y a la vez nos otorga herramientas para interpretar la complejidad que poseen los procesos de integración y sus resultados. El universo de entra-

9 Testimonio Ha.A. Buenos Aires (Argentina). Diciembre 2018.

mados simbólicos que subyacen el contacto entre refugiados y la sociedad de acogida, posee variables visibles (idioma, programa de integración, ayuda económica) e invisibles (símbolos, significados, valores, roles) que entran en juego mediante la interacción social.

En función de lo planteado, la adquisición idiomática a través de cursos específicos para refugiados sirios puede actuar como un puente, o como un muro, respecto de la integración; y esto responderá a la capacidad de resignificación que posean o adquieran en el proceso, *ambas partes en contacto*: refugiados sirios y sociedad de acogida. Pensar que la aprehensión de significados a través del aprendizaje de la lengua puede cambiar, o erradicar, el universo de símbolos culturales conocidos para reemplazarlos por otros, como si de cambiar de *pendrive* se tratara, resulta descabellado e irracional. Todo cambio requiere de una gradualidad tanto en la intensidad del proceso como en la temporalidad.

Cabe destacar que, en este contexto, no podemos subestimar la relevancia que cobra el concepto de “superdiversidad” que puede ser abrumadoramente enriquecedora para algunos segmentos de la sociedad alemana con poco antecedente de contacto migratorio aumentando las actitudes segregacionistas ante la diversidad (El-Mafaalani 2018, 49).

En el otro extremo, aparece un concepto que no podemos ignorar, la condición de *trauma migratorio* referido al síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple, denominado así por el reconocido psiquiatra Dr. Joseba Achotegui (2020) que afecta a gran parte de los refugiados sirios que arriban a Alemania, cuya estabilidad psicoemocional genera efectos que complejizan la fluidez en la significación simbólica del idioma, y con él, sus categorías de representación.

Cada comunidad posee su propia historicidad, sus propios símbolos y significantes que generan procesos de identificación, interacción o rechazo. Existen numerosos ejemplos en la práctica, sobre la importancia del contacto en el tiempo para la transformación social. Esto no significa que el contacto no incremente los niveles de conflicto, sino que es necesario abordar las soluciones del conflicto desde una instancia de superación, creando nuevas realidades que se adapten más a los significados que tienen mayor simbolismo en la actualidad para todos aquellos que habitan el suelo alemán.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Dirección Nacional de Migraciones de la República Argentina. 2014. DNM Disposición – N3917/2014. “Programa SIRIA”. Ministerio del Interior y Transporte. <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/disposici%C3%B3n-3915-2014-236705> (1 de julio de 2024).
- Deutscher Caritasverband. 2020. “Refugees – Border Regime and Admission Policy in Europe”. https://www.caritas.de/cms/contents/caritas.de/medien/dokumente/europa-arbeit/refugees-border-regi/caritasgermany_positionpaper_refugees_-_border_regime_and_admission_policy_in_europe.pdf?d=a&f=pdf (1 de julio de 2024).
- Instituto Cervantes. sf. “Presentación”. https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/marco/presentacion.htm (1 de julio de 2024).
- Oxford Languages. sf. <https://languages.oup.com/google-dictionary-de/> (1 de julio de 2024).
- Zeuner, Ulrich. 2022. “What is DaF_DaZ and What Does It Do?” TU Dresden, 15 de octubre. <https://tu-dresden.de/gsw/slk/germanistik/daf/die-professur/profil/was-ist-und-was-macht-daf-daz> (1 de julio de 2024).

Bibliografía secundaria

- Abercrombie, Nicholas, Stephen Hill y Bryan S. Turner. [1922] 1998. *Diccionario de sociología*. Madrid: Cátedra (colección Teorema).
- Achotegui, Joseba. 2020. *El síndrome de Ulises. Contra la deshumanización de la migración*. Barcelona: NED ediciones.
- Álvarez, A. 1987. “Aculturación”. *Diccionarios Unesco de Ciencias Sociales* 1: 58-60.
- Banton, Michael. 1992. “Assimilation”. *Dictionary of Race and Ethnic Relations*, editado por Ellis Cashmore, 2-27. London y New York: Routledge.
- Berger, Peter L. y Thomas Luckmann. 1967. *The Social Construction of Reality*. London: Penguin.
- Bernard, William S. 1936. “Cultural Determinants of Naturalization”. *American Sociological Review* 1: 943-953.
- El-Mafaalani, Aladin. 2018. *Das Integrationsparadox. Warum gelungene Integration zu mehr Konflikten führt*. Köln: Kiepenheuer & Witsch.
- Göktürk, Deniz, David Gramling, y Anton Kaes. 2007. *Germany in Transit: Nation and Migration, 1955-2005*. Oakland: University of California Press.
- Jary, David y Julie Jary. 1991. *Dictionary of Sociology*. Glasgow: Harper Collins.
- Perotti, Antonio. 1989. “Pequeño léxico sociológico y antropológico de la inmigración”. *Cuadernos* 65: 57-65.
- Todorov, Tzvetan. 2008. *El miedo a los bárbaros*, trad. por Noemí Sobregués. Barcelona: Galaxia Gutenberg.

Entrevistas y testimonios

Dr. Ahmed Maher Fakhouri. Rostock (Alemania). Mayo 2019.

Testimonio Refugiada Siria - M.A. Buenos Aires (Argentina). Diciembre 2018. (Se preserva la identidad por su condición de refugiada.)

Testimonio Refugiada Siria - Ha.A. Buenos Aires (Argentina). Diciembre 2018. (Se preserva la identidad por su condición de refugiada.)

Modos de trabajar en el espacio público urbano de Rostock: un análisis histórico y contemporáneo de sus prácticas y regulaciones

Manuela Tellechea (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

A principios del siglo xx, el pintor y artista alemán Berthold Hellingrath, valiéndose de la técnica del grabado, retrató al *Neuer Markt* de la ciudad de Rostock desde diferentes ángulos.¹ Desde una perspectiva panorámica se destaca el piso de adoquines, los edificios de la municipalidad, de la Marienkirche y de las casas de dos aguas² que forman el contorno de la plaza, hombres y mujeres que transitan o se encuentran detenidos por la zona, una serie de carros que parecen trasladar diferentes tipos de mercaderías. Además, desde otra de las perspectivas retratadas, dos mujeres en el primer plano pasan caminando cargando bultos sobre sus espaldas.

El despliegue de diferentes actividades laborales en el espacio público puede ser encontrado a lo largo de la historia en diferentes formatos: mercados, venta ambulante, música callejera, ferias de diversa índole. Así, el espacio público se convierte en escenario de actividades que buscan intercambiar bienes y servicios y que favorecen la circulación de historias y vivencias. Estas experiencias constitutivas de lo urbano, proceso en que constantemente la sociedad urbana se configura a partir de las movilizaciones, lo espontáneo, los tránsitos (Delgado 1999), condensan momentos privilegiados que nos acercan a la comprensión de cómo se produce el espacio público urbano.

En un breve recorrido por la bibliografía relevada en Alemania sobre las actividades laborales que se despliegan en el espacio público de las ciudades encontramos algunos abordajes sobre los mercados semanales.

1 Dicha obra es parte de la colección de la biblioteca de la Universidad de Rostock.

2 Incluso las ubicadas del lado norte de la plaza, posteriormente bombardeadas en la Segunda Guerra Mundial.

Kraetsch (2012), centrándose puntualmente en el comportamiento de sus consumidores, toma como objeto de estudio un mercado de la ciudad de Rostock. Un ejercicio similar es realizado en otras ciudades de Alemania. En estos casos, las preguntas giran principalmente en torno a la sostenibilidad en el tiempo de los mercados, poniendo en consideración las nuevas formas de consumo que se han ido desarrollando (Kraus 2002; Pick 2001; Gerlach 2001). Por otro lado, trabajos etnográficos como el de Weber (2002) y Ha Noa (2016) analizan diferentes experiencias de trabajo en el espacio público urbano desde la cuestión migratoria, específicamente en la ciudad de Berlín.

De esta manera, nos encontramos con abordajes sobre los mercados semanales, otro tipo de ferias y trabajo ambulante desde diferentes perspectivas. Sin embargo, ninguno de los trabajos engloba las diversas experiencias de trabajo en el espacio público, ni dimensiona las diferentes actividades que lo componen. Tampoco el vínculo entre las diversas actividades laborales y la producción del espacio es central.

A fin de aportar nuevas reflexiones a este campo de investigación, en este capítulo se sistematiza el primer acercamiento al espacio público urbano alemán. El eje se centra en delinear un boceto de la situación de actividades laborales desarrolladas en el centro de la ciudad de Rostock, reconociéndolas a partir de sus dinámicas y de los marcos regulatorios escritos que aplican sobre ellas. Cabe destacar que el recorte espacial realizado presenta algunas distancias en relación a los espacios sobre los que se ha trabajado anteriormente, principalmente desde lo contextual, ya que los últimos se circunscriben a Argentina, particularmente al análisis de políticas públicas dirigidas a la práctica laboral desarrollada en el espacio público de la ciudad de La Plata (Tellechea 2022). En este sentido, el proceso de extrañamiento propio de la actividad académica se ve enlazado con la inserción en un nuevo ámbito con un bagaje histórico y cultural novedoso. Esto nos permite construir una mirada sobre las actividades cotidianas de la ciudad alemana desde una posición extranjera, con las curiosidades que ello despierta. Poner de relieve esta particularidad no tiene pretensiones de validez por sí misma, sino que se trata de una característica a tener en cuenta a la largo de la lectura.

Durante este primer acercamiento, fueron recabadas diferentes fuentes secundarias entre las que podemos identificar páginas web oficiales de pequeñas empresas, reglamentaciones municipales, regionales y federales y literatura académica sobre el tema. Complementariamente, a partir de una

aproximación al campo mediante la observación participante, se inició un trabajo exploratorio desarrollado de manera sostenida a lo largo del mes de mayo de 2023 en el centro de la ciudad.³

A continuación se presenta una primera descripción del espacio público urbano del centro de la ciudad de Rostock, poniendo énfasis en las actividades laborales que se desarrollan allí. Esta narración fue construida principalmente a partir de las observaciones realizadas, en conjunto con un puñado de fuentes secundarias. Luego se presenta un primer boceto de la categorización de las actividades principales que fueron reconocidas a partir de sus características, dinámicas, regulaciones y normativas. Por último, en las reflexiones finales, comenzamos a analizar las actividades laborales que se desarrollan en el espacio público como actividades de contacto. De esta manera, se identifican diferentes dimensiones puestas en juego en su práctica, reconociendo diversas temporalidades, latitudes, experiencias.

Narrativa sobre las primeras aproximaciones a las experiencias laborales en el centro de Rostock

Un miércoles de mayo a media mañana, ya transcurre la primavera, los días se alargan y el sol calienta el *Neuer Markt*, una plaza seca ubicada entre el edificio principal de la Municipalidad de Rostock y un conjunto de coloridas casas a dos aguas. El histórico edificio municipal deja a sus espaldas al casco antiguo de la ciudad con su *Alter Markt*, mientras que al otro lado de la plaza comienza la *Kröpeliner Straße*, calle que funciona como eje vertebrador de parte del centro comercial de Rostock, uniendo el *Neuer Markt* con la *Universitätsplatz* y la *Kröpeliner Tor*.

En la misma plaza que presenció el gran incendio de 1677 e intensos bombardeos durante la Segunda Guerra Mundial, hoy se disponen carpas en donde se exhiben frutas y verduras, largas mesas en las cuales se exponen

3 A través de esta herramienta, a diferencia de la observación cotidiana, lxs investigadorxs se predisponen a ampliar el foco de atención en las situaciones, aspectos y actividades que buscan abordar, registrándolos de forma descriptiva y sistemática (Spradley 1980).

Particularmente en este caso, tal como repone Valles (1999), la observación se utiliza como herramienta para el inicio de la investigación, a fin de realizar un primer trabajo exploratorio. Por lo tanto, el grado de participación en las actividades observadas y la interacción directa con lxs participantes es acotada. Esta característica también se deriva de la distancia cultural con las situaciones abordadas. Sin embargo, esta misma situación también concede una postura de extrañamiento precedente, la cual, sin embargo, se busca siempre profundizar.

artículos del hogar y ropa o manteles, camiones con heladeras exhibidoras llenas de fiambres, carnes y embutidos. Una vez más, *Neuer Markt* es el escenario del recurrente mercado semanal, compuesto por alrededor de diez puestos que de manera periódica se instalan para ofrecer diversos productos a la venta.

Cada puesto se identifica con algún cartel que indica su nombre y a quién pertenece. Lo propio sucede con los camiones en el diseño impreso sobre ellos. Y, además, algunos suman distinciones referidas a la participación en los *Rostocker Wochenmärkte*,⁴ tal como lxs vendedorxs de artículos del hogar y ropa que recubren las mesas de su puesto con una lona con el logo de los mercados impreso.

Particularmente, este miércoles, el mercado semanal se fusiona con un mercado especial: el mercado italiano. Se suman seis puestos de salames, quesos, panificados, aceitunas, jamones, identificados por regiones italianas y la respectiva bandera de ese país. Se cuelan algunas sonoridades y colores diferentes. Los puestos se destacan por la rebosante cantidad de mercadería expuesta y la referencia italiana en las decoraciones de las mesas que usan para exhibir lo que está en venta. Además, se logran oír conversaciones en italiano. Esta superposición de mercados pone de relieve vinculaciones culturales que, de manera más solapada, también podemos identificar en el mercado semanal. Un puñado de puestos están a cargo de migrantes, principalmente los de bienes de reventa identificados como artículos del hogar, ropa o accesorios. Aunque también la habitual venta de falafel o pastelería turca ofrece sabores típicos de otras latitudes.

Llega un tranvía. La circulación es constante. Unx vendedorx se ausenta unos minutos del puesto, mientras otrx se lo cuida y charla con unx cliente que está observando la mercadería expuesta. Niñxs en fila guiadxs por una docente pasan caminando. Como ellxs hay algunos tránsitos más pasajeros, casi sin poner reparo en el mercado. Otros, se detienen a observar los productos que se ofrecen, interactúan con lxs vendedorxs y tal vez compran alguno de los bienes en venta. En su mayoría la población que se dispone a pasear por el mercado es una población mayor. Mientras que lxs más jóvenes generalmente transitan la zona del mercado sin detenerse mucho.

4 *Rostocker Wochenmärkte* es el nombre que llevan los mercados semanales organizados por la empresa municipal Großmarkt Rostock GmbH.

La ubicación céntrica y la conectividad promueven el movimiento en *Neuer Markt*. A lo largo de la *Kröpeliner Straße* los locales comienzan a abrir sus puertas, exceptuando las cafeterías y panaderías de la zona que ya lo habían realizado.

Acercándose el mediodía la circulación aumenta y desde lejos se comienza a escuchar un acordeón. Se trata de un músico ubicado sobre uno de los lados de *Kröpeliner Straße* que toca algunas piezas esperando una retribución de quienes pasan por allí. En otras oportunidades esa musicalidad se transforma en guitarras, armónicas o solo en canto, siendo habitualmente solo una de ellas la que se escucha. La edad de los músicos varía; sin embargo, si tomamos la variante género, predominan los varones.

En el recorrido por el centro de Rostock, a la altura de la *Universitätsplatz*, nos encontramos con la escultura de un acordeonista. El homenajeado en bronce es Michael Tryanowski o Spielmann-Opa, un reconocido artista callejero local, que regularmente ofrecía su música en el centro de la ciudad o en el centro de la zona costera, *Warnemünde*. Además, en la misma zona se ubican un puñado de puestos móviles, atendidos la mayoría por jóvenes, que ofrecen diferentes tipos de productos comestibles o bebidas. Café y *cocktails*, helados, *Bratwurst*, falafel y panchos. La estructura de los puestos es similar. Se trata de un pequeño carro de no más de 80 cm con dos ruedas que está enganchado a una bicicleta, sobre el cuál los trabajadorxs disponen lo necesario para la venta.

Ya de regreso por *Doberaner Straße*, con el fin de encontrar *Wismarsche Straße* en dirección al *Lindenpark*, se hace lugar *Doberaner Platz*, otra plaza seca del centro de la ciudad que también se convierte en escenario de un mercado semanal. A diferencia de los lunes y jueves que son días de mercado, los miércoles se convierte en un mercado orgánico y de manufacturas, que anteriormente funcionaba en otra plaza de la ciudad. Los puestos, todos de productos alimenticios, venden verduras, hongos, carnes y embutidos, aceites. Las carpas o camiones exhibidores, que se pueden caracterizar de forma similar a los que encontramos en *Neuer Markt*, se ubican mostrando sus productos en dirección al centro de la plaza.

La circulación aquí también es constante, pero tiene visibles momentos de alboroto cuando llega algún tranvía. La particularidad es que esta plaza tiene a ambos lados de ella paradas de transporte público, lo que la identifica tanto como un lugar de combinaciones, como de partida y llegada. Asimismo, continúa siendo una zona comercial, por lo que en sus

inmediaciones se pueden encontrar diversos comercios que varían entre cafés, librerías, perfumerías, supermercados, entre otros.

Modos de trabajo en el espacio público en Rostock

Las heterogéneas prácticas identificadas en el tránsito por el centro de la ciudad dan cuenta de espacios que han encontrado dinámicas cotidianas a partir de los cruces e itinerarios que los construyen a diario. A su vez, una vasta serie de regulaciones escritas que aplican sobre ellos aportan a su ordenamiento. La mayoría de estas se apoyan principalmente en la Ley de Regulación Comercial (Gewerbeordnung, GewO), una norma federal que, por un lado, en su título III dedicado al comercio ambulante, detalla las actividades que requieren de permiso y tarjeta, las que no y las actividades prohibidas en el comercio ambulante. También faculta a la autoridad local frente a la expedición, derogación, retirada y revocación de tarjetas. Por otro lado, en su título IV, hace lo propio definiendo los diferentes tipos de ferias, exposiciones y mercados, las obligaciones de los organizadores, el conjunto con los productos que están permitidos y la posibilidad de los estados federados en reglamentar nuevos (Bundesministerium der Justiz 1999).

Tomando las palabras de Delgado (1999) en *El animal público*, podríamos decir que se trata de un “escenario de situaciones altamente ritualizadas pero impredecibles, protocolos espontáneos” (119). Es decir, se presenta como un ordenamiento puntillosamente dispuesto pero, sin embargo, potencialmente las posibilidades de acción resultan amplias. Reflexionando desde la perspectiva de la práctica laboral, esta potencia se efectiviza, por ejemplo, cada vez que un transeúnte encuentra a unx nuevx artista haciendo música en la calle o unx artista elige ocupar una zona en el espacio público urbano con el fin de recibir alguna retribución monetaria; cuando un nuevo productor regional se incorpora a los mercados semanales o cuando estos encuentran nuevos diseños para desarrollarse.

Considerando como punto de partida la narración del primer apartado y los vínculos establecidos con las fuentes secundarias consultadas, se busca detallar los espacios que se construyen desde el trabajo en el espacio público en esta ciudad. Las experiencias identificadas se engloban en cuatro grandes modos de ejercer la actividad. Los mercados semanales, la música callejera, los mercados y eventos especiales y los puestos móviles. A continuación, se presenta un esbozo de cada uno de ellos, en donde se

delinean las dinámicas identificadas en cada una, en conjunto con las normativas escritas que buscan modelarlas.

Mercados semanales

Los mercados semanales son organizados por la empresa municipal Großmarkt Rostock GmbH fundada en julio de 1991. Actualmente gestiona trece mercados periódicos, once en Rostock y dos en otras zonas de la región de Mecklemburgo-Pomerania Occidental. El primer mercado fue creado antes que la empresa, en 1990 en *Lichtenhagen*, y el último en 2016 en *Gehlsdorf*, dos zonas de la ciudad de Rostock.

De lunes a domingo, entre un día y cinco a la semana, los mercados semanales funcionan en diferentes horarios entre las 7.30 a. m. y las 6 p. m. en diferentes barrios de la ciudad, usualmente en plazas secas. Los productos ofrecidos varían entre productos alimenticios (desde crudos a listos para la ingesta), flores y plantas, artículos del hogar, prendas de vestir. Los rubros permitidos están detallados en la reglamentación de la empresa, construida a partir de las regulaciones comerciales alemanas (Großmarkt Rostock GmbH 2021). En esta reglamentación también se precisan responsabilidades de lxs vendedorxs, del encargado del mercado y directrices de diseño de los puestos, las cuales se profundizan en otro documento ofrecido en la página web de la empresa, en donde las orientaciones de diseño de los puestos de los mercados se detallan a fin de “configurar de forma positiva y sostenible la imagen y percepción dentro del paisaje urbano de la ciudad hanseática” (Großmarkt Rostock GmbH 2018, 2). Sin embargo, aunque los puestos cumplen con los estándares mínimos solicitados, son pocos los que identifican al puesto con el diseño gráfico de los *Rostocker Wochenmärkte*, tal como sugiere el último documento mencionado.

La empresa cobra un canon de alquiler a los puestos que venden en los mercados semanales (Großmarkt Rostock GmbH 2023). Estos suelen pertenecer a pequeñas empresas o empresas familiares. La posibilidad de vender está supeditada a los permisos otorgados por el jefe del mercado y el cumplimiento de las responsabilidades por parte de lxs vendedorxs. Cada uno de los mercados tiene un encargado que es la figura de referencia de la empresa. Las personas que cumplen este rol son dos.

Por otra parte, los mercados semanales también están sujetos a los “Estatutos sobre permisos y tasas para usos especiales en vías públicas, caminos y plazas del término municipal de Rostock”, basados en el artículo 5 de

la Constitución del Estado de Mecklemburgo-Pomerania Occidental, así como también en su Ley de Carreteras y Caminos, en donde se indica que son actividades que requieren permiso especial de uso del espacio y además de abonar otra tasa, esta vez por año, por dicho uso (Rathaus Rostock 2018).

La municipalidad de Rostock en su página web enumera la información necesaria para la organización de mercados. Identifica los artículos de las regulaciones comerciales federales —GewO— sobre los que se construye los procedimientos y detalles necesarios para la solicitud del evento, instituciones municipales y no estatales intervinientes o de apoyo.

Mercados y eventos especiales

Los mercados y eventos especiales, tal como lo indica su nombre, son mercados que se realizan en fechas específicas del año, es decir no se trata de mercados diarios. Muchos de ellos también son organizados por la empresa municipal Großmarkt Rostock GmbH, tanto en Rostock como en otras ciudades de la región.⁵ La información para la organización de los mismos también se dispone en la página web de la municipalidad de Rostock, junto con la información para los mercados semanales, ya que encuentra muchas similitudes, como por ejemplo que se trata de una actividad que necesita de permisos y también debe pagar tasas por el uso del espacio 89.

En los mercados organizados por Großmarkt Rostock GmbH, por lo general los bienes y servicios ofrecidos son principalmente comida y bebida lista para ser consumida en el momento además de sumarse un gran despliegue de juegos de parque de diversiones. Sin embargo, no se trata de algo estático, sino que se pueden diversificar según la ocasión. La ubicación de los puestos también varía según el evento, pero suelen ubicarse en el centro de la ciudad o, en su defecto, en las inmediaciones. Lo propio sucede con la extensión del evento. Con el fin de graficar estas variaciones vemos que el Mercado de Pascuas usualmente se ubica a lo largo de *Kröpeliner Straße*, se extiende por dos semanas y a los rubros ya indicados se suman vendedores de artesanías y artículos de reventa. Por otra parte, en el

5 Mercado de Pascuas, Mercado de Pentecostés, Peenefest Demmin, Fischerfest Reutershagen, Kleinkunstfestival Warnemünde, Hafenfest Wolgast, Rügener Hafentage in Sassnitz, Fischerfest Greifswald-Wieck, Hafenfest Karlshagen, Haftage Ueckermünde, Fischerfest Freest, Hanse Sail, Sommerfest Graal-Müritz, Mercado de navidad de Rostock y de Greifswald.

caso del Mercado de Pentecostés los puestos se ubican en la zona del puerto de la ciudad y se lleva a cabo el fin de semana de Pentecostés. Lo propio sucede con el Mercado Italiano en donde los bienes ofrecidos se caracterizan por ser alimentos típicos del país que otorga la temática al mercado y no se desarrolla el parque de juegos en esta situación.

La empresa presenta en su página web información sobre cada mercado especial que organiza y un modelo de formulario para la solicitud de venta en los mismos.

Además de los mercados y eventos especiales organizados por la empresa municipal, hay otros, por ejemplo, la feria de arte durante cuatro días de mayo, en donde los puestos se limitan a vender artesanías, como *bijouterie*, telas/ropa, cuadros, artesanías con botellas, comida (chorizos, embutidos); con distintos grados de elaboración propia.

Entonces, podríamos decir que los mercados especiales pueden auspiciar de mercados regidos por una fecha especial o por una temática, lo cual otorga las características propias a cada uno de ellos.

Música callejera

A lo largo de la *Kröpeliner Straße* suelen ubicarse músicos solistas con diferentes tipos de instrumentos a tocar y/o cantar a cambio de alguna retribución de lxs transeúntes. El decreto general que regula la música de calle en la ciudad hanseática y universitaria de Rostock (2023)⁶ restringe el uso de instrumentos de metal o de sonido similar, al igual que amplificaciones electrónicas (Rathaus Rostock 2023).

Además, la normativa municipal, indica que la actividad se puede realizar sin permisos especiales en el centro de la ciudad de Rostock y de Warnemünde, de 9 a. m. a 10 p. m. Sin embargo, los horarios más concurridos por estxs trabajadorxs son cerca del mediodía y por la tarde. Si la actividad de diferentes músicos sucede de manera simultánea, generalmente es realizada a una distancia suficiente para que los sonidos no se superpongan.

Las directrices sobre las formas en que puede ser realizada esta actividad son fundamentadas en la propia normativa aludiendo a la búsqueda de equilibrio entre los intereses de circulación y comunicación de los usuarios

6 Construida a partir de la Ley de Regulación y Seguridad y la Ley de Procedimiento Administrativo, Servicio y Ejecución de Mecklenburg-Vorpommern.

de la vía pública, los intereses comerciales, de descanso de los residentes y los intereses de acceso de los artistas a la calle.

Sin embargo, también se da lugar a la posibilidad de realizar la actividad por fuera del área indicada. Para ello es necesario un permiso especial gestionado por el municipio, particularmente por el Departamento de Gestión del Tráfico, debido a que en dicho caso aplica el Estatuto de uso especial de la ciudad. En el caso de no contar con permiso o infringir lo planteado por la normativa, la misma también detalla las sanciones correspondientes.

Puestos móviles

En las inmediaciones de la *Universitätsplatz* suelen instalarse carros que generalmente venden productos comestibles y bebibles para ingerir en el momento. Se trata de pequeños puestos con una infraestructura que es posible trasladar en bicicleta.

Lxs vendedorxs comienzan a ocupar dicho espacio a partir del mediodía de ambos lados de la *Kröpeliner Straße*, sobre el margen derecho de la *Universitätsplatz*.

Al igual que en los casos de ambos tipos de mercados, aquí también aplican los “Estatutos sobre permisos y tasas para usos especiales en vías públicas, caminos y plazas del término municipal de Rostock”, detallando como una de las actividades que requieren un permiso especial a la venta de comida, en donde identificamos a este grupo. En dicho estatuto se especifican las características de los permisos y las modalidades de solicitud para por último exponer las tasas. Estas últimas varían según la zona de la ciudad en donde se solicite el permiso, diferenciando entre zona 1, la zona más céntrica de la ciudad, y zona 2, el resto de las vías públicas (Rathaus Rostock 2018).

Conclusiones

El reconocimiento de la diversidad de actividades laborales que se despliegan en el centro de la ciudad de Rostock nos permitió esbozar un primer acercamiento exploratorio a sus dinámicas y marcos regulatorios escritos. Las experiencias recorridas en la primera narración tienen como epicentro lo que llamamos el eje *Kröpeliner Straße* del centro de la ciudad de Rostock. Sin embargo, al tejer vínculos entre lo observado y las fuentes secundarias

consultadas, fue posible advertir que no es la única zona de la ciudad escenario de estas experiencias. Algunas de ellas se identifican también en otras zonas céntricas de la ciudad como el puerto o *Warnemünde*, de la misma forma que en espacios céntricos de otros barrios de la ciudad.

Estas actividades se presentan con diferentes grados de regularidad y planificación, sin embargo todas se pueden caracterizar como transitorias en el espacio. Es decir, si las abordamos desde una perspectiva urbana, es posible desglosar la aparente estabilidad que presentan poniendo el foco en sus dinámicas sociales, culturales y espaciales (Segura 2019). Así buscamos entenderlas desde los bordes de lo planificado a fin de encontrar los matices de lo practicado. En estas se despliegan intersecciones que exceden lo puramente comercial. Aunque el espacio público en estas circunstancias juega un papel importante como recurso económico, también protagoniza el cruce de otras dimensiones.

El gran abanico de aspectos de la vida social con que el trabajo en el espacio público se vincula, nos permite pensar en él como una actividad de contacto,⁷ con la cual se movilizan aspectos históricos, culturales, normativos, económicos. A partir de las dinámicas de cada una de ellas el espacio se construye y reconstruye de manera constante. El desenvolvimiento de los diferentes tipos de mercados, la música callejera, la venta ambulante significan al espacio de manera singular.

Para ejemplificar podemos pensar en el *Neuer Markt* y cómo la historia condensada en él, en su nombre, lo tuvo de referencia para el despliegue del mercado semanal y de mercados especiales. Amplificando la mirada, esto conduce al rol de los mercados en la constitución de las ciudades, tanto en la idea de la ciudad histórica europea (Kraus 2002), como el ejemplo de la ciudad de La Plata en Argentina y su estrecho vínculo con las ferias francas (Busso 2007). En el caso particular de Rostock nos podemos remontar al desarrollo comercial de la Liga Hanséatica, floreciente en el siglo xv. O también, al lugar del mercado en otros periodos históricos, como

7 Esta manera de definir a las diversas formas de trabajo en el espacio público es formulada a partir de lo que Mary Louise Pratt en *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation* (2001) desarrolla como *zona de contacto* —luego retomado por Noa K. Ha (2016). Con dicho concepto, las autoras figuran los encuentros coloniales tanto en los viajes de los siglos xvii y xix como en la ciudad de Berlín a partir del comercio ambulante, argumentando que en esos contactos se desarrollan relaciones de poder. En el caso del presente artículo, la formulación de *actividad de contacto* tiene como fin describir el grupo de actividades abordadas aludiendo a que a partir de ellas, de su despliegue, se ponen en juego una serie de conexiones y contactos temporales, culturales, entre otras, sobre las cuales es posible profundizar.

el identificado al comienzo del capítulo con la mención a los grabados del artista alemán Berthold Hellgrath (ca. 1920) a principios del siglo xx.

Estas vinculaciones de más de un centenar de años, también se cruzan con algunas más tardías como la que resulta de la estatua del acordeonista de la *Universitätsplatz*. Este homenaje figura un vínculo local con la actividad musical callejera. Así, la actividad alcanza otro tipo de significación, por el desarrollo previo y su reconocimiento, en este caso positivo. Esto también se hace visible en la normativa que regula la actividad en la ciudad, ya que la misma alude que

[...] también se reconoció la necesidad de permitir la música callejera en las zonas peatonales del centro de la ciudad bajo ciertas condiciones. Esto se basa en el conocimiento de que la música callejera en la zona peatonal no solo es común, si no que a menudo también deseada, porque enriquece y anima culturalmente el centro de la ciudad [...] (Rathaus Rostock 2023, 4).

Este pasaje, que vincula a la música callejera con la costumbre, se despliega luego de identificarla con la probabilidad de peligros para la seguridad y el orden público, argumento que se desprende de, retomando la normativa, lo que ha demostrado la experiencia. Aquí, lo urbano, identificado con lo practicado —la costumbre y las experiencias— se presenta en la fundamentación normativa, en la búsqueda de planificar y administrar la ciudad. De esta manera, se genera una triple vinculación entre aspectos históricos, culturales y regulatorios.

El espacio público no es solo el sitio en donde se despliegan las acciones, donde acontecen los tránsitos. Este, también, a través de las significaciones, ubicaciones, normativas que lo caracterizan y definen, posibilita, impide o condiciona el desarrollo de ciertas actividades. Este desenvolvimiento se puede comprender a partir de la referencia anterior a la normativa de la música callejera, en donde partiendo de conflictos suscitados, el centro de la ciudad no pudo dejar de ser un espacio propicio para el desarrollo de la actividad. Para esto se utilizaron como argumento la costumbre y la deseabilidad de la actividad en la zona, en el mismo proceso en que se establecieron un número de condiciones para el desarrollo de la misma. De esta manera, las actividades producen el espacio cotidianamente como este último también influye en las formas en que se desarrollan las primeras.

Además de auspiciar actividad de contacto entre diferentes temporalidades, las actividades laborales desarrolladas en el espacio público tejen otros tipos de nexos, por ejemplo con zonas rurales. A partir de productos que se comercializan en los mercados semanales, en donde hay prepon-

derancia de productos frescos de la zona, se propician vinculaciones entre esferas distantes y que suelen ser definidas a partir de su diferencia (Delgado 1999). Esto nos permite pensar que en estos contextos los límites que separan al binomio rural-urbano se desdibujan, se vuelven más difusos.

De la misma manera, ampliando el rango de lejanía, con productos como el falafel, el *baklava* o el mercado especial italiano, también es posible reflexionar sobre las vinculaciones culturales que se encuentran en el espacio a partir de las actividades laborales que se desarrollan en él.

A modo de cierre, nos referimos a estas actividades como actividades de contacto a partir de reconocer las dimensiones mediante las cuales se construyen y sostienen. De esta manera, vehiculizan aspectos históricos, culturales, normativos, económicos, entre otros, que contribuyen en la construcción del espacio público de la ciudad, atravesado también por aspectos de aquellas dimensiones. Con esto, buscamos dar cuenta que, tal como Segura (2019) conceptualiza la perspectiva urbana, las actividades, a través de sus tránsitos, dinámicas y significaciones, construyen al espacio público de las ciudades, así como este posibilita y condiciona el desenvolvimiento de estas actividades.

La cuestión reside en que, al poner el eje en la idea de actividades de contacto, estas son identificadas como las movilizadoras de aquellas dimensiones que luego terminan por darle forma a los espacios de la ciudad. Esto no pretende construir una mirada unidireccional, sin embargo, tal como sugiere Delgado (1999), lo urbano se compone de espacios habitados transitoriamente. Por lo tanto, para construir conocimiento sobre ellos es necesario identificar que se moviliza en dichos tránsitos.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Bundesministerium der Justiz. 1999. *Gewerbeordnung*. Versión del anuncio del 22 de febrero. <https://www.gesetze-im-internet.de/gewol/> (1 de julio de 2024).
- Großmarkt Rostock GmbH. 2018. *Gestaltungsrichtlinien Rostocker Wochenmärkte*. https://www.rostocker-wochenmaerkte.de/media/gestaltungsrichtlinie_rostocker_wochenmaerkte_ab_01.01.2018_1.pdf (1 de julio de 2024).
- Großmarkt Rostock GmbH. 2021. *Marktordnung Rostocker Wochenmärkte*. https://www.rostocker-wochenmaerkte.de/media/marktordnung_-_rostocker_wochenmaerkte_-_ab_01_2021_1.pdf (1 de julio de 2024).
- Großmarkt Rostock GmbH. 2023. *Tarif*. https://www.rostocker-wochenmaerkte.de/media/tarif_-_rostocker_wochenmaerkte_-_ab_01_2023.pdf (1 de julio de 2024).

- Rathaus Rostock. 2018. *Satzung über Erlaubnisse und Gebühren für Sondernutzungen an öffentlichen Straßen, Wegen und Plätzen im Stadtgebiet Rostock (Sondernutzungssatzung)*. <https://rathaus.rostock.de/media/4984/Sondernutzungssatzung-mit-Gebuehren130313.pdf> (1 de julio de 2024).
- Rathaus Rostock. 2023. *Allgemeinverfügung zur Regelung der Straßenmusik in der Hanse- und Universitätsstadt Rostock*. https://rathaus.rostock.de/media/4984/Allgemeinverf%C3%BCgung%20Stra%C3%9Fenverf%C3%BCgung%202023_%C3%84nderung_Ver%C3%B6ffentlichung.443107.pdf (1 de julio de 2024).

Bibliografía secundaria

- Busso, Mariana. 2007. *Informal Workers in Argentina: From the Construction of Collective Identities to the Constitution of Organizations?* Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Delgado, Manuel. 1999. *El animal público*. Barcelona: Anagrama.
- Gerlach, Franziska. 2001. *Die sozialen, räumlichen und ökonomischen Effekte der Berliner Wochenmärkte*. Berlin: Humboldt-Universität Berlin.
- Ha, Noa K. 2016. *Straßenhandel in Berlin: Öffentlicher Raum, Informalität und Rassismus in der neoliberalen Stadt*. Bielefeld: transcript.
- Hellingrath, Berthold. ca. 1920. *Neuer Markt und Marienkirche in Rostock*. Grabado original. Rostock: Leopold, G.B.
- Kraetsch, Lisa. 2012. *Analyse des Kaufverhalten auf Wochenmärkten an einem Rostocker Beispiel eingereicht*. Rostock: Universität Rostock.
- Kraus, Andreas. 2002. *Innerstädtische Wochenmärkte. Bedeutung und Attraktivität am Beispiel des Donaumarktes in Regensburg*. Berlin: Deutsches Seminar für Städtebau und Wirtschaft im Deutschen Verband für Wohnungswesen, Städtebau und Raumordnung e. V.
- Pick, Johannes. 2001. *Wochenmärkte in Kiel. Entwicklung, Struktur und Perspektiven dargestellt an ausgewählten Beispielen*. Kiel: Christian-Albrechts-Universität Kiel.
- Pratt, Mary Louise. 2001. *Imperial Eyes: Travel Writing and Transculturation*. London, New York: Routledge.
- Segura, Ramiro. 2019. "Convivialidad en ciudades latinoamericanas. Un ensayo bibliográfico desde la antropología". *Mecila Working Paper Series* 11.
- Spradley, James P. 1980. *Participant Observation*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Tellechea, Manuela. 2022. *De Plaza San Martín a El Predio. La construcción de políticas públicas a partir de la cuestión ferial en la Ciudad de La Plata*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- Valles, Miguel S. 1999. *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Weber, Ursula. 2002. *Der Polenmarkt in Berlin*. Neuried: Ars Una.

¿Nuevos horizontes para la gestión del agua? Reflexiones en torno a la *Estrategia Nacional del Agua 2050* del Gobierno alemán

Lucio Macchioli (*Universidad Nacional de La Plata*)

Introducción

Este capítulo pretende ser un aporte a los debates académicos contemporáneos sobre la gestión del agua. Su objetivo principal se centra en analizar algunos de los puntos destacados de la nueva *Estrategia Nacional del Agua 2050* —*Nationale Wasserstrategie 2050*— del Gobierno alemán (2023).¹ En diálogo con los debates académicos actuales sobre el recurso hídrico, el análisis se centra principalmente en las discusiones sobre su calidad y creciente escasez en el mundo en general y en Alemania en particular, y en la tensión entre la definición del agua como derecho humano y como mercancía. A grandes rasgos, se pretende ordenar las principales controversias en torno a la gestión del agua potable en Alemania, a partir de una visión comparada que tiene como marco los debates actuales sobre el cambio climático y la sociedad del riesgo global (Latour 2005; Beck 1999).

Su elaboración se apoya en la lectura de bibliografía académica especializada en las discusiones sobre el agua, en documentos institucionales y actas de organismos internacionales. Principalmente hace foco en la *Estrategia Nacional del Agua 2050*, con el objetivo de identificar los entramados técnicos y políticos que fundamentan su aplicación. De esta forma, a partir de una perspectiva centrada en la teoría del actor-red (Latour 2005), busca desplegar las principales controversias que atraviesan la gestión del agua en la actualidad.

A fin de introducirnos en la discusión, se ha optado por comenzar con una breve descripción de un informe audiovisual que condensa algunas de

1 Cabe aclarar que esta investigación corresponde a una primera aproximación a las discusiones dadas en Alemania sobre esta problemática, y la misma se inserta en el marco del Doctorado Binacional en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina (UNLP/UR).

las controversias claves que rodean la cuestión del agua en la actualidad en Alemania. Luego, en el segundo apartado se desarrollan, por un lado, los antecedentes significativos que colocaron el debate sobre el medio ambiente y el agua en el centro de la agenda política internacional, y por el otro, las discusiones académicas dadas en las ciencias sociales en esta materia. En el siguiente apartado, se verá cómo se expresa la controversia entre el agua concebida tanto como un derecho humano y como una mercancía en la *Estrategia Nacional del Agua*. Para eso se describe la trayectoria que ha mantenido esta primera concepción del agua en los organismos internacionales, sus alcances y limitaciones. Por otro lado, abordaremos la noción de huella hídrica como una perspectiva destacada dentro de las discusiones sobre el agua, al comprender al recurso dentro del marco de la producción de mercancías. Finalmente, identificamos de qué manera Alemania pretende insertarse en el espacio de las políticas globales, a partir de la introducción de los aspectos centrales de la *Estrategia Nacional del Agua 2050* del Gobierno federal alemán, destacando la actual situación de escasez y sus causas.

Alemania entre el pasado ideal y la actual crisis climática

En un documental de mediados del año 2022 del canal alemán DW² una voz en *off* se pregunta “¿A quién pertenece el agua?”. El material forma parte de una serie de informes audiovisuales que el medio produjo en los últimos años en relación a las problemáticas medioambientales, y que se encuentran subidos a la plataforma digital YouTube. Como gran parte de los informes que abordan la cuestión del agua, señala el carácter vital del recurso hídrico —*Wasser ist Leben*—, y los riesgos que corre a causa del denominado cambio climático, la contaminación del medio ambiente y sobreexplotación de este recurso. En uno de los primeros planos del documental vemos al magnate empresarial Elon Musk en las inmediaciones de la nueva fábrica automotriz de Tesla en la región de Brandenburgo,³ respondiendo a la pregunta sobre si esta industria podría agravar la problemática de falta de agua en la región. Mientras se ríe, el empresario res-

2 DW (2022) “¿A quién pertenece el agua potable?”. <https://www.youtube.com/watch?v=jlZYsRDw2QM&t=363s> (1 de julio de 2024).

3 Según una nota del diario *Ostsee Zeitung*, en primera instancia la empresa iba a radicarse en la región Mecklemburgo, pero por problemas de escasez del recurso hídrico, la decisión habría sido trasladar la fábrica a Brandenburgo (Meyer 2023).

ponde “esta región tiene tanta agua [...] echa un vistazo”. La periodista le contesta: “Sin embargo, la empresa proveedora de agua dice que no hay suficiente...”. Dice Musk, risueño mirando hacia su alrededor: “Eso es completamente falso. Aquí hay agua por todas partes. ¿Acaso parece esto un desierto? Es ridículo”.

Posteriormente, en otra de las filmaciones podemos observar el conflicto suscitado en el municipio de Luneburgo, perteneciente a la región de Baja Sajonia, donde parte de la población se movilizó contra la decisión de la empresa Coca-Cola de realizar una nueva perforación de 190 metros de profundidad, que les permitiría duplicar su producción de agua embotellada (de la marca VIO).⁴ También veremos activistas manifestándose en el centro de Luneburgo con carteles que rezan “Unser Wasser in Lüneburg”, y la decisión de la empresa de volver atrás con la decisión de realizar este pozo.

La cuestión del agua en la agenda global y en la discusión académica

Como se ve en el documental previamente citado, la problemática del agua en Alemania está cobrando cada vez más relevancia en la agenda pública, involucrando tensiones entre diversos actores como el Estado, las empresas de prestación de servicio de agua y los movimientos ciudadanos. Cabe aclarar que, si bien el debate sobre el agua en el mundo viene de largo aliento, en las últimas décadas se identifica cada vez más como un recurso escaso que está amenazado por el cambio climático (Kluge y Schramm 2016). En esta línea, las alarmas se han encendido y las discusiones públicas se han multiplicado. Esto lo podemos ver tanto en lo desarrollado en el apartado anterior para el caso de Alemania, como en actas de organismos internacionales, fundamentalmente de la ONU (1992, 2010 y 2015), quienes vienen promoviendo alcanzar altas metas en los índices de cobertura del agua potable y desagües cloacales, a través de la incorporación de nuevas tecnologías de tratamiento, y concientizar sobre el uso racional del recurso hídrico.

4 A partir de este conflicto, algunos de los ciudadanos de Luneburgo crearon una organización ambientalista que propone otro modo de gestión del agua en la región. Para más información véase la página web: <https://unserwasser-bi-lueneburg.de/transformation-schwammstadt/> (1 de julio de 2024).

Entre los antecedentes destacados de las discusiones internacionales sobre el agua se encuentra la conferencia de Naciones Unidas en Río de Janeiro en junio de 1992, donde las naciones participantes reafirmaron los compromisos contraídos en el encuentro sobre el Medio Humano en Estocolmo en junio de 1972. Allí se estableció el objetivo de una “[...] alianza mundial mediante la cooperación entre los Estados, los sectores claves de la sociedad y las personas, procurando alcanzar acuerdos internacionales en los que se respeten los intereses de todos y se proteja la integridad del sistema ambiental y el desarrollo mundial” (ONU 1992). A su vez, ese mismo año se produce el encuentro de Naciones Unidas de Dublín en donde se sientan las bases para la mercantilización del recurso hídrico. Allí se define el agua como un bien económico, debido a su carácter finito, esencial y vulnerable, y su valor económico para diversos usos tanto para uso humano como para la industria. Finalmente, en el año 2010 la ONU declaró que el acceso al agua potable debe ser considerado un derecho humano. De esta manera, colocó al recurso hídrico en el centro de las discusiones contemporáneas a partir de considerarlo como un recurso tanto escaso como estratégico.⁵

Desde posturas teóricas diferentes, autores como Beck (1999) y Latour (1995) se han destacado en el estudio de las problemáticas ecológicas, y han arrojado luz sobre las controversias existentes en las sociedades contemporáneas entre los problemas de la “naturaleza” y los problemas de la “sociedad”, en donde la proliferación de tecnologías y mediaciones en las relaciones entre humanos y no humanos ha vuelto cada vez más compleja la separación entre estos ámbitos de la ciencia otrora mantenidos por separado (Latour 1995).⁶ Beck, al igual que Latour cuestiona a las perspectivas sociológicas del “nada más que sociedad” (1999, 5), ya que las considera ciegas a los retos ecológicos y tecnología de la segunda modernidad. Señala que “[...] la principal cuestión es cómo tomar decisiones en condiciones

5 Uno de los argumentos esgrimidos señala que la disponibilidad de “agua dulce” en el mundo es de alrededor del 2,5 % del total de agua, y solo el 0,007 % está disponible para su consumo (ONU 2010).

6 En su libro *Cara a cara con el planeta* (2015), Latour señala que su introducción a la problemática de la ecología es debido a un artículo financiado por la Dirección de Agua del Ministerio de Medio Ambiente de Francia. Señala: “Se trata de la aparente paradoja de que la cuestión llamada del ambiente no haya aparecido sino hasta que el ambiente exterior hubo desaparecido; y es lo que me introdujo en la investigación sobre estas cuestiones de la ecología, en ocasión de un estudio sobre la instauración de una nueva ley sobre el agua” (51).

de incertidumbre fabricada, cuando no solo es incompleta la base de conocimiento, sino que el disponer de más y mejor conocimiento frecuentemente supone más incertidumbre” (1999, 9). Así proponemos incluir la problemática del agua potable dentro de lo que algunos autores han denominado cuestiones de interés, es decir, una serie de controversias donde entran en tensión las técnicas, las ciencias y las políticas, sin encontrar puntos de acuerdo (Latour 2005).

Por otro lado, las investigaciones sobre el agua abordadas desde las ciencias sociales han ocupado un papel relativamente marginal hasta hace pocos años (Willems 2017). En Alemania, las primeras investigaciones (Kluge *et al.* 1995) tienen un enfoque orientado a contribuir a las políticas públicas del sector. Desde una mirada interdisciplinar han propuesto modelos de gestión del recurso, en donde los procesos técnicos de tratamiento se reduzcan a la mínima expresión, respetando el ciclo natural de depuración del agua. Otro de los modelos de gestión que los autores desarrollan apunta al autoabastecimiento regional del recurso, es decir que cada región del país debiera utilizar el agua presente en su territorio, y dismantelar las grandes obras de infraestructura como represas, ya que estas generan cambios irreparables en el ambiente.

En los últimos años, publicaciones como las de Winterberg (2007) han apuntado a realizar una historia de los servicios públicos de agua potable en Alemania y a determinar las tensiones entre el “agua de grifo” y el “agua embotellada”. En esta línea, es significativo el aporte del libro de Willems, *Die Wasser der Gesellschaft* (2017), que compila una serie de artículos que analizan la problemática del agua desde diferentes perspectivas, desde aquellos que se centran en el creciente mercado del agua envasada, Coskun y Zöller (2007), hasta el detallado estudio de Schermuly (2017) que desarrolla las principales discusiones sobre las políticas del agua potable en Alemania en la actualidad.

En sintonía con estos lineamientos, el Gobierno federal alemán desde al menos treinta años atrás ha mantenido una postura política a favor de los reclamos ecologistas, y la política verde, aunque sus posturas no están exentas de contradicciones (Beck 1999).⁷ Por otro lado, hasta hace unos pocos años, Alemania era considerado un país que estaba excluido de estos

7 Las contradicciones provienen de que en nombre de una política verde se llevó a cabo la reducción de plantas de energía nuclear, pero a su vez, por otro lado, se sostuvo una industria mantenida a base del uso del carbón.

horizontes catastróficos debido a la abundancia de agua en la región. Sin embargo, la situación comenzó a verse de otra manera en gran parte debido a las sequías de los últimos años. A su vez, las previsiones científicas (Wunsch *et al.* 2022) junto a las metas de los organismos internacionales comenzaron a señalar una tendencia a la reducción del agua subterránea disponible.⁸

El agua ¿derecho humano o mercancía?

Como vimos anteriormente, las políticas del Gobierno federal alemán se encuentran en sintonía con los principios acordados internacionalmente,⁹ como el derecho humano al acceso al agua potable y a un saneamiento adecuado, y a los objetivos mundiales relacionados con el agua tal como se formulan en particular en la Agenda 2023 de las Naciones Unidas. Ahora bien, a pesar de esta promoción del agua como un derecho humano, hasta ahora este derecho ha sido poco más que formal en muchos países (Schermyly 2017). Además, estos lineamientos siguen manteniendo la concepción de que es posible mantener una agenda que combine el desarrollo capitalista junto a reformas político/ambientales que permitan la protección de la naturaleza. Desde una mirada crítica a estas concepciones, autores como Jonas Rest (2011) cuestionan la posibilidad de un “capitalismo verde”, es decir un tipo de acumulación de capital que se encuentre en sintonía con las discusiones internacionales sobre el cambio climático.¹⁰ Incluso la propia concepción del agua como un “recurso” proviene del

8 Informe Mundial del Agua UNESCO. En 2050 la demanda mundial de agua aumentará en un 55 % (ONU 2015, 2). En 2050 alrededor de 6500 millones de personas vivirán en zonas de estrés hídrico si no se produce ningún cambio en el uso global del agua (*ídem*).

9 Las problemáticas medioambientales ganaron posiciones destacadas en la agenda global, encontrando otro de sus puntos altos en la “Cumbre del Milenio”, evento realizado por la ONU en Nueva York en los años 2000, y fundamentalmente en 2010 con la Resolución 64/292 en donde se reconoció explícitamente el acceso suficiente, saludable y asequible de agua potable y saneamiento básico como derechos humanos esenciales para el pleno desarrollo de la vida humana (ONU 2010).

10 Dentro de la agenda de los países centrales, se plantea la meta de reducir los gases de efecto invernadero y a través de la sustitución de los combustibles fósiles (ya que el 84 % de las emisiones de CO₂ lo provocan los combustibles fósiles). Sin embargo, su tesis es que no es posible una forma de capitalismo que combine la protección del clima y la acumulación de capital, ya que los actores del mercado financiero siguen dependiendo de oportunidades de inversión rentable en las industrias fósiles.

derecho occidental, que separa los elementos del medio ambiente y los concibe como insumos para la producción (Macpherson 2022).

En un mundo globalizado que está sufriendo problemas de escasez y de calidad del agua, la posibilidad de acceder a este recurso es desigual. Por eso, entre los argumentos que discuten la factibilidad de entender al agua como un derecho humano, figura el hecho de que no todos los Estados tienen las mismas condiciones previas, financieras y ecológicas para garantizar el suministro de agua potable sin excepciones. A su vez, no está claro qué criterios existen para el cumplimiento de las obligaciones y quiénes son los responsables de garantizar este derecho.

De la misma manera, observamos que las limitaciones existentes en la definición del agua como un derecho humano también entran en tensión con la lógica económica del recurso. En primera instancia, porque para que el agua logre ser apta para el consumo humano debe pasar por diversos procesos y tratamientos, los cuales implican inversiones y costos de producción. Entonces, el agua potable no se encuentra prácticamente disponible en la naturaleza, sino que se trata de un bien que ha pasado por diversas transformaciones, que implican mediaciones técnicas para volverla apta para el consumo.

En segunda instancia, porque el agua también es utilizada como insumo para la producción de otros bienes, tanto agrícolas como industriales. Cabe señalar que Alemania no cuenta con grandes recursos naturales, siendo el recurso hídrico el destacado. En este país la mayor cantidad de agua se utiliza en la producción de energía (44,2 %), seguida por la manufactura y la industria (26,8 %), el suministro público de agua (26,8 %) y la agricultura (2,2 %). Según la *Estrategia Nacional*, el consumo de la industria alemana influye de manera negativa en el balance hídrico del país (2023). Con esto, hacemos referencia a que se consume por año más agua de la que se renueva a partir de los ciclos naturales de este recurso.

Todos los productos que encontramos en el mercado contienen un porcentaje de agua que se utiliza en su producción. Esto usualmente se explica por el indicador de huella hídrica,¹¹ a través del que se establecen los usos del agua, sean directos o indirectos, utilizados para producir diversos tipos de bienes. A fin de ejemplificar, podemos pensar en la energía utilizada por industrias manufactureras, que puede ser generada a través de

11 Este concepto fue acuñado por primera vez por el Prof. Arjen Hoekstra de la Universidad de Twente de Países Bajos.

represas hidroeléctricas. Lo mismo ocurre con ciertos bienes de consumo como las carnes, que dentro de los insumos de producción contienen grandes cantidades de agua, variando este número entre 5000 y 20 000 litros de agua por kilogramo de carne (ONU 2015).

Este indicador también contribuye a pensar en la interdependencia económica de los países para la producción de diferentes tipos de bienes. En el caso del uso del agua en Alemania, vimos que solo el 2,2 % es utilizado para la agricultura. Sin embargo, esto es posible debido a que en las relaciones comerciales con otros países se posiciona como importador de alimentos que para su producción utilizan grandes cantidades de agua (Schermuly 2017). Por lo tanto, las decisiones de consumo locales repercuten en los recursos hídricos y las aguas de otros países y regiones.

Estos vínculos entre las economías nacionales también son abordados en la *Estrategia Nacional*, en sintonía con los acuerdos internacionales. En este sentido aporta que “la *Estrategia Nacional del Agua* también trata de cómo nosotros en Alemania podemos contribuir al uso sostenible del agua y los cuerpos de agua de otros países y a la realización de los derechos humanos al agua limpia y al saneamiento a nivel internacional” (2023, 12).

Para finalizar este apartado, queremos señalar que la tensión entre la definición del agua como derecho humano o como mercancía, muchas veces aparece como contradictoria. Sin embargo, podemos identificar que ambas concepciones se entrelazan, siendo dos maneras distintas de abordar el mismo problema. El agua, emblema de los *commons*, se encuentra en el corazón de los procesos de mercantilización.

Estrategia Nacional del Agua 2050

El documento que da forma a la *Estrategia Nacional del Agua 2050* fue remitido por el Ministerio Federal de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Seguridad Nuclear y Protección de los Consumidores de la República Federal Alemana el 2 de marzo de 2023. Uno de sus objetivos principales es diagnosticar la situación de los recursos hídricos en el país y elaborar un plan de acción hasta el año 2050. De la totalidad del informe, nos interesa especialmente la forma en que aborda las razones que dan origen a la escasez regional del agua. También a la tensión existente en la definición del agua como elemento estratégico para la producción y la necesidad de definir políticas para su conservación. Al mismo tiempo,

destacamos que esta política se fundamenta en la participación ciudadana a través del *Diálogo Nacional del Agua* —*Nationalen Wasserdiallog*—.

En primera instancia, es importante señalar que la *Estrategia Nacional* no es un documento aislado, sino que forma parte de un conjunto de políticas regulatorias del estado alemán, que a su vez armoniza con las metas planteadas en el marco de la Unión Europea (UE) y las Naciones Unidas. Alemania cuenta con siete autoridades de agua y numerosas leyes y ordenanzas de agua.¹² A su vez, cabe señalar que cada tres años los Estados de la UE deben publicar un informe sobre la calidad del agua potable, que queda plasmado en la ordenanza sobre el agua potable (art. 37, apdo. 3; art 38, apdo. 1 de la Ley de Protección contra las Infecciones), que incorpora a la legislación alemana la Directiva Comunitaria sobre agua potable de 1998, generando los medios y métodos para suministrar a la población agua potable permanentemente pura y apta para el consumo humano.

La *Estrategia Nacional* comienza con afirmaciones generales que se encuentran en sintonía con las discusiones internacionales sobre el recurso hídrico, y que ya forman parte del sentido común de los discursos sobre el agua, como: “El agua es la base de toda la vida”, “El acceso al agua es también un derecho humano”, “El agua es un bien común que debe protegerse y tratarse con cuidado”. Luego de destacar su importancia, en el diagnóstico encontramos la tensión entre un pasado ideal en cuanto al acceso al recurso y disponibilidad, y un presente crítico en algunas regiones del país, que supone riesgos de escasez en el porvenir. Desde el comienzo, se plantea la siguiente tensión: “En Alemania estamos acostumbrados a disponer de agua de gran calidad, en cualquier cantidad y en cualquier momento. Pero el agua como recurso también está expuesta a riesgos” (2023, 6). Entre los antecedentes que determinan riesgos en el suministro hídrico, el documento señala que las sequías en los meses de verano de 2018, 2019, 2020 y 2022 colocaron al recurso hídrico en el foco de la opinión pública.

Sin embargo, en relación a la situación de escasez del recurso hídrico en Alemania, encontramos que, si bien esta problemática tomó relevancia pública en los últimos años, ya había sido advertida previamente por diferentes investigaciones. En un estudio pionero, Kluge, Schramm y Vack (1995) señalan que

12 Entre ellas destacamos la Ley de Presupuesto de Agua, la Ley de Canon de Aguas Superficiales, la Ley Federal de Protección del Suelo, la Ley de Detergentes y Productos de Limpieza, la Ley de Protección contra Infecciones y la Ordenanza de Fertilizantes (BMUB 2014).

En comparación con otras zonas del planeta tierra, Alemania es un país rico en agua. Abastecidos por grandes depósitos de agua subterránea que se renuevan constantemente por la precipitación. La mayoría de nuestros manantiales brotan en las cuatro estaciones, alimentan riachuelos y, en última instancia, los grandes ríos que desembocan en los mares del Norte y Báltico (7).

Sin embargo, advierten que

En última instancia, a pesar de la relativa abundancia de agua en Alemania, nuestros suministros de agua saludable son cada vez más escasos por dos razones: por un lado, por razones de calidad, pero también por razones de cantidad. Como resultado, el “agua natural” de buena calidad se ha convertido en un bien escaso en Alemania (17).

En el documento federal, las razones que explican los problemas que atraviesa el agua, se corresponden a los expuestos por Kluge, Schramm y Vack (1995). Por un lado, la crisis climática, y por el otro la contaminación del recurso hídrico. En primera instancia, señalan que la crisis climática tiene un impacto variado según las regiones del país, generando cambios en los regímenes de precipitaciones que producen efectos negativos en el balance hídrico. En este sentido, la escasez de agua es un problema que afecta de manera desigual a las diferentes regiones de Alemania. El país suele ser dividido en tres grandes regiones: 1) llanura del norte; 2) la baja montaña y 3) la región alpina. Si bien en el país existen un total de 188 millones de m³ de agua disponible, el rendimiento del agua subterránea se distribuye de manera relativamente desigual, habiendo regiones que dependen de las precipitaciones. Algunos estudios han demostrado que en Sajonia y Sajonia-Anhalt se producirá una disminución de la recarga de las aguas subterráneas que alcanzará un momento crítico en el año 2050 (Schermyl 2017).

A su vez, la *Estrategia Nacional* señala que los modelos climáticos de precaución muestran veranos más calurosos y más secos, una disminución de la humedad del suelo y, a mediano y largo plazo, un descenso del nivel de las aguas subterráneas, especialmente en las regiones centrales del país. Para explicar esta situación, utilizan el estudio de Wunsch, Liesch y Broda del año 2022, que a partir de un modelo matemático predictivo determina las fluctuaciones del agua subterránea. De esta manera, el documento señala:

Así pues, la crisis climática tiene graves consecuencias para la disponibilidad del agua, por lo que el riesgo de sobreexplotación ha aumentado considerablemente. Además, influyen los usos insostenibles. Por lo tanto, todos los usos

del agua en ciudades y en zonas rurales deben adaptarse a las peores condiciones cambiantes posibles (6).

La segunda causa negativa de impacto en el recurso hídrico es la contaminación de las masas de agua por nitrógeno, fósforo y multitud de otras sustancias e insumos (como microplásticos). En este punto, impactan negativamente tanto el uso de elementos químicos, fertilizantes, agroquímicos, como la sobreexplotación de las aguas subterráneas o las descargas de materia orgánica de las plantas de tratamiento cloacal. A su vez, existen en Alemania embalses y presas que son posibles focos de contaminación por nutrientes. En este punto, el diagnóstico también coincide con el de Kluge, Schramm y Vack (1995), quienes años atrás señalaban que el problema de la gestión y la política del agua radicaba en que esta había actuado durante mucho tiempo bajo la creencia equivocada de que la introducción de elementos químicos en la producción y en la vida cotidiana no tenía efectos sobre las aguas subterráneas, habiendo generado un impacto negativo en el ambiente.

Además, la *Estrategia Nacional* incorpora dentro de sus misiones las metas generadas por la participación ciudadana. En el marco del “Diálogo Nacional del Agua”, de dos años de duración, los participantes elaboraron propuestas para una visión común de la gestión del agua hasta el año 2050, así como una misión para su realización. Debido a la amplia aprobación de estas propuestas se mantienen sus principios rectores en la *Estrategia Nacional*. Dentro de esta proyección se encuentra la protección de los recursos hídricos naturales y el uso sostenible del agua, la protección del agua en el marco de la crisis climática, la necesidad de un enfoque más integrador y sistémico de la gestión del agua, la necesidad de que se eviten o reduzcan las aportaciones nocivas de contaminantes, nutrientes y residuos, también mejorar el estado de las masas de agua y los recursos hídricos, evitar la sobreexplotación, y hacer un uso sostenible del recurso para evitar el descenso del nivel de las aguas subterráneas.

Conclusiones

En la página web de la ONG *Unser Wasser* de los ciudadanos de Luneburgo lo primero que puede leerse en la pantalla de inicio es: “El agua es un bien común, no una mercancía. ¡Proteja el recurso subterráneo!” (*Wasser ist Allgemeingut, keine Handelsware. Die Ressource Grundwasser schützen!*).

En esta afirmación, podemos leer condensadas las tensiones que hemos querido desarrollar en este capítulo. A partir de la lectura de diversas fuentes, pero centrándonos principalmente en la *Estrategia Nacional del Agua*, pudimos determinar al menos dos controversias centrales, que a su vez se ramifican en otras tensiones. La primera, en torno al problema de la escasez de agua, que encuentra sus razones en los cambios producidos en cuanto a la cantidad y calidad del recurso. Dentro de este amplio campo, las explicaciones sobre el porqué de estos cambios son principalmente atribuidas al cambio climático, a la sobreexplotación del recurso hídrico y a la contaminación como las causas principales.

La segunda controversia la encontramos entre la definición del recurso hídrico como un derecho humano y como una mercancía. En esta tensión, vemos que la definición del agua como derecho humano (ONU 2010), proviene de los lineamientos de los organismos internacionales, y que a su vez al describir una norma general abstracta deja por fuera las realidades particulares de cada país, en cuanto a la disponibilidad de agua y a la capacidad de invertir en este sector. Del otro lado de la tensión, se encuentra la definición del agua como una mercancía. El agua se transforma en mercancía por estar atravesada por la lógica de la producción capitalista, en donde es un bien más que se compra y vende en el mercado. En este punto, se destaca el crecimiento en las ventas de “agua envasada” (Coskun y Zöller 2017). No obstante, el “agua de grifo” también está atravesada por la lógica mercantil. En primera instancia, porque para volver potable el agua, cada vez se necesitan más costos en el tratamiento.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- Bundesministerium für Umwelt, Naturschutz, nukleare Sicherheit und Verbraucherschutz. 2023. *Nationale Wasserstrategie 2050 [Estrategia Nacional del Agua 2050]*. Berlin.
- ONU. 1992. *Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. New York.
- ONU. 2010. *Resolución 64/292. Derecho humano al agua potable*. New York.
- ONU. 2015. *Informe Mundial del Agua UNESCO*. New York.

Bibliografía secundaria

- Beck, Ulrich. 1999. *La Sociedad del Riesgo Global*. Madrid: Siglo XXI.
- Coskun, Beşgül y Madita Zöller. 2017. “Wasserkonsum: Eine empirische Studie zu Geschmack, Qualität und Preis von Wasser”. En *Die Wasser der Gesellschaft. Zur Ein-*

- führung in eine Soziologie des Trinkwassers*, editado por Herbert Willems, 65-90. Wiesbaden: Springer.
- Kluge, Thomas y Engelbert Schramm, eds. 2016. *Wasser 2050. Mehr Nachhaltigkeit durch Systemlösungen*. München: Oekom.
- Kluge, Thomas, Engelbert Schramm y Aicha Vack. 1995. *Wasserwende. Wie die Wasserkrise in Deutschland bewältigt werden kann*. München: Piper.
- Latour, Bruno. 1992. *Nunca fuimos modernos. Ensayo de antropología simétrica*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Latour, Bruno. 1995. "Moderniser ou écologiser. A la recherche de la Septième Cité". *Écologie & Politique*, n.º 13: 5-27.
- Latour, Bruno. 2005. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.
- Latour, Bruno. 2015. *Cara a cara con el planeta. Una nueva mirada sobre el cambio climático alejado de las posiciones apocalípticas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Macpherson, Elizabeth. 2022. "Can Western Water Law Become More Relational? A Survey of Comparative Law Affecting Water Across Australasia and the Americas". *Journal of the Royal Society of New Zealand* 53, n.º 3: 395-424.
- Rest, Jonas. 2011. *Grüner Kapitalismus? Klimawandel, globale Staatenkonkurrenz und die Verhinderung der Energiewende*. Berlin: Springer.
- Schermuly, Laura. 2017. "Wasser in der Zukunft. Gefahren und Chancen im Rahmen von Bevölkerungswachstum, Klimawandel und globaler Ökonomie". En *Die Wasser der Gesellschaft. Zur Einführung in eine Soziologie des Trinkwassers*, editado por Herbert Willems, 257-340. Wiesbaden: Springer.
- Willems, Herbert. 2017. "Einleitung: Auf dem Weg zu einem soziologischen Verständnis der Realitäten des Trinkwassers". En *Die Wasser der Gesellschaft. Zur Einführung in eine Soziologie des Trinkwassers*, editado por Herbert Willems, 13-64. Wiesbaden: Springer.
- Winterberg, Lars. 2007. *Wasser: Alltagsgetränk, Prestigeprodukt, Mangelware*. Münster: Waxmann.
- Wunsch, Andreas, Liesch, Tanja y Stefan Broda. 2022. "Deep Learning Based Assessment of Groundwater Level Development in Germany until 2100". *Nature Communications* 13, n.º 1: 1-13.

Fuentes periodísticas

- DW. 2022. "¿A quién pertenece el agua potable?". <https://www.youtube.com/watch?v=jl-ZYsRDw2QM&t=363s> (1 de julio de 2024).
- Meyer, Andreas. 2023. "Knappes Gut: Musste Rostock Tesla und Intel wegen Wasser-Mangel absagen?". *Ostsee Zeitung*, 20 de mayo. <https://www.ostsee-zeitung.de/lokales/rostock/knappes-gut-musste-rostock-tesla-und-intel-wegen-wasser-mangel-absagen-I64J6HRU3FEO5B62U4QUW62JJY.html> (1 de julio de 2024).

La acción cultural de España y Alemania en Argentina: el papel de los Centros Culturales de España y del Instituto Goethe

Christian Pfeiffer (*Universität Rostock*)

Introducción¹

La influencia cultural desempeña un papel clave en las relaciones internacionales, reforzando los lazos diplomáticos, económicos y sociales. Así lo ilustra la acción cultural exterior de España y Alemania en Argentina, que entrelaza historia, identidad y estrategia diplomática. La base para un intenso intercambio cultural surgió de la masiva inmigración de españoles y, en menor medida, de alemanes a Argentina, especialmente desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX. Esto ha creado lo que Mainhold llama el “triángulo cultural” (2004, 307) entre Argentina, Alemania y España y que los dos últimos países cultivan y promueven mediante su acción en Argentina. El presente capítulo compara la acción cultural de los Centros Culturales de España y el Instituto Goethe (IG) alemán en Argentina con el objetivo de arrojar luz sobre las diferencias y similitudes en las estrategias de la política cultural exterior de ambos países. En primer lugar, presentaré el marco teórico que permite analizar la acción cultural exterior en Argentina. Luego daré cuenta de la acción cultural entre agosto de 2017 y septiembre de 2018 a partir de entrevistas con responsables de los institutos culturales de ambos países, una extensa revisión de material y prensa relacionada con ambos institutos, y la observación participante de diversos eventos y exposiciones y finalmente analizaré comparativamente ambos casos.

Marco teórico

En un artículo teórico enfocado en la política cultural exterior de Alemania, el científico político Patrick Schreiner (2008, 22) arroja luz sobre

1 Este artículo se basa en gran medida en el capítulo 6 de mi libro *Auswärtige Kulturpolitik in Spanien und Deutschland. Ein akteurszentrierter Vergleich* (Pfeiffer 2020).

cuestiones y desafíos fundamentales que surgen tanto en la formulación de la estrategia y los objetivos como en la ejecución de la política cultural exterior. Schreiner destaca un punto central: la dualidad de la acción cultural reside en que, por un lado, está políticamente anclada a su país de origen y, por otro, se desenvuelve en un intercambio constante entre el país de origen y el país receptor, tanto en los ámbitos cultural como social.

La interacción entre política y cultura a nivel de aplicación, es decir, en la acción cultural en el extranjero, es compleja y a veces conflictiva. La política generalmente persigue la obtención de metas y ve la acción cultural como un instrumento para cumplir ciertos propósitos de la política exterior, como fomentar la imagen nacional, reforzar las relaciones diplomáticas o respaldar iniciativas para la paz y el desarrollo. Sin embargo, la producción cultural suele mostrar una resistencia inherente frente a la instrumentalización política (Adam 2016, 34). Se pueden detectar cinco puntos centrales de esta tensión, dependiendo de los actores políticos, el país receptor y la autopercepción de los protagonistas de la acción cultural en el extranjero. Estos problemas se centran en el balance entre la libertad de acción y el control político (Schreiner 2008, 5).

1. Mediadores culturales vs. creadores culturales: los protagonistas del proceso cultural pueden actuar como creadores o intermediarios de contenidos culturales. Un instituto cultural puede producir y difundir su propio contenido cultural; sin embargo, corre el riesgo de opacar a otros creadores culturales (Schreiner 2008, 22). Alternativamente, puede operar únicamente como mediador, lo que podría llevar a una dependencia unidireccional de la escena cultural. Existen también oportunidades de colaboración en las que el instituto y el ambiente cultural local se involucran en conjunto.

2. La “dimensión interior” (Paulmann 2005, 2): se refiere a la autopercepción de los institutos y a su imagen social (Barbian 2013, 31). Esto involucra su posicionamiento tanto en el país de acogida como en el de origen, el diseño de eventos y exposiciones, las asociaciones preexistentes, la relación con la embajada del país de origen y su rol en la cultura local. Las cooperaciones con institutos culturales europeos también son relevantes.

3. Contextualización de la oferta cultural: este aspecto hace referencia a la adaptación de las estrategias al país receptor, realizada por expertos locales (Schreiner 2008, 7). La acción cultural puede adaptarse a las condiciones locales o, alternativamente, estar guiada por los intereses del país de origen. Un elemento crucial es el origen del personal, factor que también puede estar influenciado por los costes laborales.

4. Grado de intervención cultural: este aspecto se refiere a la influencia de la institución en el país receptor. Desde una perspectiva amplia, las entidades culturales juegan un papel activo en la formación de colaboradores locales. Sin embargo, desde un enfoque más restringido, su objetivo principal es buscar oportunidades para un intercambio cultural enriquecedor (Schreiner 2008, 23).

5. Legitimidad primaria: los actores deben legitimar la política cultural exterior como un campo político autónomo. Este proceso se lleva a cabo mediante la habilidad para resolver problemas y atender demandas políticas (Grunow 2017, 19). La relación con el gobierno de su país de origen puede tener un impacto significativo: una mayor distancia podría fortalecer la credibilidad, mientras que una conexión más estrecha podría insinuar una orientación política.

Es importante destacar que los puntos mencionados no siempre se manifiestan en su forma pura, sino que suelen aparecer como combinaciones híbridas. No obstante, el esquema propuesto por Schreiner, sumado a los complementos añadidos, resulta adecuado para ser aplicado a un propósito específico. A continuación, se describe la acción cultural exterior de España y Alemania en Argentina mediante sus centros culturales. Luego, se efectúa una comparación basada en el marco teórico propuesto.

Los Centros Culturales de España en Argentina

Enredados en un “espacio cultural común” (Maihold 2004, 311), España y Argentina comparten una conexión profunda. Esta relación se manifiesta no solo en la historia y las interacciones bilaterales, sino también en la presencia activa de instituciones culturales. Más allá del Centro Cultural de España en Buenos Aires (CCEBA), España también opera el Centro Cultural España-Córdoba (CCEC) y el Centro Cultural Parque de España (CCPE) en Rosario, todos bajo el paraguas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El CCEBA, fundado en 1988, ha sido un baluarte de la cultura española en Argentina durante décadas, desempeñando un papel prominente en el ámbito cultural de Buenos Aires mediante la realización de diversos eventos destacados. Sin embargo, en 2016, las medidas de austeridad propiciaron un cambio: el centro trasladó su sede principal desde la calle Florida a su previamente existente sucursal en la calle Paraná, fusionándose con la Oficina Cultural de la Embajada de España. Este cambio impactó en su

autonomía y en sus capacidades para organizar eventos. Además, el traslado llevó al cierre de la biblioteca y de la mediateca. A pesar de haber tenido un papel destacado en la escena cultural de Buenos Aires anteriormente, el CCEBA vio mermada su influencia debido a la creciente competencia (CCEBA 2014, 3-4).

Las actividades del CCEBA se despliegan en tres áreas: difusión internacional de la cultura española, cooperación cultural con agentes locales y la cultura como catalizador de desarrollo. Además, el CCEBA se posiciona como promotor de formas de arte, que según el Instituto, están poco representadas en Buenos Aires, como el videoarte y la fotografía. En la difusión de la cultura española, el centro se ve a sí mismo como un mediador entre los profesionales culturales españoles y locales (CCEBA 2017, 11).

En su rol de promoción de la cultura española en Argentina, una de sus principales misiones, el CCEBA se desempeña más como un intermediario para los artistas españoles en el mercado argentino que como un productor cultural *per se*. Un evento emblemático es el festival de cine “Espanoramas”. Establecer cooperación con los agentes culturales argentinos también es uno de sus propósitos, en parte debido a las restricciones de espacio del instituto en la calle Paraná, el cual es más apto para talleres o conferencias de pequeño formato. Una revisión de los programas culturales de los últimos años muestra numerosos colaboradores recurrentes. En Buenos Aires, una ciudad que vibra culturalmente con cientos de teatros, cines, museos y otras entidades culturales, el CCEBA ha tejido una extensa red de colaboración. El CCEBA describe a la ciudad como la “capital mundial del teatro en español” (CCEBA 2015, 15), señalando al mismo tiempo el desafío que representa destacarse en el vasto panorama cultural de la metrópoli. La colaboración con agentes culturales locales aumentó el alcance de los eventos culturales. Sin embargo, esto llevó a que el propio CCEBA fuera menos visible públicamente, ya que a menudo dejó de ser percibido como organizador (CCEBA 2017, 13). Un importante socio colaborador es la Fundación Telefónica, que gestiona el centro cultural Espacio Fundación Telefónica y proporciona espacio expositivo al CCEBA. La asociación de institutos culturales europeos EUNIC también ha ganado importancia como plataforma de cooperación. La contextualización de la oferta cultural en Argentina tiene lugar principalmente en el ámbito de la cooperación al desarrollo, aunque en este sentido Argentina ya no es un país prioritario. El CCEBA promueve a los aspirantes a gestores culturales para hacer frente a la falta de formación asequible en este campo. También

pretende ampliar la oferta cultural a las clases marginadas de la periferia de la ciudad (CCEBA 2014, 11). Se organizan diversos talleres para fomentar la creatividad y las nuevas técnicas culturales. Los informes anuales del instituto mencionan repetidamente severos recortes que tienen un fuerte impacto en el trabajo del programa.

El CCEC se inauguró el 7 de abril de 1998 en Córdoba. El CCEC tiene como objetivo promocionar a los jóvenes artistas locales al tiempo que presenta exposiciones, conferencias y seminarios con obras de artistas españoles, tanto de importancia histórica como contemporáneos. El instituto cultural está situado en un edificio histórico del casco antiguo, en las inmediaciones de la Manzana Jesuítica, declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Hace especial hincapié en la combinación de arte y nuevas tecnologías para atraer especialmente a un público joven en la ciudad universitaria. El CCEC también hace hincapié en su labor de educación cultural y en la cooperación con organizaciones sociales que trabajan con jóvenes desfavorecidos en la periferia de la ciudad (CCEC 2015, 3). A diferencia del CCEBA, el CCEC se gestiona en cooperación con la ciudad de Córdoba. Forma parte de una red de instituciones culturales coordinadas por el Ayuntamiento de Córdoba, pero tiene mayor autonomía que otros actores culturales de la ciudad, ya que debe seguir tanto las directrices de la AECID en Madrid como las directrices conceptuales de la política cultural exterior española (CCEC 2017, 14).

Para el CCEC se definen los mismos ejes que para el CCEBA: Internacionalización y promoción de la cultura española, cooperación cultural y científica con actores locales, y utilización de la cultura como herramienta para fines de desarrollo (CCEC 2017, 5). Además, se presta especial atención a la cooperación regional con actores españoles ya establecidos en Córdoba. Sin embargo, estos actores, incluidos los consulados, la Cámara de Comercio de España y diversas asociaciones de emigrantes, se centran principalmente en la preservación de las tradiciones españolas y regionales y se dedican menos a la difusión de influencias innovadoras y contemporáneas. El CCEC ve aquí una oportunidad para participar activamente (CCEC 2015, 16). Otro objetivo es consolidar a Córdoba como alternativa para los artistas que se presentan en Buenos Aires pero que a menudo no consideran a Córdoba como otra opción, a pesar de contar con amplio público potencialmente interesado. El informe de 2017 indica que, debido al desconocimiento generalizado de la marca Cooperación Española,

el CCEC debe fortalecer su presencia y orientación de contenidos en la ciudad (CCEC 2017, 13).

Desde 2015, el objetivo del CCEC ha sido llegar a un público más amplio garantizando que cada punto del programa no solo incluya la representación del arte español, sino que también conecte con el panorama cultural local y latinoamericano. Esto se debe a que el instituto está gestionado tanto por el Ayuntamiento de Córdoba como por la AECID (CCEC 2016, 4). En 2015, el CCEC también dio un cambio de paradigma y desde entonces invierte más en la presentación de artistas españoles, pero también tiene en cuenta a los artistas locales (CCEC 2015, 19). Entre los proyectos destacados del CCEC se encuentran la radio por internet “Eterogenia” y la red “Anilla Cultural Latinoamérica-Europa”, que hacen hincapié en la conexión entre España y Argentina. El CCEC también colabora con el CCEBA en el proyecto “Españoles por acá”, y existe una coordinación regional de institutos culturales de la AECID en el sur de Sudamérica denominada CCE Cono Sur.

Dada la rica oferta cultural de la ciudad, el CCEC se centra en la promoción de artistas emergentes, colectivos y profesionales de la cultura independientes que aún no tienen acceso a un público más amplio. El centro también ofrece prácticas para estudiantes locales e internacionales. El segundo objetivo del CCEC es trabajar con agentes locales de los ámbitos cultural, educativo y científico, aprovechando las estructuras institucionales existentes (CCEC 2016, 15).

En Córdoba, al igual que en Buenos Aires, se ha constituido una asociación de los centros culturales europeos EUNIC. El principal evento conjunto de EUNIC en la ciudad es el Festival Internacional de Literatura, que presenta a autores europeos e iberoamericanos. En 2017, se informó por primera vez de una mayor cooperación con el clúster EUNIC en Buenos Aires, especialmente en el ámbito de las acciones conjuntas sobre migración (CCEC 2017, 8).

El tercer enfoque del CCEC es la cultura y el desarrollo, que se manifiesta a través del programa “ACERCA”, que se ocupa principalmente de la promoción de gestores culturales, y la preservación del patrimonio cultural de la ciudad de Córdoba, además de la acción educativa en el sector cultural. El CCEC también se centra en el público joven que puede no tener un acceso óptimo a la cultura y aborda temas de actualidad como los derechos humanos y civiles, los derechos de la comunidad LGBTQ y los derechos de las mujeres en los eventos (CCEC 2017, 15). De forma similar

al CCEBA, se ha producido una disminución significativa de las aportaciones económicas de la AECID. En cuanto a la distribución del gasto, se apoyaron principalmente las áreas de difusión de la cultura española y cooperación cultural, mientras que el área de cultura y desarrollo no fue prioritaria durante mucho tiempo. Sin embargo, esta prioridad despegó en 2017 y supuso el 30,12 % del gasto.

El Centro Cultural Parque de España (CCPE) en Rosario se inauguró en 1992 como parte de las celebraciones del 500 aniversario del “(re) descubrimiento de América” por Cristóbal Colón y se abrió oficialmente en 1993. En un principio, fue gestionado exclusivamente por la ciudad de Rosario hasta 2001. La iniciativa de fundar el centro fue tomada ya a finales de la década de 1970 por descendientes de inmigrantes españoles organizados en la Federación de Asociaciones Españolas de la Provincia de Santa Fe, que querían conmemorar las raíces culturales de gran parte de la población de Rosario (Robles 2014, 262). La ciudad de Rosario donó el terreno para el centro cultural, que a su vez se construyó con fondos del gobierno español y se convirtió en una de las mayores inversiones de la política cultural exterior española en el extranjero. Desde 2001, el centro cultural está gestionado por ambas partes en estrecha colaboración en el marco de una fundación y sigue teniendo la condición de centro cultural asociado de la AECID (CCPE 2015, 3).

En cuanto a la financiación concreta del centro, esto significa que la AECID financia la acción cultural con sus fondos, mientras que el personal y el costoso mantenimiento del complejo son asumidos por la ciudad de Rosario (Entrevista A). La Federación de Asociaciones Españolas de la Provincia de Santa Fe, fundada en 1969, es otro de los socios del centro cultural. Por lo tanto, otro de sus objetivos es representar la cultura de las regiones de origen de los diferentes grupos de inmigrantes en Rosario y la provincia de Santa Fe a través de eventos y exposiciones (Romero y Cosgaya 2012, 89). Entre 2007 y 2013, el instituto publicó la revista de arte *Transatlántico* que aparecía cada tres meses. Esto le permitió destacar entre otras instituciones culturales y recibió el Premio Hugo Parpagnoli como mejor institución cultural de Argentina. Este éxito se debe en parte a la buena ubicación del centro, a orillas del río Paraná, en la llamada “franja joven”. El centro también está bien equipado con un anfiteatro de 518 plazas, inaugurado en 2012 y gestionado en colaboración con el departamento de cultura de la ciudad de Rosario, una sala de conferencias, tres salas de exposiciones y una videoteca. En 2013, el instituto conmemoró su 20

aniversario con el programa “Un país en una ciudad”, cuyo propósito era resaltar los veinte años de intercambio entre España y Argentina/Rosario, así como entre los profesionales culturales de ambos países (Secretaría de Cultura y Educación y Municipalidad de Rosario 2014, 66). Este programa tuvo cierta continuidad a partir de 2015 con el proyecto “España en Rosario”.

Existe una estrecha colaboración con el vecino Colegio Internacional Parque de España, que también forma parte de la fundación que gestiona el centro cultural. A través de sus propios actos culturales y de la presencia de trabajadores culturales españoles en las fiestas locales, intenta dar a conocer la diversidad de la obra cultural española (CCPE 2016, 16). En 2016, año del 400 aniversario de la muerte del escritor Miguel de Cervantes, se prestó especial atención a la difusión de los productos culturales españoles. No solo hubo colaboración con el Colegio Internacional Parque de España, en el que se organizó el concierto didáctico del grupo Ficta titulado “La música en tiempos de Cervantes”, sino también con asociaciones regionales españolas. El CCPE también participó en varios proyectos expositivos. Por ejemplo, la exposición “Miguel-En-Cervantes, El Retablo de las Maravillas” se mostró tanto en el CCPE como en varias ciudades de la región y del interior de Argentina (CCPE 2017, 3).

Además, el CCPE también actúa como productor cultural en algunos proyectos. Un ejemplo es la exposición “Paraná Ra’anga. Biografía d’un riu”, que se inauguró en la capital paraguaya, Asunción, en 2012 y se exhibió en la Casa América Catalunya de Barcelona en 2014, entre otros lugares. El hecho de que el CCPE esté gestionado tanto por la ciudad de Rosario como por la AECID beneficia especialmente su disposición a entablar colaboraciones locales. En este marco, el CCPE participa en la red de centros culturales de la ciudad de Rosario y en la red de centros culturales sostenibles creada en 2012 (CCPE 2015, 17). La Fundación Instituto Internacional de la Lengua Española se ha convertido en un importante socio colaborador en este ámbito. Fue fundada a raíz del III Congreso Internacional de la Lengua Española, que tuvo lugar en Rosario en 2004.

Aunque en Rosario no existe una asociación EUNIC como en Buenos Aires y Córdoba, también existe cooperación con representaciones culturales de otros países.

En el ámbito de la cultura y el desarrollo, el CCPE se centra principalmente en la formación de trabajadores y gestores culturales. Sin embargo, también se llevan a cabo proyectos dirigidos especialmente a niños

y jóvenes. Al igual que los centros culturales de Buenos Aires y Córdoba, el CCPE tuvo que aceptar importantes recortes presupuestarios debido a la crisis económica y financiera. Por ejemplo, en el plan anual de 2016 se criticó la reducción de personal causada por dichos recortes. Esto generó una presión laboral significativa para el equipo, dado que solo había un encargado por área sin posibilidad de ser sustituido (CCPE 2016, 8). Los planes anuales muestran una clara priorización del área de cooperación cultural. En 2015, nada menos que el 70,61 % de los fondos totales de los proyectos se destinaron a la cooperación cultural. Esto demuestra el carácter fundamental del instituto, que es una mezcla de una institución cultural española en el exterior y una institución cultural con arraigo local en Rosario.

Los Institutos Goethe en Argentina

Desde su fundación en 1967, especialmente durante la dictadura militar y el periodo de transición a la democracia, el IG de Buenos Aires ha desempeñado un importante papel como refugio cultural y socio para el (re)establecimiento de una infraestructura cultural independiente. El instituto se considera no solo un lugar de presentación de la cultura clásica alemana, sino también un punto de conexión para el diálogo cultural argentino-alemán y la promoción de jóvenes artistas de ambos países. El IG Buenos Aires, que cuenta con más de 45 empleados, ha enfocado su atención en la cooperación regional desde su reestructuración a finales de la década de 2000, bajo la coordinación del Centro Regional de São Paulo. Esto permite centrarse más en las áreas temáticas regionales (Goethe-Institut Buenos Aires 2017, 6). En la región de América del Sur, se establecen varios temas prioritarios, que se revisan y actualizan cada cinco años. Algunos temas de relevancia incluyen la promoción de la participación, el trabajo relacionado con la memoria, en especial en países que vivieron bajo dictaduras militares, y el análisis del espacio urbano, por ejemplo, mediante proyectos enfocados en el medio ambiente, la sostenibilidad y nuevos enfoques económicos. Estos temas se determinan en consonancia con los objetivos del Ministerio de Asuntos Exteriores de Alemania (Entrevista B).

El IG de Buenos Aires enfoca la mayoría de sus programas culturales hacia temas vinculados con el contexto local, integrando frecuentemente experiencias provenientes de Alemania. No obstante, la simple presentación de expresiones culturales alemanas es rara, y el autor apenas la observó

durante sus visitas a diversos eventos y exposiciones. Las excepciones son temas de gran interés por parte del público argentino, como la exitosa exposición itinerante “El mundo entero es una Bauhaus”. Esta exposición se mostró en colaboración con el IG, la Embajada de Alemania, el DAAD y el Ministerio de Cultura de Argentina del 22 de junio al 12 de agosto de 2018 en el Museo Nacional de Arte Decorativo de Buenos Aires. La exposición estuvo acompañada por un amplio programa de eventos, curado por la Cátedra Walter Gropius de la Universidad Di Tella para reflejar el contexto regional.

El instituto fundamenta su programación cultural en la estrategia local y en la coordinada junto al IG de São Paulo. Por ello, hay un margen reducido para las iniciativas propias del instituto en cuanto a contenidos. La embajada alemana, que también realiza una acción cultural a menor escala, utiliza el denominado “pequeño fondo cultural” del Ministerio Federal de Asuntos Exteriores y a menudo complementa el trabajo del IG con fondos adicionales o actos culturales. Esto suele hacerse en estrecha coordinación entre el instituto y el responsable cultural de la embajada. Un revés importante para la IG fue el cierre de su auditorio en Buenos Aires en 2010, ordenado por las autoridades argentinas debido a deficiencias técnicas y a problemas de seguridad contra incendios. Esto reforzó la necesidad de cooperar con los actores locales. Dentro del trabajo relacionado con la memoria, entre 2017 y 2018 se establecieron significativas colaboraciones con instituciones de relevancia regional, como la Ex-ESMA y el Parque de la Memoria de Buenos Aires, en el contexto del proyecto “El futuro de la memoria”. Este proyecto congregó a diversas instituciones con enfoques distintos que, sin la mediación del IG, posiblemente no habrían colaborado juntas (Entrevista B).

La coordinación de las actividades culturales y la financiación del IG en Buenos Aires y la región sudamericana se transfirió del IG de Múnich al IG de São Paulo a mediados de la década de 2000. Este instituto es ahora responsable de la distribución de la financiación en toda la región y sirve de punto de contacto para las consultas administrativas y financieras. Por lo tanto, las nuevas contrataciones o las renovaciones de edificios deben coordinarse y negociarse con el IG de São Paulo. Esto se justifica por la proximidad geográfica, que permite a los responsables evaluar mejor las circunstancias. El IG de Buenos Aires, por su parte, coordina los Centros Goethe con sede en Argentina (en San Juan y Mendoza) y las sociedades culturales, así como el segundo IG de Córdoba. También decide sobre las

subvenciones financieras. Un aspecto importante de la programación es la creciente importancia del clúster EUNIC Buenos Aires. Por ejemplo, la conferencia “Diálogos Globales” de 2017 se organizó en cooperación con las organizaciones EUNIC. El “Festival de Cine Europeo” de 2018 en Buenos Aires se celebró por primera vez explícitamente por EUNIC y no bajo el liderazgo de un solo instituto del clúster. Algunos proyectos notables de IG en Buenos Aires incluyen el evento “Marx nace” en abril de 2018 para conmemorar el 200 aniversario del nacimiento de Karl Marx y el proyecto “El futuro de la memoria” relacionado con el trabajo de la memoria y el tratamiento del pasado. Ambos proyectos atrajeron a un amplio público y contribuyeron a un importante diálogo cultural.

Las condiciones políticas, sociales y económicas de Argentina influyen en el trabajo del IG más que en países con estructuras institucionales más estables, menos división social y menos dificultades económicas. La elevada inflación supone un reto especial para la planificación a largo plazo y la gestión del personal. La mayor parte del personal está formado por alemanes que viven permanentemente en Argentina y argentinos con contratos locales que no pueden ajustarse a la inflación a la misma velocidad y nivel que en otros sectores de Argentina. Solo los directores de institutos y departamentos tienen contratos alemanes.

El Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) constata que hay una elevada demanda de clases de alemán, demanda que no puede ser satisfecha ni por los IG y Centros Goethe (que operan localmente), ni por el propio DAAD. La falta de disponibilidad de clases de alemán en Argentina se debe en parte a la insuficiente oferta de proveedores privados o universidades públicas. Otro factor es la falta de atractivo de la profesión de profesor de idiomas debido a los bajos salarios. A pesar de los retos económicos de Argentina, la demanda de clases de alemán se mantiene. Las tasas de los cursos son una importante fuente de ingresos para el IG en Buenos Aires, representando alrededor del 50 % del presupuesto total a pesar de la inflación. Socios como Volkswagen, Lufthansa o la Cámara de Comercio Alemana en Argentina también contribuyen a la financiación de eventos individuales, aunque en menor medida que en el pasado.

El IG de Buenos Aires también juega un papel crucial en el programa de traducción del propio Instituto. Sirve como punto de enlace para el programa de financiamiento, en el cual se presentan propuestas para posibles traducciones de libros alemanes y, si son recomendadas, se envían a la sede central en Múnich.

El IG de Córdoba celebró su 50 aniversario en 2017 y, de manera similar al Instituto de Buenos Aires, lo hizo con un extenso programa de actos. Una reestructuración en 2014 llevó a que el instituto de Córdoba se enfocara primordialmente en el trabajo lingüístico, reduciendo casi a cero la realización de programas culturales. No obstante, aún permanece una biblioteca con libros en alemán. El enfoque lingüístico del instituto es notable, especialmente considerando que el departamento de idiomas no estuvo en funcionamiento entre 1999 y 2008. El instituto trabaja en estrecha colaboración con el coordinador principal de Buenos Aires y participa en el clúster EUNIC de Córdoba. Regularmente solicita financiación del fondo EUNIC para proyectos culturales. También coopera con “Netzwerk-Deutsch”, una plataforma institucionalizada en la que los mediadores lingüísticos locales se reúnen dos veces al año para intercambiar información sobre el estado actual de su trabajo. Además, el DAAD ofrece una hora de consulta semanal en los locales del Instituto. Una característica especial del trabajo del IG es la estrecha cooperación con la Universidad Nacional de Córdoba, que ofrece el único programa universitario de formación de profesores de alemán en Argentina.

El trabajo del IG en Córdoba está estrictamente guiado por la estrategia regional, la cual es desarrollada por la Oficina Central para América Latina en São Paulo y coordinada tanto con la Oficina Central en Múnich como con el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores. Además, existe un concepto específico para Argentina que establece las directrices para el desempeño en el país (Entrevista C).

En 2023 se realizaron y anunciaron cambios profundos. Tras haberse mudado el IG a las instalaciones previamente utilizadas por la Alliance Française en la primavera de 2023, se anunció que ambas instituciones se fusionarían en un Instituto Cultural Franco-Alemán en el año 2025. Con esto, también se anunció una gama de programas mucho más amplia de la que anteriormente ofrecía el IG Córdoba (Orosz 2023).

Análisis comparativo

Una comparación de las actividades de estos institutos culturales extranjeros, españoles y alemanes en Argentina, utilizando el marco analítico presentado previamente revela interesantes diferencias y similitudes. Es crucial observar que la orientación de los institutos en cuanto al contenido suele estar directamente relacionada con su orientación organizativa. Por

ejemplo, el IG de Buenos Aires se ve a sí mismo como una plataforma inicial para el diálogo cultural entre Alemania y Argentina. Sin embargo, rara vez actúa como productor cultural y, cuando lo hace, suele estar confinado al marco de la estrategia regional para Sudamérica, que establece los temas predominantes.

Sobre esta base, el Instituto actúa principalmente como intermediario entre los trabajadores culturales alemanes y argentinos, colaborando estrechamente con la diversa escena cultural argentina. Esta descripción se aplica también al IG de Córdoba, aunque cabe mencionar que, en dicho lugar, el programa cultural se ha visto prácticamente suspendido a favor del trabajo lingüístico y bibliotecario. Queda por ver cómo esta orientación cambiará con la inminente fusión con la institución de la *Alliance Française* en Córdoba para formar un Instituto Cultural Franco-Alemán conjunto en el año 2025.

Por su parte, el instituto cultural CCEBA, gestionado por la AECID en Buenos Aires, también desempeña principalmente un rol de mediador cultural en Argentina. En este sentido, busca proactivamente la cooperación con instituciones culturales locales, en parte debido a que los eventos de mayor envergadura no pueden llevarse a cabo en las instalaciones del centro cultural. Por un lado, el CCEBA tiene el objetivo relativamente unilateral de promover la cultura española en Argentina y, por otro, genera sinergias mediante la cooperación establecida entre trabajadores culturales españoles y argentinos.

Estos objetivos son también compartidos por los otros dos institutos culturales en Rosario (CCPE) y en Córdoba (CCEC). No obstante, una diferencia crucial entre estos y el “instituto madre” de Buenos Aires reside en que el CCEBA es únicamente asociado con la AECID y mientras que el CCPE y el CCEC son gestionados tanto por la AECID como por las respectivas municipalidades de Córdoba y Rosario. En consecuencia, en estas dos últimas ciudades, además de desempeñar su papel como intermediarios culturales, juegan el rol de productores culturales activos dentro del entramado de la infraestructura cultural local. En el CCPE, esto se manifiesta, por ejemplo, a través de la revista de arte *Transatlántico*, publicada entre 2007 y 2013, y la producción propia “Paraná Ra’anga. Biografía d’un riu”. No obstante, al igual que el CCEC, que incluso opera su propia emisora de radio, se enfoca principalmente en cooperar con los profesionales de la cultura locales.

La autoimagen institucional de los institutos culturales considerados es similar en todos los casos. Esto se ve reforzado en el CCEC y el CCPE por

el hecho de que, salvo en el puesto de dirección, el personal está compuesto principalmente por empleados locales. El IG de Buenos Aires también contextualiza temas argentinos en su trabajo, como el proceso de memoria con el pasado dictatorial. Sin embargo, esto también se integra en el plan regional desarrollado para toda América Latina, de manera que proyectos como “El futuro de la memoria” son parte de un programa más amplio, ejecutado en colaboración con otros IG regionales.

No se pudo determinar que los IG y los institutos culturales españoles tengan una influencia significativa en la orientación política y el desarrollo de los socios locales. Para todos los institutos considerados, la principal preocupación es encontrar puntos de contacto para el intercambio cultural.

Además, se observa claramente los esfuerzos de los institutos por legitimar su propio trabajo en relación con orientaciones políticas. Esto es particularmente evidente en el caso de los institutos culturales españoles y se refleja en los planes anuales que se publican cada año y que demuestran, con referencia a las orientaciones políticas de la AECID, en qué medida las distintas secciones del programa se alinean con estas y contribuyen al logro de su propósito. En este contexto, los IG gozan de un margen de maniobra algo mayor, pero tampoco pueden apartarse significativamente del plan regional en su planificación. Tanto la sección española como la alemana han reportado un intercambio regular y cercano con la embajada correspondiente. Por ende, la intensidad del control sobre el trabajo del IG y los institutos culturales españoles se puede considerar como robusta.

Conclusiones

En su contribución de 2004 al “triángulo cultural”, Maihold hizo un llamamiento a la creación de redes de cooperación que superen el nivel de los proyectos y den al diálogo cultural la coherencia que necesita para profundizarse. Si bien este llamamiento se aplicaba a las relaciones entre España y Alemania con América Latina en su conjunto, también es aplicable a Argentina. Al observar la acción cultural exterior de España y Alemania en Argentina, se constata que siguen existiendo ciertas asimetrías en las relaciones culturales. La acción cultural exterior de Alemania se conceptualiza como un “taller de futuro” (Maihold 2004, 322), espacio donde se discuten y debaten temas de interés común. España, por su parte, desempeña un rol especial dentro de la UE en esta área, en virtud de su posición única, actuando como puente y arraigada tanto histórica como lingüísticamente.

Argentina, con su robusta sociedad civil, emerge como socio predilecto en América Latina para ambas naciones. Al profundizar en el análisis de cómo se implementa la acción cultural en ambos países, es evidente que existe un compromiso activo por fomentar un intercambio y diálogo cultural sustancial y duradero. En este escenario, los institutos culturales juegan un papel esencial en la concreción de tales aspiraciones.

Referencias bibliográficas

Fuentes primarias

- CCEBA (Centro Cultural de España en Buenos Aires). 2014. *Plan de Centro 2014*. Buenos Aires.
- CCEBA (Centro Cultural de España en Buenos Aires). 2015. *Plan de Centro 2015*. Buenos Aires.
- CCEBA (Centro Cultural de España en Buenos Aires). 2017 [CCEBA]. *Plan de Centro 2017*. Buenos Aires.
- CCEC (Centro Cultural de España en Córdoba). 2015. *Plan de Centro 2015*. Córdoba.
- CCEC (Centro Cultural de España en Córdoba). 2016. *Plan de Centro 2016*. Córdoba.
- CCEC (Centro Cultural de España en Córdoba). 2017. *Plan de Centro 2017*. Córdoba.
- CCPE (Centro Cultural Parque de España en Rosario). 2015. *Plan de Centro 2015*. Rosario.
- CCPE (Centro Cultural Parque de España en Rosario). 2016. *Plan de Centro 2016*. Rosario.
- CCPE (Centro Cultural Parque de España en Rosario). 2017. *Plan de Centro 2017*. Rosario.
- Goethe-Institut. 2017. *Goethe-Institut Buenos Aires 1967-2017*. <https://www.goethe.de/resources/files/pdf133/50-jahre-goethe-institut-argentinien.pdf> (27 de julio de 2024).
- Secretaría de Cultura y Educación y Municipalidad de Rosario. 2014. *Anuario 2013*. Rosario.

Bibliografía secundaria

- Adam, Jens. 2016. “Zwischen Selbstdarstellung und ‘Arbeit an der Weltvernunft’. Wohin treibt die Auswärtige Kulturpolitik?”. *Aus Politik und Zeitgeschichte*: 20-22 y 33-39.
- Barbian, Nikolaus. 2013. *Auswärtige Kulturpolitik und “Auslandsdeutsche” in Lateinamerika 1949-1973*. Osnabrück: Universität Osnabrück.
- Grunow, Dieter. 2017. “Der Ansatz der politikfeldbezogenen Verwaltungsanalyse”. En *Implementation in Politikfeldern. Eine Anleitung zum verwaltungsbezogenen Vergleich*, editado por Dieter Grunow, 3-5. Wiesbaden: Springer VS.
- Maihold, Günther. 2004. “Spanien-Deutschland-Lateinamerika als kulturelles Dreieck”. En *Die deutsch-spanischen Kulturbeziehungen im europäischen Kontext. Bestandsaufnahme*.

- me, Probleme, Perspektiven*, editado por Wolfgang Bader y Ignacio Olmos, 307-336. Frankfurt am Main: Vervuert.
- Paulmann, Johannes. 2005. "Auswärtige Repräsentation nach 1945". En *Auswärtige Repräsentation. Deutsche Kulturdiplomatie nach 1945*, editado por Johannes Paulmann, 1-31. Wien y Köln: Böhlau Verlag.
- Pfeiffer, Christian. 2020. *Auswärtige Kulturpolitik in Spanien und Deutschland. Ein aktorszentrierter Vergleich*. Wiesbaden: Springer VS.
- Robles, Guillermo S. 2014. "El Complejo Cultural Parque de España (Rosario, 1977-1992)". *Folia Histórica del Nordeste*, n.º 22, 259-283.
- Romero, Marcela y Pablo Cosgaya. 2012. "Diseño, identidad y cultura". *Diseña*, n.º 4, 88-93.
- Schreiner, Patrick. 2008. *Auswärtige Kulturarbeit zwischen Konzeption und Umsetzung. Steuerungsprobleme in einem schwierigen Politikfeld*. Berlin: Stiftung Wissenschaft und Politik.

Entrevistas

- Entrevista A: Realizada el 21 de agosto de 2018 en Rosario.
- Entrevista B: Realizada el 16 de julio de 2018 en Buenos Aires.
- Entrevista C: Realizada el 11 de septiembre de 2018 por Skype.

Fuentes periodísticas

- Orosz, Demian. 2023. "Lanzan el Instituto Cultural Franco-Alemán: por qué se eligió a Córdoba". *La Voz*, 23 de noviembre. <https://www.lavoz.com.ar/vos/cultura/lanzan-el-instituto-cultural-franco-aleman-por-que-se-eligio-a-cordoba/> (1 de julio de 2024).

Autoras y autores

María Eugenia Alamos es profesora universitaria en Geografía por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y psicóloga social por la Universidad Católica San Antonio de Murcia (UCAM). Además, es especialista en Integración Intercultural de Migrantes y Refugiados para Europa y América Latina en la Organización Internacional para las Migraciones (OIM/ONU), y consultora externa en diáspora para América Latina. Es profesora especialista en contenidos sobre Derechos Humanos para Centroamérica en el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH), Costa Rica, y coordinadora científica del Observatorio de las Diásporas en el Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional. Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina en la Universität Rostock y la UNLP. Su tesis doctoral se centra en los procesos de integración de refugiados sirios en Alemania y Argentina.

Paz Cabral es doctora en Ciencias Sociales, licenciada y profesora en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Fue becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y ha investigado sobre delitos y violencias en jóvenes de sectores populares desde una perspectiva de género. Actualmente se desempeña como coordinadora del Observatorio de Políticas de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires. Ha publicado diversos artículos en revistas, actas de congresos y capítulos de libros que abordan temáticas vinculadas a la seguridad, los delitos y las violencias, especialmente adoptando una perspectiva de género en sus análisis.

Victoria Estermann es profesora y licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Para su tesis doctoral investiga la incorporación de la perspectiva de género en los sindicatos, en el contexto del ciclo de movilizaciones feministas de 2015-2019.

Sofía Feinstein es profesora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y profesora adjunta de Oralidad y Escritura (Facultad de

Derecho y Ciencias Sociales - Universidad Católica de La Plata), además se dedica a la enseñanza de segundas lenguas. Como investigadora ha tenido diversas becas financiadas por el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) y el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Para su tesis doctoral investiga la imagen testimonial del Holocausto en la literatura argentina reciente, con especial foco en la migración judía. Posee diversas publicaciones tanto científicas como artísticas.

Lucía Gandolfi Ottavianelli es profesora en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Se desempeña como docente de Historia de la Arquitectura en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la misma universidad. Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina y becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Para su tesis doctoral investiga la cultura visual en revistas argentinas y alemanas (1946-1970).

Cara Grube es licenciada en Comercio y Administración Internacional por el King's College de Londres. Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina, en el marco del cual investiga sobre el impacto de las demandas y activismos feministas dentro de los partidos políticos en Argentina, a partir del debate por la legalización del aborto.

Diego Labra es doctor en Ciencias Sociales y profesor en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), así como también doctor en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina, título alcanzado tras convertirse en el primer egresado argentino del programa de posgrado del mismo nombre ofrecido en conjunto por la UNLP y la Universität Rostock. Actualmente, es becario posdoctoral “Georg Forster” por la Alexander von Humboldt Stiftung, con lugar de trabajo en el Institut für Romanistik tanto de la Universität Rostock y la Universität Hamburg. Su área de especialización son los estudios sobre cultura de masas, circulación global de la cultura, la historia de los impresos y los estudios sobre historieta. Participa asiduamente en diversos medios de divulgación, entre los que se destacan la revista digital *Panamá* y el podcast sobre historieta “La Batea”.

Stefanie Langner es antropóloga, licenciada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Freie Universität Berlin. Actualmente se encuentra doctorando en el Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Para su tesis investiga sobre clases medias y feminismo como estilo de vida en Argentina.

Lucio Macchioli es licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y se ha desempeñado trabajando en diferentes organismos estatales de la provincia de Buenos Aires, Argentina, orientados a la ejecución de obras de agua potable. Actualmente es doctorando del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Para su tesis doctoral investiga sobre la gestión del agua potable en Alemania y Argentina desde una perspectiva comparada. Ha publicado su tesis de grado “La vida en la oficina. Etnografía histórica sobre el Servicio Provincial de Agua Potable y Saneamiento rural” (2022).

Matías Mamonde es profesor y licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Realizó estancias de investigación en el Walter Benjamin Archiv (Akademie der Künste) y en el Instituto Ibero-Americano (IAI) de la Fundación Patrimonio Cultural Prusiano en Berlín. Actualmente se desempeña como becario del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y como doctorando del Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina, en donde desarrolla una investigación sobre la trayectoria intelectual del intelectual argentino José Sazbón.

Adriel Maroni es psicólogo por la Universidad Nacional de Rosario, donde se desarrolla como docente de la asignatura de Historia de la Psicología. Actualmente es doctorando del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina y becario doctoral interno del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Su enfoque de investigación se centra en los estudios sociológicos sobre la salud, con foco en la implementación y la circulación de nuevas estrategias de prevención del VIH a nivel comparado entre Berlín y Buenos Aires. Ha publicado en las revistas *Estudios Sociológicos* del Colegio de México, *Alternativas en Psicología* (México) y *UNR Editora*, entre otras.

Jan Müller es doctor en Ciencias Políticas por la Universität Rostock y desde 2014 es profesor asistente en la Cátedra de Política Comparada en el Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universität Rostock. Entre 2019 y 2020, fue becario en el Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina, realizando un estudio de invitado en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Sus principales áreas de investigación son políticas de memoria en Alemania y Argentina, elecciones y partidos políticos en el este de Alemania.

Gabriela Muñoz es licenciada y profesora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Se ha desempeñado como docente de segundas lenguas y correctora de estilo. Además, como investigadora ha obtenido becas del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) y del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN). Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina en el marco del cual investiga sobre el sujeto migrante y las representaciones de la memoria en historietas contemporáneas. Ha publicado varios artículos científicos y participado en calidad de correctora y editora en el ámbito artístico.

Camila de Oro es licenciada en Letras por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), becaria doctoral del Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) 2022 y estudiante del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Escribió su tesis de licenciatura sobre la Biblioteca Los Poetas de la Editorial Claridad y actualmente se encuentra realizando su tesis doctoral sobre la popularización de la cultura alemana en Argentina a partir de la mediación de la Editorial Claridad y de Alejandro Korn. Sus líneas de investigación teórico-metodológicas son la Literatura Popular Impresa, la Historia del Libro y la Edición y la Historia de las Ideas.

María Eugenia O'Higgins es profesora de Historia y estudiante del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. En su tesis doctoral se ocupa de la recepción y circulación de literaturas latinoamericanas en la República Democrática

Alemana. Actualmente es docente e investigadora en el Instituto de Filología Románica de la Universität Rostock.

Minerva Peinador es investigadora postdoctoral del Department for Interdisciplinary and Multiscalar Area Studies (DIMAS) de la Universität Regensburg. Doctora en Literaturas Románicas por la Universität Rostock con una tesis sobre la memoria histórica y la literatura en España, ha formado parte de los departamentos de románicas de las universidades de Regensburg, Rostock y Graz (Alemania, Austria). Sus trabajos actuales se enfocan en narrativas de la desigualdad social y de género y el postcolonialismo.

Christian Pfeiffer es doctor en Ciencias Políticas por la Universität Rostock y desde 2015 es profesor asistente en la Cátedra de Política Comparada en el Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universität Rostock. Entre 2017 y 2018, fue becario en el Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina, realizando un estudio de invitado en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Desde 2019 se desempeña como coordinador académico de la parte alemana del Programa binacional. Sus principales áreas de investigación son el estudio del populismo en el poder, la política actual en España y América Latina, así como el análisis de políticas públicas, por ejemplo, en política cultural exterior.

Bárbara Pschunder es licenciada y profesora de Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de América Latina y Europa. Es becaria doctoral de la UNLP y becaria doctoral del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), con sede en el Instituto de Ciencias Políticas y Ciencias Administrativas de la Universität Rostock. Su enfoque de investigación se centra en los estudios sobre la migración y el trabajo, particularmente de la comunidad senegalesa, utilizando como metodología la perspectiva biográfica comparada. Ha publicado en la revista de *Estudios Regionales y del Mercado de Trabajo* de la UNLP y desarrollado proyectos de extensión en esta institución dirigidos a la comunidad senegalesa residiendo en la ciudad de La Plata. Además, a través del estipendio nacional otorgado por el Fondo Nacional de las Artes e internacional otorgado por el Programa Internacional del Parlamento

Alemán se ha sumergido en el aprendizaje de los fenómenos migratorios en ámbitos culturales y políticos.

Federico G. Ramírez es profesor en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), donde se desempeña como becario doctoral, ayudante diplomado en la cátedra Historia General V y docente de cursos de extensión sobre ópera e historia europea del siglo XIX. Actualmente está realizando el Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina, con una investigación centrada en la circulación de discursos sobre Richard Wagner y su obra en Buenos Aires entre 1883 y 1945.

Natalia Romero Marchesini es profesora y licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Es especialista en Métodos y Técnicas de Investigación Social por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina y becaria doctoral de la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). En su tesis doctoral investiga la medición de los femicidios en Argentina.

Sabrina Rosas es profesora en Historia y magíster en Historia y Memoria por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente realiza sus estudios de doctorado en el Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Su área de investigación es el estudio de la cuestión indígena en Argentina y América Latina y su correlato a escala transregional, así como el análisis de los usos del pasado, la construcción de identidades y las disputas por las memorias desarrolladas en experiencias de organización indígena en la historia reciente.

Clara Ruvituso es licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y doctora en Ciencias Políticas por la Universität Rostock. Entre 2013 y 2018 fue docente e investigadora en el área de Ciencias Políticas de la Universität Rostock y de 2018 a 2020 en el área de Sociología de la Freie Universität Berlin. Ha sido profesora visitante en la UNLP y en la Université Sorbonne Nouvelle (Paris 3). Desde 2020 es investigadora posdoctoral del Maria Sibylla Merian Centre Conviviali-

ty-Inequality in Latin America (Mecila) en el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín, donde coordina el Área de Investigación “Medialidades de la Convivialidad”. Sus trabajos de investigación se enfocan en la producción y circulación de conocimientos entre Europa y América Latina, procesos de traducción, recepción e intercambios en contextos de desigualdad.

Tomás Schierenbeck es licenciado en Historia por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), actualmente está realizando sus estudios de posgrado en el Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina y en la Maestría en Ciencias Sociales. Sus áreas de investigación son las publicaciones periódicas y proyectos editoriales en idioma alemán como instancias de intervención política y cultural en la esfera pública, durante la Segunda Guerra Mundial en Argentina.

Giulia Specht hizo la Maestría en Estudios Latinoamericanos Interdisciplinarios en la Freie Universität Berlin y fue docente del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) en la Universidad Nacional de Córdoba. Actualmente es doctoranda en el Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina y becaria de la “Forschungsstelle Kultur- und Kollektivwissenschaften”, financiada por la Hansen Stiftung. Para su tesis doctoral investiga sobre el uso del arte y procesos de colectivización en espacios feministas.

Manuela Tellechea es profesora y licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Actualmente es doctoranda del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Para su tesis doctoral investiga sobre el mundo del trabajo, particularmente las experiencias laborales que se desarrollan en el espacio público. Ha publicado su tesina de grado “De Plaza San Martín a El Predio. La construcción de políticas públicas a partir de la cuestión ferial en la Ciudad de La Plata” (2022).

Nicolás Welschinger es licenciado en Sociología y doctor en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Es investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), docente del área de Teoría Social del Departamento de Sociología y Coordinador Académico del Programa de Posgrado en Ciencias Sociales de la

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la UNLP. Desde 2019 se desempeña como coordinador académico de la parte argentina del Programa binacional de Doctorado en Estudios Sociales Interdisciplinarios de Europa y América Latina. Su trabajo de investigación se centra en la experiencia de las juventudes de sectores populares latinoamericanas en relación con la política, la educación y las nuevas tecnologías. En los últimos años, a partir de la irrupción de la pandemia, se ha dedicado a investigar la emergencia de las juventudes adherentes a la ideología libertaria de las derechas radicales.



IBEROAMERICANA
VERVUER

¿Qué nuevas formas de circulación del conocimiento han surgido entre Alemania y Argentina y a través de qué nuevos actores y medios se produce y actualiza esta circulación? ¿Qué sucede hoy con la emergencia de nuevos activismos feministas, con los debates sobre las políticas de derechos humanos y memoria que históricamente han promovido el diálogo entre Alemania y Argentina? ¿Cómo despliegan nuestras comunidades su capacidad para integrarse internacionalmente y enfrentarse a nuevos desafíos? Fruto de una década de cooperación interdisciplinaria en Ciencias Sociales y Humanidades entre la Universidad Nacional de La Plata y la Universität Rostock, este libro presenta una serie de contribuciones y avances de investigaciones doctorales –en curso y finalizadas– que aportan claves para responder a estas problemáticas contemporáneas.

CHRISTIAN PFEIFFER es profesor asistente en la Cátedra de Política Comparada del Instituto de Ciencias Políticas y Administrativas de la Universität Rostock.

CLARA RUVITUSO es investigadora posdoctoral del Maria Sibylla Merian Centre Conviviality-Inequality in Latin America (Mecila) en el Ibero-Amerikanisches Institut de Berlín, donde coordina el Área de Investigación “Medialidades de la Convivialidad”.

NICOLÁS WELSCHINGER es investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y docente del Área de Teoría Social del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de La Plata.



**Ibero-Amerikanisches
Institut**

Preußischer Kulturbesitz



9 788491 924241